

LEON POLIAKOV Y JOSEF WULF

EL TERCER REICH Y LOS JUDÍOS

DOCUMENTOS Y ESTUDIOS

Traducción de la segunda edición alemana por
CARLOS BARRAL y GABRIEL FERRATER

TERCERA EDICIÓN



EDITORIAL SEIX BARRAL, S. A.
BARCELONA

1960

Título de la edición original:
DAS DRITTE REICH UND DIE JUDEN
DOKUMENTE UND AUFSÄTZE
Zweite durchgesehene Auflage
Arani Verlags-GmbH, Berlín-Grünwald

24.7.54
Reg. 221
Clas. 943
Pol

© Editorial Seix Barral, S. A. - Barcelona
Depósito Legal B. 2997. — 1960 Núm. de Registro 3938 — 59
PRINTED IN SPAIN IMPRESO EN ESPAÑA
Industrias Gráficas Seix y Barral Hnos., S. A. - Calle Provenza, 219 - BARCELONA

NOTA A LA EDICION ESPAÑOLA

La traducción española de este libro es fruto de una resolución moral. Para llevarla a cabo ha sido necesario que violentáramos ese instinto de inhibición que a todos se nos despierta ante el testimonio de hechos cuya crueldad rebasa nuestra imaginación y superásemos el temor de que a los ojos de algunos se convirtiera en una injusta acusación contra la generación alemana que asistió a la perpetración de los monstruosos crímenes que estos documentos atestiguan. Pero ha pesado más en nuestra conciencia el convencimiento de que la fríida exposición documental de la catástrofe histórica que se abatió sobre el judaísmo europeo encierra para todos los públicos una valiosa advertencia contra los efectos de cualquier apología del odio, que, disfrazada o no de teoría pseudocientífica, pueda desencadenarse en el futuro.

Es poco probable que las circunstancias sociológicas que hicieron posible la Weltanschauung nacionalsocialista se repitan en ningún lugar del mundo. Pero estos documentos y estos estudios ponen en guardia contra la precariedad de las tradiciones morales de cualquier grupo humano, que podrían volver a sucumbir ante una ola de persistente propaganda. Da verdadero vértigo el considerar qué pocos y cuán insignificantes elementos de hecho bastan para crear una salvaje mentalidad racista en un pueblo civilizado, y qué delgada doctrina — ese pueril mitismo biológico, de Gobineau a Rosenberg — resulta suficiente para envenenar o anestesiar a unas clases cultas, herederas de un humanismo milenario.

C. BARRAL

Siempre que nos ha sido posible hemos traducido al castellano los títulos correspondientes a los grados de la jerarquía militar y los cargos administrativos. Por lo que respecta a los demás casos en los que no existe verdadera equivalencia, hemos creído preferible conservar las designaciones alemanas. Tenga el lector en cuenta que los títulos que ostentan los personajes que aparecen como autores o destinatarios de los documentos que se publican en este libro, así como los de las personas aludidas en ellos, son principalmente de cuatro órdenes:

1) Del gobierno o de la administración del Reich (p. e. *Reichsminister*, ministro del Reich; *Regierungsrat*, consejero gubernamental). 2) de la jerarquía militar (p. e. *Generaloberst*, coronel general; *Reichsmarschall*, mariscal del Reich). 3) jerarquías del partido (p. e. *Gauleiter*, jefe de distrito; *Reichsleiter*, jefe nacional del partido, y, en general, todos los títulos en cuya composición figura el nombre *Leiter*); y 4) jerarquías de las fuerzas SS y SA, títulos en cuya composición figura la palabra *Führer*. Por ser los más frecuentes, damos a continuación las siguientes equivalencias:

La jerarquía suprema, *Reichsführer SS*, que equivale a la de mariscal del Reich, la ostentaba exclusivamente Himmler. Tenían categoría de generales los siguientes grados, en orden descendente: *General der Waffen SS*, *Obergruppenführer*, *Gruppenführer* y *Brigadeführer*, que mandaban respectivamente varias divisiones, división y brigada. Tenían categoría de jefes los *Standartenführer* y *Sturmbannführer*, con sus grados superiores de *Ober* y *Hauptsturmbannführer*, que mandaban las unidades tácticas llamadas *Standarte* y *Stürmbann*, aproximadamente equivalentes a regimiento y batallón. Los oficiales dentro del *Sturm*, compañía, eran, por orden descendente: *Hauptsturmführer*, *Obersturmführer*, *Sturmführer* y *Untersturmführer*. El orden jerárquico de los suboficiales, en el escalón del pelotón (*Schar*) era: *Stabscharführer*, *Haupt-scharführer*, *Oberscharführer*, *Scharführer* y *Unterscharführer*.

Hemos conservado también las abreviaturas SA (*Sturmabteilungen*), secciones de asalto del partido; SD (*Sicherheitdienst*), servicio de seguridad, y SS (*Schutzstaffel*), escalón de protección del partido, y, algunas veces, la abreviatura NS, nacionalsocialista y NSDP, Partido Nacionalsocialista Alemán.

En los casos en que los textos publicados en la edición alemana son traducciones de textos franceses, y en aquellos en que la última edición francesa (1959) es más completa que la alemana, hemos traducido directamente de aquella.

PROLOGO A LA 2.^a EDICION ALEMANA

El tema a que se refiere la documentación recopilada en este libro presenta algunos caracteres especialmente relevantes, que en general abarcan todo el complejo proceso de la que se dio en llamar "solución final" del problema judío. Se sabe aproximadamente el número de las personas que perecieron en las cámaras de gas o eliminadas por otros procedimientos, y se tiene más o menos una idea de los mecanismos que el aparato estatal hitleriano puso en marcha precisamente con esa finalidad. Pero ¿cómo se llegó a una solución tan radical? ¿Es verdad que, como permiten suponer algunos relatos y testimonios, Goebbels y Heydrich fueron los promotores de la empresa, y que Heinrich Himmler no ejecutó las órdenes categóricas en este sentido sin haberles opuesto previamente una tenaz resistencia? ¿Qué funcionarios y jerarcas del régimen tuvieron conocimiento del plan? Todavía hoy, a diez años de distancia de los acontecimientos, el historiador carece de datos suficientemente fidedignos; en este sentido, ya el propio Himmler pudo declarar: "Esta es una página gloriosa de nuestra historia, pero no se escribirá jamás".

A falta de la necesaria perspectiva, escribir esta historia es particularmente difícil y arriesgado. Pero a esta dificultad se le suma otra grave consideración. Un escritor judío, por muy objetivo que se proponga ser, forzosamente se expone, al asumir el ingrato papel de acusador, a no encontrar el tono adecuado o a tropezar con dos escollos igualmente peligrosos, ya que, primero, le es preciso reprimir su resentimiento, por comprensible que sea, y, en segundo lugar, se requiere una objetividad "científica" verdaderamente sobrehumana para sobreponerse a la visión de seis millones de cadáveres: un tercio de la población judía del mundo entero. Por estas razones hemos preferido la forma, a la vez perfectamente neutral y libre de todo prejuicio, que consiste en presentar sencillamente una colección de documentos y testimonios imparciales, en su mayor parte procedentes de los mismos archivos oficiales del Tercer Reich.

Por ello es inútil plantearse, como un "problema de culpabilidad colectiva", el conjunto de dolorosas cuestiones que gravitan sobre esta historia. Pero sin entrar en este terreno, nos limitaremos a las siguientes observaciones:

En todos los países civilizados han aparecido entre 1945 y 1955 numerosas obras en las que judíos y no judíos se han enfrentado con el fenómeno, nuevo en la historia de la civilización, del asesinato a escala industrial de hombres, mujeres y niños, a quienes no podía echárseles en cara otro crimen que el de haber nacido en esa cama y no en aquélla...

Pero en la científica Alemania, precisamente, este tema no había merecido hasta ahora — dejando a un lado algunas obras de carácter general — ser objeto de ninguna investigación seria. ¿A qué se debía esta incongruencia? ¿Acaso no es preferible el conocimiento de lo que ocurrió y de cómo ocurrió a un cómodo silencio que, en las actuales circunstancias, pudiera ser el resultado de motivaciones muy diversas, e incluso contrapuestas? El observador extraño se dará cuenta de cómo precisamente la conciencia de los alemanes más irreprochables y cultos se siente abrumada por unos crímenes en los que ellos no tuvieron ninguna participación, aunque se cometieran en su nombre, en nombre de todo el pueblo alemán... Pero si el estricto repudio no es en ningún modo una solución, menos lo es todavía el reservado silencio. Si los presentes estudios contribuyen a la disipación de un confuso malestar, a un mejor conocimiento de las cosas y a la toma de conciencia de éstas, dando pie a una investigación más a fondo, el trabajo de los recopiladores de este libro no habrá sido estéril.

Curiosos son los vínculos que unen la historia alemana con el destino del pueblo judío. Alemania es el único país de Europa occidental del que los judíos, en el transcurso de su milenaria historia, no fueron jamás expulsados. Por ello incluso la lengua nacional de los judíos del este de Europa, el yiddish, deriva del alemán: es en realidad un dialecto del medio alto alemán. Hasta una época todavía no muy lejana, los judíos fueron infatigables portadores y propagadores de la cultura y la ciencia alemanas. La aportación de judíos alemanes como Marx Freud y Einstein a la historia de las ideas es manifiesta, e incluso los judíos Haber y Rathenau, que indudablemente representaron un importante papel en Alemania durante la primera guerra mundial, eran alemanes, y en alemán escribió Theodor Herzl sus obras, que cincuenta años más tarde habían de desembocar en la creación del estado de Israel...

Qué tensiones se ocultan, y si estas extraordinarias corrientes espirituales guardan o no relación con el suelo en que se produjo la catástrofe, o desde qué punto de vista cabe tratarlas, no es cosa que aquí pueda más que dejarse apuntada, para explicar cómo también desde el punto de vista históricocultural el estudio de la cuestión promete fructuosos resultados.

Digamos ahora unas palabras acerca del plan que ha presidido la ordenación de los textos aquí presentados. Hemos dividido el libro en cinco partes. En la primera se habla de saqueos y pillajes. El afán de lucro que, en sus más diversas formas, se manifestaba — preciso es reconocerlo — en innumerables esferas de la vida alemana, marcó con su sello todas las fases de la tragedia. Los documentos de la primera parte ilustran este importante aspecto.

Por doquiera tropezamos con las ambiciones sin escrúpulos de los dirigentes de la economía, ya de por sí demasiado inclinados a asegurarse un papel en el gran programa de la "arianización" económica; y hay que tener también en cuenta el afán de posesión de sus rivales, los nuevos señores, directores de las florecientes empresas de las SS. Por otra parte, también se ve cuán urgente parecía que los combatientes de los frentes orientales pudieran obsequiar a sus novias o a sus niños con los anillos y relojes arrebatados a los judíos; y finalmente, con qué indiferencia los pobres diablos usaban las ropas de invierno que, arrancadas a los judíos, les eran generosamente donadas por el Socorro de invierno. Todo tiene su significación, ya que el hombre es hijo de sus circunstancias... Entre ambos extremos se enriquecían los hombres de espíritu especulativo — ya fueran comerciantes, médicos o gentes de profesiones liberales —, a costa de la desdicha judía.

Pero ésta no es la única clase de ganancia, ni siquiera puede señalarse como la principal, ya que cada motivación, de por sí — por muy sórdida y repugnante que fuese — tenía por lo menos un sentido referible a la general idiosincrasia humana y explicable a partir de ésta. Lo decisivo es, mucho más, la absoluta insensatez de los enloquecidos que clamaban exterminio y destrucción. Y con ello entramos en lo esencial.

En todos los tiempos se han producido, en la embriaguez de la victoria, matanzas en masa, y mujeres y niños han sido pasados a cuchillo. En nuestros días hemos vivido los horrores de Dresde y de Hiroshima, útil lección acerca de cuán tremendas pueden ser las consecuencias de la técnica para ese eterno aprendiz de brujo que es el hombre. Sin embargo, nunca la matanza en masa fue erigida en finalidad primordial, en objetivo tenazmente perseguido por sí mismo.

El empleo de la técnica al servicio de la metódica aniquilación de la vida estaba reservado al Tercer Reich. Capitales y energías, importantes capitales y enormes energías, de los cuales permite formarse una idea la colección de documentos aquí publicada, se invirtieron en una empresa, no de vida, sino de muerte. La matanza no tenía otra meta que ella misma. Lo que eso significa no puede apreciarse en un

momento. Millares de hombres útiles para todo servicio militar eran destinados, no a los frentes alemanes, sino a la aniquilación sistemática de mujeres y niños; interminables convoyes transportaban víctimas, en lugar de combatientes; competentes arquitectos y expertos químicos recibieron el encargo de proyectar crematorios gigantes o de aplicar sus talentos a la técnica del asesinato. Como última concesión a la afirmación de la vida, se encubrían esas múltiples actividades bajo el nombre de "encargos oficiales secretos" y se procuraba revestir a éstos de la misma importancia aparente que rodeaba a las armas secretas de Hitler. Pero el éxito que no lograron éstas, lo obtuvieron en cambio, y totalmente, aquellos "encargos secretos". Surgió una industria completamente nueva, con todo lo que lleva anejo, cuyos centros principales fueron Auschwitz, Treblinka y Sobibor, y sus complicados engranajes funcionaron con toda la precisión que cabía esperar de la capacidad de organización alemana. Esta fue una de las grandes innovaciones técnicas de la última guerra, ya que las demás, que culminaron en los asombrosos resultados de la investigación atómica, nacieron en el campo enemigo y fueron rehusadas al genio inventor alemán porque a los ojos del jefe del Estado y de sus satélites, se fundaban en una teoría quizá demasiado judía (1).

Los hechos que se exponen en el segundo capítulo de este libro documentan esta cuestión fundamental y facilitan, por otra parte, un valioso material estadístico.

La imagen sería apenas completa si no figurasen algunos testimonios de supervivientes. Los testigos interesados, escapados del infierno de Auschwitz o de otro parecido, podían, comprensiblemente, hablar al dictado de sus resentimientos. Por ello se han elegido dos clases de testimonios: declaraciones de hombres de ciencia, en quienes el espíritu de observación y la preocupación intelectual se sobreponen al sentimiento y lo contienen en sus más estrictos límites, y relatos de niños, ya que éstos son observadores sin prejuicios y todavía incapaces de dejarse llevar por impulsos nacionalistas, raciales o políticos.

Con el título de "Hitleriana" se designa el cuarto capítulo, en el que se recogen distintos documentos que tienen en común el referirse a los retorcidos y absurdos caminos que condujeron como lógico resultado al hitlerismo. Reír es sano, y esos textos dan pie a ello más de una vez.

Pero también hay que pensar en quienes no se doblegaron, sino que en nombre de los derechos de la vida se enfrentaron con el estado

(1) Documento Einstein, véase pág. 274.

totalitario. De ellos se habla en el quinto capítulo. Su número, por fortuna, es considerable. Los hubo en todos los territorios ocupados y en la misma Alemania, en todas las capas sociales, en todos los sectores de actividad, en todas las confesiones. Estos alemanes merecen toda nuestra estima y gratitud, y nos brindan una nueva oportunidad para meditar sobre algunas peculiaridades del destino alemán en lo que respecta a los judíos. Desde 1940 a 1944 se dieron en los ghettos del Este situaciones y conflictos ante los cuales sólo cabían dos posibles soluciones: un encanallamiento total o el auténtico heroísmo. Apenas era posible otro camino. Siempre y en todas partes se daban iguales circunstancias, y muchos alemanes se vieron acorralados a esa misma alternativa: decidirse por una u otra de aquella dos actitudes. Los autores de esta recopilación dedican un recuerdo a quienes, creyentes o no, socialistas o conservadores, habitantes en palacios o en chozas, eligieron el heroísmo. También merecen un recuerdo el valeroso contador mayor de Leipzig, gracias al cual, en 1940, uno de los autores pudo escapar al cautiverio y el comandante del KZ (Centro de concentración) que en una ocasión dio pan al otro autor, precisamente en Auschwitz.

Los documentos reunidos en esta colección proceden de tres distintas fuentes:

1. Los riquísimos archivos del "Centre de Documentation Juive Contemporaine" en París. Estos documentos, en su mayoría inéditos, se indican con la signatura del Instituto mencionado: una cifra romana seguida de otra arábiga. Por ejemplo: CXLV — 394.

2. El material de los archivos del tribunal militar de Nuremberg, designado con el número de la declaración, compuesto de letras y cifras. Por ejemplo: NG 2586.

3. Los documentos publicados en obras anteriormente aparecidas. En tales casos se hace referencia, siempre que es posible, a la correspondiente publicación.

No está excluida la posibilidad de que, en ciertos casos, un mismo documento pertenezca a más de una de las clases indicadas.

Todas las fotografías y fotocopias que no lleven referencia proceden del archivo del "Centre de Documentation Juive Contemporaine" de París.

Los títulos que se han elegido para cada documento, lo mismo que las explicaciones que en caso necesario se añaden, se deben a los autores.

Finalmente, queremos desde aquí testimoniar nuestro vivo agradecimiento a las siguientes instituciones y personas, cuyo concurso ha sido precioso para nuestro trabajo:

En Berlín: La Sra. Iris von Stryk y los Sres. Dr. K. D. Bracher (Institut für pol. Wissenschaft), Dr. K. Kettig (Deutsche Hochschule für Politik), O. Most, B. Osadczuk, L. Saczek, G. Vetter, M. Zarzycki.

En Munich: Los Sres. B. Lewytzkij, L. Saerer, Dr. Th. Vogel-sang (Institut für Zeitgeschichte).

En Amsterdam: El Dr. L. de Jong (Rijksinstituut voor Oorlogsdo-cumentatie).

En París: Los Sres. J. Billig, P. Hosiasson, M. Mazar y A. Reiter, del "Centre de Documentation Juive Contemporaine" y el Sr. Z. Shus-ter (American Jewish Committee).

En Nueva York: Dr. Ph. Friedman (Columbia University).

LEON POLIAKOV

JOSEF WULF

(1) Documento Einstein, véase pág. 274.

**PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA FEDERAL
DR. THEODOR HEUSS EN BERGEN-BELSEN (1)**

Cuando me preguntaron si quería decir unas palabras aquí, hoy, con esta ocasión, contesté que sí, sin pensarlo demasiado. Porque haber rehusado esta invitación me hubiera parecido una cobardía, y los alemanes queremos, debemos, creo yo, aprender a afrontar la verdad, sobre todo en un terreno que abrieron y alimentaron precisamente los excesos de la cobardía humana. Porque la cruda brutalidad, armada de fusiles, revólveres y látigo, es, en definitiva, cobardía, cuando se yergue llena de orgullo en medio de la miseria, la enfermedad y el hambre.

El que aquí como alemán os habla está obligado a poseer la libertad interior necesaria para reconocer, en toda su envergadura, los crímenes que aquí cometieron los alemanes. Quien intentase excusarlos o minimizarlos, o probase a justificarlos hablando de "razón de Estado", no sería más que un desvergonzado.

Y ahora voy a decir algo que podrá sorprender a algunos; pero estoy seguro de que, si bien alguien de los que me escuchan por radio puede resistirse a creerme, vosotros al menos me creeréis: Yo oí por primera vez el nombre de Belsen en la primavera del 45 en la BBC, y sé que otro tanto ocurrió a otros muchos habitantes de este país. Conocíamos — al menos yo — los de Dachau, Buchenwald de Weimar, Oranienburg, nombres de festivas evocaciones hasta que vino a enturbiarlos un sucio color gris. Poco después aprendí el nombre de Theresienstadt, que al principio no era más que un montaje escenográfico para los observadores neutrales, y más tarde el de Ravensbrück. Un día nefasto oí por primera vez el de Mauthausen, donde habían "liquidado" a mi viejo amigo Otto Hirsch, el noble y famoso dirigente de la Unión Nacional de Judíos Alemanes. Lo escuché de labios de su esposa, a la que me esforzaba en ayudar y aconsejar. Pero en mi catálogo de vergüenzas y horrores, faltaba el nombre de Belsen, y también el de Auschwitz.

(1) Texto del discurso pronunciado por el Excmo. Sr. Presidente de la República Federal, Dr. Theodor Heuss, el 30 de noviembre de 1952, en Bergen-Belsen, con ocasión de la inauguración de un monumento conmemorativo de las víctimas del campo de concentración de Bergen-Belsen.

Esta observación no debe servir de muleta a los que suelen decir: "no sabíamos nada de todo esto". Porque sabíamos muchas cosas. Sabíamos, por ejemplo, a través de los escritos de los obispos católicos y protestantes, que, misteriosamente, consiguieron siempre abrirse camino hasta el público, que se asesinaba sistemáticamente a los internados en los asilos alemanes. Aquel Estado, para el que los sentimientos humanos eran mero sentimentalismo ridículo y lujoso, quería hacer también aquí *tabula rasa*. ¿Qué importancia podía tener que la mesa estuviese cubierta de cenizas y de sangre? Nuestra imaginación, nutrida de tradiciones cristianas y burguesas, no podía concebir las proporciones de aquel frío y doloroso exterminio.

Este lugar, Belsen, y esta estela, localizan un destino histórico. Representan algo para los hijos y las hijas de naciones extranjeras, para los judíos alemanes y extranjeros, y para el pueblo alemán en su totalidad, no sólo para los alemanes cuyas cenizas reposan aquí.

Sé que algunos se preguntarán: "¿Era necesaria esta estela? ¿No hubiera valido más dejar que el arado trazase sus surcos, y que el don de fertilidad eterna de la tierra la redimiese de lo que aquí ocurrió? Con los siglos no señalaría este lugar más que una vaga leyenda de sucesos siniestros". Verdaderamente da que pensar y no faltan argumentos que permitan creer que este obelisco pudiera convertirse en una espina que impida al tiempo cicatrizar las heridas.

Hablemos con toda franqueza. Cada uno de los pueblos que saben en esta fosa común los despojos de sus hijos, piensa en sí mismo, sobre todos los judíos, a los que Hitler obligó a tomar consciencia de sí mismos. No olvidarán jamás, no pueden olvidar lo que se les hizo. Y los alemanes no deben tampoco olvidar lo que hombres salidos del seno de su pueblo cometieron en aquellos años de oprobio.

Oigo ya la objeción: "¿Y los otros? ¿Acaso no sabes nada de los campos de internamiento de los años 45 y 46, y de las brutalidades e injusticias que se cometían en ellos? ¿No sabes nada de las víctimas de la represión extranjera, de los sufrimientos causados por una justicia formalista y cruel, bajo la cual sufren todavía los alemanes? ¿Y de la persecución y la muerte en campos de concentración en la zona soviética, de Waldheim, de Torgau y Bautzen? Sólo las siglas y las insignias han cambiado allí".

Sí, sé todo eso y no he vacilado nunca en hablar de ello. Pero escudarse en la injusticia y en la brutalidad ajena es conducta de mezquinos y débiles morales como los hay en todos los pueblos, en el americano como en el alemán, en el alemán como en el francés y en el francés como en cualquier otro. En verdad ningún pueblo es mejor que otro. Norteamérica no es el *God's own country*, y el infeliz

poeta Emmanuel Geibel no suscitó más que modestos desórdenes afirmando que la esencia germánica había de salvar otra vez al mundo.

Y ¿acaso serían los judíos el pueblo escogido, si no hubieran sido escogidos para el dolor y el sufrimiento? Yo creo que el baremo de virtudes que cada pueblo se atribuye es cosa frívola y perniciosa. No hace más que enturbiar el patriotismo franco y honrado de los que son conscientes de su historia, el patriotismo que puede enorgullecer e investir de seguridad al que busca lo esencial, sin caer en la torpeza de una seguridad farisaica. La brutalidad y la injusticia son elementos que sólo pueden utilizarse para recíprocas compensaciones. Porque el peligro está en que se acumulen en las conciencias y graviten onerosamente sobre los destinos individuales y colectivo. Todos los pueblos producen bardos que los inflaman de venganza, y para cuando se cansan, llegan siempre los publicistas, menos desinteresados.

Aquí yacen hombres que pertenecieron a distintos pueblos. Las inscripciones en lenguas diferentes dan testimonio de una trágica coyuntura del destino europeo. Y hay entre ellos víctimas alemanas del terror. ¿Y cuántas no hay en los otros campos? El hecho de que Nachum Goldman haya hablado en nombre de todos reviste una profunda significación. Porque eran precisamente los judíos que todavía podían encontrar y prender en los últimos tiempos, los destinados a sucumbir, aquí, en este Belsen, de hambre o de epidemias. Goldman ha hablado del camino de dolor del pueblo judío y de su capacidad de resistencia, que le ha permitido sobrevivir a todas las catástrofes. Es seguro que lo ocurrido entre 1933 y 1945 es lo peor que han tenido que soportar los judíos de la diáspora. Su calvario cobró en aquellos años un aspecto enteramente nuevo. La historia ha conocido distintas clases de persecuciones de judíos. Unas veces eran por fanatismo religioso, otras por envidias social-económicas. En 1933 no era cuestión de fanatismo religioso. Porque a aquellas gentes indiferentes a la Escritura, tanto al Antiguo como al Nuevo Testamento, enemigos de toda confesión religiosa, todo problema metafísico les era igualmente extraño. Y las envidias económicas tampoco bastaban para empujarlos a aquellos delitos.

No era sólo eso. En el fondo había otra cosa. La ebullición de las teorías del naturalismo biológico que del terreno pseudocientífico condujo a la pedantería del asesinato, en un proceso casi automático que comportaba la aniquilación de todo criterio moral. Y en esto consiste la más honda depravación de nuestro tiempo. Y nuestra vergüenza consiste en que esto se haya incorporado a nuestra historia nacional que dio a la conciencia del mundo un Lessing, un Kant, un Goethe y un Schiller. Y esta vergüenza nadie, nadie podrá borrarla.

Mi amigo Albert Schweitzer ha resumido su doctrina moral en esta fórmula: "Respeto ante la vida". Y es exacta, por cruel y paradójica que pueda parecer su evocación en un lugar en que ha sido ridiculizada decenas de millares de veces. ¿Y acaso no podría completarse con esta otra paralela: "Respeto a la muerte"?

Voy a contar algo que probablemente disgustará a algunos, judíos y no judíos. Unos y otros podrán tildarme de inoportuno. Durante la primera guerra mundial, 12.000 hombres de confesión israelita dieron su vida por la patria alemana. En el monumento a los muertos de mi ciudad natal, sus nombres estaban grabados en capitales de bronce, junto con el de los demás caídos. Camarada junto a camarada, como dice la canción: "a muy poco trecho de mí" ⁽¹⁾. El jefe del distrito del partido hizo rascar los nombres de los muertos judíos y rellenar los huecos con nombres de batallas cualesquiera. No me incita a contarle el hecho de que algunos de los nombres borrados fuesen los de mis compañeros de infancia. Lo que más me impresionó fue el que, en el momento en que se comenzaba a pensar en nuevas guerras, se hubiera perdido el respeto a la muerte, a la muerte en el campo de batalla.

La muerte en la guerra, por la guerra, ha revestido después las más espantosas formas. También aquí, en Belsen, hizo la guerra estragos, secundada por esas eficaces auxiliares que son el hambre y la epidemia. Algún cínico, algún irresponsable podría decir: "Las víctimas eran tan sólo judíos, polacos, rusos, franceses, belgas, noruegos, griegos y otros extranjeros". ¿Tan sólo? ¿Eran hombres como tú y yo, que tenían padres e hijos, y maridos y mujeres!

En este sitio la guerra terminó en abril de 1945. Pero a través de la enfermedad y el hambre, la muerte continuaba haciendo carne. Unos médicos ingleses dejaron su vida aquí. Pero en estos últimos días, alguien, del lado judío, me ha sugerido que aluda a aquellos meses de la primavera del 45 y al esfuerzo que un grupo de médicos, practicantes y enfermeras alemanes realizaron para arrancar a la muerte a numerosos enfermos. Yo no sabía nada de ello, pero me han contado que aquellas gentes, incitados por la vergüenza y el deseo de estar a la altura de lo que aquello representaba, mudaron su voluntad de asistencia profesional en abnegación, en cristiano y total sacrificio hacia aquellos a los que consideraban ante todo "sus prójimos". Y he sentido un gran consuelo.

En las palabras del Land Commissioner británico se citaba a Rousseau. Rousseau comienza uno de sus libros con la apodéctica decla-

(1) "als wär's ein Stück von mir".

ración: "El hombre es bueno". Pero hemos tenido que aprender que el mundo es más complicado que las tesis de los moralistas literarios. Y sabemos también esto: el hombre, el género humano, es un supuesto abstracto, un resultado estadístico, a menudo una frase gratuita; pero la humanidad es una actitud individual, una simple afirmación individual frente a otro, sean cuales sean su religión, su raza, su estado o su profesión. Y también esto es un consuelo.

Ante nosotros un obelisco, un muro con inscripciones en lenguas diferentes. Piedras, frías piedras. *Saxa loquuntur*, las piedras hablan. Se trata de cada uno de nosotros, se trata de que también tú intentes comprender su lenguaje, su lenguaje especial. Comprenderlo para tu bien y para el de todos nosotros.

CAPÍTULO I

ROBOS Y PILLAJES

PREFACIO

Los documentos reunidos en este capítulo reflejan el robo sistemático de bienes judíos a que se entregaron el estado nazi, sus organismos y sus secuaces. El propio "Führer" abre la lista de los ladrones, ya que, según se verá, era viva su codicia de objetos preciosos, sobre todo de obras de arte.

Tras los jefes nazis, y no menos que éstos decididos a enriquecerse, viene la horda de los aprovechadores. Sus procedimientos incluyen delicadas combinaciones financieras, apenas perceptibles para el profano, pero también saqueos descarados, como los que hicieron la gloria de la "noche de cristal".

Al saqueo le sigue el despojo de los cadáveres. Toda una organización oficial se dedica al robo de los judíos asesinados: metódica tarea, que constituye una parte de la "acción Reinhard".

Según se verá en el capítulo siguiente, al Obergruppenführer de las SS Reinhard Heydrich se le encargó el plan de la "solución definitiva de la cuestión judía". Sus meticulosas disposiciones, sin embargo, no pudieron ponerse en práctica hasta que Heydrich, convertido entre tanto en "Protector del Reich para Bohemia y Moravia", hubo caído en Lidice bajo las balas de los patriotas checos.

Al plantearse luego la necesidad de repartir los frutos de la explotación de los judíos asesinados, a la reglamentada operación se la bautizó "acción Reinhard", en recuerdo de Heydrich.

El gran beneficiario del proceso había de ser el estado nazi, pero a los participantes en la operación se les dejaba un margen de beneficio personal, un cierto derecho de apropiación directa. Privilegio del que los militares alemanes destinados a Polonia usaron con muy visible entusiasmo.

UN REGALO DE CUMPLEAÑOS (1)

673/R/Ma.

16 de marzo, 1943

Mi Führer:

Deseando complaceros en el día de vuestro cumpleaños, me permito, mi Führer, enviaros un álbum que contiene las fotografías de los cuadros más valiosos de las colecciones judías abandonadas, que, de acuerdo con vuestras órdenes, han sido puestas a salvo por mi Estado Mayor especial en los territorios ocupados del Oeste. Este álbum es un complemento de las cincuenta y tres obras de arte más valiosas que, como resultado de dicha operación, han quedado integradas en vuestra colección. Pero incluso este álbum sólo puede ofrecer una ligera idea del valor extraordinario y de la riqueza de los objetos artísticos capturados en Francia y puestos a salvo en el Reich.

Os suplico, mi Führer, que en mi próxima audiencia, me sea permitido presentaros una relación oral sobre el alcance y el estado actual de esta operación de requisita de objetos artísticos. Y os ruego que aceptéis una breve información provisional que, más adelante, servirá de base a mi informe oral, sobre el curso y la extensión de dicha captura de objetos de arte, así como tres volúmenes del catálogo provisional de los cuadros que sólo comprende una parte de las colecciones puestas a vuestra disposición. Os enviaré los demás catálogos en preparación, a medida que vayan siendo terminados. En la audiencia que os ruego me concedáis, me permitiré hacer os la entrega, mi Führer, de otros veinte álbumes de fotografías con la esperanza de que esta breve expansión ante los bellos objetos de arte que tanto os interesan sea como un rayo de belleza y de gozo que caiga sobre la gravedad y la grandeza de vuestra vida presente.

¡Heil, mi Führer!

Firmado: A. ROSENBERG

(1) Documento PS — 015, carta de Rosenberg a Hitler.

**INFORME PROVISIONAL ACERCA DE LA REQUISA
DE PROPIEDAD ARTISTICA JUDIA ABANDONADA
POR SUS PROPIETARIOS**

Realizada por el Estado Mayor especial del Reichsleiter Rosenberg
en los territorios ocupados del Oeste (1)

Por orden del Führer las operaciones de requisa han empezado en fecha del 17 de septiembre de 1940. En primer término han sido requisadas las colecciones abandonadas en París por los judíos que habían huído de la zona ocupada de Francia. Estas operaciones fueron extendidas a todas las ciudades y localidades del territorio francés ocupado, en las que podía sospecharse que existían escondidos bienes judíos de interés artístico. Se practicaron todas clase de medidas destinadas a encontrar y capturar las obras de arte escondidas por los judíos en sus casas de París, en los castillos de provincias, en las agencias de mudanzas y guardamuebles. La operación de requisa, en ocasiones, fue larga y difícil y no ha terminado aún completamente. Los judíos fugitivos habían tenido la habilidad de disimular los escondites de sus obras de arte; las dificultades que oponían al Estado Mayor especial en sus pesquisas los franceses encargados de la administración y custodia de estos bienes judíos venían a complicar aún más esta labor. Sin embargo, el Estado Mayor especial, en contacto con el Servicio de Seguridad, y el Servicio de Control de Divisas, pudo llegar a apoderarse, mediante procedimientos apropiados, de una parte importante de los tesoros artísticos que habían dejado en Francia los judíos fugitivos y enviarlos a Alemania. El resultado más importante de este conjunto de operaciones fue la captura de setenta y nueve colecciones privadas de arte pertenecientes a judíos de cierta notoriedad.

La lista de estas colecciones va adjunta en relación anexa. En primer término figuran las célebres colecciones de la familia judía Rothschild.

Fue tarea difícil apoderarse de ellas debido a que estas colecciones de los Rothschild se hallaban dispersas en diferentes lugares de París, Burdeos y los castillos del Loira. Sólo después de largas y delicadas pesquisas se consiguió meter mano en el conjunto de estos objetos. Y sólo hasta otoño de 1942, y gracias a la cooperación de personas de confianza reclutadas al efecto, pudo ser hallada otra porción muy importante de las colecciones Rothschild y colocada a salvo por el Estado Mayor especial.

(1) Documento PS — 015.

Paralelamente a la captura de estas grandes colecciones judías, fueron inspeccionados todos los domicilios que habían abandonado los judíos en París y en otras localidades; el trabajo principal consistió entonces en reunir las direcciones de todos los judíos que habían abandonado el territorio ocupado. Encontramos numerosas dificultades por parte de la policía francesa que, como es natural, se esforzaba, tanto como podía, por estorbar nuestra acción. Gracias a la visita de centenares de domicilios de judíos, fue capturado un número importante de objetos de arte.

Todas las piezas, las colecciones y las obras de arte reunidas de este modo se enviaron a un depósito central en París y se colocaron en un local que servía anteriormente para exposiciones llamado "Jeu de Paume", así como en grandes salas del Louvre puestas a disposición del Estado Mayor especial. Allí, los expertos adjuntos al Estado Mayor especial inventariaron, fotografiaron y embalaron, siguiendo las reglas convenientes, todas las obras de arte requisadas. El inventario fue difícil, porque los antiguos propietarios habían dejado las colecciones objeto de requisita sin ninguna indicación relativa a su origen y sin elementos que permitieran la atribución de las obras de arte. Los trabajos han sido llevados a cabo de tal forma que, una vez terminado el informe general, podrá ser considerado como un documento irrefutable que detalla una operación de catalogación y de requisita artística única en su género en la historia. Para establecer estas bases, ha sido necesario tener en cuenta no sólo el extraordinario valor material de los objetos capturados, sino también todo su valor ideológico y la importancia que podían ofrecer para la historia del arte. Los coleccionistas y propietarios judíos sólo habían reunido y atesorado estas obras de arte en consideración a su valor material. Las colecciones capturadas no fueron valoradas por los judíos desde el punto de vista de su importancia para la historia del arte. Por otra parte, jamás habían pensado en hacerlas útiles colocándolas a disposición de los investigadores en el campo de la historia del arte. Gracias a la Sección de Bellas Artes del Estado Mayor especial, la preparación, desde el punto de vista de la historia del arte de todo este material, pudo quedar asegurada por el reducido número de expertos a su servicio. Los datos finales de este trabajo han quedado consignados y resumidos en un catálogo general en preparación del cual existen ya tres volúmenes en forma provisional.

Procedentes de los territorios ocupados del Oeste, 92 vagones cargados de unas 2.775 cajas han sido enviados en diez convoyes en el período del 17 de septiembre de 1940 al 15 de abril de 1943 hacia sus puntos de destino en Alemania. Las cajas contenían pinturas, escul-

turas, muebles históricos, Gobelinos, objetos de arte menores, etc. Aparte de estos convoyes se han hecho entregas especiales de 53 obras de arte en la casa del Führer, en Munich y otras 594 cajas (pinturas, esculturas, muebles, telas) han sido remitidas al Mariscal del Reich.

El primer depósito escogido fue el castillo de Neuschwanstein. Una vez estuvo lleno, la Administración bávara de los castillos y jardines puso a nuestra disposición el castillo de Herrenchiemsee para almacenar las ulteriores entregas. Como no bastaban dos depósitos y la Administración bávara de los castillos y jardines ya no disponía de lugares resguardados en los dominios del Estado, el Tesorero Central del Reich, mediante alquiler, a instancia de la Administración del Partido, ha puesto a nuestra disposición otros dos depósitos en los alrededores.

De este modo fueron alquiladas las salas del antiguo convento salesiano de Buxheim, cerca de Memmingen (en Suabia), así como las del castillo particular de Kogl, cerca de Vöcklabruck (en el alto Danubio). A juicio de las autoridades competentes, estos dos depósitos ofrecían, por su situación y su estado, el máximo de seguridad que puede exigirse en cuanto a protección contra el peligro aéreo y contra el incendio, así como en lo que se refiere a la vigilancia. El conjunto de las obras de arte ha sido distribuído entre los cuatro depósitos de tal modo que permite proseguir en las mejores condiciones los trabajos de inventario y catalogación, así como asegurar la conservación. Además, entre los cuatro depósitos se ha hecho una distribución en función de su respectivo valor, con lo que se ha podido evitar una excesiva concentración de efectos de valor en un mismo punto. Todas las medidas de protección contra el peligro aéreo y contra el incendio han sido tomadas en colaboración con la Administración bávara de los castillos y jardines, con la Administración central del Servicio de extinción de incendios y con las autoridades locales del Estado y del Partido, de tal modo que parece garantizado el máximo de seguridad.

El inventario de las obras de arte reunidas en los depósitos en la fecha de 1.º de abril de 1942 ofrece un total global de 9.455 objetos, distribuído del modo siguiente:

- 5.255 cuadros.
- 297 esculturas.
- 1.372 muebles y pequeños muebles de arte.
- 307 telas.
- 2.224 obras de arte menor incluyendo las "chinoiseries".

El inventario, al cual se adjunta para cada objeto el proceso oral de incautación, las listas generales de incautación y las de transporte, están consignados en fichas cuyo modelo se adjunta en el informe. En cada ficha figuran un determinado número de epígrafes con todas las indicaciones interesantes para la descripción de los objetos, tales como: procedencia, autor, estilo, peso, etc. El conjunto de estas fichas constituye, junto con las descripciones contenidas en las listas de inventarios, la base para establecer el catálogo general. Además, se está organizando una fototeca en Berlín y en Neuschwanstein para facilitar la documentación sobre cada objeto. Debido al reducido número de colaboradores disponibles y a la necesidad de sacar los objetos de París en el plazo más breve que sea posible, sólo se han inventariado científicamente los objetos más valiosos. Es preciso, pues, continuar los trabajos de inventario en los lugares de depósito. El número de objetos que quedan por inventariar se eleva hasta 10.000. En la actualidad existen en el depósito de París unas 400 cajas preparadas para ser expedidas, las cuales, en cuanto terminen los trabajos de preparación en París, podrán mandarse al interior del Reich. Para acoger los envíos ulteriores en el caso de que no bastaren ya los cuatro depósitos que actualmente existen, están previstos dos depósitos: los castillos de Bruch, en las proximidades de Lienz y el castillo de Seisenegg cerca de Amstethen, en el bajo Danubio.

Con el fin de paliar los riesgos de incendio, las obras de arte son desembaladas cuidadosamente a medida que van llegando a los depósitos. Estas precauciones vienen impuestas no sólo por el trabajo de inventario sino por la exigencia de asegurar una labor minuciosa y constante de conservación de estas obras de gran valor artístico.

Como, en el momento de su incautación, muchos de estos objetos de valor necesitaban ser restaurados, se procede actualmente a estos trabajos de restauración. Además, se ha instalado en Füssen un taller provisto de todos los instrumentos necesarios para restaurar y conservar las pinturas, muebles y demás objetos que lo necesiten. Los trabajos de desembalaje, la continuación de la labor de inventario, la instalación de la fototeca, así como la puesta en marcha del catálogo general, exigirán todavía un largo espacio de tiempo.

Las operaciones de requisa continúan a una escala reducida en París y en los territorios ocupados del Oeste, porque se encuentran siempre nuevos objetos artísticos de considerable valor.

En el cuadro de la política de recuperación de muebles del Ministerio de los Territorios Ocupados del Este, el Estado Mayor especial ha continuado los trabajos de recuperación de las obras de arte que se han podido descubrir.

De este modo, en el transcurso de los últimos meses, se han podido recuperar un número importante de objetos de valor. Las obras de arte que se han podido descubrir gracias a esta política de recuperación de muebles han sido igualmente reunidas en un depósito y sometidas al mismo tratamiento. Además de los objetos de un valor artístico permanente e indudable, se han dejado aparte algunos centenares de pinturas de los Pintores Modernos franceses. Desde el punto de vista alemán dichas obras no pueden considerarse como objetos de valor artístico. Bajo el punto de vista de la concepción nacional-socialista del arte, tampoco representan un enriquecimiento del tesoro artístico alemán. Estas obras de la pintura moderna francesa serán consignadas en listas especiales y en lo sucesivo se tomará una decisión respecto a la forma en que serán utilizadas.

Por orden del Reichsmarschall, y aprovechando ocasiones ventajosas, un número determinado de estas producciones del arte francés moderno y degenerado han sido objeto de cambios, en el mercado artístico parisién, con pinturas de reconocido valor artístico. De este modo, en condiciones muy interesantes, se han adquirido ochenta y siete obras de los viejos maestros italianos, holandeses o alemanes que poseen un alto valor reconocido. Esta política de cambios proseguirá a medida que se vayan presentando otras ocasiones favorables. Una vez terminada la operación general de recuperación, se presentará un proyecto sobre la utilización de aquellas pinturas francesas modernas y degeneradas que no haya sido posible cambiar.

Berlín, 16 de abril de 1943.

LOS SALVAJES EXPRESIONISTAS Y EL JUDIO PISSARRO⁽¹⁾

París, 15 de noviembre de 1940

Nota para el Sr. embajador Abetz

Secreto

He recibido hoy la visita del conde de Lestang que había servido de intermediario en la requisa de los cuadros de Burdeos.

En el curso de conversaciones que hemos tenido hace algunos

(1) Documentos sacados de la obra: *Le pillage par les Allemands des oeuvres d'art et des bibliothèques appartenant aux Juifs en France*, publié sous la direction de Jean Cassou, Ed. du Centre, Paris, 1947.

días, hemos coincidido en que la mayor parte de las pinturas bárbaramente expresionistas, que, según parece, tienen un valor considerable para los franceses, no ofrecen ningún interés para nosotros. Se ha decidido, pues, que dichos cuadros, así como los de la colección que queremos reservarnos, serían sometidos a un informe pericial. La parte del 10 por ciento concedida al conde de Lestang y a su hombre de confianza, Yves Perdoux, les será entregada en cuadros expresionistas.

Ahora bien, hoy, en el curso de una visita inesperada, el conde de Lestang acaba de manifestarme que, bien a pesar suyo, se veía obligado a solicitar que el asunto de Burdeos quedara zanjado sin demora por la siguiente razón: tal como ya me había manifestado, hace quince días, su hombre de confianza, Yves Perdoux, había tenido noticia de la existencia de otra colección de cuadros pertenecientes a judíos, de un valor mucho más elevado, pero de la cual sólo quería revelar el escondite después del ajuste material del asunto de Burdeos. Entre tanto, la existencia de esta colección había llegado a oídos de un alto personaje alemán que exigía que se le revelase la dirección.

Acosado a preguntas, confesó que se trataba del mariscal Göring. Los medios próximos al mariscal Göring han manifestado su sorpresa al comprobar que, después de dos meses, la cuestión de Burdeos todavía no estaba liquidada, y que el propio mariscal exigía con urgencia que le revelasen la dirección, amenazando ocuparse personalmente del asunto.

Por si fuera poco, el conde de Lestang ha tenido la desfachatez de afirmar que, según su evaluación, los cuadros confiscados en Burdeos ascendían a la suma de 100 millones de reichsmarks y que exigía el 10 por ciento, o sea, 10 millones de reichsmarks. Le he manifestado que la cuestión no podía quedar zanjada antes del regreso del embajador Abetz, aun a riesgo de prolongarse más de cuatro días.

Le suplico que me indique, si es posible establecer contacto con los expertos del mariscal, por mediación del general Hannesse, y saber si se trata de un "bluff" descarado de parte del conde de Lestang y de su acólito.

Firmado: ZEITSCHER

II

París, 28 de noviembre de 1940

Nota para el Sr. embajador Abetz

Secreto

Como continuación de mis notas del 15 y del 27 de noviembre. le comunico que hoy se han personado en mi casa para tener una entrevista el conde de Lestang y su hombre de confianza Yves Perdoux.

Basándome en la relación de los cuadros, con la indicación de su valor adjunta a mi nota de 27 de noviembre, he manifestado a dichos señores que su estimación, mil veces más elevada que la nuestra, hacía inútil cualquier colaboración seria y que, en estas condiciones, sería imposible establecer ningún acuerdo. Entonces, impresionados por lo preciso de nuestra estimación, el conde de Lestang y su hombre de confianza, Perdoux, accedieron a aceptar eventualmente, a título de pago, una contrapartida en cuadros. Entonces acompañé, una vez más, a dichos señores a las salas en que estaban expuestos los cuadros de la colección y les invité a hacer una selección de ellos por una suma equivalente al 10 por ciento del valor global y ello tan sólo entre las obras de los expresionistas bárbaros, principalmente entre las numerosas pinturas de Braque y de Picasso. Pero dichos señores se negaron a aceptar estos cuadros modernos, bajo el pretexto de que actualmente no existía mercado para venderlos. Sin embargo, manifestaron estar dispuestos a aceptar en calidad de arreglo definitivo, la entrega de los cuadros siguientes:

PISSARRO:

Paisaje de invierno

(valor: 150.000 francos)

PISSARRO:

Jardín de las Tullerías

(valor: 70.000 francos)

RENOIR:

Desnudo. Muchacha al aire libre

(valor: 200.000 francos)

Propondría darles, como contrapartida, en lugar del Renoir, que tiene un valor apreciable, incluso en Alemania, un Pissarro cuya valoración es dos veces más alta, a saber:

PISSARRO:

Jardín en Pontoise

(valor: 400.000 francos)

Este último Pissarro procede de la colección Rohtschild y no de la colección Rosenberg como los demás. Pissarro era judío; considero que sus cuadros no ofrecen ningún interés para Alemania y que es preferible ofrecer un Pissarro de un valor dos veces mayor que un Renoir.

Con objeto de que el asunto de Burdeos quede definitivamente zanjado con este arreglo, le ruego, si es posible, que me comunique su decisión a vuelta de correo, indicándome los cuadros que podrían ser entregados al conde de Lestang o a su mandatario.

Firmado: ZEITSCHEL

LAS BIBLIOTECAS ⁽¹⁾

Estado Mayor especial del
Reichsleiter Rosenberg para
los territorios ocupados

Berlín-Charlottenburg 2
Bismarkst. 1
Tel. 33 00 18
12 de julio de 1943
IIc/Dr. Wu/Zn.

Dirección del Estado Mayor
Sección: Recolección y Selección

Nota para el "dossier" del Reichsleiter Rosenberg

Adjunto le remito, rogándole que tome conocimiento de su contenido, una nota redactada por el camarada del Partido, Dr. Pohl, referente a la composición actual de la Biblioteca de Investigaciones sobre la Cuestión Judía. Esta biblioteca está formada casi exclusivamente por volúmenes recogidos por el Estado Mayor especial.

Firmado: Dr. WUNDER

(1) Documento PS — 171.

ANEXO

BIBLIOTECA DE INVESTIGACIONES SOBRE LA CUESTION JUDIA

Hohe Schule (Escuela Superior)
Oficina de Francfort del Main

Instituto de Investigaciones
sobre la Cuestión Judía

El 26 de marzo de 1941, el Reichsleiter Alfred Rosenberg ha inaugurado la primera sección de la Escuela Superior, el Instituto de Investigaciones sobre la Cuestión Judía (Francfort del Main, Bochenheimer Landstrasse, 68).

De conformidad con la orden del Führer de 29 de enero de 1940, la Escuela Superior ha de constituir el centro de la doctrina y de la educación nacionalsocialista. Al mismo tiempo, el Reichsleiter Rosenberg queda autorizado para iniciar los trabajos con vistas a la organización de las bibliotecas de la futura Escuela Superior.

A la oficina de Francfort del Main, creada de acuerdo con estas directrices, compete especialmente el dominio de la cuestión judía. Junto con una sección de investigaciones y archivos, comprende una importante biblioteca cuya composición es objeto de esta nota.

El fondo de esta Biblioteca de Investigaciones sobre la Cuestión Judía procede de las bibliotecas de los territorios ocupados, confiscadas por el Estado Mayor del Reichsleiter Rosenberg. Todo ello de conformidad con las órdenes del Führer de 5 de julio de 1940, 17 de septiembre de 1940 y 1 de marzo de 1942. Estos elementos, constituidos por bienes judíos confiscados, han sido reunidos en un centro para servir a la investigación, al progreso de la doctrina y a la educación del hombre alemán.

Las colecciones de libros más importantes que forman actualmente el fondo de la Biblioteca de Investigaciones sobre la Cuestión Judía son las siguientes:

1.º La biblioteca de la *Alliance Israélite Universelle*. Entre los libros de esta biblioteca de París, alrededor de 400.000 volúmenes, que comprenden en gran parte "Judaica" y "Hebraica", se cuentan numerosas colecciones de revistas, un importante fondo de folletos, una vasta documentación y una colección de recortes de periódico concernientes al asunto Dreyfus, unos 200 manuscritos hebreos y 30 manuscritos en otras lenguas y alrededor de 20 incunables.

2.º El fondo de la *Ecole Rabbinique*, que consta esencialmente de "Judaica" y "Hebraica", y suma unos 10.000 volúmenes. Los tex-

tos judíos de esta escuela rabínica de París aportan un material talmúdico de gran valor y series completas de revistas.

3.º La biblioteca de la *Fédération de Sociétés des Juifs de France* (unos 4.000 volúmenes), comprende, al lado de obras de literatura general sobre el judaísmo, una gran parte de obras rusas sobre la cuestión judía.

4.º El fondo de la librería judía Lipschütz, de París (alrededor de 20.000 volúmenes), comprende obras bibliográficas de gran valor, "Hebraica", etc.

5.º Las diferentes colecciones que en otro tiempo pertenecieron a Rothschild de París sólo ofrecen un interés general, pero demuestran que varios miembros de la familia Rothschild acumulaban obras de la literatura judía para su propia información. Se trata de las colecciones siguientes:

- a) Colección Edouard Rothschild (alrededor de 6.000 volúmenes).
- b) Colección Edouard y Guy Rothschild (alrededor de 3.000 volúmenes).
- c) Colección Maurice Rothschild (alrededor de 6.000 volúmenes).
- d) Colección Robert Rothschild (unos 10.000 volúmenes).
- e) Colección de la familia Rothschild en su pabellón de caza de Armainvillers (alrededor de 3.000 volúmenes).

Estas colecciones Rothschild comprenden, además de libros de gran valor, un importante material de archivo referente a las relaciones entre judíos y no judíos en Francia y en el extranjero. Hay que tener en cuenta, en esta ocasión, que la oficina de Francfort está en posesión de los archivos de la Banca Rothschild, de París, correspondientes a los últimos cien años (760 cajas).

6.º La Rosenthaliana de Amsterdam, con 20.000 volúmenes (formada en gran parte por obras en lengua alemana sobre la cuestión judía).

7.º La biblioteca de la Comunidad Sefardí de Amsterdam, con unos 25.000 volúmenes (en su mayor parte "Hebraica").

8.º Los libros puestos a salvo en los territorios ocupados del Este (en los que predominan las obras escritas en yiddish, de los territorios soviéticos y polacos y una abundante literatura talmúdica), procedentes en su mayor parte de los centros de recuperación de Riga, Kauen, Vilna, Minsk y Kiev (alrededor de 280.000 volúmenes).

9.º Las colecciones de libros de las comunidades judías de Grecia (alrededor de 100.000 volúmenes).

10.º El resultado de una "acción especial" en Renania (centro de recuperación de Neuwied, alrededor de 5.000 volúmenes).

11. Las colecciones de libros mencionadas en esta relación han sido remitidas a la Biblioteca de Investigaciones sobre la Cuestión Judía por el Estado Mayor especial del Reichsleiter Rosenberg, y son incrementadas constantemente con nuevas aportaciones del Estado Mayor especial. Además, pertenecen a la Biblioteca de Investigaciones sobre la Cuestión Judía una serie de alrededor de 100.000 volúmenes procedentes de otra fuente (oficina de hacienda, etc.). Por consiguiente, en la fecha de 1 de abril de 1943, la Biblioteca de Investigaciones sobre la Cuestión Judía posee alrededor de 550.000 volúmenes (unas 3.300 cajas de libros). Por otra parte unos 24.000 volúmenes (aproximadamente 325 cajas), destinados a la oficina se encuentran en la Dirección del Estado Mayor en Berlín, así como 220.000 volúmenes (unas 650 cajas) reunidos en los diversos centros de recuperación del Estado Mayor especial esperan en sus lugares de origen a ser trasladados a Francfort, en parte ya embalados.

En detalle, los stocks depositados en Berlín provienen de las bibliotecas mencionadas anteriormente con los números 3, 5b, d y e (unos 17.000 volúmenes) y, en parte, de las colecciones mencionadas con los números 5a y c (unos 7.000 volúmenes); todos los libros reunidos en los centros de recuperación que han de ser llevados a Francfort proceden en su totalidad de las colecciones mencionadas con los números 6 y 7 (unos 50.000 volúmenes) y en parte de las bibliotecas puestas a salvo en el Este (cf. n.º 8: unos 20.000 volúmenes se encuentran en Minsk, unos 50.000 en Vilna y unos 100.000 en Kiev). Los stocks mencionados aquí, que se encuentran aún en Berlín o en los centros de recuperación, ascienden a unos 240.000 volúmenes. Hasta el presente, la oficina de Francfort ha recibido alrededor de 300.000 volúmenes (unas 2.325 cajas).

De estas 2.325 cajas de libros que han llegado a la Biblioteca de Investigaciones sobre la Cuestión Judía, han sido desembaladas y colocadas en sección:

567 cajas de la *Alliance Israélite Universelle* (de un total de 656 cajas);

165 cajas de la *Ecole Rabbínique* (de un total de 243 cajas);

50 cajas de la librería Lipschütz (de un total de 197 cajas);

84 cajas de la colección Edouard Rothschild (las restantes 75 se encuentran aún en Berlín);

23 cajas de la colección Maurice Rothschild (las restantes 39 se encuentran aún en Berlín);

159 cajas del centro de recuperación de Riga (la totalidad del stock).

Estas 1.048 cajas de libros (alrededor de 150.000 volúmenes), han

sido desembaladas, lo cual representa la mitad de las cajas de libros que se han recibido en Francfort.

El catálogo, empezado el 1.º de mayo de 1941, comprendía, en fecha 31 de marzo de 1943, 27.848 volúmenes (el catálogo es de fichero doble, por nombre de autores y por materias). Siguiendo el mismo sistema, nuevas publicaciones, 9.325 volúmenes, han sido catalogadas a partir de esta fecha en la Biblioteca de Investigaciones sobre la Cuestión Judía.

Aparte de la importancia de la cuestión judía, la Biblioteca de Investigaciones sobre la Cuestión Judía, con su actual colección de más de 550.000 volúmenes, ocupa un lugar destacado entre las bibliotecas alemanas. Esta biblioteca de Francfort dispone de colecciones tan completas en lo referente a la literatura judía, como nunca se han reunido anteriormente en Europa ni fuera de ella. En consonancia con la organización del Nuevo Orden en Europa, esta biblioteca especializada en la cuestión judía funcionará no sólo para Europa, sino también para el mundo entero.

DR. J. POHL

29 de abril de 1943

ACASO TODAVIA SE PUEDA ARRAMBLAR CON ALGO...⁽¹⁾

El Consejero de Legación

Dr. Carltheo Zeitschel

Embajada de Alemania en París

París, 20 de junio de 1941

*Al Delegado del Jefe de la Policía de Seguridad y del S. D.
para Bélgica y Francia, Oberstumsführer Dannecker, París*

Un judío alemán emigrante, que por un cierto tiempo se había colocado bajo la protección del Estado español, habita en el n.º 45, Boulevard Auteuil. Por intervención de la Embajada alemana le fue retirada recientemente esta protección. Según afirma el teniente Faber, que reside en el inmueble vecino, el judío procedió inmediatamente al traslado de todo su mobiliario, embalado en baúles y cajas. Por desgracia, hasta hoy no he tenido conocimiento de este asunto, pero parece que quedan todavía en el apartamento algunas cajas. Acaso todavía se pueda arramblar con algo o encontrar el lugar en

(1) En alemán: "etwas zu schnappen". Documento V — 114.

que estas cajas y baúles se han almacenado, a fin de obtener su retorno inmediato, tanto más que por una orden de la policía publicada el mismo día de hoy en la prensa cotidiana, se prohíbe a los judíos sacar muebles de sus domicilios.

La entrada de dicha casa se encuentra en la villa llamada "Persane", número 1, y, en la misma calle que da a una plazoleta, habita el teniente Faber (villa "Persane", número 6), anteriormente sustituto del Jefe del Servicio de Propaganda para Francia. El teniente Faber o su mujer podrían informar con detalle a los funcionarios del S. D. Es recomendable informarse antes de proceder a la operación.

EL RESCATE (1)

Al Ministerio de Economía del Reich.
A la atención del señor Regierungsrat
(consejero de gobierno) Meck

Berlín W 8
Behrenstr. 8

5 de agosto de 1941
KL

Nuestros corresponsales de Holanda, la Handelstrust N. V. de Amsterdam, han recibido en diversas ocasiones solicitudes de parte de holandeses para obtener, con determinadas condiciones ventajosas para el Reich alemán, la liberación de holandeses no arios, actualmente internados en Austria (2). La Handelstrust nos ha comunicado hoy telefónicamente que había tenido conocimiento del siguiente caso:

El Sr. Benjamín Soet, nacido el 2 de marzo de 1919, actualmente internado en el campo de Mauthausen (Alto Danubio), Blok XIV, habitación A (núm. matrícula 1.361), desearía regresar a casa de sus padres en Holanda. Conocidos suyos suizos han depositado 20.000 francos suizos en la Sociedad de Banca Suiza, precisando que dicha suma sería puesta a disposición de la Dresdner Bank en el momento en que el Sr. Benjamín Soet, de regreso en Amsterdam, se presentara personalmente al consulado suizo de aquella ciudad. Los francos suizos revertirán al Reich alemán. El pago del contravalor equivalente a estos francos suizos podría efectuarse en Holanda en florines holandeses.

(1) Documento NID — 8.928.

(2) *Ostmark*, Marca Oriental, nombre que se dio al territorio austríaco después de la anexión (1938). N. del T.

A efectos contables, es necesario todavía precisar que la Sociedad de Banca Suiza, en este intervalo, ha acusado recibo por telegrama a la Handelstrust del depósito de la suma en francos suizos.

La Handelstrust ha confirmado a los holandeses que le han consultado este caso, que enviarían una solicitud de autorización en este sentido por mediación de la Dresdner Bank en Berlín.

Rogamos a Vd. tenga a bien examinar la petición antedicha y notificarnos su opinión.

Dresdner Bank
Heil Hitler!

EL RESCATE: AUMENTA EL PRECIO ⁽¹⁾

El Jefe de la Policía
de Seguridad y del S. D.
IV B 4a - 3135/42gRs (1352)

Berlín SW 11
24 de noviembre de 1942

Recibido el 27 de noviembre de 1942

*Al Reichsführer SS y jefe de la Policía alemana actualmente
en el puesto de mando en el frente*

Objeto: Obtención de divisas para el reclutamiento de voluntarios para las Fuerzas SS en Hungría. Prestaciones de subsidios a las familias de voluntarios.

Referencia: Orden del 19 de agosto de 1942 complementaria al decreto de 13 de agosto de 1942 — IV B 4a 3135/42g (1352) — sobre el mismo asunto.

En cumplimiento de la orden arriba mencionada, he ordenado estudiar la cuestión de la obtención de los pengoes necesarios para el reclutamiento de voluntarios para las Fuerzas SS en Hungría, y la de subsidios a las familias de dichos voluntarios.

Si la situación actual no permite, a lo menos por el momento, desbloquear con este fin los pengoes necesarios procedentes de los bienes judíos requisados en Hungría, es posible, sin embargo, adoptar el método siguiente:

Desde el mes de abril del corriente, se han venido concediendo autorizaciones de emigración a judíos ancianos, en la medida en que estén dispuestos a poner a disposición del Reich alemán 100.000 fran-

(1) Documento NO — 2.408.

cos suizos por persona (la suma era al principio de 50.000 francos suizos), renunciando a su compensación en pengoes, y cuando, por otro lado, no exista para ello inconveniente de parte de la Policía de Seguridad. Esta medida ha sido tomada a instancia del Ministerio de Economía y de la Reichsbank, a causa de la situación crítica en divisas en que se encuentra el Reich.

Siguiendo el criterio adoptado en los territorios holandeses ocupados, interesa hacer posible a los judíos acaudalados de nacionalidad eslovaca, y en caso necesario, a sus próximos familiares, la emigración de Eslovaquia hacia los territorios del Reich. Y la emigración definitiva debería serles concedida contra el pago de una suma apropiada en pengoes.

A este propósito, hay que observar que de las 115 solicitudes formuladas por judíos en los territorios holandeses para conseguir la emigración a título excepcional, tan sólo han sido concedidas ocho. De estas, 6 solicitudes abarcando un total de 28 judíos, que han salido ya, han proporcionado 1.290.000 francos suizos. Otros dos permisos que conciernen en conjunto a 8 judíos han sido otorgados a cambio de la importación de una gran cantidad de semillas oleaginosas o de la venta de una importante factoría industrial.

En otros 28 casos se ha procedido ya al examen de las circunstancias concurrentes y se estima que puede concederse el permiso a trueque de un ingreso de divisas. Por este medio se obtendrán 2.860.000 francos suizos.

79 solicitudes han sido desestimadas a causa de informes desfavorables emitidos por la Policía de Seguridad, o a consecuencia de la mala situación económica de los interesados.

Los actuales datos permiten prever que la suma de 30.000.000 de pengoes solicitada por el SS - Gruppenführer Berger para el reclutamiento de voluntarios de las fuerzas SS en Hungría, y la prestación de subsidios a sus familiares se obtendrá con la emigración de judíos de nacionalidad eslovaca, sin que por ello queden lesionados en lo más mínimo los intereses del Reich. Se empleará el método adoptado hasta el presente en los territorios holandeses ocupados.

Con objeto de precisar los detalles técnicos de esta operación financiera, el Jefe de la oficina central SS designará a un Führer SS, experto en la cuestión de divisas. En ello intervendrá el Jefe de la oficina central SS para la Economía y la Administración, el SS - Obergruppenführer Pohl.

Le ruego que me dé su conformidad.

Por el Jefe de la Policía de Seguridad y del S. D.

(Firma ilegible)

**NOSOTROS, LOS KRUPP,* NO SOMOS IDEALISTAS,
SINO REALISTAS (1)**

El abajo firmante Alfred Krupp v. Bohlen und Halbach, Nuremberg, habiéndoseme advertido de la culpabilidad en que incurría si no decía la verdad, declaro libremente y sin coacción, bajo juramento:

Yo, el abajo firmante Alfred Krupp v. Bohlen und Halbach, me acuerdo del interrogatorio o de la serie de interrogatorios a que me sometió un oficial americano, en Recklinghausen poco después de la ocupación americana, o sea hacia el 15 de abril de 1945.

Creo que el oficial encargado del interrogatorio se llamaba doctor Freudenberg.

Mister Thayer me ha leído las declaraciones contenidas más abajo y yo mismo las he leído en alemán y en inglés.

Mister Thayer me ha leído fragmentos de una declaración que había sido redactada por un cierto Alex Raefaeli, relacionada con un cierto interrogatorio o con una serie de interrogatorios que han tenido lugar en la misma época y en el mismo punto. Reconozco que estas declaraciones y estas menciones que se me han atribuido son las mismas que hice en el interrogatorio o la serie de interrogatorios ante la persona que conozco por el nombre del Dr. Freudenberg. Mister Thayer me ha leído las explicaciones mencionadas más abajo y que se me atribuyen. Yo mismo las he leído en inglés y en alemán. Constituyen la reproducción exacta de mis declaraciones hechas en el momento de aquel o aquellos interrogatorios.

Confirmando una vez más que he hecho declaraciones como las abajo detalladas o de un contenido idéntico. Únicamente no queda lo bastante claro en mis respuestas relativas al apoyo que prestó a Hitler el pueblo alemán, que me refería al período que se extiende aproximadamente de 1933 a 1936.

En contestación a la pregunta sobre el motivo de que mi familia se declarase a favor de Hitler respondí: "La economía necesita un desarrollo sano y progresivo. Los numerosos partidos políticos alemanes luchaban entre sí en medio del desorden y no era posible una actividad constructiva. Nosotros, los Krupp, no somos idealistas, sino realistas. Mi padre era diplomático. Teníamos la impresión de que Hitler nos ofrecería la posibilidad de un sano desarrollo. Por otra

* Literalmente "Krupianos".
(1) Documento NIK — 10.746.

parte, así lo hizo. Anteriormente, el sistema de los partidos era caótico. Hitler tenía un plan, y lo llevaba a cabo. Al principio, habíamos votado por el partido del pueblo alemán; en el que tenía un papel directivo, según creo, mi tío W. (Wilmovsky). Pero el ala conservadora no podía gobernar nuestro país; eran demasiado débiles. Los ideales no existen. La existencia es una lucha por la vida, por el pan y el poder. Hablo con toda franqueza, porque así hay que hacerlo en esta hora amarga de la derrota. Necesitábamos una mano fuerte y dura que nos condujera en esta lucha implacable. Después de los años que pasamos bajo su dominio, todos nos encontrábamos mucho mejor".

Dije que todos los alemanes se habían alineado tras de Hitler. La mayoría del pueblo estaba de acuerdo con el gobierno.

Acaso constituía ello nuestra debilidad. He leído últimamente el discurso de Churchill y he comprobado hasta qué punto había de contar en su actuación política con la crítica de los partidos, y modificarla si era del caso. Nada de esto ha ocurrido entre nosotros. Pero lo esencial no está aquí. Porque la nación entera se solidarizó con los objetivos principales de Hitler. Nosotros los Krupp, nunca nos hemos preocupado mucho de la vida. Queríamos un sistema que funcionara bien y nos ofreciera la ocasión de trabajar tranquilamente. La política no es cosa nuestra.

Interrogado sobre las cuestiones financieras, sobre la "colecta Adolfo Hitler" en favor de la economía alemana, sobre la destrucción de las fábricas y la cuestión de los trabajadores eslavos, he respondido que las mujeres eran buenas operarias, pero que el rendimiento de los hombres sólo alcanzaba el 70 por ciento que daban los trabajadores alemanes.

Cuando se me preguntó sobre la política antijudía de los nazis, y qué sabía acerca de ella, declaré que ignoraba todo lo referente al exterminio de los judíos y, por otra parte, añadí: "Si uno compra un buen caballo, debe pasar por alto algunos defectos".

He leído de nuevo atentamente cada una de las tres páginas de esta declaración hecha bajo juramento; las he refrendado; he hecho de mi propia mano las correcciones necesarias y las he refrendado con mis iniciales y declaro bajo juramento haber dicho en esta declaración toda la verdad, según mi leal saber y entender.

Firmado: A. KRUPP V. BOHLEN UND HALBACH

EN EL DISTRITO DE FRANCONIA (1)

a) *La arianización de las fincas*

... De resultados de las demostraciones de noviembre, el Gauleiter delegado Holz decidió intervenir en la cuestión judía. Sus manifestos motivos de acción se expresan con detalle en su declaración de 25 de marzo de 1939:

“Las jornadas de noviembre de 1938.

En la noche del 9 al 10 de noviembre de 1938 y el siguiente día 10, se produjeron en toda Alemania acontecimientos que yo interpreté como el signo inaugural de un cambio decisivo en la forma de tratar la cuestión judía en Alemania. Se quemaron las sinagogas y las escuelas judías, y se destrozaron los bienes judíos, tanto en tiendas como en casas particulares. Por otra parte, la policía recluyó en campos de concentración a un gran número de judíos destacados. Hacia mediodía, comentamos estos hechos en el domicilio del Gauleiter. Todos los presentes opinamos que la cuestión judía había alcanzado un estado enteramente nuevo. La gran operación antijudía de la noche y la mañana del 10 de noviembre hacía ilusorias todas las directrices y las leyes hasta entonces vigentes en el mencionado terreno. Opinamos (y ésta era en particular mi opinión expresa) que había llegado el momento de actuar con independencia. Sugerí al Gauleiter que, en vista de la gran carencia de viviendas, lo mejor era recluir a los judíos en una especie de campo de internamiento, con lo cual quedarían libres sus residencias y se podría remediar en parte la crisis de la vivienda. Además, con ello se tendría a los judíos controlados y bajo vigilancia. Añadí que “es la misma suerte que les cupo a nuestros prisioneros de guerra”. El Gauleiter estimó que, por el momento, mi plan no era realizable. Entonces le presenté una segunda sugerencia. Le dije que a mí me parecía inconcebible que los judíos, después de la destrucción de sus bienes, siguieran poseyendo casas y fincas rústicas. Propuse que se les retirara la propiedad de casas y fincas, y declaré estaba dispuesto a encargarme de la operación. Dije que, mediante la arianización de casas y fincas judías y su subsi-

(1) Documento PS — 1.757.

Extractos del informe de la comisión nombrada por Göring para el examen de las “arianizaciones” de empresas judías efectuadas en el distrito (“Gau”) de Franconia entre el 9 de noviembre de 1938 y el 9 de febrero de 1939. El informe tiene una extensión de 299 páginas.

guiente venta, la Jefatura comarcal del Partido podría realizar un beneficio muy considerable, del orden de varios millones de marcos. Manifesté que, en mi opinión, la arianización de las fincas podía efectuarse con tanta legalidad como la arianización de las empresas. El Gauleiter me contestó más o menos lo siguiente: "Si usted se ve capaz de hacer esto, hágalo; con los beneficios, construiremos una escuela comarcal". Aquella misma tarde empecé a organizar la arianización de fincas judías. Repito una vez más que, según mi criterio, la arianización de las fincas judías era una prolongación lógica de los acontecimientos del 9 y el 10 de noviembre. Yo pensaba que mi plan, puesto que redundaba en un beneficio económico para el Partido, merecería el beneplácito de sus jefes. Me parecía también que poner en manos alemanas las casas y las fincas de los judíos era un modo de actuar muy nacionalsocialista. Se me ha objetado que en agosto de 1938 se dictó una disposición reglamentando la arianización de las empresas judías, y que, según dicha reglamentación, el permiso gubernamental es condición previa de la arianización. A esto puedo replicar que yo no tuve nunca nada que ver con la arianización de empresas, y que, además, los sucesos del 9 y el 10 de noviembre hacían ilusorias todas las directrices anteriores. Entonces nos encontrábamos ante una situación enteramente nueva o, por así decir, ante una revolución en la cuestión judía. Estoy convencido de que, en toda Alemania, ningún nacionalsocialista pensaba de otro modo en aquellos días. Por otra parte, quiero hacer constar que hasta el 29 de febrero de 1939, en la Orden núm. 43/39, no dió el camarada Reichsleiter Bormann nuevas directrices al respecto. El hecho de que se dictaran nuevas directrices es la mejor prueba de que ya no eran válidas las anteriores. Tampoco había leyes en vigor."

b) *Al Oberführer König le interesan los transformadores*

... El Oberführer König, ayudante del Gauleiter, se interesó por la desemitización de la firma "Fábrica Magnus de transformadores y aparatos", Galgenhofstrasse, Nuremberg. Como König, dado su destacado cargo, no podía figurar personalmente como comprador, tuvo como hombre de paja al concejal Max Schneider. König y Magnus se pusieron de acuerdo, y aceptaron como socios para la compra al consejero de economía Lang (director de la Auto-Unión de Nuremberg) y al jefe de brigada Wurzbacher.

Una ausencia momentánea del judío Magnus, propietario de la empresa, fue aprovechada para abrir expediente de ausencia y nombrar un administrador...

c) *Los camaradas se enriquecen*

... El 3 de diciembre de 1938, Sandreuter preguntó al concejal Schmeer, que entonces vivía también en Fürth, en qué pararía la arianización de las fincas judías. Schmeer se excitó y le dijo a Sandreuter: "Ya verá usted en qué para todo eso: las porquerías que han ocurrido en Nuremberg, eso de que los camaradas yayan enriqueciéndose comprando fincas, tienen que terminar, y le digo que va a salir una ley exigiendo un permiso del gobierno para toda compra de fincas...".

d) *El concejal Schneider*

... Hacia mediados de junio del año pasado, el consejero de economía Dr. König preguntó al concejal Schneider si le interesaría hacerse cargo de ciertas casas cerveceras judías.

De resultas de una larga serie de gestiones subsiguientes, que duraron de junio a noviembre de 1938, las cervecerías judías

Moritz Rosenheim,
Siegmund Neuburger und Co.,
Philipp Tuchmann,
Fritz Hirschmann,
Erlanger und Co.,
Hopf und Söhne,
Gebr. Hesselberger,
S. Krackenberger und d. Fa.,
Fleischmann und Weilheimer,

fueron arianizadas bajo las especies de una sociedad comanditaria a la que se dio el nombre de "Riedl, Ludwig und Co.", de la cual Schneider es director de organización, y además accionista mayoritario, poseyendo el 51 por ciento de las acciones, lo que representa un capital de 37.500 marcos...

e) *El agente de fincas Wolf*

... El agente de fincas Wolf, que pertenece al Partido desde 1933, desempeña en Nuremberg el cargo honorario de inspector del Frente del Trabajo.

Después de la acción antijudía de noviembre de 1938, el Gauleiter delegado Wolf encargó a Holz y a otros agentes de fincas de la arianización de las fincas judías. A Wolf y a los agentes Nagel y Schätzler se les confió la tarea de conseguir que los propietarios judíos de casas o solares en Nuremberg ofrecieran a la Jefatura comarcal del Partido en Franconia sus fincas, a un precio de venta

de aproximadamente un 10 por ciento del valor real. Los propietarios judíos recibían una notificación notarial de la orden de venta, y a los que se negaban les entregaba Wolf, "para ulterior tratamiento", a los hombres de las SA de la sección de arianización del Partido. Wolf no quiere saber qué "tratamiento" daban los SA a los judíos, pero sabe muy bien que, una vez tratados, todos los judíos estaban dispuestos a la oferta de venta...

f) *Los automóviles judíos valen de 50 a 200 marcos*

... El Standartenführer de las SA Hutzler está empleado en las oficinas que dependen del Gauleiter Streicher.

Después de la acción antijudía de Nuremberg, Hutzler fue nombrado responsable de la arianización de los automóviles.

Consiguió, con ayuda de la sección de arianización del Partido en el distrito de Franconia, apoderarse de unos 40 automóviles, y los vendió a camaradas del partido, en su mayoría empleados en la Jefatura comarcal, por precios que iban de 50 a 200 marcos...

g) *La astróloga Obermeier*

... La supuesta escritora María Obermeier, nacida el 7 de julio de 1900, se ocupa de astrología y ha elaborado los horóscopos de muchas personas destacadas de la Jefatura comarcal de Franconia, entre otros del Oberführer König. Progresivamente se fue creando una relación de amistad entre König y la Obermeier, y ésta la aprovechó en la época de las arianizaciones, exagerando su influencia sobre König y consiguiendo con ello que, al realizarse determinadas arianizaciones, se le regalaran a ella participaciones por valor de 17.000 marcos...

Se han dado parte de 36 muertos y otros 36 casos de heridas graves. Los muertos y heridos son judíos. Un judío ha desaparecido. Entre los judíos muertos se encuentra uno de nacionalidad polaca, y otros dos entre los heridos.

K
HEYDRICH

“ACCION REINHARD” (1)

a) *Bienes entregados*

A la Jefatura Administrativa de las SS en Berlín, y con el fin de su ulterior traslado al Banco del Reich o al Ministerio de Economía han sido entregados bienes procedentes de la “Acción Reinhard”, según se expresa en la siguiente relación:

a) Moneda alemana por un valor total de	53.013.133,51 ms.
b) Divisas en billetes de banco de todos los principales países (entre los que cabe destacar medio millón de dólares) por un valor total de	1.452.904,65 ms.
c) Divisas amonedadas en oro por un valor total de	843.802,75 ms.
d) Metales preciosos (aproximadamente 1.800 kg. de oro y 10.000 kg. de plata) por un valor total de	5.353.943,— ms.
e) Otros objetos tales como alhajas, relojes, lentes, etc. (entre los cuales destaca el número de los relojes que fueron puestos a disposición de las tropas: unos 16.000 relojes en estado de funcionamiento, y unos 51.000 necesitados de reparaciones), por un valor total de	26.089.800,— ms.
f) Aproximadamente 1.000 vagones de materias textiles por un valor total de	13.294.400,— ms.

TOTAL 100.047.983,91 ms.

(1) Documento PS — 6.024.
La “Acción Reinhard” fue ejecutada en el “Gobierno General” y en los años de 1942-43 por el Gruppenführer de las SS Globocnik.
Globocnik, que había ocupado un cargo de Gauleiter en Austria, no fue tan sólo un expoliador en grande de bienes judíos: al parecer, fue el inventor de las cámaras de gas (véanse los testimonios de Wisliceni, pág. 81, y de Gerstein, pág. 97).

Quedan todavía unos 1.000 vagones de materias textiles pendientes de recuento y valoración, y de las otras categorías de bienes quedan cantidades que son del orden del 50 por ciento de las arriba expresadas. Es de destacar que la valoración anterior se basa en los cursos o precios legales, y que por consiguiente los valores en mercado son sensiblemente más altos, por ejemplo si se venden las piedras y metales preciosos en el extranjero, ya que allí la demanda es mayor que en Alemania. Por otra parte, las ventas en el extranjero aportarían divisas. Si se han elegido los precios legales como base de la valoración, ha sido únicamente para dar una idea de conjunto de lo entregado, pero por lo demás la valoración no tiene ningún valor absoluto. El valor de las incautaciones consiste principalmente en que por tal medio se ganan tan grandes cantidades de materias primas muy necesarias, y que gracias a los bienes conseguidos se puede organizar una entrada de divisas, que a su vez permitan a los organismos alemanes la compra de materias primas.

GLOBOCNIK.

Gruppenführer de las SS

Se adjunta una lista detallada. y Teniente General de Policía

b) *Cruces de Hierro a la terminación de las tareas*

Trieste, 4 de noviembre de 1943

El Jefe de las SS y de la Policía en la Zona
de Operaciones de la Costa Adriática
Gl./Go. - Tgb. N.º 225/43

*Al Reichführer de las SS y Jefe de la Policía Alemana
Heinrich Himmler
Berlín.*

Reichsführer:

El 19 de octubre de 1943 he dado por concluida la Acción Reinhard, ejecutada bajo mi mando en el Gobierno General, disolviendo todos los campamentos.

Como informe final me permito remitirle los expedientes adjuntos.

Mis averiguaciones en Lublin han comprobado que en el Gobierno General y especialmente en el distrito de Lublin se daba un foco de irradiación muy activo, y por ello procuré conservar la imagen de aquellos momentos de peligro. Tal vez para el futuro sea conveniente dar instrucciones para la prevención de dicho peligro. Por

otra parte, he procurado dar un informe sobre las instalaciones de trabajo, que no sólo indica la cuantía de los trabajos, sino también la escasa cantidad de alemanes con los cuales se ha logrado esta inmensa organización fabril. Hoy día ha tomado ya tanta importancia que grandes empresas industriales se interesan por ella.

Por el momento, he traspasado el mando de los campos de trabajo al Obergruppenführer de las SS Pohl.

En ocasión de una visita, me dejó Vd., Reichsführer, entrever que, en atención a los resultados de esta dura misión, podrían concederse algunas Cruces de Hierro a la terminación de las tareas. Ruego se me comunique si puedo presentar propuestas al respecto.

Me permito sugerir que para la operación de Varsovia, que ha constituido una parte relativamente pequeña del conjunto de la tarea, se podría conceder una gracia semejante a los SS y la policía que colaboró.

Sería muy grande, Reichsführer, mi agradecimiento por una decisión positiva al respecto, ya que mucho me complacería ver premiado el duro esfuerzo de mis hombres.

Heil Hitler!

GLOBOCNIK

Gruppenführer de las SS
y Teniente General de la Policía

c) *Grandes y especiales méritos*

El Reichsführer de las SS
RF/M

Puesto de mando en campaña,
30 de noviembre de 1942

*Al Jefe de las SS y de la Policía
en la Zona de Operaciones de la Costa Adriática,
Gruppenführer de las SS Globocnik,
Trieste.*

Querido Globus:

Recibí su carta del 4 de noviembre de 1943 y su informe sobre la conclusión de la Acción Reinhard. Asimismo le agradezco los expedientes que me remitió.

Por los grandes y especiales méritos que Vd. ha contraído ante todo el pueblo alemán al ejecutar la Acción Reinhard, tengo el gusto de expresarle mi agradecimiento y mi aprecio.

Heil Hitler!

Cordialmente suyo,
H. H.

UN FORMULARIO PARA LOS PARTICIPANTES
EN LA "OPERACION REINHARD" (1)

Num. .../42 Secr.

Lublin, 18 de julio de 1942

Declaración

de las obligaciones asumidas por al ser destinado a misiones de desplazamiento de la población judía, en el marco del "Servicio Reinhard", a las órdenes del Jefe de las SS y de la Policía en el distrito de Lublin.

..... declara:

El Hauptsturmführer de las SS Höfle, jefe del departamento "Servicio Reinhard", a las órdenes del Jefe de las SS y de la Policía en el distrito de Lublin, me ha significado detalladamente y explicado que:

1. en ninguna circunstancia me está permitido comunicar, ni verbalmente ni por escrito, particular alguno sobre el plan o el desarrollo de las operaciones de desplazamiento de la población judía o sobre sus derivaciones, a personas ajenas al círculo de colaboradores en el "Servicio Reinhard";
2. los hechos relacionados con el desplazamiento de la población judía pertenecen al orden del "Secreto de Estado", según queda definido en
3. las correspondientes disposiciones emanadas de la Jefatura de las SS y de la Policía en el distrito de Lublin caen expresamente bajo los conceptos de "Ordenes de servicio" y de "Ordenes y prohibiciones", según la definición del § 92b de la Ley de Seguridad del Reich;
4. queda expresamente prohibida toda fotografía en los campos adscritos al "Servicio Reinhard";
5. se aplican los §§ 88 a 93 de la Ley de Seguridad del Reich en su redacción de 24 de abril de 1934, y las leyes sobre soborno y traición de secretos a personas no autorizadas, de 3 de mayo de 1917 y 12 de febrero de 1920;
6. se aplican los §§ 139 (deber de denuncia) y 353c (traición de secretos) de la Ley de Seguridad del Reich.

(1) *Akcje i Wysiedlenia*, cz. I. Editado por el Dr. J. Kermisz. Comisión Central Histórica Judía. Lodz. 1948, págs. 40 y ss.

Conozco las leyes y disposiciones mencionadas, y estoy informado de los deberes que me incumben de resultas de la misión que se me confía. Prometo cumplirlos según mi leal saber y entender. Estoy enterado que el deber de guardar el secreto sigue en vigor tras mi separación del servicio.

.....
el Hauptsturmführer de las SS
como Jefe del Departamento

EL CENTRO DE CONTABILIDAD ⁽¹⁾

El Jefe de las SS y de la Policía
en el distrito de Lublin

Lublin, 16 de septiembre
de 1942

Orden

sobre la creación de un Centro de Contabilidad para los campos de Trawniki, Calle Chopin 27, Chelm, Servicio de Vestuario de las Waffen-SS y Sección IVa de la Jefatura de las SS y de la Policía.

Se ha puesto de manifiesto la necesidad de que los objetos de valor resultantes del "desplazamiento", tales como el numerario, las divisas, los metales preciosos, y también los vestidos, las ropas y otros objetos, sean contabilizados unitariamente, tanto en cada uno de los campos de Trawniki, Chelm, Servicio de Vestuario de las SS, Calle Chopin 27 y similares, como en la Sección IVa de la Jefatura de las SS y de la Policía. A este último servicio compete la constitución de un Centro de Contabilidad en el que se registren todos los movimientos de cada campo, siendo con ello posible precisar en cada momento la cantidad de objetos almacenados. Para ello se requiere que la Sección IVa vaya siendo informada mediante estadillos de toda variación, de tal modo que, todos los sábados, se remita a la Sección IVa el resultado del recuento. Por ello, y como base de la constitución del mencionado Centro de Contabilidad, es necesario que, antes del 25 de septiembre de 1942, se haya realizado un recuento inicial, teniendo en cuenta que los objetos en almacén deben clasificarse según su pertenencia a las Categorías I o II.

En cada campo, la contabilidad iniciada con el resultado del re-

(1) *Akcje i Występowania*, cz. I. Editado por el Dr. J. Kermisz. Comisión Central Histórica Judía, Lodz, 1946, págs. 188 y ss.

cuento comunicado al Centro de Contabilidad de la Sección IVa se continuará de modo que en cada día sea posible computar las existencias y comprobar el acuerdo con los datos del Centro de Contabilidad.

Para el numerario, las divisas, los metales preciosos, los relojes y alhajas y objetos similares, la clasificación no compete a los campamentos: dichos objetos deben remitirse, por la vía más rápida, a la Sección IVa, única autorizada para proceder a la clasificación, recuento y contabilización. No hay lugar a que el Centro contabilice el numerario y las divisas, ya que la orden HDV 325 de la Caja del Reich da disposiciones sobre la contabilización de tales efectos.

Es aconsejable que, al iniciar la contabilidad en cada campo, el contable o el Jefe del campo se ponga en comunicación con la Sección IVa, con el fin de unificar los sistemas de contabilización.

Firmado: GLOBOCNIK
Jefe de Brigada de las SS
y Comandante General de la Policía

VESTIDOS Y TRAJOS

B/Ch 186
Secreto

6 de febrero de 1943

Informe detallando la utilización hasta el día de la fecha de las materias textiles usadas recuperadas durante el traslado de los judíos (1)

La lista adjunta indica las cantidades de viejos materiales recuperados en los campos de concentración de Auschwitz y de Lublin, a consecuencia del traslado de los judíos. La cantidad de trajes es evidentemente muy elevada. Y ello disminuye otro tanto los vestidos usados utilizables, principalmente los vestidos masculinos. Así, pues, no hemos podido satisfacer por completo la demanda de vestidos para hombres.

Las mayores dificultades provienen de los transportes por ferrocarril. Las continuadas interrupciones de estos transportes entorpecieron la evacuación de las mercancías que en ocasiones se acumularon en los diferentes campos.

(1) Documento n.º 1.257.

La interrupción de los transportes, con destino a Ucrania, a partir de diciembre de 1942, se hizo sentir duramente. Impidió, en efecto, la entrega de vestidos usados destinados a los alemanes establecidos allá. Asimismo, toda esta entrega para los alemanes de Ucrania fue desviada por la VOMI (Volksdeutsche Mittelstelle — Servicio central de los alemanes “étnicos”) y depositada en un gran campo de Litzmannstadt (Lodz). La VOMI llevará a cabo su distribución en cuanto los transportes sean algún tanto restablecidos.

Hasta el presente el Ministerio de Economía del Reich ha podido poner a nuestra disposición el gran número de vagones que necesitamos. Dicho Ministerio continuará interviniendo acerca del Ministerio de Transportes del Reich y hará hincapié sobre la mala situación del sector textil para obtener los vagones necesarios al transporte de materiales usados procedentes del Gobierno general.

Firmado: POHL
 SS-Obergruppenführer
 y General de las Waffen SS

Firmado: KERSTON
 SS-Hauptsturmführer

ANEXO

Relación de la cantidad de materiales textiles usados entregados por los campos de concentración de Lublin y de Auschwitz por orden de la Oficina Central de Economía SS

1. *Ministerio de Economía del Reich:*

Vestidos usados de varón (sin contar la ropa blanca)	97.000 prendas	
Vestidos usados de mujer (sin contar la ropa blanca)	76.000 prendas	
Ropa interior de seda de mujer ..	89.000 prendas	
Total en vagones		34 vagones
Trapos: 400 vagones, o sea	2.700.000 Kg.	
Plumas de edredón: 130 vagones .	270.000 Kg.	
Cabellos de mujer: 1 vagón	3.000 Kg.	
Materiales viejos: 5 vagones	19.000 Kg.	
Suma total	2.292.000 Kg.	536 vagones
Total en vagones		570 vagones

2. *Servicio central de los alemanes "étnicos"*

Vestidos masculinos

Sobretodos	99.000
Chaquetas	57.000
Chalecos	27.000
Pantalones	62.000
Calzoncillos	38.000
Camisas	132.000
Pulloveres	9.000
Bufandas	2.000
Pijamas	6.000
Cuellos	10.000
Pares de guantes	2.000
Pares de calcetines	10.000
Pares de zapatos	31.000

Vestidos de niño

Abrigos	15.000
Chaquetas de niño	11.000
Pantalones de niño	3.000
Camisas	3.000
Bufandas	4.000
Pulloveres	1.000
Calzoncillos	1.000
Vestidos de niña	9.000
Camisas de niña	5.000
Delantales	2.000
Vestidos interiores	5.000
Pares de calcetines	10.000
Pares de zapatos	22.000

Vestidos de mujer

Abrigos	155.000
Vestidos	119.000
Chaquetas	26.000
Faldas	30.000
Camisas	125.000
Blusas	30.000
Pulloveres	60.000
Pantalones	49.000
Slips	60.000

Pijamas	27.000
Delantales	36.000
Sostenes	25.000
Prendas interiores	22.000
Echarpes	85.000
Pares de zapatos	111.000

Lencería

Colchas	37.000
Sábanas	46.000
Fundas de almohada	75.000
Paños de cocina	27.000
Pañuelos de bolsillo	135.000
Toallas	100.000
Manteles	11.000
Servilletas	8.000
Trapos de lana	6.000
Corbatas	25.000
Calzadò de goma y zapatos (pares)	24.000
Gorras	9.000

Total en vagones 211

3. *Ministerio de la Juventud del Reich. Servicio de ayuda para la campaña:*

Vestidos usados de hombre	4.000
Gabanes de hombre	4.000
Pares de zapatos de hombre	3.000
Vestidos usados de mujer	4.000
Abrigos de mujer	4.000
Prendas interiores de mujer	3.000
Pullovers de mujer	20.000
Delantales de mujer	5.000
Echarpes diversos	6.000
Pares de zapatos de mujer	3.000

4. *Empresa "Heinrich":*

Vestidos usados de hombre	2.700
---------------------------------	-------

5. *I. G. Farben-Auschwitz:*

Vestidos usados de hombre	4.000
---------------------------------	-------

6. *Organización Todt-Riga:*

Vestidos usados de hombre	1.500
---------------------------------	-------

7. *Inspector General del Führer para la tracción automóvil:*

Vestidos usados de hombre	1.000
Prendas interiores de hombre	1.000
Pares de zapatos de hombre	1.000
Gabanes	1.000

8. *Campos de concentración:*

Americanas de hombre	28.000
Pantalones de hombre	25.000
Chalecos de hombre	7.000
Camisas de hombre	44.000
Calzoncillos de hombre	34.000
Pullover de hombre	1.000
Abrigos de hombre	6.000
Abrigos de mujer	25.000
Pares de zapatos de hombre	100.000
Total en vagones	44

Total general en vagones ... 825

VALORES JUDIOS ROBADOS (1)

Hasta el 27-VI-43, han sido evacuados un total de 434.329.
Existen aún campos judíos en:

Lvov,	Rosaki,	Drohobycz,
Weinbergen,	Zborow,	Boryslaw,
Ostrow,	Jezierna,	Stryj,
Kurowice,	Tarnopol,	Skole,
Jactorow,	Hluboczek,	Bolechow,
Lackie,	Borki-Wielki,	Broschniow,
Plukow,	Kamionki,	Njebielow,

con un total de 21.156 judíos. Este número se va reduciendo progresivamente.

Paralelamente a la evacuación, hemos llevado a cabo la confiscación de bienes judíos. Cantidades fabulosas han sido confiscadas y puestas a disposición del Servicio Especial "Reinhard".

(1) Notas entresacadas del documento L—18.
(Informe del SS-Gruppenführer Katzmann relativo a la "solución de la cuestión judía en Galitzia", de 30 de junio de 1943.)

Aparte de los muebles y grandes cantidades de tejidos, fueron confiscados individualmente y entregados al Servicio "Reinhard" los artículos siguientes:

Situación el 30 de junio de 1943:

25,580 Kg. piezas de cobre,
53,190 » piezas de níquel,
97,581 » piezas de oro,
82,600 » collares de plata,
6,640 » collares de oro,
4.326,780 » plata vieja,
167,740 » de plata,
18,490 » de hierro,
20,050 » piezas de latón,
20,952 » alianzas de oro,
22,740 » perlas,
11,730 » dentaduras postizas, dientes de oro,
28,200 » polveras de plata o metal,
44,655 » oro viejo,
482,900 » cubiertos de plata,
343,100 » petacas de plata o metal,
20,880 » anillos de oro y piedras,
39,917 » broches, pendientes, etc.,
18,020 » anillos de plata,
6,166 » relojes diversos,
3,133 » relojes de plata, de bolsillo,
3,425 » relojes pulsera de plata,
1,256 » relojes pulsera de oro,
2,892 » relojes de oro, de bolsillo,
68 aparatos fotográficos,
98 gemelos,
7 colecciones completas de sellos,
5 maletas de sellos sin coleccionar,
100,550 Kg. 3 sacos de anillos fantasía,
3,290 » 1 caja de corales,
0,460 » 1 caja de corales,
0,280 » 1 caja de corales,
7,495 » 1 valija de estilográficas y lápices portaminas,
1 cesta de estilográficas y lápices portaminas,
1 valija de atizadores,
1 valija cortaplumas,
1 valija piezas sueltas de relojería.

Billetes de banco:

261.589,75 dólares USA papel,
dólares oro (3 a 5, 18 a 10, 28 a 20),
2.515,75 dólares canadienses,
124,— pesos argentinos,
18.766,— pengoes húngaros,
231.789,— rublos papel,
rublos oro (1 a 7 1/2, 11 a 10, 29 a 5),
4.316,— rublos papel,
513,— francos franceses,
2.460,— coronas suecas,
52,— ducados austriacos oro,
coronas austriacas (36 a 10, 25 a 20, 8 a 100),
2.229/18/60 libras inglesas,
23,— libras africanas,
13.490,— lei rumanos,
25.671,— tcheerwonzi rusos,
4.600,70 coronas checas papel,
185,— florines holandeses,
5.277,— libras palestiniánas,
9.300,— mille palestiniánas,
160,— oere lituanos,
360,— schillings ingleses,
1,— libra irlandesa,
1,— peso uruguayo,
2,— pesos mejicanos,
10,— coronas noruegas,
3.817,70 coronas eslovacas,
435,— karbowanzi,
16.795.000,— zlotys.

A consecuencia de la fequisa de pieles, en diciembre de 1941. pudieron ser entregados 35 vagones de pieles.

DISTRIBUCION DE RELOJES A LOS MIEMBROS
DE LAS SS ⁽¹⁾

Informe a Himmler

El Jefe de la Oficina SS para Berlín, 29 noviembre de 1944
la Economía y la Administración
Reinh./Fu/Ro N.º 91/44 Secreto

Al Reichsführer SS
Berlín SW 11
Prinz-Albrechtstrasse 8

Objeto: Distribución de relojes a los miembros de la Waffen-SS.

Reichsführer:

El grupo de servicio D posee actualmente un depósito en Oranienburg:

20.000 relojes de bolsillo,
4.000 relojes de pulsera,
3.000 relojes despertadores,
5.000 estilográficas,
24 relojes para ciegos,
80 cronómetros-stop.

Igual que el año pasado, he reservado contingentes a disposición de las divisiones de Waffen-SS, de conformidad con el plan de distribución que adjunto. La entrega de estos regalos se hace en vuestro nombre a los individuos que se han distinguido más por su valor en estas divisiones. Dada la falta de tiempo, he aprobado este plan de distribución, para el que solicito vuestra confirmación.

Los 24 relojes para ciegos van destinados al servicio sanitario, los 80 cronómetros, al servicio de los cuadros de mando.

En total se encuentran actualmente en reparación, en el grupo de servicio D:

a) 100.000 relojes de pulsera,
39.000 relojes de bolsillo,
7.000 relojes despertadores,
37.500 lápices portaminas,
16.000 estilográficas.

(1) Documento sacado de la obra *Der Lautlose Aufstand*, ed. Rowohlt. Hamburgo, 1953, pág. 257.

- b) 350 relojes de bolsillo de oro,
40 relojes de bolsillo de oro con diamantes engastados,
1.200 relojes de pulsera de oro,
175 relojes de pulsera de oro o de platino con diamantes engastados.

En el caso de que desearais otras distribuciones, estarán a vuestra disposición 180 relojes de la categoría a) a partir del 11 de noviembre de 1944.

Debido a las medidas de precaución y a la falta de piezas sueltas, la reparación de los relojes de la categoría b) avanza lentamente.

Heil Hitler!

Firmado: POHL

SS-Obergruppenführer y general de la Waffen-SS

UN CERTIFICADO (1)

El Alcalde de Litzmannstadt
Jefatura del Ghetto
Moltkestrasse 157

CC Banco de Litzmannstadt
Cuenta 700
Tel.: 2 51 72-76

Su ref.: Su escrito de: Nuestro escrito de: Nuestra ref.:
027/1/B/Ri

25 de abril de 1942

Certificado

El Jefe de Sección Albert Meyer, nac. el 25 de abril de 1902, está autorizado para recoger, mediante recibo, el numerario y los objetos de valor que en su día eran de pertenencia judía y que se encuentran depositados en manos de los comisarios y de los tenientes de alcalde.

Por orden: (BIEBOW)
Jefe de Servicio

(1) *Akcje i Wysiedlenia*, cz. I. Editado por el Dr. J. Kermisz. Comisión Central Histórica Judía, Lodz, 1946, pág. 120.

"DE LA CONOCIDA OPERACION" (1)

Waffen-SS
Jefatura local
Lublin
Ref.: 59 a/Rz

Lublin, 6 de junio de 1942
Gobierno General

Asunto: Maletas
Su ref.: sin
Ejemplares: 1

Al Jefe de las SS y de la Policía
— Reinhard —
Lublin
Calle Chopin, 27

La Jefatura Local de las SS de Lublin suplica el envío, con cargo a la Caja de Vestuario, de 50 maletas vacías procedentes de la conocida operación.

(Contraseña ilegible)
Jefe de Brigada de las SS

WIPPER
Sturmbannführer de las SS

(1) Documento en el Museo de Majdanek.

EL GENERAL POHL TIENE DIFICULTADES
DE TRANSPORTE (1)

Copia
B/

Secreto
6 de febrero de 1943

Informe

sobre los trabajos realizados hasta la fecha para la recuperación del material textil procedente de la deportación judía

Del recuento adjunto se deduce la cantidad de material usado procedente de la deportación judía y obtenido en los campos de Auschwitz y de Lublin. Es oportuno tener bien presente que el porcentaje de andrajos es muy alto, lo cual, naturalmente, disminuye la suma de material vestimentario recuperable, especialmente en lo tocante a trajes masculinos. De ahí que no pueda esperarse un cumplimiento total de las sumas pedidas en el orden de los trajes masculinos.

Dificultades graves fueron ocasionadas por el transporte en ferrocarril. Los largos bloqueos de transporte ocasionaron un taponamiento en la evacuación del material, de modo que se han dado casos de acumulación de stocks en determinados campos.

(1) Documento n.º 1.257.

Se dejó sentir particularmente el bloqueo, en vigor desde diciembre de 1942, de los transportes hacia Ucrania, el cual obstaculizó la entrega del material destinado a los alemanes residentes en aquella región. En consecuencia, todo el stock destinado a Ucrania fue reunido por la Organización de Asistencia a los Alemanes y desviado a Litzmannstadt, donde se le almacenó en un gran campamento. En cuanto se produzca el desbloqueo de las líneas de transporte, la Organización de Asistencia procederá a la entrega del stock.

La obtención de la gran cantidad de vagones necesarios para el transporte se logró hasta ahora gracias al Ministerio de Economía del Reich, que ha colaborado estrechamente con nosotros. También en el futuro, el Ministerio de Economía seguirá encargándose de gestionar del Ministerio de Transportes, haciendo hincapié en la gran escasez de materias primas textiles imperante, la concesión de vagones para la retirada del material textil obtenido en el Gobierno General.

Firmado: POHL

Por la copia
(Ilegible)
Hauptsturmführer de las SS

Obergruppenführer de las SS
y General de las SS Armadas

ORO DE DENTADURAS (1)

I

El Comisario General
para la Rutenia Blanca
Gauleiter/WU
Diario n.º 414/43 g.

Minsk, 1 de junio de 1943

Secreto

*Al ministerio del Reich para los territorios ocupados del Este
Berlín
por el Comisario del Reich para los territorios del Este
Riga*

Objeto: Acción contra los judíos de la cárcel de Minsk.

El informe oficial adjunto, procedente del jefe director de la cárcel de Minsk, sometido, para su informe, al Ministro del Reich y al Comisario del Reich.

PS: ad. I/1168/43

El Comisario general de Minsk
Firma ilegible

(1) Documento R — 135.

Minsk, 31 de mayo de 1943

*Al Comisario general para la Rutenia Blanca
Minsk*

Objeto: Operación contra los judíos.

Ref.: Informe verbal del 31 de mayo de 1943.

El 13 de abril de 1943, un antiguo dentista alemán, Ernest Israel Tischauer, y su esposa, Elisa Sara Tischauer, nacida Rosenthal, fueron llevados a la prisión por el SD. (Hauptscharführer Rube). A partir de esta época, a todos los judíos alemanes y rusos que nos han sido entregados se les han arrancado o roto los puentes y coronas de oro. Esto se verifica siempre una o dos horas antes de la aplicación del tratamiento especial.

Desde el 13 de abril de 1943, han sido liquidados 516 judíos alemanes y rusos. Según la encuesta llevada a cabo, el oro sólo fue arrancado en dos ocasiones: el 14 de abril de 1943, a 172 individuos, y el 27 de abril de 1943, a otros 164. Alrededor de un 50 % llevaban aparatos, puentes o coronas de oro. El Hauptscharführer Rube del Servicio de Seguridad asistía siempre a la operación y se llevaba el oro.

Anteriormente al 13 de abril de 1943, no se había procedido así.

Firmado: GUNTHER
Director-jefe

DEPOSITOS EN EL BANCO DEL REICH (1)

Yo, Emil Puhl, declaro bajo juramento:

1. Mi nombre es Emil Puhl. Nací el 28 de agosto de 1889 en Berlín, Alemania. En 1915 fui nombrado Consejero del Banco del Reich, y el 1939 Vicepresidente del Banco del Reich. Conservé dichos cargos hasta la capitulación de Alemania.

2. En el verano del año 1942, el presidente del Banco del Reich y Ministro de Economía del Reich, Walther Funk, se entrevistó conmigo y luego con el Sr. Friedrich Wilhelm, Consejero del Banco. Funk me dijo que había concluido un acuerdo con el Jefe de las SS

(1) Documento PS — 3.944.

Himmler, aceptando la custodia de oro y de alhajas pertenientes a las SS. Funk me indicó que tomara las medidas pertinentes de acuerdo con Pohl, que era el jefe de la Sección económica de las SS y tenía a su cargo la administración económica de los campos de concentración.

3. Le pregunté a Funk cuál era la procedencia del oro, de las alhajas, del dinero y demás valores que las SS iban a entregar en depósito. Me contestó Funk que se trataba de bienes confiscados en los territorios ocupados del Este, y que yo debía abstenerme de otras preguntas. Protesté contra el hecho de que el Banco del Reich aceptara la custodia de aquellos valores. Funk repitió que había que tomar las medidas pertinentes para la admisión de los efectos, guardando el más riguroso secreto sobre la operación.

4. Procedí a tomar las medidas necesarias para la recepción de los efectos, de acuerdo con empleados de las secciones de Caja y de Cajas Fuertes, y en la siguiente reunión del Consejo del Banco informé acerca de la operación. El mismo día, Pohl me telefoneó desde la Sección económica de las SS, preguntándome si yo estaba ya informado del asunto. Me negué a hablar del asunto por teléfono, y Pohl me visitó en mi oficina, comunicándome que las SS tenían preparada una entrega de alhajas para dejarlas en custodia en el Banco. Me puse con él de acuerdo para la entrega, y sucesivamente fueron haciéndose entregas, que se extendieron, a partir de agosto de 1942, durante los años siguientes.

5. Entre los objetos que las SS depositaban, se hallaban grandes cantidades de alhajas, relojes, monturas de gafas, dientes de oro y otros objetos que las SS habían arrebatado a los judíos, a las víctimas de los campos de concentración y a otras personas. Este hecho llegó a nuestro conocimiento porque las SS quisieron convertir en numerario aquel material, y para ello, con el conocimiento y la aprobación de Funk, solicitaron la ayuda del personal del Banco. Aparte del oro, las alhajas y otros objetos similares, las SS depositaban también en el Banco numerario, divisas y valores financieros, que se admitían mediante las formalidades legales usuales. En cuanto a las alhajas y el oro, me dijo Funk que Himmler y el Ministro de Finanzas del Reich, Von Krosigk, habían llegado a un acuerdo según el cual el oro y objetos similares serían depositados a cuenta del Estado, y el numerario obtenido de la conversión ingresaría en la Caja del Estado.

6. En el ejercicio de mis funciones, yo visitaba de cuando en cuando las cajas fuertes del Banco e inspeccionaba su contenido. También Funk visitaba periódicamente las cajas en el ejercicio de su función.

7. Por disposición de Funk, el Banco de Descuento del oro abrió una cuenta que llegó a alcanzar de 10 a 12 millones de marcos, y que se hallaba a disposición de la Sección económica de las SS, para financiar el material de las fábricas dirigidas por las SS y provistas de mano de obra de los campos de concentración.

LA I. G. FARBEN EN AUSCHWITZ (1)

Dr. Otto Ambros
I. G. Farbenindustrie

Ludwigshafen, 12 de abril de 1941/Si
Teléfono 6498

Señores directores Dr. ter Meer
y Dr. Struss
I. G. — Francfort

Muy Sres. míos:

Adjunto les remito los informes sobre nuestras sesiones de trabajo, que se reúnen regularmente una vez a la semana, bajo mi dirección.

Por ellas conocerán las normas de organización, y principalmente la forma en que ha comenzado nuestra actividad en el Este.

Entre tanto, el 7-4 en Kattowitz, ha tenido lugar la reunión estatutaria de fundación, la cual a grandes rasgos se ha desarrollado de una manera satisfactoria. Se ha conseguido superar rápidamente algunas resistencias de pequeños leguleyos.

En esta ocasión, el Dr. Eckell se ha portado muy bien, y, además, nuestra nueva amistad con las SS está resultando muy provechosa.

Durante una comida, que nos ha ofrecido la dirección del campo de concentración (2), se han puntualizado todas las medidas relativas a la utilización de empresas muy interesantes del campo de concentración por parte de las fábricas Buna.

Con mis respetuosos saludos, suyo

Firmado: OTTO AMBROS

Anexo

(1) Documento CL VI — 97.

(2) El campo de Auschwitz. (N. del T.)

DR. OTTO AMBROS
I.G. FARBENINDUSTRIE AKTIENGESELLSCHAFT

LUDWIGSHAFEN A. RH., 12 April 1941/Si
Fernsprecher 6498

An die Herren
Direktor Dr. ter Meer
Direktor Dr. Struß
I.G. - Frankfurt

Sehr geehrte Herren!

In Anlage übersende ich Ihnen die Berichte über unsere Baubesprechungen, die regelmäßig wöchentlich einmal unter meiner Leitung stattfinden.

Sie entnehmen daraus die organisatorische Regelung und vor allem den Beginn unserer Tätigkeit im Osten.

Inzwischen fand auch am 7.4. die konstituierende Gründungssitzung in Kattowitz statt, die im großen und ganzen befriedigend verlief. Gewisse Widerstände von kleinen Amtsschimmel konnten schnell beseitigt werden.

Dr. Eckell hat sich dabei sehr bewährt und außerdem wirkt sich unsere neue Freundschaft mit der SS sehr segensreich aus.

Anlässlich eines Abendessens, das uns die Leitung des Konzentrationslagers gab, haben wir weiterhin alle Maßnahmen festgelegt, welche die Einschaltung des wirklich hervorragenden Betriebs des KZ-Lagers zugunsten der Buna-Werke betreffen.

Ich verbleibe mit besten Grüßen
Ihr

Otto Ambros

Anlage

I. G. Farbenindustrie: "... muestra nueva amistad con las SS va resultando muy provechosa "

VARIOS ⁽¹⁾

I

UN PEDIDO ⁽²⁾

027/1/B/R

Litzmannstadt (Lodz), 7 septiembre 1942

*A la sección de recuperación de mercancías a la atención
del Sr. Meyer de la misma*

El hospital militar de Sieradz nos ha pedido que le facilitemos los artículos que siguen, ya que no hay manera de obtenerlos en Sieradz y dado que el equipo de este hospital recientemente inaugurado se encuentra en lamentable estado:

- 30-40 lámparas de cabecera (procedentes del "ghetto" exterior),
- 2 planchas grandes de satre,
- 2 planchas pequeñas de sastre,
- 50 estilográficas para los heridos (campo de Pabianice),
- 10 despertadores para la sección Krause,
- 15 relojes de bolsillo,
- 50 cuchillos plegables (campo de Pabianice).

Le ruego que haga preparar estos efectos y que, una vez fijado su precio total, telefonee a Sieradz (tel. 115), con el fin de venir a buscarlos aquí, pagándolos al contado.

Me hubiera negado a ocuparme de este asunto, de no haberse tratado de heridos para satisfacción de los cuales considero que es necesario hacer todo lo que sea posible.

Firmado: BIEBOW

(1) N. Blumental: *Stowa Niewinne*, ed. Comisión Central Histórica Judía en Polonia, 1947.

(2) Página 44.

II

UN RELOJ DE PULSERA ⁽¹⁾

Josef Költzen
St. Spark-Leiter

Kalisch, 22 de marzo de 1943
Apartado de Correos

Estimado Sr. Hämmerle:

Para mi hijo menor que una de estas semanas ha de incorporarse a la Luftwaffe — ha pasado ya el examen de admisión en Munich, en

(1) Página 61.

Francfort y en Wiesbaden — quisiera comprar un buen reloj de pulsera, ya que es imposible procurarse uno en el Antiguo Reich.

Su reloj se le estropeó durante un vuelo a vela en el campo de aviación NS (2) y es imposible repararlo.

Ahora bien, he tenido conocimiento de que los jóvenes alistados en la Wehrmacht tenían la posibilidad de obtener relojes por mediación de la administración del ghetto.

¿Podría yo obtener uno para el muchacho y a qué precio?

Le agradecería en gran manera que me ayudara a conseguir un reloj de pulsera para el muchacho.

También le agradecería una respuesta rápida. Le saluda atentamente.

Heil Hitler!

Suya affma.
(Firma)

(2) Nacionalsocialista.

III

UNA LIQUIDACION (1)

Descuento relativo a la liquidación del ghetto de Piontek.

Entradas:

4-IV-1942 H. Würfel: 1 piano en mal estado	167	RM
22-IV-1942 E. Gruschka: muebles	120	RM
Etc., etc., en total	5.442,63	RM

Gastos:

13-VI-1942 Lavado de ropa blanca de judíos	480,50	RM
27-IV-1942 Gastos de desinfección	68	RM
13-VI-1942 Despiojamiento	233,40	RM
13-VI-1942 Despiojamiento	100	RM
29-VI-1942 Alquiler de los hangares para las máquinas, etc.	17,50	RM
Total	899,40	RM

Piontek, 9 de julio de 1942

Caja del distrito de la Oficina de Piontek

(1) Páginas 71-72.

IV

UNA ENTREVISTA (1)

Policía Criminal del Estado Litzmannstadt, 23 de octubre de 1940
Servicio de Policía Criminal Buschlinie 152
Diario n.º 3947/40/XII Teléfono 199-6065

Referencia verbal de una entrevista celebrada el 23 de octubre de 1940 entre la administración del ghetto y el Delegado de la Policía Criminal Dr. Zirpins, Secretario de Policía Criminal en Kelm.

- a) Las mercancías;
- b) Los objetos de oro y las joyas;
- c) Las divisas y valores;
- d) El dinero en efectivo

confiscados al ghetto o pertenecientes a los judíos del ghetto, pero encontrados en Litzmannstadt, han de ser entregados sin demora a la administración del ghetto por mediación del servicio económico de la policía criminal de Kelm; sólo se hace excepción para los objetos bajo caución, en los casos de procedimiento criminal.

4. Los agentes de la policía criminal de servicio en el ghetto han de dirigir a la dirección de la policía criminal una petición encaminada:

a) a que les sean entregados a cada uno un gabán y un traje, dado que los registros llevados a cabo en los domicilios judíos abandonados ocasionan un desgaste anormal de sus vestidos y que, por otra parte, los funcionarios no reciben bonos especiales [*para vestidos*];

b) que perciban la misma cantidad fija de RM que los obreros de la ciudad, cuando éstos trabajan en el ghetto.

c) La sección W. de la Dirección General de la Policía se ha declarado incompetente para satisfacer estas demandas. No obstante, la administración del ghetto estaría actualmente dispuesta a dar por cuenta propia satisfacción a estas demandas, dado que esta actividad de la policía criminal en el ghetto concuerda con los fines de la administración del ghetto y que, de este modo, dicha administración obtiene ingresos de fondos que nunca hubieran podido conseguir de otra forma.

(1) Páginas 103-104.

7. Además, la administración del ghetto no opone la menor objeción a que los agentes de la policía criminal puedan reservarse un determinado número de objetos confiscados y comprarlos a un precio convenido de común acuerdo.

El secretario de la policía criminal de Kelm se encarga igualmente de celebrar conversaciones con la administración del ghetto, con miras a la compra de mercancías procedentes de los stocks de la administración del ghetto por parte de los agentes de la policía criminal.

Firma ilegible

V

UNA FACTURA (1)

Comisario de la oficina comarcal de Piontek 9 de julio de 1942

A la Dirección de la Organización de Seguridad Popular (2)
nacionalsocialista del distrito de Lentschitz

Factura:

6-VI -1942	100 edredones a 1,50 RM	150	RM
15-VI -1942	100 edredones a 1,50 RM	150	RM
23-VI -1942	400 almohadas a 0,50 RM	200	RM
7-VII-1942	55 edredones a 1,50 RM	82,50	RM
7-VII-1942	55 almohadas a 0,50 RM	27,50	RM
7-VII-1942	4 cestos de ropa blanca usada procedentes de bienes judíos	10	RM
		<hr/>	
		567,50	RM

Se ruega efectuar el pago en la cuenta n.º 700 que posee la Administración del ghetto de Litzmannstadt en la caja de Ahorros de Litzmannstadt.

(1) Página 108.
(2) NSV.

VI

PLUMAS DE EDREDON DE PROPIEDAD JUDIA (1)

V. Oscar H. Jenequel
Importación-Exportación
Comercio al por mayor

Hamburgo, 29 de septiembre de 1943

Mönckebergstrasse, 7

*A la administración del ghetto de Litzmannstadt
en Litzmannstadt*

Asunto: Existencias de plumas de edredón procedentes de los bienes judíos.

Ha llegado a mi conocimiento que importantes existencias de plumas de edredón procedentes de bienes judíos se hallan depositadas en una iglesia del ghetto. Como este artículo ha sido objeto de apremiantes demandas, debido a los daños causados por los bombardeos, y siendo aquí difícil de obtener, me permito solicitar que, a ser posible, se desbloquee una parte de estas existencias. La limpieza y desinfección podrían eventualmente correr a nuestro cargo. Le agradecería una rápida respuesta.

Heil Hitler!

OSCAR H. JENEQUEL

(1) Página 108.

VII

"..... CONSERVARE EL MAS GRATO RECUERDO" (1)

Señor Berger
Comisario de la Oficina de Zelow
Distrito de Lask

5 de enero de 1942

027/21/Se/L.

Acuso recibo de las materias textiles, máquinas de coser y otros objetos de valor recuperados en su antiguo ghetto y que se me han enviado por camión el 21 de diciembre de 1941. Supongo que se trata sin duda del último envío, y no quisiera olvidarme de manifestarle con esta ocasión mi gratitud y estima por la colaboración y ayuda

(1) Página 173.

que me fueron prestadas durante la evacuación de los judíos de Zelow y la liquidación del ghetto que allí existía.

Puedo afirmar sin exageración que sólo gracias a su cooperación y diligencia se han podido recuperar todos los objetos de valor, la mayoría de los cuales estaban cuidadosamente disimulados mejor que en cualquier otro ghetto de los evacuados. Gracias al orden que he encontrado en sus servicios, el descuento de los créditos se ha efectuado sin ninguna dificultad, de tal suerte que conservaré el más grato recuerdo de su colaboración.

Heil Hitler!
Firmado: RIBBE

VIII

“... Y SI LE INTERESA LA COMPRA DE ESTE CEMENTERIO” (1)

Oficina de Hacienda de Krenau
(Alta Silesia)

Krenau, 7 de enero de 1944

Horas de despacho en las cajas y consultas
días laborables de 8 a 12,30

Asunto: Venta de terrenos de cementerios judíos.

De conformidad con un decreto del Ministerio de Hacienda del Reich, de enero de 1944, se me ha encargado ofrecer a los municipios los cementerios judíos con vistas a su adquisición.

Aún no he podido comprobar si el decreto, tal como ha llegado hasta mí, está vigente de igual modo para el territorio incorporado del Este o si deberá encargarse de la venta la H. T. O. (*Servicio Fiduciario del Este*). Le ruego que sin demora me notifique si existe en la ciudad un cementerio judío y si le interesa la compra de dicho cementerio.

Con este mismo motivo me dirijo al H. T. O. con el fin de aclarar si es él o bien la administración de Hacienda del Reich quien ha de encargarse de la venta.

Firmado: KOHLISCH
Oberregierungsrat

Certificado conforme
Zajan, alcalde de la ciudad de Shakowa (Alta Silesia)

(1) Página 207.

IX

POLLOS ⁽¹⁾

Pabianice, 027/21/Se/L
23 de marzo de 1943

Al Sr. Prefecto ⁽²⁾ *del distrito de Lask*
Oficina de Abastecimiento, Sección B.

Objeto: Declaración de pollos.

Adjunto le devuelvo el formulario dirigido a mi campo de trabajo de Dombrowa especificando que los pollos confiscados a judíos que se encontraban en este campo fueron después vendidos a los individuos de mi servicio, señores Ribbe, Meyer y Seifert.

Dichos señores han efectuado la declaración de estos pollos y han restituido sus tarjetas de racionamiento para huevos a la Oficina central de la ciudad en Pabianice, departamento 29.

Por orden
Firma: B.

40/37

(1) Página 257.
(2) Landrat.

A N E X O

PLAN GENERAL DEL PILLAJE (EXTRACTOS) ⁽¹⁾

Referencia estenográfica de una parte de la conferencia de la Cuestión Judía celebrada bajo la presidencia del Feldmarschall Göring en el Ministerio del Aire del Reich el 12 de noviembre de 1938 a las 11 h.

Göring: Señores, la sesión de hoy tiene una importancia decisiva. He recibido una carta que me ha enviado Bormann por orden del Führer, solicitando que la cuestión judía se trate en conjunto y se resuelva de una manera u otra. Ayer, me telefoneó el Führer para indicarme de nuevo que las medidas decisivas han de emprenderse de un modo coordinado.

Ante todo, se trata de un gran problema económico y es aquí donde será preciso aplicar la palanca. Es indiscutible que de ello

(1) Documento PS 1.816.

derivan una serie de medidas legislativas tanto de la competencia del Ministerio de Justicia como de la del Ministerio del Interior, así como medidas de propaganda que corresponden a la jurisdicción del señor Ministro de Propaganda, y también, qué duda cabe, providencias del Ministro del Hacienda y del Ministro de Economía.

Durante la primera sesión que nos reunió para tratar de este asunto, adoptamos la resolución de organizar la economía alemana, expulsar al judío de la vida económica, inscribirlo en el libro de deudas y colocarlo fuera de la línea; por desgracia, no hicimos entonces otra cosa que trazar hermosos planes que han venido realizándose de un modo muy lento. Después hemos tenido manifestaciones populares en Berlín ⁽²⁾. Además, se le había dicho al pueblo: *Ahora va a suceder algo decisivo*. Y, una vez más, no pasó nada. Al presente, hemos tocado este asunto en París. Y por añadidura, nuevas manifestaciones, *y ahora es preciso que ocurra algo*.

En efecto, señores, estoy harto de estas manifestaciones. A fin de cuentas no es a los judíos a quienes perjudican sino a mí, que estoy encargado de coordinar la economía en su última instancia. Cuando se saquean las tiendas de judíos, cuando se arrojan mercancías a la calle, el seguro indemniza los perjuicios — el judío nada pierde — y, por otra parte, se destruyen bienes de consumo, bienes pertenecientes al pueblo. Si en lo sucesivo se hacen manifestaciones, que en rigor podrían ser necesarias, ruego con insistencia que sean dirigidas de tal suerte que no se corte en la propia carne. Porque sería insensato vaciar un gran almacén judío o incendiarlo si una compañía alemana de seguros tiene que cargar con los gastos y las mercancías que preciso con urgencia — estantes llenos de vestidos y qué sé yo — son destruidos por el fuego, siendo así que me hacen mucha falta. En este caso, sólo me queda prender fuego a las mismas materias primas en el momento en que son importadas.

El pueblo, seguramente, no comprende estas cosas y por ello es necesario que de aquí salgan leyes para demostrarle sin titubeos que se hace algo. Agradecería vivamente que este punto fuera subrayado por los servicios de propaganda, es decir, que, desgraciadamente, el perjuicio no recaer sobre el judío, sino sobre las compañías alemanas de seguros.

Pero ocurre que no deseo de ningún modo que las compañías alemanas de seguros tengan que soportar estos perjuicios. Por eso voy a usar de mis plenos poderes para publicar una disposición y solicito

(2) Göring hace alusión a las manifestaciones *espontáneas* organizadas por el Partido el 9 de noviembre de 1938; estas manifestaciones fueron seguidas de pillajes en gran escala. (N. del T.)

para este fin la colaboración de los ministerios competentes, con objeto de que el asunto siga el debido curso y que las compañías de seguros no tengan que pagar el gasto.

Pero he aquí que surge otro punto de vista: puede ocurrir que dichos seguros sean reasegurados en el extranjero. Caso de existir tales reaseguros, no quisiera renunciar a ellos porque son fuente de divisas. La cosa merece pues un detenido examen. Con este motivo, he llamado al señor Hilgard, técnico en materia de seguros y bien situado, para informarnos en qué medida las compañías de seguros están cubiertas por reaseguros para daños de esta naturaleza. Porque en ningún caso quisiera renunciar a ello.

Desearía, señores, que no quedara ninguna duda a este respecto.

La sesión de hoy no tiene por objeto deliberar sobre lo que hay que hacer sino que nos hallamos ahora en el trance de las decisiones, y ruego encarecidamente a los servicios competentes que tomen, sin demorarlas más, las decisiones pertinentes para la arianización económica, sin perjuicio de consultármelas si es necesario.

La idea central de la arianización económica es la siguiente: el judío queda eliminado de la vida económica y cede al Estado los bienes que posee. Se le indemniza por esta cesión. La suma de la indemnización queda inscrita en el libro de deudas y le reporta un interés de tanto por ciento, del que ha de vivir.

Es indudable que si esta arianización se ha de llevar a cabo rápidamente, no podemos efectuarla de una forma centralizada, únicamente a través del Ministerio de Economía de Berlín. Ello sería nunca acabar. Pero, por otra parte, es absolutamente necesario introducir cláusulas de garantía muy precisas con objeto de que las cosas no queden atascadas en el reducto regional, el de los gobernadores y de los Gauleiter. Será necesario, pues, dar en seguida directrices precisas. Será necesario, por descontado, reservarme, además, la tarea de arianizar todas las empresas de alguna importancia — el Ministerio de Economía fijará la lista y el número de ellas — ya que estos asuntos traseienden al dominio del comercio exterior y pueden suscitar en el extranjero graves problemas que en ningún caso puede resolver un gobierno sin una visión de conjunto. Es preciso que me reserve estas cosas. De no hacerlo el daño resultaría mayor que el beneficio.

Señores, lo que más conmueve e impresiona al pueblo son las tiendas judías y no las participaciones de los judíos en las empresas. Por esto, es necesario empezar por ahí, de acuerdo con los principios que ya hemos fijado.

En primer lugar el Ministro de Economía da a conocer los nombres de las empresas cuya actividad quiere paralizar en absoluto con

vistas a la depuración. Dichas empresas se eliminan de golpe con la arianización; será necesario que sus existencias pasen a otras empresas. Aquello que resulte invendible ya se hallará el sistema de emplearlo para el Socorro de Invierno o de cualquier otra forma. No hay que decir que ha de intentarse siempre una utilización comercial, ya que este gran revuelo no ha de perjudicar al Estado sino que ha de redundar en su provecho.

En segundo lugar, en cuanto a tiendas y almacenes, y me refiero tan sólo aquí a lo que se ve a simple vista, habrá que establecer categorías según la importancia de cada una de las ramas.

El comisario-gerente nombrado por el Estado valora la importancia de la empresa y decide la cantidad que hay que dar al judío. Seguidamente, la empresa es transferida a manos arias para su administración provisional. En este momento es cuando hay que practicar el alza, es decir, hay que encontrar comprador para la empresa según su valor comercial y su balance.

Aquí se presentan dificultades; es humano y natural que se procure que los camaradas del Partido se beneficien de estas empresas y darles de este modo una compensación. He observado cosas terribles en el pasado: insignificantes choferes de Gauleiter se han enriquecido hasta el punto de amasar una fortuna de medio millón. Sus Señorías ¿están enterados? ¿No es así? (Señales de aprobación.) Es evidente que estas cosas son intolerables. No dudaré en intervenir brutalmente dondequiera que se actúe de un modo incorrecto. En el caso de que una personalidad relevante se preste a tales delitos, dos horas después estaré ya en casa del Führer para ponerle al corriente de toda esta cochinada. Hemos de procurar que el ario que reanude la empresa sea un profesional y conozca el oficio. En principio, también es necesario que pague la empresa con su propio dinero; será conveniente proceder, en lo posible, a una cesión normal de la empresa, tal como se hubiese realizado entre dos comerciantes que desearan uno vender y el otro adquirir el negocio.

Si entre los aspirantes a la compra hubiese camaradas del Partido, en igualdad de condiciones, deberá cedérseles la preferencia, en primer lugar, quede bien claro, a los que han sufrido pérdidas y después a los demás por orden de antigüedad en el Partido.

No cabe duda que podrán hacerse excepciones. Así, puede darse el caso que un camarada del Partido pueda demostrar haber sido lesionado por el estado de Schuschnigg⁽³⁾ o que el gobierno de Praga le hubiese retirado la concesión de una empresa que quebró y que le

³⁾ Schuschnigg fue el último canciller de Austria antes de la "Anexión". (N. del T.).

partieron por la mitad. Normalmente este hombre tiene derecho a una compensación y se le ayudará incluso si carece de los medios necesarios. La administración fiduciaria podrá hacerlo tanto mejor por cuanto habrá asumido en conjunto la administración de los negocios:

Un miembro del Partido que reúna estas condiciones habrá de conseguir la empresa al precio más bajo posible. En este caso no será recuperado el valor total sino tan sólo el valor en marcos bloqueados que percibe el judío. Caso necesario se concederá a este hombre un préstamo de arranque con objeto de que pueda poner en marcha el negocio.

.....

Göring: Una pregunta todavía: ¿Qué dirían sus Señorías si hoy anunciara que se impondrá a los judíos una multa a título de contribución?

Burckel: Los vieneses estarían muy contentos.

Goebbels: Me pregunto si los judíos no tendrían la posibilidad de disimularla escamoteando su dinero.

Brinckmann: ¡En este caso, caen bajo el peso de la ley!

V. Krosigk: Una pregunta, señor Fischböck: ¿Puede decretarse una contribución sin que al mismo tiempo parezca una disposición prohibiendo realizar los bienes? Subsiste evidentemente el peligro de que arrojen al mercado sus títulos de deudas.

Funk: Todo está previsto. Vienen obligados también a declarar su dinero.

V. Krosigk: Pero hasta nueva orden pueden disponer de él.

Göring: Para nada les aprovecha realizarlo. El dinero no lo pueden dar.

Fink: Si venden sus efectos, el perjuicio es para ellos.

Fischböck: Existe el peligro, en efecto. Pero no lo considero muy importante. Sobre todo si se toman las demás medidas en el curso de la semana próxima.

Göring: Es condición esencial.

Fischböck: Tal vez sería conveniente que también nosotros nos diéramos prisa.

Göring: Opino que ello podría formularse así: como castigo por sus odiosos crímenes, etc., la totalidad de los judíos alemanes quedan gravados por una contribución de mil millones. Esto será un golpe. Los marranos no empezarán de nuevo tan fácilmente. Lo diré una vez más: *no quisiera ser un judío alemán.*

V. Krosigk: Por la misma razón quisiera apoyar lo que el señor

Heydrich ha dicho al principio: hemos de intentarlo todo para evacuar los judíos al extranjero mediante un convenio sobre nuestras exportaciones. Lo que importa, es que su proletariado no se quede aquí. Sería una carga terrible.

(Frick: Y un peligro.)

Imagino que un ghetto obligatorio no nos ofrece agradables perspectivas. El fin ha de ser, tal como Heydrich ha dicho: ¡evacuar lo que se pueda evacuar!

Göring: En segundo lugar, si en lo sucesivo el Reich se viera envuelto en un conflicto exterior, es evidente que tendremos que pensar en un arreglo de cuentas con los judíos. Además, el Führer actualmente va a lanzarse finalmente a una maniobra política con las potencias, que agitan la cuestión judía, para llegar efectivamente a la solución de la cuestión de Madagascar. Me lo ha contado el 9 de noviembre. No va a ser de otro modo. Quiere decirles a los demás países: "¿Por qué habláis siempre de los judíos? Cogedles". Puede hacerse también otra propuesta: los judíos ricos pueden comprar en América del Norte, en el Canadá o en otra parte, un vasto territorio para sus correligionarios.

Quisiera resumir una vez más mis palabras. El Ministro de Economía asumirá la dirección de la Comisión y tomará en estos días todas las medidas útiles en este sentido, bajo una u otra forma.

Blessing: Abrigo el temor de que los judíos vendan títulos de la deuda del Reich por centenares de millones de Reichsmarks con objeto de obtener dinero en efectivo. Como nosotros sostenemos el curso de la deuda del Reich, ya que queremos lanzar otro empréstito, sería preciso que tanto el consorcio que se encargará de la colocación del empréstito como el Ministro de Hacienda del Reich tomaran las medidas necesarias.

Göring: ¿De qué modo puede el judío lanzar al mercado sus títulos de la deuda del Reich?

(Gritos: ¡Vendiéndolos!)

¿A quién?

(Gritos: A la Bolsa; dando orden de venta a un banco.)

Entonces bloqueo por tres días la venta de la deuda del Reich.

Blessing: Esto habrá que hacerse por orden ministerial.

Göring: Pero no veo que ello pueda interesar al judío. Ni siquiera sabe cuánto habrá de pagar. Por el contrario, creo que empezará por no moverse.

Goebbels: De momento, es pequeño y feo y está quieto en su casa.

Göring: He aquí un motivo más para que esta publicación se haga rápidamente. Ciertamente, por ahora tenemos paz, pero quién

me asegura que no tengamos un nuevo conflicto el sábado o el domingo. Quiero acabar de una vez para siempre con las acciones esporádicas. El Reich ha tomado el asunto por su cuenta. El judío sólo puede vender lo que posee; no le queda otra salida. Así, pues, ha de entregar su dinero. De una u otra forma sale perdiendo. Por otra parte ignora cuánto tendrá que soltar. De momento ningún judío intentará particularmente lanzar nada al mercado, pero habrá griterío, después vendrá el asalto de nuestros servicios, etc. Después acudirán a los arios poderosos con los que esperarán tener mejor suerte, aquellos que podría llamar "buzones del Reich" de toda categoría, en los que depositarán sus quejas; y la emprenderán contra mi propio puesto. Tras lo cual, vendrá un momento en que el asunto estará maduro.

Dalugue: ¿Puede publicarse una disposición relativa a la requisita de automóviles?

Göring: Será necesario de igual modo que el Ministerio del Interior con su policía reflexione sobre las medidas que han de adoptarse actualmente.

Señores, muchas gracias.

(Fin de la sesión a las 2,40 h.)

CAPÍTULO II

EXTERMINIO

PREFACIO

Los documentos del presente capítulo han sido dispuestos en el orden siguiente:

En primer lugar se presentan los testimonios de tres personas que pueden considerarse como los principales testigos oculares del exterminio. Dos de ellas eran miembros del Sicherheitsdienst (SD), y sus declaraciones fueron tomadas tras su encarcelamiento por los aliados. El tercer testigo, en cambio, era un acérrimo enemigo del régimen nazi, decidido a conocer toda la verdad, que logró penetrar en el secreto tan celosamente guardado, asumiendo para ello un arriesgado disfraz. El relato de Kurt Gerstein merece particular atención, ya que su fuente es la observación directa de las cámaras de horror.

A los testimonios sigue un documento fundamental que se ha divulgado bajo el nombre de "Protocolo de Wannsee"

Los documentos siguientes se refieren a las distintas técnicas de ejecución de los planes de exterminio: matanzas en los campamentos o en vagones de la muerte, asesinatos en campo raso, etc.

Un sinnúmero de documentos ilustran sobre los detalles. Al estudiarlos, hay que tener presente que los encargados de la operación de exterminio, deseosos de guardar su secreto, empleaban una terminología especial. Términos tales como "deportación", "evacuación" o "trato especial" son siempre circunloquios que significan "asesinato".

Tres extractos de libros publicados fuera de Alemania redondean el cuadro. A través de ellos se expresa la mentalidad y la especial ideología de los exterminadores.

El capítulo termina con ciertos informes y cómputos estadísticos, que permiten calcular la amplitud del baño de sangre.

DEL "PLAN MADAGASCAR" A LA "SOLUCION FINAL"

(Informe del Hauptsturmführer de la SS Wisliceny) (1)

I

La actitud de la Policía de Seguridad y del SD ante el problema judío hasta 1939

Anteriormente a 1936, el SD (2) y la policía secreta no se ocupaban de un modo regular del problema judío. Hasta el fin del año 1936, en el seno del SD, la cuestión "judaísmo" era de la incumbencia de la sección "francmasonería" y no era objeto de especial atención. Tan sólo un antiguo emigrado ruso, el "profesor" Schwartz-Bostumitsch, que en calidad de experto había sido agregado a él, publicó, en 1935, un libro antisemita titulado *El Imperialismo Mundial Judío*. La prioridad para tratar esta cuestión estaba reservada al Partido y a su organización de propaganda. Cuando en otoño de 1936 se creó una "sección judía" dentro del SD se produjo un cambio. Von Mildenstein, que en aquella época era jefe de esta sección, conocía a fondo todos los problemas internos del judaísmo. Los asuntos a que se concedía entonces mayor importancia eran el sionismo y los problemas de la emigración. A causa de las medidas antijudías de la época, la mayor parte de los judíos que vivían en Alemania, y de un modo especial la generación joven, sentían vivos deseos de emigrar. Las organizaciones judías existentes intentaban, sin mucho éxito, organizar la emigración y prepararla para la nueva clasificación profesional de los futuros emigrados. Por parte del gobierno, nada se había hecho para facilitarla; por el contrario, había sido objeto de trabas cada vez mayores a causa de la legislación sobre divisas y de otras formalidades administrativas. Además, la mayoría de los países en que se podía pensar para recibir la emigración, especialmente la América del Norte y la del Sur, se oponían progresivamente a ella. En una serie de memorándums, von Mildenstein analizaba esta situación y sugería a Himmler que se ocupara más de la cuestión con

(1) Documento XXXVIII — 67. Dieter Wisliceny, antiguo periodista, se convirtió durante la guerra en uno de los auxiliares de Adolf Eichmann. Esta relación fue redactada por él durante su proceso, que tuvo lugar en Bratislava, Checoslovaquia, en 1947, y terminó con una sentencia de pena capital.

(2) SD (Sicherheitsdienst: servicio de seguridad). (N. del T.)

objeto de resolver el problema judío en Alemania mediante una emigración en masa. Los demás trabajos de la "sección judía" dieron como resultado la publicación por Heydrich, con el seudónimo de "Dieter Schwarz", del fascículo titulado "Las organizaciones mundiales judías" (1938). Los autores de este fascículo, publicado por Ediciones Ehrer, eran el profesor F. A. Six, jefe de servicio en el SD y el jefe de la sección Herbert Hagen. La idea de facilitar la emigración judía no se abrió camino hasta 1938, en el momento de la ocupación de Austria. A propuesta de Eichmann, antiguo colaborador de la "sección judía" del SD, se creó en Viena una "Oficina central para la emigración judía", por la que Heydrich se interesó personalmente de un modo muy activo. Esta oficina centralizaba todos los organismos administrativos que se ocupaban de estas cuestiones. Las instituciones judías de Viena — la Asociación Cultural y la Organización Sionista — formaban también parte de ella. Fueron enviadas al extranjero personalidades judías como Staffen, Löwenherz, el profesor Neumann y otros, para que se informaran sobre las posibilidades de emigración y de la financiación de la misma. En esta época, se consideraba aún que Palestina se encontraba fuera de la esfera de interés de Alemania y se alentó la emigración a este país; gracias a la actividad de esta Oficina Central, en 1939 pudieron emigrar de Austria más de 100.000 judíos. Después de la ocupación de Checoslovaquia, Eichmann, por orden de Heydrich, fundó en Praga un organismo similar, la "Administración Central para resolver la cuestión judía en Bohemia y Moravia", cuya actividad durante los meses que precedieron a la guerra no alcanzó la amplitud de la Oficina Central de Viena. La política que entonces aprobaba Himmler y, según parece, el propio Hitler, podría llamarse "Emigración de judíos a toda costa". Hasta 1939, la actividad de Heydrich en lo que concierne a la cuestión judía se limitaba a Austria y a Bohemia y Moravia. En el interior del Reich la situación, por el momento, no había cambiado.

Cuando la creación de la "*Reichssicherheitshauptamt*"⁽³⁾ que englobaba el SD y la policía de Estado de igual modo que la policía criminal, Heydrich hizo venir a Berlín a Eichmann por quien sentía gran estimación, y le confió la "sección judía", IV B 4, de este organismo, encargándole que creara para el territorio del Reich un organismo similar a los de Viena y Praga. El principio de la guerra, la rápida ocupación de Polonia y la decisión de Hitler de anexionar el territorio polaco, cambiaron por completo la situación y tuvieron consecuencias de un orden completamente distinto.

(3) "Administración Principal de Seguridad del Reich".

II

El "Plan de Madagascar" (1939-1941)

A consecuencia de la ocupación de Polonia, en septiembre de 1939, más de tres millones de judíos se encontraron situados en la esfera de influencia alemana. Eichmann, que acababa de tomar posesión de su nuevo cargo en Berlín, concibió el proyecto de enviar a Polonia los judíos del Reich, del "Protectorado" checo y de Austria, suponiendo que, tarde o temprano, Polonia volvería a ser un estado autónomo. Organizó rápidamente un campo para transeúntes en Nisko, a orillas del San y empezó a enviar a él judíos de Viena, de Brünn y de Bohemia-Moravia.

Al mismo tiempo organizó el traslado a la Polonia Central de los judíos de Posnania y de la Prusia Occidental. A estos convoyes añadía, hasta cierto punto subrepticamente, judíos de Stettin y de Pomerania. La proclamación del "Gobierno General" como parte integrante del territorio del Reich y una protesta del gobernador general Frank cerca de Göring pusieron fin, en diciembre de 1939, a estas actividades de Eichmann. Este volvió nuevamente a elaborar sus proyectos de emigración aunque obligado en lo sucesivo a contar en sus cálculos con el judaísmo polaco. Era cosa clara que Palestina no estaría jamás en disposición de acoger los tres millones y medio de judíos de Alemania, Polonia, Checoslovaquia y Austria.

Hay que añadir que, teniendo en cuenta las reivindicaciones árabes, que apoyaba Italia, la creación de un Estado judío en Palestina era considerada desde ahora inoportuna. A pesar de ello, la emigración de los judíos del territorio del Reich a Palestina continuó hasta fines de 1940; así, por ejemplo, en septiembre de 1940, expediciones de judíos partieron de Dantzig por Bratislava, el Danubio y Rumania. En 1941, Himmler prohibió esta emigración. Entonces Eichmann pensó en la isla de Madagascar como territorio para acoger una emigración en masa. En realidad, no era una idea original de Eichmann.

Repetidas veces se había pensado en Madagascar como territorio de inmigración. El propio Theodor Herzl había pensado en ello. En 1937, el gobierno francés había enviado a Madagascar una comisión, de la que habían formado parte representantes del judaísmo, con objeto de estudiar las posibilidades que ofrecía la inmigración de europeos a aquella isla. La rápida victoria de los alemanes en Francia, en mayo de 1940, dio nuevo impulso a esta idea. Todos espe-

rababan que la guerra iba a terminar muy pronto. En una memoria detallada, Eichmann, con el apoyo explícito de Heydrich, propuso a Himmler la evacuación obligatoria de todos los judíos de Europa con destino a Madagascar. Esta propuesta fue aprobada por Himmler y por el propio Hitler. Eichmann quedó encargado de elaborar un proyecto detallado. A tal efecto, se procuró documentos del Ministerio de Colonias francés, particularmente los informes anuales de los gobiernos generales, así como los resultados de las investigaciones efectuadas por la comisión anteriormente mencionada. Al mismo tiempo, consultaba a los expertos en navegación con objeto de resolver el problema del transporte. Los transportes habían de ser organizados conjuntamente por la HAPAG y la Norddeutscher Lloyd, y el ambarque había de efectuarse en diversos puertos de Europa. Al firmarse la paz con Francia, dicho país vendría obligado a abandonar la isla de Madagascar que se convertiría en una "colonia judía", y los estados europeos serían invitados a firmar un convenio y unirse a esta empresa de emigración en masa. Para la realización de este proyecto eran necesarias las siguientes condiciones:

1) Los judíos de todos los países habían de ser objeto de nueva clasificación, es decir, debían abandonar, los que las ejercían, las profesiones liberales y aprender oficios artesanos o agrícolas.

2) En lo posible, los bienes judíos habían de conservarse intactos hasta el principio de la emigración, con objeto de financiar la misma.

3) Tenía que hacerse una estadística exacta de todos los judíos de todos los países europeos. La emigración debía dirigirla una administración central con sede en Berlín. Göring había de ser presidente "oficial" de este "estado mayor de emigración" que comprendía toda Europa y el jefe de la policía de seguridad y del SD sería el encargado de la realización técnica, lo que equivale a decir que ella quedaría confiada a Eichmann. Eichmann había trabajado en la elaboración de este proyecto durante todo el año 1940 y la primera mitad de 1941. En octubre de 1941, el "plan Madagascar" era aún objeto de discusión en las reuniones a las que Eichmann convocaba a sus delegados de los diferentes países. Estas discusiones versaban sobre los progresos de la "reclasificación" y su extensión. Con objeto de preparar el "plan Madagascar", a partir de agosto de 1940, Eichmann empezó a mandar comisionados a los países europeos ocupados por Alemania o aliados de ella. Dichas personas fueron colocadas a las órdenes de los diferentes "jefes de la policía de seguridad y del SD", o destinados en calidad de adjuntas a los "Agregados de policía"; en Eslovaquia y Rumania tenían el título de "Consejeros". Por medio de la orden en que fueron nombrados fueron enviados en misión a

Francia, Eslovaquia, Holanda, Bélgica, Croacia, Rumania y Bulgaria. (El envío de comandos de deportación a Grecia, Italia, Sur de Francia y Dinamarca nada tiene que ver con el "plan Madagascar" y se planteará más adelante.) Eichmann había dado a sus comisionados las instrucciones pertinentes, que no cambiaron hasta la primavera de 1942. La organización central proyectada por Eichmann quedó tan sólo esbozada; era preciso esperar el final de la guerra. Pero con el fin de dejar sentado para el futuro la competencia de los "jefes de la policía de seguridad y del SD en lo referente a todos estos problemas, Göring, en calidad de presidente de la "comisión para la defensa del Reich", publicó, a principios de 1941, un decreto por el cual se confiaban al "jefe de la policía de seguridad y del SD" todos los trabajos preparatorios de la emigración judía. De este modo, Eichmann disponía de una base legal para impedir a las demás administraciones inmiscuirse en sus proyectos. Dicho decreto contenía la expresión "solución final", que era entonces la palabra clave para designar al "plan de Madagascar".

Sólo más adelante esta expresión "solución final" tomó un sentido muy distinto y fue empleada por Himmler y Eichmann para designar, con un eufemismo, el exterminio biológico del judaísmo europeo. Lo hicieron adrede con objeto de engañar a las demás administraciones que estaban al corriente de los proyectos de emigración y para las cuales esta expresión era familiar en su primera acepción.

Desde el principio de la guerra con Rusia y la entrada en guerra de los Estados Unidos, se produjo un cambio radical en la forma de llevar la cuestión judía. Este cambio no fue obra de un día, sino que se operó por etapas y no alcanzó su punto culminante hasta la primavera de 1942. Antes de exponerlo con detalle, es necesario recapitular brevemente la situación: en el territorio del Reich, en Bohemia y Moravia, y lo mismo en Austria, la situación de los judíos hasta el verano de 1941 apenas había cambiado en relación con la que existía al principio de la guerra. Continuaban aplicándose las medidas económicas (arianizaciones); a causa de los acontecimientos militares la emigración gradualmente había ido disminuyendo hasta su completa paralización. La regulación de todo lo relativo a la cuestión judía en Polonia, competía al "jefe supremo de las SS y de la policía" secundado, en los grados inferiores, por los jefes de las SS y de la policía cerca de los gobernadores de las provincias. Los judíos fueron internados en los ghettos donde se beneficiaban de cierta autonomía. Un gran número de industrias de armamento fue transferida a dichos ghettos. En cuanto a la situación alimenticia, alojamiento, etc., variaba mucho de uno a otro ghetto, dependiendo de la actitud de los

“jefes de las SS y de la policía”, que eran responsables de ello. Anteriormente al verano de 1941, Eichmann se había ocupado relativamente poco de los judíos de Polonia. Que yo sepa, se limitaba a señalar directrices en lo referente a la instalación de los ghettos, la creación de “consejos de ancianos” judíos, etc. En los territorios ocupados y en los países aliados de Alemania, en los que los comisionados de Eichmann ejercían su actividad, lo esencial era la preparación del “plan Madagascar”. Nos abstendremos de mencionar las medidas aisladas debidas a la iniciativa local de los “jefes de la policía de seguridad y del SD” o de las administraciones militares, porque nuestro propósito es exponer tan sólo las líneas generales de la evolución.

Poco antes de recorrer dicha evolución, que había empezado desde el principio de la guerra con Rusia, es preciso abrir un paréntesis para mencionar, siquiera sea brevemente, un tema que hasta ahora no he hecho más que rozar, pero sin el cual es imposible formarse una idea clara de la situación: se trata de las razones que condujeron a Hitler y a Himmler a emprender el exterminio del judaísmo europeo.

III

La “concepción del mundo”⁽¹⁾ antisemita de Himmler

El antisemitismo constituía uno de los principios esenciales del programa nacionalsocialista. Se basaba en dos concepciones:

1) en las teorías biológicas pseudocientíficas del profesor Günther y

2) en una concepción mística y religiosa según la cual el mundo está guiado por potencias bienhechoras por una parte y malélicas por otra.

Según esta concepción el principio del mal lo encarnaban el judío, secundado por la Iglesia (la orden de los Jesuitas), la masonería y el bolchevismo. Es bien conocida la literatura de este género y las más viejas publicaciones del partido nacionalsocialista abundan en ideas de esta especie. Una línea recta conduce desde el “*Protocolo de los sabios de Sión*” hasta el “*Mito*” de Rosenberg. Tales ideas cobran especial relieve en los escritos de Mathilde Ludendorff, aunque en lo sucesivo sus opiniones fueron consideradas excesivamente sectarias.

Es imposible en absoluto oponer argumentos lógicos a semejantes

* El alemán *Weltanschauung*, concepción del Cosmos.

concepciones: se trata de una mentalidad religiosa como la que preside la formación de sectas. Bajo el influjo de esta literatura millones de hombres han creído en estas cosas; es un proceso que sólo admite comparación con fenómenos similares del medioevo, como por ejemplo las obsesiones de los perseguidores de brujas. A este mundo del Mal, los místicos racistas oponen el mundo del Bien, de la Luz personificado por un hombre rubio de ojos azules, del que emanan todas las fuerzas creadoras de cultura y del Estado. Estos dos mundos se hacían, según parece, una guerra continua, y la contienda desencadenada por Hitler en 1939, era tan sólo el combate decisivo entre estos dos poderes. Existe por lo común la tendencia a ver a Himmler como un político glacial y cínico; nada justifica esta opinión. La actitud de Himmler era la de un místico, que volcaba todo su fanatismo religioso en esta concepción del mundo.

Provisto de poderes necesarios, empezó a transformar en realidad su nueva "religión de la raza" con un fanatismo frío que es característica de un obseso religioso de su especie. Así, aspiró a transformar a la SS en una "orden de casta nórdica" que había de servir de baluarte contra el judaísmo, la Iglesia y el bolchevismo. Todos los fenómenos sociales que estaban en contradicción con esta concepción fueron ya olvidados, ya considerados como inexistentes.

Mientras consultaba astrólogos y se dedicaba a las ciencias ocultas, las SS se transformaban poco a poco en una especie de secta religiosa, con usos y costumbres particulares en los que alternaban un grosero materialismo con nebulosas concepciones deístas. Ya no era el mérito personal lo que contaba; los ascensos dependían del número de hijos, de la ruptura con la Iglesia y de otras cosas por el estilo. Con respecto al mundo de los infrahombres, Himmler reclamaba las más severas medidas. De este modo, se crearon los campos de concentración. Según Himmler el sentimiento humanitario era un "reblandecimiento medular" propio de los cristianos. Por orden suya, la frase de Nietzsche "Bendito sea lo que endurece" fue grabada en las paredes de todas las dependencias de las SS. No cabe duda de que Hitler conocía y aprobaba estas ideas de Himmler porque sus teorías eran poco más o menos las mismas.

Cuando aumentó el poder de Himmler en el campo de la política interior, los judíos y la suerte de los mismos cayeron por entero bajo su férula.

Para Himmler, poseído de una obsesión creciente de la idea de la "supremacía mundial", tratar de resolver el problema judío por medio de la emigración y la colonización era tan sólo un aplazamiento, no una solución. Si había aprobado el "plan de Madagascar"

como afirmaba Eichmann, era tan sólo teniendo en cuenta la opinión mundial y obedeciendo a razones políticas.

Los acontecimientos que se sucedieron a partir del principio de la guerra con Rusia demostraron que, en su fuero interno, apuntaba al exterminio del judaísmo mundial. Tanto él como Heydrich y sus acólitos Müller y Eichmann, estaban decididos a "asestar al judaísmo un golpe del que no pudiera nunca levantarse", como con cínica franqueza manifestaba Eichmann en 1944.

IV

El "decreto sobre los comisarios" y la "solución final" (1941 - 1944)

La orden de exterminar a todos los comisarios y funcionarios comunistas que dio Hitler al principio de la guerra contra la Unión Soviética, caracteriza una fase nueva y brutal de la contienda. Hitler creía que no tenía necesidad de tener miramientos con la Unión Soviética como hacía con las potencias occidentales que se habían adherido a la convención de Ginebra y al tratado de La Haya. El "decreto sobre los comisarios" fue aplicado por Himmler y Heydrich a todos los judíos rusos a quienes consideraban comprendidos en las condiciones antedichas, como portadores de la ideología comunista. Para exterminar al judaísmo ruso se había procedido a ejecuciones en masa; los "Einsatzgruppen" de la policía de seguridad fueron encargados de ello. No es necesario extenderse sobre estos acontecimientos que se conocen por la declaración de Ohlendorf en Nuremberg ⁽¹⁾.

En ese "decreto sobre los comisarios" vio Eichmann una posibilidad de aniquilar al resto de la judería. De acuerdo con Müller y Heydrich empezó, en otoño de 1941, a deportar judíos del territorio del Reich, Austria, Bohemia y Moravia a territorios donde estaba en vigor el "decreto sobre los comisarios", especialmente Riga y Minsk. En Riga estaba de "Jefe de grupo de ataque" un amigo de Eichmann,

(1) He aquí un extracto de la declaración del Gruppenführer-SS Ohlendorf del 3 de enero de 1946 en el proceso de Nuremberg:

General Nikitchenko: "En su declaración afirma que la "Einsatzgruppe" estaba encargada de exterminar a los judíos y a los comisarios. ¿No es así?"

Ohlendorf: "Sí".

General Nikitchenko: "¿En qué categoría coloca usted a los niños? ¿Por qué fueron exterminados?"

Ohlendorf: "Según el contenido del decreto, tenía que ser exterminada toda la población judía".

General Nikitchenko: "¿Incluidos los niños?"

Ohlendorf: "Sí".

General Nikitchenko: "¿Así, pues, se mató a todos los niños judíos?"

Ohlendorf: "Sí".

Stahlecker. La deportación se organizó por iniciativa particular de Eichmann, según él mismo reconoció; por otra parte, por aquella misma época, se construyó el "ghetto modelo" de Theresienstadt. Ya a partir de entonces, de esa contradicción, las cosas se desarrollaron de un modo gradual. Desde el verano de 1941 Eichmann había empezado a proceder cada vez más enérgicamente contra la judería de Polonia. Repetidas veces, según órdenes de Himmler, había dirigido en persona ejecuciones en masa en Polonia. Especialmente estrecha fue su colaboración con el jefe de las SS y de la Policía de Lublin, el exgauleiter de Austria Odilo Globocnik⁽²⁾, a quien Eichmann había conocido en Austria. Según manifestaciones que el propio Eichmann hizo delante de mí, Globocnik fue el primero en ensayar las cámaras de gas como medio de exterminio en masa.

En la región a su mando, Globocnik había organizado grandes campos de trabajo para los judíos, en los que se despachaba de esta forma a los que no podían trabajar. Eichmann explicaba que este "procedimiento" era "más discreto" que las ejecuciones en masa, porque en varias ocasiones los destacamentos de policía se habían negado a fusilar a las mujeres y los niños. Por otra parte, con objeto de hacer desaparecer las huellas de las ejecuciones se había creado un comando especial, "el comando 1005", dirigido por el Standartenführer Plobel, oficialmente puesto bajo las órdenes de Eichmann.

La segunda fase del proceso de exterminio comenzó después de la entrada de los Estados Unidos en la guerra. Su primera manifestación fue el obligar llevar como distintivo la estrella amarilla. En este orden de ideas hay que mencionar el artículo de Goebbels titulado "Los judíos son culpables" que publicó el semanario *Das Reich*. En mi opinión es en esta época, después de la entrada en guerra de los Estados Unidos, cuando Hitler decidió el exterminio biológico del judaísmo europeo. Creo que sólo las declaraciones de Eichmann o de Müller o aun la de Pohl que debe conocer exactamente las circunstancias, podrían aportar aclaraciones a este propósito. La orden de Himmler, que Eichmann me había enseñado en agosto de 1942, data de la primavera de este año; pero la orden de Hitler debió darse antes, ya que en la de Himmler se hacía hincapié especialmente en la tregua que se concedía a los judíos aptos para trabajar.

Basándome en lo que conocí por mediación de Eichmann podría resumir la evolución de este modo:

1) El "plan de Madagascar" fue abandonado definitivamente en el invierno 1941-1942 por razones de orden ideológico.

(2) Véase pág. 100.

2) Las deportaciones de los judíos europeos y su exterminio en masa en el verano de 1942 continuaron por etapas y arrancaron del "decreto sobre los comisarios".

3) Estas medidas radicales pasaron desapercibidas hasta el verano de 1942; fueron cuidadosamente disimuladas y presentadas a la opinión pública como colonización de los judíos en Polonia; al mismo tiempo se intensificaba la propaganda antisemita.

4) Por propia iniciativa o por consejo de Pohl, Himmler había aplazado el exterminio biológico de los judíos aptos para el trabajo, a los cuales quería utilizar como esclavos en las grandes industrias establecidas en los campos de concentración. Quería igualmente hacer ejecutar por estos trabajadores esclavos otros proyectos, como la repoblación forestal en la frontera de la Europa oriental con objeto de mejorar el clima (información proporcionada por Eichmann).

A partir de marzo-abril de 1942, Eichmann, habiendo recibido ya los órdenes pertinentes, empezó a organizar las deportaciones y el exterminio del judaísmo europeo. Se instalaron como campos de exterminio Auschwitz y otros en las cercanías de Lublin.

Eichmann no había fijado con anticipación el orden según el cual serían deportados los judíos de los diferentes países. No tenía prisa porque es evidente que la aniquilación del judaísmo polaco y la deportación de los judíos del territorio del Reich le parecían las tareas más urgentes.

La deportación y el exterminio de los judíos eran designados con las palabras "solución final" que anteriormente se aplicaban al "plan de Madagascar". La deportación de los judíos del territorio del Reich y de los territorios ocupados e incluso de Polonia, no se desarrollaba con gran rapidez, ya que los judíos se hallaban en gran parte integrados en la vida económica e incluso participaban en una escala no reducida en la industria de guerra. El campo de Theresienstadt, destinado desde su creación a ghetto para los judíos checos y transformado después en "ghetto de trabajo" para las familias judías privilegiadas, siguió subsistiendo. Más adelante insistiré sobre este campo y sobre la lucha para mantenerlo hasta el final de la guerra.

V

Cómo se desarrolló el plan en los diferentes países y la suspensión de los exterminios en 1944

La "Oficina Central" en Viena y la "Administración Central" en Praga, Austria, Bohemia, Moravia, eran las encargadas de organizar

las deportaciones a los campos de Auschwitz y de la región de Lublin. En el territorio del Reich, esta tarea incumbió a la policía local y, en Polonia, al "Jefe de las SS y de la policía". A la mayor parte de los territorios ocupados, Eichmann había enviado sus propios comandos que estaban subordinados al "Jefe de la policía de seguridad y del SD". En lo que atañe a la deportación de los judíos de los territorios ocupados y de los países aliados de Alemania, Eichmann se amoldaba a las condiciones políticas del momento y evitaba al principio recurrir a presiones políticas con objeto de ahorrarse complicaciones internacionales. Esta reserva era motivada por el deseo de que no se divulgara el desarrollo de esta operación. Sólo más tarde, en 1943-1944, abandonó este criterio. La exactitud de esta afirmación se desprende de su desarrollo en los diferentes países europeos. La deportación de los judíos de estos países comenzó simultáneamente en Francia, Holanda, Bélgica y Eslovaquia en marzo-abril de 1942. En todos ellos Eichmann procuraba primero apoderarse de los judíos capaces de trabajar ya que los campos de exterminio de Auschwitz y de Lublin aún no estaban suficientemente preparados. En Francia fueron deportados en primer lugar los judíos extranjeros ya que sólo fue más adelante que el gobierno de Vichy dio su aquiescencia a la deportación de ciudadanos franceses. En Holanda y Bélgica la situación es aproximadamente análoga. En Eslovaquia el gobierno había tomado por cuenta propia la iniciativa de solicitar la deportación de los trabajadores judíos y sus familias. La prudencia con que Eichmann actuó en este caso, puesto que por primera vez se trataba de un país no ocupado, se demuestra por el hecho de que solicitara del gobierno eslovaco que se retirase a los judíos la nacionalidad y les reclamara el pago de una "indemnización de colonización". No hizo nunca proposiciones semejantes a cualquier otro país. La aceptación de la demanda de Eichmann por parte del gobierno eslovaco prueba que éste se hallaba interesado en la deportación. Si el gobierno eslovaco no hubiese tomado la delantera, las deportaciones en este país no hubiesen tenido lugar probablemente hasta 1944, ya que por razones políticas Eichmann había dejado para más adelante las deportaciones de los judíos de Hungría y de Rumania. En Rumania, el "consejero" y agregado a la policía Richter se esforzaba, por orden de Eichmann, en conseguir que el gobierno, en verano de 1942, deportase a todos los judíos rumanos a Polonia. Antonescu se negó a ello y emprendió su propia deportación de judíos a los territorios rusos ocupados por Rumania, principalmente a la región de Odesa. En consecuencia, los judíos rumanos no fueron deportados a los campos de exterminio de Polonia, a pesar de todos los esfuerzos que hizo

Eichmann. En verano y otoño de 1942, prosiguieron las deportaciones de Francia, Holanda, Bélgica y Eslovaquia. Que yo sepa, de Croacia salió una sola expedición. Los demás judíos croatas se refugiaron en Italia entre los partisanos. Hacia el fin del año, se operó una suspensión general de las deportaciones. En todos los países se había reafirmado la resistencia hacia ellas, debido principalmente a que la verdad empezaba a revelarse. Hasta otoño de 1942, Eichmann no descubría a nadie, ni aun a sus propios colaboradores, la "solución final". Ello le resultaba tanto más fácil, por cuanto sólo les convocaba en raras ocasiones en Berlín. Eichmann convocaba estas reuniones una vez al año. En enero de 1943, Eichmann mandó un representante suyo a Salónica para obtener de la administración alemana local la deportación de los judíos del norte de Grecia, que era una zona de ocupación alemana. La administración militar proyectaba organizar un ghetto y hacer trabajar a los judíos en el mismo dentro del cuadro de la organización Todt.

Cuando en febrero de 1943 me trasladé a Salónica, Eichmann me había dado su aquiescencia a este proyecto, pero al mismo tiempo delegó a Brunner en Salónica con la orden de preparar la deportación. La administración militar aceptó las proposiciones de Brunner, y organizó las deportaciones de Macedonia entre finales de marzo y la primera quincena de mayo.

Mi tentativa de inclinar a Eichmann a un aplazamiento de la acción, a causa de la epidemia de tifus exantemático y de la enorme distancia que había de recorrer, fracasó por completo.

Cuando las deportaciones de Macedonia hubieron terminado, Brunner, el favorito de Eichmann, fue enviado con su comando a Francia con el fin de activar allí las deportaciones, ya que Eichmann acusaba al Dr. Knochen, "jefe de la policía de seguridad" en París, de sabotear las medidas que él adoptaba. Brunner desplegó su actividad principalmente en el mediodía de Francia y en la llamada "zona libre". En Holanda y en Bélgica, las deportaciones fueron reanudadas a partir de la primavera de 1943. Simultáneamente a la acción de Macedonia, partieron algunas expediciones de Bulgaria, de la región de Tracia, que anteriormente pertenecía a Grecia; fueron organizadas por Dannecker, delegado de Eichmann ante el agregado de policía en Sofía. Después de la capitulación italiana en septiembre de 1943, Eichmann envió a Dannecker a Roma. A pesar de las gestiones insistentes de Himmler cerca de Mussolini, el gobierno italiano se había opuesto a las deportaciones e incluso había repatriado a sus ciudadanos judíos de Salónica. Dannecker, y a partir de 1944, Bosshammer, habían deportado algunos contingentes de italianos, pero la

mayor parte de los judíos de Italia pudo librarse de las deportaciones gracias a la rápida evolución de los acontecimientos militares en aquel país y a la actividad de los partisanos. En septiembre de 1943, Eichmann me envió a Atenas con la orden de deportar inmediatamente a los judíos del sur de Grecia. Como no había ejecutado esta orden hasta enero de 1944, por más que la cosa era técnicamente posible, fui destituido y reemplazado por Burger, que organizó algunas expediciones a principios de verano de 1944. En la primavera de este año, Günther, el representante de Eichmann, marchó con un comando a Copenhague para deportar a los judíos daneses. Pero como se tuvo a tiempo conocimiento de la acción, la mayoría de ellos se refugiaron a Suecia. Sólo algunos centenares fueron detenidos, pero no se les mandó a Auschwitz sino que se les internó en Theresienstadt. Lo debieron a la valerosa intervención del rey de Dinamarca. Así, pues, hasta la primavera de 1944 se efectuaron deportaciones en casi todos los países que se encontraban bajo la influencia alemana. Pero no habían terminado y se habían desarrollado de una forma diferente en los distintos países. Tan sólo dos se habían librado hasta entonces de las medidas de Eichmann: Hungría y Rumania. Hasta el final de la guerra Rumania se opuso a las deportaciones a Polonia, mientras que el cambio en Hungría se produjo en marzo de 1944. A medida que la guerra se prolongaba y se veía más clara la imposibilidad de una victoria alemana, Eichmann insistía más y más para que se aceleraran la deportación y el exterminio. Con este motivo, se trasladó personalmente a Budapest con un comando en el que incluía a la mayoría de sus colaboradores. Brunner y Bosshammer permanecieron en Francia e Italia respectivamente. Durante la estancia de Eichmann en Budapest, Rolf Günther le sustituyó en Berlín. Las fuerzas de policía estacionadas en Hungría y el comando de Eichmann no hubieran sido suficientes para salir adelante en la deportación de los judíos húngaros. Pero Eichmann encontró un apoyo absoluto en Endre, secretario de Estado, y Baky, del Ministerio de Asuntos Exteriores de Hungría, los cuales hicieron que participara en la operación todo el aparato de la policía húngara. El objetivo de Eichmann era una "deportación relámpago" y el proyecto fue realizado. Lo que no consiguió fue la deportación de los judíos de Budapest, ya que esta operación, aunque estaba preparada en el más riguroso secreto, fue conocida a tiempo y prohibida por Horthy, por intervención de diplomáticos de los países neutrales. Más adelante insistiré sobre estos acontecimientos. Los esfuerzos que desplegó en Budapest el "Jewish Joint Distribution Committee" acarrearón indirectamente en octubre de 1944 una orden de Himmler que anulaba la "solución final". La última opera-

ción llevada a cabo por Eichmann, aunque estaba al corriente de las negociaciones de Himmler, fue la deportación del resto de los judíos de Eslovaquia. De regreso en Francia, Brunner fue enviado, en septiembre de 1944, a Bratislava y deportó a toda prisa a cuantos judíos logró capturar. Ni aun después del decreto de Himmler, publicado en octubre de 1944, Eichmann accedió a detener su obra. Este decreto prohibía tan sólo el exterminio de los judíos, y Eichmann emprendió la caza de los judíos de Budapest con objeto de hacerles trabajar en los campos de concentración y llevarles a construir fortificaciones en Viena. Pero en diciembre de 1944 tuvo que abandonar esta actitud, porque Budapest fue sitiada por el ejército ruso. A partir de febrero de 1945 el servicio que dirigía Eichmann se fue desintegrando. El y la mayor parte de sus colaboradores se volatizaron en medio del desastre, en mayo de 1945.

Para terminar, quisiera señalar las razones del éxito alcanzado por las campañas de Eichmann:

1) Eichmann contaba con la absoluta confianza de Himmler, de Heydrich, de Müller, y, más adelante (después del asesinato de Heydrich) con la de Kaltenbrunner.

2) Según el decreto de Göring, publicado en verano de 1941, Eichmann podía hacer caso omiso absolutamente de todas las objeciones de los servicios subalternos.

3) En lo referente a los territorios ocupados y los países aliados de Alemania, la actividad de Eichmann no fue entorpecida por Ribbentrop y por el Ministerio de Asuntos Exteriores. Ante sus iniciativas, este ministro demostraba una sumisión absoluta.

4) A pesar de la escasez de vagones y de locomotoras, el Ministerio de Transportes dio curso siempre a las peticiones de Eichmann y puso a su disposición los medios de transporte necesarios. El éxito de las deportaciones dependía por completo de que se proporcionaran vagones suficientes. Esto se confirmó de un modo especial en Grecia y en Hungría.

5) Los colaboradores de Eichmann estaban acostumbrados a ejecutar ciegamente sus órdenes. Tan sólo yo y el Obersturmbaunführer Krumey intentamos hacer resistencia en Hungría.

Tal como sé por propia experiencia, era imposible cualquier intento de conducir a esos hombres, mediante llamamiento a la razón, a hacer tácitamente sabotaje o a moderar su acción, cosas que hubiesen permitido, atendida la rápida evolución de la guerra, salvar miles de vidas humanas.

La influencia personal de Eichmann sobre estos hombres, primarios en su mayoría, era muy fuerte.

Basándome en mi experiencia personal, he comprobado una vez más que Eichmann, aunque amparado en las órdenes de Hitler y de Himmler, desempeñó personalmente un papel decisivo en el exterminio del judaísmo europeo y es responsable por entero de él, ya que existían diversas posibilidades de sabotear la orden de Hitler.

EN OPINION DE HIMMLER EL NUMERO DE JUDIOS MUERTOS DEBIA DE SOBREPASAR LOS 6 MILLONES

El testimonio de Wilhelm Hoettl ⁽¹⁾

El que suscribe, Wilhelm Hoettl, declara bajo juramento lo que sigue:

Mi nombre es Dr. Wilhelm Hoettl, SS-Sturmbannführer (jefe de batallón de las SS). Hasta la derrota alemana, ejercía las funciones de informador y jefe de la oficina adjunta a la Sección VI de la Administración Principal de Seguridad del Reich.

La Sección VI del R.S.H.A. era el servicio para el extranjero del SD y estaba encargado del servicio de informaciones en todos los países del mundo. Aproximadamente corresponde al "Intelligence Service" inglés. El grupo a que pertenecía se ocupaba del servicio de información en los países del sudeste de Europa (Balcanes).

En abril de 1944, tuve una entrevista con el Obersturmbannführer de las SS Adolf Eichmann al que conocía desde 1938. Esta entrevista tuvo lugar en mi aposento en Budapest.

Que yo sepa, en aquella época Eichmann era jefe de la Sección IV (Gestapo) del R.S.H.A. y, además, había sido encargado por Himmler de reunir a los judíos de todos los países de Europa y trasladarlos a Alemania. Eichmann se hallaba en aquella ocasión profundamente impresionado por la retirada de Rumania de la guerra que en aquellos días acababa de producirse. Por esta razón había venido a visitarme, con objeto de informarse sobre la situación militar que yo conocía por las noticias que diariamente recibía del Ministerio de la Guerra húngaro y del comandante de las fuerzas SS en Hungría. Manifestó su convicción de que Alemania tenía perdida la guerra y que personalmente nada podía esperar. Sabía que estaba considerado como uno de los principales criminales de guerra por las Naciones Unidas, ya que pesaban sobre su conciencia miles de vidas judías. Le pregunté cuántas eran y me respondió que, a pesar de que este número

(1) Documento PS — 2.738.

constituía un gran secreto, me lo revelaría porque, dada mi condición de historiador, tenía que interesarme y también porque probablemente no regresaría de su misión en Rumania. Poco antes había redactado un informe para Himmler que había querido conocer el número exacto de judíos asesinados. Basándose en los informes que poseía, había llegado a la conclusión siguiente:

En los diferentes campos de exterminio habían sido muertos unos cuatro millones de judíos, y otros dos millones habían encontrado la muerte bajo otras formas. La mayoría habían sido fusilados por los comandos especiales de la Policía de Seguridad durante la campaña de Rusia.

Himmler no se había dado por satisfecho porque, en su opinión, el número de judíos muertos debía de sobrepasar los seis millones. Himmler había declarado que enviaría a Eichmann un empleado de su servicio de estadística para que, con el auxilio de la documentación de Eichmann, procediera a redactar un nuevo informe con las cifras exactas.

Supongo que la información que me dio Eichmann era exacta, ya que entre todas las personas que podían consultarse, era ciertamente quien poseía la idea más exacta de judíos muertos. En primer lugar él era quien "proporcionaba", por decirlo así, mediante la ayuda de sus comandos especiales, los judíos a los campos de exterminio, y, por consiguiente, conocía exactamente el número de ellos; en segundo término, como jefe de la Sección IV (Gestapo) del R.S.H.A., que tenía competencia en los asuntos judíos, había de conocer mejor que nadie el número de ellos que habían sido muertos de una forma u otra.

Además, en el momento en que sostuvimos esta conversación, a causa de los acontecimientos Eichmann se encontraba en un estado de ánimo que excluía en él todo intento de engañarme.

Yo mismo recuerdo todos los detalles de esta entrevista que, evidentemente, me trastornó y había dado ya precisiones sobre esto, anteriormente a la derrota de Alemania, a un servicio americano en un país neutral, con el cual en aquella época estaba en relación.

Firmado: Dr. WILHELM HOETTL

Nuremberg, 6 de noviembre de 1945

TESTIGO OCULAR DE LA MATANZA

Testimonio de Kurt Gerstein ⁽¹⁾

Tübingen (Wurtemberg), Gartenstrasse 24

4 de mayo de 1945.

actualmente Rottweil.

Informes personales de Kurt Gerstein, antiguo asesor de minas, ingeniero diplomado, destituido por la Administración Superior Prusiana de Minas, a causa de sus actividades antialemanas ⁽²⁾:

Nacido el 11 de agosto de 1905 en Münster (Westfalia), copropietario de la fábrica De Limon Fluhme y Cia., de Dusseldorf, Industriestrasse 1-17, fábrica especializada en dispositivos automáticos de engrase para locomotoras y para frenos Knorr y Westinghouse ⁽³⁾.

Curriculum vitae: 1905-1910 en Münster (Westfalia), 1910-1919 en Sarrebrück, 1919-1921 en Halberstadt, 1921-1925 en Neuruppin cerca de Berlín. Cursó el bachillerato en letras en el Instituto de esta ciudad.

Estudios: En la universidad de Marburg sobre el Lahn, 1925-1927; en Berlín 1927-1931; en la Escuela Superior Técnica de Aquisgrán en 1927. Examen de ingeniero diplomado en 1931 en Berlín-Charlottenburgo. Desde 1925, miembro activo de la juventud protestante evangélica (CVJM-YMCA) y de los círculos bíblicos de las escuelas superiores.

Actividad política: Partidario activo de Brüning y de Stresemann. Perseguido por la Gestapo desde junio de 1933, por actividad cristiana contra el Estado nazi. Adherido el 2 de mayo de 1933 al partido nacionalsocialista; expulsado del mismo el 2 de octubre de 1936 ⁽⁴⁾ por actividad perjudicial al Estado (religiosa) en favor de la Iglesia a que pertenece. Al mismo tiempo, relevado de su puesto de funcionario del Estado ⁽⁵⁾. El 30 de enero de 1935, apaleado y herido por haber perturbado una fiesta pagana del partido — la representación del drama *Wittekind* en el teatro de Hagen (Westfalia).

El 27 de noviembre de 1935, inscrito en las oposiciones para el cargo de asesor de minas del Ministerio de Economía, en Berlín; supera todas las prue-

(1) Texto publicado por la revista histórica alemana *Vierteljahreshefte für Zeitgeschichte*, n.º 2, de abril de 1953, págs. 185-196. Las notas que siguen han sido añadidas por esta revista, que procedió a un control minucioso de la declaración de Gerstein.

Este se entregó a las autoridades aliadas en mayo de 1945, y en julio del mismo año se suicidó en la cárcel de Cherche-Midi (N. del T.)

(2) La orden de encarcelamiento (Schutzhaftbefehl), cuyo original hemos visto, es de 26 de septiembre de 1936 (Sarrebruck-B N.º 5.748 — II A 2 — 2.199/36). La renovación oficial lleva la fecha de 9 de febrero de 1937 (firmada Schlattmann, Gesch. Z.G. 313/15).

(3) Siguen algunos datos de carácter puramente familiar.

(4) La exclusión del partido fue pronunciada por una resolución de fecha 15 de octubre de 1936, según resulta de una decisión del tribunal supremo del partido (Munich, 22 de junio de 1939, Gesch. N.º 1/332/39).

(5) Véase nota 2.

bas con notas. Hasta su detención, el 27 de septiembre de 1936, funcionario de la Administración de Minas del Sarre en Sarrebrück. Esta primera detención fue motivada por el envío de 8.500 folletos contra el Estado nazi a todos los directores de los Ministerios y altos magistrados de Alemania (6).

Realizando mi más ardiente deseo, estudié después medicina en el Instituto Alemán de Tübingen. Ello me fue posible porque no dependía de nadie económicamente. En mi condición de copropietario de la casa De Limon Fluhme y Cía., percibía un rédito medio anual de 18.000 Reichsmarks. Empléé alrededor de una tercera parte de este rédito en servir a mi ideal religioso. En particular, hice imprimir 230.000 folletos sobre tema religioso antinazi y los propagué a mis expensas.

El 14 de julio de 1938, fuí detenido por segunda vez y enviado al campo de concentración de Welzheim por actividades antialemánas (7). Con anterioridad fuí a menudo amenazado e interrogado por la Gestapo y se me prohibió hablar públicamente ("Redeverbot") en todo el territorio del Reich.

Habiéndome enterado de que se empezaba a exterminar a los enfermos mentales en Grafeneck, Hadamar y otros sitios, decidí intentar darme cuenta por mis propios ojos, en cada caso, de lo que ocurría en aquellos hornos y cámaras. Con mayor motivo por cuanto una concuñada mía — Bertha Ebeling — había muerto violentamente en Hadamar (8). Provisto de recomendaciones de los dos funcionarios de la Gestapo (9) que se habían ocupado de mi caso, conseguí sin dificultades ingresar en las SS. Estos señores eran del parecer de que mi idealismo, que ellos admiraban, podría servir a la causa nazi. El 10 de marzo de 1941, entré en las SS. Aprendí la instrucción en Hamburgo-Langenhorn, en Arnhem (Holanda) y en Oranienburg.

En Holanda me puse inmediatamente en contacto con el movi-

(6) El tribunal supremo del partido toma en consideración el envío de cuatro folletos diferentes a 380 altos funcionarios judiciales, en verano de 1938. El fallecido presidente del Bundestag, Dr. Hermann Ehlers, opinaba que estos folletos se difundieron "en número de más de 100.000 ejemplares".

(7) La segunda orden de encarcelamiento lleva la fecha de 23 de julio de 1938 (original en papel encarnado frambuesa. Ge. Staatspolizei-amt, Berlín SW. B II Haft. Nr. W 2.171, firmado Dr. Best). El confinamiento al campo de concentración está confirmado por una nota en papel blanco anexa.

(8) Este hecho y esta conexión están confirmados por el consejero eclesiástico O. Wehr, delegado para el Sarre de la Iglesia evangélica de Renania, el cual afirma haber enterrado él mismo la urna de la hija del difunto pastor Ebeling, muerta por gas e inhumada en Hadamar. Y añade: "(Gerstein) me hizo saber entonces su decisión de comprobar a toda costa la veracidad de los rumores que circulaban sobre crímenes de esta naturaleza. A las objeciones que opuse a este plan de penetrar en el campo de las potencias demoníacas, respondió con una resolución ardiente e inquebrantable". (Testimonio del consejero eclesiástico O. Wehr. Sarrebrück, 24 de enero de 1949, N.º 138/49, firmado Haisch. Copia conforme certificada por el consejero superior eclesiástico de Tübingen, 31 de enero de 1949.)

(9) Uno de ellos parece que fue Zerrer, secretario de policía criminal de Stuttgart, que habría comunicado los escritos religiosos de G. a su propio hijo y que prestó varios servicios a G.

miento holandés de resistencia (con el ingeniero diplomado Ubbink en Doesburg). Debido a mi instrucción técnica y médica, fui pronto destinado a los servicios técnico-médicos y adscrito al Servicio Central de mando-SS, Grupo D, Servicio sanitario de las fuerzas SS, sección Higiene. Del curso en que realicé mi instrucción formaban parte 40 médicos. En el servicio de higiene podía yo mismo escoger mi actividad. Hacía construir dispositivos de desinfección móviles y fijos para las tropas, los campos de prisioneros y los campos de concentración. Ello me acarreó, sin que los mereciera, grandes éxitos, y fui considerado como un verdadero genio de la técnica. En realidad, tan sólo se había conseguido hasta cierto punto contener el avance de la terrible epidemia de tifus exantemático que hacía estragos en los campos en 1941. Gracias a ese éxito, fui nombrado suboficial y luego teniente. Durante las fiestas de Navidad de 1941, el tribunal que me había expulsado del partido nacionalsocialista se enteró de que estaba desempeñando un cargo importante en las SS. Ello desencadenó una campaña encarnizada contra mí. Pero debido a mis grandes éxitos y a mi personalidad, mi servicio me conservó en el puesto y me protegió.

En enero de 1942, fui nombrado jefe de los servicios técnicos de desinfección de las fuerzas SS, que incluía también una sección de gases altamente tóxicos.

En calidad de tal, el 8 de junio de 1942, recibí la visita del Sturmführer SS Günther, del R. S. H. A., vestido de paisano. Este personaje me era completamente desconocido. Me ordenó que, para una misión ultrasecreta, le procurase inmediatamente 100 Kg. de ácido prúsico y se los mandase a un lugar que sólo conocía el chófer del camión.

Algunas semanas después, partimos hacia Praga. Me imaginaba, aunque de un modo vago, para qué serviría el ácido prúsico, y qué era lo que escondía aquella orden, pero acepté porque la casualidad me ofrecía al fin la ocasión, esperada desde hacía largo tiempo, de enterarme a fondo de todo aquello. Por otra parte, en tanto que experto en ácido prúsico, poseía una autoridad y competencia que permitían declarar, bajo cualquier pretexto, que el ácido prúsico no era utilizable — por causa de descomposición o cualquier cosa por el estilo —, e impedir su uso para el exterminio. Tomamos como compañero, más por azar que por alguna razón especial, al profesor Dr. Med. Pfannenstiel, Obersturmbannführer de las SS, titular de la cátedra de higiene de la Universidad de Marburgo sobre el Lahn ⁽¹⁰⁾.

(10) El viaje fortuito del Prof. Pfannenstiel fue confirmado por él mismo en el curso del proceso de la I. G. Farben. (Interrogatorio N.º 2.288.)

Partimos en seguida en el camión hacia Lublin (Polonia). El Gruppenführer de las SS Globocnek ⁽¹¹⁾ nos esperaba allí. En la fábrica de Collin, había dejado entender, a propósito, que el ácido estaba destinado a matar seres humanos. Por la tarde, un hombre demostró vivo interés por nuestro camión. Escapó rápidamente en cuanto vio que se le observaba. Globocnek nos dijo: "Es uno de los asuntos más secretos, tal vez el más secreto de todos. El que hable de él será fusilado en el acto. Ayer mismo fueron fusilados dos charlatanes". Y entonces nos explicó:

"Actualmente — era el 17 de agosto de 1942 — existen tres instalaciones:

1) Belzec, en la carretera Lublin-Lvov, en la intersección de la línea de demarcación con Rusia. Rendimiento máximo: 15.000 personas por día.

2) Treblinka, a 120 kilómetros NNE de Varsovia. Rendimiento máximo: 25.000 personas por día.

3) Sobibor, también en Polonia, exactamente no sé dónde. Rendimiento máximo: 20.000 personas por día.

4) Majdanek, cerca de Lublin. En "preparación".

He visitado personalmente Belzec, Treblinka y Majdanek con el director de estas instalaciones, el capitán de policía Wirth.

Globocnek se dirigió especialmente a mí y dijo: "Tendrá que desinfectar una gran cantidad de vestidos. La colecta de tejidos tan sólo se ha emprendido para explicar la procedencia de los trajes para los trabajadores del Este, etc., y para presentarlos como resultado de los sacrificios del pueblo alemán. En realidad, nuestras instalaciones poseen una cantidad de tejidos diez o veinte veces mayor de la que se ha recogido".

(Más tarde consulté con empresas modernas acerca de la posibilidad de desinfectar una cantidad tan grande de tejidos — se trataba de existencias que ascendían a unos 40 millones de kilogramos, correspondientes a 60 trenes completos de mercancías — en los lavaderos y las instalaciones de desinfección existentes. Ninguna empresa fue capaz de enfrentarse con semejantes encargos. Me serví de estas negociaciones para que se filtrara y conociera lo del exterminio de los judíos. A Globocnek, le bastaba entonces con hacer echar un poco de detenolina (?) sobre el montón de tejidos, con objeto de que olieran a desinfección. Y así se siguió haciendo.)

"Otro deber de usted — mucho más importante — consistirá en

(11) Odilo Globocnik, jefe superior de policía y de las SS, era un nacionalsocialista austríaco, de Carintia: después del "Anschluss" fue gauleiter de Viena. Se suicidó en 1945. Gerstein escribe su nombre "Globocnek".

mejorar el servicio de nuestras cámaras de gas, que funcionan por escape de un motor Diesel. Necesitamos un gas más tóxico y que actúe con mayor rapidez. Tal vez ácido prúsico. El Führer y Himmler — anteayer estuvieron aquí — me han ordenado que le llevase personalmente a ver las instalaciones. No debo entregar a nadie permisos de entrada por escrito.”

Pfannenstiel le preguntó: “Pero ¿qué dijo el Führer?”.

Globocnek: “El Führer dio orden de acelerar la operación”. El consejero ministerial Dr. Herbert Lindner⁽¹²⁾ que se encontraba presente, preguntó entonces: “Señor Globocnek, ¿no sería más prudente quemar los cuerpos en lugar de enterrarlos? Acaso otra generación juzgará estas cosas de un modo distinto”. Globocnek respondió: “Señores, si alguna vez, después de nosotros, existiera una generación tan cobarde, tan débil que no comprendiera nuestra labor gigantesca, entonces el nacionalsocialismo no habría servido para nada. Por el contrario, habría que enterrar, con los cadáveres, placas de bronce explicando la valentía que tuvimos de llevar a cabo esta obra tan grande y tan necesaria”.

El Führer dijo entonces: “En efecto, Globocnek, ese es también mi parecer”.

Más tarde se aplicó otro criterio. Los cadáveres se quemaron con bencina o con aceite Diesel sobre grandes parrillas improvisadas, que se construían con vías de ferrocarril.

El día siguiente partimos hacia Belzec. Habían construido especialmente una pequeña estación cerca de una colina al norte de la calzada Lublin-Lvov, en el ángulo izquierdo de la línea de demarcación. Al sur de la calzada había algunas casas que ostentaban la inscripción: “Comando Especial de Belzec de las fuerzas SS”. El capitán de policía Wirth, jefe de toda la instalación de exterminio, aún no había llegado. Globocnek me presentó al Hauptsturmführer de las SS Obermeyer (de Pirmasens). Este, aquella tarde, sólo me enseñó lo que era absolutamente necesario que viera. Aquel día no vi muertos, pero un olor pestilente flotaba sobre toda la región en aquella cálida jornada de agosto, y volaban por todas partes millones de moscas. Al lado de la pequeña estación con dos vías había un gran barracón destinado a “guardarropía” con una amplia ventanilla titulada “valores”. Más allá, una sala con un centenar de sillas, la “peluquería”. A continuación, en el exterior, una pequeña avenida flanqueada de abedules, con alambradas a uno y otro lado y letreros

(12) Se trata del consejero ministerial Dr. Herbert Linden, del Ministerio del Interior, encargado desde 1939 del “programa de eutanasia”.

en que se leía: "A las salas de baño y de inhalaciones". Frente a nosotros, una casa del tipo de las de un establecimiento de baños, adornada con geranios, una escalera y, a cada lado, derecha e izquierda, tres habitaciones de 5 x 5 m., 1.90 de altura con puertas de madera parecidas a las de los garages. En la pared del fondo, no muy visible en la oscuridad, grandes puertas corredizas de madera. En el techo — pequeña broma ingeniosa — la estrella de David. Sobre el edificio, el letrero: "Fundación Heckenholt". Aquella tarde no vi nada más.

El día siguiente, poco antes de las 7 se me anunció: "Dentro de diez minutos va a llegar el primer tren". En efecto, unos minutos después llegaba un tren de Lvov: cuarenta y cinco vagones conteniendo 6.700 personas, 1.450 de las cuales estaban ya muertas. Detrás de las ventanas enrejadas, veíanse niños terriblemente pálidos y asustados, con la mirada llena de angustia, hombres y mujeres. El tren entró en el andén: 200 ucranianos arrancaron las portezuelas y sacaron a la gente de los vagones a latigazos. Un gran altavoz daba distintas instrucciones: quitarse la ropa, las gafas, las dentaduras postizas y toda clase de aparatos ortopédicos. Entregar en las taquillas todos los objetos de valor, sin comprobantes ni recibos. Atar uno con otro los zapatos (con vistas a la recuperación de la ropa), porque en un montón de más de 25 metros nadie hubiera sido capaz de rehacer los pares. Las mujeres y las muchachas a la "peluquería" donde, con dos o tres tijeretazos les cortan el cabello que meten acto seguido en sacos de patatas.

Un Unterscharführer de las SS de servicio me aclara: "Es para hacer no sé qué para los submarinos".

Acto seguido empieza el desfile. A la cabeza una linda muchacha. Caminaban a lo largo de la avenida, absolutamente desnudos, hombres, mujeres y niños, sin miembros artificiales. Yo me quedé con el capitán Wirth en la rampa entre las cámaras.

Las madres que estrechaban a sus bebés contra el pecho, suben, vacilan y, por fin, entran en las cámaras de la muerte. En un rincón un robusto SS con voz de pastor dice a los desgraciados: "¡No les ocurrirá nada malo! Tan sólo han de respirar fuerte en las cámaras, ello fortalece los pulmones; es un medio de prevenir las enfermedades y las epidemias".

A las preguntas acerca de qué suerte les esperaba, responde: "Naturalmente, los hombres tendrán de trabajar, construir casas y caminos. A las mujeres no se les obligará a hacerlo: se ocuparán de la casa, de la cocina". Para algunos de estos desgraciados era una única y pequeña esperanza, suficiente para hacerles caminar sin resistencia

hacia las cámaras de la muerte. La mayoría sabe a qué atenerse, el olor les anuncia su suerte. Suben por una escalerilla y lo ven todo. Madres con los pequeñuelos apretados contra el pecho, niños, personas mayores, hombres, mujeres completamente desnudos; vacilan, pero entran en las cámaras de la muerte, empujados por los demás que vienen detrás o por los látigos de los SS, la mayoría sin decir una palabra. Una judía de unos cuarenta años, los ojos como llamas, maldice a los asesinos, grita que su sangre caiga sobre ellos. Después de recibir en la cara cinco o seis latigazos del propio capitán Wirth, desaparece en la cámara de gas. Muchos rezan. Yo rezo con ellos. Me quedo en un rincón e imploro a nuestro Dios común. Sentía un vivo deseo de entrar también en las cámaras de gas, de padecer con ellos aquella misma muerte. Se hubiera encontrado en la cámara de gas a un oficial SS de uniforme; se atribuiría a un accidente y el hecho quedaría archivado. Pero no puedo hacerlo aún. Antes he de dar a conocer lo que estoy viendo aquí. Las cámaras se llenan. "Apretarse bien", ha ordenado Wirth. La gente está tan prieta que unos pisotean los pies de los otros, 700-800 en un espacio de 45 metros cúbicos. Los SS los aprietan unos contra otros todo lo posible. Las puertas se cierran. Durante este tiempo, los demás esperan fuera, desnudos. Me dicen: "Pasa igual en invierno". Replico: "Pero pueden morir". "Para ello precisamente han venido aquí", me dice un SS. En este momento, comprendo el significado del letrero "Fundación Heckenholt". Heckenholt es el chófer del Diesel, un simple técnico que ha construido la instalación. Los gases de escape del Diesel están destinados a matar a los desgraciados. Pero el motor no funciona. Llega el capitán Wirth. Se ve que está descontento de que la avería se haya producido hoy, porque yo estoy aquí. Sí, lo veo todo y espero. Mi cronómetro "stop" lo ha registrado todo con exactitud. 50 minutos, 70 minutos, el Diesel no marcha bien. Las gentes esperan en las cámaras de gas. Es inútil. Se les oye llorar, sollozar... (13). El capitán cruza la cara a latigazos al ucraniano que ayuda al Unterscharführer Heckenholt. Pasadas 2 horas 49 minutos, el reloj lo ha registrado exactamente, el Diesel se pone en marcha. Hasta este momento unos hombres siguen viviendo en las cuatro cámaras, cuatro veces 750 hombres en cuatro veces 45 metros cúbicos. Pasan 25 minutos. Muchos han muerto ya. Se ve a través de una ventanilla, porque de vez en cuando una bombilla eléctrica ilumina el interior. A los 28 minutos, quedan pocos con vida. Transcurridos 32 minutos, todos han muerto.

Por el otro lado, los hombres del comando de trabajadores abren

(13) Sigue un pasaje de carácter puramente personal.

las puertas de madera. Para desempeñar este terrible servicio se les han prometido — incluso a los judíos — la vida salva y, además, un pequeño porcentaje de los valores hallados. Las personas están aún en pie en las cámaras como columnas de basalto, ya que no tienen espacio para inclinarse. Incluso en la muerte se reconocen las familias estrechándose las manos. Al vaciar las cámaras para la próxima carga, se hace difícil separarlos. Se sacan los cuerpos húmedos de sudor y de orines, con las piernas cubiertas de excrementos y de sangre menstrual. Hay prisa. Los látigos de los ucranianos fustigan a los hombres del comando. Dos docenas de dentistas armados de garfios se ocupan de revisar las bocas. Oro, a la izquierda; sin oro, a la derecha. Otros dentistas provistos de pinzas y martillos arrancan los dientes de oro y las coronas.

En medio de ellos, el capitán Wirth se desvive. Está en su elemento. Algunos trabajadores revisan anos y órganos genitales buscando oro, diamantes y joyas. El capitán Wirth me llama: “Sospese usted mismo esta caja de conservas llena de dientes de oro. Es el botín de ayer y de anteayer...”.

En un lenguaje increíblemente grosero e incorrecto me dice: “No puede usted imaginarse la cantidad de oro, de diamantes que encontramos todos los días. Y dólares — hablaba duplicando la L — usted mismo va a verlo”. Me llevó a presencia de un joyero que era responsable de todos estos valores y me enseñó lo que tenían. Me llevó a ver también a un antiguo gerente de los grandes almacenes berlineses “Kaufhaus des Westens”, también violinista. “Es un capitán del ejército imperial austriaco, caballero de la Cruz de Hierro de 1.ª clase, que actualmente está al frente del campo de comando de los trabajadores judíos”. Seguidamente, los cadáveres desnudos fueron arrastrados sobre angarillas de madera hasta unas fosas próximas de 100 x 20 x 12 metros. Después de algunos días los cuerpos se hinchaban, pero poco después se apretaban de tal modo que podía echarse encima una nueva carga. Después, se les cubría con 10 centímetros de arena de la cual emergían algunas cabezas o algún brazo. En estos lugares vi judíos trabajando sobre los cadáveres. Me explicaron que, por equivocación, los individuos de un convoy que habían llegado muertos a su destino, no habían sido desnudados. Esto naturalmente tenía que hacerse a causa de las ropas y de los objetos de valor que de otro modo se hubieran llevado a la tumba.

Ni en Belzec ni en Treblinka se habían tomado el trabajo de contar los muertos. Las cifras se calculaban aproximadamente, según el contenido de los vagones. El capitán Wirth me rogó que no propusiera a Berlín ninguna modificación de sus instalaciones, que se ha-

bían demostrado eficaces. Bajo mi vigilancia, mandé enterrar el ácido prúsico, con el pretexto de que estaba en descomposición.

El día siguiente, 19 de agosto de 1942, partimos en el automóvil del capitán Wirth hacia Treblinka (120 Km. NNO de Varsovia). La instalación era aproximadamente igual, pero mucho mayor que en Belzec. Ocho cámaras de gas y verdaderas montañas de maletas, de vestidos y ropa blanca.

En honor nuestro se sirvió en la sala común un banquete al estilo típico "vieja Alemania", según Himmler. El propio Himmler había ordenado que se diera a los hombres de este comando toda la carne, manteca, etc. y, sobre todo, todas las bebidas alcohólicas que quisieran. —

Seguidamente marchamos en automóvil hacia Varsovia. Allí cuando intentaba, inútilmente, conseguir una litera, encontré ya en el tren, al secretario de la embajada de Suecia en Berlín, barón von Otter⁽¹⁴⁾. Bajo la impresión todavía fresca de las atrocidades que acababa de presenciar se lo conté todo, rogándole que inmediatamente lo comunicase a su gobierno y a los aliados, ya que cada día de retraso representaba la muerte de miles y miles de seres humanos. Me pidió referencias sobre mi persona. Le indiqué el superintendente general (obispo), Dr. Otto Dibelius, en Berlín, Brüderweg 2, Lichterfelde-Oeste, íntimo amigo del pastor Martín Niemöller y miembro del movimiento de resistencia de la Iglesia protestante contra el nazismo.

En lo sucesivo encontré en dos ocasiones al barón von Otter en la embajada de Suecia. Después de nuestra entrevista en el tren había mandado un informe a Estocolmo y me manifestó que dicho informe había influido en gran manera en las relaciones entre Suecia y Alemania. Intenté igualmente poner al corriente de estas cosas al nuncio de Su Santidad en Berlín. Se me preguntó si era soldado. Después, me fue negada la entrevista y me invitaron a abandonar la sede de la nunciatura. Al salir de ella, me siguió un policía en bicicleta, que al cabo de un rato se apeó y me dejó seguir mi camino, cosa realmente incomprensible. He contado todo esto a centenares de personas, entre otras al Dr. Winter, auxiliar del obispo católico de Berlín, rogándole que lo pusiera en conocimiento del Papa. Debo añadir que el Sturmbannführer de las SS Günther, del R.S.H.A. — creo que era hijo del teorizante racista del mismo nombre⁽¹⁵⁾ — me pidió a principios de 1944 grandes cantidades de ácido prúsico para una finalidad muy

(14) Este encuentro y esta conservación han sido confirmados al Centro de Documentación Judía Contemporánea por una carta del Ministerio de Negocios Extranjeros de Suecia del 10-XI-1949. Véase en anexo. Confirmado por el obispo Dibelius, en una carta al Instituto für Zeitgeschichte de Munich (22-XI-1949).

(15) Según los ficheros del "Document Center" de Berlín, esta suposición es errónea.

oscura. Me enseñó un hangar en la Kurfürstenstrasse en Berlín donde se proponía almacenarlo. Le manifesté que no podía aceptar la responsabilidad. Se trataba nada menos que de varios vagones; lo suficiente para aniquilar a varios millones de personas. Me dijo que no sabía si el veneno llegaría a utilizarse, ni cuándo, ni contra quién, ni de qué modo. Pero tenía que estar disponible para cualquier momento. Más tarde he pensado en unas palabras de Goebbels. Me imagino que intentaban matar a una gran parte del pueblo alemán, incluyendo al clero y a los militares no adictos. Esto había de ocurrir en una especie de salas de lectura o clubs — así me pareció que podía deducirse de ciertas preguntas sobre la realización técnica que me hizo Günther. También es posible que estuviera destinado a exterminar a los trabajadores extranjeros o a los prisioneros de guerra; qué sé yo. De todas formas, me las arreglé para hacer desaparecer el ácido prúsico en cuanto llegaba a los campos de concentración de Oranienburg y de Auschwitz para servicios de desinfección. Resultaba peligroso para mí, pero siempre podía explicar que el veneno se hallaba en estado de descomposición. Estoy seguro de que Günther quería procurárselo para exterminar, llegado el caso, a millones de seres humanos. Había 8.500 Kg., lo suficiente para matar a 8 millones de personas. Presenté facturas por más de 2.175 Kg. Hacía extender siempre facturas a mi nombre, bajo pretexto de discreción, pero en realidad para tener las manos libres y poder hacer desaparecer el veneno. Sobre todo evitaba presentar facturas, con objeto de no remover cada vez este asunto; prefería dejar las facturas sin pagar y pedía a los proveedores que tuvieran paciencia... (16).

Por otra parte evité aparecer con excesiva frecuencia en los campos de concentración ya que era costumbre utilizar hombres o efectuar ejecuciones en honor de los visitantes.

Todos mis datos son verdaderos. Soy consciente ante Dios y la humanidad de la importancia trágica de los hechos que he expuesto y puedo asegurar bajo juramento que nada de lo que he manifestado es fruto de mi invención sino que todo es rigurosamente exacto (17).

(16) Según datos, que G. consiguió del director de la Degesch, sobre la proyectada utilización del ácido prúsico en Theresienstadt así como detalles que ciertamente no eran de primera mano sobre "los campos de concentración más horribles" (Auschwitz y Mauthausen) sobre los experimentos médicos y sobre el exterminio de homosexuales en Oranienburg.

(17) Siguen otras referencias. Las indicaciones que hace G. respecto al ambiente que reinaba en su piso (otoño de 1944) han sido confirmadas por el Dr. Ehlers, el cual, entre otras cosas, escribe: "... Tenía una sirvienta que habiendo servido durante algunos años en casa de una familia judía, había sido obligada por las SS a limpiar sus cuarteles y oficinas y a la cual Gerstein consiguió desligar para su servicio personal. Esta anciana mujer detestaba a los nazis de un modo más profundo que Gerstein de suerte que el ambiente que reinaba en este piso era muy especial. Por lo demás, como siempre, Gerstein era muy imprudente. Constantemente se escuchaba sin ninguna precaución la radio inglesa. Según parece, los inquilinos de la casa, que forzosamente habían de oírlo, suponían que un oficial SS tenía el derecho de escucharla por razones de servicio...".

ANEXO I

Facsímil de factura

DEGESCH
 Sociedad alemana para la
 lucha contra los parásitos
 Francfort del Main

FACTURA

Señor Obersturmführer
 Kurt Gerstein
 Berlín, Leipzigerstrasse 31/32

Francfort, 13 de marzo de 1944

D. G. S.		Precio por unidad	Precio total
	De conformidad con la hoja de ruta de la administración militar de Dessau, hemos enviado el 8 de marzo desde Dessau al campo de concentración de Auschwitz, Servicio de desinfección, estación: Auschwitz a pequeña velocidad:		
	Zyklón B Acido prúsico sin irritante		
50079/92	= 14 cajas conteniendo cada una, 30 = 420 botes de 500 gr. = 210 Kg.	5,—	<u>1.150,—</u>
	Peso bruto: 896 Kg.		
	Tara: 297,5 Kg.		
	Neto: 598,5 Kg.		
	Las etiquetas llevan el letrero: "¡Atención sin ingrediente de alarma!"		

ANEXO II (1)

DEGESCH
Sociedad alemana para la
lucha contra los parásitos
K/Ro

II
1553 P. S.

Señor Obersturmbannführer
Kurt Gerstein
Berlín, Leipzigerstrasse 31/32

Francfort sobre el Main
7 de junio de 1944

Su carta de 24 de mayo de 1941

El Sr. Dr. Peters nos ha enviado su carta. Adjunto le incluimos una nota de las facturas no pagadas hasta el 18 del pasado. En esta nota no figuran las dos facturas del 30 de mayo, importe de RM. 975 cada una.

En lo referente a su pregunta sobre el tiempo de conservación de la mercancía le notificamos que podemos garantizarla por un año. Estamos seguros de que la mercancía puede conservarse por período más largo, pero debido a la precaria situación actual, le rogamos que en la medida que sea posible no deje sobrepasar el plazo señalado, sino que desde ahora utilice ya para la desinfección las entregas más atrasadas. En esta ocasión, le informamos que la fábrica de nuestro proveedor ha sufrido graves desperfectos con los ataques ocurridos durante las fiestas de Pentecostés, y que la fabricación está actualmente interrumpida. Según nos informa dicho industrial serán necesarios tres meses para ponerla de nuevo en funcionamiento. Por lo tanto, durante este tiempo no nos será posible satisfacer sus pedidos. En el caso de que necesitara urgentemente la mercancía, lo cual no creemos según se desprende de su carta, le rogamos que nos lo comunique. Tal vez nos será posible, dentro de poco, conseguir de otro proveedor la fabricación de determinadas partidas.

En cuanto a la solidez de la mercancía, nos permitimos hacer notar que no hay motivo para temer que se descomponga. Pero queda siempre en pie la posibilidad de que los recipientes estén en mal estado. La menor alteración de la hojalata, a veces sólo comprobable con la ayuda del microscopio, puede provocar la corrosión y, como consecuencia, la formación de pequeños agujeros por los que puede

(1) Archivos del *Institut für Zeitgeschichte*, Munich.

escapar el ácido prúsico. Pero aun en este caso, no existe el menor peligro, siempre que la mercancía, como le hemos advertido, se guarde en un depósito bien ventilado. En cuanto se perciba el olor a ácido prúsico, es conveniente examinar las cajas en cuestión y utilizar sin tardanza el contenido de los recipientes averiados.

Esperamos que estas líneas le faciliten la información necesaria. En el caso contrario, tenga usted la bondad de ponerse nuevamente en contacto con nosotros, a fin de que podamos atender a sus preguntas suplementarias.

Heil Hitler!

Nueva dirección:
DEGESCH
Friedberg/Hesse

Sociedad alemana para la
lucha contra los parásitos
(2 firmas)

ANEXO III

Carta del Ministerio de Asuntos Exteriores de Suecia

Ministerio de Asuntos Exteriores

Estocolmo

10 noviembre de 1949

Muy Sr. nuestro:

En contestación a su carta de 19 de octubre de 1949 referente al antiguo miembro de las fuerzas SS Gerstein, tengo el honor de comunicarle que los documentos que obran en los archivos del Ministerio de Negocios Extranjeros de Suecia confirman la declaración prestada por Gerstein. Así, es exacto que Gerstein, en el curso de un viaje de Varsovia a Berlín, según informes recibidos uno de los últimos días de agosto de 1942, estuvo en contacto con un funcionario de la legación sueca de entonces en Berlín, el barón von Otter que viajaba en el mismo tren. Lo que ocurrió en aquella ocasión se desprende del memorandum adjunto que fue redactado en Londres el 7 de agosto de 1945 y que la Legación de Suecia en dicha ciudad ha puesto a la disposición del Ministerio de Asuntos Exteriores británico para lo que sea conveniente.

Acepte, señor, la expresión de mi consideración afectuosa.

Señor L. Poliakov
Jefe del Servicio de Investigaciones
Centro de Documentación Judía Contemporánea
París

Firma: (ilegible)

1 anexo

ANEXO IV

Memorandum

Kungl. Utrikes
Departamento

Copia

Asunto: el ingeniero Kurt Gerstein miembro de la sección sanitaria SS. Giesebrechtstr. Probablemente nacido en 1907 en Brunswick (?). Dirección en 1943: Berlín, Bülowstrasse 49.

En agosto de 1942 Gerstein se puso en contacto con un funcionario de la embajada de un país neutral en Berlín y le contó la historia siguiente:

Regresaba de una breve misión en el campo de exterminio de Belzen, cerca de Lublin, y dio una descripción detallada de su instalación (cámaras de gas, papel del personal SS, recogida de dentaduras de oro, etc.). Exhibió diferentes documentos, sus tarjetas de identidad e instrucciones del comandante del campo para el aprovisionamiento de ácido prúsico.

Gerstein declaró que buscaba la forma de poner en conocimiento de los observadores neutrales este estado de cosas, y que estaba firmemente convencido de que tan pronto como la masa de la población alemana se enterase de aquel exterminio y que ello le fuese confirmado por extranjeros sin prevenciones, el pueblo alemán no toleraría un día más a los nazis. Gerstein declaró además que había ya hablado del asunto a una alta personalidad eclesiástica perteneciente al bando antinazi, a saber al superintendente general Dibelius. (Ello fue confirmado más tarde por el mismo Dibelius que respondió de la seriedad y veracidad de Gerstein.)

Las razones de la actitud de Gerstein sólo habían de conocerse después. No había tenido nunca actividades políticas, no era nazi, y se había puesto en relación con las SS con objeto de hacerse destinar a la "Sección Sanitaria". Esta sección especial estaba encargada de la instalación de los campos de exterminio, y Gerstein deseaba comprobar sus sospechas respecto a la mortalidad extraordinariamente elevada que se produjo en los manicomios en el curso del año 1941-42. Una persona de su familia, a la que apreciaba mucho, había muerto en aquella época en uno de aquellos establecimientos. Lo que vio después en los campos de concentración le hizo comprender cuán justificadas habían sido sus sospechas.

Seis meses después Gerstein visitó de nuevo al diplomático extranjero de un país neutral y le preguntó si durante aquel tiempo había podido emprender alguna gestión. En lo sucesivo, no se tuvieron más noticias de él.

El dolor y la vergüenza de Gerstein ante los campos de exterminio parecían tan sinceros como profundos, así como debía ser sincero su deseo de dar a conocer estas cosas al mundo exterior con objeto de poner fin a semejantes atrocidades.

Londres, 7 de agosto de 1945

EL PROTOCOLO DE WANSEE

I

Los preparativos ⁽¹⁾

El Reichmarschall del Gran Reich Alemán
Comisario para el Plan de cuatro años
Presidente del Consejo de Ministros Berlín, 7 de julio de 1941
para la Defensa Nacional.

*Al Jefe de la SIPO y del SD Gruppenführer de las SS Heydrich
Berlín*

Como complemento a la tarea que le fue asignada el 24 de enero de 1939 referente a la consecución de una solución tan ventajosa como fuera posible de la cuestión judía por la vía de la emigración y de la evacuación, le encargo — por la presente — que proceda a efectuar todos los preparativos necesarios para organizar la solución completa de la cuestión judía en la esfera de influencia alemana en Europa.

Todos los organismos gubernamentales deberán prestarle su entera cooperación.

Además, le encargo que en breve me mande un plan de conjunto referente a las medidas de organización y al material necesario para conseguir la solución del problema judío.

Firmado: GÖRING

(1) Documento NG — 2.586.

II

La "solución final" en marcha (1)

(Sello): Asunto secreto del Reich

Acta de las conversaciones

I. Toman parte en la reunión celebrada en 20 de enero de 1942, en Berlín, en Grossen Wannsee, n.º 56-58, para tratar de la solución final del problema judío:

Gauleiter Dr. Meyer y Reichsleiter Dr. Leibbrandt, *Ministerio del Reich para los territorios ocupados del Este.*

Secretario de Estado Dr. Stuckart, *Ministerio del Interior del Reich.*

Secretario de Estado Neumann, *Encargado del plan de cuatro años.*

Secretario de Estado Dr. Freisler, *Ministerio de Justicia del Reich.*

Secretario de Estado Dr. Bühler, *Gabinete del Gobernador General.*

Subsecretario de Estado Luther, *Ministerio de Asuntos Exteriores.*

Oberführer de las SS Klopfer, *Cancillería del Partido.*

Jefe del Gabinete Kritzinger, *Cancillería del Reich.* (Nota manuscrita): D III 29 g Rs.

Gruppenführer de las SS Hofmann, *Oficina Central para la Raza y la Inmigración.*

Gruppenführer de las SS Müller y Obersturmbannführer de las SS Eichmann, *Administración Principal de Seguridad del Reich.*

Oberführer de las SS Dr. Schoengarth, Comandante de la Policía de Seguridad y del SD en el Gobierno General, *Policía de Seguridad y SD.*

Sturmbannführer de las SS Dr. Lange, Comandante de la Policía de Seguridad y del SD en el distrito de Letonia, actuando como representante del Comandante de Policía de Seguridad y del SD en la Comisaría del Reich para los territorios del Este, *Policía de Seguridad y del SD.*

(1) Extracto del documento NG — 2.586. Este documento es interesante por dos razones: Es el único documento conocido hasta ahora en el cual se formula por escrito el proyecto de "solución final", la intención de exterminar globalmente al judaísmo europeo.

Pero esta intención se halla incidentalmente confesada, en cierto modo, entre un sin fin de detalles anodinos y secundarios. Las dos frases clave se encontrarán hacia la mitad del texto. Las hemos escrito en cursiva.

II. El Obergruppenführer de las SS Heydrich, Jefe de la Policía de Seguridad y del SD, empezó comunicando a los reunidos su nombramiento para el cargo de "Plenipotenciario para la preparación de la solución final del problema de los judíos en Europa", nombramiento que había firmado el Mariscal del Reich; señaló a continuación el objetivo de esta reunión: precisar las cuestiones de principio. Para atender al deseo del Mariscal del Reich de que se le comunique un proyecto señalando lo necesario con respecto a los problemas técnicos y materiales que plantea la solución final del problema judío en Europa, es conveniente tratar de dichos problemas con todos los administradores centrales con objeto de coordinar sus respectivas acciones.

El Reichsführer de las SS y Jefe de la Policía alemana, Jefe de la Policía de Seguridad y de las SS será responsable del conjunto de medidas destinadas a resolver el problema judío.

El Jefe de la Policía de Seguridad y de las SS presentó seguidamente una breve exposición de la lucha llevada a cabo hasta el presente contra este adversario. Las fases esenciales de ella son:

a) Eliminación de los judíos de todos los dominios de la vida del pueblo alemán.

b) Eliminación de los judíos del espacio vital del pueblo alemán.

Para llegar a este fin, la solución provisional prevista consistía en acelerar la emigración de los judíos que viven en el territorio alemán. Esta acción ha sido incrementada y continuada sistemáticamente.

Por orden del Mariscal del Reich fue creado en enero de 1939 un servicio central para la emigración judía en el ámbito del Reich. Asumió su dirección el Jefe de la Policía de Seguridad y del SD. Dicho organismo tenía como misión especial:

a) Tomar todas las medidas necesarias para preparar una emigración acelerada de los judíos;

b) Dirigir dicho movimiento emigratorio;

c) Acelerar la emigración en todos los casos especiales.

El objetivo era limpiar de judíos el espacio vital alemán mediante métodos legales.

Todos los servicios se daban perfecta cuenta de los inconvenientes que ofrecía semejante política de emigración; sin embargo había que resignarse a ellos ante la ausencia de otras posibles soluciones.

En lo sucesivo, los trabajos de emigración constituían no sólo un problema alemán, sino que afectaban a los servicios de los países de destino de los inmigrantes.

Las dificultades financieras que suponían las sumas importantes

de fianza y desembarco exigidas por algunos gobiernos extranjeros, las plazas limitadas de los buques, las restricciones progresivas en las entregas de visados, incluso la suspensión de los mismos, hicieron en extremo difíciles estos trabajos de emigración. A pesar de estas dificultades, desde la toma del poder hasta el 31 de octubre de 1941, emigraron un total de unos 537.000 judíos por este orden:

A partir del 30 de enero de 1933, del antiguo Reich unos	360.000
A partir del 15 de marzo de 1938, de Austria unos	147.000
A partir del 15 de marzo de 1939, del protectorado de Bohemia y Moravia unos	30.000

La financiación de la emigración estaba asegurada por los mismos judíos, es decir, por sus organizaciones representativas.

Con el fin de evitar que los judíos proletarizados quedaran en la indigencia, partimos del principio de que los judíos acaudalados habían de financiar la emigración de los judíos pobres; cada judío rico, según la importancia de su fortuna, tenía que pagar una contribución de emigración que servía para subvenir a las obligaciones financieras de los judíos pobres.

Además de las sumas de Reichsmarks, fue preciso procurarse divisas para atender a las finanzas y tasas de desembarco. Con objeto de administrar las disponibilidades de divisas del Reich, las instituciones financieras judías en el extranjero venían obligadas a proporcionar a las organizaciones judías del país de emigración las divisas necesarias.

De esta forma, en 31 de octubre de 1941, los judíos extranjeros habían puesto a disposición de sus correligionarios la suma total de 9.500.000 dólares, y ello a título de donativos.

El Reichsführer de las SS y Jefe de la Policía alemana, considerando los peligros que presentaba la emigración en tiempo de guerra, y en vista de las posibilidades que ofrecían los territorios del Este, ha prohibido desde entonces la emigración de los judíos.

III. Para lo sucesivo, la emigración ha sido sustituida por otra posible solución: la evacuación de los judíos hacia el Este, solución que se ha adoptado con el consentimiento del Führer.

Aunque estas soluciones no puedan considerarse sino provisionales, podemos ya sacar partido de nuestras experiencias prácticas, tan indispensables para la solución final del problema judío.

La solución final del problema judío en Europa deberá ser aplicada a unos 11 millones de individuos, distribuidos de la forma siguiente por países:

<i>País</i>	<i>Número</i>
A) Antiguo Reich	131.800
Austria	43.700
Territorios del Este	420.000
Gobierno General	2.284.000
Bialystok	400.000
Protectorado de Bohemia y Moravia ..	74.200
ESTONIA (libre de judíos).	
Letonia	3.500
Lituania	34.000
Bélgica	43.000
Dinamarca	5.600
Francia (zona ocupada)	165.000
Francia (zona no ocupada)	700.000
Grecia	69.000
Países Bajos	160.800
Noruega	1.300
B) Bulgaria	48.000
Inglaterra	330.000
Finlandia	2.300
Irlanda	4.000
Italia (Cerdeña comprendida)	58.000
Albania	200
Croacia	40.000
Portugal	3.000
Rumania (Besarabia comprendida) ...	342.000
Suecia	8.000
Suiza	18.000
Servia	10.000
Eslovaquia	88.000
España	6.000
Turquía europea	55.500
Hungría	742.000
U. R. S. S.	5.000.000
Ucrania	2.994.684
Rusia Blanca (excepto Bialystok)	446.484
En total más de	11.000.000

Las cifras que se indican para los países extranjeros se refieren a los judíos clasificados por religión; puesto que el criterio de la raza es aún desconocido en estos países.

Será sin duda muy difícil llegar al término de este problema en determinados países, a causa de su actitud y sus concepciones. Tal es el caso de Hungría y de Rumania.

En este último país, por ejemplo, el judío, aun actualmente, consigue proporcionarse documentos, por medio de dinero, que acreditan legalmente su nacionalidad de extranjeros.

La influencia que en todos los dominios ejercen los judíos en la U. R. S. S. es bien conocida. En la Rusia europea viven aún 5.000.000 de judíos, mientras que en la parte asiática apenas alcanzan el medio millón.

La distribución por profesiones de los judíos que viven en la parte europea de la U. R. S. S. era aproximadamente la siguiente:

Trabajadores agrícolas	9,1 %
Obreros en centros urbanos	14,8 %
Dedicados al comercio	20,0 %
Empleados como obreros al servicio del Estado.	23,4 %
Ejerciendo profesiones liberales (medicina, prensa, teatro, etc.)	32,7 %

En el cuadro de la solución final del problema, los judíos han de ser trasladados con buena escolta al Este y destinados allí al Servicio de Trabajo. Formando columnas de trabajadores, los judíos aptos, los hombres por un lado y las mujeres por otro, serán conducidos a estos territorios para construir carreteras; por descontado que una gran parte de ellos quedará naturalmente eliminada por su estado de deficiencia física.

El resto que subsistirá a fin de cuentas — al que hay que considerar como el elemento más resistente — tendrá que ser tratado en consecuencia. En efecto, la experiencia histórica ha demostrado, que, una vez liberada, esta selección natural lleva en germen los elementos de un nuevo resurgimiento judío. (Recuérdese la marcha de la historia.)

Con objeto de llevar a cabo la solución final, Europa será barrida de Oeste a Este. Las dificultades de alojamiento y otras consideraciones de política social nos han inclinado a empezar por el territorio del Reich incluido el protectorado de Bohemia y Moravia.

Los judíos evacuados son albergados en primer término, convoy por convoy, en lo que se ha convenido llamar ghettos de tránsito; desde aquí, serán trasladados más lejos, hacia el Este.

Un requisito importante para llevar a feliz término la evacuación es, según las explicaciones del Oberguppenführer de las SS Heydrich, establecer de un modo muy exacto la categoría de las personas a evacuar.

Tenemos la intención de no evacuar a los individuos de más de sesenta y cinco años, a los que trasladaremos a un ghetto de ancianos — probablemente Theresienstadt.

Además de esta categoría de viejos — y en la fecha de 31 de octubre de 1941, de los 280.000 judíos que aproximadamente se cuentan en el Antiguo Reich y en Austria, un treinta por ciento tiene más de sesenta y cinco años — los ghettos de viejos acogen a los ancianos judíos heridos de guerra y a los judíos que poseen condecoraciones (Cruz de hierro de primera clase). Esta solución práctica hace de un golpe superfluas las incesantes intervenciones.

El desarrollo de la situación militar ejercerá una influencia preponderante en lo referente a la fecha en que habrá de empezar cada serie de evacuaciones de importancia. Por lo que respecta a la solución final en los territorios europeos sometidos a nuestra influencia, se ha previsto que técnicos competentes del Ministerio de Asuntos Exteriores se pongan de acuerdo con sus colegas de la Policía de Seguridad y del SD.

En Eslovaquia y en Croacia el problema no es de difícil solución, ya que las cuestiones esenciales planteadas con este motivo han sido ya resueltas sobre el terreno. En Rumania, el gobierno ha nombrado un Comisariado para las Cuestiones Judías.

Con objeto de que esta cuestión quede también resuelta en Hungría, será conveniente imponer lo más pronto posible al gobierno húngaro un Consejero para los Asuntos Judíos.

En cuanto a los preparativos para solucionar el problema en Italia, el Oberguppenführer Heydrich estima oportuno establecer en esta materia un enlace con el jefe de policía.

En Francia, tanto en la zona ocupada como en la no ocupada, el recuento de los judíos con miras a su evacuación se llevará a efecto, probablemente, sin grandes dificultades.

El subsecretario de Estado Luther añadió a este propósito que en determinados países se presentarían dificultades en cuanto se tratara de abordar el problema de un modo radical, particularmente en los países nórdicos. Por esta razón recomienda dejar al margen en un principio a estos países. La pérdida será tanto menor, por cuanto el número de judíos es allí poco elevado.

Por el contrario, en lo referente al sudeste y oeste de Europa, el Ministerio de Negocios extranjeros no prevé grandes dificultades.

El Gruppenführer de las SS Hofmann se propone enviar para que informe sobre el terreno a un técnico de la Oficina Central para la Raza y la Inmigración, en cuanto el Jefe de la Policía de Seguridad y del SD se haga cargo del asunto. Para evitar que dicho técnico de la Oficina Central para la Raza y la Inmigración tome iniciativas por su cuenta, se decide entonces que sea nombrado oficialmente, con carácter profesional, un agregado de policía en calidad de auxiliar.

IV. Por lo que respecta al proceso de solución final, el fundamento deben constituirlo en cierto modo las leyes de Nuremberg, de tal modo que, para la resolución definitiva del problema, es premisa necesaria la solución de la cuestión de los matrimonios mixtos y de los mestizos.

El Jefe de la Policía de Seguridad y del SD, atendiendo a un escrito del Jefe de la Cancillería del Reich, comienza discutiendo en el orden teórico los puntos siguientes:

1. Cómo tratar a los mestizos de primer grado.

En vistas a la solución final de la cuestión judía, los mestizos de primer grado se equiparan a los judíos.

Se exceptuarán de dicha equiparación:

a) Los mestizos de primer grado casados con personas de sangre alemana, de cuyo matrimonio hayan nacido hijos (mestizos de segundo grado). Estos mestizos de segundo grado se equiparan en esencia a los alemanes.

b) Los mestizos de primer grado en cuyo favor las altas jerarquías del Partido y del estado en cualquier dominio (de la vida) hayan hasta ahora otorgado privilegios de excepción. Todo caso debe someterse a revisión, sin excluir de ningún modo la posibilidad de que la nueva decisión recaiga en contra del mestizo.

Premisa de toda demanda de excepción deben necesariamente constituirlos los méritos importantes y personales del mestizo en cuestión (nunca los méritos del padre de sangre alemana o del cónyuge).

Todo mestizo exceptuado de la evacuación, para evitar nueva descendencia y resolver definitivamente el problema del mestizaje, será esterilizado. La esterilización será voluntaria, pero será condición previa de la permanencia en el Reich. El "mestizo" esterilizado quedará en lo sucesivo libre de todas las trabas que hayan podido limitar su actividad.

2. Cómo tratar a los mestizos de segundo grado.

Los mestizos de segundo grado se incorporan en esencia a las

personas de sangre alemana, con excepción de los casos siguientes, en los que el mestizo de segundo grado quedará asimilado a los judíos:

a) El mestizo de segundo grado desciende de un matrimonio bastardo (en el que ambos cónyuges son mestizos).

b) El mestizo muestra una apariencia racial especialmente desfavorable, que ya en su aspecto exterior le asimila a los judíos.

c) Calificación policial y política especialmente mala del mestizo de segundo grado, mostrando que él se siente y se porta como judío.

Pero incluso en dichos casos dejará de operar la norma de excepción siempre que el mestizo de segundo grado esté casado con persona de sangre alemana.

3. Matrimonios entre judíos plenos y alemanes.

En este punto, debe decidirse individualmente para cada caso singular si el cónyuge judío es evacuado o si, en atención a los efectos de la medida sobre los parientes de sangre alemana, se le confina a un ghetto de ancianidad.

4. Matrimonios entre mestizos de primer grado y alemanes.

a) Sin hijos:

Si el matrimonio no ha dado hijos, el mestizo de primer grado es evacuado o confinado a un ghetto de ancianidad (procedimiento idéntico al vigente para los matrimonios entre judíos plenos y alemanes; véase punto 3).

b) Con hijos:

Si el matrimonio ha dado hijos (mestizos de segundo grado), en los casos en que éstos se equiparen a los judíos, se les evacúa o confina a un ghetto junto con el mestizo de primer grado. Si los hijos son asimilados a las personas de sangre alemana (caso normal), quedan excluidos de la evacuación, y con ellos también el mestizo de primer grado.

5. Matrimonios entre mestizos de primer grado o mestizos de segundo grado y judíos.

En tales matrimonios, ambos cónyuges (y sus hijos con ellos) son tratados como judíos, o sea que se les evacúa o confina a un ghetto de ancianidad.

6. Matrimonios entre mestizos de primer grado y mestizos de segundo grado.

Ambos cónyuges, tengan o no hijos, son evacuados o confinados a un ghetto de ancianidad, ya que, de acuerdo con la teoría de las razas, los posibles hijos presentan por lo regular una proporción de sangre judía mayor que la de los mestizos judíos de segundo grado.

El Gruppenführer de las SS Hofmann estima que será necesario practicar al máximo la esterilización, sobre todo teniendo en cuenta que los mestizos, colocados ante la alternativa de la evacuación o la esterilización, preferirán someterse a la esterilización.

El secretario de Estado Dr. Stuckart constata que la realización práctica de las posibilidades de solución que acaban de ser indicadas, en materia de matrimonios mixtos y de mestizos, supondrá una labor administrativa de gran complicación. Para tener en cuenta, en todos los casos los hechos biológicos, el secretario de Estado Stuckart propone que se proceda a la esterilización forzosa.

Con objeto de simplificar el problema de los mestizos, será necesario prever determinadas posibilidades con el fin de obtener que el legislador declare: "Estos matrimonios quedan anulados".

En cuanto a la repercusión de la evacuación de los judíos sobre la vida económica, el secretario de Estado Neumann declara que los judíos que estén trabajando en empresas indispensables para el esfuerzo bélico, no podrán ser evacuados mientras sean insustituibles.

El Obergruppenführer de las SS Heydrich hace notar que dichos judíos, según las normas aplicables a las medidas de evacuación actualmente en curso, de ningún modo caen bajo el peso de la evacuación.

El secretario de Estado Dr. Bühler declara que al Gobierno General le complacería ver que la solución final de esta cuestión se emprendiera en el Gobierno General cuanto antes, ya que el problema de transportes sólo se plantea allí con secundaria importancia, y los problemas de la mano de obra no constituirán un obstáculo para la operación. Los judíos deberán ser alejados cuanto antes mejor del territorio del Gobierno General, ya que el judío, como portador de gérmenes, constituye allí un peligro considerable y que perturba constantemente la estructura económica del país porque se dedica incesantemente al mercado negro. De los dos millones y medio de judíos que quedarían afectados por estas medidas, la mayoría, de todos modos, es inútil para el trabajo.

El secretario de Estado Dr. Bühler declara además que la solución de la cuestión judía en el Gobierno General corresponde al Jefe de la Policía de Seguridad y del SD y que sus esfuerzos serán apoyados por las autoridades del Gobierno General. Sólo pide una cosa: que la cuestión judía en este país se resuelva rápidamente.

En conclusión, se han discutido los diferentes modos de resolver la cuestión y a propósito de ello el Gauleiter Dr. Meyer, así como el secretario de Estado Dr. Bühler, afirman que conviene emprender inmediatamente ciertas medidas preparatorias con vistas a la solu-

ción final en los territorios respectivos, evitando inquietar de cualquier forma a la población.

Finalmente, el Jefe de la Policía de Seguridad y del SD hace un llamamiento a todos los que se hallan presentes para que le presten su ayuda y su colaboración en la realización de la solución del problema.

EL COMANDANTE DE AUSCHWITZ DECLARA ⁽¹⁾

I

... una cifra total de unos 3.000.000 de muertos

El que suscribe Rudolph Franz Ferdinand Höss, declara bajo juramento lo que sigue:

1. Tengo cuarenta y seis años y soy miembro del NSDAP desde 1922; de las SS desde 1934; de las "Fuerzas SS" desde 1939. Desde el 1.º de diciembre de 1934 formo parte también del grupo "Cabezas de Muerto" (Totenkopf).

2. Desde 1934 he sido funcionario, sin interrupción, de la administración de los campos de concentración. Presté servicio en Dachau hasta 1938; después estuve, como jefe adjunto, en Sachsenhausen, de 1938 al 1.º de mayo de 1940, fecha en que fui nombrado comandante de Auschwitz.

Permanecí en la dirección de Auschwitz hasta el 1.º de diciembre de 1943, y estimo que fueron ejecutados y exterminados allí por el gas y las llamas unas 2.500.000 víctimas; otras 500.000 murieron de hambre y diversas enfermedades, con lo cual resulta una cifra total de unos 3 millones de muertos. Dicha cifra representa aproximadamente el 70 u 80 % de las personas que fueron enviadas a Auschwitz en calidad de prisioneros; el resto fue seleccionado y empleado en trabajos forzados en los establecimientos industriales de los campos de concentración. Entre las personas ejecutadas y quemadas se contaban unos 20.000 prisioneros de guerra rusos (que habían sido previamente seleccionados por la Gestapo en los campos de prisioneros de guerra) y habían sido destinados, en Auschwitz, a los transportes de la Wehrmacht, los cuales estaban bajo el mando de oficiales regu-

(1) Documento PS — 3.868 (5 de abril de 1946).

lares y hombres de la Wehrmacht. El resto de víctimas hasta el total enumerado, lo constituyen unos 100.000 judíos de Alemania y un número considerable de súbditos, en su mayoría judíos, de Holanda, Francia, Bélgica, Polonia, Hungría, Checoslovaquia, Grecia y otros países. Sólo en Auschwitz fueron exterminados por nosotros unos 400.000 judíos húngaros durante el verano de 1944.

3. El WVHA (Oficina Central de la Economía y la Administración) bajo la dirección del Obergruppenführer Oswald Pohl, era responsable de todas las cuestiones administrativas de los campos de concentración, tales como el alojamiento, alimentación y servicios médicos. Antes de la creación del RSHA (Oficina Principal de Seguridad del Reich), la Gestapo y el Departamento de la Policía Criminal del Reich, estaban encargados de las detenciones, el envío a los campos de concentración, los castigos y las ejecuciones que en ellos se llevaban a efecto. Después de la creación del RSHA, estas funciones se ejercieron igual que anteriormente, pero en virtud de órdenes firmadas por Heydrich, jefe del RSHA. Desde el tiempo en que Kaltenbrunner era jefe del RSHA, las órdenes de detención, las deportaciones, los castigos y las ejecuciones especiales venían firmados por Kaltenbrunner o por Müller, director de la Gestapo en representación de Kaltenbrunner.

4. Las ejecuciones en masa por gas empezaron en el curso del verano de 1941 y se prolongaron hasta el otoño de 1944. Yo controlaba personalmente las ejecuciones en Auschwitz, hasta el 1.º de diciembre de 1943, y fue en el período de mi servicio de inspector de los campos de concentración del WVHA cuando se efectuaron estas ejecuciones en masa, como he consignado anteriormente. Todas las ejecuciones en masa por medio de gases se llevaban a cabo en virtud de una orden expresa del RSHA, bajo su control y responsabilidad. Yo recibía directamente del RSHA las órdenes pertinentes para proceder a dichas ejecuciones en masa.

5. El 1.º de diciembre de 1943, fui nombrado jefe de la Oficina I, del Gupo D, del WVHA, y en esta oficina estuve encargado de la coordinación de todas las cuestiones que correspondían de una parte al RSHA y de otra a los campos de concentración administrados por el WVHA. Ocupé este puesto hasta el final de la guerra. Pohl, jefe del WVHA y Kaltenbrunner, jefe del RSHA, se reunían a menudo en consejo para hablar de los campos de concentración y en más de una ocasión se ponían en contacto, ya por escrito, ya de palabra.

El 5 de octubre de 1944, tuve que presentar a Kaltenbrunner, en su despacho del RSHA, en Berlín, un informe detallado sobre el campo de concentración de Mauthausen. Kaltenbrunner me pidió un resumen oral de dicho informe y me dijo que aplazase cualquier decisión hasta que se examinase el informe en todos sus detalles. Este informe trataba del envío a los campos de trabajo de varios centenares de prisioneros que habían sido condenados a muerte, supuestos "prisioneros anónimos".

6. Por "solución final" se entendía el exterminio de todos los judíos de Europa. Yo tenía orden de dejar en disposición de funcionar los procedimientos de exterminio en Auschwitz, el mes de junio de 1941. En aquel momento existían ya otros tres campos de exterminio en el Gobierno General: Belzec, Treblinka y Wolzec. Estos campos caían bajo la dirección de la Seguridad General y del SD. Yo había visitado el de Treblinka con objeto de ver la forma en que allí se llevaba a cabo el exterminio. El comandante del campo me dijo que había liquidado 80.000 personas en seis meses. Había tenido que ocuparse especialmente de la liquidación de los judíos del ghetto de Varsovia. Había empleado gas monóxido y, en su opinión, sus métodos no eran muy eficaces. Así, pues, una vez mandados construir los edificios de exterminio, decidí emplear el Ciclón B, ácido prúsico cristalizado que introducíamos en la cámara de gas por una pequeña hendidura. Para matar a las personas que había dentro de la cámara de gas se requerían de tres a quince minutos, según las condiciones climatológicas. Notábamos que habían muerto porque habían cesado los estertores. Ordinariamente esperábamos media hora a abrir las puertas con objeto de sacar los cadáveres. Una vez estaban fuera, nuestro comando especial se apoderaba de los anillos y dentaduras de oro de los cadáveres.

7. Otra mejora introducida en los métodos, si los comparamos con los de Treblinka, consistió en la construcción de cámaras de gas para 2.000 personas, mientras las de Treblinka sólo podían contener 200 cada una. Nuestro método para seleccionar las víctimas era el siguiente: en Auschwitz, dos médicos de las SS tenían la misión de examinar las expediciones de prisioneros al arribo. Se les hacía desfilar por delante de uno de aquellos médicos el cual, por medio de una señal, indicaba su decisión. Los que se consideraban aptos para el trabajo, se mandaban a los campos; los demás eran conducidos inmediatamente a los lugares de exterminio. Los niños pequeños eran exterminados sin excepción, ya que por su edad eran incapaces de trabajar.

Un progreso más en comparación con Treblinka: las víctimas de Treblinka sabían casi siempre que iban a ser exterminadas, mientras que en Auschwitz bromeábamos con ellas haciéndoles creer que se las iba a someter a un tratamiento para despiojarles. Como es natural, con frecuencia llegaban a descubrir nuestras verdaderas intenciones, y en consecuencia tuvimos que sofocar revueltas y enfrentarnos con muchas dificultades. Muchas mujeres intentaban ocultar a sus hijos bajo sus vestiduras, pero siempre que eran descubiertos los mandábamos a las cámaras de gas igual que a los otros. Hubiera sido preciso efectuar secretamente estos exterminios, pero el mal olor y la peste nauseabunda, producto de la continuada combustión de los cuerpos, se esparcieron por toda la región, hasta el punto de que los habitantes de las poblaciones de los alrededores sabían muy bien cuándo en Auschwitz tenían lugar exterminios.

8. De vez en cuando, llegaban a la Oficina local de la Gestapo prisioneros "especiales". Los médicos SS les hacían ejecutar mediante inyecciones de bencina.

Los médicos tenían orden de llenar papeletas de defunción regulares y podían hacer constar en ellas a su antojo cualquiera enfermedad como causante de la muerte.

9. También de vez en cuando se realizaban experimentos médicos con los prisioneros; entre ellos, la esterilización y experiencias relativas al cáncer. La mayoría de personas que morían a consecuencia de tales experimentos habían sido previamente condenadas a muerte por la Gestapo.

10. En la época que se extiende aproximadamente de marzo de 1941 hasta septiembre de 1943, Rudolf Mildner fue Jefe de la Gestapo en Kattowitz, y como tal mandaba en Auschwitz la Brigada política encargada de los interrogatorios de tercer grado. En su calidad, enviaba a menudo reclusos a Auschwitz, para su encarcelamiento o su ejecución. En diversas ocasiones visitó Auschwitz. El Tribunal Militar de la Gestapo y el de las SS, encargadas de juzgar a los acusados de distintos delitos, tales como los prisioneros de guerra que habían intentado huir, se reunían a menudo en Auschwitz, y Mildner asistía a menudo a los interrogatorios de los acusados, quienes, por lo general, eran ajusticiados en Auschwitz, de acuerdo con la sentencia recaída. Yo le enseñé a Mildner el conjunto de los dispositivos de exterminio en Auschwitz, y le interesaron mucho, ya que a él le competía enviar judíos de su jurisdicción para su ejecución en Auschwitz.

Entiendo el inglés, según consta más arriba.

Todo lo consignado es cierto, y mi declaración ha sido hecha voluntariamente y sin coerción. Léida la declaración, la firmo y avalo en Nuremberg, Alemania, el día quinto de abril de 1946.

RUDOLF FRANZ FERDINAND HÖSS

II

“Le pregunto si, a su juicio, aquellas gentes sabían...” ⁽¹⁾.

Dr. Kauffmann: Y tras la llegada de la expedición, las víctimas tenían que dejar todo lo que tenían. ¿Tenían que quitarse sus ropas, desnudarse enteramente, entregar sus objetos de valor? ¿Es así?

Höss: En efecto.

Dr. Kauffmann: ¿Y en seguida iban a la muerte?

Höss: En efecto.

Dr. Kauffmann: Ahora bien, le pregunto si, a su juicio, aquellas gentes sabían lo que les esperaba.

Höss: La mayoría no, porque se habían tomado medidas que les dejaban en la duda, para no despertar en ellos la sospecha de que iban a morir. Por ejemplo, en todas las puertas y paredes había carteles indicando que estaban una instalación de desinfección y baño. Lo mismo les decían a los presos, en varias lenguas, otros presos pertenecientes a expediciones anteriores y que eran utilizados como personal auxiliar para toda la operación.

Dr. Kauffmann: Y la muerte por el gas se producía entonces en un intervalo de 3 a 15 minutos, dijo usted no hace mucho. ¿Es así?

Höss: En efecto.

Dr. Kauffmann: ¿Dijo usted también que al producirse finalmente la muerte hacía cierto tiempo ya que la víctima estaba inconsciente?

Höss: En efecto. Por lo que yo pude determinar por mis propios medios y por lo que me dijeron los médicos, el intervalo hasta la aparición de la inconsciencia o de la muerte era muy variable, según la temperatura y el número de personas encerradas en las cámaras. La pérdida del conocimiento se producía a los pocos minutos o segundos...

(1) Preguntas del letrado Dr. Kurt Kauffmann (defensor de Kaltenbrunner) y respuestas del Comandante del campo de concentración de Auschwitz, Höss, en el proceso de Nuremberg, en la tarde del 15 de abril de 1946.

LA VIA JERARQUICA (1)

Lo referente a la construcción de las cámaras de gas y de los hornos crematorios, se efectuaba bajo la responsabilidad del grupo C, una vez el grupo D había cursado la orden. La vía jerárquica era la siguiente: el grupo D se ponía en contacto con el grupo C. La oficina C I trazaba los planos de estas instalaciones, en lo que se refería a construcciones propiamente dichas, los transmitía a la Oficina C III que se ocupaba del aspecto mecánico de dichas construcciones, como, por ejemplo, la creación de las cámaras de gas o las instalaciones para la introducción del gas. La oficina C III confiaba entonces dichos planos a una empresa privada, que había de entregar las máquinas especiales a los hornos crematorios. Siempre por vía jerárquica, la oficina C III daba aviso a la Oficina C IV, la cual transmitía el encargo por mediación de la inspección de construcciones Oeste, Norte, Sur, o Este a las direcciones centrales de construcción. La dirección central de construcción transmitía entonces la orden de la construcción a las direcciones respectivas de construcciones de los campos de concentración, las cuales hacían levantar las construcciones propiamente dichas por prisioneros que la Oficina D II ponía a su disposición. El grupo de función D daba al grupo de función C las órdenes e instrucciones referentes a las dimensiones de las construcciones y a su finalidad. En el fondo, el grupo de función D era el que transmitía las órdenes para las cámaras de gas y los hornos crematorios.

(1) Extracto del documento núm. 2.154 (declaración de Wolfgang Grosch).

LA FRANJA VERDE DE LOS CREMATORIOS (1)

Asunto: Suministro de plantas destinadas a adornar los hornos crematorios I y II del campo de concentración con una franja verde.

Referencia: Conversación entre el Obersturmbannführer de las SS Höss, comandante del campo, y el Sturmbannführer Bischoff.

Piezas adjuntas: ...

Al Sturmbannführer de las SS (F) Caesar
Jefe de las Empresas agrícolas
del campo de concentración de
Auschwitz (Alta Silesia).

(1) Documento núm. 4.463.

De conformidad con una orden del Obersturmbannführer de las SS Höss, comandante del campo, los hornos crematorios I y II del campo de concentración serán provistos de una franja verde que sirva de límite natural del campo.

He aquí la relación de las plantas que debían suministrar nuestras reservas forestales:

- 200 árboles de sombra de 3 a 5 metros de altura.
- 100 arbolillos de sombra de 1 1/2 a 4 metros de altura.
- 300 pinos y abetos de 1 1/2 a 4 metros de altura.
- 1.000 arbustos de revestimiento de 1 a 2 1/2 metros de altura, procedentes de nuestros planteles.

Le ruego que me facilite esta provisión de plantas.

El jefe de la dirección central de las fuerzas SS y de la policía de Auschwitz

**LAS CAMARAS AUTOMOVILES
NO SIEMPRE CIERRAN BIEN (1)**

a) *Las preocupaciones del Untersturmführer Dr. Becker.*

N.º de sector postal: 32.704.

B. Nr 40/42.

Kiev, 16 de mayo de 1942.

Asunto Secreto del Reich.

Al Obersturmbannführer de las SS Rauff.

Berlín.

Prinz-Albrecht-Str. 8.

Ha terminado la inspección de los camiones de los grupos D y C. Mientras que los vehículos de la primera serie pueden ser utilizados si no hace muy mal tiempo, los camiones de la segunda serie (Saurer) se paran en seguida con tiempo lluvioso. Por ejemplo, si ha estado lloviendo durante media hora, ya no están en condiciones de servicio; patinan. Sólo pueden emplearse en tiempo absolutamente seco. De esta suerte se plantea el problema de saber si se puede utilizar el vehículo teniéndolo estacionado de un modo per-

(1) Documento PS — 501.
Antes de que en Treblinka, Auschwitz, etc., funcionasen gigantescas cámaras de gas, se asesinaba a pequeños grupos de judíos en camiones-cámaras de gas. Dichos camiones-cámaras se emplearon también en operaciones locales.

manente en el lugar de las ejecuciones. En primer término habrá que conducirlo allí, lo cual podrá hacerse con buen tiempo. El lugar de las ejecuciones se encuentra generalmente a diez o quince kilómetros de la carretera general y, por consiguiente, es un sitio de difícil acceso debido a su emplazamiento; en tiempo húmedo o lluvioso, es imposible llegar hasta allí. Si los individuos que hay que ejecutar son conducidos en camión u obligados a ir a pie, adivinan inmediatamente lo que va a sucederles y se alborotan, cosa que conviene evitar dentro de lo posible. En consecuencia, sólo queda un procedimiento: cargarles en los camiones en el lugar de reunión y llevarles directamente al lugar de las ejecuciones.

Había dado orden de disfrazar los camiones del grupo D en forma de "roulottes", colocando a los lados de los más pequeños un par de postigos y dos pares a los lados de los grandes, como se ven frecuentemente junto a las casas de campo. Pero estos camiones llegaron a conocerse hasta el punto que no sólo las autoridades sino también la población civil les llamaba cuando se les veía pasar " los camiones de la muerte". En mi opinión no pueden seguirse disimulando por mucho más tiempo aun camuflados como están.

Al camión Saurer que había traído de Simferopol a Taganrog se le habían estropeado los frenos en el camino. En el Comando de Seguridad (SK) de Mariupol se había comprobado que los patines del freno hidráulico estaban rotos en varios puntos. A fuerza de razones y de propinas, conseguimos montar una máquina cuyos frenos se habían revisado. Cuando unos días después llegué a Stalino y a Gorlowka, los chóferes de los camiones se quejaban de los mismos defectos. Después de conversar con los comandantes de estas unidades, me encaminé, una vez más, a Mariupol con objeto de hacer construir patines para dichos vehículos. Como habíamos convenido, se harían dos patines para cada uno de los coches, seis patines quedarían en Mariupol para efectuar el recambio en el grupo D y seis se mandarían al Untersturmführer de las SS, en Kiev, para los vehículos del grupo C. Se procurarían en Berlín los patines para los grupos B y A, ya que el transporte desde Mariupol al Norte sería demasiado complicado y exigiría un tiempo excesivo. Las averías poco importantes serían reparadas por técnicos de las unidades, es decir, de los grupos, en sus propios talleres.

Debido a lo accidentado del terreno, y al estado imposible de los caminos y carreteras, las planchas y remaches a la larga se aflojaban. Se me ha preguntado si en este caso había que enviar los vehículos a Berlín para repararlos. El transporte hasta Berlín es muy caro y exigiría un exceso de carburante. Con objeto de ahorrar

estos gastos, he ordenado que se soldaran las pequeñas grietas y cuando esto ya no sea posible, se notifique inmediatamente a Berlín que el camión de policía N.º... se halla en estado inservible. Además, he dado orden de que una vez se haya dado paso al gas, se tenga a los hombres lo más lejos que sea posible de los camiones, con objeto de que su salud no sufra ningún daño a consecuencia del gas que eventualmente podría escaparse. Quisiera aprovechar esta ocasión para llamar su atención sobre las observaciones siguientes: muchos comandos hacen la descarga por sus hombres después del empleo del gas. Desearía que estos comandos se hicieran cargo del inmenso perjuicio para la salud y psíquico que ocasiona este trabajo en la salud de los hombres, si no inmediatamente, por lo menos en lo sucesivo. Los hombres acuden a mí quejándose de dolores de cabeza que les sobrevienen después de cada una de las operaciones de descarga. No obstante, se vacila en adoptar otro sistema ante el temor de que los prisioneros llamados a efectuar ese trabajo aprovechen esa oportunidad para evadirse. Suplico que se den órdenes pertinentes para proteger a los hombres contra estos perjuicios.

El gas no se emplea generalmente de un modo correcto. Para acabar lo más pronto posible, el conductor aprieta a fondo el acelerador. Actuando de este modo, se hace morir a las gentes por asfixia y no por progresivo amodorramiento, como está previsto. Mis observaciones han demostrado que, con un correcto ajuste de las palancas, la muerte es más rápida y los prisioneros se adormecen apaciblemente. No se ven rostros convulsos ni excreciones, como antes se notaban.

Continúo hoy mi viaje hacia el grupo C donde podrá alcanzarme el próximo correo.

DR. BECKER

Untersturmführer de las SS.

b) *Cien metros de tubo de gas.*

Administración Principal
de Seguridad del Reich.

II D 3 a B. Nr. 240/42 g. R S
1. F S

Berlín, 22 de junio de 1942.

Rigurosamente secreto.

Al Comandante de la Policía de Seguridad
y del Servicio de Seguridad del Ostland. Riga.

Objeto: Camión-S.

Pueden contar con un camión Saurer de 5 toneladas a mediados del mes próximo. Hasta ahora este vehículo estaba en reparación,

y en situación de sufrir algunas modificaciones de poca importancia en la Oficina Central de Seguridad del Reich. Se enviarán también 100 metros de tubos de gas.

c) *Los tres camiones no son suficientes...*

A LA ADMINISTRACION PRINCIPAL
DE SEGURIDAD DEL REICH.

BERLIN.

NR. 152452

RIGA 7082 - 15 - 6 - 42 - 1855 - BE.

AL RSMA. - ROEM. 2D 3A. BERLIN

ASUNTO SECRETO DEL REICH

ASUNTO: CAMIONES S

SEMANALMENTE LLEGA AL DESPACHO DEL COMANDANTE DE POLICIA DE SEGURIDAD DE LA RUTENIA BLANCA UN TRANSPORTE DE JUDIOS QUE HAN DE SER SOMETIDOS A UN TRATAMIENTO ESPECIAL. LOS TRES CAMIONES S QUE ESTAN ALLI NO SON SUFICIENTES, SOLICITO QUE SE DESTINE OTRO CAMION S (5 TONELADAS). AL MISMO TIEMPO, PIDO QUE SE MANDEN 20 TUBOS DE GAS PARA LOS 3 CAMIONES S EN SERVICIO (2 DIAMOND, 1 SAURER) PORQUE LOS QUE POSEEMOS TIENEN YA ESCAPES.

EL COMAN. DE LA SIPO Y D. OSTLAND

ROEM - IT - 126/42 GRS.

FIRM. TRUEHESS. HSTUF.!

EL EXTERMINIO DE LOS JUDIOS DE DUBNO ⁽¹⁾

El que suscribe, Hermann Friedrich Graebe, declara bajo juramento lo siguiente:

De septiembre a enero de 1944, ejercí las funciones de director y de ingeniero jefe de la sucursal en Sdolbunow, Ucrania, de la empresa constructora Josef Jung, de Solingen. En calidad de tal, venía obligado, entre otras cosas, a visitar las obras de la empresa. En virtud de un contrato con los Servicios de Construcción del Ejército, aquélla se había encargado de construir almacenes de cereales en el terreno del antiguo aeródromo de Dubno, en Ucrania.

El 5 de octubre de 1942, durante mi visita a las oficinas de construcción de Dubno, mi jefe de equipo Hubert Moennikes, con domi-

(1) Documento PS — 2.992.

cilio en Hamburgo-Harburg, Aussenmüehlenweg 21, me dijo que en las inmediaciones de las obras, en tres grandes fosos de unos 30 metros de anchura y 3 de profundidad habían sido fusilados judíos de Dubno. El número de personas muertas por día era de unas 1.500. Los 5.000 judíos que habitaban en Dubno antes del pogrom estaban todos destinados a ser fusilados. Las ejecuciones se habían efectuado en presencia de mi empleado y le habían dejado una penosa impresión.

Me trasladé entonces a las obras, en compañía de Moennikes, y vi cerca de ellas grandes terraplenes de unos 30 metros de largo y 2 metros de alto. En las inmediaciones se hallaban aparcados varios camiones. Milicianos ucranianos armados obligaban a las gentes a apearse de ellos bajo la vigilancia de soldados de las SS. Los mismos milicianos estaban encargados de la custodia y la conducción de los camiones. Las gentes de los camiones llevaban delante y detrás de sus vestidos las piezas de tela amarilla que permitían identificarles como judíos.

Moennikes y yo nos encaminamos directamente hacia los fosos sin que nadie nos lo impidiera. Cuando nos acercamos al terraplén, oí una serie de descargas seguidas. A las gentes que habían bajado de los camiones, hombres, mujeres y niños, se les obligaba a desnudarse bajo la vigilancia de un soldado de las SS armado de un látigo, y a depositar las prendas en determinados lugares: zapatos, vestidos y ropa blanca por separado. Vi un montón de unos 800 a 1.000 pares de zapatos, grandes montones de ropa blanca y de vestidos. Sin llorar ni quejarse, estas gentes se desnudaban, agrupándose por familias y abrazándose y despidiéndose unos de otros, esperando una señal de otro soldado de las SS que estaba de pie al borde del foso, también con un látigo en la mano. Durante el cuarto de ahora que permanecí en aquel lugar no oí ningún lamento ni ninguna petición de gracia. Observé a una familia compuesta de ocho personas: un hombre y una mujer de unos cincuenta años, rodeados de sus hijos que debían tener, uno, ocho y diez años, y de dos muchachas que aparentaban de veinte a veinticinco años. Una vieja con el cabello enteramente blanco tenía en brazos al pequeño, meciéndole y cantándole una canción. El niño, muy contento, chillaba de alegría. Los padres contemplaban el grupo con los ojos llenos de lágrimas. El padre llevaba de la mano al chico de diez años y le hablaba tiernamente; el pequeño luchaba con sus lágrimas. Después, el padre levantó el dedo hacia el cielo y, acariciando la cabeza del chico, pareció que le explicaba algo. En este momento, el SS que estaba cerca del foso gritó algo a su camarada. Este

contó a una veintena de personas y les dio la orden de situarse detrás del terraplén. La familia de que acabo de hablar formaba parte del grupo. Me acuerdo aún de la muchacha, delgada y morena, que al pasar junto a mí se señaló con el dedo pronunciando "23". Di la vuelta al terraplén y me hallé ante una espantosa fosa común. Cuerpos estrechamente apretados estaban inclinados uno con otro de suerte que sólo eran visibles las cabezas. La mayoría tenían heridas en la sien y la sangre se deslizaba por sus espaldas. Algunos de los fusilados se movían aún. Otros levantaban las manos y volvían la cabeza para mostrar que todavía estaban vivos. La fosa estaba llena en sus dos terceras partes. Calculé que contenía unos mil cuerpos. Busqué con la vista al hombre que había realizado la ejecución. Era un soldado SS: estaba sentado en el borde estrecho de la fosa con las piernas colgando; tenía un fusil ametralladora sobre las rodillas y fumaba un cigarrillo. Las gentes, completamente desnudas, bajaron algunos peldaños que estaban cavados en la pared arcillosa y se colocaron en el lugar indicado por el SS. Desplegadas cara a los muertos y heridos, les hablaban en voz baja. Después oí una serie de descargas. Miré hacia la fosa y vi cuerpos convulsos y cabezas ya inmóviles por encima de los cuerpos que yacían ante ellas. La sangre se escurría por sus nuca. Me extrañaba que no me ordenaran que abandonase aquel lugar, pero observé en las inmediaciones a dos o tres guardianes de uniforme. Una nueva hornada de víctimas se acercaba al lugar. Bajaron a la fosa, se alinearon frente a las víctimas anteriores y fueron fusiladas.

En el camino de regreso, bordeando el terraplén, vi a un nuevo camión cargado de personas, que acababa de llegar. Esta vez lo ocupaban sólo enfermos o inválidos. Unas mujeres ya desnudas se disponían a desnudar a una vieja sin carnes, con unas piernas horriblemente flacas. Dos personas la sostenían y parecía paralítica. Las gentes desnudas la condujeron detrás del terraplén. Abandoné aquel lugar en compañía de Moennikes y regresé en automóvil a Dubno.

A la mañana siguiente, al volver a la obra, vi unos treinta cuerpos desnudos que yacían a 30 ó 50 metros de la fosa. Algunos estaban vivos aún; tenían los ojos abiertos y la mirada fija, y parecía que no reaccionaban al fresco de la mañana ni se daban cuenta de la presencia de nuestros obreros que trabajaban alrededor. Una muchacha que tendría veinte años me dirigió la palabra suplicándome que le trajera ropas y le ayudara a escapar. En aquel instante, se oyó el roncar de un coche que se acercaba a toda marcha; vi que se trataba de un destacamento de las SS. Regresé a la obra. Diez

minutos más tarde se oyeron descargas del lado de la fosa. A los judíos que aún estaban vivos se les había ordenado que arrojaran los cadáveres a la fosa; después, ellos a su vez, fueron obligados a echarse en ella para recibir un tiro en la nuca.

Hago la presente declaración en Wiesbaden, Alemania, el 10 de noviembre de 1945. Juro ante Dios que es la pura verdad.

FRIED GRÄBE
HERMANN FRIEDRICH GRAEBE

INFORME SECRETO
SOBRE LAS MATANZAS EN MASA DE JUDIOS
REALIZADAS POR EL SERVICIO A EN LA RUSIA
OCCIDENTAL Y LA RUSIA BLANCA,
ASI COMO EN LOS ESTADOS BALTICOS (1)

a) 229.052 judíos ejecutados

Secreto de Estado
Servicio A
Judíos

La sistemática labor de depuración en el Este incluía, de acuerdo con las órdenes fundamentales, la supresión, inmediata en lo posible, de los judíos. Este fin se ha logrado esencialmente, con la excepción de la Rutenia Blanca, mediante la ejecución, hasta la fecha, de 229,052 judíos (véase esquema gráfico). Los restos de la población judía que quedan en las provincias bálticas van siendo forzados al trabajo y reclusos en ghettos.

Para la consecución de dicho fin, distintas medidas tuvieron que aplicarse en los diferentes dominios del Este.

En los tres estados bálticos — Estonia, Letonia y Lituania —, el judaísmo no ocupó el primer plano hasta la conquista del poder por los bolcheviques. Sin embargo, ya antes eran muy vivas la influencia de los judíos por una parte y la excitación antisemita de la población por otra parte.

En lo que sigue se estudiarán por separado las distintas regiones del Este:

(1) Documento PS — 2.273 (extractos).

b) *“En Estonia no hay judíos”*

1. *Estonia.*

Como, hasta mediados del siglo pasado, Estonia era una zona reservada del Imperio ruso, en la que estaba prohibida la inmigración de judíos, el número de judíos residentes en el país ha sido siempre escaso.

A principios de 1940 vivían en Estonia, en cifras redondas, 4.500 judíos para una población total de 1.500.000 habitantes. Mucho más considerable que el porcentaje judío de la población era su influjo sobre la vida económica del país. La industria estona, por ejemplo, estaba en un 11 % en manos judías. Aunque los bolcheviques nacionalizaron también la propiedad privada de los judíos, éstos quedaron casi todos al frente de sus antiguas empresas, en calidad de directores. Mediante sus lazos con el NKWD, los judíos lograron una fuerte posición. Controlaban la prensa y las instituciones culturales, se introducían en las profesiones liberales, y eran la única minoría étnica, aparte de la alemana, que gozaba del derecho de autonomía cultural.

Ante el avance de las tropas alemanas, la mayoría de los judíos abandonó el país junto con los funcionarios soviéticos. Sólo unos 2.000 judíos se quedaron, de los cuales casi 1.000 vivían en Reval.

Las fuerzas de protección estona formadas durante la ocupación de la Wehrmacht procedieron en seguida a la reclusión de judíos, pero no se produjeron pogroms espontáneos. Gracias a la intervención de la policía alemana, fueron los judíos paulatinamente ejecutados, a medida que se podía prescindir de ellos en el proceso económico.

No hay ya judíos en Estonia.

c) *Ejecuciones en Letonia*

2. *Letonia.*

El número de judíos establecidos en Letonia era en 1935 de 93.479, o sea el 4,79 % de la población total.

Tras la invasión bolchevique de Letonia en junio de 1940, los judíos de la Rusia soviética lograron influir decisivamente sobre sus hermanos de raza letones, que hasta entonces eran predominantemente sionistas. Mientras que antes de 1940 no había en Letonia ningún funcionario estatal judío, y ningún judío desempeñaba funciones de gobierno, pronto la república soviética puso todos los puestos clave del estado en manos de los judíos. La mitad de los

jueces eran judíos, y en los altos puestos de la magistratura la proporción alcanzaba el 80 %. Igualmente fuerte era el influjo de los judíos sobre la economía y la vida cultural.

Al entrar las tropas alemanas en Letonia, quedaban todavía en el país 70.000 judíos. Los demás habían huído con los bolcheviques. Los judíos que permanecieron en el país ejercieron una intensa actividad como saboteadores e incendiarios. En Dünaburg, por ejemplo, los judíos provocaron tantos incendios que buena parte de la ciudad fue aniquilada.

Después del terror que había reinado durante el dominio judeo-bolchevique — un total de 33.038 letones fueron deportados, encarcelados o asesinados —, era de esperar que la población se lanzaría a un vasto pogrom. El hecho es, sin embargo, que las fuerzas locales no liquidaron por propio impulso más que a unos pocos miles de judíos. Resultaba necesario efectuar en Letonia amplias operaciones de depuración mediante destacamentos especiales, con ayuda de grupos selectos de la policía letona (de preferencia parientes de los letones deportados o asesinados).

Hasta octubre de 1941, tales destacamentos especiales ejecutaron a unos 30.000 judíos. El resto de la población judía que se juzgó imprescindible por razones económicas fue congregado en ghettos erigidos en Riga, Dünaburg y Libau.

Las obligadas penalizaciones por omisión del porte de la estrella de David, por contrabando, por robo, por estafa, y también la necesidad de luchar contra el peligro de epidemia en los ghettos, motivaron ulteriormente nuevas ejecuciones. El 9 de noviembre de 1941 fueron ejecutados en Dünaburg 11.034 judíos; a principios de diciembre de 1941, 27.800 en Riga, en una operación dispuesta y ejecutada por el Jefe de las SS y de la policía; y a mediados de diciembre de 1941, 2.350 en Libau. Actualmente se encuentran en los ghettos (sin contar los judíos procedentes del Reich) judíos letones en

Riga	2.500 aproximadamente
Dünaburg	950 aproximadamente
Libau	300 aproximadamente

Todos ellos son obreros capacitados, y por lo tanto imprescindibles de momento para la conservación de la economía.

d) "Ya que la liquidación total de los judíos..."

3. *Lituania.*

Antes de la invasión bolchevique, según un cómputo del año 1933, residían en Lituania 153.743 judíos, constituyendo el 7,58 % de la población total. Mientras que hasta entonces su influencia pesaba principalmente sobre la economía, con la entrada de los bolcheviques, los judíos, cuya acción clandestina probolchevique había sido constante, pasaron rápidamente a ejercer gran influjo sobre la vida pública. En particular, judíos de ambos sexos apoyaban la acción del NKWD. La deportación de 40.000 lituanos a Siberia debe atribuirse a las gestiones judías.

Tras la entrada de las tropas alemanas, el odio antijudío de los lituanos se tradujo en eficaces pogroms, sobre todo cuando se descubrió que los jóvenes judío-bolcheviques, utilizando bidones de bencina preparados de antemano, habían incendiado varias ciudades que habían sufrido pocos daños tras el paso de los tanques alemanes.

En los pogroms de Lituania, ejecutados con eficaz intervención de la policía alemana, fueron liquidados 3.800 judíos en Kovno, y unos 1.200 en ciudades menores.

No fue raro que los judíos que lograron escapar fueran entregados a las autoridades por los campesinos.

Sin embargo, tales espontáneas operaciones de depuración no bastaban para estabilizar la línea del combate de retaguardia, sobre todo en vista de que el celo de la población local decayó pronto.

Por ello, se formaron destacamentos escogidos, generalmente de una fuerza de 1 a 8 hombres, que depuraron primero las cárceles y luego, sistemáticamente, sector por sector, eliminaron del territorio lituano a los judíos de ambos sexos. Un gran número de operaciones arrojaron un total de 136.421 personas liquidadas. Es de observar que muchos judíos se rebelaron contra los funcionarios encargados de las operaciones y contra los auxiliares lituanos, y antes de la ejecución proclamaron todavía su afiliación bolchevística, lanzando vivas a Stalin e injurias a Alemania.

Ya que la liquidación total de los judíos es irrealizable por razones económicas, se formaron ghettos, cuya población es por el momento la que sigue:

Kovno	15.000 judíos aproximadamente
Vilna	15.000 judíos aproximadamente
Schaulen	4.500 judíos aproximadamente

La mayoría de estos judíos están empleados en trabajos de importancia militar. Hay por ejemplo hasta 5.000 judíos, formando 3 turnos, que trabajan en el aeródromo de Kovno para la conservación del piso y trabajos semejantes.

e) *El Einsatzgruppe A se excusa...*

4. *Rutenia Blanca.*

El territorio de la Rutenia Blanca es la región de Europa oriental más densamente poblada de judíos. Un censo del año 1926 da la cifra de más de 400.000 judíos en la parte soviética. El último censo polaco daba la cifra de más de 500.000 judíos para los distritos de Bialystock, Nowo Grodlek, Polesien y Vilna, que pertenecían a Polonia. Sin embargo, tales cifras son dudosas y seguramente demasiado bajas, según se infiere de que el número de las personas que hablan el yiddish como su lengua materna es superior al de presuntos judíos. Más de la mitad de los judíos de la Rutenia Blanca vivía antes de la guerra en las grandes ciudades. En muy especial medida, Minsk estaba superpoblada de judíos, ya que en 1939 el número de sus habitantes era de 238.000 y el de los judíos era de 100.000.

En cuanto a la estructura sociológica de la población judía, tanto en el territorio que fue polaco como en la parte de Rutenia Blanca que era ya bolchevique antes de la guerra ruso-polaca, existía un amplio estrato de judíos de extremada pobreza.

El estrato alto, relativamente poco numeroso, imperaba absolutamente en todos los órdenes de la vida, ya que en el territorio que fue polaco gozaba de una fuerte posición económica, y en la parte rusa tenía gran influjo sobre los dirigentes del partido. El judío de la antigua parte polaca es un elemento especialmente peligroso, a causa de su inteligencia y su actividad; pero también el judío soviético, en los 25 años de dominio bolchevique, ha adoptado una actitud ensoberbecida y arrogante, conservándola incluso tras la entrada de las tropas alemanas.

La definitiva y total eliminación de los judíos que quedaban en el territorio de la Rutenia Blanca al ocuparlo las tropas alemanas tropieza con ciertas dificultades. La población judía constituye en dicho territorio una parte extraordinariamente grande de los trabajadores especializados, y no hay más remedio que conservarla, ya que el país carece de otra reserva. Además, el Einsatzgruppe A se estableció en la región tras el inicio de las grandes heladas, que dificultaban mucho las ejecuciones en masa. Otra dificultad deriva de que

los judíos viven muy dispersos por toda la región. Dadas las grandes distancias, el mal estado de las carreteras, la falta de automóviles y de gasolina, y la escasez de fuerzas de la Policía y del SD, las ejecuciones en campo raso requieren un enorme esfuerzo. A pesar de todo, 41.000 judíos han sido ejecutados hasta ahora. En dicha cifra no se incluyen las de las operaciones realizadas anteriormente por comandos aislados. Según los cómputos, la Wehrmacht, hasta diciembre de 1941, ejecutó a 19.000 francotiradores y delincuentes, que en su mayoría eran judíos. En el momento actual, puede admitirse que en el territorio de la Comisaría General vive todavía una población total de unos 128.000 judíos. En la ciudad de Minsk viven en la actualidad unos 18.000 judíos, sin contar a los de origen alemán, y su ejecución tiene que aplazarse, ya que su trabajo es de primera necesidad.

A pesar de todas las dificultades, al Comandante de la Rutenia Blanca se le ha dado la orden de liquidar la cuestión judía en el más breve plazo posible. Sin embargo, se requerirá todavía, según las apariencias, un espacio de unos dos meses.

En las ciudades del territorio se ha terminado casi por completo la labor de recluir a los judíos restantes en ghettos cerrados, que en gran medida se utilizan como campos de trabajo, bajo la dirección de la Wehrmacht, de la administración civil y de los funcionarios alemanes.

La alimentación de los judíos de los ghettos presenta grandes dificultades, especialmente en la Rutenia Blanca, pero también en Lituania. De ahí resulta, aparte del descenso de la capacidad de trabajo, una exacerbada falta de resistencia a las enfermedades infecciosas.

f) "... separados y ejecutados"

5. *Los judíos del Reich:*

A partir de 1940 salieron del Reich, con breves intervalos, expediciones de judíos deportados. De ellos, 20.000 fueron llevados a Riga y 7.000 a Minsk. Los primeros 10.000 judíos evacuados a Riga se repartieron entre un campo de recepción provisional y un campo de acuartelamiento que se construyó cerca de Riga. Las expediciones siguientes pasaron de momento a una parte separada del ghetto de Riga.

Utilizando a todos los judíos aptos para el trabajo, el campo de acuartelamiento fue ampliado, con el resultado de que en la primavera pudieron ser recluidos allí todos los judíos que habían sobrevivido al invierno.

Sólo una pequeña parte de los judíos del Reich es todavía apta para el trabajo. Del 70 al 80 % son mujeres y niños, o ancianos inútiles para el trabajo. El índice de mortalidad aumenta constantemente entre otras causas por la excepcional crudeza del invierno.

Con los pocos judíos del Reich aptos para el trabajo se obtienen resultados satisfactorios. Como mano de obra, son más solicitados que los judíos rusos, por su conocimiento de la lengua alemana y su grado de higiene relativamente más elevado. Es de observar la capacidad de adaptación de los judíos, que les permite acomodar su modo de vivir a las circunstancias.

En todos los ghettos se hallan los judíos apiñados en un reducido espacio, lo cual implica naturalmente un gran riesgo de epidemias, que se procura contrarrestar utilizando a médicos judíos. En algunos casos, enfermos contagiosos judíos han sido separados y ejecutados, con el pretexto de llevarlos a un hospital o a un asilo de ancianos judíos.

TELEGRAMA DEL EMBAJADOR EN BUDAPEST

Budapest, 4 de mayo 1944 a las 17,45 horas

Recibido: 5 mayo 1944 a la 1,30 horas

Núm. 1179 de 4-V-44

También para el embajador Ritter

Continuación del telegrama núm. 1022 de 23-IV-44

Trabajos de reclusión en ghetto en la región de los Cárpatos (zona I) concluidos en el día de hoy. En 10 campos y ghettos han quedado concentrados unos 200.000 judíos. En la Transilvania (zona II) se ha empezado hoy la concentración de los 110.000 judíos aproximadamente que viven en dicha zona.

A mediados de mayo se iniciará el transporte hacia Alemania de los 310.000 judíos de las zonas I y II, previéndose cotidianamente cuatro expediciones de 3.000 judíos cada una. El día 4 de mayo tendrá lugar en Viena una conferencia para establecer el plan ferroviario del transporte, y en ella tomarán parte representantes de los Ferrocarriles del Reich, de la Policía de Seguridad y de la Gendarmería húngara.

Habiéndose presupuesto que en dicha concentración quedarán también comprendidos los judíos extranjeros, en las próximas semanas un enlace de la Legación con el Servicio Especial Eichmann visi-

tará los campamentos de la Hungría oriental, separando a los judíos de nacionalidades neutrales y enemigas y trasladándolos a campamentos aparte.

VEESENMAYER

EN PINSK

“... los niños que se habían quedado solos en las casas fueron inmediatamente ejecutados en el patio del ghetto” (1)

Informe

El 24 de octubre de 1942, después de haber sido anulada la orden de partida inmediata, la compañía recibió la orden de hallarse en Kobryn el 28-X-42. La compañía llegó a Kobryn en camión y desde allí fue enviada a Pinsk. Reunión en la estación de Pinsk, salida Oeste, el 29 de octubre de 1942, a las 4.

Durante la reunión convocada el día 28 por el jefe del regimiento, coronel Kurt, se decidió que dos batallones, a saber, el 11/Pol.15 y el R.A.2 se encargarían del cerco exterior, mientras que el 10/Pol. 15 y el 11/Pol. 11, menos dos compañías, efectuarían la limpieza del ghetto. Al 11/Pol. 11 menos una compañía (que fue igualmente eximida de la operación de limpieza por la tarde), se le asignó la vigilancia en el lugar de concentración y la seguridad de cada expedición durante el trayecto que conducía al lugar de ejecución, situado a unos 4 Km. de Pinsk, y, por último, el cerco del lugar de ejecución. En lo sucesivo, esta última función la desempeñaron, entre otros, soldados a caballo. Los excelentes resultados de esta medida se comprobaron cuando durante una tentativa de evasión, pudieron capturarse los 150 judíos que la habían intentado a pesar de que algunos de ellos habían recorrido ya varios kilómetros.

El cerco terminó a las 4,30 y se vio claramente por las comprobaciones personales de los jefes designados, que dicho cerco, ejecutado con notable rapidez, impidió toda probabilidad de evasión por parte de los judíos. El secreto se había mantenido rigurosamente.

La operación de limpieza del ghetto estaba señalada para las 6,00. Como a esa hora aún no se había levantado el día, la acción fue retrasada media hora. Los judíos que empezaban a darse cuenta de que ocurría algo, se reunieron en su mayor parte, espontáneamente, en las

(1) Documento URSS — 119a.

calles, y esto hizo posible, con la ayuda de dos sargentos de caballería, conducir a algunos miles de ellos al lugar de reunión durante la primera hora. Los restantes, comprendiendo de qué se trataba, siguieron a los primeros, de tal suerte que la limpieza prevista por el SD en el lugar de reunión, no pudo efectuarse a causa de la súbita e impetuosa precipitación de los judíos para trasladarse allí. (Se había calculado que durante la primera jornada sólo se capturarían de 1.000 a 2.000 personas.) La primera acción terminó a las 17 sin el menor incidente. El primer día fueron ejecutados unos 10.000 judíos. La compañía se mantuvo sobre las armas, durante la noche en estado de Alerta, en el cuartel de la tropa.

El 30 de octubre, el ghetto fue sometido a una segunda limpieza; el 31, a una tercera, y el 1 de noviembre, a una cuarta. Fueron conducidos al lugar de reunión unos 15.000 judíos. Los enfermos y los niños que habían quedado solos en las casas fueron inmediatamente ejecutados en el patio del ghetto. En el ghetto se ejecutaron así unos 1.200 judíos. Hubo un solo incidente. Habíamos prometido que se perdonaría la vida a los judíos que habiendo enterrado oro lo declararan. En consecuencia, un judío manifestó que había enterrado una gran cantidad de oro. Un vigilante le acompañó. Pero como el judío titubeaba e invitaba continuamente a su vigilante a subir con él al desván, aquél le volvió al lugar de reunión. Entonces el judío se negó a sentarse en el suelo como los demás. De pronto, se precipitó sobre un soldado de caballería del escuadrón de vigilancia, le arrebató el fusil y un bastón y le molió a palos. Intervinieron otros soldados de la compañía para defender al atacado. Como no podía hacerse uso de las armas de fuego, en la pelea que se libró el judío recibió un hachazo en la cabeza, de suerte que cayó al suelo si poderse mover. Fue ejecutado allí mismo.

El 1 de noviembre, la compañía recibió la orden de efectuar el cerco exterior a partir de las 17, y la división de caballería fue devuelta a su lugar de destino. No hubo ningún incidente de importancia.

El 2 de noviembre de 1942, a las 8, la compañía fue relevada de esta acción de Pinsk, y partió hacia su lugar de destino. La compañía llegó a Kobryn hacia las 13 h. y hacia las 17 h. todos los puntos de apoyo se habían alcanzado de nuevo.

Conclusiones a sacar:

1.º Es absolutamente indispensable que las fuerzas armadas destinadas a la limpieza estén provistas de hachas, destrales y otras herramientas análogas, ya que se ha comprobado que todas las puer-

tas tienen el cerrojo o la llave echados y sólo pueden abrirse a la fuerza.

2.º Incluso cuando a primera vista no se puede distinguir el acceso al desván, siempre hay que contar con la posibilidad de que algunas personas se hayan escondido en él. Ante la incertidumbre, es preciso examinar cuidadosamente cada desván, y en caso necesario incluso por la parte exterior.

3.º Aun cuando no exista sótano, es frecuente que un gran número de personas se hayan refugiado en el reducido espacio comprendido entre el suelo del piso y el terreno. Conviene, pues, levantar el piso en tales lugares y soltar perros policías (en la región de Pinsk el perro policía "Oste" actuó magníficamente) o arrojar una granada, lo cual obliga infaliblemente a los judíos a salir de su escondite.

4.º Conviene tantear el terreno alrededor de las casas con un objeto duro, ya que un buen número de personas se meten en agujeros hábilmente disimulados.

5.º Es recomendable procurarse la colaboración de algún adolescente para descubrir los escondites, a base de prometerle la vida. Este método se ha revelado siempre eficaz.

6.º Durante el establecimiento del cerco no se han hecho experiencias especiales.

Firma ilegible
Comandante de la Policía de Seguridad
y jefe de compañía

"YA NO QUEDA BARRIO JUDIO EN VARSOVIA"

(Informe de Jürgen Stroop)

El Jefe de Brigada de las SS y Mayor General Jürgen Stroop fue el encargado de dominar la sublevación en el ghetto de Varsovia.

Después de la guerra, los aliados encontraron su informe, muy bien encuadernado en piel, sobre la lucha y la represión de los sublevados judíos, así como sobre la destrucción del ghetto de Varsovia.

El informe se compone de tres partes.

La primera lleva por título: "Ya no queda barrio judío en Varsovia". Contiene entre otras cosas la lista de los heridos en la lucha "contra judíos y bandidos" y de los caídos "por el Führer", un resumen de la historia del ghetto de Varsovia, de la resistencia judía, de la "gran operación" contra los sublevados, con datos sobre las banderas judías y polacas aparecidas en el ghetto durante la lucha,

el género del armamento y de los uniformes, y sobre los medios de lucha química de los sublevados. Se encuentran referencias a mujeres que lucharon heroicamente, a judíos que disparaban con ambas manos y a gentes que se tiraban por las ventanas de las casas incendiadas.

*La segunda parte contiene los partes cotidianos de Stroop, en-
ciados desde el teatro de la lucha al Obergruppenführer de las SS y
General de la Policía Krüger.*

Los partes van rubricados de mano de Stroop.

*La sublevación del ghetto de Varsovia estalló el 19 de abril de
1943, y el primer parte de Stroop lleva la fecha del 20. El último
parte en el que se lee por ejemplo que "180 judíos e infrahombres han
sido aniquilados" y que la "gran operación" ha concluído a las 20,30
con la voladura de la sinagoga de la calle Tlomacko (véase fotogra-
fía), es del 16 de mayo de 1943.*

*La tercera parte del informe de Stroop contiene el "informe foto-
gráfico, formado por un total de 53 fotografías, muy cuidadosamente
ejecutadas, del formato 12 x 18.*

*El documento PS-1061 se compone del informe de Stroop, más
un duplicado del mismo, en el cual se encuentra un parte del 24 de
mayo de 1943 que falta en el informe original.*

ORDEN DE HIMMLER PARA LA DESTRUCCION DEL GHETTO DE VARSOVIA (1)

El Reichsführer de las SS
Diario n.º 38/33/43 gv.
Secreto

Puesto de mando en el frente,
16 de febrero de 1943
Sello: Estado Mayor personal
del Reichsführer SS,
Administración de los Archivos,
n.º de registro Sec. 9/43

*Al jefe superior de las SS y de la Policía para los Territorios
del Este SS-Obergruppenführer Krüger, Cracovia*

*Por razones de seguridad, ordenó que el ghetto de Varsovia sea
destruído en cuanto esté trasladado el campo de concentración.*

*La demolición del ghetto de Varsovia y la instalación del campo
de concentración son necesarios para la pacificación de Varsovia.*

(1) Documento núm. 2.494.

Este foco de criminalidad no podrá ser extinguido mientras subsista el ghetto. De todos modos, será preciso conseguir la desaparición de las viviendas destinadas hasta el momento a 500.000 infrahombres, que son absolutamente inutilizables para Alemanes. En cuanto a la ciudad de Varsovia, aglomeración de más de un millón de habitantes y foco constante de disgregación y revueltas, es preciso asignarle un espacio más reducido.

Firmado: H. HIMMLER

Al jefe de la Policía de Seguridad y del SD

Copia para información.

Por delegación

Firma ilegible

Obersturmbannführer

PARTE DE STROOP DE 24 DE MAYO DE 1943

Copia

Telegrama

Remitente: El Jefe de las SS y de la Policía en el distrito de Varsovia.

Varsovia, 24 de mayo de 1943

Mi ref.: Sec. I-St/Gr-16 07 - Núm. 663/43 secr.

Asunto: Gran operación del ghetto.

Su ref.: Tel. núm. 946 de 21-5-43.

Al Jefe de las SS y de la Policía en el Este, Obergruppenführer de las SS y general de la policía, Krüger, Cracovia

A su mencionado telegrama contesto como sigue:

Al punto 1:

De los 66.065 judíos que forman el total de prisioneros, unos 7.000 han sido exterminados, en el curso de la gran operación, en el mismo antiguo barrio judío. Mediante transporte a T. II fueron exterminados 6.929 judíos, de modo que en total fueron exterminados 13.929 judíos. Aparte del número de los 56.065, se calcula que de 5.000 a 6.000 han muerto al saltar de los edificios o por efecto del fuego.

Al punto 2:

Se destruyeron 631 abrigos:

Al punto 3 (botín):

7 fusiles polacos, 1 fusil ruso, 1 fusil alemán,
59 pistolas de distintos calibres,
más de 100 granadas de mano, unas polacas y otras de fabricación manual,
unos 100 frascos incendiarios,
explosivos de fabricación manual,
bombas con mecha.

También grandes cantidades de explosivos, munición para armas de varios calibres, incluida munición para ametralladora.

En lo tocante a las armas recuperadas, hay que observar que en la mayoría de los casos las armas no pudieron ser capturadas, ya que los bandidos y judíos las arrojaban, antes de entregarse, a escondrijos y hoyos secretos o inasequibles. También hacía imposible la captura de armas el humo que nuestras tropas introducían en los abrigos. Como se procedía inmediatamente a la voladura del abrigo, no cabía pensar en una ulterior captura de armas.

Las granadas de mano, la munición explosiva y los frascos incendiarios capturados eran inmediatamente usados por nuestras tropas en la lucha contra los bandidos.

Además se capturaron:

1.240 guerreras viejas (algunas adornadas con cintas de condecoraciones: Cruz de Hierro y Medalla del Este),

600 pantalones viejos,
cartucheras y cascos de acero alemanes,

108 caballos, de los cuales 4 se encuentran todavía en el antiguo ghetto (servicios funerarios).

Hasta el 23 de mayo de 1943 se habían recontado 4,4 millones de zloty, quedando por recontar unos 5 o 6 millones de zloty, gran cantidad de divisas, entre otras 14.300 dólares en billetes de banco y 9.200 dólares en oro, y además alhajas (anillos, cadenas, relojes, etc.) en grandes cantidades.

Al punto 4:

Con excepción de 8 edificios (Comisaría de Policía, Hospital y puestos previstos para vigilancia), el antiguo ghetto ha quedado completamente destruido. En los edificios no volados, sólo quedan las

paredes abrasadas. Pero de las ruinas hay que sacar y valorar despojos y materiales en cantidad incalculable.

El Jefe de las SS y la Policía
(Firmado) STROOP
Jefe de Brigada de las SS
y Comandante General de Policía

CONDECORACIONES
A LOS LIQUIDADORES DEL GHETTO ⁽¹⁾

II P.A. / 29a / Ko / Schä.

Cracovia, 15 de febrero de 1944

Memorándum
para el
Obergruppenführer de las SS y General de Policía Koppe

Asunto: Concesión de condecoraciones militares al batallón Schöppe.

Al tercer batallón del Regimiento 22 de las SS y Policía ha concedido el Reichsführer de las SS, en méritos a la gran operación del ghetto, las siguientes condecoraciones:

1) 1 Cruz del Mérito Militar de 1.^a Clase con Espadas al comandante Schöppe.

2) 5 Cruces de Hierro de 2.^a Clase.

3) 4 Cruces del Mérito Militar de 2.^a Clase con Espadas.

Además, al batallón le han sido concedidas recientemente:

1 Cruz de Hierro de 2.^a Clase.

4 Cruces del Mérito Militar de 2.^a Clase con Espadas (ya otorgadas).

24 Cruces del Mérito Militar de 2.^a Clase con Espadas (propuesta aprobada).

6 Cruces del Mérito Militar de 2.^a Clase con Espadas (pendientes de aprobación).

Un total de 34 Cruces del Mérito Militar de 2.^a Clase con Espadas.

El batallón Schöppe ha cursado también, y tiene en curso de tramitación:

9 propuestas para Cruces de Hierro de 2.^a Clase (entre ellas una propuesta para el Comandante Schöppe).

(1) *German Crimes in Poland*, Varsovia, 1947; vol. II.

- 1 propuesta para Cruz de Hierro de 1.^a Clase en favor del capitán de complemento Georg Diehl, comandante de la compañía 11 del Regto. 22 de las SS y Policía.
1 propuesta para Cruz del Mérito Militar de 1.^a Clase con Espadas en favor del capitán Strobel.
No se han recibido aquí otras propuestas.

(Rubricado)
Hauptsturmführer de las SS

DIARIO DE UN JURISTA (1)

(El Dr. Hans Frank y la liquidación de los judíos polacos)

La estrella judía

El Sr. Gobernador General ordena además se establezca un signo distintivo de los judíos (brazal blanco y estrella de David azul), que deben ostentar todos los judíos de ambos sexos a partir de los 12 años. Toda infracción debe ser castigada con la pena correspondiente.

(10 noviembre 1939)

Ghettos

El Gobernador de Cracovia, Dr. Fischer. Señala que hay que recluir a los judíos en un ghetto especial. El Sr. Gobernador General abona la medida.

(25 de octubre a 15 de diciembre 1939)

Generales en la ciudad más pura de judíos

El (Frank) habló ayer con algunos generales sobre esta cuestión, comprobando que hay generales comandantes de División que, por razón de la crisis de la vivienda, se han visto obligados a vivir en casas cuyos inquilinos, aparte del general, son todos judíos.

(1) En mayo de 1945, el teniente Walter Stein, del 7.^o Cuerpo de Ejército norteamericano, encontró en el apartamento de Hans Frank en el Hotel Berghof, no lejos de Neubaus en Baviera, 36 tomos conteniendo las actas de reuniones del gobierno y juntas del Partido Nacionalsocialista en lo que fuera el Gobierno General, así como el diario del propio Gobernador General. La mayoría de los documentos eran discursos y disposiciones de servicio del Gobernador General. El diario estaba escrito por el propio Frank o por su secretario, y se extiende en los años de 1939 a 1945. Damos aquí extractos de dichos tomos.

Documentos PS — 2.233, PS — 3.465 y D — 970.

Lo mismo vale, por lo demás, para todas las categorías de funcionarios. Tal situación es insostenible a la larga. Si hay que hacer respetar la autoridad del Reich nacionalsocialista, es de todo punto inadmisibles que los representantes del Reich se vean forzados a cruzarse con judíos al entrar o salir de sus domicilios, y que se encuentren expuestos al peligro de contagio. El Sr. Gobernador General se propone por consiguiente fijar de plazo hasta el 1 de noviembre de 1940 para limpiar de judíos, en lo posible, la ciudad de Cracovia, emprendiendo una gran operación de deportación de judíos, justificada por la absoluta imposibilidad de admitir que, una ciudad a la que el Führer ha otorgado el alto honor de nombrarla sede de una de las autoridades mayores del Reich, miles y miles de judíos se paseen por las calles y ocupen viviendas. La ciudad de Cracovia tiene que ser la más pura de judíos de todo el Gobierno General...

(Conferencia de Jefes de Departamentos en Cracovia,
a 12 de abril de 1940)

Todavía se habla de Madagascar

Muy importante también es la decisión tomada por el Führer por sugerencia suya (del Dr. Frank), de que no se efectúen más deportaciones de judíos al Gobierno General. Puedo decir en líneas generales que el criterio político sobre la cuestión se expresa en el plan adoptado para deportar toda la casta judía del Reich, del Gobierno General y del Protectorado, en el más breve plazo posible después de la guerra, a una colonia africana o americana; con este fin se piensa en Madagascar, que sería retirada a los franceses. La isla, con sus 500.000 kilómetros cuadrados de superficie, puede perfectamente albergar a un par de millones de judíos. He hecho gestiones para que también a los judíos del Gobierno General se les conceda este privilegio de rehacerse una nueva vida en nuevas tierras. Mi petición fue aceptada, de modo que, en un plazo no muy remoto, también aquí se experimentará un colosal alivio.

(Reunión de Jefes de Departamentos en Cracovia,
a 12 de julio de 1940)

Más risas

Dr. Frank: El Führer ha decidido además que no se harán más deportaciones de judíos al Gobierno General. Por el contrario, tam-

bién los judíos que viven en el Gobierno General serán reunidos con los demás, para aplicarles a todos determinado programa, de modo que, en un plazo no remoto, también el Gobierno General quedará libre de judíos. En la medida en que el tráfico comercial marítimo permita los transportes de judíos (risas), se les deportará a todos, uno por uno, hombre por hombre, mujer por mujer, señorita por señorita. No creo esté yo obligado a apiadarme mucho de ellos (más risas). Creo por otra parte que, como dice el dicho, ya hemos limpiado lo más sucio, y que a partir de ahora será posible edificar una verdadera ciudad, decente, trabajadora y también humana, para las compañeras y los compañeros de sangre alemana. Si hemos hecho esto, podemos hacer también otras cosas.

En los decenios venideros, este ámbito irá siendo progresivamente poblado con miembros del pueblo alemán.

(Arenga del 23 de julio de 1940, en Cracovia)

Medio millón de judíos en el ghetto de Varsovia

En cuanto a las medidas sobre los judíos, he dispuesto que se cierre el ghetto de Varsovia, ante todo porque se ha visto que el peligro constituido por los 500.000 judíos es tan grande que hay que coartar la posibilidad de sus maniobras.

(Conferencia de jefes de Departamento en Cracovia,
a 12 de septiembre de 1940)

Piojos y judíos hacen reír

Dr. Frank: Una cosa me dijo el Fühher hace unos días, con la más profunda seriedad, y es que hay que recordar siempre el antiguo proverbio japonés que reza: "Después de la victoria, átate más fuerte el casco". Camaradas, no volveremos a tener un Reich débil. El ejército será la cumbre de la educación colectiva. Así como el Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán es la culminación de las directrices sociales, políticas y filosóficas, el ejército tiene que ser la encarnación de la disciplina marcial, de la orgullosa y limpia actitud de nuestro pueblo. Y vosotros podréis decir que, como soldados, habéis vivido este momento. Gran dicha me causa este momento de la historia de nuestro ejército, ya que nos une a todos. Algunos de vosotros tenéis en casa a vuestra madre, a vuestros padres, otros a vuestra mujer, a vuestra novia, a vuestros hijos. Todos ellos, en estas semanas, pensarán en vosotros y se dirán: "Dios mío, él está

ahora en Polonia, donde hay tantos piojos y tantos judíos. Tal vez tenga hambre o pase frío. Tal vez no se atreva a escribir...". Por eso quizá lo mejor sería que vosotros les mandarais una foto a las personas queridas y les dijerais: "No, aquí en el Gobierno General las cosas han cambiado y están mejor". Claro que en un año no he podido eliminar a todos los piojos ni a todos los judíos (risas). Pero con el tiempo, y sobre todo si vosotros me ayudáis, podremos lograrlo. No conviene tampoco que nosotros lo hagamos todo en un año y acabemos todo el trabajo, porque si así lo hiciéramos, ¿qué les quedaría a los que vendrán después de nosotros?

(Discurso de 19 de diciembre de 1940 en Cracovia)

Muchas madres o esposas preocupadas

El Sr. Gobernador General, acompañado del Coronel de Policía Müller, ha asistido a la fiesta de la Policía de Orden en su actual alojamiento, en un antiguo seminario sacerdotal.

Dr. Frank: Camaradas de la policía, cuando os despedisteis de la patria, puede ser que muchas madres preocupadas, muchas esposas preocupadas os dijeran: "¿Cómo, te vas a Polonia donde todo está lleno de piojos y de judíos?". Naturalmente, en el curso de un año no se pueden eliminar todos los piojos y todos los judíos, pero con el tiempo lo conseguiremos.

(En Cracovia, a 20 de diciembre de 1940)

Restos de sensiblerías humanitarias

Dr. Frank: Mientras los judíos estén aquí tendrán que trabajar, pero desde luego no como han trabajado los judíos hasta ahora. En este punto apelo a vuestra fuerza de decisión. No nos hemos librado de los restos de sensiblerías humanitarias, y los hay que, por pura vieja candidez alemana, van pasando dormidos por la historia universal. Pero no van a pedirnos que seamos como ellos, nosotros que, tras el Führer, llevamos veinte años empeñados en esta lucha, y que tengamos ninguna contemplación con los judíos... Si ahora los judíos van por el mundo implorando compasión, a nosotros nos deja fríos.

(Arenga al Partido en Lublin, a 22 de abril de 1941)

Una ciudad como Varsovia no puede quedar completamente infestada

El Sr. Gobernador General quiere que la decisión sobre si el ghetto de Varsovia debe conservarse o disolverse nuevamente quede en suspenso hasta su próxima visita de inspección. En ningún caso podrá él permitir que una ciudad como Varsovia quede completamente infestada.

(Junta correspondiente a enero-octubre de 1941)

Disparar sin formalidades contra los judíos

El Jefe del Servicio en Varsovia, Dr. Hummel: El peligro de tifus exantemático ha aumentado a causa de la disminución de la capacidad de resistencia de la población, especialmente de la juventud. La alimentación de los habitantes del ghetto es insuficiente, y a ello se añade la falta de medios de limpieza y la estrecha promiscuidad. Los casos de tifus declarados en el ghetto se elevan al número de 2.405, pero el número real es mucho más alto. Se ha podido comprobar que en Varsovia han muerto de tifus 503 polacos, y 589 en el distrito. En sí misma, la reclusión de los judíos en el ghetto es beneficiosa. Importa ahora lograr que el ghetto quede completamente aislado. Hay que agradecer una orden de la Comandancia militar disponiendo que se dispare sin formalidades contra los judíos errantes por el campo. El Dr. Hummel informa luego sobre los efectos prácticos de la pena de muerte pronunciada contra quienes salgan del ghetto sin autorización. En Varsovia, y a pesar de la constitución de un tercer tribunal, no ha sido posible hasta hoy dictar más que 45 penas de muerte, de las cuales sólo 8 se han ejecutado, ya que la Comisión de Gracia de Cracovia tiene que decidir individualmente sobre cada caso en última instancia. Hay 600 acusados pendientes de juicio. Mediante los actuales procedimientos de juicio, es imposible lograr un efectivo aislamiento del ghetto. Hasta llegar a la liquidación, el procedimiento es demasiado lento y cargado de formalidades, y habrá que simplificarlo.

(9 de septiembre de 1941)

El Gobierno General debe quedar libre de judíos

Con los judíos, lo digo con toda franqueza, hay que acabar de un modo u otro. El Führer declaró en cierta ocasión que si el judaísmo unido lograba desencadenar una nueva guerra mundial, el sacri-

ficio de sangre no recaería tan sólo sobre los pueblos excitados a la guerra, sino que el judío tocaría a su fin en Europa. Ya sé que se critican muchas de las medidas que ahora se toman en el Reich contra los judíos... Según demuestran los informes sobre la opinión, hay quien intenta nuevamente hablar de crueldad o de dureza. Yo quiero ahora rogarles, antes de seguir adelante, que comprueben que están de acuerdo conmigo sobre un principio: no tendremos compasión más que con el pueblo alemán, y con nadie más en el mundo... Ellos no tuvieron tampoco compasión con nosotros. Como viejo nacionalsocialista que soy, digo que si la raza judía de Europa hubiera de sobrevivir a la guerra, mientras nosotros derramábamos nuestra mejor sangre por la preservación de Europa, esta guerra no significaría más que un triunfo parcial. De modo que, ante los judíos, no puedo discutir más que sobre la base de que ellos desaparecerán. Tienen que irse. He tomado disposiciones para desplazarlos a todos hacia el Este. En enero se celebrará en Berlín una importante conferencia sobre esta cuestión, a la que yo mandaré al Sr. Secretario de Estado Dr. Bühler. La conferencia tendrá lugar en la Jefatura de la Policía de Seguridad del Reich, y la presidirá el Gruppenführer de las SS Heydrich. Es seguro que se realizará una deportación de judíos en gran escala. ¿Pero qué haremos con los judíos? ¿Creen ustedes que vamos a establecerlos en nuevas aldeas en el Este? En Berlín nos dijeron: para eso no hacía falta tomarse la molestia. Ni en los territorios del Este ni en el Comisariado del Reich tenemos lugar para los judíos. De modo que la cuestión se liquida a sí misma. Señores, tengo que pedirles se prevengan contra toda consideración de compasión. Tenemos que aniquilar a los judíos dondequiera que los encontremos y tengamos una posibilidad, para conservar aquí la organización del Reich. Ni que decir tiene que esto se hará aplicando métodos distintos de esos de que nos ha hablado el Dr. Hummel. A los jueces de los tribunales especiales no puede hacerseles responsables, porque los procedimientos judiciales les obligan. No es posible poner ciertos conceptos tradicionales a la altura de situaciones grandiosas y únicas como la actual. En todo caso, tendremos que encontrar sea como sea un camino que nos lleve a la meta. Y sobre este punto, tengo mis ideas. Los judíos son para nosotros unos gigantescos y dañinos bichos roedores. Se calcula que en el Gobierno General tenemos a dos millones y medio de judíos, y tal vez, contando a los judíos puros y a lo que anda alrededor, a tres millones y medio. Es evidente que a estos tres millones y medio no les podemos matar a tiros. Tampoco podemos envenenarles, pero tomaremos alguna medida que dé éxito

para el aniquilamiento, y precisamente en combinación con las grandes medidas que se nos promete vendrán del Reich. El Gobierno General tiene que quedar tan libre de judíos como lo está el Reich. Dónde y cómo se ejecutará la labor, competirá decidirlo a organismos que están por crear, sobre cuyo funcionamiento les hablaré a su debido tiempo.

(9 de septiembre de 1941)

Que los judíos pasen hambre

El Sr. Gobernador General estima que no pueden ponerse a disposición de la población judía más alimentos.

(Junta de 15 de octubre de 1941)

Preocupación por la ciudad de Lublin

(Del informe del Comandante de la ciudad de Lublin, Saurman:) La ciudad de Lublin contaba en 1939 con unos 40.000 judíos. Más adelante han sido deportados a Lublin unos 12.000 judíos más, pero por otra parte un número casi equivalente ha sido sacado hasta la fecha. Aunque todos los judíos se han concentrado en un barrio viejo del que no pueden salir sin permiso, hasta ahora no existe un ghetto cerrado. Una de las principales vías de tráfico hacia el Este pasa por dicho barrio, de modo que ha habido que empezar por construir otro ramal de carretera, que quedará terminado dentro de pocos días, antes de poder circundar el ghetto con alambradas y cerrarlo completamente. Esta medida no hubiera sido necesaria, desde que en los demás barrios de la ciudad no vive ningún judío y que no se encuentra ningún establecimiento judío fuera del ghetto, de no ser por el hecho de que los judíos inmigrados han sido en gran medida infestados por el tifus exantemático y otras enfermedades, convirtiéndose en portadores de la infección. Naturalmente, una solución del problema judío no se logrará definitivamente en tanto no pueda llevarse a cabo la deportación completa de todos los judíos. Entonces llegará también para la ciudad de Lublin el instante en que se notará un sensible alivio de la actual crisis de la vivienda.

(Junta del 17 de octubre de 1941 en Lublin)

Pena de muerte por abandono del ghetto

Dr. Frank: Contra los judíos que abandonen sus ghettos se debe proceder y se procederá con todo rigor. La pena de muerte que ya se ha dictado contra los culpables debe ahora en adelante, aplicarse con la mayor celeridad.

(Junta del 16 de diciembre de 1941 en Cracovia)

Dar más energía a la operación judía

A la pregunta del Secretario de Estado Dr. Bühler, acerca de si hay perspectivas de una rápida disminución de la población del ghetto, el Secretario de Estado Krüger contestó que probablemente en el mes de agosto se tendrá ya una orientación sobre este punto. El problema de la deportación de los judíos exige una decisión. Para realizar una operación de esta envergadura, se necesita disponer de un elevado número de trenes de transporte. A pesar de que, para los próximos 14 días, se ha dispuesto un total bloqueo ferroviario, el Secretario Krüger ha conseguido, mediante su gestión acerca del Presidente Gerteis, que algunos trenes se utilicen para el transporte de judíos. Transcurrido el plazo de bloqueo, se podrá dar más energía a la operación judía.

(Conferencia de la Policía en Cracovia,
a 18 de junio de 1942)

Hans Frank asegura

Sobre la cuestión judía, sólo quiero decir una cosa: este problema lo arreglamos nosotros. Ningún judío volverá a entrar en Alemania.

(Conferencia General del partido del Distrito de Galizia, con sede en Lemberg, celebrada en Cracovia a 1 de agosto de 1942)

La compasión está fuera de lugar

Sobre los judíos, no tengo nada de particular que añadir. Tienen que poner a nuestra disposición toda su capacidad de trabajo... Ante todo, tenemos que dar por sentado que, en este punto, la compasión está fuera de lugar. No merecen otra cosa, ya que son ellos quienes empezaron la guerra...

¿Qué cantidades no había aquí de porquería judía, muy a sus anchas antes de 1939? ¿Y dónde están los judíos hoy? Apenas se les ve. Y cuando se les ve, trabajan.

(Junta de Jefes Políticos del Partido en Cracovia,
a 8 de agosto de 1942)

*El jurista típico de los tiempos de lucha del
Nacionalsocialismo*

Dr. Frank: Desde 1920, siempre he estado al servicio del Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán... Como nacionalsocialista tomé parte en los acontecimientos de noviembre de 1923, ganando de este modo la Medalla de Sangre. Tras la reconstitución del Movimiento en 1925, comencé verdaderamente mi actividad en gran escala en su seno, y, primero progresivamente y luego casi exclusivamente, como consejero jurídico del Führer y de la Jefatura nacional del Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán, pude ejercer el papel de representante más destacado de los intereses del Tercer Reich que iba formándose, tanto en el dominio de la teoría como en el de la práctica jurídica... La culminación de mi obra, a mi modo de ver, se encuentra en el gran proceso de la Reichswehr, en Leipzig, cuando logré que el Führer fuera admitido a prestar el famoso juramento de legalidad, circunstancia que dio al Movimiento la posibilidad jurídica de desarrollarse en gran escala. Probablemente como premio a aquel éxito, ya en 1926, el Führer me nombró Jefe del Colegio de Abogados Nacionalsocialistas, en 1929 Jefe Nacional del Departamento Jurídico Nacional de la Jefatura Nacional del Partido, en 1933 ministro de Justicia en Baviera, en ese mismo año Comisario Nacional de Justicia, en 1934 Presidente de la Academia de Derecho Alemán, por mí fundada, en diciembre de 1934 ministro sin cartera del Reich, y finalmente en 1939 Gobernador General de los territorios polacos ocupados.

De modo que yo he sido, soy y seré el jurista por antonomasia de los años de lucha del nacionalsocialismo...

(Kressendorf, a 28 de agosto de 1942. Peroración de la exposición de tareas del trimestre precedente.)

El honor de ser el criminal de guerra número 1

Dr. Frank: ... una cosa quisiera recalcar: que no debemos ponernos a lloriquear cuando oímos la cifra de 17.000 fusilados. Estos fusilados son víctimas de la guerra... Debemos tener siempre bien presente que todos los aquí reunidos figuramos en la lista de criminales de guerra del señor Roosevelt. Yo tengo el honor de ser el número 1. Por así decir, nos hemos convertido en cómplices ante la historia, y precisamente por ello tenemos que estar unidos. Tenemos que sentir al unísono, y sería risible que nos pusiéramos a discutir minucias de procedimiento.

(Junta de la Policía en Varsovia, a 25 de enero de 1943. Secreto de Estado.)

Interés Europeo

La desjudeización... ha constituido para la policía una de las misiones más difíciles y desagradables, pero ha tenido que ejecutarse por orden del Führer, ya que es un asunto de insoslayable interés europeo.

(Junta de Policía en Cracovia, a 31 de mayo de 1943. Secreto.)

“Aquí hemos empezado por tres millones y medio de judíos”

Aquí las cosas están muy claras. A quien preguntara cuál será el destino del Partido Nacionalsocialista, podríamos contestarle que el Partido Nacionalsocialista sobrevivirá sin ningún género de dudas a los judíos. Aquí hemos empezado por tres millones y medio de judíos, de los que sólo quedan unas pocas compañías de trabajadores; todo el resto, por decirlo así, se ha esfumado.

(Arenga de Hans Frank en la recepción de 30 diputados del Reich, en la Sala Real de Cracovia, a 2 de agosto de 1943)

Viven todavía unos 100.000 judíos

Actualmente, en el Gobierno General nos quedan quizá unos 100.000 judíos.

(El Dr. Frank a los periodistas, en Berlín, a 25 de enero de 1944)

Los judíos son una raza que hay que suprimir

Dr. Frank: Cuando ahora se encuentra acá o acullá a un quejicoso que con lágrimas en los ojos compadece a los judíos y gimotea: "¿No es atroz, lo que se ha hecho con los judíos?", tenemos que preguntarle si pensaría lo mismo si a los dos millones de judíos los tuviéramos en plena actividad, en nuestra patria, donde tan pocos hombres han quedado. Entonces no seríamos dueños de la situación. Los judíos son una raza que hay que suprimir; cuando encontramos a uno, acabamos con él.

(Junta de los diputados del Partido en Cracovia,
a 4 de marzo de 1944)

Extracto del interrogatorio de Hans Frank

Interrogatorio tomado en Nuremberg, el 8 de octubre de 1945, a las 16,45 horas, por el Teniente Coronel Thomas S. Minke.

Estaban además presentes el intérprete Bernard Reyman, y el soldado Clair Van Vieck, en calidad de relator.

Pregunta: Ha mencionado usted varias veces su diario. ¿Lo recuerda?

Respuesta: Sí.

P.: A su izquierda se encuentran dos cajas que se supone contienen su diario. Deseo mostrarle el contenido de las cajas y preguntarle si usted lo reconoce como su diario.

R.: (Tras la inspección de los libros): Sí.

P.: Mire estos 8 tomos encuadernados en gris y negro. ¿Identifica usted estos 8 tomos con su diario?

R.: Creo que lo son, efectivamente.

P.: Mire los tomos con atención, y diga si tiene alguna duda.

R.: Sí, yo mismo se los di a los americanos.

P.: Ahora le muestro otra serie de documentos, de tapas gris verde. ¿Forman también parte de su diario?

R.: No quiero ocultar nada. Se trata de un documento histórico.

P.: ¿Identifica usted estos tomos, los gris verde, como otra parte de su diario?

R.: Sí.

P.: Aquí tenemos otros tomos encuadernados en rojo y gris, 12 en total, en esta caja. ¿Los identifica usted como parte de su diario?

R.: Sí. De acuerdo. Yo mismo los entregué.

P.: Además, hay 19 tomos en la segunda caja, encuadernados también en rojo y gris. ¿Forman también parte de su diario?

R.: Yo mismo los entregué a los americanos.

P.: De modo que tenemos en total 31 tomos encuadernados en rojo y gris, más los 5 tomos encuadernados en color verdoso.

R.: Sí.

P.: ¿Los datos contenidos en estos diarios, son todos verdaderos y ciertos, y están consignados según su leal saber y entender y a conciencia?

R.: A conciencia, muy especialmente a conciencia.

LOS ULTIMOS ... (1)

Administración del Gobierno General
Dept. Demografía e higiene de Cracovia

Gobernador del Distrito,
Administración interna
Demografía e higiene
Lublin

Cracovia, 14 de febrero de 1942
12 horas
Telegrama núm 165

Ruego que en las deportaciones se deje para último lugar a los miembros del Comité judío de Asistencia y a las Diputaciones, para que, mediante el auxilio del Comité judío de Asistencia y de las Diputaciones, la ejecución de las deportaciones sea más fácil.

Firmado: HEINRICH
Administración del Gobierno General
Depa. Demografía e Higiene

(1) *Akcje i Wysiedlenia, cz. I*. Editado por el Dr. J. Kermsz. Comisión Central Histórica Judía. Lodz, 1946, pág. 50.

“¿DEBE LIQUIDARSE A TODOS LOS JUDIOS DEL ESTE?” (1)

I

El Ministro del Reich para los
Territorios ocupados del Este.

Berlín W. 35, 31 de octubre
de 1941

N.º I/2591/41

Rauchstr. 17/18.

Se ruega mencionar esta referencia y
el asunto en la respuesta.

Teléfonos: 219515 y 395046

Dirección telegráfica:

Reichministerost

*Al Comisario del Reich para los Territorios ocupados
del Este*

Riga.

Hermann Göringstr. 26

La Administración Principal de seguridad del Reich se ha que-
jado de que el Comisario del Reich para los Territorios del Este
haya prohibido las ejecuciones de judíos en Libau. Le ruego que
me mande un informe de este asunto a vuelta de correo.

Visto bueno

Por el Ministro del Reich para los
Territorios ocupados del Este,

Firma ilegible

Por orden. Firmado: LEIBBRANDT

Inspector gubernamental

1) Documentos PS — 3.636 y PS — 3.606.

II

El Comisario del Reich
para los Territorios ocupados
del Este.

Riga, 15 de noviembre de 1941

IIa M. 219/41 g.

Al Ministro del Reich para los Territorios ocupados del Este
Berlín.

Rauchstr. 17/18

Objeto: Ejecución de judíos.

Ref. Decreto del 31/X/41 I/259 141

Informador: Consejero Gub. Trampedach

He prohibido las ejecuciones de judíos en Libau porque la forma
en que se realizaban era absolutamente inadmisibles.

Le suplico me aclare si su demanda del 31 de octubre debe ser considerada como una orden según la cual han de ser liquidados todos los judíos de los territorios del Reich. ¿Es preciso ejecutar dicha orden sin consideraciones de edad y de sexo, ni de intereses económicos (por ejemplo, los de la Wehrmacht para los obreros especializados de las fábricas de armamento)?

La limpieza de elementos judíos en los territorios del Reich es una labor realizable; sin embargo, es preciso que su ejecución se adapte a las necesidades de la economía de guerra.

No he encontrado ninguna orden a este respecto ni en las normas relativas a la cuestión judía (contenidas en el "fichero pardo") ni en las demás instrucciones que han llegado hasta mí.

2 Wv. 1. XII. 41

Firmado: LOHSE,
Comisario del Reich.

III

El Ministro del Reich para los
Territorios ocupados del Este.

Berlín W 35, 18 de diciembre
de 1941.

N.º I/1/156/41

Se ruega mencionar esta referencia
y el asunto en la respuesta
Diario N.º 394/41 gRS

Rauchstr. 17/18
Teléfonos: 219515 y 395046
Dirección telegráfica:
Reichministerost

*Al Comisario del Reich para los Territorios del Este
Riga*

Asunto: Cuestión judía.

v./ carta del 15 de noviembre de 1941.

En el intervalo, la cuestión judía ha tenido que aclararse mediante conversaciones. En principio, deben dejarse totalmente de lado las consideraciones de orden económico en la solución de este problema. Por otra parte, se recomienda resolver directamente con el jefe supremo de policía y de las SS todas las cuestiones que puedan surgir.

Por orden.
Firmado: BRÄUTIGAM

COMPARADO CON ESTO. ¿QUE ES KATYN? (1)

El Comisario del Reich para
los Territorios ocupados
del Este
Diario n.º 3628/43 g

Riga, 18 de junio de 1943
Secreto

*Al Señor Ministro del Reich para los Territorios
ocupados del Este. Berlín*

Adjunto los informes secretos del Comisario general Kube, que merecen les dedique Vd. especial atención.

Nuestra política de tratamiento especial de los judíos no se discute. Pero las cosas que ocurren en estos tratamientos especiales y que relata el informe del Comisario general de 1.º de junio de 1943 son casi increíbles. Comparado con ello, ¿qué es Katyn? Supongamos por un momento que nuestros adversarios se enterasen de tales prácticas y difundieran la noticia. Probablemente semejante propaganda no lograría su propósito, sencillamente porque los lectores o los oyentes no querrían darles crédito.

La lucha contra las bandas de partisanos toma a su vez formas muy enojosas, si es que aún aspiramos a realizar la pacificación y la explotación de los territorios en cuestión. En mi opinión, los 5.000 individuos sospechosos de haber pertenecido a bandas de partisanos (esta cifra ha sido facilitada por el informe de 5 de junio de 1943 relativo a la acción "Cottbus") hubieran podido muy bien, salvo raras excepciones, ser destinados al Servicio de Trabajo en el Reich.

No es que desconozca cuán difícil es distinguir entre amigos y enemigos en estas acciones de limpieza, teniendo en cuenta principalmente las dificultades de idioma. Pero no por ello deja de ser posible evitar las crueldades y enterrar a las personas liquidadas. Encerrar a hombres, mujeres y niños en un pajar y quemarlos vivos no me parece un procedimiento apropiado para luchar contra las bandas de partisanos, ni aun en el caso de que se aspire a liquidar la población entera. Este procedimiento es indigno de la causa alemana y perjudica en gran manera a la opinión que pueden formarse de nosotros.

Firmado: LOHSE

(1) Documento R — 135.

"PREPARAR LA PROSCRIPCION DE TODOS LOS JUDIOS"

Comandante Jefe del Ejército
Jefe de la Administración Militar
en Francia

París, 19 de agosto de 1940

Estado Mayor Administrativo
Sección Administración

Número: (ilegible)

Asunto: Medidas judías en la zona ocupada.

Redactor:

Expediente:

1. Asignado al grupo 1.
2. *Memorandum:*
En una conferencia de 17 de agosto de 1940, el embajador Abetz ha sugerido que la Administración Militar de Francia podría
 - a) Ordenar, con inmediata puesta en vigor, que ningún judío pueda entrar en la zona ocupada;
 - b) Preparar la proscripción de todos los judíos de la zona ocupada;
 - c) Examinar si hay modo de expropiar los bienes judíos en la zona ocupada.
3. Pasa al grupo 1 para examen de las cuestiones derivadas de la sugerencia del embajador Abetz, en colaboración con los grupos 2 y 8.

Por orden: (Firmado)

NO HAY ESCAPATORIA ⁽¹⁾

Oficina Central
de Seguridad del Reich

Berlín, SW II, 10 de julio de 1942
Prinz-Albrecht-Strasse, 8

*Al comandante de la Policía de Seguridad y del SD
en Francia y Bélgica
A la atención del Hauptsturmführer de las SS Dannecker
París*

Objeto: Partida de emigrantes de España hacia América.

Referencia: Ninguna.

Anexos: 2

Adjunto copias de dos informes confidenciales comunicados al Ministerio de Asuntos Exteriores por el Consulado General de Alemania en Casablanca (cartas del 25 de marzo y 8 de junio de 1942) con objeto de que tenga conocimiento de ellos.

La situación, según aquí se halla expuesta, requiere una especial vigilancia de parte de Vd., que en la medida de lo posible ha de oponerse a semejante emigración.

Por orden,

Firmado: **SOHR**
Sturmbannführer de las S. S.
Consejero gubernamental

(1) Documentos RF — 1.204 y RF — 1.206.

ANEXOS

I

Consulado General
de Alemania
Casablanca
N.º de control 138

Casablanca, 15 de marzo de 1942
Copia

*Al Ministerio de Asuntos Exteriores
Dirección Alemania
Berlín*

Asunto: Salida de emigrantes para el continente americano.

El número de emigrantes europeos que se han puesto ya en camino en breves intervalos de tiempo, desde Casablanca hacia el

continente americano, ha aumentado considerablemente en el curso de este mes. El 15 de marzo, 265 emigrantes, casi todos judíos, llegaron de Marsella en el *Ville d'Oran*; de ellos 222 emigrantes judíos tomaron el 22 de marzo el vapor portugués *Guinée*, procedente de Lisboa; por otra parte, 184 emigrantes que embarcaron en Cádiz continuaron el viaje en este buque.

El 22 de marzo, llegaron en el *Lipari* otros 369 emigrantes de Marsella que continuaron el viaje el 23 de marzo en el vapor *Sao Thomé* vía La Habana por Nueva York al mismo tiempo que los emigrantes que habían permanecido en el *Ville d'Oran* y otros 148 emigrantes que no habían abandonado el barco en Casablanca.

Los emigrantes que partieron en el *Guinée* y en el *Sao Thomé* procedían de Alemania y de la ex Polonia, de Checoslovaquia, Bélgica, Rusia, Francia y España. A excepción de los españoles rojos, eran casi exclusivamente judíos.

La emigración de los judíos se efectúa a expensas de la organización "HICEM", cuyo representante en Marruecos es un español llamado Spanien. El antiguo cónsul de Holanda en Casablanca, señor Cobos, del que se sospecha que hace espionaje y se dedica en Marruecos a actividades contrarias a nuestros intereses en su condición de director clandestino de la Oficina holandesa, se encarga también de parte de la organización y, mediante remuneración, de la evacuación de los emigrantes. Los emigrantes del *Sao Thomé* que fueron visitados durante el embarque dan, por lo general, una impresión de limpieza y compostura. El porcentaje de los judíos ex-alemanes es relativamente poco importante.

Se ha mandado copia a la embajada de París.

Firmado: AUER

II

Consulado General
de Alemania
Casablanca
N.º de control 208
Continuación del informe
del 25 de marzo de 1942

Casablanca, 8 de junio de 1942.
Copias

*Al Ministerio de Negocios Extranjeros
Dirección Alemania
Berlín*

Asunto: Partida de emigrantes hacia Nueva York.

El 6 de junio de 1942, el vapor portugués *Serpo Pinto* procedente de Lisboa, con una sexta parte del pasaje formada por emigrantes, después de permanecer unas horas en este puerto, zarpó de nuevo con otros 502 pasajeros civiles, en su mayoría también emigrantes.

Según informes fidedignos, en Lisboa embarcaron en este vapor alrededor de un centenar de jóvenes polacos, en su mayoría técnicos e ingenieros, que, hasta hace poco, se encontraban aún en la Francia no ocupada. Los polacos se dirigían, por la vía Nueva York, al Canadá donde serán incorporados por cuenta de los ingleses en el ejército del Aire. El viaje de estos polacos se efectúa por mediación de "HICEM" y de la "Oficina Polaca", según los acuerdos concluidos entre el gobierno Sikorski de Londres y las autoridades francesas de la zona no ocupada. A petición de las autoridades francesas, el gobierno español parece que dio, sin oponer dificultades, los visados que permitieron a los polacos movilizados atravesar España con destino a Lisboa.

Los emigrantes que parten de Casablanca son, en su mayoría, familias judías de la Europa central y de Alemania; algunos son judíos franceses. No hay motivo para sospechar que jóvenes en edad de ser movilizados hayan partido de Casablanca con la intención explícita de alistarse en las fuerzas enemigas.

Se ruega avisar a los servicios militares competentes.

Se ha mandado una copia a la embajada alemana en París.

Firma: (falta)

RESPECTO A LA ENCUESTA ... ORDENO ... (1)

I

El Comandante de distrito Lublin-exterior
Distrito de Lublin Lublin, 19 de mayo de 1942
Gobernador General F/A
Oficina de Administración interior Secreto

*Al señor Gobernador del distrito
Lublin
Subsección Población y Previsión Social*

Asunto: Alejamiento y traslado de los judíos.

En contestación a su carta circular de 12 de agosto, aconsejo que sean deportados, cuando se ofrezca la ocasión, los judíos que se relacionan, cuyo alojamiento es necesario en primer lugar:

Lubartow	2.737
Ostrow-ciudad	3.062
Piaski	6.166
Belzyce	3.639
Bychawa	2.733
Chodel	1.398
	<hr/>
	19.735

Firmado: ZIEGENMAYER
Comandante del distrito

(1) Extractado de *Akce i Wyszędlenie*, editado por el Dr. J. Kermisz. Comisión Central de Historia Judía, Lodz, 1946, págs. 53 y 55.

II

Hrubieszow
Sección 6/V/Fr

23 de mayo de 1942
Secreto

*Al señor Gobernador del distrito
Lublin*

Subsección Población y Previsión Social.

Asunto: Alejamiento y transporte de los judíos.

Con relación a su carta del 12 de mayo de 1942, pongo en conocimiento de Vd. que en mi distrito los judíos habitan en cinco localidades.

El número y la relación de los judíos cuya deportación se hace necesaria en primer término, son los siguientes:

1) en Hrubieszow	5.690 judíos
2) en Uchania	2.025 judíos
3) en Grabowiec	2.026 judíos
4) en Dubienka	2.907 judíos
5) en Belz	1.450 judíos

El comandante del distrito,
Firmado: Busse

DECLARACION JURADA
DE UNA ENFERMERA-JEFA DE LA INSTITUCION
HADAMAR ⁽¹⁾

En mayo de 1943, unos mestizos (semijudíos), niños todos ellos, fueron llevados a la institución Hadamar. No puedo precisar el número de los niños, pero creo que había entre ellos de 15 a 20 niñas. Estaban casi todos sanos, aunque algunos tenían erupciones cutáneas. Se dio muerte a estos niños por medio de inyecciones. Cuando, en octubre de 1943, volví a Hadamar de un permiso de 24 horas, me dijeron que ya no quedaba ningún niño.

(1) Documento núm. 1.427.
(*Das Diktat der Menschenverachtung*, Verlag Lambert Schneider, Heidelberg, pág. 134.)

TRATAMIENTO ESPECIAL DE UNOS 100.000 JUDIOS ⁽¹⁾

Reichsführer :

La operación, aprobada por Vd. de acuerdo con el Jefe del Servicio Central de Seguridad y Obergruppenführer de las SS Heydrich, de aplicación del tratamiento especial a unos 100.000 judíos en mi distrito, quedará concluída dentro de dos o tres meses. Ahora le ruego me autorice utilizar las fuerzas del Comando especial asignado a la operación antijudía en el Distrito, para alejar de éste un peligro que va haciéndose más catastrófico cada semana que pasa.

Se encuentran en el Distrito cerca de 230.000 enfermos diagnosticados de tuberculosis cuya filiación étnica es polaca. De ellos, el número de polacos afectados de tuberculosis declarada es de unos 35.000. Este hecho acarrea, en un grado cada vez más terrible, la consecuencia de que alemanes que llegaron al Distrito en perfecta salud se han contagiado: En particular, los informes indican que el peligro de contagio de los niños alemanes se intensifica progresivamente. Un gran número de personas destacadas y que ejercían altos cargos, y en particular miembros de la policía, han sufrido el contagio en los últimos tiempos, y han debido someterse a tratamientos que los incapacitan para las funciones de utilidad en la guerra. La realidad y el carácter progresivamente agudo del peligro han sido reconocidos y destacados por el representante del Jefe de Sanidad del Reich, Camarada Prof. Dr. Blome, así como por el Jefe de la Unidad Röntgen, Standartenführer de las SS y Prof. Dr. Hohlfelder.

Si bien en el territorio del Antiguo Reich no es posible aplicar medidas tan draconianas para luchar contra un tal peligro público, me atrevo sin embargo a asumir la responsabilidad de proponerle dé la autorización para que, en este distrito de Wartheland, los casos de tuberculosis declarada entre la población polaca sean eliminados. Evidentemente, sólo cabría someter a tal operación a los polacos en quienes concurra testimonio médico de que la tuberculosis es, no sólo declarada, sino también incurable.

Dada la inaplazabilidad de la cuestión, suplico que con toda la urgencia posible se me otorgue la autorización pedida, con el fin de tomar ya ahora, mientras se halla en curso la operación antijudía, y con todas las precauciones posibles, las medidas preparatorias para

(1) Documento núm. 246. Carta de Greiser, "Gobernador del Reich en el Gau del Reich de Wartheland", a Himmler, en 1 de mayo de 1942.
(Das Diktat der Menschenverachtung, Ed. Lambert Schneider, Heidelberg, pág. 142.)

pasar sin solución de continuidad a la operación con los polacos aquejados de tuberculosis declarada.

Heil Hitler!
GREISER

EL TRATAMIENTO ESPECIAL SE APLICO... (1)

W. V. - Jefatura
Servicio D II
Oranienburg

Telegrama
8 de marzo de 43

Asunto: traslado de obreros judíos para industria armamento.

En los días 5 y 7 de marzo tuvieron lugar los siguientes traslados de reclusos judíos:

Expedición procedencia Berlín, entrada 5 marzo 43, total de 1.128 judíos. A los campamentos de trabajo se destinaron 389 hombres (caucho sintético) y 96 mujeres. El tratamiento especial se aplicó a 151 hombres y a 492 mujeres y niños. Expedición procedencia Breslau, entrada 5 marzo 43, total de 1.405 judíos. A los campamentos de trabajo se destinaron 406 hombres (caucho sintético) y 190 mujeres. El tratamiento especial se aplicó a 125 hombres y a 684 mujeres y niños.

Expedición procedencia Berlín, entrada 7 marzo 43, total de 690 con inclusión de 25 reclusos penales. A los campamentos de trabajo se destinaron 153 hombres y 25 reclusos penales (caucho sintético) y 65 mujeres. El tratamiento especial se aplicó a 30 hombres y a 417 mujeres y niños.

Firmado: SCHWARZ
Obersturmführer

(1) *Dokumenty i Materiały z czasów okupacji niemieckiej w Polsce. I Obozy.* Editado por N. Blumental. Comisión Central Histórica Judía, Lodz, 1946, pág. 110.

434.329 JUDIOS "DEPORTADOS" (1)

... Mientras tanto, la prosecución de la deportación se hizo con energía, de modo que pudo darse efectividad en 23 de junio de 1943

(1) Documento L—003.
De un informe del Gruppenführer de las SS y Teniente General de la Policía Katzmann.

a la desaparición de todos los barrios judíos. Por lo tanto, el distrito de Galizia ha quedado, hecha salvedad de los judíos que se encuentran en campos bajo el control del Jefe de las SS y de la Policía,

libre de judíos.

Los judíos que todavía se encuentran aislados van siendo sometidos a tratamiento especial por las correspondientes Comisarías de Policía y los Puestos de Gendarmería.

Hasta el 27 de junio de 1943, fueron deportados un total de

434.329 judíos.

ASUNTO: USO DE ARMA DE FUEGO ⁽¹⁾

Guardia del ghetto 6

Litzmannstadt, 1 de diciembre de 1941

Informe

Asunto: Uso de arma de fuego.

El 1.º de diciembre de 1941, de las 14 a las 16 horas estuve de guardia en el puesto 4 de la Hohensteinerstrasse. Hacia las 15 horas vi a una judía que trepaba por la empalizada del ghetto, sacaba la cabeza a través de la empalizada e intentaba robar nabos de una carreta estacionada allí. Hice uso de mi arma de fuego. La judía cayó mortalmente herida por mis dos tiros. Clase de arma de fuego, carabina 98.

Municiones gastadas: 2 cápsulas.

Firmado: NAUMANN
Guardia de reserva
1.ª compañía-Bat. ghetto.

(1) N. Blumental, *Slowa Niewinne*, Comisión Central de Historia Judía, 1947, pág. 98.

ORDEN DEL DIA DEL MARISCAL VON REICHENAU (1)

Alto Mando 6 del Cuerpo de Ejército
Dept. Ia - Az. 7
Secreto

C. G. del C. de E.,
10 de octubre de 1941

Asunto: Actitud de la tropa en los territorios orientales.

Sobre la actitud de la tropa ante el sistema bolchevique todavía se observan a menudo ideas vacilantes.

El objetivo esencial de la campaña contra el sistema judeo-bolchevique es la destrucción completa de elementos de poderío y el exterminio de la influencia asiática en el ámbito cultural europeo.

De ahí resultan también para la tropa misiones que van más allá de la estrecha concepción tradicional del espíritu castrense. En los territorios orientales, el soldado, más que un combatiente según las normas del arte de la guerra, es el representante de una apasionada idea nacional y el vengador de todas las bestialidades de que han sido víctimas el pueblo alemán y sus hermanos de raza.

Por consiguiente, el soldado tiene que poseer una plena comprensión de la necesidad de la expiación, dura pero justa, que recae sobre la inhumanidad judía.

(1) Documento D — 411.
Extractado de la orden del día del Cuerpo de Ejército del Mariscal Von Reichenau del 10 de octubre de 1941.

ORDEN DEL DIA DEL MARISCAL VON MANSTEIN (1)

... La judería sirve de enlace entre el enemigo de retaguardia y los restos, todavía activos, del Ejército rojo y de los dirigentes rojos. Con más fuerza todavía que en Europa, la judería domina todos los puntos clave de la dirección política y de la administración, del comercio y de la industria, y forma la célula germinal de todos los desórdenes y subversiones políticas.

El sistema judeo-bolchevique tiene que quedar exterminado de una vez para siempre. Nunca más tiene que poder introducirse en nuestro espacio vital europeo...

(1) Documento PS — 4.064.
Extracto de la orden del día del Mariscal Von Manstein, de 20 de noviembre de 1941.

EN LA LUCHA RACIAL ACTUAN LEYES NATURALES ⁽¹⁾

Para la comprensión de estas discordias raciales, los métodos usados hasta hoy por los historiadores no son suficientes. Aparecen en este orden nuevas perspectivas, tomadas del pensamiento naturalista. Del mismo modo que en la naturaleza, en el reino animal y en el vegetal, se hallan encarnados el principio creador y el parasitario, acontece ello en la vida de los pueblos. Ambos principios, el creador y el parasitario, han sido siempre válidos en todas las partes de la creación, y como una parte de la creación hay que considerar a las razas y los pueblos.

Un buen ejemplo de tal conflicto lo ofrece el cuerpo humano. Representa éste un sistema estatal de células, altamente evolucionado, que se deteriora parasitariamente, por ejemplo mediante la acción de bacterias que no son por su parte capaces de formar un estado. Pueden las bacterias vivir en un cuerpo, y allí multiplicarse y establecerse en determinados lugares. Entonces segregan su veneno, motivando con ello reacciones del cuerpo, exactamente comparables a procesos internos en la vida de los pueblos originados por razones análogas. Un cuerpo así atacado tiene que dominar a los parásitos invasores, o será dominado por ellos. Si los domina, tiene también interés en sanear de ellos su ambiente, para evitar una futura infección.

Tratándose de conflictos y procesos de tal orden, no pueden nunca invocarse principios humanitarios, que estarían tan fuera de lugar como al tratarse de la desinfección de un cuerpo o de un territorio infestado. Tiene que adoptarse en este orden de cosas un modo de pensar enteramente nuevo. Sólo así se puede llegar realmente a la última decisión, la que debe recaer en nuestro tiempo para que la gran raza creadora se afirme en su existencia y en su gran misión en el universo.

(1) Extracto del libro: *Alemania da un nuevo orden a Europa. Esta guerra es una lucha entre distintas concepciones del mundo. Sentido y esencia de las solemnidades nacionalsocialistas. Temas escolares del Partido Nacionalsocialista para el curso 1941-42.* Editado por el Delegado del Führer para la Inspección de toda la educación y enseñanza cultural e ideológica del Partido Nacionalsocialista. Págs. 45-6.

EL IMPERIALISMO RACISTA (1)

Por J. BILLIG

Antes de pasar revista de los documentos que ilustran los diversos extremos acerca de los planes y la realización del genocidio, intentaremos informarnos en los archivos secretos de los nazis sobre las líneas generales de estos proyectos.

La adoración de lo que hay de bestia en el hombre era el móvil de la ideología nazi. El organismo especialmente encargado de poner en práctica la moral y la política impuestas por esta adoración era las SS.

Un opúsculo sobre la "política racial" (2) destinado a uso exclusivo de la policía define como sigue la naturaleza de las SS.

"Las SS es una asociación de hombres de tipo nórdico seleccionados según determinados criterios. El ideal corporal de la raza nórdica es el principio de selección. Toda selección ha de referirse en primer término al cuerpo... No existe alma nórdica, espíritu nórdico, ni carácter nórdico sin el cuerpo nórdico."

Himmler, jefe absoluto de las SS, era digno de la misión para la que había sido fundada esta organización. Hitler podía descansar en este creador de un mundo dominado por la bestia fiera. Cuando empezó la conquista del mundo, y a lo largo de toda esta conquista, nunca fallaron el celo y la vigilancia de Himmler por introducir en el Reich y en la máquina administrativa alemana en países extranjeros — conquistados o "protegidos" — el dispositivo necesario para hacerle marchar de acuerdo con la ideología de las SS. El 7 de septiembre de 1940, en Metz, Himmler exponía a los oficiales de los guardias de corps SS el papel determinante de las SS dentro del Estado nazi:

"... La policía no se concibe sin las SS, pero a la vez nosotros también somos inconcebibles sin este poder ejecutivo del Estado de que disponemos, ni se concibe la minoría dirigente sin las instituciones de educación nacional política que ahora estamos en trance de edificar; inversamente, nos sería imposible completar nuestros cuadros de mando sin mantener el contacto con la juventud, y concebir nuestra existencia sin las empresas económicas... (PS-1918)."

(1) Del estudio de J. Billig, *L'Allemagne et le génocide*. Ed. du Centre, París, 1950. págs. 22-31.

(2) "Serie para la educación ideológica de la Policía de Orden". Año 1943. Cuadernos 4-6. *Schriftenreihe für die weltanschauliche Schulung der Ordnungspolizei*, Jahrgang 1943. Heft 4 bis 6: *Rassenpolitik. Nur für Dienstsgebrauch innerhalb der Ordnungspolizei* (Gruppe "Weltanschauliche Erziehung").

Seguidamente, expuso la concepción del imperialismo del Reich, que formaba la base de la conquista hitleriana del mundo.

El cuerpo de las SS debía ser su guía y principal ejecutor:

“... En los once años que vengo siendo Reichsführer de las SS, mi objetivo general ha sido siempre el mismo, imperturbablemente: la creación de una Orden de la Sangre preciosa que pueda servir a los intereses de Alemania; una Orden que pueda entregarse sin reparos a su misión... una Orden que difunda la idea de la sangre nórdica, de tal suerte que atraigamos hacia nosotros toda la sangre nórdica del mundo, arrebatándola a nuestros adversarios para incorporárnosla, con el fin de que nunca jamás, en el plano de la alta política, grandes cantidades de sangre nórdica, de sangre germánica, se hallen en lucha contra nosotros. Nosotros hemos de acapararla y los demás han de ser privados de ella...”

De esta suerte, el mundo quedará repartido entre pueblo germánico o raza de valor y razas inferiores. Ahora bien, este mismo discurso da precisiones respecto al tratamiento de los “infrahombres”:

“... En tiempos de guerra, formaré batallones de vigilancia y los someteré a un entrenamiento de tres meses y no más: en este período aprenderán a luchar contra los infrahombres; no vendrán obligados a ejercer una actividad estúpida de vigilancia, pero si sus oficiales lo saben hacer, adquirirán sobre los infrahombres y las razas inferiores la ventaja de una excelente enseñanza. Esta actividad, como decía, es necesaria: 1.º para extirpar a esos hombres negativos del seno del pueblo alemán; 2.º para utilizarles por última vez en beneficio de la comunidad popular alemana... y 3.º para que el dinero ganado de este modo sea transformado en casas, en terrenos, en colonias, con objeto de que nuestros hombres y nuestros jefes puedan vivir y tener casas en que realmente puedan fundar grandes familias y tener muchos hijos. Esto es necesario, porque si esta sangre de jefes en Alemania, que para nosotros es una cuestión de vida o muerte, no se multiplica tanto como la sangre preciosa, no conseguiremos dominar al mundo.”

Tres años más tarde, en Posen, el 4 de octubre de 1943, Himmler dedicó a los Gruppenführer de las SS, ejecutores de su política en el Este, un discurso que duró tres horas (3). En esta ocasión el Jefe Supremo de las SS precisó aún con más vigor la doctrina relativa al tratamiento de los pueblos que no son de raza germánica:

“... Hay un principio que ha de ser regla absoluta para las SS

(3) Este sensacional discurso se ha transmitido a la posteridad no sólo en su texto escrito, sino también en discos capturados por las autoridades americanas y conservados en los archivos oficiales de los Estados Unidos.

ante las gentes de nuestra sangre, con exclusión de todas las demás: debemos ser honrados, correctos, leales y buenos camaradas. La suerte de un ruso o de un checo me tiene completamente sin cuidado. La sangre de buena calidad, de igual naturaleza que la nuestra, que puedan ofrecernos otras naciones, la tomaremos y, si es necesario, les arrebatamos a sus hijos y les educaremos aquí con nosotros. Me es absolutamente indiferente saber que las naciones viven prósperas o mueren de hambre. Esto sólo me interesa en la medida en que estas naciones nos son necesarias como esclavas de nuestra cultura. Me deja absolutamente indiferente que 10.000 mujeres rusas caigan extenuadas para cavar una fosa antitanques, a condición de que la fosa se cave. Evidentemente, no se trata de ser duro e implacable porque sí. Nosotros los alemanes, que somos los únicos que tratamos correctamente a los animales, trataremos correctamente a los animales humanos. Pero constituiría un crimen contra nuestra sangre preocuparnos de ellos y darles un ideal, preparando así tiempos más difíciles para nuestros hijos y nuestros nietos.”

“Si alguien acude a mí y me dice: “No puedo hacer cavar una fosa antitanques por mujeres y niños, es inhumano, este trabajo les matará”, le responderé: “Tú eres un asesino de tu propia sangre, porque si no se abre la fosa antitanques, morirán soldados alemanes, hijos de madres alemanas. Estos son nuestra propia sangre.”

“He aquí lo que pretendo hacer comprender a las SS como una de las leyes más sagradas de nuestro porvenir. El objeto de nuestros cuidados, de nuestros desvelos, es nuestro pueblo y nuestra sangre. Para ellos hemos de prever, pensar, trabajar y combatir; para nadie más. El resto nos es indiferente.... (PC-1919).”

La tarea de exterminio de razas era gigantesca. La sangre indigna de germinación y que, en consecuencia, decía quedar al margen de la existencia, corría por las venas de centenares de millones de individuos. El objetivo general era la supresión de los grupos humanos en tanto que entidades históricas. Ello no suponía siempre, a primera vista, el exterminio de personas. En este sentido se expresó Himmler en agosto de 1940 en una instrucción sobre el tratamiento de los pueblos del Este: “... Dentro de muy pocos años — cuatro o cinco, imagino — será preciso por ejemplo que el concepto de Kaschube (4) sea desconocido, ya que no existirá entonces el pueblo Kaschube (esto es valedero principalmente para la Prusia Occidental). En cuanto a la noción de judío, espéro que desaparezca

(4) Kaschube, Lemke y Goral constituyen grupos raciales en la Prusia oriental, considerados como muy próximos a la raza germánica.

como consecuencia de una gran emigración de la totalidad de los judíos a Africa o a otras colonias. Será necesario que en un espacio de tiempo un poco más largo se pueda hacer que desaparezcan de nuestro territorio las nociones de pueblo ucraniano, de pueblo goral y de pueblo lemke. Esta reflexión sobre fragmentos de pueblos es válida, dentro de un marco algo más amplio, para los polacos...”

Pero el ejemplo del exterminio físico de los judíos demuestra de qué modo y cuán rápidamente evoluciona la acción del genocidio. En 1933, la persecución de los judíos empezó con leyes raciales, y en 1943 los Einsatzgruppen (5) habían cumplido ya su obra de exterminio de los judíos del Este, mientras que, en los campos de concentración, las cámaras de gas liquidaban a millones de víctimas judías: tal es la lógica del desarrollo de la persecución racial.

Ejercitando la persecución racial, un grupo humano se levantó contra otro grupo humano, no a causa de discrepancias sobre puntos particulares, sino por la razón de que el hombre señalado como enemigo ha de ser odiado en su carne y en su sangre.

Se condena al hombre no por lo que *hace* sino por lo que *es*. Ahora bien, la destrucción dictada por el odio en su estado puro no conoce límites. En el espíritu del racismo, los racialmente indeseables son fatalmente considerados como instrumentos esencialmente imperfectos, destinados al cubo de la basura en cuanto se ofrezca ocasión de sustituirlos por otros más aprovechables. Algunas frases de un extenso informe redactado en abril de 1942 por el doctor Wetzel (6) en el *Ostministerium* (Ministerio para los Territorios ocupados del Este) bastan para aclarar nuestras ideas sobre este punto:

“... La propuesta Abel relativa a la liquidación de los rusos no puede tomarse en cuenta por razones políticas y económicas, aparte la imposibilidad de su realización práctica. En tales condiciones, es necesario adoptar otras medidas conducentes a la solución del problema ruso. Intentaremos señalarlas aquí...”

De todos modos, no puede interesarnos una aniquilación biológica completa de los pueblos rusos (*Russentum*) por la razón de que no nos hallámos en condiciones de rellenar el espacio con nuestros hombres... (7)”

Este informe fundamental nos proporciona también numerosas

(5) Formaciones militares de las SS que operaban en la U.R.S.S., encargados del exterminio de determinados grupos de la población y de los comisarios políticos.

(6) El doctor Wetzel dirigía la sección racial (Cuestiones judías del Ministerio para los Territorios ocupados del Este).

(7) “Toma de posición y consideraciones respecto al plan general Este del Reichsführer SS” (NG — 2.325), *Stellungnahme und Gedanken zum Generalplan Ost des Reichsführers SS*, Berlín, 17 de abril de 1942.

noticias sobre los diversos aspectos del genocidio que proyectaron y practicaron los nazis.

En espera de que la victoria que daban por segura permitiera a las innumerables fuerzas de choque de la Alemania hitleriana ocuparse sosegadamente de la aniquilación de los pueblos, era preciso sin pérdida de tiempo forjar el carácter de las selecciones nazis, es decir, de todo el contingente de las SS, para fortalecerlo en su labor exterminadora. El programa de la educación de una inmensa casta de verdugos se resumía como sigue: el que ha empezado a matar continuará así, y cuanto más avance menos resistencia moral hallará en su menester.

El ejercicio empieza por el exterminio de la raza señalada en primer término por la ideología hitleriana: los judíos. Un pasaje del discurso pronunciado por Himmler en Posen (1943), que nos ha revelado ya la teoría del tratamiento de los pueblos "inferiores", resume sin ambages la moral, la psicología y la educación de los asesinos de la raza judía:

"... Desearía también hablaros con toda franqueza de un tema de extraordinaria importancia. Entre nosotros, vamos a abordarlo francamente, a pesar de que en público nunca hemos de hablar de él, como no hablamos del 30 de junio de 1934, fecha en que no vacilamos en cumplir nuestro deber, o sea, en colocar de cara a la pared y ejecutar (8) a aquellos de nuestros camaradas que se habían mostrado indignos. Para nosotros era una cuestión de tacto no hablar ni discutir de ello. Todos pensábamos en ello con horror pero, sea como fuere, cada uno de nosotros sabe que lo volverá a hacer en la próxima ocasión, si así se le ordena y es necesario.

"Quiriera tratar de la evacuación de los judíos, del exterminio del pueblo judío. He aquí un problema del que parece fácil hablar. "El pueblo judío será exterminado" dice todo miembro del partido, "es evidente, está en nuestro programa: eliminación de los judíos, exterminio; lo haremos". Pero después vienen ochenta millones de excelentes alemanes, cada uno con su judío "bueno". "Evidentemente, los demás son unos cochinos, pero éste es diferente, este es un judío de primera calidad". Y ninguno de los que así hablan ha visto los cadáveres, ninguno ha estado en el sitio donde eso ocurre. La mayor parte de vosotros sabéis lo que es un montón de cien, de quinientos o de mil cadáveres. Haberlo visto y, al mismo tiempo, con reserva de las excepciones debidas a la debilidad humana, haberse mantenido correcto (*anständig*): he aquí lo que nos ha endurecido..."

(8) Alusión a la ejecución de Röhm y de sus amigos.

“Es una página gloriosa de nuestra historia que no se ha escrito nunca, ni se escribirá jamás... (PS-1919).”

He aquí trazado para siempre el tipo psicológico del buen nazi: asesino intrépido desde su puesto de alemán, y buen camarada y buen padre de familia, una vez cumplido el servicio de vigilancia nacional. He aquí también el resumen de la moral nazi formulada por el jefe indiscutible de todas las formaciones de las SS: “una página gloriosa de nuestra historia...” (*Ruhmesblatt unserer Geschichte*).

En la puesta en práctica del genocidio generalizado, había que obrar con prudencia. Venían a complicar esta acción, por una parte, consideraciones políticas y económicas (reacciones de los demás Estados, problemas de mano de obra) y, por otra parte, consideraciones de biología nazi (era necesario arrebatar en determinadas regiones a las mujeres y a los varones rubios y de ojos azules y estatura “conveniente”). Debido a múltiples razones de este tipo, el exterminio directo de las personas era sustituido por medidas apropiadas para provocar la degeneración más o menos rápida de las poblaciones “inferiores”. A este propósito es significativo el pasaje siguiente del informe del doctor Wetzel, verdaderamente asombroso por su sinceridad. La idea de exterminio de los pueblos (empezando por los judíos) aparece en él como una cosa absolutamente natural, frenada tan sólo por consideraciones de tipo político cuando se trata de extender su aplicación sin suscitar prematuramente el recelo de los pueblos “inferiores” vecinos:

“... Es indiscutible que el problema polaco no puede resolverse liquidando a los polacos como a los judíos. Una solución semejante del problema polaco dejaría una señal duradera en el pueblo alemán y nos enajenaría las simpatías por doquiera, tanto más cuanto que los demás pueblos circunvecinos podrían contar con la eventualidad de recibir un trato parecido en un momento dado...”

Para formarse una idea completa de la extensión que el exterminio hubiera alcanzado en el caso de que Alemania hubiese salido victoriosa, será necesario considerar también en nuestro estudio algunos procedimientos que emplearon los nazis en la germanización de los pueblos. Cuando ésta chocaba con la resistencia de los germanizables, adquiría un carácter de brutal violencia. Tarde o temprano, ingleses, holandeses, suecos y otras gentes hubieran poblado en masa los campos de concentración y habrían finalmente caído víctimas del *Furor teutonicus*.

El imperialismo alemán, tal como lo concebía y lo practicaba Himmler, complica y transforma la idea tradicional de la política de expansión. Evidentemente, la *Realpolitik*, bajo el régimen de Hitler, funcionaba a toda marcha. Pero esta actividad de un loco lúcido se desarrollaba bajo el influjo de directrices ideológicas racistas que obligaban a aceptar, modificar o rechazar las consideraciones prácticas. Ese aspecto fundamental de la política nazi se encaminaba en la acción de las SS, criatura dócil de Himmler, el cual, a su vez, era el intérprete y el realizador más sincero y secreto de la ideología de Hitler. Puede afirmarse que los servicios SS creaban el campo de fuerza racista dentro del cual habían de evolucionar las actividades de todas las instituciones normales del Estado hitleriano.

Acabamos de señalar los principios de la política de Himmler. Según él, en lo referente a política extranjera y militar, no se trataba simplemente de conquistar riquezas y colonias, sino de realizarlo modelando al mismo tiempo el género humano según una idea preconcebida. Se conquistaría el mundo no con el fin exclusivo de proporcionar espacio a la actividad nacional, sino también para "purificar" a la humanidad. Si el primero de estos objetivos constituía el punto de partida de la política nazi y su regulador inmediato, la ideología racista era la fuente profunda de energía que imprimía su sello a todos los acontecimientos particulares.

Investigar en qué medida y de qué manera el imperialismo alemán contenía desde siempre los gérmenes de semejante desarrollo cae evidentemente fuera de los límites de nuestro estudio.

El infrahombre (1)

Antes de considerar los procedimientos empleados por los nazis para el exterminio de las razas, precisemos lo que los nazis entendían exactamente cuando hablaban de "infrahombre". Los documentos que siguen señalan los dos polos en torno a los cuales giraba esta concepción. Uno de ellos se sitúa en un plano puramente biológico, el otro sitúa el problema en un plano metafísico de combate entre el Ángel y el Demonio:

(1) Octavilla publicada por la Oficina Central SS del Reichsführer de las SS. (Documento núm. 1.805.)

“... No existe un carácter esencial que permita distinguir el hombre del animal, sino tan sólo criterios que distinguen, por una parte, al hombre nórdico y, por otra, al animal, ya que el hombre no nórdico o humanidad inferior, se considera como una forma de transición... (1)”.

“... La distancia entre el ser humano más bajo todavía reconocido como tal y nuestras razas más elevadas es mayor que la que existe entre el más bajo de los hombres y el mono más elevado... (2)”

“... El infrahombre, esta criatura de la naturaleza, con sus manos, sus pies y su clase de cerebro, con sus ojos y su boca, criatura en apariencia de la misma especie humana, es, no obstante, una cosa totalmente distinta, una criatura horrible, un engendro de hombre, con los rasgos parecidos a los humanos, pero situado por su espíritu y por su alma por debajo del animal. En el interior de esta criatura anida un caos de pasiones salvajes desencadenadas, las apetencias más primarias, una infamia manifiesta.

¡Infrahombre y nada más!

Porque no son semejantes todos los que tienen un rostro humano.

¡Maldición a quien lo olvide!

Todo cuanto existe en la tierra en obras grandes, pensamientos y arte, lo ha imaginado, creado y realizado el hombre; el hombre pensó e inventó; sólo tenía una finalidad: elevarse mediante el trabajo para conseguir una existencia superior, para alcanzar lo inaccesible, para sustituir lo deficiente por lo mejor. Es el crecimiento de la cultura. Así se inventaron el arado, las herramientas, la casa.

Así el hombre se hizo sociable, así se formó la familia, así se crearon el pueblo y el Estado. Así el hombre se hizo bueno y grande. Así se remontó por encima de todos los seres vivientes.

¡Así llegó a aproximarse a Dios!

Pero también vivía el infrahombre, que odiaba la obra del otro; se agitaba contra él, secretamente, como un ladrón, abiertamente, como blasfemo y como asesino. El infrahombre se asoció con sus semejantes. La bestia llamó a la bestia.

El infrahombre jamás respetó la paz, jamás guardó el sosiego. Porque necesitaba la semioscuridad, el caos.

Le asustaba la luz del progreso.

(1) H. Gauch, *Neue Grundlagen zur Rassenforschung*, 1933. Citado según J. Gottfarstein en *L'école du meurtre*. Les Editions de la Baconnière, Neuchâtel (Suiza), 1946, pág. 92.

(2) *Die Reden Hitlers*. Reichsparteitag, 1933. Citado según el informe del fiscal general francés, M. François de Menton, en el proceso de los generales criminales de guerra, de Nuremberg. Sesión del 17 de enero de 1946.

Para su conservación, necesitaba la ciénaga, el infierno, y no el sol.

Y este mundo inferior del infrahombre ha hallado su guía: ¡el judío eterno!

Este comprendía, éste sabía lo que quería en este mundo, y alimentaba sus deseos y sus infames apetencias...”.

UN GRAN INQUISIDOR SIN MAGIA: ADOLF EICHMANN ⁽¹⁾

Otro acto del drama de la “solución final” comenzó cinco semanas más tarde, el 15 de marzo de 1939, cuando Hitler entró en Praga y estableció el Protectorado de Bohemia y Moravia. Por primera vez, Hitler dominaba un país hostil en su mayoría y de lengua no-alemana. Aunque Checoslovaquia había capitulado sin disparar un solo tiro, en los seis años siguientes el país estuvo prácticamente sometido a ley marcial... Los alemanes mandaban, y el gobierno títere del Dr. Hacha obedecía sus órdenes, de modo que un sinnúmero de judíos fueron entregados a la Gestapo, sin gozar siquiera del mínimo de protección legal que por entonces amparaba todavía a los judíos alemanes. Por tal razón, se produjo una emigración en masa, como no se había dado ni en la propia Austria. En el espacio de seis meses, 35.000 judíos abandonaron el Protectorado.

Los derechos de que los judíos gozaban tradicionalmente en Checoslovaquia ayudaron a Heydrich a llevar a la práctica su depuración. Desde generaciones atrás, los judíos de Praga elegían ellos mismos su propia administración, y ésta se ocupaba de los asuntos judíos en todo el país. Aceptando este hecho, los alemanes instituyeron también a la comunidad judía de Praga en portavoz de todos los judíos de Checoslovaquia, que se agrupaban en 32 comunidades distintas, y por medio de la comunidad de Praga plantearon sus exigencias. En el antiguo Reich había tenido que pasar mucho tiempo antes de lograrse una tan eficaz centralización, y para proceder a la depuración de los judíos alemanes hubo que obligar primero a la fusión a todas las asociaciones judías de beneficencia.

El 26 de julio de 1939, un tal capitán Eichmann estableció en Praga una filial del “Centro de emigración judía”, que entonces llevaba seis meses funcionando. A pesar de una contraorden de

(1) Capítulo IV del libro de Gerhard Reitlinger: *The Final Solution*, Londres, Vallentine & Mitchell, 1953. Se encuentran en este texto algunas repeticiones de la declaración de Dieter Wisliceni (véase pág. 81), pero hemos pensado que este estudio de Reitlinger completa el retrato de Eichmann, que fue el órgano ejecutivo y el principal culpable de la “solución definitiva” antijudía.

Göring del 24 de enero, el capitán Eichmann seguía perteneciendo al Servicio de Seguridad de Heydrich.

Como en Viena, la Gestapo de Praga operaba desde el propio edificio de la comunidad judía (2), y ésta tenía que designar cada día nominalmente determinado porcentaje de judíos destinados a la deportación. Si no se alcanzaba la debida cuota, y sobre todo si no se obtenía la suma exigida mediante el impuesto *per capita*, la Gestapo esgrimía la amenaza del campo de concentración. Por tal razón, los miembros más pobres de la comunidad judía fueron los primeros en hallarse dispuestos a la deportación, ya que los ricos tenían que entenderse personalmente con la Gestapo.

La "cuota judía" de Eichmann era conducida a las fronteras o a los puertos, tras la entrega de los visados de salida. Muchos judíos, provistos de supuestos visados de entrada en países sudamericanos o en el protectorado inglés de Palestina, fueron sencillamente cargados en barcos alemanes, y tuvieron que pasar interminables semanas errando por alta mar; éste es el caso del vapor de la Hapag *Saint-Louis*, que en mayo de 1939 se hizo a la mar rumbo a Cuba.

Al principio, Eichmann exigía la deportación de 70.000 judíos al año, y cuando el Dr. Kafka, presidente de la comunidad de Praga, puso dificultades por razón del "bloqueo" que pesaba sobre los bienes judíos, Eichmann amenazó con apoderarse cada día de 300 judíos para mandarles a Dachau y a Mergerlsgrün, donde iban a sentirse "muy decididos a marcharse". Dijo que recorrería las calles hasta apresar el número deseado de judíos, y consiguió que la comunidad judía agotara todos los recursos para encontrar el dinero requerido. De no estallar la guerra cinco semanas más tarde, es seguro que Eichmann hubiera puesto en práctica su amenaza, tanto más cuanto que entonces comenzó a verterse sobre la ciudad un chorro de fugitivos judíos, debido a que en todo el país se bloqueaban los bienes judíos, se confiscaban las empresas y se despedía a los empleados judíos.

En octubre de 1939, ya 35.000 judíos habían abandonado el país, y sin embargo la comunidad de Praga había crecido de 35.425 miembros a 46.170, debido a que unos 8.000 judíos de las ciudades menores habían sido evacuados hacia Praga, por efecto de una orden dictada por la Policía el 11 de agosto.

(2) Como muchos fugitivos de Austria y de la región de los Sudetes, se habían refugiado en Praga, la comunidad judía de esta ciudad había aumentado hasta alcanzar, en marzo de 1939, la cifra de 122.000 o tal vez 129.000 miembros. En 1939, en vísperas de la primera deportación en masa a Polonia, el número de miembros era aproximadamente de 90.147.

La miseria general que el *Schwarz Korps* preveía se hizo así realidad en Praga, y parecía que iban a revivir los viejos tiempos de los ghettos cerrados. Pero ya se ha dicho que a Heydrich no le entusiasaban los ghettos. Su finalidad estaba ya lograda: con su exceso de población, la ciudad de Praga era un caldo de cultivo para las epidemias. El siguiente paso era indiscutiblemente el de las deportaciones en masa, en cuanto se las pudiera poner en práctica: para ello, había que disponer de espacio en los territorios polacos primero, en los rusos más adelante. Pero dondequiera que se deportara a los judíos, su presencia era una incitación a deportarles nuevamente. Siguiendo el modelo del Consejo de la comunidad de Praga, en las ciudades de Polonia y de Rusia se crearon también Consejos de gobierno judíos, que en los años de 1941 a 1943 tuvieron por misión establecer el registro de todos los miembros de las comunidades, reunirlos en determinados lugares, y finalmente guiarles al campo de exterminio o a la ejecución, para luego correr la misma suerte de los demás judíos.

Este sistema es sin duda invención personal de Heydrich, que ya lo había aplicado en Viena inmediatamente después de la anexión de 1938, y que, en una conversación con Göring el 12 de noviembre, se envanecía de sus éxitos (3). Y aunque, siete años después, Eichmann se jactaba de haber llevado a la muerte a millones de judíos, en realidad no se le puede considerar más que como un agente ejecutivo de Heydrich. Eichmann hizo sus estudios en el "Centro de emigración judía" de la comunidad de Praga.

Si Eichmann vive todavía, tal vez un día sea posible determinar qué puesto real ocupaba en la jerarquía de las SS. De las actas del departamento *Deutschland III*, encargado de asuntos extranjeros, no se deduce que las funciones del Inquisidor de los judíos fueran secretas ni autocráticas. El hallazgo de sus papeles personales en la Jefatura de las SS socavó las leyendas que se habían formado sobre Eichmann. Sin embargo, corrían rumores de que había nacido en la colonia de los Templarios alemanes de Saroná, o sea en Palestina, y por otra parte también se dijo que en 1948 se dedicaba a reclutar prisioneros de guerra fugitivos alemanes para la lucha contra Israel. Otros dicen que Eichmann está en Palestina, donde se refugió después de la guerra diciendo ser judío. Por muy prosaica que sea la verdad, los rumores no quieren callar.

Eichmann nació en Solingen, en marzo de 1906. Su familia era oriunda de Elberfeld, pero ya durante la niñez del futuro Inquisidor

(3) Véase pág. 72.

volvió a trasladarse, esta vez a Linz, en Austria, donde el padre de Eichmann dirigió un establecimiento de instalaciones eléctricas. El niño creció en circunstancias precarias, aprendiendo el dialecto local y mostrando su afición por los caballos. Se proponía seguir el oficio de su padre y se educó para tal fin, por lo cual, en sus documentos, se da siempre a sí mismo el título de "ingeniero". Pero la verdad es que en 1925 tuvo que interrumpir sus estudios técnicos, porque la inflación había arruinado a su padre.

En 1927, Eichmann era representante de la *Vacuum Öl AG*, y en 1931 se manifestó su agresividad ante la vida, cuando ingresó en el Partido Nacionalsocialista de Austria. En julio de 1933 cruzó la frontera alemana, para seguir un curso de instrucción de catorce meses en Lechfeld, cerca de Passau, en el seno de la "Legión Austríaca". En 1934, el cabo Eichmann logró pasar a un servicio mucho más adecuado a su capacidad: el Cuartel General berlinés del Servicio de Seguridad (SD). Primero le destinaron al Servicio de la Francmasonería, y Eichmann tuvo acceso al archivo de su departamento, interesándose grandemente por los expedientes acerca del sionismo y adquiriendo conocimientos superficiales de hebreo y yiddish. Leon Poliakov supone que, en 1937, Eichmann fue enviado a Palestina, para tomar contactos con los insurgentes árabes. Los ingleses, sin embargo, le expulsaron a las 48 horas, y Poliakov cree que Eichmann se trasladó entonces al Cairo, donde conoció al Hadji Amin Husseini, antiguo muftí de Jerusalén. Por la época de su visita a Palestina, fue ascendido Eichmann a Hauptfeldwebel (sargento de primera) de las SS, y se le empleó en la Viena "todavía no devuelta al Reich", como espía de la Gestapo.

Lo más probable, sin embargo, es que la amistad de Eichmann con el Muftí datara de los años 1942-44, cuando el Muftí vivía en Berlín como representante reconocido de los árabes y estaba en estrecho contacto con el departamento de Eichmann.

El 1 de agosto de 1938, pocos meses después de la anexión de Austria, empezó la verdadera carrera de Eichmann, cuando se le confió el mando de la oficina de emigración judía en Viena. Su propuesta de ascenso a capitán data de 30 de enero de 1939, y en ella se lee que "Eichmann dirige toda la emigración judía".

De Viena fue Eichmann trasladado a Praga, y más tarde a Berlín. En esta última ciudad asistió a la decisiva conferencia reunida por Heydrich el 30 de enero de 1940, en la que se decidió la deportación de judíos y polacos. Pocos meses después se hallaba bajo el mando de Eichmann, además del centro de emigración, la sección de la Gestapo encargada del prendimiento de los judíos. Ambos ser-

vicios quedaban comprendidos bajo la designación de departamento IV A 4b del servicio de seguridad del Reich (Reichssicherheits-hauptamt o RSHA).

El departamento IV A 4b se alojaba en un edificio de cuatro pisos, en el número 116 de la Kurfürstenstrasse, que en los años de 1941 a 1944 fue el cuartel general de la "solución definitiva", el centro de la monstruosa telaraña para la deportación y el exterminio. En teoría, sin embargo, el departamento era algo muy modesto: el servicio IV era la Gestapo, la sección A se ocupaba de los asuntos internos, y la subsección 4 tenía por misión la vigilancia de los cultos religiosos. El departamento IV A 4b se ocupaba exclusivamente de los asuntos judíos, y se encontraba a un mismo nivel que centenares de otras oscuras oficinas del RSHA, que velaban cuidadosamente sus actividades.

El sino de Eichmann quiso que no ascendiera nunca más allá del empleo de Obersturmbannführer de las SS, o sea de teniente coronel. Su último ascenso le fue otorgado el 29 de octubre de 1941, poco después de la reanudación de las deportaciones de judíos del Reich. Durante la matanza que siguió, no convenía que Eichmann fuera una persona destacada, y hasta marzo de 1944, en Budapest, no pudo dar la cara y mostrarse por toda la ciudad; y entonces, lo logró probablemente gracias a que Kaltenbrunner le apoyaba contra la oposición de Himmler.

El Dr. Kastner pinta a Eichmann como un sátrapa de las SS, cínico y fanfarrón, que tenía una amante lujosa y bebía desenfrenadamente.

Léon Poliakov ha publicado una fotografía de Eichmann, tomada probablemente en la época de su ingreso en el SD, o sea unos diez años antes de su desaparición, que muestra una seria cara de estudioso. El extraño brillo de los ojos no desapareció nunca, y se le encuentra también en las fotografías de sus documentos de identidad de 1944. Cabe preguntarse si Eichmann no llegó a ser el gran asesino de los judíos precisamente porque sus compañeros de escuela primero y sus colegas después le echaban en cara su aspecto de judío. Para un psicólogo no carece tampoco de interés el dato de que Eichmann iba siempre repitiendo que si él no poseía el "distintivo deportivo del partido", ello se debía a una lesión sufrida en una mano, que le impedía la práctica del deporte.

La carrera de Eichmann fue la de un pequeño funcionario que, sin ganar con ello premios ni aprecio, se entregaba celosamente a cualquier tarea. Estaba casado con una mujeruca vulgar, que le dio tres hijos. En febrero de 1945 le dijo Eichmann a su amigo

Wisliceny que su familia le acompañaría en la muerte si algún día él se veía forzado al suicidio. Un par de días antes de la capitulación, Wisliceny vio por última vez a su amigo en la localidad de Alt-Aussee, en el Salzkammergut, que fue el último cuartel general de Kaltenbrunner y de todo el RSHA. Entonces le dijo Eichmann a Wisliceny que su familia estaba provista de pasaportes falsos, y que él pensaba esconderse en las montañas hasta ver llegar el inevitable conflicto entre oriente y occidente.

Han pasado más de siete años desde entonces, y sigue sin saberse el paradero de Eichmann. Se ignora también si se hizo honor a su frase: "morderé el polvo riéndome, porque el saber que soy responsable de la muerte de millones de hombres me produce una inmensa satisfacción". Frase jactanciosa y exagerada, porque los asesinatos de los que él fue directamente responsable no son más de un millón, ya que no parece se le pueda relacionar con las matanzas en masa de Polonia y de Rusia.

Eichmann fue una especie de Gran Inquisidor, pero desprovisto del menor rastro de prestigio mágico o de misterio romántico. Tal vez su mejor caracterización se encuentra en las palabras de su amigo Dieter Wisliceny, que precisamente fue quien le recomendó para su primer empleo político:

"Eichmann era en todos respectos un burócrata eficaz y meticoloso. Redactaba siempre un resumen escrito de todas sus entrevistas con sus superiores, y repetía siempre que es esencial escudarse detrás de los superiores y permanecer en la sombra. Intentaba rehuir toda responsabilidad personal, procurando que sus superiores, en particular Mueller y Kaltenbrunner, parecieran siempre responsables de los actos del propio Eichmann"

LA "SOLUCION DEFINITIVA" DE LA CUESTION JUDIA EN FRANCIA

RSHA
IV B 4

París, 1 de julio de 1942

Asunto: Conferencia de servicio referente a la prevista evacuación de Francia, con el Hauptsturmführer de las SS Dannecker.

I.) Observación:

Después de la discusión de cuestiones de detalle todavía pendientes, se ha pasado revista al conjunto del problema. Se ha llegado en lo que respecta a los trabajos para la solución definitiva de

la cuestión judía en Francia, al establecimiento de las directrices siguientes:

a) Trabajos de ejecución en la zona ocupada: suprimiendo estorbos y con claridad.

b) Trabajos preparatorios en el orden político, con miras a la ejecución práctica en la *zona no ocupada*: no terminados todavía, ya que el gobierno francés plantea cada vez más dificultades.

En lo tocante a la orden del Reichsführer de las SS (transmitida al departamento IV B 4 en 23 de junio de 1942, a través del jefe del servicio IV), según la cual todos los judíos establecidos en Francia tienen que ser desplazados a la mayor brevedad posible, resulta pues, para la prosecución coerciva de los trabajos, la inevitable necesidad de una labor de presión sobre el gobierno francés. Es evidente que los efectos prácticos no pueden lograrse de la noche a la mañana; sin embargo, en el intervalo, se dispone de las expediciones de la zona ocupada, de modo que, partiendo de la base de las dificultades en la zona no ocupada, puede a pesar de todo decirse que la orden del Reichsführer de las SS es susceptible de ejecución total.

En este sentido se ha tratado ya con el jefe de la Policía de Seguridad y del SD de París, el Standartenführer de las SS Dr. Knochen.

Con el Hauptsturmführer de las SS Dannecker se decidió de modo claro y definitivo que los judíos enviados a las estaciones de destino se considerarían como apátridas a partir del momento de su entrada en el territorio del Reich, y que por consiguiente quedaría claro en todos los respectos su situación jurídica en relación a sus bienes. Los apoyos legales que para ello puedan necesitarse serán gestionados por el Servicio con la necesaria energía, ya que una renuncia en este punto cabe suponer acarrearía las mayores dificultades de política exterior, lo cual hay que evitar en todos los casos al ejecutar la orden del Reichsführer de las SS.

Finalmente se acordó que el ritmo previsto hasta ahora (3 expediciones de 1.000 judíos por semana) tiene que acelerarse sensiblemente en breve plazo, con el fin de lograr a la mayor brevedad que Francia quede totalmente libre de judíos. Las medidas preparatorias en el orden del transporte están ya en curso en Berlín.

La sección de París tiene que cuidar de que el ritmo fijado en cada momento se conserve escrupulosamente, en interés de la ejecución no obstaculizada de la solución definitiva.

Firmado: DANNECKER
Hauptsturmführer

Firmado: EICHMANN
Obersturmbannführer de las SS

BALANCE DEL EXTERMINIO (1)

Murieron 6.000.000 de judíos

Este es el balance de la campaña de exterminio de los judíos europeos en los años de 1939 a 1945.

En el curso de 6 años fue aniquilado más de un tercio de la población judía del universo.

A fin de 1939 vivían en Europa 9.500.000 judíos.

En 1945 sólo quedaban 3.500.000 supervivientes.

Perdieron la vida:

- el 90 % de los judíos de Lituania
- el 66 % de los judíos de Austria
- el 60 % de los judíos de Holanda
- el 85 % de los judíos de Polonia
- el 82,5 % de los judíos de Checoslovaquia
- el 89,5 % de los judíos de Letonia
- el 81 % de los judíos de Alemania
- el 80 % de los judíos de Grecia
- el 73,3 % de los judíos de Yugoslavia

En 1939 vivían 17.840 judíos en Kielce (Polonia); sobrevivieron 243,

En 1939 vivían 6.440 judíos en Kutno; sobrevivieron 50,

En 1939 vivían 352.559 judíos en Varsovia; sobrevivieron 6.000,

En 1939 vivían 11.564 judíos en Leipzig; sobrevivieron 15.

¡6 millones de judíos sacrificados! En toda la Europa de Hitler, desde Rusia hasta el muro del Atlántico, desde el círculo ártico hasta Grecia, se les persiguió y exterminó. Se les capturaba de uno en uno o en masa; comunidades y familias, hombres, mujeres y niños, viejos y jóvenes, hasta reunir los 6 millones de judíos que en Europa fueron asesinados, arrojados del mundo.

* * *

¿Qué personas y qué cosas fueron las víctimas?

Un pueblo puede sobrevivir, incluso habiendo sufrido un cruel

(1) Del folleto: Jakob Leszczynski, *Bilan de l'extermination*, édité par le Congrès Juif Mondial, Bruxelles-Paris-Genève, Juin 1946.

Las estadísticas de este estudio se apoyan en datos del Instituto de Problemas Judíos de Nueva York.

sacrificio de sangre en una guerra o bajo una tiranía enemiga, porque en tales casos quedan intactas ciertas raíces vitales. El tiempo hace que las heridas cicatricen y sanen. Un natural aumento de la natalidad llena los huecos, hasta que la nueva generación puede reconstruir lo perdido.

Un tercio de los judíos de Europa ha conservado la vida, pero han sido aniquiladas las raíces que nutrían el gran cuerpo de la población judía europea. En Inglaterra y en los países neutrales, las comunidades judías, relativamente pequeñas, quedaron intactas. Pero Francia, Bélgica e Italia sufrieron bajo el yugo nazi tanto como Hungría, Bulgaria y Rumanía. En estos países, la población judía sufrió terriblemente. Sin embargo, el exterminio de los judíos alcanzó su punto culminante en la propia Alemania, en primer lugar, y no menos intensamente en Polonia y en las zonas de la Unión Soviética ocupadas por los alemanes, en los países bálticos, en Yugoslavia, en Grecia, en Checoslovaquia, en Holanda y en Austria.

La familia y la comunidad, que son las dos instituciones primarias en la vida de todo pueblo, pero que tienen importancia muy particular en el caso del pueblo judío, no arraigado en una tierra, han sido completamente aniquiladas. Cientos de miles de familias han desaparecido enteras. En los países donde la población judía fue exterminada en su mayor parte, quedan muy pocas familias que cuenten con más de dos miembros supervivientes. Millares de comunidades judías han desaparecido literalmente del universo, sin dejar el menor rastro.

Otras razas han debido pagar su tributo a la guerra, pero sus hijos cayeron en los campos de batalla. La estructura tradicional de tales razas o naciones, aunque gravemente afectada, pudo conservarse entre la población civil. Ni en la propia Yugoslavia se destruyó por completo la vida nacional y comunitaria. Pero en el caso de los judíos, 90 % de los muertos eran paisanos. En muchos países de Europa central y oriental, no sólo la familia y la comunidad, sino toda la estructura de la vida judía fue arrasada.

Sin embargo, la diferencia entre las pérdidas de los judíos y las de otros pueblos es todavía más profunda. *En Europa no quedan prácticamente niños judíos de menos de diez años* (2). Una generación entera ha sido suprimida en la evolución vital del pueblo judío. Además de perder a 6 millones de hermanos, han perdido los judíos de Europa toda posibilidad de que, entre 1955 y 1958, aumente la población superviviente. Más adelante demostraremos este punto.

(2) Recuérdese que este estudio se publicó en 1946.

Al quedar casi totalmente exterminada la población judía de Europa oriental, se agotó casi todo el rico depósito de reserva de la vida del pueblo judío. Aquellos elementos eran precisamente los dotados de un valor preeminente, ya que eran biológicamente los más fecundos y, culturalmente, los menos asimilados. Más del 75 % de los muertos eran judíos de Europa oriental o central.

Varsovia: símbolo del exterminio

Varsovia es sin duda uno de los símbolos más importantes y trágicos del exterminio.

En un barrio de Varsovia vivían antes de la guerra más de 250.000 judíos, lo que representaba el 90 % de toda la población del barrio. Era éste uno de los centros comerciales más importantes de toda Polonia, y sin embargo el sábado se cerraban todas las tiendas y establecimientos, porque en más de cien sinagogas y casas de oración leían los judíos la Thora y rezaban. Cada sábado por la tarde se celebraban innumerables conferencias y debates en los que participaban miles de personas. El yiddish imperaba sobre todas las lenguas, y sólo en el barrio en cuestión se publicaban cinco periódicos en yiddish. Un gran número de semanarios y revistas judíos ejercían gran influencia sobre la vida cultural de otras comunidades judías en el mundo entero. Habían innumerables escuelas en yiddish y en hebreo, tanto laicas como religiosas, y teatros puramente judíos, que congregaban a nutrido público. El barrio judío de Varsovia podía considerarse como el centro, tanto tradicional como moderno, de la más brillante cultura judía. Literatura, política, filosofía, debates religiosos: todo estaba allí bien arraigado.

Uno de los primeros actos de los nazis fue el de acumular en aquel barrio, superpoblado ya, a 100.000 judíos más, que hasta entonces habían vivido en otros barrios. Poco tiempo después, otros 200.000 judíos de provincias quedaron encerrados tras los muros de cemento del ghetto. Durante el primer año de ocupación hitleriana, más de 50.000 judíos murieron en Varsovia. Pero aquello no era más que un preludio a la aniquilación del pueblo judío polaco. Paso a paso, irresistiblemente, se desarrolló el drama, hasta alcanzar su momento climático en el verano de 1942, con las deportaciones en masa a las cámaras de gas de Majdanek y de Auschwitz.

El ghetto de Varsovia ha desaparecido de la superficie terrestre. No queda en pie ni una sola casa, y poco a poco va una vegetación escasa recubriendo la vacía desolación del vasto terreno. Un símbolo

del exterminio de los judíos de Polonia, un símbolo de la destrucción de todas las comunidades judías en la Europa central y oriental: Vilna y Kovno, Cracovia y Lemberg, Jassy y Botoschan, Riga y Dwinsk, Viena y Berlín. Millares de comunidades judías, que contaban con cientos de millares de miembros.

La vida judía, tan profundamente arraigada en dichos países, siglos de cultura judía, profundos valores religiosos: todo quedó destruido y aniquilado despiadadamente. Hoy parece inconcebible que en aquel páramo asolado pueda otra vez prender y fructificar una semilla judía.

Los muertos y los vivos

De un total de 9 millones 500.000 judíos que vivían en Europa al finalizar el año 1939, 6 millones perecieron por las privaciones o las enfermedades o fueron asesinados.

El número de judíos que perdieron la vida durante esta guerra es veintidós veces mayor que el de americanos (273.830), y diecisiete veces superior al de 335.506 soldados y paisanos ingleses muertos en el curso de la contienda.

La proporción entre las pérdidas de guerra judías y las de los demás pueblos revela la terrible magnitud del desastre:

1. Judíos de Europa	63,0	%	(6.000.000 sobre 9.500.000)
2. Rusos	11,4	%	(20.000.000 entre 175.000.000)
3. Yugoslavos	11	%	(1.760.000 entre 15.000.000)
4. Alemanes (comprendidos los austriacos y sudetes)	9,0	%	(7.000.000 entre 78.000.000)
5. Polacos	8,3	%	(2.000.000 entre 24.000.000)
6. Británicos	0,7	%	(335.506 entre 45.000.000)
7. Americanos	0,12	%	(273.000 entre 140.000.000)

Las pérdidas judías se refieren a las comunidades europeas. Los judíos que cayeron formando parte de los ejércitos aliados van incluidos en los totales de sus respectivos países.

Para establecer el cuadro precedente, hemos escogido las naciones más castigadas y las que sufrieron menos. El pueblo judío va en cabeza de la lista. En proporción, las pérdidas judías son cinco veces superiores a las de Yugoslavia, de cuya población pereció

alrededor de una novena parte. El porcentaje de pérdidas judías es casi seis veces superior al de las rusas y supera casi ocho veces el de las polacas, teniendo en cuenta que los rusos, los polacos y los yugoeslavos están generalmente considerados como los pueblos mártires de esta guerra. Comparadas con las británicas, las pérdidas judías han sido cuatro veces superiores y con las americanas, veinticinco veces.

Pérdidas judías en los países ocupados de Europa

Pais (1)	Población judía en septiembre 1939	Pérdidas judías (2)	Porcentaje de pérdidas judías
1. Polonia	3.300.000	2.800.000	85,0 %
2. U.R.S.S. (Z.Oc.)	2.100.000	1.500.000	71,4 %
3. Rumania	850.000	425.000	50,0 %
4. Hungría	404.000	200.000	49,5 %
5. Checoslovaquia	315.000	260.000	82,5 %
6. Francia (3)	300.000	90.000	30,0 %
7. Alemania	210.000	170.000	81,0 %
8. Lituania	150.000	135.000	90,0 %
9. Holanda (3)	150.000	90.000	60,0 %
10. Letonia	95.000	85.000	89,5 %
11. Bélgica (3)	90.000	40.000	44,4 %
12. Grecia	75.000	60.000	80,0 %
13. Yugoslavia	75.000	55.000	73,3 %
14. Austria	60.000	40.000	66,6 %
15. Italia (3)	57.000	15.000	26,3 %
16. Bulgaria	50.000	7.000	14,0 %
17. Diversos países (4)	20.000	6.000	30,0 %
TOTALES	8.301.000	5.978.000	72,0 %

Aniquilados de cuajo

Los judíos de Polonia, Letonia, Lituania y Checoslovaquia, que ascendían a un total de unos 4 millones, tenían el porcentaje más

- (1) Considerados en sus fronteras de antes de la guerra.
- (2) Los supervivientes no han permanecido siempre en sus países originarios.
- (3) Las cifras de Francia, Bélgica, Holanda e Italia comprenden los refugiados.
- (4) Dinamarca, Estonia, Luxemburgo, Noruega, Dantzig.

alto de nacimientos y eran culturalmente los menos asimilados entre los judíos del mundo entero. El total de pérdidas judías en dichos países se eleva al 85 % de la población israelita de 1939. Si deducimos los 100.000 judíos de Bohemia y Moravia que poseían un grado de asimilación más elevado, encontramos en estos países una población judía de alrededor de 3.750.000 almas, que tenían el porcentaje más alto de nacimientos de todo el judaísmo (exceptuando Palestina) y que en un 90 % hablaban el yiddish o el hebreo como lengua materna.

En Rumania, las grandes víctimas fueron los judíos de Besarabia y de Bucovina; una población judía biológicamente fructífera que mantenía la continuidad de sus tradiciones culturales. Estas dos provincias perdieron las tres cuartas partes de su población judía de 1939.

En la U.R.S.S. las regiones más castigadas fueron Ucrania y la Rusia Blanca, donde vivían antes de la guerra 2.000.000 de judíos que fueron aniquilados en un número superior a las tres cuartas partes.

Considerando como grupo aparte las fracciones del judaísmo de la Europa Oriental, cuyas características dominantes eran un gran incremento natural y una íntima adhesión a los valores culturales y religiosos tradicionales, nos encontramos con que alrededor de 5.000.000 de judíos de esta categoría fueron aniquilados — entre un total de 6.500.000 — o sea, más de un 75 %.

De igual modo es preciso tener en cuenta que tanto en Francia como en Bélgica los judíos de origen oriental sufrieron pérdidas muy superiores a las de la población judía establecida desde tiempo y ampliamente asimilada.

Una generación de niños asesinada

En la Europa liberada, prácticamente no quedaron niños judíos de menos de 10 años. Ello significa que entre 1955 y 1975 el número de matrimonios entre jóvenes quedará reducido en proporciones muy considerables. Estos decenios presenciaron la ausencia casi completa de matrimonios entre personas de veinte a cuarenta años, o sea en los años más fecundos. Existen muchas personas de veinte a cuarenta años entre los supervivientes de los países liberados, pero se encuentran — y se encontrarán por mucho tiempo — en tales condiciones físicas, psicológicas y económicas, que es muy poco probable que la mayor parte de ellas logren constituir familia.

El cuadro siguiente nos hace ver en toda su cruda realidad la pér-

didada que el judaísmo mundial ha experimentado en la Europa Oriental:

Países	Niños hasta los 14 años (Porcentaje de la población total judía)
1. Rusia Carpática (1930)	36 %
2. Palestina (1931)	32,6 %
3. Polonia (1931)	29,6 %
4. Lituania (1923)	29,4 %
5. Eslovaquia (1930)	23,9 %
6. U.S.A. (10 ciudades más populosas 1935-1938)	20,6 %
7. Hungría (1930)	17,6 %
8. Prusia (1933)	15,8 %

Aproximadamente había tantos niños entre los 3.000.000 de judíos polacos como entre los 5.000.000 de judíos americanos. La Rusia Carpática tenía el porcentaje más elevado de niños. Los pocos adultos supervivientes se encuentran en tales condiciones que habrán de pasar muchos años para que puedan reanudar una vida familiar normal. En esta región, los ucranianos han superado incluso a sus maestros alemanes en barbarie y matanza a sangre fría. En Polonia también han sobrevivido pocos niños. Entre los 80.000 supervivientes judíos empadronados en agosto de 1950, sólo había 5.000 niños, o sea el 6 %. En los campos de concentración el porcentaje de niños es aún más reducido. Los nazis trabajaron científicamente. Arrancaron de cuajo.

Daños materiales

Según cálculos moderados, las pérdidas materiales sufridas por el pueblo judío en los territorios ocupados por los nazis alcanzan la cifra de unos 8.500 millones de dólares. En menos de un decenio, fue expoliado y destruído el fruto del tenaz trabajo de generaciones. Los judíos de Europa perdieron todas sus posesiones comunitarias y privadas, y los supervivientes, con muy pocas excepciones, están prácticamente arruinados.

Hay que destacar que los bienes destruídos y robados no eran de ningún modo propiedad de una pequeña y privilegiada clase de capitalistas y accionistas — aunque en efecto existía una clase alta de los judíos europeos, constituyendo aproximadamente el dos por ciento de toda la población —, sino que eran el fruto del duro trabajo de

cientos de millares de pequeños y mínimos comerciantes, de artesanos y obreros. Hay que añadir decenas de millares de médicos, dentistas, abogados, ingenieros, escritores, profesores y miembros de otras profesiones liberales. Con el trabajo de largos años, habían alcanzado todos ellos su nivel de vida, relativamente alto según el criterio de Europa oriental, y el capital invertido en cientos de millares de empresas, talleres, tiendas, fábricas y oficinas se componía, más que de dinero, de la labor de muchas generaciones y del sudor de una tradición secular.

Basándonos en una estadística semioficial, podemos afirmar que en la Europa de Hitler (con exclusión de Rusia) les fueron destruidos a los judíos aproximadamente un millón de establecimientos comerciales, industriales o artesanos.

La destrucción de las instituciones comunitarias

Sin embargo, las expoliaciones de la propiedad privada no agotan las pérdidas judías. Millares de instituciones, comunidades y organizaciones, vivo símbolo de la tradición judía, fueron también destruidas y expoliados sus bienes.

Los judíos que al terminar la guerra salieron de sótanos y de bosques para regresar a sus hogares cuentan que una sensación de soledad y de infinita desesperación se apoderaba de ellos, no sólo al pensar en sus hermanos de raza sacrificados o al ver el escaso número de los supervivientes, sino, sobre todo, al encontrarse con la absoluta carencia de todas las instituciones a que el pueblo judío está acostumbrado desde antiguo, y a las que acude buscando abrigo en tiempos de calamidad.

La Kehilla, la comunidad judía organizada, ocupaba el primer plano en la vida social de los judíos y los unía en un todo organizado. Quedar excluido de la Kehilla era en muchos países europeos equivalente a la expulsión del pueblo judío. En Polonia, Alemania, Austria y Checoslovaquia, la Kehilla estaba oficialmente reconocida y poseía el derecho a recaudar impuestos. En Polonia solamente, había unas 900 Kehillot, mientras que su número era en Alemania de 960 en 1931, y de 505 en Checoslovaquia.

Entre la población judía polaca se daban distintas y numerosas divergencias ideológicas, y junto a las Kehillot había sociedades privadas y diferentes instituciones cuya viva actividad abarcaba los terrenos más variados. Para la enseñanza y otros fines culturales, las instituciones privadas contribuían tanto como la propia Kehilla.

Un alto grado de desarrollo habían alcanzado instituciones tales como, por ejemplo, el "Tomchei Aniiim" (de asistencia a los pobres), el "Linat Tsedek" (seguro de enfermedad) y el "Hachnassat Kala" (de préstamos matrimoniales), y análogamente las sociedades sanitarias privadas, tales las llamadas "Toz", "Marpa", "Briut".

La extraordinariamente intensa actividad de los judíos europeos en el terreno de la educación y la cultura se manifiesta del modo más característico en su sistema escolar y en su comercio editorial. En 1935, había en Polonia 1.465 escuelas privadas judías, que sumaban más de 180.000 alumnos. Si a este número se añade el de alumnos de las escuelas profesionales del "ORT" y el "ICA", de las Kehillot y de las escuelas normales, resulta que en 1935 unos 200.000 alumnos asistían a los centros pedagógicos judíos de Polonia. En Lituania, 13.607 alumnos asistían a 108 escuelas de primera enseñanza, y varios millares a los de enseñanza secundaria.

Se publicaban en Europa 43 diarios judíos (38 de ellos en yiddish), 171 semanarios (130 de ellos en yiddish o en hebreo) y 164 revistas mensuales o quincenales (105 de ellas en yiddish o en hebreo). La mayor parte de dichas publicaciones aparecían en Polonia, donde predominaban las de lengua yiddish o hebrea. El segundo lugar lo ocupaba Alemania, pero en este país las publicaciones en alemán eran las más.

La tradición, característicamente judía, de solidaridad, educación y beneficencia había dotado, en el curso de muchas generaciones, con cuantiosos bienes materiales a las instituciones judías. Según cálculos moderados, las sinagogas, bibliotecas, escuelas y museos, más los hospitales, asilos para la vejez y orfanatos, representaban un valor de 250 millones de dólares.

Esta última cifra, sin embargo, no incluye las numerosas sociedades, corporaciones benéficas y otras instituciones semejantes. De ellas había en Europa unas 1.120 adrededor de 1931, con un total de unos 300.000 asociados (o sea aproximadamente 1.200.000 personas, contando a las familias). El capital de dichas instituciones se elevaba a más de 5 millones de dólares, sus depósitos a más de 15 millones, y sus pertenencias se valoraban en bastante más de 20 millones de dólares.

Hay que añadir todavía las Cajas de Ahorros y de préstamos, cuyo número era en 1938 de 862 solamente en Polonia, con un capital de más de 2 millones de dólares.

NOTA RELATIVA A LA CIFRA TOTAL
DE LAS VICTIMAS JUDIAS
DE LAS PERSECUCIONES RACIALES
DE LA PASADA GUERRA
por L. POLIAKOV (1)

La gran mayoría de las publicaciones sobre la pasada guerra, al tratar de las persecuciones raciales, cifran en seis millones el número de judíos exterminados por los nazis. Ello no obstante, este total, que se encuentra consignado en numerosas publicaciones aparecidas en diversos países, se menciona generalmente sin datos comprobatorios ni estadísticas que lo avalen. ¿De dónde proviene, pues, y qué crédito puede concedérsele?

No creemos engañarnos si afirmamos de antemano que su origen y su gran difusión deben buscarse en el *Tribunal internacional de los grandes criminales de guerra*. En efecto, en la pág. 266 del texto de la sentencia⁽²⁾ leemos esta frase: "Adolf Eichmann, a quien Hitler había encargado el programa de exterminio, ha estimado que esta política había causado la muerte de seis millones de judíos, cuatro millones de los cuales perecieron en los campos de exterminio." No se indica en este proceso la fuente de la información, pero si nos remontamos a las actas de las sesiones podremos comprobar que el tribunal se basó en dos testimonios de segunda mano, las declaraciones de los SS Wilhelm Hoetl y Dieter Wisliceny, que aseguraban que esta cifra se la había dado Eichmann. Cabe, pues, la posibilidad de objetar que una cifra que se apoya en una apreciación tan imprecisa, no puede inspirar mucha confianza. (El texto mismo de la sentencia: "Eichmann... ha estimado..." es, por su parte, extremadamente prudente). Así, cabe preguntar, ¿en qué pudo basarse Eichmann? ¿No puede ser que hablase porque sí? Su amigo Dieter Wisliceny aseguraba ante el *Tribunal internacional*: "Eichmann decía que iba a saltar riendo a la tumba, porque la impresión de tener seis millones de tumbas en la conciencia constituiría para él una extraordinaria satisfacción⁽³⁾".

Pero, por otra parte, la naturaleza misma de las operaciones que

(1) Estudio publicado en la *Revue d'Histoire de la deuxième Guerre Mondiale*, octubre de 1956, n.º 24.

(2) *Procès des grands criminels de guerre, devant le Tribunal militaire international*, edición oficial en francés, t. I, pág. 266.

(3) *Procès des grands criminels de guerre...*, t. IV, pág. 383 (sesión del 3 de enero de 1946, interrogatorio de D. Wisliceny).

suponía un exterminio planificado — redadas de la policía, formación de expediciones, su traslado en ferrocarril a Auschwitz o a uno de los otros cuatro campos de concentración de Polonia — tenía que permitir establecer con facilidad el número total de víctimas que partían para un viaje sin regreso. Todos los testimonios de ex deportados hacen constar interminables recuentos destinados a verificar el número de prisioneros, en la partida o llegada de cada expedición. Sería realmente extraño que no se hubieran reunido estadísticas de este tipo, tal como se hicieron cuidadosamente, por ejemplo, para los muebles, los relojes o las estilográficas de que se despojaba a las víctimas. Y si el detalle de estos elementos no se ha encontrado (salvo en los casos de Francia, los Países Bajos y Hungría) ⁽⁴⁾, se ha conservado un estudio estadístico, elaborado con mucha competencia y realmente basado en datos de primera mano, que permite llegar a precisiones más aproximadas del problema.

En efecto, el mes de marzo de 1943, Himmler se dirigía al jefe de la inspección estadística de las SS, Korherr, pidiéndole un informe sobre “la solución final del problema judío”. Es digno de notar que, en esta orden, encarecía que no se hablara de “tratamiento especial” (*Sonderbehandlung*) de los judíos, sino que se utilizara el término “evacuación”. Korherr le prometió dos informes: uno de diecisiete páginas, de fecha 25 de marzo de 1943, y un resumen de seis páginas, de 17 de abril de 1944 ⁽⁵⁾, destinado especialmente al Führer. (A lo que parece, estos dos documentos fueron descubiertos demasiado tarde por los servicios aliados de crímenes de guerra para que pudieran ser utilizados por el Tribunal de Nuremberg). He aquí la conclusión del informe del 17 de abril (transcribimos en anexo el texto íntegro): “*Balance del judaísmo europeo*. — El decrecimiento del judaísmo en Europa debería elevarse ya a 4 millones de personas. En el continente no debían quedar ya otras colonias importantes (al lado de la de Rusia, con alrededor de 4 millones) que las de Hungría (750.000), Rumania (300.000) y acaso también Francia. Si, por otra parte, se tienen en cuenta la emigración judía, el excedente de mortalidad y, por otra parte, los inevitables errores debidos a la fluctuación de la población judía,

(4) Francia: serie de setenta y seis ficheros que contienen, expedición por expedición, las listas nominales de los deportados del campo de Drancy (en los archivos del Centro de Documentación Judía Contemporánea); Países Bajos: listas de deportados del campo de Westerbork (cf. los dos fascículos *Auschwitz*, publicados por la Cruz Roja holandesa, La Haya, 1947); Hungría: serie de informes de la embajada alemana en Budapest, que abarca el período abril-julio de 1944 (archivos del C.D.J.C., CLXXXIX, 1 a 219).

(5) Informes de Korherr, “Inspekteur für Statistik”, titulado: *Die Endlösung der europäischen Judenfrage* (La solución final del problema judío de Europa). (Archivo del C.D.J.C., documentos CXXXVIII a, 72 y 73.)

la disminución de la población judía en Europa entre 1937 y 1943 podría calcularse en unos 4 millones y medio. Esta cifra sólo comprende en parte las defunciones de judíos en los territorios ocupados del Este, y no incluye las muertes ocurridas en el resto de Rusia y en la zona del frente”.

Así, pues, según los datos muy precisos de que disponían las estadísticas del III Reich en aquella época, “la disminución de la judería en Europa se elevaba a 4 millones”. Esto en la fecha del 31 de diciembre de 1942, sin contar “las muertes ocurridas en el resto de Rusia y en la zona del frente”; es decir, en una fecha en que el judaísmo húngaro se hallaba aún intacto (según documentos alemanes, entre abril y junio de 1944, 430.000 judíos húngaros fueron deportados a Auschwitz ⁽⁶⁾, en que importantes ghettos y campos de trabajo subsistían aún en la Polonia ocupada (el documento a que nos referimos calcula en 297.000 el número de judíos que todavía quedaban en el territorio del “Gobierno general” de Polonia). Pero a través de Europa entera había de seguir aún por espacio de dos años la caza del judío.

Basándose tan sólo en este documento, puede afirmarse, casi con toda certidumbre, que la cifra de judíos exterminados se halla comprendida entre 5 y 7 millones, siendo 6 millones la cantidad más probable. Esta cifra sólo comprende las pérdidas por muerte violenta, asfixia o fusilamiento, sin tener en cuenta el *déficit demográfico* que vino a añadirsele entre 1939 y 1945, a consecuencia de la falta casi absoluta de nacimientos en los hogares judíos y el exterminio casi total de los niños, ya que sólo los hombres vigorosos y en la fuerza de la edad tenían posibilidades de sobrevivir en los campos de concentración, etc. No cabe duda de que, en estas condiciones, estadistas profesionales, trabajando con el auxilio de los métodos demográficos de que se sirven, llegarían a la conclusión de que las “pérdidas reales” del pueblo judío entre 1933 y 1935 fueron del orden de 8 millones.

Nos quedan por señalar otros dos métodos de evaluación, mucho menos seguros que el precedente, pero que — y ello es digno de ser tenido en cuenta — ambos arrojan la misma cantidad de 6 millones de defunciones por muerte violenta.

Uno de ellos consiste en sumar las cantidades según los lugares de exterminio. Este se efectuaba ya en los campos de la muerte, que eran cinco (Auschwitz, Belzec, Treblinka, Sobibor, Chelmno),

(6) Cf. los informes de la embajada alemana en Budapest citados anteriormente y, en especial, el informe de 7 de julio de 1944 del embajador Veessenmayer (C.D.J.C., CLXXXIX, 40).

ya en "campo raso", como en los caóticos exterminios que tenían lugar en la U.R.S.S.

En lo que se refiere a los cuatro últimos campos, la *Comisión polaca de los crímenes de guerra*, que en 1955 llevó a cabo una encuesta a fondo, interrogando, por un lado, a los supervivientes y, por otro, a los ferroviarios de las líneas que conducían a los campos, obtuvo las siguientes cifras:

Belzec	600.000
Treblinka	700.000
Sobibor	300.000
Chelmno	250.000
	<hr/>
	1.850.000 (7)

En cuanto al gigantesco matadero humano de Auschwitz, su comandante Rudolf Hoess, en la declaración que prestó ante el *Tribunal internacional de Nuremberg*, indicó la cifra de 2 millones y medio de judíos exterminados (8). Pero dicha cifra comprendía también, según parece, otras clases de detenidos, tales como gitanos, rusos o polacos *arios*. Como medida de prudencia, pues, vamos a dejar en dos millones la cifra de judíos.

Pasando a los exterminios caóticos" en la U.R.S.S., los "grupos de acción" SS (*Einsatzgruppen*), encargados de las matanzas, enviaban informes semanales al *Reichssicherheitshauptamt* en Berlín que incluían una nota estadística. Pero sólo se han encontrado una parte de estos informes. Ella ha permitido a la justicia americana de Nuremberg llegar al cálculo de un total seguro de más de un millón de víctimas (9), mientras que Eichmann, que evidentemente tenía en la mano todos los datos, hablaba de dos millones (10). Aceptemos, pues, en lo referente a la U.R.S.S. la cifra de un millón y medio.

Se llega también así al total de 5.300.000, sin tener en cuenta las innumerables defunciones por hambre, enfermedades, etc., en los vastos ghettos de Polonia y en los numerosos campos de trabajo dise-

(7) Informe de la *Comisión general de encuesta sobre los crímenes alemanes en Polonia*, publicado en francés con el título *Crimes allemands en Pologne*, Varsovia, 1948, págs. 103-132. Teniendo en cuenta el sistema de comprobaciones adoptado por la Comisión y también la época de la encuesta (1945-1946), estas citas merecen crédito.

(8) *Procès des grands criminels de guerre...*, t. XI, pág. 426 (sesión del 15 de abril de 1946, interrogatorio de R. Hoess).

(9) *Nuremberg Trials* (Los procesos de Nuremberg), por Telford Taylor, ex fiscal general americano, Nueva York, 1949, pág. 328 (publicado por la "Carnegie Endowment for International Peace").

(10) Declaración de W. Hoettl (cf. *Procès des grands criminels de guerre...*, t. III, pág. 572).

minados por la Europa entera. (Nótese, por ejemplo, que no hemos incluido en nuestra estadística el importante campo de Majdanek, porque la *Comisión polaca de los crímenes de guerra* no lo clasifica entre los campos de exterminio en el propio sentido de la palabra.)

El segundo método, aplicado por los especialistas en demografía judíos, y en especial por el economista y especialista de estadística de Nueva York, Mr. Jacob Lestchinski, consiste en comparar los datos correspondientes a la población judía de los diferentes países europeos antes de la guerra con los posteriores a ella. Por este procedimiento, algunas organizaciones judías, como por ejemplo el *Congreso mundial judío*, llegaron ya en 1945 a establecer la misma cifra de 6 millones ⁽¹¹⁾.

Vemos, pues, que, a falta de un balance estadístico más preciso, no hay más remedio que aceptar esta cifra como la más probable, incluso si sus elementos constitutivos pueden ofrecerse en ocasiones como dudosos ⁽¹²⁾.

Añadiremos, para terminar, que un investigador británico, Mr. Gerald Reitlinger, en su obra *The Final Solution* (Londres, 1953) pone en tela de juicio la cantidad de 6 millones. Admite que algunas cifras fueron aumentados adrede, tanto por los nazis (fanfarronería de los criminales...) como por los israelitas (pesimismo de las víctimas...), por razones psicológicas a la vez paralelas y opuestas. Le parecen dudosos en gran manera algunos datos nazis. Y con este criterio, examinando de nuevo sistemáticamente las cifras país por país y adoptando cada vez como hipótesis la cifra más baja, llega a un total comprendido entre un mínimo de 4.200.000 y un máximo de 4.600.000. Sus correcciones más notables se refieren a la Polonia oriental y a la U.R.S.S. propiamente dicha, cuyas evaluaciones han contribuido especialmente a complicar los movimientos de población durante la guerra y la postguerra, así como la falta de datos estadísticos que ofrezcan garantía sobre la población judía actual.

(11) Véase el folleto de J. Lestehinski, *Le bilan de l'extermination* (El balance del exterminio), publicado por el Congreso mundial judío en 1946.

(12) Especialmente en el caso de Francia, sobre el cual el Ministerio de Prisioneros, Deportados y Repatriados indicaba unas veces 100.000, otras incluso 120.000 víctimas (cf. por ejemplo las cifras consignadas por M. Roger Berg en su obra: *La persécution raciale*, París, 1947). En realidad, el total de deportaciones del campo de Drancy fue de unos 62.000; hay que añadir a ellos, por una parte, las expediciones formadas directamente en Pithiviers (alrededor de 6.000 deportados), en Beauna-la-Rolande (alrededor de 4.000), en Compiègne (una o dos expediciones), en Lyon-Montilluc (1.200) y en Toulouse-Caffarelli (1.200) y, por otra parte, las deportaciones de los departamentos del Norte y del Paso de Calais, que se efectuaban por el campo de Malinas en Bélgica (2.000 como máximo). También es preciso tener en cuenta un determinado número de matanzas locales perpetradas principalmente durante la retirada alemana. El número de pérdidas de esta clase no se conoce exactamente; pero no debió de sobrepasar algunos millares. De este modo se llega a un total de 85.000 víctimas como máximo.

En nuestra opinión, operar estas correcciones basándose en consideraciones de orden puramente psicológico equivale a dejarse conducir a su vez por consideraciones del mismo tipo, cosa que podría explicarse por la preocupación muy británica del *understatement*. Es indudable que una incertidumbre del orden de varias unidades por ciento continuará gravitando sobre la cifra total precisa de víctimas de la locura racista. Pero los elementos de apreciación de que se dispone son lo suficientemente abundantes y sólidos para que pueda mantenerse, como hipótesis más verosímil, la cifra ya "clásica" de 6 millones.

N B. Un colaborador del "Institut für Zeitgeschichte" (Instituto de Historia Contemporánea) de Munich, señor M. Krausnick, publicó en 1956 un estudio estadístico cuyas conclusiones se aproximan en gran manera a las que preceden. Efectivamente, he aquí lo que escribe M. Krausnick, tras haber examinado por su cuenta las cifras propuestas por M. Reitlinger:

"He aquí pues los resultados de una encuesta muy prudente referente a la fase de la "solución final". Hay que tener asimismo en cuenta que las cifras consignadas en las estadísticas de las SS sólo se referían a los judíos de religión, y tomar en consideración las pérdidas de la población judía que han de atribuirse indirectamente a la persecución nacionalsocialista, así como las ocasionadas, de un modo directo o indirecto, por la política antijudía de Hitler en el curso de los primeros años del régimen. Considerando todo ello, hay que hacer constar que la cifra tan discutida de 6.000.000 no puede considerarse de ningún modo como desmentida. De todas formas, puede hablarse con mayor verisimilitud de la cantidad de 5 a 6 millones de víctimas judías."

Tomamos estas conclusiones de Mr. Krausnick de un folleto publicado en 1956 por los servicios de información de la República Federal de Bonn ("Bunderzentrale für Heimatdienst") bajo el título de "Dokumentation zur Massenvergasung".

APENDICE ⁽¹⁾

El siguiente informe estadístico queda explicado y situado mediante la correspondencia que lo acompaña. A principios de 1943,

(1) Documentos XVII/4.

Himmler pidió al Inspector de Estadística del Tercer Reich, Korherr, un informe sobre la disminución de la población judía de Europa, o sea sobre los progresos de la "solución definitiva". Luego pidió Himmler otro informe resumido, y éste es el que se publica aquí por primera vez.

Es de notar la cautela con que se usan siempre giros circunloquiales. Por ejemplo, no se puede decir "tratamiento especial de los judíos".

El punto esencial es que en este informe, fechado en 31 de diciembre de 1942 se afirma que la disminución de la población judía alcanza la cifra de 4.500.000 personas.

Los asesinatos en masa se prolongaron todavía por espacio de dos años.

I

**"ESTE INFORME NO DEBE POR EL MOMENTO PUBLICARSE
NI TRANSMITIRSE"**

El Reichsführer de las SS

Puesto de Mando en Campaña,
9 de noviembre de 1943

Núm. 1573/43
FP/V.

Secreto de Estado

3 ejemplares
Ejemplar 3.º

*Al jefe de la Policía de Seguridad y del SD
Berlín*

He recibido el informe estadístico del Inspector de Estadística sobre la solución definitiva de la cuestión judía.

Creo que dicho informe es susceptible de utilización en tiempos ulteriores, y justamente me parece muy adecuado para fines de camuflaje. Por el momento, no debe publicarse ni transmitirse.

Lo más importante para mí, ahora como siempre, que el número de judíos desplazados al este es el mayor que ha habido posibilidad humana de lograr. En los breves informes mensuales de la Policía de Seguridad, quiero se vaya consignado meramente el número de los desplazamientos de cada mes y el de judíos que queden en la fecha.

II

NO DECIR "TRATAMIENTO ESPECIAL" DE LOS JUDIOS

El Reichsführer de las SS

Puesto de mando en campaña,
10 de abril de 1945

Secreto de Estado

Núm.

— V

2 ejemplares

Ejemplar 2.º

*Al Inspector de Estadística, camarada Korherr,
Berlín*

El Reichsführer de las SS ha recibido su informe estadístico sobre "La solución definitiva de la cuestión judía en Europa". Su deseo es que nunca se hable de "tratamiento especial" de los judíos. El párrafo 4 de la página 9 puede quedar redactado así:

"Transporte de los judíos de las provincias orientales al territorio del oriente ruso:
Fueron trasladados
por los campos en el Gobierno General...
por los campos en el Warthegau..."

Ninguna otra formulación será admisible.

Le devuelvo adjunto el ejemplar del informe ya contraseñado por el Reichsführer de las SS, rogándole corrija la mencionada página 9 y lo remita de nuevo.

El Obersturmbannführer de las SS

1 documento adjunto

III

"... UN UTIL PUNTO DE PARTIDA"

El Inspector de Estadística
Núm. 48/43 Secr.

Berlín W 35, 19 de abril de 1943
Potsdamer Strasse 61

Secreto de Estado

Obersturmbannführer de las SS Dr. R. Brandt,
Estado mayor Pers. del Reichsführer de las SS,
Berlín.

Querido camarada Brandt:

 Mi reciente informe sobre la solución definitiva de la cuestión judía, de una extensión de 16 páginas, fue por mí sometido al Reichsführer, según éste me había ordenado verbalmente.

 De acuerdo con la nueva orden del Reichsführer de 1 de abril de 1943, pidiendo al Jefe de la Policía de Seguridad y del SD la composición de un informe abreviado, con un balance neto, para presentarlo al Führer, hace unos días he entregado al RSHA el informe de 6 páginas y media cuya copia acompaño, para que se incluya en su informe de conjunto.

 Por si el Reichsführer no estuviera bien al corriente de la cuestión, debo hacer notar que un balance neto, para determinado período de tiempo y para la totalidad del Reich actual, no ha podido establecerse a pesar de todo el trabajo empleado en la tarea. Por ello, además de un balance general con momento inicial variable, he incluído distintos balances parciales. Las cifras de que se dispone para los números iniciales y finales difieren a veces en cientos de millares de judíos. Además, los judíos actualmente presentes no pueden, a partir de los datos disponibles, clasificarse con la precisión que sería de desear según su situación en equipos de trabajo, en campos de concentración, en ghettos de vejez, en matrimonios mixtos privilegiados, y finalmente en un resto disponible para la evacuación. Tanto en el caso de los equipos de trabajo como en el de los campos de concentración, los datos obtenidos no ofrecen información fidedigna sobre la localización de origen de los judíos (aparte

de la indicación de su nacionalidad). No puede pues lograrse un balance seguro, pero las cifras indicadas proporcionan un punto de partida útil.

1 documento adjunto secr.

Heil Hitler!
(Firmado KORHERR)

IV

LA SOLUCION DEFINITIVA DE LA CUESTION JUDIA

Secreto de Estado

Informe estadístico

Observación preliminar necesaria. Las estadísticas sobre los judíos tienen siempre que aceptarse con reservas, ya que el cómputo contiene siempre errores de detalle. Las fuentes de estos errores se encuentran en la naturaleza y en el desarrollo del judaísmo, sus peregrinaciones milenarias, las conversiones al judaísmo y los bautismos, las tentativas de asimilación y las mezclas con los pueblos que acogen a los judíos, pero sobre todo en los esfuerzos de los pueblos judíos para escapar a las estadísticas.

A fin de cuentas, los expertos en estadística, ya sea por la correspondencia entre raza judía y religión judía, ya por influencia de las concepciones confesionales del siglo pasado, aplican generalmente a los judíos un criterio religioso. Por las razones que acabamos de exponer, el criterio racial ofrece numerosas dificultades, tal como quedó demostrado en la tentativa de establecer un censo de los judíos de raza en Austria el año 1923 y con el empadronamiento alemán de 1939. Por lo común, las estadísticas de los judíos deben considerarse como un mínimo, y el error crece a medida que disminuye la proporción de la sangre judía.

Una estadística seria del número y de los movimientos de la población judía en las regiones del Este, a partir de los comienzos de la segunda guerra mundial, presenta dificultades casi insuperables, ya que las masas judías en movimiento escapan a todo control.

Balance del judaísmo

En el mundo. — En el curso del último decenio, el número total de judíos que existían en todo el mundo se estimaba entre 15 y 18 millones, a veces en más de 20 millones. Con referencia al año 1937, los servicios de Estadística del Reich señalaban la cifra de 17 millones.

En Europa. — De este total, cerca de 10,3 millones (60 %) vivían, en 1937, en Europa, y 5,1 millones (30 %) en América. En 1880 la proporción europea era aún del 88 %, mientras que la americana era tan sólo del 3 %.

En Europa, los judíos eran principalmente numerosos en las antiguas regiones rusas, polacas y bálticas, actualmente ocupadas por Alemania, entre el Mar Báltico y el Mar del Norte, así como en los centros comerciales de la Europa Central y Occidental, en Renania y a orillas del Mediterráneo.

En Alemania. — El balance del judaísmo en el Reich varía según la época. Hasta la conquista del poder no empezó un decrecimiento rápido. Si se comparan las cifras del momento de la conquista del poder con las correspondientes al 31, XII, 1942, se obtienen las cantidades siguientes:

Región	Época de la conquista del poder	Número de antes de la conquista del poder	Judíos en 31 - XII - 1942
Antiguo Reich	30-I-1933	561.000	} 51.327
Sudetes	29-IX-1938	30.000	
Austria	13-III-1938	220.000	8.102
Bohemia y Moravia	16-III-1939	118.000	15.550
Regiones del Este	Sept. 1939	790.000	233.210
Gobierno general	Sept. 1939	2.000.000	291.914
TOTAL		3.719.000	606.103

A veces, determinadas cifras tienen doble aplicación. Así, una gran parte de los judíos de los Sudetes, en las vísperas de la unión al Reich, pasó al Protectorado sin tener que atravesar fronteras; las cifras correspondientes a Bohemia y Moravia se refieren, por lo tanto, a 1939. La región de los Sudetes en 17-V-1937 sólo contaba con 2.649 judíos.

Ya antes de la guerra, el antiguo Reich y Austria se habían desem-

barazado de más de la mitad de judíos, principalmente mediante la emigración, mientras que en el Este, el decrecimiento rápido de las masas judías, peligrosas a causa de su fecundidad, sólo empezó a partir de la guerra y principalmente a partir de las medidas de evacuación de 1942.

Así pues, en el gran Reich, es decir, en el territorio sometido al régimen nacionalsocialista, el número de judíos de 1933 a 1943, ha disminuído en 3,1 millones de personas. En el antiguo Reich sólo son una doceava parte de lo que eran; en Austria, una veintisieteava; en el Gobierno general y en Bohemia y Moravia, una séptima; en las regiones del Este, un tercio o un cuarto.

*Emigración
excedente de la mortalidad y evacuaciones*

Esta disminución es el resultado a la vez de la emigración, del excedente de mortalidad y de las evacuaciones, tal como aparece en el cuadro siguiente:

TERRITORIO	Período de a 31 - XII - 1942	Disminución (-) o incremento (+) del número de judíos				TOTAL
		por				
		Emigración	Excedente de mortalidad	Evacuación (1)	Diversos	
Antiguo Reich (incluyendo la región de los Sudetes)	30 - I - 33 a 29 - IX - 38	-382.534	-61.193	-100.516	+ 4.570	- 539.673
Austria	15 - III - 38	-149.124	-14.509	- 47.555	- 710	- 211.898
Bohemia y Moravia	16 - III - 39	- 25.699	- 7.074	- 69.677	-	- 102.450
Regiones del Este (con Bialystok)	Sept. 1939 (junio 1940)	- 334.673		- 222.177	-	- 556.790
Gobierno gene- ral de Polonia (con Lvov)	Sept. 1939 (junio 1940)	- 427.920		-1.274.166	-	-1.702.086
TOTAL		1.402.726		-1.714.031	+ 3.860	-3.112.897

(1) Recordemos que, en realidad, "evacuaciones" equivalía a "exterminio" (véase doc. II de este mismo apéndice) y que probablemente hay que atribuir el mismo sentido a las palabras "excedente de mortalidad" en la mayoría de los casos.

El balance para el antiguo Reich, Austria, Bohemia y Moravia es como sigue:

Número de judíos cuando la conquista del poder	929.000
Emigración	— 557.357
Excedente de mortalidad	— 82.776
Evacuaciones	— 217.148
Adiciones diversas (judíos no empadronados, etc.)	+ 3.860
	— 854.021
Resto en 31-XII-142	74.979

El extraordinario excedente de defunciones de judíos del antiguo Reich proviene tanto de la vejez y de la debilidad vital del pueblo judío como de la escasez de nacimientos y su gran mortalidad: en el primer trimestre de 1943, se registraron 22 nacimientos y 1.113 defunciones.

Entre el 1 de enero de 1943 y el 31 de marzo de 1943 tuvo lugar la evacuación hacia el Este y hacia el distrito de Bialystok de 113.015 judíos, así como el traslado de 8.025 judíos al ghetto de Theresienstadt; de esta suerte, el número de judíos en Alemania y en las regiones del Este disminuyó sensiblemente.

Matrimonios mixtos.— El número de judíos que viven aún en el Reich incluye una proporción considerable de miembros de matrimonios mixtos:

Región	Judíos en 31 - XII - 42	Entre ellos, miembros de matrimonios mixtos	Resto
Antiguo Reich	51.327	16.760	34.567
Austria	8.102	4.803	3.299
Bohemia y Moravia	15.550	6.211	9.339
TOTAL	74.979	27.774	47.205

Entre tanto, de 51.327, que era en 31 de diciembre de 1942, el número de judíos del antiguo Reich ha pasado a ser de 31.910, en 1 de abril de 1943. De estos 31.910 judíos, más de la mitad, o sea 16.668, son miembros de matrimonios mixtos; 12.117 matrimonios mixtos privilegiados y 4.551 matrimonios mixtos no privilegiados. Hay que contar, finalmente, con un cierto número de judíos no empadronados, como ocurre en todos los empadronamientos. La población judía del antiguo Reich (sin incluir la región del Este) se aproxima a su fin.

Destinados al trabajo. — De los judíos que vivían en el Reich, 21.659 estaban destinados a principios del año 1943 a trabajos que formaban parte del esfuerzo bélico. Hay que añadir a esta cifra 18.435 judíos de nacionalidad soviética en la región de Königsberg, 50.570 judíos apátridas y extranjeros en el campo de Schmelz (Breslau) y 95.112 judíos ex-polacos en los ghettos y campos de la región militar de Posnania.

Campos de concentración. — En los campos de concentración había, en 31-XII-1942, 9.127 judíos y en las prisiones 458. El contingente de cada uno de los campos era como sigue:

Lublin	7.342
Auschwitz	1.412 (1)
Buchenwald	227
Mauthausen	79
Sachsenhausen	46
Stutthof	18
Ravensbrück	3

Ghetto de ancianos. — En el único ghetto de ancianos de Theresienstadt había a principios de 1943 un total de 49.392 judíos.

Evacuaciones de los demás países europeos. — En los territorios bajo el dominio o la influencia de Alemania fuera de las fronteras del Reich se efectuaron las siguientes evacuaciones:

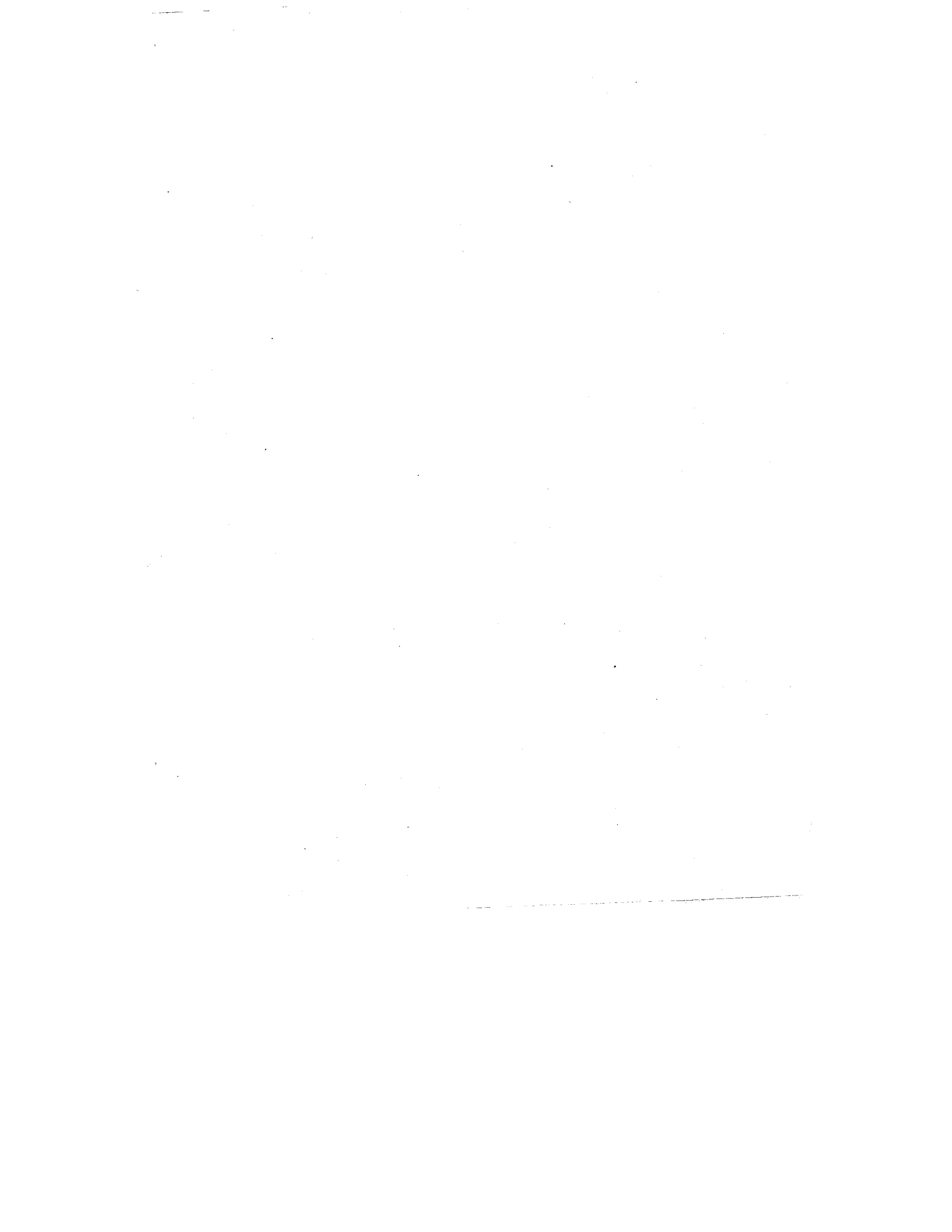
País	Antes del 31-XII-42	1er. trimestre 1943
Francia (Zona ocupada)	41.911	7.995
Países Bajos	38.571	18.832
Bélgica	16.886	1.616
Noruega	532	158
Grecia	—	13.435
Eslovaquia	56.691	854
Croacia	4.927	—
Bulgaria	—	11.364
U.R.S.S., incluyendo los países bálticos, desde el comienzo de la campaña del Este	633.300 (2)	—
TOTAL	792.818	49.254

(1) La cifra de 1.412 detenidos judíos referida a Auschwitz es ciertamente inferior a la realidad, ya que este campo comprendía una muy gran proporción de detenidos trabajadores judíos, "renovables" a medida que llegaban las expediciones. (Cf. sobre este punto Léon Poliakov, *Breviaire de la haine*, París, 1951, págs. 226 y ss.).

(2) Cifra parcial tan sólo, según se desprende de otros documentos.

Balanza del judaísmo europeo. — La disminución del judaísmo en Europa debía de elevarse, por consiguiente, a 4 millones de personas. Como colonias importantes en el continente (junto con la de Rusia, con unos 4 millones) sólo debían de quedar las de Hungría (750.000), Rumania (302.000) y acaso también la de Francia. Teniendo en cuenta la emigración judía, el excedente de defunciones y, por otra parte, los inevitables errores debidos a la fluctuación de la población judía, el decrecimiento de esta población en Europa, entre 1937 y 1943, debiera evaluarse en 4 millones y medio. Dicha cifra sólo incluye en parte las defunciones de judíos en las regiones ocupadas del Este, y no comprende las correspondientes al resto de Rusia y a la zona del frente. Hay que añadirle aún las emigraciones de judíos, ya desde Rusia hacia su territorio asiático, ya de los países no sometidos a la influencia alemana hacia ultramar.

En total, desde 1933, o sea, en el curso del primer decenio del régimen nacionalsocialista, el judaísmo europeo perdió aproximadamente la mitad de su contingente. Poco más o menos la mitad de esta pérdida, o sea una cuarta parte de la población judía de 1937, afluyó probablemente a los demás continentes.



CAPÍTULO III

TESTIMONIOS DE SUPERVIVIENTES

INTRODUCCION

Los testigos que cuentan lo vivido en el infierno de los campos de exterminio no pueden permanecer indiferentes. Ya lo hemós indicado en el prefacio. Forzosamente, estos hombres han de hablar del III Reich y de sus instituciones con odio implacable. Quien esperase otra cosa demostraría que desconoce la naturaleza humana.

Ello no obstante, las primeras condiciones que ha de reunir un testimonio, sea el que sea, son la objetividad y la precisión. Por esta razón hemos escogido para este capítulo los relatos de tres observadores habituados a los métodos de la investigación científica.

Sus descripciones, sorprendentes por la claridad y sangre fría, van seguidas de relatos de niños.

Al leerlos, alcanzamos a comprender la pesadilla en la que el terror hitleriano había sumergido a las almas infantiles. Los seres humanos que hablan aquí han visto cómo, desde la cuna, se les negaba el derecho a la vida.

Estos pequeños no llamaban "nazis" o "SS" a sus verdugos. Les designaban con el nombre de "alemanes". Que nadie se dé por ofendido. Así los veían ellos.

AUSCHWITZ I (STAMMLAGER) (1)

Por MARC KLEIN

“Arbeit macht frei!”. El trabajo libera. Esta máxima, tomada en serio o irónicamente, figuraba en grandes letras en un cartel colocado sobre la entrada principal de Auschwitz I. El pequeño grupo de unos 200 hombres que, el 2 de junio de 1944, atravesó esta puerta, acababa de escapar, sin saberlo, a la muerte en el andén de la estación del vecino campo de Birkenau (2).

Nuestro viaje había durado tres días. Si dejamos de lado nuestro estado de ánimo, lo habíamos hecho en condiciones atmosféricas relativamente favorables, y casi sin sufrir bajas. Se me había encargado el control de los tres vagones llamados “lazaretos” que sólo se distinguían de los demás vagones de ganado por la presencia de algunos colchones, por los recipientes de agua que se nos permitía rellenar en algunas estaciones, y por una importante provisión de medicamentos. Los deportados de mi vagón, cuyo diagnóstico nadie se había tomado la molestia de facilitarme cuando la partida de Drancy, eran enfermos crónicos y viejos imposibilitados, a los que se fueron añadiendo otros enfermos por el camino. Dos camaradas médicos, una enfermera y yo tuvimos que enfrentarnos día y noche con un penoso trabajo de asistencia médica; el esfuerzo resultó tanto más inútil cuanto que, aparte los supervivientes de ese personal sanitario, los ocupantes de mi vagón estaban destinados a desaparecer en cuanto llegaran.

Cuando se abrieron los vagones, fuimos arrojados al andén del

(1) De la obra *De l'Université aux Camps de Concentration, Témoignages strasbourgeois*, París, 1947, págs. 429 y ss.

Marc Klein, nacido el 3 de mayo de 1903, en Haguenau (Bas-Rhin), en la actualidad profesor de Biología médica en la Facultad de Medicina de Estrasburgo, trasladada provisionalmente a Ferrand; detenido en Saint-Etienne (Loira) el 5 de mayo de 1944 y encarcelado en la prisión militar alemana Quarter Grouchy el 26 de mayo de 1944; trasladado al campo de Drancy (Sena), y deportado dos días más tarde a la Alta Silesia. Llegó a Auschwitz II (Birkenau) el 2 de junio de 1944 y fue traslado el mismo día a Auschwitz I (Stammlager); allí permaneció como detenido hasta la evacuación general del campo el 18 de enero de 1945, siendo entonces trasladado al campo de Grossrosen (Silesia) hasta la evacuación de dicho campo el 7 de febrero de 1945; pasó después al campo de Buchenwald, donde llegó el 11 de febrero de 1945 y fue liberado por los aliados el 11 de abril de 1945. Núm. de matrícula en Auschwitz: A-11.953. Núm. de matrícula en Buchenwald: 128.515.

(2) Insisto especialmente en que este testimonio sólo es válido para Auschwitz I Stammlager, el campo central, y no para el Lagerbereich Auschwitz, el grupo completo de los campos adscritos al campo central.

modo más brutal por SS y por detenidos con traje listado, y empujados a bastonazos hacia un extremo de la estación. Los hombres fueron separados de las mujeres y de los niños y se produjeron escenas desgarradoras. Después, desfílamos rápidamente ante un médico SS que, con un movimiento de su bastón, nos distribuyó en dos lotes distintos. Yo fui mandado al principio a uno de los grupos; después, a una seña de un oficial SS, fui con malas formas enviado al otro. Hasta más tarde no había de comprender que acababa de librarme de la muerte; y señalo este detalle para hacer notar que la selección en el andén se hacía sin examen ni interrogatorio, a toda prisa y al azar, según el capricho del médico SS a quien incumbía esta tarea.

Pasado un rato, el lote al que yo pertenecía, formado por hombres jóvenes o que aparentaban buena salud, ascendía a unos 200. Nos alinearon en filas de a cinco, y nos condujeron a pie a Auschwitz I, que estaba a cuatro kilómetros del punto de llegada. El propio andén estaba situado a algunos metros de las altas chimeneas de las cámaras de gas y del crematorio, cuya silueta no tenía entonces para nosotros otro significado que el de una fábrica. Todos estábamos convencidos de que los ancianos y los enfermos, las mujeres y los niños habían quedado en Birkenau que, por lo que imaginábamos, debía ser probablemente un campo menos duro que aquel hacia el cual nosotros nos dirigíamos. Habían de pasar semanas y meses antes de que nos enterásemos poco a poco de que la operación de selección en el andén de Birkenau constituía el acto preliminar de una aniquilación en masa, y que, exceptuando las mujeres solas, jóvenes y aptas, todos los deportados que habíamos dejado en aquel andén habían perecido en las cámaras de gas y habían sido incinerados aquel mismo día.

He aquí en pocas palabras cómo llegué a enterarme de esta siniestra realidad. La tarde del día que entramos en el campo, a la cual tendré que referirme de nuevo más adelante, unos camaradas franceses, médicos, detenidos desde hacía mucho tiempo en Stamm-lager, vinieron a vernos en la cuarentena para saber noticias de Francia. Nos preguntaron por el número de deportados a la salida de Drancy y el número de hombres ingresado en Auschwitz I. Cuando les dijimos que los que no se encontraban con nosotros habían sido incorporados al campo de Birkenau, con palabras encubiertas nos iniciaron el misterio terrible que envolvía a este campo; la destrucción en masa y casi cotidiana de un número elevado de personas recién llegadas, en las cámaras de gas de Birkenau. Algunos camaradas nos advirtieron que no había que conceder excesivo

crédito a estos siniestros rumores (más tarde me enteré de que estas palabras alentadoras constituían sólo piadosas mentiras). Me preguntaba lo que habría o no de verdad y tuve la impresión de que nuestros camaradas más antiguos pasaban por una de aquellas ráfagas pasajeras de pesimismo que son característica de la psicosis de los detenidos. Por mi parte, había tenido la suerte de llegar solo a Auschwitz, pero una duda cruel hizo presa en los compañeros cuya familia deportada había sido retenida en Auschwitz, y aquello fue espantoso.

Durante nuestra marcha hacia el Stammlager, unos detenidos, cuyo vestido a rayas nos intrigó, nos habían gritado: "No os dejéis llevar a la enfermería". En esto, apenas hubimos penetrado en el recinto, nos hicieron alinear entre los pabellones de hospitalización que tenían buen aspecto. El Lagerarzt SS Dr. Rohde (condenado anteriormente a la horca por un tribunal inglés en Wuppertal) dijo que salieran de la fila los que se sintieran enfermos. Algunos de mis camaradas cometieron la imprudencia de dar ese paso fatal. Fueron cargados en una ambulancia que ostentaba la insignia de la Cruz Roja, y llevados fuera del campo; ya no supimos nada más de ellos; habían ido a sumarse al número de los clasificados como "desaparecidos a la llegada".

A los quince días de detenido en el Stammlager, tuve la primera prueba en concreto de los extremos colectivos. El gran rabino de Estrasburgo René Hirschler, prisionero desde había algunos meses en Auschwitz, me enseñó una carta que su mujer había podido garrapear y hacerle llegar, antes de ser conducida a las cámaras de gas, después de una selección en el hospital. Tenía, pues, una prueba formal de que periódicamente se eliminaba a los detenidos hospitalizados e inútiles para el trabajo. Confieso que, si bien me impresionó profundamente la lectura de este documento, la existencia de tales operaciones, en sí, no constituía una sorpresa para mí. Desde el año 1936, más o menos, era fácil enterarse en Alsacia de que en la Alemania hitleriana existía esta forma de exterminio, y que se practicaba en enfermos crónicos y, de un modo particular, en los manicomios. No había, pues, razón para que dicho procedimiento, casi legal dentro de las concepciones demográficas hitlerianas, no se aplicase en un campo de concentración. Pero este dato no me daba todavía la certeza de que exterminios aún más sumarios se efectuasen a la llegada de las expediciones. Sobre este último extremo me enteré de la verdad poco a poco. Hacia finales de junio de 1944, me encontraba destinado a la farmacia, ocupado en la ordenación y clasificación de prótesis: brazos, manos y piernas artificiales, corsés, zapatos ortopé-

dicos. Por las placas que colocan los fabricantes en estos aparatos, me di cuenta de que todos procedían de Hungría. Llegué a la conclusión, con algunos camaradas dedicados a la misma tarea, de que en Birkenau debían ser aniquilados diariamente unos ocho mil deportados. Nos costaba dar crédito a la realidad de esta cifra fantástica, pero los recientes procesos de los criminales de guerra han revelado que la magnitud de nuestras suposiciones respondía a la siniestra realidad. Finalmente, a principios de julio, me enteré de los últimos detalles por un detenido de "calidad" que había sido individualmente transportado desde Birkenau a Auschwitz I, el último sábado de junio, el mismo día en que fue destruido todo el campo familiar de los judíos checos en Birkenau. Este detenido, antiguo mozo de la sala de autopsias de la Universidad alemana de Praga, había sido sucesivamente verdugo en el campo de Theresienstadt y luego en el de Lagerkapo en Birkenau; de un modo particular se había ocupado del grupo de niños que por espacio de muchos meses, ha funcionado en Birkenau, antes de ser suprimido en bloque. Era un epiléptico que necesitaba de mi ayuda para conseguir clandestinamente medicamentos sedantes, que yo, por otra parte, dejé de proporcionarle desde el día en que supe exactamente de qué sujeto se trataba. Durante sus períodos de lucidez, entre verdaderas crisis de remordimientos, me contó numerosos detalles sobre las ejecuciones de Theresienstadt, sobre la vida en Birkenau y, muy especialmente, sobre la forma material de los exterminios en masa. Por él me enteré de los detalles siguientes: aquellos que la sumaria clasificación de la llegada había designado como no aptos, eran conducidos a una instalación especial que simulaba unas duchas; pero en lugar de la ducha, se les sometía a emanaciones de cianógeno producidas por un específico, el ciclón B, que habitualmente se emplea para la desratización de los buques. La muerte debía ser instantánea. Los cadáveres eran transportados al crematorio mediante una instalación de las más perfectas, e incinerados en hornos de un rendimiento considerable. Pude discretamente comprobar algunos de estos datos, que resultaban todos exactos, y que, a mi regreso, he visto corroborados y manifestados públicamente por las declaraciones en los procesos de los criminales de guerra. Al cabo de cuatro semanas, pues, estaba convencido de que un número previamente determinado de recién llegados era exterminado diariamente en Birkenau; pero delante de mis compañeros, que habían dejado sus familiares en el apeadero de aquel campo, fingía siempre, con simulada convicción, que no daba fe a aquellas horribles historias. Esta actitud se me hacía tanto más fácil, cuanto que de vez en cuando nos llegaban clandestinamente de

Birkenau noticias de las mujeres y muchachas de nuestra expedición. Pero muy pronto pude observar que era imposible conseguir el menor indicio relativo a las mujeres con niños, las de cierta edad, y los hombres, de quienes nos habíamos separado en el andén.

Tal vez algunos encontrarán extraño que hable tan extensamente y, al mismo tiempo, con tanta vacilación de una operación que el mundo conoce actualmente en su totalidad. Lo hago adrede. Aunque situada a cuatro kilómetros del Stammlager, la instalación de las cámaras de gas y su funcionamiento daban la nota fundamental a nuestra existencia en Auschwitz I. Estaba absolutamente prohibido hablar de ello y, no obstante, no cesábamos de hacerlo con palabras encubiertas o gestos convencionales.

Era una verdadera obsesión: mis compañeros estaban constantemente preocupados por la suerte que hubiesen corrido sus familiares en Birkenau y se agarraban al menor indicio que les permitiera considerarles aún con vida. Por otra parte, aunque nosotros habíamos escapado a la clasificación de la llegada, nos acechaba constantemente otro peligro de destrucción colectiva: las selecciones que periódicamente se efectuaban en el interior del campo con los individuos debilitados, enfermos o inútiles para el trabajo.

Una vez al mes, solía presentarse al campo una "comisión" que escogía en el hospital, y a veces también en el conjunto del campo, un determinado número de prisioneros que eran trasladados, según se decía, a comandos menos fatigosos, pero que, en realidad, eran exterminados con gas en Birkenau. Esta operación se verificaba de un modo tan sumario como el que he descrito anteriormente. El examen del detenido destinado a ser exterminado se hacía en un abrir y cerrar de ojos basándose en su estado de aseo, su porte, su aspecto general y, en el hospital, según un sumario examen de su historia clínica. A menudo, la comisión seleccionaba a la vista de las fichas de hospitalización, sin ni siquiera examinar al enfermo. La partida de los escogidos era a veces en extremo brutal. En otras ocasiones, por el contrario, esta lúgubre operación se rodeaba de una serie de medidas destinadas a hacer tragar el engaño; por ejemplo, simulando un traslado hacia un sitio real. La mayoría de las veces, sabíamos de qué se trataba algunas horas después de la partida de nuestros compañeros condenados. Detenidos dignos de confianza que trabajaban en el lavadero principal nos informaban del retorno de los vestidos de los que habían partido. Si sus efectos habían vuelto el mismo día, no había duda: nuestros camaradas habían sido muertos por gas e incinerados en Birkenau. La selección más numerosa y cruel que presencié fue la del 1 de octubre de 1944. Estuvo rodeada,

casi hasta el último instante, de toda una serie de medidas destinadas a engañar a los del campo, y costó la vida a miles de camaradas entre los que contaba con un gran número de amigos muy queridos.

La preocupación de la mayoría de detenidos por lo que sucedía en Birkenau, la obsesión de caer enfermo, de ser incluido en una selección, y de acabar más o menos pronto en las garras de la máquina infernal de destrucción de las cámaras de gas, constituían el fondo de todos nuestros pensamientos y actos. Nuestra vida en Auschwitz I se concentraba en torno a este monstruo que los franceses llamaban *casserola*, *pipe*, *cheminée*. No nos cansaremos de recordar que en ningún campo murieron tantos detenidos como en Auschwitz, ya fuera en el Stammlager, ya en sus numerosas dependencias. Auschwitz era, pues, un verdadero campo de exterminio en el que con frecuencia desaparecían diariamente tantos deportados como en los demás campos (por ejemplo en Buchenwald) en un mes y, en los períodos buenos, en un año. Auschwitz I era un campo infernal, a pesar de la vida materialmente soportable que allí llevaban los detenidos supervivientes del Stammlager, y a pesar de las instalaciones notables en muchos aspectos, que voy a describir ahora.

.....
... A mediados de octubre de 1944, precisamente cuando iba a conseguir mi destino permanente en la farmacia, consideré útil, por razones demasiado largas para ser detalladas aquí, dejar la farmacia y el bloque 28. Desde el mes de junio, fui reclamado, "eigenfordert", por el Laboratorio Raisko en el Arbeitsdienst (Servicio de Trabajo) y, gracias a la intervención de algunos amigos que tenía en dicho laboratorio, esta demanda quedó súbitamente resuelta en sentido favorable. Fui, pues, trasladado a mi nuevo comando y tuve que incorporarme al mismo tiempo al bloque 13 del campo, el cual gozaba de una fama, hartamente justificada, de tener un mal Blockälteste (jefe de bloque) y un estado dudoso de aseo. Iba, pues, a compartir la vida de los detenidos del campo que trabajaban en el exterior del recinto de hormigón.

El "Laboratorio Raisko" o "Hygieneinstitut" estaba situado a cosa de cuatro kilómetros del Stammlager, en una aldea cuyos habitantes y villas habían sido habilitados para instalaciones y alojamientos de los SS. Este laboratorio formaba parte (o constituía todo el complejo) de la Sanitätsstelle SS Sud-Ost. Su director era el médico Hauptsturmführer de las SS Dr. Weber, quien, a pesar de su juventud (tenía unos veintiocho años), ocupaba un cargo elevado y una situación importante. Debía de haber ofrecido, por consiguiente, serias garantías a la ideología nazi y a la organización SS.

Como médico, me pareció que poseía extensos conocimientos de biología y en especial dentro del campo de la microbiología. De atilada elegancia, siempre acompañado de su perro, era un hombre de porte altivo, que mantenía con los detenidos un trato distante, de fría ironía, pero sin abandonar nunca una rígida corrección. Bajo su mando trabajaban otros médicos SS, especialmente el Untersturmführer Dr. Munch, con el cual yo había de tener una relación más directa porque era jefe de la sección histológica; para su edad, cuarenta y dos años, ocupaba una situación poco elevada; sus relaciones con los detenidos eran relativamente cordiales y era un caso rarísimo, aunque no único, de médico SS que bajo el uniforme había seguido siendo hombre. Por debajo de los oficiales, se afanaba una turba de suboficiales SS, que, a pesar de sus pretensiones técnicas, eran de una incompetencia notoria. De ellos venían las reprimendas, no motivadas por el trabajo de laboratorio, sino por la disciplina y, de un modo especial, por la limpieza de los locales y de los aparatos.

El laboratorio Raisko era una institución importante, subdividida en un determinado número de secciones: bacteriología, química, serología, preparación de cultivos y esterilización, histología y parasitología, biología experimental, cría de animales de laboratorio, biblioteca, meteorología. En el año 1944, el número de análisis efectuados en el laboratorio alcanzó la respetable cifra de más de 110.000. Los resultados se registraban en una secretaría especial, según una contabilidad muy completa. Sólo puedo dar fe aquí de la clase de trabajo que se realizaba en la sección de histología y parasitología, que era, con mucho, la más modesta y menos activa (alrededor de 1.500 análisis anuales). Yo trabajaba en ella en compañía de mi amigo y colega Lévy-Coblentz, ex jefe de laboratorio de las facultades de Medicina de Estrasburgo y París, y teníamos que realizar los análisis siguientes: diagnósticos histopatológicos de biopsias y de piezas de autopsia procedentes de los diferentes campos de Auschwitz; exámenes histológicos de piezas procedentes de importantes criaderos de perros, así como de las cuadras y establos de los campos de Auschwitz; observaciones microscópicas de productos alimenticios, carnes, salchichones y conservas procedentes de los mataderos de Auschwitz I; análisis parasitológicos humanos y veterinarios, análisis de las piezas experimentales procedentes del propio laboratorio; análisis citológicos (¡cuenta de cromosomas!) realizados por cuenta del laboratorio Pflanzenzucht, estación de botánica experimental cuyo personal casi exclusivamente femenino dependía del vecino campo de Birkenau. Durante el tiempo que estuve en el Laboratorium Raisko,

no tuve que examinar piezas procedentes de experimentos realizados con seres humanos (las piezas de la sala 13 del bloque 28 eran llevadas a otro laboratorio fuera del campo). En Raisko, los oficiales SS realizaban investigaciones biológicas sobre animales, por ejemplo acerca de la farmacología de las sulfamidas o la toxicidad y el poder diurético de una substancia que se extraía de la cucaracha oriental. También en Raisko oí referencias sobre la acción terapéutica de la penicilina. Lo único que puedo decir sobre estas investigaciones es que, a mi juicio, adolecían de la falta de un plan de conjunto y de originalidad; además, la mala voluntad de los detenidos, difícil de descubrir por los oficiales SS, contribuía en buena parte al fracaso de estas "investigaciones personales". Nuestras relaciones con los oficiales SS eran en extremo delicadas. A veces nos veíamos obligados a soslayar o falsear un diagnóstico, con objeto de salvar la vida de un compañero enfermo o de no plantear dificultades a un camarada médico a propósito de un diagnóstico clínico o de una autopsia. Afortunadamente, los médicos SS ya no hacían comprobar, como hicieron anteriormente durante algún tiempo, los diagnósticos que daban los detenidos y los firmaban como si ellos mismos hubiesen realizado el análisis.

La instalación de los laboratorios estaba muy bien concebida y contaba con un material moderno y completo. Lo importante, para el detenido, no era tan sólo el trabajo propiamente técnico sino también el cuidado y limpieza de locales y aparatos.

Cada tarde, dedicábamos una hora en la limpieza escrupulosa del suelo, los cristales, los muebles y el instrumental, porque antes de marchar el suboficial de servicio pasaba revista, la famosa "Abnahme", acto que constituía el momento más crítico de la jornada. Transcurría más o menos tranquilo según el suboficial y según el humor en que estaba. La menor señal de polvo, una pequeña mancha, acarreaaba insultos y, por lo menos, un par de bofetones. En ocasiones, había escenas casi cómicas, pero de consecuencias enojosas, y si los suboficiales se conducían con violencia es porque, a su vez, eran responsables de la limpieza de los locales ante sus superiores jerárquicos.

Me he preguntado con frecuencia la finalidad exacta de la Sanitätsstelle SS Sud-Ost y de la utilización de los detenidos como personal técnico de laboratorio. Periódicamente se mandaba a un servicio de sanidad central SS radicado en Berlín la estadística de los trabajos de investigación efectuados y de los diagnósticos formulados. Con periodicidad análoga se enviaban la relación y muestras de las preparaciones histológicas, con objeto de seleccionar las piezas

No obstante circulaban clandestinamente libros que habían sido sustraídos al Canadá ⁽³⁾. Me acuerdo con emoción de algunas lecturas en común de los pequeños volúmenes de los "Classiques Hachette" que habían llegado hasta Auchswitz traídos por deportados. Y uno de mis amigos más estimados, químico, había conseguido tener constantemente a su alcance una Biblia, un *Fausto*, y un Spinoza que llevaba aún consigo cuando sucumbió, a su llegada a Buchenwald. Así pues, podía presenciarse un curioso espectáculo: los hombres que tienen intereses comunes de la clase que sean, se encuentran siempre agripados, incluso en las ocasiones más anormales y peligrosas de la existencia colectiva. Los grupos más curiosos y más ridiculizados por la nasa de los detenidos, pertenecían a la "aristocracia de los lectores" que, a pesar de todo y contra viento y marea, encontraban aún algo que leer e incluso temas generales de interés y discusión.

Un tema que, con palabras encubiertas, era tratado una y otra vez, era el de nuestras posibilidades de supervivencia y de liberación. Para examinarlas era evidentemente necesario conocer la marcha de los acontecimientos mundiales. Si se había roto toda relación con nuestras familias y nuestro antiguo medio social, en cambio estábamos enterados con gran precisión de lo que ocurría en diferentes países y en los frentes. Las noticias llegaban rápidamente, con extrema prudencia, a través de una verdadera red de personas de confianza. Para seguir las rápidas oscilaciones de los frentes, sólo contábamos en el bloque 28 con pequeñísimos mapas de un *Memento Larousse*, cuidadosamente escondido en los desvanes. ¡Qué distinto de lo que vi más tarde en Buchenwald, donde el comunicado alemán se transmitía oficialmente a todo el campo, todos hablaban abiertamente de política y en determinados bloques se seguía con un mapa mural el avance de los ejércitos aliados! Nos enteramos, pues, sin retraso, de la reanudación de la ofensiva rusa en enero de 1945, y estábamos vivamente inquietos por ver cómo se liquidaría el campo de Auschwitz. Sólo después de la toma de Cracovia, que no distaba más de 60 kilómetros, las jerarquías SS ordenaron la evacuación general de Auschwitz. Y cuando, al atardecer del 18 de enero, se nos obligó a abandonar el Stammlager, los disparos muy cercanos de la artillería iluminaban ya el horizonte.

Las líneas precedentes, escritas reuniendo mis recuerdos, y principalmente valiéndome de las notas que tomé en cuanto me hallé de regreso a Francia, constituyen un testimonio personal con todos los

(3) Se daba el nombre de Canadá al conjunto de efectos pertenecientes a los detenidos que llegaban a Auschwitz: valores, mantas, maletas, objetos varios, medicamentos, dientes o muelas de oro, etc.

caracteres de un testimonio humano. Su defecto más saliente es que no son completas. He tenido que limitarme a bosquejar algunos aspectos importantes o poco conocidos del campo de Auschwitz I. He procurado, salvo raras ocasiones, mantenerme en un plano meramente descriptivo. Para completar este cuadro, y ofrecer una idea de este campo más cercana a la realidad, hubiera sido preciso emprender un estudio que comprendiese todo aquel mundo demente que se había constituido en él. Hubiérase requerido un análisis de la personalidad de los detenidos y de sus carceleros, y un estudio de las bases psicosomáticas de su conducta. Este análisis, largo y delicado de hacer; hubiese puesto de manifiesto el clima moral espantoso que reinaba en Auschwitz I, en contraste con el relativo confort de las instalaciones materiales: clima debido a la omnipotencia de los triángulos verdes, criminales de derecho común, a la preocupación constante del detenido corriente por encontrar el alimento necesario para apagar la crónica sensación de hambre, y al temor a la debilidad física y a acabar en las cámaras de gas. Hubiese demostrado, sobre todo, el éxito perfecto de un régimen coherente y diabólico montado por las jerarquías penales SS y destinado a suprimir toda corriente de comunidad entre los prisioneros, régimen que los oponía constantemente unos a otros en disputas que iban desde las simples rencillas de dormitorio hasta el linchamiento de un confidente, entregado, con razón o no, a la venganza colectiva. Finalmente, hubiera sido necesario examinar las culpas y complicidades, pequeñas o grandes, próximas o remotas, que hicieron posible en toda Europa la captura y, después, la deportación y la destrucción de millares de seres humanos: hombres, mujeres y niños. Los límites reducidos de este testimonio no permiten semejante desarrollo. Un testimonio, víctima a su vez de esta barbarie, no dispone a su vez de los elementos para realizar una encuesta tan amplia. Los datos que sobre el régimen nazi han facilitado los procesos de los criminales de guerra, las connivencias que encontró dicho régimen y que el tiempo habrá de esclarecer, permitirán a la Historia establecer el balance de esta obra gigantesca e infernal de degradación humana que, para vergüenza de Alemania y de la humanidad entera, convirtió a un rincón de la Alta Silesia en una de las necrópolis más vasta de la tierra.

Este testimonio ha sido sometido a la lectura y a la crítica de Robert Weil, profesor de ciencias del liceo de Sarreguemines, quien, entre los raros supervivientes de mi expedición siguió las mismas peregrinaciones que yo a través de los campos de concentración.

AUSCHWITZ II (BIRKENAU) (1)

Por ROBERT LEVY

... La población del campo crecía de día en día. Llegaban expediciones de toda Europa ocupada: de Noruega, Holanda, Bélgica, Francia, Italia, Yugoslavia, Grecia, Checoslovaquia, Rumania, Hungría, Polonia, Rusia. La mayoría de los deportados no entraban siquiera en el campo, sino que pasaban directamente a la cámara de gas. El número total de deportados en 1944 se elevaba a 200.000. Con objeto de descongestionar el campo, se hacían traslados a otros campos, a Oranienburg, a Flossenbürg, a Mauthausen, a Ravensbrück, a Bergen-Belsen; algunas víctimas especialmente seleccionadas se enviaban a Natzweiler. En aquella época, creíamos que Natzweiler era un campo de trabajo; después nos enteramos de que los desgraciados que se enviaban de Birkenau a Natzweiler servían de conejillos de Indias destinados a facilitar muestras anatómicas al Instituto de Anatomía de Estrasburgo.

¿Cuánto tiempo podía resistir un “emplazado de la muerte”?

En Birkenau se calculaba una supervivencia de dos a tres meses como máximo para un deportado que trabajara en un comando. Al cabo de este tiempo, se había convertido en un esqueleto. La total fusión del tejido adiposo y de parte del muscular le habían reducido a un “musulmán”, según la expresión corriente del campo. El hambre, el frío, la humedad, las heridas y las enfermedades le agarrotaban cruelmente. Intentaba administrar sus débiles fuerzas permaneciendo sentado el mayor tiempo posible, y extendiendo su pequeña manta sobre su cabeza inclinada hacia adelante. Parecía un musulmán en oración. Un puñetazo de un SS o de un vigilante bastaban para acabar con él, sin dar tiempo a que le atrapara la próxima “selección”.

Los crematorios ardían noche y día: ante la afluencia que se produjo en el verano de 1944, los hornos no bastaban, y los cadáveres

(1) De la obra *De l'Université aux Camps de Concentration*, págs. 463 y ss. El doctor Robert Lévy, nació en Dattwiller (Bajo Rin), el 20 de mayo de 1894. Ex ayudante de la clínica quirúrgica B de la Facultad de Medicina de Estrasburgo, fue detenido en Limoges el 12 de mayo de 1943. Traslado a la cárcel de la Gestapo en Limoges, permaneció en ella hasta el 21 de julio de 1943. En el campo de Compiègne (matrícula 13.878) desde el 22 de julio al 21 de agosto de 1943; en el de Drancy desde el 21 de agosto hasta el 2 de septiembre de 1943. Deportado el 2 de septiembre de 1943; en Birkenau desde el 4 de septiembre de 1943 hasta el 18 de enero de 1945 (matrícula 145.920); en Mauthausen desde el 25 de enero de 1945 al 19 de mayo de 1945 (matrícula 122.043). Liberado por las tropas americanas el 4 de mayo de 1945; repatriado el 19 de mayo de 1945.

eran quemados en grandes fosos en el bosque de abedules. En una sola noche de agosto de 1944, todo el campo de los gitanos, que comprendía 4.000 hombres, mujeres y niños, fue enviado a las cámaras de gas. En el entretanto, el sistema se iba perfeccionando: fue construido un ramal de vía férrea hasta una distancia de 50 metros de las cámaras de gas, de tal modo que una expedición entera, salida ya sea de Drancy, ya de Budapest, llegaba directamente hasta el lugar de ejecución. Sólo tenía que pasar ante la comisión SS, la cual mandaba adelantarse algunos pasos a los condenados; éstos entraban entonces en un inmenso montacargas y allí se les exterminaba por medio del gas; gracias a este sistema los cadáveres eran transportados sin pérdida de tiempo a los hornos. En junio de 1944 se llegó a la cifra "record" de 22.000 incineraciones en 24 horas.

X En verano de 1944 hubo una rebelión del "Sonderkommando". Al darse cuenta por ciertos indicios de que iba a ser exterminado, se negó a salir de su bloque e incendió una parte de la cámara de gas. Las ametralladoras y metralletas de los SS, que acudieron de todos lados, sofocaron rápidamente esta tentativa de alzamiento. Los dos médicos del "Sonderkommando" intentaron suicidarse tragándose una dosis masiva de gardenal. Uno de ellos murió; el otro, el doctor B. ... se salvó gracias a nuestros cuidados. He tenido la gran satisfacción de saber que había declarado como testigo de cargo en el proceso de Luneburgo.

Es curioso que, a pesar de la atmósfera de terror que reinaba en el campo, con la constante amenaza de una "selección", no hubiese en Birkenau más suicidas. De vez en cuando, un enfermo salía por la noche de su barraca y tocaba los cables de alta tensión, a menos que cayera bajo una ráfaga de la ametralladora del centinela apostado cerca de allí. Otros enfermos tomaban una dosis fuerte de estupefaciente. A pesar de que teníamos prohibido ocuparnos de ellos, conseguimos salvar algunos.

Al aproximarse los ejércitos rusos, en otoño de 1944, los SS destruyeron las cámaras de gas y los hornos crematorios, aunque el último de los seis hornos crematorios no fue destruido hasta enero de 1945, la víspera de nuestra evacuación.

Si Birkenau fue el gran campo de exterminio de los judíos, no hay que olvidar que una cantidad enorme de personas que no eran judíos fueron igualmente asesinadas. En 1942, se mataba por medio de inyecciones endocárdicas de ácido fénico o de bencina, bajo pretexto de dar "inyecciones reconstituyentes"; más adelante, predominaban los fusilamientos. Se mataba de este modo no sólo a los débiles y a los inútiles para el trabajo, sino principalmente a los deportados conde-

caracteres de un testimonio humano. Su defecto más saliente es que no son completas. He tenido que limitarme a bosquejar algunos aspectos importantes o poco conocidos del campo de Auschwitz I. He procurado, salvo raras ocasiones, mantenerme en un plano meramente descriptivo. Para completar este cuadro, y ofrecer una idea de este campo más cercana a la realidad, hubiera sido preciso emprender un estudio que comprendiese todo aquel mundo demente que se había constituido en él. Hubiérase requerido un análisis de la personalidad de los detenidos y de sus carceleros, y un estudio de las bases psicosomáticas de su conducta. Este análisis, largo y delicado de hacer, hubiese puesto de manifiesto el clima moral espantoso que reinaba en Auschwitz I, en contraste con el relativo confort de las instalaciones materiales: clima debido a la omnipotencia de los triángulos verdes, criminales de derecho común, a la preocupación constante del detenido corriente por encontrar el alimento necesario para apagar la cruda sed de hombre y al temor a la debilidad física y a acabar

nados a muerte por la "sección política". Cuando ocurrió el motín de Varsovia, veíamos llegar a menudo expediciones de 30 a 40 personas que eran inmediatamente fusiladas e incineradas. Cualquier pretexto era válido para matar a un prisionero. La simple sospecha de evasión acarreaba la pena de la horca. Pero si examinábamos los cadáveres de los que habían sido fusilados al darse a la fuga, "auf der Flucht erschossen", podíamos comprobar que habían sido muertos a quemarropa. Del mismo modo fueron muertos en el momento de la evacuación del campo, ante el avance ruso, en enero de 1945, todos los que, agotados por el frío de -25° y la falta de alimento, se desplomaban por los caminos nevados de la Alta Silesia. Hombres y mujeres con la cabeza abierta yacían en los hoyos y jalonaban el camino sangriento de la evacuación.

¿Qué relaciones manteníamos con el resto del mundo? En principio, los arios tenían el derecho de escribir mensualmente y recibir cartas y paquetes de sus familiares. En realidad, muchas de estas cartas ni siquiera salían del campo, y la mayor parte de cartas y paquetes no llegaban jamás a él. En verano de 1944 recibimos unas pocas cartas.

Por los diarios alemanes, por los nuevos deportados que iban llegando y por la radio que los SS escuchaban en sus bloques y oían algunos detenidos de los bloques vecinos, estábamos siempre al corriente de la marcha de la guerra. La tarde del 23 de noviembre de 1944, vinieron a felicitarme una quincena de compañeros de todas las nacionalidades con motivo de la entrada de las tropas francesas en Estrasburgo. Fue un momento de intensa emoción. Por desdicha, había que pasar todavía el terrible invierno de 1944-1945 antes de que llegara nuestra liberación, y las condiciones de vida se hacían cada vez más precarias.

El 18 de enero de 1945, todo el campo de Birkenau fue evacuado, dejando en el mismo a todos los enfermos. Los que podían valerse de sus fuerzas y eran capaces de andar fueron trasladados primero a Auschwitz. Después de tres días de marcha sobre la nieve, se nos cargó en vagones abiertos y se nos trasladó unos a Mauthausen y los demás a Buchenwald. Muchos sucumbieron a lo largo del camino y la mayoría de los restantes murieron a consecuencia de las privaciones o fueron exterminados en los nuevos campos.

He aquí cómo trataba la Alemania nazi a los súbditos de los países ocupados a quienes consideraba hostiles al régimen. La utilización de una mano de obra gratuita hasta el total agotamiento, el exterminio ya inmediato ya retardado, llevado a cabo con una sádica hipocresía, tras el absoluto envilecimiento, causaron en Birkenau de

cuatro a cinco millones de víctimas. Nada queda de aquellos hombres, y ni siquiera sus nombres llegarán a evocarse jamás, porque algunas horas antes de la evacuación, grandes fogatas encendidas por las SS destruyeron los ficheros, todas las listas, e incluso la historias clínicas de aquellos hombres que quedarán para siempre en el incógnito.

No debía quedar ningún testigo de aquellos crímenes espantosos perpetrados a una escala gigantesca; pero el rápido avance de las tropas aliadas y la desorganización de la máquina de guerra alemana permitieron a unos pocos supervivientes proclamar ante la faz del mundo su sincero y verídico testimonio.

AUSCHWITZ III (MONOWITZ)

Por ROBERT WAITZ ⁽¹⁾

La administración del campo corría a cargo de los SS ayudados por prisioneros.

1) *Los SS*

Comprendían:

a) El Lagerkommandant, jefe del conjunto formado por Monowitz y sus 25 ó 26 campos anexos que se extendían hasta 100 kilómetros a la redonda. Su nombre es Hauptsturmführer Schwartz, y es un tipo brutal, grosero y cruel con cara apoplética, ante el cual tiembla todo el mundo.

b) El Lagerführer, Obersturmführer Schoettel, bávaro, que se limita, por lo general, a ejecutar las órdenes que ha recibido sin procurar agravarlas. Habla con afectación de "sus detenidos".

Estos oficiales SS se consideran hombres de una casta superior, casi superhombres. Los poderes de un teniente SS (Obersturmführer) son sin duda equivalentes a los de un coronel o incluso de general de la Wehrmacht.

Llevan lujosos uniformes, capotes forrados de ricas pieles y botas magníficas que se hacen confeccionar a medida por los detenidos. He tenido ocasión de examinar al Lagerführer Schoettel, que tenía un

(1) *De l'Université aux Camps de Concentration*, págs. 476 y ss.
Robert Waitz, nacido en Neuvy-sur-Barangeon (Cher), el 20 de mayo de 1900; profesor de la Facultad de Medicina de Estrasburgo; jefe regional de francotiradores de Auvernia; miembro del Directorio regional de los M.U.R. de Auvernia; detenido por resistencia, por la Gestapo, en Clermont-Ferrand el 3 de julio de 1943; encarcelado sucesivamente en Clermont, Moulins y Drancy; deportado el 3 de octubre de 1943 a Monowitz (matrícula 157.261); evacuado a Buchenwald (núm. 120.522) el 18 de enero de 1945; liberado por los americanos el 11 de abril de 1945.

eczema generalizado, y no puedo olvidar la manera paternal como se hacía vestir y calzar las botas por el médico jefe detenido.

c) Los suboficiales:

Entre los SS, los suboficiales son todavía señores, como el Rapportführer Goering, o el Arbeitsdienstführer Stoelte.

Otras clases como los sargentos (Scharführer) o cabos (Rottenführer, son Blockführer (jefes de bloque). Cada uno es responsable de un determinado número de bloques.

Mencionaré, además, al Kammerchef, alemán de Rumania, jefe del ropero y del almacén de vestuario, al Küchenchef con sus cuatro acólitos; al Stallführer, que está al frente de las cuadras; del Lagerführer, y al jefe de la Politische Abteilung (Sección Política), Gestapo del campo.

En resumen, al frente de la administración del campo hay, a lo sumo, unos quince SS.

Todos estos suboficiales SS son hombres bestiales, sádicos y ladrones que se afanan por "organizar" al máximo. Para ellos, y especialmente para algunos SS verdaderamente convencidos, el prisionero no es un hombre. El prisionero es la personificación del mal, el representante de una especie animal a la que es necesario humillar y hacer sufrir por todos los medios posibles antes de exterminarla. En general, carecen en absoluto de sentimientos de compasión y humanidad.

La mayoría de ellos son venales y codician el dinero, las joyas, las estilográficas de los recién llegados. En el curso de una selección, un compañero hospitalizado por nefritis crónica, se halló incluido en la lista de los que había que trasladar a Birkenau. Antes de la partida, le esconden entre el cielo raso y la cubierta de un barracón. Pero forzosamente, luego tiene que reaparecer. Por 100 dólares que la organización clandestina ha podido procurarle, el oficial SS de la enfermería hace la vista gorda.

La guardia del campo está a cargo de SS con una proporción importante de SS extranjeros: rumanos, eslovacos, húngaros, etc.; algunos ni siquiera hablan alemán. He visto a médicos húngaros sirviendo de intérpretes entre individuos SS alemanes y húngaros.

Posteriormente, dicha guardia fue desempeñada por soldados de la Wehrmacht, en uniforme de SS o sin él.

Al cuidado de la enfermería, llamada en Monowitz el Krankentbau (KB) u hospital y en otros campos el Revier, hay un médico SS (Lagerartz) y un suboficial enfermero denominado S. D. G. (Sanitätsdienstgehilfe), el Scharführer Neubert.

En el campo de Monowitz conocí a dos médicos SS: Entress y Fischer, Hauptsturmführer. Altos, elegantes, jóvenes, hacían gala en

la enfermería de una corrección altiva de la que no se desprendían ni siquiera cuando enviaban desdichados a las cámaras de gas. Sólo Fischer dejaba traslucir alguna vez algún rasgo de humanidad.

2) *Los detenidos*

Los SS delegan su poder en ciertos detenidos. Siempre encuentran prisioneros dispuestos a servirles. A cambio de sus servicios, estos prisioneros gozan de ventajas nada desdeñables: trabajo poco penoso, alimento, vestido y cama mejores. Los SS cierran los ojos ante sus exacciones. A veces les autorizan a dejarse crecer el cabello y, como suprema recompensa, en casos excepcionales, a llevar pantalones y botas de montar a medida. Esta es la mayor recompensa que un prisionero puede imaginar. Por otro lado, estos favores son revocables. De este modo los SS tienen a sus disposición a muchos detenidos.

Entre los dirigentes, prisioneros de un campo, los SS procuran enfrentar un grupo con otro. Estimulan la delación. Se esfuerzan en dividir para dominar mejor.

De este modo, en Monowitz, se enfrentan tres grupos principales de aristócratas, de dignatarios detenidos, de "notables", que se distinguen por el triángulo de color que llevan.

Los Rojos

Son los prisioneros políticos alemanes detenidos desde 1933, de los cuales sobreviven a lo sumo algunos millares distribuidos entre todos los campos, y algunos prisioneros políticos austriacos del Partido Católico del Centro, o de los partidos de izquierda, detenidos en 1938.

Los Verdes

Son los prisioneros alemanes de derecho común. Se dividen en dos categorías según que ostenten la punta del triángulo dirigida hacia arriba o hacia abajo:

"Berufsverbrecher o B. Vauer", criminales de profesión que cumplen condena, y "Sicherheitsverbrecher o S. Vauer", criminales que han cumplido ya su condena y permanecen detenidos como medida de seguridad.

Polacos arios

Detenidos a partir de 1939 ó 1940, sólo en raras excepciones detenidos en época posterior, llevan un triángulo rojo con una letra mayúscula (P) en el centro.

Los judíos ocupan algunos puestos de Blockälteste y de Kapos, pero su influencia es escasa.

De un modo general, salvo excepciones, estos grupos pueden caracterizarse como sigue:

Los Rojos

Los prisioneros políticos alemanes constituyen un buen elemento moral, limpio, que lucha contra el tráfico y se esfuerza por mejorar las condiciones de vida del campo enfrentándose con los que maltratan y pegan a sus camaradas de cautiverio. Su sentido de solidaridad se manifiesta en cuanto llegan a comprender a sus compañeros, cuando éstos han logrado inspirarles confianza. Ocupan principalmente cargos administrativos; otros son Blockälteste o Kapos.

Muchos de ellos son autodidactas. A la larga, han podido procurarse algunos libros alemanes. La sensibilidad de algunos de ellos ha llegado a embotarse a pesar de los diez o once años de detención. En la mayoría de ellos, la costumbre del peligro se manifiesta en forma de cierta rudeza de carácter. Todos han rozado la muerte en numerosas ocasiones. Son los supervivientes de centenares de miles de alemanes internados. Entre ellos hay pocos intelectuales, ya que éstos fueron objeto de un exterminio sistemático. Los supervivientes muestran cierta desconfianza con los "Akademiker". Esta desconfianza proviene de causas muy diversas: noción de la igualdad de todos en los campos de concentración y negativa a admitir la superioridad de la cultura. Sólo cuentan la superioridad de temperamento y la superioridad física que, en ocasiones, han hecho posible sobrevivir durante los primeros años de existencia de los campos. Por otra parte, frecuentemente los intelectuales no supieron adaptarse a la vida de los campos. Sin embargo, los que no tuercen el gesto ante las tareas penosas consiguen imponerse a la larga. La mayoría de estos rojos conservan la esperanza de ser liberados algún día. Sólo una minoría no vislumbra ya la posibilidad de que acabe su cautiverio.

Los Verdes

Estos se consideran claramente como pertenecientes a una clase especial. No echan en olvido que son arios y que son Reichsdeutsche. Casi siempre se alojan en un bloque especial. Muchos pegan a sus compañeros de cautiverio. Entre éstos últimos son corrientes los accidentes de fracturas de costillas o de perforación del tímpano. Algunos verdes son homosexuales. Sienten un profundo desprecio hacia los enfermizos, los "musulmanes". Con frecuencia, les obsequian con pronósticos como: "Du wirst bald in Himmel gehen" (Pronto irás al cielo).

Están orgullosos de su vestido rayado, confeccionado a medida,

se hacen dar masaje a la cara por el barbero, fricciones de agua de colonia y aplicaciones de toallas calientes.

En cuanto a alimento, no les falta nada; se procuran carne, salchichón y frutas a cambio de lo que roban en el campo: sábanas, mantas, pullovers, camisas, etc.; o de dinero, o joyas procedentes del Canadá (2). Los víveres y el alcohol vienen del almacén, donde se hacen los trueques. Al retorno de algunos comandos la impunidad es completa, ya que el Kapo sabe cómo hay que untar a los SS.

Los verdes son orgullosos y fanfarrones. Es posible sacar partido de estos rasgos de carácter. Así, por ejemplo, en Gleiwitz, durante las evacuaciones de enero de 1945, en un alto en el curso de la marcha, los SS acorralan en un patio a varios centenares de detenidos demasiado flacos o que les parecen excesivamente cansados para poder seguir el ritmo de la evacuación. Entre ellos hay muchos camaradas. Los guardias disparan contra todo el que se acerca. Salgo al encuentro de un Blockälteste verde de Monowitz un noble detenido desde hacía diez años por estafa, muy ufano de sus relaciones con los SS. Halago su vanidad, le recuerdo estas relaciones, el valor que los SS conceden a su prestancia y a sus palabras. Y me devuelve los camaradas condenados.

Uno de los tipos más característicos es el Kapo de la Bekleidungskammer (almacén de vestuario). Hombre de unos cuarenta años, rufián de alto rango, cuenta con regocijo su vida pasada. Dueño de varias casas de prostitución en Berlín, había hecho también alguna estafa de la cual se sentía orgulloso. Circula muy elegante por los campos de la región. En algunos tiene alguna amiguita a la que colma de regalos. El SS que le acompaña cobra su parte de los beneficios de la "tournée".

El Kammerkapo es asimismo el gran organizador de las representaciones teatrales a las que se invita a los señores y a los dispensados de servicio del campo. La plebe sucia, mal vestida, sin afeitarse, tiene prohibido el acceso a la sala de espectáculos. Durante este tiempo centenares de desgraciados yacen bajo las tiendas.

El Lagerälteste, denominado P.K., por sus iniciales, fue condenado por estafa. Es un coloso de gran prestancia, que habla bien y alardea de mecenas, protector de las bellas artes y de los deportes. Es muy sensible a la fuerza física y a veces también al valor intelectual. Se hace dar masaje todos los días. Indudablemente vive mejor de lo que hubiera vivido en libertad. De vez en cuando aparece por el Krankenhaus e increpa a gritos a los desdichados musulmanes diarreicos:

(2) Nombre "concentracionario" de los depósitos del campo.

“Pronto vais a reventar y lo tenéis bien merecido, por comer mondaduras de patata y todas las cochinerías imaginables. Sois unos “Drekfresser” (devoradores de basura)”. Le gusta aplicar personalmente los “25 ó 30 azotes en el culo” a que los deportados son condenados por diversos delitos. A veces, acepta bastante bien las puyas. Un día, en la enfermería, se queja de un fuerte dolor en el pulgar. “Una vez más has pegado demasiado fuerte”, le digo. Asiente y me da amistosamente en la espalda.

Su aniversario da lugar a episodios de Rabelais: alborada para despertarnos, concierto durante el día y visitas de felicitación de todos los notables, cada una con su regalo y unas flores. Las celebraciones gastronómicas son notables: barriles de cerveza, botellas de vino y de alcohol, carne y fiambres, todo ello en abundancia.

Con algunos verdes es posible entenderse. Otros, por el contrario, son de tal carácter que se prueba a quitarlos de delante enviándolos a los campos anexos de Monowitz, particularmente a los peores, o sea las minas. Con alternativas de grandeza y decadencia, siempre acaban por salir del paso, pues entre ellos reina una verdadera masonería. Quitándolos de en medio se mejora el campo de Monowitz pero se agrava la situación del nuevo campo a que se les destina.

Los polacos.

Entre los detenidos de diversas nacionalidades que se codean en el campo, los polacos merecen lugar aparte. Muchos de ellos se distinguen por su altanería y su carácter caprichoso. La mayoría de sus “prominentes” trafican. A menudo desprecian a los franceses. Más de una vez he oído la siguiente frase: “Los franceses son unos degenerados”. Las expediciones francesas llegadas a Auschwitz en 1942 y 1943 tuvieron a menudo que sufrir brutalidades de los polacos, algunos de los cuales se distinguieron entre los verdugos a las órdenes de los SS.

A su lado, sin embargo, algunos polacos llenos de comprensión y hombres de elevado carácter sufren al ver la actitud de sus compatriotas, y hacen observar que los mejores de entre ellos fueron sistemáticamente exterminados por los alemanes.

Sólo los “notables” disfrutaban de ciertos favores, como las sesiones musicales y el burdel.

Los conciertos se dan los domingos, en un bloque especial; la orquesta está compuesta de excelentes músicos, algunos de los cuales son virtuosos de categoría internacional.

El burdel está reservado a los “notables” arios. Pero en la práctica, los alemanes rojos no van. Está instalado en un bloque rodeado

de alambradas. Los grandes señores verdes y polacos se disputan los favores de esas damas, a las que no les falta nada: alimentos, licores y vinos, perfumes, vestidos. El Rapportführer concede gran importancia al buen funcionamiento del burdel. Todos los días se lleva a las damas a pasear fuera del campo: ellas le llaman "Papi".

Tres días por semana, por la tarde, los clientes se suceden a intervalos de veinte minutos, según un horario establecido de antemano. Existe una cabina profiláctica, confiada a un médico ario.

LA CIUDAD DE LA MUERTE (1)

por LUDWIK HIRSZFELD (2)

En el ghetto de Varsovia

Una vez, los turcos decidieron eliminar a los perros de Constantinopla. Como creían era pecado matar animales, abandonaron a los perros en una isla desierta, para que allí se devoraran unos a otros. Entonces pensó todo el universo que aquel modo de librarse de los perros era una bárbara crueldad. Erase una vez...

En nuestros días se ha decidido acabar con los judíos. Como primer paso, se ha hecho de ellos lo que con los perros de Constantinopla: encerrarlos para que mueran de hambre, de piojos y de suciedad hasta que se devoren unos a otros.

¡Qué espectáculo tan horrendo para todo el universo! Sucios, cubiertos de piojos y atormentados por el hambre, unos parásitos humanos a quienes todos odian y desprecian luchan a pesar de todo por conservar su vida miserable.

Este era el fin perseguido al instituir los ghettos. Primero hubo muchos ghettos. Luego fue reduciéndose su número, hasta que todos los reclusos se concentraron en unos pocos puntos. Entonces, se les sacó de sus últimos refugios, para el golpe de gracia.

En Varsovia, el orden de los acontecimientos fue aproximadamente como sigue. En los primeros tiempos de la ocupación, se habló de organizar un barrio judío, y un par de veces se trazaron planes a tal efecto, pero parece que los médicos militares especialistas en epidemias hicieron notar los grandes peligros que entrañaba la exce-

(1) Entresacado de un capítulo del libro *Historia jednego zycia*, editorial Czytelnik, Varsovia, 1946.

El profesor Hirszfeld escribió su libro durante la guerra, clandestinamente.

(2) Bacteriólogo, profesor en las universidades de Varsovia y de Breslau.

siva concentración de una masa importante de la población. Finalmente, en octubre de 1940 se dispuso que todos los "no arios" se trasladaran a determinado barrio, bajo pena de muerte al infractor. Todo el mobiliario debía ser abandonado en los domicilios desocupados. Como la orden afectaba a *cuatrocientas mil personas*, no hubo modo de comprobar si en efecto todos abandonaban íntegro su mobiliario. El barrio judío fue cercado con alambradas, y la comunidad judía tuvo que pagar los gastos de edificación de un alto muro de cerca, con escasas aberturas para la introducción de los víveres. Doscientas calorías diarias por persona: una décima parte de lo que el hombre necesita para vivir. La administración del barrio quedó delegada en la comunidad judía, pero la autoridad suprema del ghetto era un comisario alemán, encargado de procurar que el número de judíos disminuyera rápidamente.

A nuestra espalda se ha cerrado la puerta de la vida.

Tenemos la sensación de haber abandonado el aire libre y de entrar en una mazmorra atestada y maloliente. Ya no somos personas: tan sólo parte de una masa indistinta y repulsiva. Todo el mundo puede pegarnos. En la parte "aria" de la ciudad, una hectárea está diez veces menos poblada que en el barrio "no ario". Allí se destruye únicamente la inteligencia, aquí todo. Allí, un esclavo puede vegetar; aquí se le destina a la depauperación y la muerte. Las calles están tan llenas de gente que es difícil avanzar. Todos van vestidos de andrajos. Muchos no tienen ni siquiera camisa. Todo es tumulto y ruido. Agudas y plañideras voces infantiles destacan de la algarrabía: "¡Vendo galletas, cigarrillos, bombones!".

Difícilmente logrará nadie olvidar aquellas voces de niños.

En las aceras, la basura y los desechos forman montones y montañas. A veces, un niño ve a un transeúnte que lleva un paquete en la mano, se lo arrebató y escapa raudo, mientras ya su hambre procura adivinar el contenido del paquete. Naturalmente, el niño acaba siendo apresado, pero, aunque le peguen, se niega a abandonar su posible comida.

Llegan infinidad de hombres, mujeres y niños acosados por las tropas. Me acerco a ellos y pregunto qué ha ocurrido. Son nuevos refugiados, que llevan consigo cuanto poseen: un fardo, una cesta, a veces un simple macuto. Se les dio un plazo de cinco minutos para abandonar sus casas sin llevarse sus enseres. Vienen de pequeñas ciudades de los alrededores. Viejos, inválidos, enfermos y achacosos fueron liquidados a domicilio. Han venido a pie, y los que se cansaban y que-

daban atrás eran rematados sin demora. Si un hijo se abrazaba al cadáver de su padre, se le mataba también. La trágica expresión de los refugiados va del terror pánico a la sorda resignación.

A menudo, el servicio de orden conduce por las calles a otro tipo de personas. Gentes de apariencia más inteligente, mejor vestidas. Por lo común, se trata de los habitantes de una casa en la que se ha declarado el tifus exantemático. Al descubrirse un caso de infección, todos los moradores de la casa pasan a los baños. De todos modos, luego tienen que esperar horas antes de que se les permita dispersarse, y entonces vuelven a estar llenos de piojos; pero las ordenanzas no han pensado en ello.

Cada día me encuentro ante espectáculos característicos.

Muchas veces, un bulto cubierto con papel de periódico corta la acera. Miembros horriblemente deformados, piernas hinchadas, asoman entre las hojas de papel. Son los cadáveres de los muertos de tifus exantemático, que los vecinos se han limitado a echar a la calle, para ahorrarse el gasto de un entierro. O tal vez fueran personas sin techo, que murieron en la misma calle.

El sentimiento de estar encerrado en una prisión se acentúa por el hecho de que por todas partes aparecen muros de cerca o alambradas. Las autoridades han intentado aislar así a los portadores de bacilos peligrosos.

Ante cada puerta del muro se ve a un destacamento de guardia, compuesto de unos cuantos alemanes que miran con desdén a la masa, de policías polacos y de miembros del servicio de orden judío; a éstos se les llama continuamente la atención con pitidos, cuando no cumplen a la perfección las órdenes recibidas.

En el interior del ghetto, pulula por todas partes un sinnúmero de niños. Desde la parte "aria", los curiosos se paran a observar el lamentable espectáculo de la horda andrajosa. La tropa infantil es la que realmente alimenta al ghetto. En cuanto los alemanes se distraen un segundo, ya los niños se deslizan veloces al lado "ario". Allí compran pan, patatas y otros alimentos, los esconden entre sus ropas y esperan la ocasión de volver al ghetto por el mismo procedimiento.

Por lo común, la policía polaca cierra los ojos ante las escapadas infantiles, y al servicio de orden judío se le presenta un caso de conciencia. Todos saben que los niños nutren al ghetto, y que sin ellos moriríamos de hambre. A los padres se les ha privado de trabajo, de fortuna y a veces incluso del menor equipaje. Cuando un niño llega con sus patatas, alimenta a toda su familia.

El comportamiento de los centinelas alemanes varía mucho, y, aunque pocas, se han dado ocasiones en que un alemán sonrío a un

niño y disimuladamente le anima a escapar. Probablemente se trata de un padre que al ver al pequeño judío ha recordado a sus hijos.

No todos los centinelas alemanes son asesinos y verdugos, pero, desgraciadamente, muchos se precipitan a hacer uso de sus armas y a disparar contra los niños. No se puede evitar que cada día llegue al hospital algún niño herido de bala.

Todos los judíos adultos deben llevar brazales con la estrella de David, pero no los niños; por eso les resulta más fácil a los pequeños el contrabando de víveres. Muchas veces, los niños toman el tranvía que circula junto al muro de cerca del ghetto, del lado "ario", y al pasar frente a una puerta arrojan dentro un paquete de víveres. Luego esperan una ocasión para deslizarse ellos al interior.

A veces, los niños escalan la cerca y saltan al exterior, pero tienen que hacerlo muy aprisa, para que el centinela no les vea y dispare contra ellos.

"¡Orden del Führer a sus tropas!"

Cuando llegue el día de levantar un monumento a los muertos, habrá que mencionar en primer lugar a estos niños heroicos, dedicando una inscripción "Al niño contrabandista desconocido".

Millares de mendigos andrajosos evocan la India hambrienta. Cada día se ven espectáculos atroces. Una madre medio muerta de hambre intenta dar a su hijo un pecho reseco. Acaso a su lado yace otro niño ya muerto. En mitad del arroyo se encuentra a moribundos con los brazos abiertos y las piernas estiradas, rígidas y casi heladas, mientras una mueca de dolor deforma el rostro. Oigo decir que constantemente hay que amputar a algún niño dedos, manos o pies congelados.

También a veces los no judíos arrojan paquetes de víveres por encima de la cerca del ghetto. Generalmente han sobornado a los guardias, y éstos cierran discretamente los ojos. Algunas casas conservan pequeñas aberturas por las que puede introducirse un saco. Pero las rápidas motos alemanas patrullan por las calles, y el contrabando puede costar la vida.

En el ghetto, las mercancías son varias veces más caras que en la ciudad "aria". Y cuando uno llega a procurarse un pedazo de pan, casi no parece posible comerlo, al pensar en la sangre que ha costado.

Los que pueden salir del ghetto para ir a su trabajo tienen que desfilan ante la guardia, en formación y con la cabeza descubierta. Si alguien olvida quitarse el sombrero, los guardias disparan contra la columna, a bulto. Yo no quería descubrirme, la primera vez que, con mi esposa y mi hija, pasé ante la guardia. Al fin y al cabo, en la escuela me presentaban siempre el ejemplo de Guillermo Tell, y creí

que más valía que alguien conservase la dignidad. Pero a mis espaldas oí una voz: "¡Oiga, usted, no nos ponga en peligro a todos!". De modo que también tuve que someterme.

Al principio, se obligaba a los judíos a saludar a todo alemán. Luego, se les prohibió saludar a ningún alemán. El resultado era que los judíos eran siempre apaleados, unas veces por saludar y otras por no saludar. Por tal motivo, eran muchos los que no llevaban nunca sombrero.

De vez en cuando, atraviesan el ghetto autobuses a cuyas ventanillas se asoman caras llenas de curiosidad. "*Kraft durch Freude*". Para ellos, es un paseo por el parque zoológico. Seguramente Goebbels les ha explicado qué significa el poderío y cómo hay que despreciar a las gentes de razas extrañas. Estos miserables se parecen apenas a seres humanos.

Todo el misterioso proceso que convierte a un hombre en asesino consiste en una transformación del mismo orden. En el alma humana se produce un pequeño reajuste de conceptos y sentimientos, pues hay que despojar a la futura víctima de todos los atributos de la humanidad, para conferirle luego los de una especie repulsiva, de una chinche, una rata o un piojo.

Atisbo a una niña que pretende deslizarse al exterior. El centinela la ve y le da el alto. Despacio, el hombre arma su fusil. La niña se abraza a sus botas e implora piedad. El centinela ríe y dice: "No morirás, pero no harás más contrabando". Luego dispara a los pies de la niña, que deberá ser amputada. Realmente no se ocupará nunca más de contrabando.

Pregunto a una niña: "¿Qué te gustaría ser?". Contesta ella: "Un perro, porque a los centinelas les gustan los perros".

Los judíos que trabajan en los barrios "arios" tienen salvoconductos para ir al lugar de su trabajo. Hay que pasar ante la guardia sombrero en mano y en formación. A veces los centinelas detienen a un grupo, obligando a sus componentes a desnudarse y a arrastrarse por el suelo. Ponerlos de rodillas está también de moda, y a veces se les obliga a bailar. Los centinelas miran el espectáculo y se retuercen de risa.

Todos los judíos comprendidos entre los 12 y los 60 años están obligados a trabajar. El trabajo en los barrios "arios" es un privilegio envidiado, porque allí se pueden comprar patatas mucho más baratas que en el ghetto. También el pan es más barato, tanto que la diferencia de precio puede llegar a alimentar a una familia entera.

No he anotado en estas páginas más que los detalles especialmente impresionantes. No pueden notas como éstas expresar verdaderamente

el horror de nuestra vida. Además, sólo consigno hechos presenciados por mí o que me han sido referidos por testigos dignos de confianza.

HABLAN LOS NIÑOS ⁽¹⁾

EN EL GHETTO

Mendel Rosenkranz,

nacido el 28 de octubre de 1928 en Horodenka, cerca de Stalislau. Nombre del padre: León; de la madre: Gitel Ladenheim ⁽²⁾.

Horodenka. — Asesinatos en masa en los bosques. — Muerte del Dr. Schneider. — Huida de la fosa mortal. — "Registro". En el tren de la muerte. — "Vacuna contra el tifus". — El monasterio de San Basilio.

Cuando en 1939 estalló la guerra, en mi pueblo de Horodenka hubo mucho revuelo, porque varios soldados y paisanos polacos huyeron a Rumania. Horodenka está sólo a 6 kilómetros de la frontera rumana. A Saul Gloger, un peluquero de Horodenka, le llevaron a la iglesia de los católicos griegos, y allí mismo tuvo que afeitarse y cortar el cabello al ministro Beck y al mariscal Smigly. Cuando luego lo contó, la policía polaca le metió en la cárcel por propagar rumores alarmistas. Le tuvieron encerrado dos días, y no le soltaron hasta después del gran bombardeo.

El día de la fiesta del Yom-Kipur entraron los soviets en Horodenka. Yo volví a la escuela, y entré en la clase séptima. Pero la escuela, que antes tenía 7 clases, tuvo entonces 10. Mi padre traspasó su tienda, porque le pusieron contribuciones muy fuertes y porque había muchas cooperativas que le hacían la competencia. Pero trabajaba como comerciante privado, y nos iba muy bien.

La guerra con Alemania volvió a empezar el 22 de junio de 1941. Dos o tres semanas después, ya llegaron al pueblo tropas húngaras. En Horodenka hubo combates por las calles, entre las patrullas húngaras y los soviéticos que se retiraban. Los ucranianos ayudaban a los húngaros y les enseñaban a hacer calderas.

En los primeros cinco meses, no vimos a ningún alemán por Hor-

(1) Las siguientes declaraciones están tomadas del libro *Dzieci oskarzaja*, editado por Hochberg-Marianska y Grüss, Comisión Central Histórica Judía en Polonia, 1947.

(2) Declaración recogida por M. Hochberg-Marianska, Cracovia. Archivo de la Comisión Central Histórica Judía, núm. 1.

denka. Los húngaros se portaron muy correctamente con los judíos. Sólo les pedían que trabajaran. En estos cinco primeros meses no murió más que un judío, pero estaba un poco chalado y quería hacer resistencia. Quiso matar a un soldado húngaro. Detuvieron al judío y en la cárcel le dieron tantos palos que murió. Los peores eran los ucranianos. Tenían una organización militar y nacionalista, el *Sicz*, que quería armar un pogrom contra los judíos.

Nos enteramos de esto, y el doctor Schneider, un médico de Horodenka, fue a un general húngaro y le pidió que interviniera. Los húngaros hicieron entonces una investigación en la organización ucraniana, confiscaron armas y metieron en la cárcel a uno de los jefes, Baskul.

Al cabo de cinco meses, los húngaros se marcharon hacia el Este y los alemanes llegaron a Horodenka. En seguida hubo un gobierno alemán, y el gobernador del distrito, Doppler, que era Obersturmbannführer, llevaba uniforme de la Gestapo. Llegaron gendarmes alemanes y muchos funcionarios y policías, que eran casi todos de la Alta Silesia y hablaban polaco. Los alemanes llegaron en noviembre de 1941, y ya el 4 de diciembre hicieron la primera acción contra los judíos. Entonces no había barrio judío en Horodenka, lo único era que un judío no podía vivir en la Calle Mayor. Fue lo primero que mandaron los alemanes. Cuando los húngaros, teníamos que llevar brazales amarillos, pero los alemanes nos hicieron poner brazales blancos con la estrella de David. Entonces vivían 6.000 judíos en Horodenka, de los cuales 5.000 eran de la ciudad misma, y unos 1.000 habían sido deportados de Hungría.

La acción empezó el 4 de diciembre, a primera hora de la mañana. Nadie lo esperaba. Las calles y las casas fueron cercadas por la policía. Luego sacaron a todo el mundo de las casas, y teníamos que congregarnos en la sinagoga. Papá nos escondió a mamá, a mis dos hermanos y a mí en el desván, y fue a ver qué ocurría. Le detuvieron y no le hemos vuelto a ver. Aquel día se llevaron a 2.600 personas, entre hombres, mujeres y niños. Los primeros transportes iban en camión hasta el bosque de Semakowce, pero el viernes por la mañana se llevaron allí a pie a todos los que quedaban. Habían hecho una gran fosa, y allí iban echando a los que fusilaban. A los niños los echaban vivos. No fue el jueves, fue el viernes por la mañana cuando taparon la fosa. Diez niños y unas cuantas mujeres, que sólo estaban heridos, pudieron de noche salir de la fosa donde habían estado cubiertos de cadáveres. Ellos contaron cómo se hacía. Ponían un tablón de parte a parte de la fosa, y allí tenían que ponerse 5 hombres cada vez, desnudos. Entonces les disparaban. El doctor Schneider, un mé-

dico de Horodenka, estaba también allí. A él no le desnudaron del todo, sino que le dejaron quedarse en camisa. Pero él les dijo: "Son ustedes tan pobres, que más vale que se queden con mi camisa, que es buena y está muy nueva". Se quitó entonces la camisa y la tiró al montón de las otras cosas. Una de las mujeres que pudieron salvarse estaba embarazada, y dos semanas después tuvo un niño el hospital. Allí contó cosas de lo ocurrido en el bosque, y la Gestapo fue al hospital y se la llevó a ella y al niño. A los dos les mataron en Kolomea. También a otros que se habían salvado les volvieron a capturar. Sólo una mujer ha quedado con vida. Ahora vive en Stanislau y se llama Dora Glatzerowa. En la primera acción mataron a todo el Concejo judío, empezando por el Jefe, que era el abogado Hessl. Luego se formó otro Concejo judío.

La segunda acción ocurrió el 13 de abril de 1942. Mientras tanto, habían hecho un ghetto en el que metieron a todos los judíos del distrito de Horodenka. El ghetto no estaba cercado con vallas. Sólo había policías judíos que vigilaban las entradas. Después de la muerte de mi padre, íbamos vendiendo cosas y de esto vivíamos. Mi hermana mayor y yo fuimos a trabajar en las carreteras, como picapedreros. Un empleado del sindicato de Kolomea, que estaba sobornado, nos avisó de que se preparaba una acción. Todos nos escondimos en refugios. En nuestro patio teníamos un refugio para cuatro personas, y sólo había que levantar una piedra para entrar. Esa segunda vez, los alemanes detuvieron sólo 75 personas, y las mataron en la Casa de la Comunidad judía. Luego enterramos los cadáveres en el cementerio judío. Poco a poco, el ghetto se fue poniendo más difícil. Reforzaron la guardia, y pronto hubo hambre y tifus exantemático. Del tifus murieron muchos. Ya no me acuerdo de cuántos judíos había entonces en Horodenka. Cuando íbamos al trabajo, nos vigilaba la milicia judía. Nuestra milicia no era de las peores, pero en Tluste hacían cosas terribles. Todos lo sabíamos. Los nuestros no eran así. No nos hacían favores, pero tampoco nos atormentaban.

En julio o agosto de 1942, ahora no me acuerdo del mes, se dispuso que todos los judíos tenían que empadronarse. Pegaron en las calles carteles con el bando, y el lunes por la mañana teníamos que reunirnos todos en la plaza del Mercado para hacer el censo. En el Concejo judío se decía que en Horodenka no iban a quedar más que 750 judíos, los que al empadronarse sacaran la letra "A", que quiere decir trabajo en alemán. Los otros iban a ser llevados a Kolomea. Todos tenían mucho miedo del traslado, y los judíos más ricos pagaban 100 dólares por cabeza al Concejo, para que les pusieran en la lista de los que se quedaban. El lunes por la mañana, no todos fueron a la Plaza del

Mercado, porque muchos no creían lo que se les decía y prefirieron esconderse en los refugios. Mamá, mis hermanas y yo nos escondimos también.

El jefe del distrito Drophler comenzó a empadronar, cuando de pronto llegaron a la plaza autos de la Gestapo y se pusieron a tirar sobre la gente. Les fueron rodeando y les encerraron a todos en un gran local que se llamaba *dwor*. Esta acción duró del lunes al viernes. La Gestapo registró todas las casas, los desvanes, los sótanos y los refugios. Nosotros estuvimos hasta el domingo en nuestro refugio, y teníamos muy poco que comer. Sólo un poco de pan. A toda la gente del *dwor* se la llevaron a Belzec, y sólo dejaron libres a 50 especialistas que sacaron la letra "A". También se quedaron dos anticuarios. Una poca gente fue a parar al campo de Janow, cerca de Lemberg. Todos sabíamos que en Belzec mataban a la gente con corriente eléctrica ⁽³⁾.

El domingo por la mañana, al ver que había calma, salimos del refugio. Entonces vimos que había otras personas que también se habían escondido. Entonces nos hicieron trabajar en los almacenes judíos. Allí se llevaban todas las cosas recogidas. Había salas de ropa, de muebles, de vajilla. Esto duró dos semanas, hasta que apresaron a todo el mundo para llevarnos al ghetto de Kolomea. Mamá y mi hermana pequeña desaparecieron entonces también. No las he vuelto a ver. Mi otra hermana y yo recogimos entonces nuestras cosas en un fardo y nos escapamos a Tluste. Pasamos el Dniester por un vado, y unas personas que también querían ir a Tluste como nosotros nos contaron que en Horodenka mataron a todos los especialistas con la letra "A". Horodenka quedó libre de judíos.

El jueves llegamos a Tluste, donde todavía no había ghetto ni se había hecho ninguna acción. Pero el Concejo judío tenía que entregar un contingente de viejos para que les mataran, unas 200 personas en total. La gente no quería creer lo que nosotros contábamos, y Tluste está sólo a 35 kilómetros de Horodenka.

Pero ya el domingo se comenzó a hablar de una acción, y hubo un gran pánico. El lunes empezó la acción. Apresaron a todo el mundo, y mataron a los que querían escapar. Nos llevaron a la estación y nos metieron en vagones. Sólo escogían a unos pocos hombres jóvenes y sanos para mandarlos a otra parte. A ellos les daban pan y agua para el viaje. Se decía que iban al campo de Janow, cerca de Lemberg. Los demás teníamos que ir a Belzec, para que nos mataran.

(3) Los niños dicen a menudo "corriente eléctrica" para referirse a las cámaras de gas.

Viajamos todo el día. Ya oscurecido, abrimos una ventanita del vagón y nos escapamos. Primero pasé yo y luego mi hermana. A campo traviesa, volvimos a Tluste. Anduvimos tres días y tres noches. Dormíamos en los campos. Mi hermana entraba en las aldeas a preguntar el camino y comprar pan, mientras yo esperaba en los campos. En Tluste quedaban todavía bastantes judíos, y así siguió hasta la primavera de 1943.

Entre tanto hubo otras acciones. Una vez se llevaron a mi hermana, y la transportaron con los demás hasta Czortkow. Allí la dejaron escapar, después de haberla tenido toda una semana sin comer. Pero le daban unas inyecciones. Todos pillaron el tifus, y contagiaron a muchos. Murieron muchos que habían recibido inyecciones. Se dijo que les habían dado una vacuna contra el tifus muy cargada, para que lo pillaran y lo contagiaran a los demás.

En la primavera, he olvidado en qué mes, vino la liquidación total. A muchos los llevaron al ghetto de Czortkow, y a los demás al campo de Karolowka. Mi hermana y yo fuimos a parar a Karolowka. Sólo era una finca en la que trabajaban 50 judíos, y no había ni policía ni guardia. El dueño era un polaco que se llamaba Ziolkowski. No era muy malo, pero cuando estaba borracho pegaba a la gente. Allí se podía vivir. Yo me puse a trabajar con los campesinos y me dieron mejor de comer. Incluso le podía llevar pan a mi hermana. Así fueron las cosas hasta el 23 de noviembre de 1943. Este día, por la mañana, llegaron unos policías. Cada uno de ellos cogió unos cuantos judíos, y les mataron en la era, delante del granero. Mataron también a mi hermana y yo me escapé. Los pocos que escapamos nos escondimos por los campos. Al día siguiente volvimos a la finca. Los muertos estaban en un hoyo grande que habían hecho al arrancar un árbol, y que servía para arrojar las basuras. Entonces hablamos de que tal vez algún día nos echarían al mismo hoyo a nosotros. Vi a mi hermana muerta, cuando tapamos el hoyo con tierra.

Unos cuantos nos quedamos en la finca hasta el 1 de enero de 1944. Entonces se acercó la línea del frente, y el dueño tuvo miedo y nos echó. Nos separamos, y yo fui a Lisowiec, donde había también una finca. Pero no pude quedarme allí, y volví a Karolowka. No nos volvieron a echar, porque empezaba la evacuación y había menos rigor. Nos quedamos escondidos, y a últimos de febrero me fui al monasterio de San Basilio, a unos 2 kilómetros de Karolowka. De noche me escondí en un establo, y por la mañana vino una campesina que, sin preguntarme nada, me trajo pan y leche. Yo limpié el establo con un rastrillo. Vino luego un cura, pero tampoco dijo nada. A mediodía y por la noche me daban de comer. Cada día fue igual. Cuando hacía

un mes que estaba allí, llegaron los soviéticos y tuve miedo. Por esto me fui a Jagielnica, donde hacía más tiempo que estaban los rusos. Me llevaron en auto a Horodenka, donde yo esperaba encontrar conocidos o por lo menos mis cosas. Pero no encontré nada. Me aconsejaron me fuera a Czernowitz, porque allí era fácil ganarse la vida. Estuve allí varios meses, y trafiqué con mil cosas. Cuando tuve un poco de dinero, quise volver a Horodenka. Los milicianos me detuvieron y me robaron dos veces. Entonces me fui a Stanislau, donde un rabino organizaba el transporte a Cracovia. Me aconsejaron que yo me fuera también, porque en Cracovia podría aprender algo. A mí me gustaría mucho ser electrotécnico.

EN EL CAMPO DE CONCENTRACION

Giza Landau

Nacida en Tarnow, el 5 de mayo de 1932. Nombre del padre: Josef; de la madre: Erna Beller ⁽¹⁾.

Tarnow — Krakow-Plaszow. — Auschwitz. — Ravensbrück. Neustadt — Llamamiento en Plaszow el 14 de mayo de 1944. Hay que parecer mayor. — Hacia Auschwitz. — Bajo un montón de ropa. — Hacia la libertad por un camino sembrado de cadáveres.

... Mamá intentaba convencerme de que nos escondiéramos en la parte "aria" de la ciudad, pero yo no era del mismo parecer, porque tenía el presentimiento de que nos detendrían. Prefería seguir a los demás hasta allí donde nos obligaran a ir. Un día nos hicieron subir en un automóvil y nos llevaron al campo de Plaszow, cerca de Cracovia. Era en octubre de 1943. La acogida que nos hicieron en el campo fue terrible. No comprendo por qué nos tenían tanta hicha a los de Tarnow. Había un comandante judío llamado Chilowicz y su mujer, Finkelstein y otras personas, que nos llenaron de injurias. Al despertar siempre nos gritaban: ¡Levantaros! ¡Acostaos en la basura! Mi madre y yo trabajamos al principio en la construcción de caminos, arrastrando carretillas; después nos destinaron a un taller para coser uniformes. Al dirigirnos al trabajo, teníamos que pasar cerca de un "terrero" donde mataban a las personas y quema-

(1) Informe recogido por M. Hochberg-Marianska, Cracovia. Archivos de la Comisión Central Histórica Judía.

ban los cadáveres en hogares. Hubo muchas ejecuciones. De la ciudad traían a los judíos a quienes les encontraban con falsos documentos de "arios". Entre éstos había muchos niños. El 14 de mayo de 1944, hubo un llamamiento general en todo el campo; los nombres de los niños figuraban en una lista especial. Sabíamos que era debido a que los niños eran inútiles, de igual modo que los viejos y los enfermos que había que matar. Cuando anunciaron mi nombre, mamá no quiso que me presentara. Pero era imposible esconderme, porque entonces se buscaba el número. Me presenté y mamá me siguió. El hombre de la Gestapo rechazó a mi madre diciendo: "Tú no. Aún puedes trabajar". Mamá estaba casi loca y quería salvarme. Yo estaba muy atrás de la fila de niños y mamá la recorrió toda hasta colocarse detrás de mí. Pero allí cerca había policías judíos — Kerner y Marcel Goldberg — que eran los peores del campo. No sé por qué razón dejaron pasar a mamá. Uno de ellos hizo como si no lo viera y el otro dijo: "Dentro de un instante será ya demasiado tarde". Mamá se precipitó hacia mí y me cogió de la manga de mi abrigo. Así me arrancó de la hilera y me salvó.

En esta expedición partieron todos los niños, los viejos y los enfermos. Algunos niños estaban escondidos en los retretes; un pequeño se había ocultado bajo un automóvil y pudo escapar cuando el automóvil partió. Había muchas madres que querían morir con sus hijos, pero no todas lo consiguieron. Una madre, creyendo que su hijo había marchado, se suicidó, y el pequeño había escapado.

Fue un día terrible para el campo. La música de los altavoces pretendía ahogar los gritos de las madres que resonaban por todo el campo. Se había obligado a todas las madres a alinearse de espaldas y no se les dejaba presenciar la deportación de sus hijos. El día siguiente, la mujer del comandante Chilowicz inspeccionó nuestras filas, durante la llamada, para ver si había pequeños que se hubiesen salvado. Cuando encontraba uno se enfadaba mucho. Mamá me puso sus zapatos de tacones altos y me onduló el cabello para que tuviera el aspecto de persona mayor. Me colocó entre las mujeres de baja estatura con objeto de disimular mi pequeñez. Me quedé en el campo y trabajé en el taller de costura, pero tenía que estar atenta para no llamar la atención de los alemanes.

El mes de julio, conseguimos de nuevo escapar a la deportación. El tren se formó cerca de la estación y había muy pocos vagones. Chilowicz, su mujer y otros muchos fueron liquidados. Los cadáveres eran amontonados junto a los retretes. A la una de la tarde hubo una nueva llamada. Todo el mundo debía pasar cerca de los cadáveres y mirarles. Un cartel explicaba que aquellas gentes habían sido

muertas al intentar la huida, y que llevaban armas. El comandante alemán del campo, Goeth, llegó montado a caballo. Cuando se presentaba, siempre había víctimas. Era un hombre guapo, pero un asesino.

El 21 de octubre de 1944 ya nada podía ayudarnos. Fuimos deportados a Auschwitz. Partimos en vagones cerrados, amontonados unos sobre otros y medio ahogándonos. Nos habíamos dicho adiós unos a otros porque sabíamos que nos esperaban las cámaras de gas y los hornos crematorios. A menudo habíamos hablado de ello, pero nadie podía imaginarse exactamente cómo sucedía aquello. Después de llegar, por la tarde, a Auschwitz, nos llevaron a Birkenau. De lejos vimos el cielo, como si hubiera un incendio. A pesar de lo que habíamos soportado, no podíamos imaginarnos que aquello eran cuerpos humanos que se estaban quemando. No era humo, sino una lluvia de fuego que salía de las chimeneas. Preguntamos a los guardias qué era aquello que ardía de aquel modo. Nos respondieron que cocían pan. Pero sabíamos que no era verdad.

Pasamos la noche en una gran sala. Era tan terrible que no puedo describirlo. Llorábamos, rezábamos, o nos quedábamos sentados con aspecto atontado. Algunos habían llegado a una absoluta indiferencia. Mamá me oprimía contra su pecho, decía en voz baja que no tuviese miedo, porque Dios con toda seguridad nos salvaría, como había hecho hasta entonces: yo no quería aumentar su angustia y fingía no tener miedo. En realidad temblaba de terror. No nos dieron de comer, pero tampoco teníamos hambre. ¿Para qué comer si nos llevaban a morir?

Seguidamente se hizo la selección. Era espantoso. Nos hicieron desnudar a todos. El doctor Mengele estaba de pie al lado de la puerta y decidía quién había de morir y quién quedaría con vida. Mamá suplicó a una vigilante checa que no me delatara y yo me escondí en un rincón de la sala bajo un montón de ropa. Otras muchachas mayores que yo también se escondieron allí. Estuve echada en aquel rincón durante más de dos horas. Una vez, alguien me pisoteó con los zapatos y tuve que hacer grandes esfuerzos para no gritar. Buscaban a los que se habían escondido, pero no me encontraron. Cuando, finalmente, mi madre me sacó, estaba medio ahogada pero estaba viva y con mamá.

Nos llevaron a los baños, nos afeitaron la cabeza y nos tatuaron con números. A mí me dieron el número A 26098. Decían que era buena señal que a uno le asignaran un número, ya que podía darse casi seguramente como salvo. Pero desgraciadamente con frecuencia se descubrían niños que eran mandados al horno crematorio. Mamá

me escondía siempre, incluso delante de los jefes de bloque. En las llamadas, siempre me colocaba de tal modo que no pudieran notar mi presencia. Mamá sólo pensaba en esconderme y salvarme. Vivíamos constantemente, día y noche, en el temor y la incertidumbre. Cuando, finalmente, nos llevaron a Auschwitz, estuvimos un poco más tranquilos. Primero, mamá y yo trabajamos con carretillas. Después, por orden del comandante del campo Hesler, tenía que estar junto a la puerta y abrirla y cerrarla cuando pasaban los vigilantes. En esta época todo marchaba bien para mí. Se nos daba cada día la cuarta parte de un pan y un cuarto de litro de sopa, a veces incluso medio litro. Pero la comida no era lo esencial. Lo más importante es que donde estábamos no había hornos crematorios ni cámaras de gas.

Las cosas continuaron así hasta el 5 de enero de 1945. Entonces el campo fue evacuado. Nos dieron a cada uno un pan y un paquete de margarina. Seguidamente nos obligaron a partir a pie, a toda prisa. Seguramente los rusos estaban muy cerca, de otro modo los alemanes no hubieran corrido tanto. No podíamos detenernos ni de día ni de noche. Si alguien se paraba para atarse los cordones de los zapatos o simplemente para descansar, porque estaba muy débil, inmediatamente le disparaban. Caminábamos sobre la nieve a través de campos y bosques, y en todas partes había cadáveres sobre la nieve. Yo procuraba no mirarlos, pero los veía sin querer. Dos días después, nos hicieron subir a unos vagones descubiertos. No había ni agua para beber. Nadie creía poder sobrevivir.

Llegamos a Ravensbrück. Era un campo destinado a mujeres y dormíamos 30 en un cuchitril, sin mantas. Había enfermedades, hambre y mucha suciedad. La gente moría diariamente como moscas. Después, nos llevaron a Neustadt. Viajamos dos días y medio en vagones descubiertos. Los cadáveres eran simplemente arrojados a la nieve. Ya no teníamos apariencia humana. Mamá también parecía un cadáver y yo ya no podía más. Nos amontonaron en una cuadra en la que dormíamos sobre la paja. No nos dieron mantas, ni agua para lavarnos. Yo hubiese querido morir pero mamá me daba ánimos. Finalmente, repartieron café y pan, pero había que pelearse para acercarse al barreño. Realmente no sé de dónde mamá sacaba las fuerzas para luchar por mi comida. La encargada del campo detestaba a los judíos. Nos quitaba la sopa y nos pegaba como si fuéramos animales. Todo el mundo tenía tifus exantemático y disentería. Murieron muchas mujeres. El número de nosotras disminuyó rápidamente hasta el 2 de mayo. Entonces, cerraron nuestro bloque, clavaron tablas en puertas y ventanas y todas creíamos que se disponían a volarlo o a quemarlo. Pero seguramente les faltó tiempo, ya

que llegaron los americanos y nos pusieron en libertad. Al principio, me costaba comprender que ya no teníamos nada que temer. Nos repartieron alimento y chocolate, y comprendí finalmente que la guerra había terminado.

Después vino el camino de regreso, unas veces a pie y otras en ferrocarril. Mamá marchó a Sacz y a Gdynia a buscar a papá y ver qué había sido de nuestra fábrica. Supimos que papá vivía. En la actualidad, estoy en una pensión en Zakopane y voy a la escuela. Quisiera olvidar los campos pero no puedo, porque otros niños que han pasado por ellos hablan siempre de lo mismo.

DEL LADO DE LOS ARIOS

Josef Leichter

Nacido el 4 de febrero de 1933, en Medynia Glogowska junto a Lancut. Nombre del padre: Israel; nombre de la madre: Bajla ⁽¹⁾.

Medynia Glogowska — Vida errante — Mendigando pan — Encuentro con mi madre — Mozo de cuadra — Sencillez y nobleza.

Las cosas iban de mal en peor. Vivíamos en un terror constante, ya que los alemanes venían a menudo a la aldea para controlarnos y para saquear. Se llevaron a mi hermano mayor para hacerle trabajar, y le mandaron a la región de Nowy Sacz. Tenía dieciséis años y le ocuparon en la tala de árboles y en la construcción de caminos. No regresó hasta tres meses después.

Una noche, los muchachos de las aldeas asaltaron nuestra casa y destrozaron las ventanas. Vestidos de alemanes, robaban, sembraban el terror entre los judíos de la aldea y, cuando venían los alemanes, nos delataban.

Las personas mayores no acertaban a reaccionar y se limitaban a maldecir a los muchachos.

La noche del 1.º de agosto la guardia rural anunció a los judíos que tenían que estar a punto, ya que el día siguiente serían trasladados al ghetto de Lancut.

Sólo algunos judíos se dejaron llevar. Los demás huyeron a los bosques o se escondieron en la aldea. En la medida en que la urgencia lo permitió, nosotros distribuimos nuestras cosas entre los vecinos.

(1) Informe recogido por el Dr. David Haupt. Archivos de la Comisión Central Histórica Judía, núm. 891.

Por la noche, nuestro padre volvía a la aldea para buscar comida. Pasados algunos días, se enteró de que la policía iba a realizar una batida en los bosques y que fusilaría a cuantos judíos pudiera atrapar. Nuestro padre se enteró también de que un judío detenido — Izak N. — al ser apaleado, había revelado un escondite en que se ocultaban otros judíos. Les obligaron a salir de allí y les dieron muerte. Entre ellos estaba la propia mujer y el hijo de Izak. Por esto mi padre resolvió que nos separáramos de él. Pasé un par de días con David, mi hermano mayor, en la otra parte del bosque y después nos dirigimos a otra aldea, Krasne, donde contamos que éramos refugiados y buscábamos trabajo. Lo encontramos, pero al cabo de tres semanas vino un policía y nos pidió documentación. No pudimos enseñársela, y el dedujo en seguida que éramos judíos y que tenía que conducirnos a la gendarmería. El mismo día huímos de Krasne, en dirección a Rzeszow. Llegamos a la aldea de Nowy Borok. Un campesino nos reconoció por judíos y nos dijo que había una mujer con un niño que buscaba a dos muchachos. En seguida comprendimos que se refería a una judía, y teníamos esperanza de que se tratara de mamá. No dijimos nada al campesino, pero empezamos a buscarla. Fuimos de casa en casa, y hacia mediodía encontramos a mamá en la casa de un campesino, donde trabajaba como sirvienta. Mamá apenas podía hablar de tanta alegría. No sabía nada de mi padre ni de nuestro hermano mayor.

Nos dio de comer, y aquella noche nos quedamos con ella. Pero al día siguiente el campesino nos dijo que tenía miedo porque suponía que éramos judíos. Entonces mi hermano y yo partimos en busca de trabajo. No podíamos encontrarlo y nos veíamos obligados a pedir limosna. Casi siempre la gente adivinaba que éramos judíos y se nos quitaban de delante. Pero también había quien se compadecía de nosotros y lamentaba nuestra desgracia. Hacia mediodía, volvimos a encontrar a mamá, a la que el campesino acababa de despedir por miedo a tener judíos en casa.

Juntos partimos hacia más lejos y por la noche llegamos a la aldea de Kielnarowa, cerca de Rzeszow, donde mamá y mi hermano encontraron trabajo, mientras yo tuve que esconderme en los campos. Mamá se proponía llevarme comida. Por la tarde, el hijo del campesino, Predki, la reconoció, porque antes la había visto en nuestra aldea. A pesar de ello, el campesino nos retuvo en su casa e incluso se propuso proporcionarnos documentación. Pero el gañán amenazó con denunciarnos. Mamá tuvo que dejar aquel empleo, pero encontró otro en la misma aldea. Yo pude volver a casa del primer campesino, que me hizo guardar las vacas. Había despedido al gañán.

Estuve tres meses allí, y después me despidió porque los demás aldeanos le repetían constantemente que al que escondía judíos se le castigaba con la pena de muerte.

Entre tanto, mamá consiguió ir a nuestro pueblo natal de Medynia, donde se enteró que nuestro padre y nuestro hermano mayor vivían en un bosque cerca de Lancut con otros doce judíos. Todos salían a buscar trabajo por las aldeas, pero no podían conservarlo, porque en todas partes adivinaban que eran judíos. Entonces volvían a refugiarse en el bosque.

Mamá fue a verles en el bosque y se quedó un día con ellos. Seguidamente regresó a Kielnarowa, donde yo había encontrado nuevamente trabajo, en casa del campesino Kasimierz Piecuch. Pero también éste me despidió al cabo de unas semanas, porque le asustaba tener un judío. Pasé dos semanas mendigando, sin encontrar trabajo. Durante aquel tiempo, también mamá tenía que cambiar de ocupación todos los días. Mi hermana pudo esconderse durante un par de meses en casa de un campesino de Kielnarowa, que sabía que era judía.

Finalmente, encontré trabajo en otra aldea, Nowy Borek, con el campesino Jan Trojanowski. Estuve con él año y medio, guardando sus tres vacas y me ocupaba de pequeños menesteres. Cierta día, al regresar de otra aldea, mi campesino me explicó que un antiguo amigo suyo le había dicho que yo era judío y que procedía de Medynia. Me preguntó por el lugar de mi nacimiento con objeto de escribir al alcalde e informarse acerca de mis padres. Yo había dicho que me llamaba Jarosz. El campesino me llevó a la cooperativa de la aldea, y me sometieron a un examen de catecismo. Supe responder a todas las preguntas, pues tiempo antes, cuando estaba en la granja de Predki había aprendido de memoria todas las oraciones católicas. Aunque desdichadamente sólo había terminado el primer grado, en la escuela, sabía leer letra de imprenta y no me costó aprender las oraciones.

Pero el director de la Cooperativa escribió al alcalde de Kamien ya que yo había dicho que procedía de allí. Al cabo de dos semanas llegó la respuesta, diciendo que no se conocía a ninguna familia Jarosz.

Una noche, mi amo fue llamado a la alcaldía. Yo me acosté y me hice el dormido, pero en realidad estaba despierto. Si él, a su vuelta, le hubiese dicho a su madre — pues no estaba casado — que tenía que entregarme a la policía, yo hubiera huído.

Ya muy entrada la noche volvió mi amo y contó a su madre que yo era judío, pero que a pesar de todo él quería guardarme porque

era buen trabajador y, además, el alcalde le había aconsejado que me siguiera ocultando tranquilamente. Por lo tanto pude quedarme. En invierno, cortaba la paja y cuidaba del ganado en el establo, molía grano en el molino de mano y acarreaba estiércol de los campos. Todos los días llevaba la leche a la lechería, y a menudo los chicos del pueblo me amenazaban con denunciarme para que la policía se me llevara como judío. Un día me encontré con un labriego del pueblo donde antes había estado trabajando. Se había enterado de que yo trabajaba en casa de Trojanowski e iba a visitarle para avisarle de que arriesgaba la vida si seguía teniendo un judío en casa. Pero mi amo no me despidió; únicamente no me envió más a la lechería, para que no me vieran. Lo mismo él que su madre eran muy buenos conmigo y me tenían mucha lástima. Querían protegerme y no soportaban la idea de que yo tuviera que andar vagando por el campo. Y veían que les servía bien, mientras que los mozos que habían tenido antes les robaban o eran holgazanes. Más de una vez, si había mucho trabajo, me echaban una mano.

Durante algunos meses no tuve noticias de mamá ni de mi hermano mayor, ni sabía tampoco si mi padre y los demás hermanos seguían viviendo. Cuando nadie me veía, a menudo lloraba pues les echaba mucho de menos a todos.

Los chicos del pueblo, para fastidiarme, probaban a asegurar que mi tía — yo decía mi tía en lugar de mi madre — había sido fusilada y que a mí me matarían también. Yo no les hacía caso, pero tenía un miedo terrible de que a mi madre le ocurriera verdaderamente algo.

Durante la siega de 1944 llegaron los rusos. La víspera, mi amo había ido a su encuentro para decirles cuáles eran las fuerzas alemanas y dónde estaban. Y todos los demás del pueblo dejaron sus casas y se escondieron en un campo; entre unas rocas.

Yo fui también hacia allí con el ganado de mi amo. Al día siguiente, el amo volvió con los rusos y nos llevó nuevamente, a mí y al ganado, a su casa. Aquel mismo día llegó mi madre y contó que mi hermano David vivía, pero que de mi padre y de mi hermano mayor no sabía nada. Inmediatamente se puso en camino hacia mi pueblo, Medynia Glogowska, para informarse de lo que les había ocurrido a nuestros familiares que se habían escondido en el bosque con papá. Yo me quedé sirviendo en casa de Trojanowski.

Finalmente, al cabo de un mes vino mamá y me dijo que papá y mi hermano mayor habían muerto.

EN LA OCULTACION

Jerzy Aleksandrowicz,

nacida el 7 de julio de 1936 en Cracovia. Nombre del padre: Julian; de la madre: Maria Tislowitz ⁽¹⁾.

Cracovia — Wieliczka — Escondida en el ghetto — Huída por la cloaca — La Gestapo — Cianuro — Buenas personas y amigos falsos — De vivienda en vivienda — El padre se pasa a los franco-tiradores — Ayuda de la organización — No más alemanes — Libertad.

El día antes de la gran deportación del ghetto de Cracovia, un albañil conocido nuestro vino a casa, en la calle Krakusa 25, y nos hizo un escondrijo en la estufa, quitando lo de dentro. Yo y otra persona cabíamos en la estufa, entrando por arriba, después de subir por una escalera de mano. Cuando probé el escondrijo con mamá, yo estaba muy tranquila, aunque era en mitad de la noche. Seguramente procuraron que yo no me enterara de que se acercaba la deportación. O tal vez mis padres no lo supieron tampoco.

Alrededor de las seis, abuelita me despertó. Tuve que vestirme, aunque tenía la gripe. Abuelita dijo que ya me había curado. Mamá salió del consultorio de papá. Teníamos que ir a toda prisa a la comisaría del ghetto; si llegábamos hasta allí, estábamos salvados. Alguien había hecho la denuncia. Por la calle vimos que apresaban a muchos. Estaban registrando en el piso del dueño de nuestra casa. Toda la casa estaba llena de soldados, y había un coronel, o quizá fuera un general. No pudimos irnos a la comisaría, pero el coronel era bueno y me dio chocolate. No se ocupaba de nosotros, porque iba buscando no sé qué en la casa. De pronto papá se acercó a mí y me dijo que había una deportación. No me asusté, porque no sabía qué era eso.

Hacía ya mucho tiempo que papá había arreglado en la cocina un escondrijo donde cabían cinco personas acostadas. Pero nosotros éramos ocho de familia, y además quería venir a esconderse en casa una señora con sus hijas. Teníamos planeado que dos personas se escondieran en el sótano, y otra en el desván. Lo malo es que al registrar la casa destrozaron la estufa, y nos falló aquel escondrijo.

(1) Archivo de la Comisión Central Histórica Judía, núm. 1.037.

En el sótano se habían escondido ya tía Minka y abuelita Zosia. Cuando el coronel dijo que registraría el sótano, mamá me dio la llave para que yo la tirara al portero. Entonces el portero hizo salir a la calle a tía Minka y a abuelita. El coronel no encontró a nadie en el sótano. Después del registro, mamá y yo nos fuimos a la comisaría, porque todos los escondrijos nos habían fallado. Pudimos llegar a la comisaría gracias a que uno de ellos era amigo de papá desde que eran niños. Cuando, más tarde, vino papá también, se acordó de que había dejado una escalera apoyada en la estufa, porque después del registro volvió a arreglar la estufa y escondió allí a abuelito Jozio. Además se acordó de que había olvidado un frasco de cianuro destapado en el desván, donde se quedaron tía Minka y abuelita Zosia con los bisabuelos. Tal vez se habrían envenenado todos. Papá quería volverse, pero mamá no le dejó, y papá se quedó con nosotros en la comisaría. Abuelita Zosia tapó la botella, pero tardó un poco en hacerlo, porque el bisabuelo y tía Minka tenían ya síntomas de envenenamiento.

Cuando terminó la operación de deportación, papá examinó a todos los que se quedaron en el desván. Estaban agotados, pero todos sanos. Ya no me acuerdo de lo que ocurrió luego, hasta que evacuaron el ghetto.

Cuando vinieron a evacuar, nadie sabía qué hacer, y todos corrimos a la calle. Vimos gente que se escondían en las cloacas, y nosotros les seguimos. Papá guió con su lamparilla a un grupo, por el bordillo del canal mayor. Seguimos la dirección de la corriente, hacia el Vístulá. Al fin quedamos sólo papá, mamá, un hombre que no conocíamos y yo. Todos los demás se quedaron atrás. En el último momento, cuando ya los policías alemanes nos seguían y disparaban, salimos de la cloaca.

Nos lavamos en la casita del sereno de una fábrica, en Proko-cim. Estuvimos andando unas tres horas, pero yo casi ni me fijé. Por el camino nos pararon dos alemanes, pero no estaban de servicio y no nos hicieron nada, aunque tal vez adivinaron qué éramos. Luego se acordó papá de que en aquel pueblo vivía un paciente suyo, que además era amigo del ayo. Dimos 100 zloty a un chico que nos enseñó el camino. Pero el chico se emborrachó y nos denunció a la Gestapo. Una noche nos despertó el paciente de papá, que se había enterado de los planes de los alemanes, y tuvimos que escaparnos al campo. Encontramos a una pandilla de chicos vagabundos, borrachos, que por 1.000 zloty nos dejaron pasar la noche en su campamento. Por la mañana llegamos a Podgorze, donde nos encontramos con la abuela Rysia y con la bisabuela. Allí teníamos un cono-

cido que hacía tiempo había prometido a papá buscarle un refugio. Pero resultó que era un soplón de la Gestapo y nos denunció. Cuando vinieron a apresarnos, papá se envenenó, porque no quería caer vivo en sus manos. También mamá tomó veneno y quería darme a mí, pero el hombre de la Gestapo la tomó de la mano y habló con ella en alemán. Me parece que los de la Gestapo se marcharon cuando mamá les dio dinero, y papá me mandó llevarle los frascos de medicina que había en el estante. Había una botella de agua oxigenada, y papá, que ya tenía los dedos rígidos, señaló la botella y le di de beber. Era un contraveneno. Luego nos fuimos en una ambulancia al hospital de San Lázaro, y allí papá ingresó con el nombre de Adamski. Antes de la guerra, papá había trabajado unos años en aquel hospital, y algunas hermanas le reconocieron, pero nadie le denunció. A papá y mamá les sondaron el estómago, y pronto se pusieron buenos.

Al día siguiente fuimos a ver al Dr. H., un colega de papá, que al principio iba a escondernos, pero de pronto cambió de idea y no quiso ayudarnos. No teníamos pues donde dormir. El Dr. H. nos dejó quedar un par de horas, y luego nos echó de su casa.

Papá volvió a la ciudad para buscar un sitio donde escondernos. Fue a ver a un paciente, el célebre pintor W., que se portó muy bien con nosotros, y más adelante también su hija Wicula se portó estupidamente. El señor W. nos buscó un piso para quedarnos de momento unos días. Como no podíamos salir a la calle, él mismo nos llevaba comida, y a mí me llevaba pasteles. Como el piso estaba frente al local de la Gestapo, no podíamos quedarnos allí mucho tiempo. Más adelante fuimos a casa de la señora A., que ya antes había tenido a unos judíos escondidos. Vivía en la calle Starowislna, y allí nos quedamos bastante tiempo, y lo pasábamos bien, porque todo el mundo se portaba bien con nosotros. Pero como en la casa de al lado vivían unos alemanes, no podíamos quedarnos allí para siempre. Convinimos en que volveríamos allí de vez en cuando, cuando no tuviéramos otro sitio donde vivir, pero que procuraríamos buscar otra casa. Fuimos a unos amigos de papá, en la calle Jana, pero no pudimos quedarnos más de dos días, aunque luego su hija Helenka nos ayudó siempre, hasta que terminó la guerra. Los padres cuidaron también de mis abuelos, y les llevaban comida y luego nos traían a nosotros cartas de los abuelos. El día del cumpleaños de mi padre, le regalaron un libro: *El joven obstinado*, de Korczak.

Luego un colega de papá, el Dr. Z., nos encontró un refugio en Wieliczka, y allí vivimos un par de meses. Pero los padres de la señora de la casa, que también vivían allí, tenían miedo de que nos

denunciaran, y al fin nos echaron. Me parece que eso fue en noviembre, y hacía mucho frío y mucha humedad. No podíamos tomar el tren, y teníamos que ir en carro o a pie. Había muchos controles, y por el camino pasamos mucho miedo. Al fin, la organización de ayuda a los judíos nos encontró una casa en la calle Sebastiana. Pero el dueño era de la policía polaca, y mamá tenía miedo de quedarse allí. Luego resultó que el policía era una de las personas más buenas y decentes que mamá conoció en todo el tiempo de la guerra. Probablemente era él también de la organización de ayuda a los judíos. Sabía quiénes éramos nosotros, pero nunca nos traicionó. Lo malo es que siempre estaba dando vueltas a la casa, para espiar, un judío llamado Ignacy Taubmann, que era soplón de la Gestapo y quería descubrirnos.

Al final el policía los llevó a una casa de la calle Josefinska, porque a su casa iban demasiados alemanes de visita, y le pareció que había peligro. Taubmann olió algo, y seguía espiando los alrededores de la nueva casa. Luego hubo otra vez sitio en casa de la señora A., y volvimos allí, hasta que nos pareció que corríamos peligro, y entonces volvimos a Wielicka. Seis meses después, papá se pasó a los francotiradores, y perdimos todo contacto con él. Tuvimos la noticia de que papá había muerto, y la organización de resistencia no nos daba dinero, aunque nos lo habían prometido. Sólo la señora Marysia nos ayudaba y nos daba el subsidio para los judíos. Después de marcharse papá, venían a menudo colegas suyos que también eran francotiradores, y nos daban dulces y fruta. Vinieron los señores Leon y Stefan, y la señora W. con su hijo Oles, que jugaba conmigo.

Después del levantamiento de Varsovia, de pronto llegó papá, y nos encontramos reunidos otra vez. Luego, cuando los rusos entraron en Cracovia, nos metimos en el refugio antiaéreo, porque junto a nuestra casa había una batería alemana, y los rusos nos bombardeaban mucho. La casa de al lado fue destruída. Cuando un obús cayó muy cerca y toda la casa retembló, tuve mucho miedo.

Al final terminó la lucha, y salí a la calle. No quedaban más alemanes en Wielicka, porque habían huído todos. Pero los rusos los tenían copados, y los cogieron a todos prisioneros.

En nuestra casa se alojó un capitán ruso que interrogaba a los prisioneros alemanes. Detrás de las cocheras había un gran montón de fusiles rotos, y mucha munición alemana.

Después de que los rusos tomaron Cracovia, volvimos allí, el 18 de enero de 1945, y volvimos a ser libres.

EN EL CAUTIVERIO

Jan Kulbinger.

Nacido el 13 de mayo de 1930 en Drohobycz. Nombre de padre: Tadeusz; nombre de soltera de la madre: Jetti Liebermann ⁽¹⁾

Drohobycz — Lvov — Dos pilluelos judíos tienen el descaro de querer vivir — En manos de la policía — Salir del lodo y caer en el arroyo — Los hermanos Bandrowski y un robo en el ghetto — Interrogatorio — La policía alemana certifica — Pastorcillos.

De la época de la ocupación soviética, nada interesante tengo que contar. Entonces murieron mi padre y mis hermanos. Me quedaba mi madre, otras dos hermanas y un hermanito pequeño. Los alemanes, cuando llegaron, concedieron a los ucranianos un día para perseguir a los judíos. Podían asesinar a mansalva. En aquella ocasión los polacos ayudaron a los judíos, cosa que después dejaron de hacer. Una vecina, que más adelante resultó ser "alemana étnica", nos escondió a todos. Pero yo no necesitaba esconderme, porque no tenía aspecto de judío. Podía circular por la calle sin ser detenido. Veía arrastrar a los judíos medio muertos hacia el cementerio donde se les fusilaba. Como medida de prudencia, todos los judíos permanecieron escondidos durante tres días.

Hás tarde, se constituyó un concejo judío y una policía judía. El concejo había de reunir a la gente para el trabajo, pero sabía muy bien que no se trataba de trabajo, ya que sus propias familias se escondieron mientras que los demás debían presentarse y fueron deportadas miles de familias. En Drohobycz había un campo cercado en el que los judíos eran destinados a fabricar tejas. Mis dos hermanas estaban allí y mamá también fue atrapada durante una redada. Sólo quedaba conmigo mi hermanito pequeño. Más tarde, una de mis hermanas cayó enferma y fue enviada a casa. Durante las redadas, no osábamos movernos del desván y más de una vez nos pasamos varios días sin osar movernos y nos quedamos sin comer. Entonces los vecinos se llevaban todas nuestras cosas y pronto nos quedamos sin nada. Nos daban de comer ora unos ora otros. Hubo dos grandes redadas. Se llevaban a la gente a Belzec o los fusilaban

(1) Informe recogido por M. Hochberg-Marianska, Cracovia. Archivos de la Comisión Central Histórica Judía, núm. 140.

inmediatamente, en el bosque de Bronice. Luego se construyó un ghetto, pero yo no hice caso de ello y circulaba por todas partes, ya que de lo contrario hubiéramos muerto todos de hambre. Traficaba con cualquier cosa y no tenía miedo. Hubo una tercera redada que duró cuatro semanas. Registraban todos los escondites y la policía judía les ayudaba. Cuarenta personas nos escondimos en un refugio amurallado, pero la propia policía nos traicionó. El que tenía dinero pudo librarse, pero nosotros no teníamos nada. Mi hermana, mi hermano y yo fuimos conducidos al campo de reunión, pero por la noche conseguimos escapar por la ventana de los retretes. Pero la redada no había terminado y fuimos de nuevo capturados. Esta vez se nos llevó al palacio de Justicia, donde se recluía a los judíos para formar una expedición. Ya no había medio de evadirse. Nos condujeron como rebaños a la estación y nos encerraron en grandes vagones. Eramos cuatrocientos. Yo quería escaparme pero mi hermana se negaba a hacerlo porque no quería que la volvieran a capturar. A los 30 kilómetros de camino se había logrado abrir una brecha en el vagón. Me despedí de mi hermana y de mi hermanito y salté. No me hice el menor daño. También había saltado del tren mi primo Jozek Rabach y ambos nos encontramos en Drohobycz. Desde entonces, ya nunca más nos separamos.

Vendíamos periódicos en la ciudad "aria" y traficábamos con lo que se presentaba. Mi primo tenía también aspecto de "ario", acaso aún más que yo.

A principios de 1943, hubo una nueva redada, y Jozek y yo tuvimos que escapar a campo traviesa. Decidimos marchar a otra parte, porque en nuestra ciudad todo el mundo nos conocía. Tomamos el tren en dirección a Lvov. Una mujer de Drohobycz, a la que no conocíamos pero que nos conocía a nosotros, viajaba en el mismo departamento. Se puso a hablar mal de los judíos. Decía que de nada les valía escapar, porque habían vivido muy bien y ahora tenían que purgar sus culpas. No podíamos ya salir del vagón porque todos los viajeros se fijaban en nosotros. Cuando el tren llegó a Lvov, los pasajeros fueron a buscar a la policía, que nos llevó al ghetto. En el ghetto había precisamente una gran redada, y nos reunieron con los demás en una gran plaza. Vi a varias personas que se apresuraban a envenenarse, a madres que daban veneno a sus hijos, a hijos que lo daban a sus padres ancianos. Me preguntaba si había forma de escaparnos. Pero la cosa se presentaba mal. Cuando nos hicieron subir a los tranvías para conducirnos al campo de Ianow, intentamos la evasión. Pero nos atraparon y nos golpearon con las culatas de los fusiles. Dije que no era ni judío ni de Lvov, pero no qui-

sieron escucharme. Una vez en el campo, nos encerraron en el barracón judío, donde había muchos judíos que pretendían ser "arios". Los hombres de la Gestapo pegaban fuerte y si alguien confesaba que era judío, la cosa era terrible. Yo tenía miedo de que Jozek no encajara el golpe. Un tipo de la Gestapo nos llamó a su presencia, nos miró y nos preguntó quiénes éramos. Dije que veníamos de Drohobycz y circulábamos por la calle cuando empezaron a cargar tranvías. Dos judíos acababan de saltar de ellos y se dieron a la fuga. Por esto nos habían obligado a subir a nosotros, para llevarnos allí en lugar de aquellos judíos. El tipo me pegó y gritó: "Conque habéis venido exprofeso de Drohobycz para robar en el ghetto. Ahora vais a ver cómo arreglo yo eso". Me dejé pegar, porque adiviné que me tomaba de veras por un ladrón. Nos tuvieron encerrados todo el día en aquel barracón, hasta que finalmente nos trasladaron a un barracón "ario", donde nos dieron de comer. Dije que nos llamábamos Jan y Jozek Bandrowski y que vivíamos en Drohobycz con nuestra madrastra. Nuestro padre había muerto y nosotros nos habíamos escapado porque la madrastra nos pegaba y nos hacía sufrir hambre... Estábamos dispuestos a trabajar. Al pasar junto al ghetto de Lvov habíamos sido capturados por equivocación en la redada en lugar de dos judíos escondidos. Todo esto fue anotado y seguidamente se nos mandó a la policía de seguridad de la calle Lacki. Allí vimos a un médico que examinaba y seleccionaba a los individuos. Creí que todo estaba perdido, a pesar de que el médico, con sus lentes, tenía aspecto judío. Nos examinó y dijo: "arios". Se nos condujo a la celda en la que había ya unos sesenta hombres sentados o dormidos por el suelo. La mayoría de ellos eran ladrones y rateros. Un viejo — el señor Winiarski — que había sido detenido por esconder judíos, nos dijo que seguramente nos pondrían en libertad pasada una semana. Era precisamente la Pascua de Pentecostés, y el comité polaco nos envió una buena sopa. Los bandidos nos obligaron a dejarnos hacer un tatuaje en la mano: a mí me dibujaron un marinero y a Jozek una ancla.

Pasada una semana nos llamaron por nuestros nombres, y tuvimos que sufrir un nuevo interrogatorio. Había otros seis pequeños, entre los cuales una niña que era judía pero que se negaba a confesarlo. El tipo de la Gestapo le dijo que la pegaría si se obstinaba en negarlo. Si lo confesaba no le ocurriría nada malo. Hablaba con voz tan dulce que la tonta le creyó y reconoció que era judía. Nos interrogaron de nuevo y nos hicieron poner en pie de cara a la pared. Teníamos que esperar a que los demás fueran interrogados. El de la Gestapo dijo después que, respecto a nuestro asunto, tenía

que telefonar. Pensé que todo había acabado, porque si telefoneaba a Drohobycz se enteraría de que habíamos mentido. Pero telefoneé al Comité polaco y le pidió que enviaran a alguien para encargarse de dos muchachos. Seguidamente se sentó a la máquina y redactó un certificado en el que constaba que Jan y Jozek Bandrowski habían sido confiados por la Policía de Seguridad al Comité polaco. Comprendí que aquel certificado sería para nosotros la mejor tarjeta de identidad, mucho más que una partida de nacimiento falsa, ya que era un documento auténtico y redactado por el propio granuja. Durante el último interrogatorio había estado terriblemente angustioso, porque temía que Jozek se delatara de una u otra forma. Era más pequeño que yo y había que vigilarle constantemente. Pero siempre repetía lo que yo decía.

Un auto del Comité nos condujo al orfanato de las hermanas. Para empezar, las hermanas nos dijeron que teníamos que confesarlos, porque veníamos de la cárcel y seguramente tendríamos muchos pecados. ¡La habíamos hecho buena! Yo logré zafarme, pero Jozek tuvo que ir, ya que justamente los niños de su edad hacían la primera comunión. Pero hizo exactamente lo mismo que los demás y todo salió a pedir de boca.

Algunas semanas después vino un campesino que tenía una pieza de tierra en el arrabal de Nowy Lvov y buscaba un muchacho que le guardase las vacas. Yo me ofrecí en seguida, porque la vida del orfanato me resultaba aburrida. Además, me pareció que me gustaría vivir en el campo. Poco después, también Jozek encontró colocación en casa de unos campesinos. Así, los dos teníamos ya trabajo pero, desgraciadamente, alejados uno de otro. Sólo podíamos vernos los domingos. Jozek no estaba bien en la casa en que trabajaba y le encontré otra colocación, no muy lejos de donde estaba yo. Era preciso trabajar de veras. Guardar vacas es trabajo fácil pero aburrido. También había que barrer, rastrillar, revolver la tierra y cumplir con otros muchos menesteres. En una ocasión vinieron a visitar a mi patrón unos amigos y hablaron de judíos. De repente, dijo un campesino: “¡Fijaos! ¿No será judío, ese?” Hablaba en serio, porque ya antes me había hecho varias preguntas. Yo, siempre respondía lo mismo, o sea, que sólo tenían que informarse en el Comité y les enseñarían mi documentación. Los amigos se rieron del campesino y su hijastra, que estaba casada con un policía, dijo: “¡No te preocupes! Ya ha sido revisado por la Gestapo. Si hubiese sido judío no le hubieran dejado marchar”.

Finalmente nos cansamos de aquel trabajo. Ibamos sucios y harapientos y nunca se nos daba dinero, sino únicamente la comida.

Había al lado un puesto de la D.C.A. alemana. Yo iba a menudo a ver a los soldados, hasta que finalmente logré entrar a trabajar allí. Estuve con los soldados alemanes hasta que se retiraron. A pesar de nuestro pelo rizado, nunca sospecharon nada, probablemente nos tomaban por ucranianos. Cuando los alemanes se hubieron marchado, en verano de 1944, vagabundeamos durante algunos días, hasta que encontramos a un tío nuestro que es médico, el cual se ocupó de nosotros y nos llevó a Cracovia.

UN ADULTO HABLA DE LOS NIÑOS

por SABINA MIROWSKA

LA HISTORIA DE UN ORFANATO JUDÍO ⁽¹⁾

*Primer año de guerra — En el ghetto — Niños en la zona "aria"
— Trágico día — Una casa vacía — Otra trampa — Las madres
al trabajo, los niños a la muerte.*

Al empezar la guerra germano-polaca, el orfanato judío de la calle Dietla, 64, carecía de toda protección, ya que, entre la agitación que reinaba en Cracovia, los miembros de la Junta directiva habían abandonado la ciudad. Sólo se quedó la directora Anna Feurstein. Hacía 17 años que ejercía el cargo, y en aquellos momentos tenía a su cuidado unos 200 niños de 3 a 17 años. Se quedaron también el personal de servicio y los maestros. El bombardeo de los primeros días produjo bastante pánico entre los niños, a los que se congregó en el refugio antiaéreo, alimentándolos con provisiones del almacén. Luego que, el 6 de septiembre de 1939, los alemanes hubieron ocupado Cracovia, se volvió paulatinamente a la normalidad. Unos jefes de las fuerzas de ocupación visitaron el establecimiento maravillándose de la limpieza y el orden que en él reinaban, de modo que, durante cierto tiempo, el orfanato gozó del favor de las autoridades. Prueba de ello es que el comandante de Cracovia regaló varias veces a la comunidad judía víveres con destino al orfanato.

(1) Informe recogido por el Dr. David Haupt. Archivo de la Comisión Central Histórica Judía, núm. 891.

Tal situación duró hasta agosto de 1940. Parte de la población judía recibió salvoconductos que autorizaban a permanecer en Cracovia. La dirección del orfanato hizo las oportunas gestiones, y el que entonces era gobernador militar de Cracovia—se llamaba Schmidt—dio permiso para que la institución siguiera funcionando. Pero poco duró la cosa, ya que en marzo de 1941 se destinó el barrio de Pogordze a residencia judía y todos los judíos de Cracovia recibieron la orden de trasladarse con todos sus bienes al ghetto antes del 20 de marzo. Gracias a una gestión de la comunidad judía, al orfanato se le concedió una prórroga hasta el 1 de abril. Hubo grandes dificultades para transportar todo el mobiliario de una casa de cinco pisos. Por otra parte, la casa de la calle Dietla disponía de todo lo necesario (grandes dormitorios, refectorio, sala de gimnasia con sus instrumentos, etc.), mientras que en el ghetto era muy difícil encontrar nada parecido. Al fin se eligió una casa en la calle Krakusa, 8, y aunque con muchas dificultades, se pudo acomodar a los niños en una serie de pequeños cuartos.

Yo trabajaba en el orfanato como secretaria desde mayo de 1940, y estaba en constante contacto con los niños. Redactaba los informes periódicos sobre cada niño, y conocía todos los detalles de su vida. Por falta de personal, las niñas mayores, entonces, tenían que cuidar de los más pequeños. Había una gran escasez de medias y de calcetines, pero, por lo demás, los niños iban relativamente bien vestidos. Se les daba una educación religiosa, se les enseñaba a rezar antes de las comidas, y los muchachos comían con la cabeza cubierta, como es de ritual. En 1940 celebramos todavía una gran fiesta en la calle Dietla, y los niños no presentían en absoluto la tragedia que se les echaba encima. Teníamos en el establecimiento a un muchacho no del todo normal, llamado Julius Probst, y al final se decidió que era una imprudencia dejarlo con los demás niños. Le llevamos al hogar para niños retrasados que el padre Bonifraters dirigía en Iwonicz, y pagábamos 90 zloty al mes por su manutención. Allí siguió hasta que el nuevo gobernador militar de la ciudad, Rodler, ordenó que todos los niños judíos que se encontraban en guarderías o residencias no judías debían congregarse en instituciones judías. Ante nuestro asombro, un buen día el cura nos trajo a Probst, cuando ya vivíamos en el ghetto.

No fue aquélla la única sorpresa que la disposición produjo en el orfanato. La guardería infantil católica de Cracovia, que estaba en la calle Kolete, nos avisó que debíamos pasar a recoger a 10 niños supuestamente judíos que allí se encontraban. Los niños ignoraban por completo su ascendencia judía, estaban educados en el seno del

catolicismo, y hacía tiempo que vivían con nosotros cuando todavía nos saludaban diciendo: "Alabado sea Jesucristo".

Los niños de nuestro orfanato eran en su mayoría niños abandonados, de padres desconocidos. Hacíamos lo que podíamos para que los niños vivieran decentemente, y de vez en cuando se hacían entre los judíos colectas para el orfanato. Instalamos un taller de fabricación de escobas, para que los niños mayores pudieran trabajar y ganar algún dinero.

En los días 1, 4 y 8 de junio se hicieron las primeras deportaciones de internados en el ghetto, y las víctimas fueron llevadas a Belzec. Se deportó entonces a un par de millares de judíos, y, a pesar de los muchos esfuerzos de la comunidad judía, también a nuestro establecimiento le amenazaba la deportación, según me comunicaron confidencialmente los consejeros de la comunidad. Tras la deportación en masa, se redujo la extensión del ghetto, y tuvimos que mudarnos de nuevo a una casa todavía más pequeña, en el 31 de la calle Josefínska.

Allí comenzó el verdadero calvario de los pobres niños. Como los mayores, vivían en constante miedo a la deportación, atormentados por la incertidumbre de lo que el día de mañana podría acarrearles. La dirección del orfanato procuraba que los niños fueran empleados en trabajos para el ejército, con el fin de protegerles de una "redada". Naturalmente, el trabajo tenía también inconvenientes para los niños, ya que les llevaba la mayor parte del día.

En agosto de 1942 comenzaron también las deportaciones en los alrededores de Cracovia; a las puertas del ghetto de Cracovia afluyeron niños escapados de alguna "operación", o traídos por algún polaco. El comandante del servicio de orden judío procuraba albergar a todos los niños judíos, y con ello iba aumentando continuamente el número de los acogidos en nuestro orfanato. La directora estaba desesperada por la falta de espacio, y tuvimos que hacer dormir a dos o tres niños en cada cama. Los recién llegados estaban muchas veces cubiertos de sarna, y la contagiaban a los demás niños. Luego descubrimos que los alemanes daban toda clase de facilidades para la entrada de los niños en el ghetto con el fin de prepararles una encerrona.

Un día, llamaron al jefe del servicio de orden judío, y le entregaron, para que la llevara al orfanato, a una niña de siete años que resultó ser alemana. La madre era presuntamente judía, pero el padre era de las SS y estaba en el frente. A la madre la apresaron, y a la niña la tuvieron primero en Berlín, y luego en un hogar infantil del Partido Nacionalsocialista, en Zakopane. La niña, que no hablaba

polaco, llevaba una cruz gamada en el abrigo, y me explicó que aquello era una insignia que sólo podían llevar los alemanes. Una vez que yo iba con ella por la calle, la niña se fijó en un oficial alemán y, señalándole con el dedo, me explicó que su padre llevaba un uniforme igual que aquél. La niña cantaba canciones nacionalsocialistas, por ejemplo *Nos vamos a Inglaterra*. No tenía ningún contacto con los demás niños, que no entendían su lenguaje, y se mantenía siempre aparte, sintiéndose alemana y superior a los demás. Pero compartió el destino de todos los niños del establecimiento.

A principios de septiembre de 1942, los alemanes requisaron la casa de la calle Josefinska, para destinarla a "depósito de muebles".

En la misma calle, un par de casas más allá, se encontraba el Internado laboral judío, en el que vivían muchachos de más de 14 años. Lo dirigía Matylda Schenker. Nos obligaron a fusionar las dos instituciones, negándonos otro domicilio para la nuestra. Aquello fue el principio del fin. Desde entonces reinó un desorden total. Tuvimos que construir literas superpuestas de tres en tres, ya que de otro modo no se podía caber en aquella casa de un solo piso, a la que continuamente llegaban más niños. Los pequeños estaban muy deprimidos, como si presintieran su sino. A 10 muchachas de las mayores les procuramos empleo en el hospital judío, para librarlas de la deportación. Pero no sirvió de nada.

El 27 de octubre de 1942, víspera de la deportación general, todos los moradores del ghetto sabían lo que se preparaba. Yo me quedé en el orfanato hasta las 10. Todo el mundo estaba inquieto, pero nos quedaba todavía una chispita de esperanza de que, una vez más, iban a respetar a los niños. El 28 de octubre por la mañana, todos los judíos que trabajaban tenían que presentarse ante el Servicio Laboral y ponerse en formación, agrupados por oficios. Cuando quise entrar en el orfanato, lo encontré cercado por la policía, que no permitía a nadie salir de la casa ni entrar en ella. Incluso a los que vivían en el orfanato pero trabajaban fuera se les impidió acudir al Servicio Laboral, como los demás trabajadores. No se hizo excepción para las muchachas empleadas en el hospital. Hacia el mediodía, los niños y el personal fueron congregados en el Plac Zgody para su deportación. Las criaturas que todavía no andaban eran metidas en cestas y cargadas también en los camiones que salían del ghetto. Luego me enteré que las mataron en Cracovia mismo. Los niños mayores y el personal fueron transportados al campo de Plaszow, donde les metieron en vagones y los enviaron a la muerte en Belzec.

Ahora me acuerdo de otros detalles de lo ocurrido en el Plac Zgody. Los policías judíos querían dejar en libertad a la directora

del orfanato y a su esposo, pero ambos rehusaron. Anna Feuerstein dijo que había vivido 20 años con los niños y no quería separarse de ellos.

Esto me lo contó Entenberg, director del Internado laboral, a quien dejaron en libertad. Se salvaron unos 10 muchachos de los mayores, que a primera hora de la mañana se escaparon de la casa por el tejado.

Este fue el fin trágico del orfanato judío de Cracovia. Al día siguiente de la deportación, la casa vacía le helaba a uno la sangre. Por todas partes había tirados calcetines, zapatos y ropas, y lo que un día antes estaba lleno de vida se veía entonces abandonado y fúnebre.

Algunos días después, se anunció que en el 17 de la calle Krakusa iba a instalarse un hogar para los niños judíos que, por un milagro u otro, habían escapado a la deportación. Los niños habían perdido a sus padres y estaban abandonados. El nuevo hogar, instituido por orden alemana, iba a llamarse "albergue de jornada". Symche Spira, comandante del servicio de orden judío, y David Gutter, presidente de la comunidad judía, se encargaron de organizarlo. Ambos aseguraron que a ningún niño se le tocaría un pelo de la cabeza mientras ellos ocuparan sus cargos, afirmando que la deportación del orfanato se había efectuado contra su voluntad. Yo ayudé a veces en el "albergue de jornada", pero no trabajé allí regularmente. No presté ningún crédito de las garantías de las autoridades, y estaba convencida de que se trataba de una nueva trampa. Sufría horrores al ver aquellos niños inocentes a los que sus propias madres entregaban al "albergue", porque estaban obligadas a trabajar en el ghetto o a ir al campo de Plaszow. El "albergue", al principio, se alojaba en lo que había sido la clínica del Dr. Kranz, pero a medida que iban deportando mujeres a Plaszow y aumentaba el número de los niños, tuvo que irse ampliando, y al fin se trasladó al 17 de la calle Krakusa.

El 13 de marzo de 1943, los alemanes rodearon el ghetto, anunciando que toda la población trabajadora iba a ser transportada a Plaszow en un plazo de dos horas. Viejos, enfermos y niños tenían que pasar al ghetto "B". Todos adivinamos lo que aquello significaba. Al salir del ghetto, las mujeres que iban a Plaszow procuraban llevarse a los niños, cargando a los más pequeños en mochilas o disimulando a los mayores entre la masa de trabajadores. Pero los alemanes se apoderaban de los niños y los llevaban al "albergue de jornada". Las madres estaban desesperadas, y hubieran preferido mil veces morir con sus hijos, pero no se les permitía salir de la fila. Cuando preguntaban qué iba a hacerse con los niños, se les decía que no te-

mieran, que al día siguiente los niños serían también llevados a Plaszow. Era una mentira infame. Un par de días después, se supo en el campo lo que había sido de los niños del ghetto "B" y del "albergue de jornada". El domingo 14 de marzo fueron muertos a tiros, y a los cadáveres se les enterró en una fosa cerca de Plaszow. Las ropas fueron a parar al almacén de Plaszow, y muchas madres reconocieron el traje o el abrigo de sus hijos.

Unos pocos niños pudieron introducirse en Plaszow, y allí vivieron entre penalidades hasta el 14 de mayo de 1944, fecha en que a los viejos, a los enfermos y a aquellos niños se les llevó a los crematorios de Auschwitz.

CAPÍTULO IV

HITLERIANA

PREFACIO

Los documentos recogidos en este capítulo reflejan la atmósfera cultural del Tercer Reich, la atmósfera en la que nació la idea del total exterminio de los judíos. Dan razón de un mundo de ideas que sólo alcanzarían su total significado si escabrazasen este libro, ya que es evidente que las ideas preceden a los hechos.

Estos textos nos ponen en contacto con la élite intelectual del nacionalsocialismo, de una élite que, preocupada por el porvenir del mundo, consagraba todo su tiempo y sus esfuerzos a borrar toda huella o influencia judía en la vida y en la obra de las grandes figuras de la cultura alemana. Los especialistas en ciencias exactas llegaron incluso a derogar las leyes de la naturaleza que habían sido descubiertas por un judío. Peor para la naturaleza, si no les dejaba otra solución.

Médicos y antropólogos famosos coleccionaban cráneos o esqueletos judíos, a mayor gloria de la ciencia alemana, o experimentaban nuevos métodos de esterilización. Era como si el judaísmo hubiera servido como fundamento y explicación del nacionalsocialismo alemán. ¿Acaso la Alemania de Hitler era incapaz de existir por sí misma? ¿Buscó en la cuestión judía el fundamento y la explicación de su singular naturaleza?

Debemos hacer hincapié en el hecho de que ese inmenso disparate colectivo no hubiera podido existir sin la colaboración entusiasta de innumerables sectores irresponsables y crédulos.

Así era el ambiente en que todos, las personas importantes y las no importantes del Tercer Reich, redactaban, sin el menor desasosiego, los textos que este capítulo recoge.

No sin sorpresas el lector lo irá descubriendo por sí mismo.

EL DOCTOR LENARD A ROSENBERG ⁽¹⁾

Prof. Dr. Lenard ⁽²⁾

Heidelberg
Neuenheimer Landstr. 2
20 Nov. 1936

Sr. Ministro:

Está ya listo el tercer volumen de la "Física Alemana" y tengo el honor de enviárselo — desde Munich — en testimonio de respetuosa consideración y estima. Es posible que le interesen a usted particularmente la introducción a la física del éter o la consideración general de la teoría de la electricidad. Las partes ideológicamente importantes se hallan repartidas a lo largo de los cuatro volúmenes. Se había venido demostrando necesaria una síntesis de todos los conocimientos de la Naturaleza que se pudieran considerar sólidos; la "Física Judía" es aún más voluminosa.

Es de notar que, aun actualmente, después de que la regla aria se aplica a las universidades, ha seguido perdurando tanto espíritu judío entre los físicos, como si en secreto soñasen con la vuelta de los judíos. Alguno de ellos (Sommerfeld, por ejemplo) es evidentemente mestizo de judío. Otros parecen poseer un alma racial judía (como Heisenberg).

Con gran acierto empleó usted la "noción racial" en su discurso en la Opera, con ocasión del congreso del Partido; habrá que tenerla en cuenta en lo sucesivo.

Aparecerá en diciembre una edición de "Grandes Investigadores de la Naturaleza", mejorada en los detalles y en lo tocante a la ilustración; desde luego la recibirá usted.

Heil Hitler!

Su fiel,
P. LENARD

(1) ERN — 594 (fotográfico en el original alemán).

(2) El profesor Lenard fue profesor de Física en Breslau, Aquisgrán y Heidelberg. Obtuvo el premio Nobel de Física en 1905 por su trabajo sobre los rayos catódicos.

FISICA NAZI (1)

“Si Einstein no hubiera descubierto la formulación matemática, es evidente que cualquier otro lo hubiera hecho igualmente.”

Nota para el Reichsleiter

Sometida al Reichsleiter

Firmado: W

Asunto: Situación actual de la Física.

Los físicos militan, actualmente, en dos campos. Difieren en la idea de lo que se llama la Física moderna, es decir, la Física que se inicia con el descubrimiento de la teoría de los *quanta* por Plank y que actualmente se aplica a la mecánica cuántica.

En la evolución de la Física moderna, las fórmulas de lo que se designa como teoría de la relatividad especial restringida, establecidas por el judío Einstein en 1905, tienen un cierto papel. Los nombres de otros judíos, tales como Michelson (1881) y Minkowski (1908), están igualmente ligados a esta teoría. La propaganda que se hizo a su respecto no está, sin embargo, justificada en absoluto, ya que no cabe la menor duda que había sido anteriormente descubierta por Fitzgerald (1892), Lorentz (1893), y otros. Si Einstein no hubiera descubierto la formulación matemática, es evidente que cualquier otro lo hubiera hecho un poco más tarde. Por otra parte los principios matemáticos provienen de Gauss. Para el conjunto de la Física moderna los trabajos de los alemanes Plank, Lenard, con Laue, Schrödinger, Heisenberg y otros, no tienen menos importancia.

Sin embargo el solo nombre de Einstein ha bastado a cierto número de cultivadores de las ciencias naturales (no especialmente de la Física) para denigrar la Física moderna. La disputa se agudizó cuando esta oposición se dio cuenta de que el desarrollo de la teoría y la investigación en los Institutos científicos se proseguía sin su concurso. Gritos y protestas se levantaron contra la atribución de cátedras universitarias a los miembros de una determinada capilla científica, etc.

La disputa no adquirió importancia política sino a partir de 1933, cuando los descontentos comenzaron a basar su oposición en principios ideológicos y procuraron aliarse a los hombres y las instituciones del nacionalsocialismo. En 1937, personajes casi desco-

(1) Documento CXXXIX — 47.
El presente documento, como el anterior y los siguientes (CXLII — 246, CXLV — 604, CXLI — 167, CXLV — 639, CXLV — 642, CXLV — 582, CXLV — 631, CXXXIX — 16), proceden del archivo de A. Rosenberg, donde estaban clasificados bajo el epígrafe: “Inspección de la completa educación e instrucción espiritual y cosmovisiva del Partido (NSDAP)”

nocidos hasta entonces, como Thüring, A. Müller y otros, habían, sirviéndose del nombre de Lenard, influenciado hasta tal punto al SD, al Schwarzes Korps, al "Völkischer Beobachter", a la Asociación de Encargados de Curso, y a la Asociación de Estudiantes, que la aplicación de la matemática relativista se consideraba un crimen contra el nacionalsocialismo. Los físicos que, frente a este demente punto de vista, declaraban que no eran unos pocos principios judíos introducidos en la Física desde fuera (aunque marginalmente también esto fuera cierto), sino la sistemática investigación en la línea trazada por la Física clásica, lo que había conducido a la teoría de los *quanta* y de la relatividad, fueron injuriados en las facultades y en la prensa, tildados de "judíos blancos", y prácticamente imposibilitados de proseguir su trabajo. Los resultados se hicieron sentir en seguida: los pocos teóricos serios de la Física que, hasta aquel momento, habían sido únicamente reconocidos como los pioneros de la investigación, fueron apartados de la nueva generación. En el día de hoy las universidades alemanas no poseen institutos calificados. *Las consecuencias no tardaron en manifestarse en el curso de la guerra.* El Partido no había comprendido lo bastante claramente tan inquietante situación y no hacía nada por cambiarla. El solo acto que se puede oponer a la reacción científica, que aparecía como gobernada desde el partido, es la ordenanza del delegado del Führer en noviembre de 1937.

Resumen y conclusiones: Las teorías de la Física moderna no han sido introducidas en las ciencias desde el terreno de otras ciencias. Se impusieron a la investigación por obra de sus propios métodos cuando se intentó el desarrollo sistemático del programa de la Física clásica. Ciertos círculos no quieren reconocerlo y se esfuerzan, por el contrario, en revivir antiguos modelos (éter), abandonados a fines del siglo XIX. Ello podría tolerarse si esos mismos círculos no hubiesen presentado su Física estéril como la única autorizada en Alemania, escudándose en la ideología nacionalsocialista, sirviéndose de funcionarios y dirigentes del Partido y figurando como únicos representantes de la Física alemana en las manifestaciones públicas, publicaciones, conferencias, etc. Frente a esta situación, la mayor parte de los representantes de la Física moderna han acabado resignándose; otros, más activos, intentan defender el lugar que corresponde en el Reich a las ciencias exactas. Hay que darse cuenta de que al hablar de la teoría de la relatividad nadie hubiera resucitado el nombre de Einstein si esos círculos de apariencia oficial no hubiesen literalmente provocado esas manifestaciones. Abstracción hecha de las concepciones personalísimas de Plank y otros

viejos científicos acerca de Dios y del mundo, esas demostraciones son expresión de una reacción (comprensible) contra los ataques de que la investigación es objeto por parte de los mediocres que actualmente la representan. La equivocada identificación del Partido con una determinada tendencia científica ha tenido por consecuencia el que, de unos años a esta parte, los más capacitados teóricos de la Física miren con escepticismo los esfuerzos político-científicos del Partido. Y, siendo el caso que sus puntos de vista han resultado fecundos incluso en el campo de la física militar, en las investigaciones sobre armamento, están persuadidos, y con razón, de estar en lo cierto.

Berlín, 15 de abril de 1944.

Firmado: WAGNER

EL HEROE AQUILES NO ERA MIRADO CON SIMPATIA (1)

Berlín, 30 de agosto de 1934

Sr. Presidente de la Cámara de Cultura del Reich,
Ministro del Reich Dr. Goebbels,
Berlín,
Ministerio de Propaganda.

Apreciado camarada Dr. Goebbels:

Tengo el gusto de acusarle recibo de su carta sobre el tema de la publicación de una circular de Vd. en la revista "Lichtbildbühne", habiendo tomado debida nota de que Vd. ha destituido inmediatamente de su cargo a un funcionario responsable en dicho asunto. De todos modos, opino que el auténtico responsable de la publicación no es otro que el director-responsable de "Lichtbildbühne". Ahora como antes, sigo creyendo que una circular como la que discutimos contradice los principios del nacionalsocialismo, y lo cierto es que, *por mi parte*, me he guardado siempre de enviar a mis subordinados circulares criticando lo que pudiera ocurrir, pongamos por ejemplo, en la Cámara de Cultura del Reich, a pesar de que no me han faltado ocasiones para hacerlo. Precisamente en el caso que nos ocupa, evitaré replicar a las circulares de Vd. mandando a los servicios que de mí dependen circulares análogas con el fin de explicar los hechos. Incluso en el caso de que mis servicios hubieran

(1) Documento CXLII — 246.

dirigido a organismos dependientes de la Cámara de Cultura del Reich escritos cuya tendencia entrara en conflicto con las instrucciones emanadas de Vd., lo natural hubiera sido que la dirección de la Cámara de Cultura del Reich se hubiera puesto en contacto conmigo para llegar a una unificación de criterios. Una conversación hubiera servido para deslindar los respectivos campos de actividad. Por lo demás, insisto nuevamente en que *el propio Führer* me ha confiado como parte de mis funciones la de supervisar todo organismo del tipo de los aludidos en lo tocante a su disposición intelectual y cosmovisiva, y que todo distinto criterio al respecto sería difícil de aunar con la disposición del Führer.

En cuanto a los restantes puntos de su carta, mi criterio es el siguiente:

1. Al decir que Stephan Zweig no es un emigrante de la misma categoría que Arnold Zweig, no se hace más que un juego de palabras, porque lo cierto es que Stephan Zweig no vive en Alemania y que se guardará muy bien de volver.

2. Que Stephan Zweig es colaborador artístico de un teatro de emigrantes judíos en Basilea, se encuentra categóricamente consignado en el órgano del Ministro Presidente de Prusia, el periódico "National-Zeitung" de Essen, que ha recibido, acerca de dicha actividad de Zweig, informes de Suiza, nación que, en Basilea, alberga verdaderamente una empresa del orden de la indicada. La exactitud de la noticia del "National-Zeitung" o de la información que Ud. posee debería pues someterse a nueva comprobación. Cuando Vd. pinta a Stephan Zweig como una persona que siempre se ha mantenido absolutamente al margen de la política, y añade que el texto de la ópera es apolítico e inofensivo, lo que yo digo es que sólo faltaría que a Stephan Zweig se le hubiera encargado una ópera *política*; y en cuanto a su apartamiento de la política, no parece que Vd. esté muy al corriente de sus obras. Stephan Zweig destacó principalmente en 1907, con su *Tersites*, obra que despierta fuertes simpatías hacia este traidor del ejército griego. El personaje se contraponía al del héroe Aquiles, y no cabía duda alguna de que las simpatías de Zweig iban hacia Tersistes, cuyas aspiraciones éticas y luchas anímicas describía por lo menudo, mientras que el héroe Aquiles era un tipo ensoberbecido al que no se miraba con simpatía. Había en la obra todo el deliberado trabajo de desmoralización nacional encaminado a lograr efectos netamente políticos, ya que toda peripecia de Tersistes recordaba a los pacifistas y traidores a la patria, mientras que las del héroe Aquiles venían a corresponder a las de los militares alemanes.

Partiéndolo del mismo instinto, Stephan Zweig escribió su *Amok*, y gustaba de presentar como *característicos* los rasgos patológicos de grandes alemanes (véase Hölderlin, Nietzsche). Por consiguiente no es Stephan Zweig un literato inofensivo, como Vd. dice en su carta. Cuando Stephan Zweig quiso filmar su *Amok*, fue *precisamente* Vd. o su Ministerio quien prohibió la filmación por consideraciones de política interior y exterior. Además, Zweig figura en la llamada lista negra, y sus obras fueron quemadas públicamente en toda Alemania por orden del Ministerio de Educación Popular y Propaganda o de la Jefatura de Propaganda del Partido. Es manifiesto que Vd. ignora todo esto o se le ha ido de la memoria.

Zweig es un destacado secuaz del psicoanalista Freud, y proclamó triunfalmente que las ideas de éste "han penetrado como bacilos en todos los organismos del mundo intelectual". Además, cuenta Stephan Zweig a Emil Ludwig-Cohn entre sus compañeros más íntimos, habiendo entonado himnos de alabanza a este sujeto, por ejemplo en la "Neue Freie Presse" de Viena. La Editorial Insel, con la que Zweig hacía sus negocios, se vio forzada, en vista de su increíble adulteración de la lengua alemana, a rogar a eruditos alemanes que corrigieran las faltas de alemán de los manuscritos de Zweig antes de publicarlos. Pero incluso si todo esto no fuera cierto y Zweig fuera tan inofensivo como su carta da a entender, para el nacionalsocialismo resulta evidente que en nuestra época el presidente de una Cámara Musical del Reich que se pretende nacionalsocialista no puede tolerar a un colaborador judío en el Nuevo Reich.

Firmado: ALFRED ROSENBERG

FRANZ LEHAR (1)

Al Comité regional de Halle
de la Asociación Cultural N S

27 de noviembre de 1934
K/E

Halle a. d. Saale
Barfüsser Str. 7

Asunto: Franz Lehar

Franz Lehar constituye para la política cultural del Tercer Reich un problema que se presta a discusiones. La corporación de

(1) • Documento CXLV — 604.

compositores lo considera ario por su origen. En la biografía de Ernst Detsch, publicada en 1930 por Drei Masken-Verlag (y que tiene en el fondo cierta tendencia a hacer propaganda de la casa), el tronco de la familia paterna se enlaza con un tal marqués de Lehar que en 1799 fue llevado a Moravia en calidad de prisionero de guerra francés. Desde allí hizo varias excursiones al hoy derruido castillo de Brünnlitz, en Schönwald, donde conoció a una campesina con la que se casó. Descendientes alemanes de esa línea habitan todavía en Deutsch-Liban.

El padre de Lehar nació en 1840 en Schönwald (Checoslovaquia) y entró muy joven, en 1855, a tocar la trompa en un teatro de Viena. En 1868 se estableció en Komorn y se desposó con Christine Neubrandt, húngara cuya familia, procedente de Suabia, había emigrado a Ugmant, cerca de Komorn.

El 30 de abril de 1870 vino al mundo Franz Lehar. Ingresó a los 12 años en el Conservatorio de Praga. Fue director interino de la orquesta de los Teatros unidos de Barmen-Elberfeld y entró en la banda del regimiento de infantería austríaco n.º 50. Como músico mayor militar estuvo en Losoncz, Pola, Trieste, Pest y Viena. En 1901 abandonó el ejército y pasó a dirigir la orquesta del Teatro de Viena. Compuso varias obras, y después de lograr un discreto éxito de estima con una obra *Kukuschka*, se dedicó a la opereta y escribió sucesivamente: *Wiener Frauen*, *Der Rastelbilder*, *Der Göttergatte*, *Der Juheirat*, *Die lustige Witwe*, *Peter und Paul reisen in Schlaraffenland*, *Mistlaw der Moderne*, *Der Mann mit den 3 Frauen*, *Das Fürstenkind*, *Die Zigeunerliebe*, *Rosenstock und Edelweiss*, *Eva*, *Die Spieluhr*, *Die ideale Gattin*, *Endlich allein*, *Der Sterngucker*, *Wo die Lerche singt*, *Die blaue Mazur*, *Die Tangokönigin*, *Frühling*, *Frasquita*, *Die drei Grazien*, *Die gelbe Jacke* (rehecha luego con el título de *Land des Lächelns*), *Cloclo*, *Paganini*, *Der Zarewitsch*, *Friederika*, *Schön ist die Welt*, *Giuditta*.

Los autores de los libretos son todos judíos sin excepción: Leo Stein, Béla Jenbach, Willner, Bodanzky, Reichert, Julius Bauer, Martos, Brammer, Grünwald, Löhner-Beda-Herzer.

Löhner-Beda forma parte del grupo de sionistas formado alrededor de Theodor Herzl y es co-fundador de los clubs deportivos judíos "Hakoah" y "Bar-Kochba". Es un típico militante judío que en su tiempo ridiculizó el Nacionalsocialismo en sus versos satíricos.

Rodeado de colaboradores judíos y acompañado de Richard Tauber, Lehar frecuenta en Viena casi exclusivamente círculos judíos.

Las operetas de Lehar son vulgaridades de modelos internacionales. Los textos que musica, escritos por judíos, están totalmente

faltos de sentimiento alemán. En esos temas, Lehar disipa su capacidad creadora de un modo lamentable desde el punto de vista político-cultural. Según informes de Viena, de fecha 22 de mayo de 1934, Lehar ha compuesto un vals dedicado a Francia, que se toca en la película *Viena 1934*.

Los editores musicales alemanes de Viena comunicaron a la dirección de la Radio de Berlín, el 23 de mayo, que la mujer de Lehar, a la que conocía desde hace años pero con quien se ha casado recientemente, era judía. Por lo que a él respecta, Lehar había dado seguridad acerca de su origen ario en una carta dirigida a la Unión de Teatros Alemanes, el 16 de agosto de 1933. Sin embargo, la Asociación Cultural N. S. no puede programar en sus repertorios obras de Lehar. Aunque las informaciones difícilmente controlables sobre la sangre no aria de su mujer resultasen inexactas, Lehar no puede formar parte del círculo de colaboradores que trabajan en el terreno de la política cultural del Tercer Reich, a causa de sus relaciones no arias, su amplia colaboración con judíos, su amistad con Richard Tauber y sus irrespetuosas opiniones sobre el nacional-socialismo. Razón por la cual no se debe tener en cuenta el valor artístico de sus obras musicales.

Heil Hitler!

Firma ilegible

FRANZ LISZT (1)

Departamento de Música
Dr. Gk/Fr.

8 de noviembre de 1943

Sra. Condesa de Sayn-Wittgenstein
París

Muy estimada Sra.:

En el curso de mi última estancia en París tuve el gusto de hablar con Vd., en presencia de Herr Holzapfel, acerca de la ascendencia de la princesa Karolyne Sayn-Wittgenstein. Ultimamente se ha difundido la noticia de que la princesa, con quien Franz Liszt vivió desde 1848, aproximadamente, era 100 % judía. La influencia de la princesa sobre Liszt fue realmente muy importante, pero en

(1) Documento CXLII — 167.

modo alguno favorable. Tenía una marcada afición a vestir de hombre, fumaba cigarros puros y estaba entregada a la Iglesia católica hasta un punto que se pudiera considerar enfermizo. Liszt hubiera querido casarse con ella, y no lo hizo ante la imposibilidad de obtener de su marido el consentimiento para el divorcio. La más importante biografía de Liszt, la de Lina Ramann, en tres tomos, se escribió bajo la influencia directa de la princesa. Precisamente en esa influencia hay que buscar la causa de la deformación — de tan graves consecuencias — con que se pinta al personaje de la condesa Marie d'Agoult.

Ya que el esclarecimiento de la ascendencia de la princesa Sayn-Wittgenstein es de gran importancia, tanto para el estudio de Liszt como para el de Wagner, le agradeceré que me envíe documentación fidedigna sobre el asunto. Con mis respetuosos saludos.

Heil Hitler!

Su atento
Firmado: GERICK

LUDWIG VAN BEETHOVEN ⁽¹⁾

Departamento de Música Lagenau, 21 de octubre de 1844
Dr: Gk / vN
Oficina Central de los poderes superestatales
Berlín

¿Podrían Vds. ayudarnos a esclarecer los siguientes puntos?: Ludwig van Beethoven encabezó varias de sus cartas al editor vienés Franz Anton Hoffmeister (1754 al de 9 de febrero de 1812) con la expresión "Respetado hermano" u otras semejantes. Hasta ahora no se tienen indicios de que Beethoven fuera masón. Mas esa extraña expresión hace pensar en ello. ¿De qué modo se podría aclarar tan importante cuestión? ¿Podrían encargarse Vds. mismos de ello o me podrían indicar el servicio competente para informarme acerca de la masonería en Viena?

Heil Hitler!

Firmado: GERICK

(1) Documento CXLV — 642.

¿De quién es la "Nana" de Mozart?

De vez en cuando, detalles aparentemente secundarios ponen de manifiesto la perniciosa influencia de los judíos con mayor claridad que el mismo examen de los problemas importantes, puesto que, en éstos, las relaciones de causalidad no se ven siempre con suficiente nitidez. Hasta el año 1892 a nadie se le había ocurrido poner en duda la paternidad de Mozart en lo que respecta al lied "Schlafe, mein Prinzchen, schlaf ein". Igual que tantas otras de sus composiciones, ese lied se publicó a título póstumo; su viuda lo había añadido al final de la primera biografía de Mozart como muestra de su escritura musical. Y resultaba difícil imaginar que Constanze Mozart hubiera utilizado con ese objeto una obra de dudosa atribución.

En 1893, por primera vez, el judío Max Friedländer puso en duda la atribución en un estudio y probó, acto seguido, a descubrir qué compositor era el autor verdadero de la pieza. En la manera de un músico totalmente desconocido, Friedrich Fleischmann, de Meiningen, le pareció encontrar "una cierta semejanza" con la de Mozart. Pero inmediatamente los *connoisseurs* de Mozart rebatieron la suposición del judío Friedländer. Pero más tarde, en 1896, éste designó como verdadero autor del lied al doctor en Medicina Bernhard Flies, de Berlín, basándose en que había encontrado la pieza firmada por Flies en una antigua edición de música, de hacia 1795. En el número de abril-mayo de la revista "*Musik im Kriege*" (La música en la guerra) el Dr. Herbert Gerigk hace la sensacional revelación que el tal Dr. Flies era judío y añade: "Cabe suponer que la copia del *lied* cayera en manos del judío y que éste, aficionado pretencioso, lo publicase bajo su nombre". Es interesante hacer notar que hasta la fecha las críticas de los eruditos arios a Friedländer no habían obtenido resultado alguno, porque los "sabios" judíos se esforzaban, con un celo delator, en ridiculizar todo cuanto se dijera en favor de Mozart. Así el judío Alfred Einstein clasificó a título definitivo la nana en cuestión entre las obras no auténticas en la reedición del famoso catálogo Köchel de las obras de Mozart.

Es ya hora de desenmascarar, incluso en este terreno, los manejos de Judá y de devolver a Mozart lo que es suyo. Por otra parte,

(1) Documento CXLV — 639.

ese *lied* se ha convertido en una de las piezas más generalizadas en los repertorios, lo cual supone, de algún modo, la voz del pueblo, que se reconoce en Mozart.

GERICK

UNA TALLA ANTIGUA ⁽¹⁾

Informe personal 10 de agosto de 1944
Al Director del Instituto de 2198/44 Dr. Kp./Ko
Estudios sobre la cuestión judía,
el camarada del Partido Dr. Schickert.
(16) Hungen / Oberhessen

Estimado camarada del Partido Dr. Schickert:

Le incluyo una interesante fotografía procedente del Museo de Wassenburg a. Inn. Representa una antigua talla en madera en la que Cristo aparece con rasgos enteramente judíos. Nos lo ha remitido el Presidente del Tribunal Territorial de Munich.

Como supongo que le interesará a Vd., le envío una reproducción.

Heil Hitler!

Su

(Dr. W. KOEPPEN)

SA-Standartenführer

(1) Documento CXLV — 582.

LA PRINCESA KARADJA
O DE COMO ROOSEVELT FUE COMPRADO POR
LOS JUDIOS ⁽¹⁾

Ing. dip. A. Schirmer Erfurt, 14 de julio de 1938
M. d. R. Bitscherstr. 53

Herrn Reichleiter Rosenberg
Hohenlychen / Uckermark
Sanatorium Gebhardt

Apreciado Reichleiter:

Le incluyo, según me pidió, el original de la carta de la princesa Karadja en la que nos comunica el texto publicado en el *American*

(1) Documento CXLV — 631.

Hebrew, de fecha 3 de junio de 1938. Aunque la princesa Karadja viene gozando desde hace años de crédito de meticulosa y responsable en tanto que corresponsal del *Welt-Dienst*, es quizá conveniente para los planes de Vd. que se nos muestre el original. Con tal objeto le he escrito, al mismo tiempo que a otro informador que también nos había transmitido la misma noticia y les he pedido que nos envíen lo antes posible dicho original. Adjunto copia de la carta de la princesa Karadja que acompaña dicho envío.

En la traducción alemana se ha deslizado un error de sentido, ya que la idea expresada en inglés con la fórmula "It was he, who sold Roosevelt" se ha transcrito como "El fue quien compró a Roosevelt" cuando la fórmula americana equivale más bien a "Fue él quien ganó a Roosevelt para su causa". He insertado una rectificación en todas las ediciones alemanas — en los ejemplares que no habían salido ya —. Por otra parte se rectificará en el próximo número de *Welt-Dienst*.

Heil Hitler!

SCHIRMER

P. S. — El teniente coronel de la reserva Fleischhauer ruega que se le devuelva el original.

DESTACAR MENOS LA CULPABILIDAD DE LOS RUSOS (1)

Stabsführung/IV

Ratibor, 27 de mayo de 1944

Dr. Wu/Zn

Stabsführer,
Berlín.

Asunto: Suplicar una decisión del Reichsleiter.

El abajo firmado suplica se digne el Reichsleiter comunicar su decisión acerca del punto siguiente: si en el trabajo sobre la realidad del bolchevismo hay que poner el centro de gravedad en la culpabilidad de los judíos, o si también pueden destacarse la culpabilidad de los rusos, que el propio Reichsleiter ha consignado en repetidas ocasiones, así como determinados caracteres de los rusos.

El Reichsleiter, por ejemplo, en su discurso de noviembre de 1943 ante los jefes de un Comando General, dijo con toda claridad

destacar
menos
R (2)

(1) Documento CXXXIX — 16.
(2) Nota marginal de Rosenberg.

que los judíos no son los creadores del bolchevismo, sino más bien sus explotadores y parásitos. Toda insistencia sobre la culpabilidad rusa y los caracteres de los rusos que el bolchevismo ha aprovechado, parece tal vez, en atención a los rusos que viven en el Reich y a una venidera ofensiva propagandística en el Este, tácticamente inoportuna por el momento; por otra parte, la participación rusa se ajusta a los hechos históricos y podría, en la instrucción del pueblo alemán, contribuir al conocimiento de las circunstancias objetivas.

Suplico pues una indicación acerca de cómo hay que proceder en la proyectada publicación. Una mención ocasional del elemento ruso basándose en testimonios extranjeros sería probablemente inocua. Sin embargo, en la estructuración de conjunto del centro de gravedad, debe ser la línea directriz política la que decida.

Heil Hitler!

Firmado: DR. WUNDER

HABLA EL REICHSLEITER ROSENBERG (1)

... La emancipación de los judíos se efectuó en el siglo XVIII, bajo el lema del humanitarismo. Cuando el judío elevó el humanitarismo a lema, no sólo recabó con ello la ayuda de los malos instintos de muchas gentes ávidas de dinero, sino también de una muy delicada generosidad por parte de muchos filósofos apartados del mundo real, y de los buenos sentimientos de amplias capas sociales que lo ignoraban todo del problema judío en la historia y en la actualidad. De modo que el error fue grande. En vez de humanitarismo, lo que se hizo fue arrojar la porquería sobre los pueblos de la tierra. Y ahora nosotros nos dedicamos a exterminar de una vez esa porquería, y lo que hoy tiene lugar cuando se expulsa a los judíos de todos los estados del continente europeo, es un fenómeno humanitario, de sólido humanitarismo biológico (vivos aplausos).

Este hecho significa que los cuerpos de los pueblos van a ser devueltos a su estado de antes, y que los dejaremos otra vez limpios, sanos y humanos (voces de fervorosa adhesión). No hace mucho, una de estas tardes, estuve hojeando un libro que me cayó en las

(1) Extracto del estenograma de una entrevista de Göring con los comisarios del Reich y los representantes de los Comandantes Militares de los territorios ocupados, en el 6 de agosto de 1942.
Documento USRR — 170.

manos. Se titulaba *Die November-Köpfe* ("Las cabezas de noviembre"), y digo en verdad que mientras lo leía me arrebatava otra vez la cólera que hace 14 años sentíamos ante tales indecencias (vivos aplausos). Conviene mucho que ustedes releen ahora esos escritos polémicos de nuestros años de combate. Muchas cosas se nos han ido de la memoria, pero lo que aquella gentuza tenía entonces la desfachatez de escribir sobre Alemania y su historia, debemos tenerlo siempre bien presente, para no sentirnos débiles ahora que ha comenzado la gran depuración (voces de marcada adhesión). No debemos darnos por satisfechos con que los judíos vayan siendo desplazados de un estado a otro y que acaso se encuentre acá o acullá algún gran ghetto judío. No, nuestro fin tiene que seguir siendo el de siempre: el problema judío no quedará resuelto en Europa y en Alemania hasta que no quede ningún judío en el continente europeo (vivos aplausos). ...

EN UN HOGAR DE JUVENTUD NACIONALSOCIALISTA (1)

(Marionetas sobre un malvado judío)

Querido *Stürmer*:

Los niños del "Hogar de Juventud nacionalsocialista de Gross-Möllen" en Pomerania quieren también enviarte su saludo. Todas las semanas leemos con gran interés tus noticias y artículos. En nuestro hogar, el "*Stürmer*" es y será siempre un huésped bien recibido. Gracias a él sabemos cómo es de verdad el judío. Tenemos también un modesto "*Stürmer* mural". Recortamos los dibujos del "*Stürmer*" y los clavamos en nuestra sala de día, en una tabla especial. Así pueden los chicos y chicas enterarse exactamente del aspecto exterior del judío.

Pero queremos contarte otro procedimiento que aquí empleamos para que todos los niños tengan del judío la idea que es debido. Todos los domingos por la tarde, nuestro jefe representa en su *teatro de marionetas* una obra que trata de judíos. Tenemos un muñeco que parece un judío de verdad. Tiene una nariz como el demonio. Cuando sale el Valiente, le gritamos que eche al judío malo. Y cuando el judío, en la obra, nos pide que le ayudemos, en seguida llamamos al Valiente.

Hoy hemos visto una comedia en la que el diablo le dice al judío

(1) "*Der Stürmer*", núm. 16, abril 1936.

que mate de un tiro a un nacionalsocialista consciente de su deber. Luego, el judío va y lo hace. Todos hemos oído el tiro. ¡Lo que nos hubiera gustado saltar y agarrar al judío! Pero vino el policía, y después de una corta lucha lo apresó. Ya puedes figurarte, querido *Stürmer*, cómo hemos animado y aplaudido al policía. En toda la obra no se dice ni un solo nombre, pero todos sabíamos que trataba del asesinato cometido por el Judío FRANKFURTER. Por la noche, nos hemos acostado muy tristes. Nadie decía nada a sus compañeros. Todos hemos visto muy claro en la obra cómo hace el judío su trabajo.

Ultimamente, casi siempre representamos obras con cosas de judíos que nuestro jefe lee en el "*Stürmer*". Se nos hace muy larga la espera hasta que llega el domingo por la tarde. Te saludamos, querido *Sturmer*, con un fuerte *Heil Hitler!*

Los niños y niñas del Hogar de Juventud nacionalsocialista de Gross-Möllen.

POESIA NAZI (1)

I

Bendición de la mesa

Danos, Señor, otro Moisés,
y que se largue con los suyos
a otra tierra de promisión.

Vuelvan a abrírsele las aguas.
y que las olas, muy derechas,
parezcan murallas de roca.

Y cuando tengas en la acequia
a todo el pueblo de Israel,
dale, Señor, golpe a la tapa,
y ¡qué tranquilos quedaremos!

(1) Del libro *Kreuz und Hakenkreuz*, Munich, 1946. Editado por la Iglesia Católica de Baviera.

II

De "Cochinada judía y marranada negra"

1. Por fin a los judíos les dimos la patada,
y ya la tropa negra no nos estorba el paso.
Pueblo alemán, ¿aguantarás
que el cerdo negro te haga pis?
Basta ya pues, pégales fuego,
y que la llama suba al cielo.

*Buen alemán, buena alemana,
toca a su fin la cochinada.
Buen alemán, buena alemana,
mete a los negros en papilla.
Si gritan ¡huy!, si gritan ¡ay!,
dales más fuerte y callarán.*

2. A todos les dejamos que piensen lo que quieran,
pero lo que más vale no nos lo quitarán.
Pueblo alemán, Dios alemán,
están más alto que los curas.
Y quien lo dude, que se arrime
y catará sopa de palos.

Buen alemán...

3. La mano al alemán que a nosotros acude,
y el puño al capellán con su negro disfraz.
Se hace la luz, apunta ya,
y ahora los negros cobrarán.

Buén alemán...

4. ¡A la horca, que es su merecido!
Mirad los cuervos, que le esperan ya.
Cuando en el aire perneará,
libres del negro nos veremos.

Buen alemán...

III

Ni judíos, ni curacos...

1. Sin desmayo hemos luchado quince años por el poder
y ganamos el combate, pese a Roma y a Judá.
Ni judíos, ni curacos en los lares alemanes.
2. La sangre que derramamos nadie dirá que fue vana:
ya los curas a Alemania no le dan tinte judío.
Ni judíos...
3. Sin responsos enterraron a mucho buen camarada,
que los negros iban todos vendidos a la República.
Ni judíos...
4. Cristianita, la República nos presentó la mejilla,
y el perdón de las ofensas no reza con hitlerianos.
Ni judíos...
5. Nunca supieron cristianos lo que vale en Alemania:
tierra y sangre, lealtad, honor, trabajo y verdad.
Ni judíos...
6. Fuera la Biblia judía y el unto de padrenuestros
y el ponerse de rodillas. ¡De pie, los fuertes y bravos!
Ni judíos...
7. Que el cristiano eche de menos su Palestina judaica.
Lejos está el Sinaí, alemana es nuestra tierra.
Ni judíos...
8. Vengan los hombres enteros a triunfar y morir,
y olvidemos las doctrinas que quieren entristecernos.
Ni judíos...
9. 'Papa y rabino se alejan y otra vez somos paganos.
¡Cerrad los templos oscuros, ruede la rueda del sol!
Ni judíos...

IV

*Poesía del mismo tono,
que en octubre de 1934 se difundió entre las SA de Munich*

1. No está ya todo hecho,
la lucha no acabó.
Cerrad los puños. Nadie
piensa en volverse a casa.
Ganamos la batalla
primera. Otras vendrán.
¡Columnas a luchar
por Hitler dictador!
2. Mientras quede un judío
que viva de sus rentas,
mientras quede un burgués
pegado a su butaca,
iremos adelante
sin duda ni flaquezas:
a cuatrocientos muertos
tenemos que vengar.
3. Nunca olvides, hermano,
las cuatrocientas tumbas.
Piensa que ellos murieron
por esta cruz gamada.
Les mataron a palos
y escupieron encima.
Hoy esta cruz, a fuego,
marcará al enemigo.
4. Mientras los curas puedan,
en púlpito y altar,
robarnos alemanes
y venderlos al Papa,
mientras el cristianismo
pervierta el alma nórdica,
se burlará el judío
del honor alemán.

5. La reacción se yergue
y vuelve a descararse;
todavía no ha visto
que su tiempo pasó.
Lo que unos cultivaban
comían otros. Hoy
el trabajo alemán
es bien de la nación.

6. No está ya todo hecho,
la lucha no acabó.
Cerrad los puños. Nadie
piense en volverse a casa.
Ganamos la batalla
primera. Otras vendrán.
¡Columnas, a luchar
por Hitler dictador!

SUB SPECIE AETERNITATIS ⁽¹⁾

Jefe Nacional de las SS

Berlín SW 11, a 19 de enero 1937
Prinz-Albrecht-Strasse 8

Cuando en años venideros se escriba la historia del nuevo despertar del pueblo alemán, y cuando la próxima generación no alcance ya a comprender que el pueblo alemán fue un día amigo de los judíos, se dirá que Julius Streicher y su semanario "*Der Stürmer*" contribuyeron en gran medida a delatar al enemigo de la humanidad.

El Jefe Nacional de las SS
H. HIMMLER

(1) Documento PS 2.699.

PREOCUPANDOSE POR LA JUVENTUD ⁽¹⁾

El Caudillo Nacional de la Juventud escribe:

Mérito histórico del "*Stürmer*" es haber ilustrado a amplias capas de nuestro pueblo, en forma asequible a todos, sobre el peligro

(1) "*Der Stürmer*", Nuremberg, enero 1938.

universal que son los judíos. El "Stürmer" hace bien en no adoptar, para esta labor de ilustración, el tono de los salones estetizantes. Ya que el judaísmo no ha mostrado ningún escrúpulo en su hostilidad contra el pueblo alemán, no tenemos nosotros razón alguna para embarazarnos de escrúpulos frente a nuestro peor enemigo. *Lo que hoy dejemos de hacer, lo lamentará amargamente la juventud de mañana.*

Heil Hitler!

BALDUR VON SCHIRACH

UNA SESION DE JERARCAS NAZIS (1)

Goebbels: Segundo: Han sido incendiadas las sinagogas de casi todas las ciudades alemanas. Los solares pueden utilizarse de diversas maneras. Algunos municipios han decidido destinarlos a parques, otros, urbanizarlos.

Göring: ¿Cuántas sinagogas han sido incendiadas?

Heydrich: Han sido destruidas por incendio 101 y demolidas 76. Han sido asimismo destruidos 7.500 locales de comercio.

Göring: ¿Qué significa exactamente "destruidas por incendio"?

Heydrich: Destruídas en parte por las llamas y en parte quemadas por dentro.

Goebbels: En mi opinión ésta es una buena ocasión para disolver las sinagogas. Todas aquellas que no se hayan salvado quedando absolutamente intactas deben ser demolidas por los mismos judíos. A ellos toca pagar ese trabajo. Las sinagogas incendiadas en Berlín serán desescombradas por los judíos. Las transformaremos en parques o construiremos otros edificios. Y esto debería servir de modelo para la totalidad del Reich: que los judíos desescombren las sinagogas en estado de ruina o incendiadas y pongan a disposición del pueblo alemán solares perfectamente limpios y a punto de ser aprovechados.

Tercero: Considero necesario que se publique una orden prohibiendo a los judíos el acceso a los teatros, los cines y los circos alemanes. Yo he firmado ya una orden en ese sentido basándome en la ley sobre la Cámara de Cultura. Creo que la actual situación nos lo permite. Los teatros se llenarán de todos modos; cuesta trabajo encontrar una localidad. Por otra parte, me parece imposible seguir

(1) Extracto del acta de una conferencia acerca de la cuestión judía, celebrada bajo la presidencia de Göring el 12 de noviembre de 1938 (después de la *Kristallnacht*). Documento PS -- 1.816.

permitiendo que los judíos se sientan junto a los alemanes en los salones de cine, de teatro o de variedades. Más adelante se podrían poner quizá a disposición de los judíos uno o dos cines de Berlín donde pudiesen proyectarse películas judías. En los teatros alemanes no se les ha perdido nada. Hay que procurar eliminarles de todos aquellos lugares y servicios donde puedan ejercer un efecto provocador. En la actualidad, por ejemplo, es todavía posible que un judío utilice el mismo compartimiento de coche-cama que un alemán. Hay que obtener una orden del Ministerio de Comunicaciones por la que se cree compartimientos especiales para judíos. Una vez llenos esos compartimientos no se les despacharán más asientos; por otra parte, los judíos no tendrán derecho a compartimientos sino una vez se hayan sentado todos los alemanes. Por el contrario, los judíos no podrán en ningún caso ocupar asientos en los compartimientos alemanes. Si no hay más asientos judíos, deberán permanecer de pie en el pasillo.

Göring: Creo que sería mejor crear compartimientos especiales.

Goebbels: ¿Y si el tren está completo?

Göring: Un momento. Habrá sólo un compartimiento judío. Una vez lleno, los demás judíos que se queden en casa.

Goebbels: Pero si, pongamos por ejemplo, en el expreso de Múnich no hay bastantes judíos, digamos que viajan sólo dos judíos, y el resto del tren está lleno, resultará que los dos judíos gozarán de un compartimiento especial para ellos solos. No, es mejor decir: los judíos no tendrán derecho a sentarse hasta después que lo hayan hecho todos los alemanes.

Göring: No vale la pena de anunciarlo exprofeso, pero lo mejor es asignarles un vagón o un compartimiento. Si el tren, como usted dice, va lleno, no hará falta, créame, ninguna ley. Lo echarán lo mismo y no tendrá otro remedio que ir a sentarse en el retrete durante todo el viaje.

Goebbels: No quiero decir eso, pero creo que conviene publicar una orden.

También habría que publicar una orden prohibiendo a los judíos el acceso a los balnearios, playas y estaciones de veraneo alemanas. El verano pasado...

Göring: Es sobre todo aquí, en el Admiralpalast, donde ocurrieron ciertas indignidades.

Goebbels: E igual en la playa de Wannsee. Hace falta una orden prohibiendo rigurosamente que los judíos vayan a las estaciones de veraneo alemanas.

Göring: Podría asignárseles una.

Goebbels: Cabría reflexionar sobre si es mejor abandonarles una o darles acceso a algunas playas alemanas, pero no de las mejores, para que no se pueda decir que existen playas de las que los judíos gozan en exclusiva.

También me pregunto si no habría que impedirles el acceso a los bosques alemanes. Actualmente, se ven bandadas de judíos en el Granewald, y eso constituye una continua provocación. Constantemente se producen incidentes. Lo que los judíos hacen allí es tan enervante y tan provocador, que hay broncas continuamente.

Göring: De acuerdo. Pondremos una parte del bosque a disposición de los judíos. Alpers se encargará de poblarla de especies animales que se les parezcan — el ciervo, que también tiene la nariz ganchuda — y de naturalizarlas.

Goebbels: Su actitud es altamente provocativa. Hay que evitar también que los judíos puedan pasearse impunemente por los jardines públicos alemanes. Quiero hacer notar la propaganda que masculan los judíos en los jardines de Ferbelliner Platz. Hay judíos que no lo parecen, se sientan al lado de las madres alemanas y se ponen a murmurar y a envenenar la atmósfera.

Göring: Pero esos no confiesan que son judíos.

Goebbels: A mí me parece particularmente grave. Creo necesario poner ciertos jardincillos a disposición de los judíos — no los más bonitos, desde luego — y decir: los judíos pueden sentarse en estos bancos. Con un cartel encima que diga: "Sólo para judíos". Porque no tienen nada que hacer en los jardines alemanes.

Finalmente, hay todavía algo que resolver. Se da aún el caso de que niños judíos asistan a las clases alemanas. Me parece inadmisibles que mi hijo oiga la clase de Historia alemana junto a un niño judío. Me parece indispensable apartar a los judíos de las escuelas alemanas y dejar que ellos mismos se encarguen de la enseñanza en el seno de sus comunidades.

EL GRAN ALMIRANTE DÖNITZ EN EL "DÍA DE LOS HEROES" (1)

... ¡Qué sería hoy de nuestra patria, si el Führer no nos hubiera unido en el nacionalsocialismo! Desgarrada en partidos, penetrada por el veneno corruptor del judaísmo y vulnerable a su mal...

(1) Extracto del discurso del Gran Almirante Dönitz en el "Día de los Héroes", 11 de noviembre de 1944. ("Das Archiv", núm. 120.)

ARDEN LAS SINAGOGAS (1)

SA del NSDAP
50 Brigada (Starkenbug)
Sección F Br. B. N.º 4309

Darstadt, 11 de noviembre de 1938
Moosbergstrasse 2
Teléfono: 7042 y 7043
Apartado: Francfort M/23448
Cuenta bancaria: Städtische
Sparkasse 155

A la Agrupación SA de Kurpfalz-Manheim
(Indicar en la respuesta la fecha y la referencia)

El 10 de noviembre de 1938, a las 3, recibí la siguiente orden:

“Por orden del Gruppenführer, se deben incendiar o dinamitar en seguida las 50 sinagogas judías situadas en el sector de la brigada.

No deben causarse daños en las casas contiguas habitadas por población aria. La acción debe llevarse a cabo en traje de paisano. Deben prohibirse las algaradas y los saqueos. Los informes deben enviarse al Brigadeführer o al servicio competente antes de las 8,30 h.”.

He advertido inmediatamente a los Standertenführer y les he cursado las instrucciones necesarias con objeto de llevar a cabo lo ordenado sin tardanza. Doy cuenta de las destrucciones en los siguientes sectores:

Estandarte 115:

1. Sinagoga de la calle Bleichstrasse, en Darmstadt, destruída por las llamas.
2. Sinagoga de la Fuchstrasse, en Darmstadt, destruída por las llamas.
3. Sinagoga de O./Ramdstadt, en Darmstadt, destrucción de las instalaciones interiores.
4. Sinagoga de Gräfenhausen, en Darmstadt, destrucción de las instalaciones interiores.
5. Sinagoga de Griesheim, en Darmstadt, destrucción de las instalaciones.
6. Sinagoga de Pfungstadt, en Darmstadt, destrucción de las instalaciones.
7. Sinagoga de Eberstadt, en Darmstadt, destrucción de las instalaciones.

(1) Documento PS — 1.721.

Estandarte 145:

1. Sinagoga de Bensheim, destruída por las llamas.
2. Sinagoga de Lorsch (Hesse), destruída por las llamas.
3. Sinagoga de Heppenheim, incendiada y dinamitada.
4. Sinagoga de Birkenau, destruída por las llamas.
5. Casa de oración en Alsbach, destruída por las llamas.
6. Sala de reunión en Alsbach, destruída por las llamas.
7. Sinagoga de Rimbach; instalación interior totalmente destruída.

Estandarte 168:

1. Sinagoga de Seligenstadt, destruída por las llamas.
2. Sinagoga de Offenbach, destruída por las llamas.
3. Sinagoga de Klein-Krotzenburg, destruída por las llamas.
4. Sinagoga de Steinheim /a M., destruída por las llamas.
5. Sinagoga de Mühlheim /a M., destruída por las llamas.
6. Sinagoga de Sprendlingen, destruída por las llamas.
7. Sinagoga de Langen, destruída por las llamas.
8. Sinagoga de Egelsbach, destruída por las llamas.

Estandarte 186:

1. Sinagoga de Beerfelden, destruída por acción de la dinamita.
2. Sinagoga de Michelstadt, destrucción de las instalaciones interiores.
3. Sinagoga de König, destrucción de las instalaciones interiores.
4. Sinagoga de Höchst i/O, destrucción de las instalaciones interiores.
5. Sinagoga de Gross-Umstadt, destrucción de las instalaciones interiores.
6. Sinagoga de Dieburg, destrucción de las instalaciones interiores.
7. Sinagoga de Babenhausen, destrucción de las instalaciones interiores.
8. Sinagoga de Gross-Bieberau, destruída por las llamas.
9. Sinagoga de Fränk-Crumbach, destrucción de las instalaciones interiores.
10. Sinagoga de Reichelsheim, destrucción de las instalaciones interiores.

Estandarte 221:

1. Sinagoga y capilla de Gr. Geran, destruída por las llamas.

2. Sinagoga de Rüsselheim, demolida tras destrucción de las instalaciones interiores.
3. Sinagoga de Dornheim, destrucción de las instalaciones interiores.
4. Sinagoga de Wolfskehlen, destrucción de las instalaciones interiores.

El Führer de la 50 Brigada (Starkenburg)

LUCKE

(Brigadeführer)

Anotación en el informe:

Comunicación telefónica del Sturmhauptführer Rossel, de la 151 Brigada, de Saarbrücken.

El Sturmhauptführer Rossel comunica el 10 de noviembre de 1938 a las 9,15 de la mañana:

“Esta noche ha sido incendiada la sinagoga de Saarbrücken y han sido igualmente destruidas las de Dillingen, Merzig, Saarlautern, Saarwillingen y Broddorf.

Los judíos han sido detenidos, en régimen de arresto preventivo.

Los bomberos se han hecho cargo de los trabajos de extinción de los incendios.

En el distrito del Estandarte 174 han sido destruidas todas las sinagogas.”

Manheim, 10 de noviembre de 1938,
recibida la comunicación

ZIMMERMANN

Standartenführer

Anotación del informe:

El estandarte 17, Sturmführer Then, comunica por teléfono el 10 de noviembre, a las 10 y 13 de la mañana:

“Las sinagogas de Ludwigshafen y de Frankenthal han sido totalmente destruidas por las llamas esta mañana entre las 7 y las 8 h. Han sido demolidos un cierto número de establecimientos judíos.”
Mannheim, 10 de noviembre de 1938

Comunicación recibida por:

ZIMMERMANN

(Standartenführer)

Anotación al informe:

Comunicación telefónica del jefe de la 50 Brigada, con sede en Darmstadt, Brigadeführer Lucke.

El Brigadeführer Lucke comunica el 10 de noviembre de 1938, a las 9 h.:

“Han sido destruídos por las llamas el templo judío de Darmstadt y las sinagogas de Darmstadt y Eberstadt.

La sinagoga de Darmstadt ha sido destruída, y su interior quemado.

La sinagoga de Eberstadt ha sido destruída, y su interior quemado.

La sinagoga de Griesheim, Grafenhausen y Oberramstadt han sido destruídas.

La sinagoga de Bensheim ha sido destruída por las llamas. La sinagoga de Lorsch bei Bensheim ha sido destruída por el fuego. La sinagoga de Heppenheim ha sido destruída por la acción de la dinamita. Las sinagogas de Rimbach y Birkenau han sido destruídas. El oratorio de Alsbach a. d. B. ha sido destruído. La sala de reuniones del cementerio judío de Hähnlein ha sido destruída. La sinagoga y el templo de Gross-Gerau han sido destruídos por las llamas. La sinagoga de Rüsselsheim ha sido demolida. Han sido además aniquilados la sinagoga y el templo de madera de Dornheim. En Offenbach han sido incendiados el gran templo y la sinagoga. Son localizadas y destruídas las sinagogas que eventualmente puedan quedar todavía en pie.

Mannheim, 10 de noviembre de 1938

Comunicación telefónica atendida por:

LOHMANN
(Sturmhauptführer)

EL ALCALDE DE LA CIUDAD DE BROMBERG ⁽¹⁾

Aviso

Por el presente aviso se anuncia que la sinagoga situada en la Hof-Ecke Bergstrasse de Bromberg ha sido destinada al derribo.

Los contratistas pueden dirigir sus ofertas, en pliego cerrado, hasta el día 18 del corriente, a la Sección de Urbanismo del Municipio, Hofstrasse 5. La obra de derribo será otorgada a la mejor oferta.

Téngase en cuenta que la base del cálculo ha de ser la entera sinagoga, en su estado actual, con todos los bienes inventariados que contiene.

El alcalde de la ciudad de Bromberg

(1) Comunicación de septiembre de 1939.
N. Blumental, *Stowca Niewinne*. Comisión Central Histórica Judía en Polonia, 1947, págs. 21-22.

PERROS (1)

Waffen - SS Auschwitz, 28 de agosto de 1934
SS - Totenkopf Sturm de Auschwitz

Orden del Sturmbann núm. 133/43

Sección del destacamento de perros

Cuando se empleen perros en una acción de busca de fugitivos, es obligación imprescindible dar parte inmediatamente al Sturmbann indicando el nombre de los perros empleados y el resultado de la acción.

El Sturmbannführer de las SS y
Comandante

(1) *Dokumenty i Materialy z Czasow okupacji niemieckiej w Polsce. 1 Obozy*. Editado por N. Blumental. Comisión Histórica Central Judía de Lodz, 1946, pág. 97.

MAS SOBRE PERROS (1)

Policía Criminal del Ghetto O27/I/Bi/Si, 6 de julio de 1943

A la atención del Señor Neumann

Lodz

Juntamente con un taller de curtidor, he adquirido dos perros excelentes cazadores de ratas que quisiera conservar en mi oficina en el Baluter Ring. Se lo comunico en esta ocasión con objeto de que no se pueda afirmar que los judíos siguen teniendo perros. Espero que no vea Vd. inconveniente. No siendo así, le ruego que me llame por teléfono.

por orden:
Firmado: BIEBOW

(1) N. Blumental, *Slowa Nowinne*, 2.J.M.K., pág. 258.

LOS CALZONCILLOS ⁽¹⁾

Campo de Concentración de Auschwitz III
Sección III. Blechhammer, 26 de mayo
Campo de trabajo de Blechhammer de 1944

Parte

Parte concerniente a Zygel Maurice, adscrito al Comando 14 (I-a Willich) (aislamiento), nacido en París el 30 de noviembre de 1925, preso judío núm. L 79.061. El expresado dejó sus calzoncillos en el lavadero, y le fueron robados. Confiesa su falta. Suplico se disponga el castigo correspondiente.

Entregado el 3 de junio de 1944

Visto, BROKMANN,
BROKMANN, Hauptsturmführer de las SS
Hauptsturmführer de las SS
y Jefe del Campo
Castigo: 10 domingos de trabajo bajo vigilancia.

Visto y transmitido: ADOLF SCHINDLER
El Jefe de la 1.ª Sección
SCHOETTEL,
Obersturmführer de las SS

13 de junio de 1944

Campo Conc. /36/4. 43.500.000

(1) *Dokumenty i Materiały z czasów okupacji niemieckiej w Polsce. 1 Obozy.* Editado por N. Blumental. Comisión Central Histórica Judía. Lodz, 1946, pág. 82.

INSTRUCCIONES DE HIMMLER A KALTENBRUNNER (1)

El Reichführer
Tgb. Kr
RF/V

Puesto de mando en el frente
19 de mayo de 1943
SECRETO

*Al jefe de la Policía de seguridad y del SD
Gruppenführer, Dr. Keltenbrunner, Berlín*

He pedido un número considerable de ejemplares del libro *Die jüdischen Ritualmorde* ("Los crímenes rituales judíos") para distribuirlos a las jerarquías hasta el grado de Standartenführer. Le remito algunos centenares para que los distribuya a sus Einsatzkommandos, y en particular a los hombres que se ocupan de la cuestión judía.

He aquí mis instrucciones con respecto a ese libro:

1) Conviene investigar sobre los crímenes rituales de los judíos, teniendo en cuenta que no han sido evacuados todavía. Todos los casos que se conozcan deberán ser publicados y se me dará cuenta de ellos. Organizaremos procesos especiales para esa clase de crímenes.

2) Conviene que los especialistas investiguen el aspecto general del problema de los crímenes rituales en países como Rumania, Hungría y Bulgaria.

Me parece que convendría publicar los casos de crímenes rituales en la prensa con objeto de facilitar la evacuación de los judíos de esos países. En esta cuestión conviene operar de acuerdo con el Ministerio de Asuntos Exteriores.

3) Piense Vd. en la posibilidad de crear, también en colaboración con el Ministerio de Asuntos exteriores, una emisora de radio clandestina, exclusivamente antisemita, para emisiones dirigidas a Inglaterra y Norteamérica. Habría que alimentarla con material que se servirá a los ingleses y norteamericanos como hizo el "Stürmer" en la época de lucha. En mi opinión es de la mayor importancia obtener una programación sensacionalista. Póngase en contacto con el Dr. Martin, SS-Gruppenführer para que le proporcione un colaborador del "Stürmer".

(1) Documento núm. 2.527.

Por otra parte hay que emplear inmediatamente especialistas en el sistemático control de las crónicas judiciales inglesas, las noticias policíacas de desapariciones de niños, etc., con objeto de que podamos anunciar en la sección de noticias breves la desaparición de tal niño en tal localidad y afirmar que probablemente se trata de un sacrificio ritual judío.

Estoy convencido de que podríamos desencadenar una ola de violento antisemitismo con un programa en inglés y también, tal vez, en ruso, dando una publicidad monstruo a los crímenes rituales.

Heil Hitler!

Suyo

Firmado: H. HIMMLER

P. S. Le ruego que convoque también al autor del libro, mayor o teniente coronel Suchanek z. Ktsn.

LAS FUNCIONES DE LAS SS ARMADAS ⁽¹⁾

... Las SS Armadas son una tropa armada que constituye una parte de las SS y está a las órdenes del Reichsführer de las SS. Se compone de tropas disponibles de las SS, que dependen exclusivamente del Reichsführer para misiones especiales en tiempo de paz y de guerra, y de los Estandartes "Cabezas de muerto" de las SS, a los cuales se confía como misión especial la vigilancia de los Campos de Concentración para determinados fines concernientes a la seguridad del estado...

(1) Werner Best, doctor en derecho: *Die deutsche Polizei*, Editorial Wittich, Darmstadt, 1940, pág. 87.

ERRORES ⁽¹⁾

Litzmannstadt, 13 de noviembre de 1941

Administración del Ghetto
027/2/Ri/Mey

A Contabilidad

Asunto: Facturas y cuentas a judíos.

Examinado el correo reciente del Decano de los judíos, me ha sorprendido el número de cartas que nos señalan errores en las

(1) N. Blumental, *Stowa Nicwione*, Z.J.H.K.P., 1947, pág. 197.

cuentas. Ruego que de ahora en adelante se vigile estrechamente la meticulosidad en la contabilidad de los judíos y sobre todo que se compruebe cada cuenta, a fin de que el decano de los judíos no tenga ocasión de señalarnos más errores contables.

RIBBE

INJURIA RACIAL (1)

Lo dicho hasta ahora no ha tocado el aspecto más importante, y más terrible en sus consecuencias, de la cuestión judía. Este nuevo aspecto concierne en particular a nuestros maestros y maestras que, en escuelas profesionales o de segunda enseñanza, tienen a su cargo la educación de nuestra juventud femenina en la adolescencia. Sin embargo, no por ello deja de plantearse, y con igual urgencia, para todos los profesores de música, los instructores del Frente del Trabajo, y, en suma, para todas las organizaciones extraescolares que están en contacto con la juventud femenina; todas ellas habrán de ahondar repetidamente en el referido punto. Todos nosotros, padres y educadores, tenemos la culpa de que innúmeras muchachas de nuestra raza se dejaran aniquilar por el judío. No podemos ni queremos ahora juzgarlas a ellas. Ni padres, ni maestros, ni sacerdotes las habían esclarecido y precavido. Nadie las había introducido en *los misterios y las leyes, queridos por Dios, de la sangre y la raza*. Todo lo imaginable les fue servido en escuela e iglesia, hasta la saciedad. Y sin embargo, nadie les presentó el más hondo saber, el que les hubiera ahorrado perecer corporal y anímicamente. Por esto pudo el veneno de la sangre judía verterse por miles de canales en la corriente sanguínea de nuestro pueblo, teniendo ahora que pasar muchos decenios antes de que nuestro pueblo logre expulsarla de nuevo. Hoy día, el problema del judío y la mujer alemana no puede escapar a la atención de ningún educador, a no ser que quiera hacerse responsable de un criminal delito de omisión. No es verdad que el tema sea vidrioso, como objetan algunos seres piadosos y cobardes. *¿Por qué una necia y criminal vergüenza habría de llevarnos a esconder en la escuela, lejos de la mirada de nuestras muchachas ya maduras, lo que cinco minutos más tarde, en la calle o la oficina o la tienda, puede presentárseles con toda brutalidad, o que, tal vez al atardecer del mismo día, un judío criminal les revelará en la forma más siniestra?*

(1) *Die Judenfrage im Unterricht*, por el Inspector Escolar Fritz Fink, Nuremberg, 1937, pág. 41.

ASUNTO DE ALTA POLITICA (1)

La solución de la cuestión judía es un problema de alta política, y única y exclusivamente a las personas que para ello designe el Führer compete decidir y concluir en este punto... El deber supremo de todos los ocupados en este organismo es procurar que todo cuanto se refiere a la resolución del problema judío se mantenga, por razones de política general, en el más riguroso secreto.

(1) De un despacho dirigido a todos los miembros del gobierno y administración del Ghetto de Litzmannstadt, en 20 de octubre de 1941. En: N. Blumental, *Slowa Niewinne*. Comisión Central Histórica Judía de Polonia. 1947, pág. 45.

LA EQUIPARACION Y EL DR. MAGNUS HIRSCHFELD (1)

El pueblo judío goza de la gloria de haber producido el gran campeón de la equiparación social y la plenitud de derechos políticos para los homosexuales y otros representantes de tendencias perversas (sádicos, masoquistas). Nos referimos al Dr. Magnus Hirschfeld, neurólogo berlinés. No hay pues que extrañarse de que en los medios dudosos del judaísmo no falten representantes del tráfico galante entre personas del mismo sexo.

(1) Del libro: *Das jüdische Gaunertum*, de Herwig Hartner-Hnizdo. Editorial Hoheneichen, Munich, 1939, pág. 326.

"COSAS QUE DEBERIAN SER IMPOSIBLES" (1)

... Cuando concluimos un compromiso, debemos cumplirlo. Cuando yo me comprometo con un agente, incluso si se trata de un mal sujeto, debo cumplir mi compromiso. Sobre este punto no admito discusiones. Cuando aquí, en el Gobierno General, publico que quien entregue a un judío camuflado y escondido percibirá un tercio de la fortuna del judío, luego ocurre a menudo que el secretario Fulano o el comandante Mengano, que no desaprovechan una ocasión de viajar de gorra o de apoderarse de un teléfono o de un lápiz, que

(1) Documento PS — 1.919.
Extracto de un discurso de Himmler en la Asamblea de los Jefes de Grupo de las SS, en Posen, el 4 de octubre de 1943.

se dan la gran vida, en una palabra, ocurre que de pronto les entra la pasión del ahorro en pro del Reich. Dice por ejemplo uno de ellos: "este judío tiene doce mil marcos: ¿cómo?, ¿voy a entregarle cuatro mil marcos al polaco que lo ha denunciado?: de ningún modo, eso lo ahorro yo para Alemania, y al polaco le basta con cuatrocientos marcos". Y así viene un tipejo y falta a la palabra daña por toda una organización. Esas son cosas que deberían ser imposibles...

"LA MÚSICA DEL JAZZ, PODRIDA DE NEGRO Y DE JUDÍO" (1)

*El jazz y la música degenerada prohibidos en Sajonia
Orden del Gauleiter Mutschmann*

El Gauleiter y Gobernador representante del Reich Martin Mutschmann, en su calidad del comisario de defensa del Reich en Sajonia, hace saber lo siguiente:

En el momento actual, cuando el pueblo alemán congrega todas sus fuerzas espirituales y materiales para contrarrestar el bárbaro ataque del judaísmo y del americanismo, es intolerable que, una vez y otra, ciertos propietarios de salones de música ofrezcan a oídos alemanes los degenerados ritmos de jazz, de origen americano. La música alemana y las músicas de naciones amigas son ricas en óperas antiguas y modernas, en bailes, en canciones populares, etc., y significa una humillación y una injuria para nuestro pueblo tener que oír alguna vez la manifestación infracultural que es la música de jazz, podrida de negro y de judío... Cabe tan sólo desear que esta disposición, válida hoy para el territorio de Sajonia, se extienda a todo el Reich.

(1) De la revista "Musik im Kriege", que era el "órgano del Departamento Musical de los Inspectores asignados por el Führer para la supervisión de toda la educación e instrucción intelectual e ideológica del NSDAP, y a la vez órgano interior del Departamento de Tardes Festivas de la Comunidad nacionalsocialista Kraft durch Freude". Director: Dr. Herbert Gerigk; subdirector: Gustav Bosse. Número 3-4. Junio-julio 1943.

LA PALABRA "ANTISEMITISMO" DESCARTADA (1)

Copia

El Jefe
del Servicio
"Potencias Supranacionales"

Berlín, 17 de mayo 1943
Hg/Rose

Nota del servicio para el Dr. Koeppen
con el ruego de que la someta al Reichsleiter para nueva decisión.

Con ocasión de la visita del Gran Mufti al Reichsleiter Rosenberg, prometió éste indicar a la prensa que en adelante había que descartar la palabra "antisemitismo". El empleo de dicha palabra hiere repetidamente al mundo árabe, que según manifestaciones del Gran Mufti es pro-alemán en su mayoría. Los países enemigos utilizan la idea de que nosotros nos pronunciamos por el "antisemitismo", y con ello ponemos a los árabes en la misma categoría que a los judíos.

Firmado: HANS HAGEMeyer
(Jefe de Servicio)

(1) Documento XCII — 28.

TAMBIEN SE DESCARTA LA PALABRA "DEPORTACION" (1)

Copia
Secreto
Servicio de teletipos de las SS.
Del Alto Mando Militar en Francia Secc. E. M. Ic/i 2
Al Jefe de Circunscripción A-B-C
Com. del Gran-París
glt. C.B-West.

13 de mayo de 1942

Ajustándose a una disposición del Cuartel General, en todos los bandos y comunicaciones públicas referentes al desplazamiento coercivo de residentes en el país se evitará el uso de la expresión "al este", para no dar lugar a una difamación de los dominios del Este ocupados para las tropas alemanas.

(1) Documento XXVI — 21.

Análogamente para la palabra "deportación", ya que, desde los tiempos zaristas, se la asocia inmediatamente con el desplazamiento a Siberia.

En todas las comunicaciones públicas y en todos los escritos, hay que usar el giro "envío al trabajo forzado".

A los jefes militares	Comunicado:
El Jefe del E. M. General	C. B. West
Firmado y rubricado	S D
N.º 2286/42 geh	Embajada alemana París
Copia conformé con el original	Alst. Francia
Firmado ZEILEUG	Vju
Oficial de Cancillería	Vpo
	Director jefe de la guardia rural

LA "OPERACION BERNHARD" (1)

por GOTTFRIED VETTER

(Un taller de falsificación en el campo de concentración de Sachsenhausen)

Por orden de la policía política (*Reichsicherheitshauptamt* o RSHA), se comenzó a fines de otoño de 1942 a transformar en moderno taller de imprenta el bloque 19 del campo de concentración de Sachsenhausen. Para los trabajos, se emplearon exclusivamente prisioneros judíos, que en su mayoría procedían de oficios gráficos. En el curso del invierno y de los primeros meses del año 1943, el bloque 18 fue transformado de idéntica manera. El territorio de los bloques 19 y 18 fue separado del resto del campo, y a los reclusos se les prohibió rigurosamente tener ninguna relación con los del resto del campo. En la primavera de 1943, el número de los reclusos empleados en los bloques 19 y 18, que en su mayoría habían sido llevados a Sachsenhausen de los campos de concentración de Buchenwald y Ravensbruck y del ghetto de Lodz, era de unos 130.

La acción se designaba bajo el nombre de "Operación Bernhard". Su organización partía de la Sección VI F 4 del RSHA (mandada por el Obersturmbannführer Fritz Doerner). La dirección se confió al

(1) El presente relato se ajusta a las declaraciones de Max Bober y Georg Cohn, antiguos prisioneros del campo de concentración de Sachsenhausen, ambos residentes en Berlín, que fueron empleados en la "Operación Bernhard".

Sturmbannführer de las SS Bernhard Krüger, que era ingeniero, natural de Chemnitz (Sajonia). El jefe de talleres era August Petrich, antiguo propietario de una imprenta en París y detentor de la insignia de oro del Partido, y las fuerzas de vigilancia estaban mandadas por Herbert Marock y Heinz Weber, ambos Oberscharführer de las SS. A Petrich, sin embargo, se le destituyó pronto, y tras su desaparición Marock y Weber cayeron también en desgracia. Un consejo de guerra de las SS, celebrado en Sachsenhausen bajo la presidencia del juez de las SS Stein, condenó a Marock a muerte y a Weber a 18 años de presidio, por haber traicionado secretos militares. Fueron reemplazados por un Comando de vigilancia que mandaba el Oberscharführer de las SS Beckmann.

El taller de imprenta se había erigido con el fin de falsificar, en grandes cantidades, billetes ingleses de diferentes valores. Tras reiterados intentos, de los que siempre se mandaban muestras a Berlín para su comprobación, alcanzaron las falsificaciones en la primavera de 1943 tanta perfección que se pudo proceder a la fabricación intensiva de moneda falsa.

Los reclusos debían, entre otras cosas, hacer paquetes conteniendo entre 6.000 y 10.000 billetes de los distintos valores, envolverlos en papel encerado verde y ponerles etiquetas con direcciones. Entre los destinatarios figuraban los agregados comerciales de las embajadas alemanas de Roma, Ankara, Lausana, Berna, Madrid y Lisboa.

La producción del taller variaba. Alcanzó un máximo de 400.000 billetes falsos en un mes, pero a veces se disminuía la producción o se la interrumpía totalmente, para reemprenderla al cabo de cierto tiempo. Duró hasta febrero de 1945.

No existen datos precisos sobre el total producido, pero varios cálculos coinciden en estimar que fue del orden de unos dos mil quinientos o tres mil millones de Reichsmark. Según la calidad de la falsificación, los billetes falsos se repartían en tres grupos. Las planchas para la impresión no estaban hechas por los reclusos del campo de Sachsenhausen: venían de un taller emplazado en Friedenthal, cerca de Sachsenhausen, en el que trabajaban sólo miembros de las SS especializados en la técnica.

Se quiso falsificar también billetes norteamericanos, con cuyo fin sacó Krüger al recluso Salomón Smolianoff del campo de Mauthausen. Smolianoff había sido penado por falsificar moneda (mientras que todos los demás reclusos empleados en el taller de falsificación se encontraban en el campo de concentración únicamente por ser de origen judío). A pesar de numerosos intentos, no se consiguió falsificar dólares.

Aparte de la fabricación de moneda falsa, la "Operación Bernhard" tenía varios aspectos marginales. Por ejemplo, se fabricaron sellos ingleses superponiéndoles la inscripción "*This war is a jewish war*" (esta guerra es una guerra judía). La falsificación de pasaportes entraba también en la actividad del taller.

En febrero de 1945, todo el material de la "Operación Bernhard" — reclusos, vigilantes, maquinaria, moneda falsa, reservas de papel, etcétera — se trasladó a Mauthausen. Allí no se llegó a producir nada. Tras unas cuatro semanas pasadas en Mauthausen, se hizo un nuevo traslado a la aldea de Redl-Zipf, en los Alpes austríacos. Allí fue repartida la "Operación Bernhard" en dos barracas de un campo en el que se encontraban españoles. Tampoco allí se consiguió producir cantidades apreciables de moneda falsa. En los últimos días de abril, Krüger ordenó quemar los restantes paquetes de moneda falsa y de papel. La acción duró hasta el 2 de mayo. Durante este tiempo, los reclusos observaron como los SS se llevaban en automóviles cestas con moneda falsa y con las planchas de impresión. El 2 de mayo, Krüger desapareció de Redl-Zipf. Los reclusos, puestos entonces bajo el mando del Obersturmführer de las SS Hansch, fueron transportados al campo de Ebensee, unos por tren y otros a pie. En Ebensee, ellos y otros prisioneros fueron libertados por tropas americanas, el día 6 de mayo.

De los billetes ingleses falsificados, cantidades enormes llegaron a países neutrales, y una parte se introdujo finalmente en Inglaterra. Como esos billetes falsos, a los que frecuentemente se llamaba "libras de Himmler", amenazaban inundar todo el dominio de la libra esterlina, el Banco de Inglaterra se vio en 1945 obligado a adoptar la inaudita medida de retirar todos los billetes en curso y reemplazarlos por nuevos billetes de cinco libras.

MISCELANEA

Historia de la ciudad de Luneburgo

"Se nos comunica oficialmente que la *Historia de la Ciudad de Luneburgo*, del Profesor Dr. Reinecke, recientemente publicada, ha sido retirada por orden de la Policía Política del distrito de Harburg-Wilhelmsburg, motivando la decisión los párrafos sobre la cuestión judía que cierran el segundo volumen."

"Frankfurter Zeitung", Francfort/Main, 24-II-34.

Ciegos

“El párrafo 3 introduce el principio de arianidad para los miembros ordinarios y extraordinarios. Se distinguirá entre miembros ciegos y miembros protectores.”

(Del informe anual de la Asociación de Académicos ciegos de Alemania del año 1933.)

Noticias

“El grupo local del servicio de orden nacionalsocialista de Parchim hace saber que a partir de hoy abandona toda misión de protección a las personas que comprenden en establecimientos judíos.

”En Wismar, un judío y su esposa aria estaban invitados a una boda. Al verles llegar, la multitud indignada se congregó ante la casa donde se celebraba la fiesta, exigiendo tumultuosamente que el judío fuera expulsado. Finalmente, la policía conminó al huésped judío a retirarse.”

“*Forster-Tageblatt*”, Forst/Lausitz, 13-VIII-35.

Una multa de 50 marcos

“Una mujer judía de Munich tenía a su servicio una muchacha de 23 años, de sangre alemana, que además de las habituales tareas domésticas tenía a su cargo atender a un huésped a pensión, también judío. El caso fue denunciado como delito contra la ley de protección de la sangre racial, y se celebró la vista ante la tribunal de Munich-Au. Durante el juicio se comprobó que las obligaciones de la muchacha se limitaban a servir el desayuno al huésped y a limpiar su habitación, sin que por otra parte hubiera mediado relación alguna entre la sirvienta y el huésped. La acusada adujo que a la muchacha no se le había impuesto ninguna relación de carácter familiar. El tribunal decidió que en tales casos siempre cabe considerar se forman ciertos lazos de tipo familiar, y condenó a la acusada a una multa de 50 marcos, o en su defecto a 10 días de prisión.”

“*Frankfurter Zeitung*”, Francfort/Main, 29-IX-36.

Una ofensa a la mirada

“El Concejo de Hamburgo, considerando que el monumento a Heinrich Heine es para muchos una ofensa a la mirada, ha resuelto retirarlo del Parque Municipal y, según se ha declarado, guardarlo en algún almacén.”

“*Frankfurter Zeitung*”, Francfort/Main, 5-VIII-33.

Prostitutas arias

“La sala de lo penal ha condenado a un judío de 39 años a dos años de prisión por delito de ultraje racial. El acusado había tenido comercio, después de la entrada en vigor de las leyes raciales, con una prostituta aria. El tribunal, que complementariamente le ha impuesto la pena de pérdida de derechos civiles durante tres años, ha hecho hincapié en el hecho de que la ley no admite excepciones.”

“*Frankfurter General-Anzeiger*”, Francfort del Main, 1-IV-36.

Los tranvías de Magdeburgo

“En los tranvías de Magdeburgo, el Partido Nacionalsocialista pone a disposición de quien los solicite carteles dirigidos contra el judaísmo. Además, en todas las puertas de los coches han sido fijados rótulos en los que se lee: *Aquí están de más los judíos.*”

“*Würzburger General Anzeiger*”, Würzburg, 27-VIII-35.

Consideraciones puramente racionales

“En los últimos tiempos, se han multiplicado las quejas procedentes de Austria, Hungría, Yugoslavia, Rumania, Bulgaria y otros países, motivadas por el hecho de que ciertas casas comerciales alemanas, entre las que se cuentan varias de prestigio mundial, emplean de preferencia representantes judíos... Lo que antes había que aceptar como un mal inevitable, *no puede ya* tolerarse bajo el signo del nacionalsocialismo. Prescindiendo de las cuestiones de prestigio que entran en juego, consideraciones puramente racionales bastan para

dar la pauta... El incremento en las exportaciones alemanas y la depuración del cuerpo de representantes comerciales de Alemania, eliminando a los elementos judíos que no son de fiar, se reducen en este caso a una misma cuestión.”

“*Die deutsche Volkswirtschaft*”, Berlín, año 1936, pág. 395.

Abogacía nazi

Por sentencia de fecha 22 de noviembre de 1935, que ha sido publicada en la revista “Ciencia periodística”, el tribunal territorial de Berlín ha desestimado la querrela del *propietario no-ario de un puesto de periódicos* contra la Cámara de Prensa del Reich, por razón de su expulsión de la Cámara de Cultura del Reich, condenando a costas al querellante. En la exposición de fundamentos de la sentencia se dice:

“La decisión acerca de si el querellante posee las necesarias cualidades para merecer confianza y ser admitido en el gremio de su ramo, es de competencia exclusiva del Presidente de la Cámara. No está pues justificado el querellante al presuponer que hay abuso de tal facultad decisoria simplemente porque el Presidente ha tomado su decisión sin basarse en expresos fundamentos de derecho, siendo así que la ley ordenadora no contiene ninguna disposición racial y que la exclusión ha sido pronunciada atendiendo únicamente al origen no-ario del querellante. Bien al contrario, dados los precedentes jurídicos aplicables al caso, la existencia de una falta en la decisión del Presidente suficiente para invalidarla y fundamentar la querrela contra la cámara sólo podría darse por concurrente cuando su proceder hubiera sido tan evidentemente abusivo que no fuera en absoluto posible aunarlo con los principios generales de la legalidad. Pero de ningún modo puede estimarse que así ha ocurrido en el caso presente, puesto que se ha manifestado que el principio de la decisión tomada ha sido “la extensión sin reservas de las leyes raciales al dominio de la cámara de Prensa del Reich”, y al propio tiempo se ha declarado “que, según una disposición emanada la Cámara de Cultura del Reich, las personas de origen no-ario habrán de considerarse como indígenas de confianza e inapropiadas para cargos y oficios en el sentido del Reglamento de Ordenación para todo organismo dependiente de la Cámara de Cultura del Reich.”

“*Frankfurter Zeitung*”, Francfort/Main, 7-V-36.

El mercado caballar limpio de judíos

“Giessen (Wolff). El día 27 de septiembre se celebra en esta ciudad el mercado caballar de otoño. Ningún judío podrá de ahora en adelante participar en dicho mercado, ya que, por disposición de la alcaldía, los no-arios han sido expresamente excluidos del recinto de la feria.”

“*Frankfurter Zeitung*”, Francfort/Main, 17-IX-33.

El alcalde de Königsdorf

“Para el uso del toro comunal y con objeto de prevenir los contagios, dispongo lo que sigue:

a) Las vacas y terneras compradas directa o indirectamente a los judíos quedan excluidas de la cobertura por el toro comunal.

b) Las vacas y terneras que provengan de establos donde se guarde ganado comprado a los judíos serán sometidas a observación durante un año. Durante este tiempo serán igualmente excluidas.

c) Estas medidas entrarán en vigor el 1.º de octubre de 1935.”

Königsdorf, 22 de octubre de 1935.

El alcalde de Königsdorf,
Ernst SCHREYER

(“*Tagenseer Zeitung*”, Tagensee, Baviera, 3, X, 35).

COLECCIONISMO

I

Esqueletos (1)

"Ahnenerbe"
Instituto de investigación
científico-militar
G/H/6 S2/He

Berlín-Dahlem, 21 de junio 42
Fücklerstrasse 16
Asuntos secretos del Reich
G. R. Z. I. A. H. Sk. Nr. 10
5 ejemplares 2.ª copia
sin anexos

*Al Reichssicherheitshauptamt, oficina IV B 4
a la atención del Obersturmbannführer SS Eichmann*

Berlín SW 11
Prinz Albrecht-Str. 8

Asunto: formación de una colección de esqueletos.

Con referencia a su carta del 25 de septiembre de 1942 IVB4 3576/42 g 1488 y a nuestras conversaciones, tenemos el gusto de informarle de que el encargado de nuestro servicio especial, Hauptsturmführer SS Dr. Bruno Berger ha cesado en sus trabajos en el campo de concentración de Auschwitz el 15 de agosto de 1943, en vista de los peligros de epidemia.

Han sido sometidos a tratamiento un total de 115 sujetos: 79 judíos, 2 polacos, 4 asiáticos y 30 judías. Dichos detenidos, separados por sexos, se encuentran actualmente en cuarentena en la enfermería de Auschwitz.

Para ulteriores tratamientos de las personas escogidas, conviene que sean transferidos inmediatamente al campo de concentración de Natzweiler, cosa que hay que efectuar con urgencia, en vista del peligro de epidemia. Acompaño la lista de las personas escogidas. Le rogamos se sirva dar las órdenes oportunas.

En tanto que la transferencia a Natzweiler de los detenidos implica el riesgo de provocar el contagio, le rogamos que se manden

(1) Documento núm. 087.

de Natzweiler y Auschwitz equipos adecuados y esterilizados para 85 hombres y 30 mujeres.

Conviene también prever el alojamiento en Natzweiler de 30 mujeres.

SIEVERS
SS Standartenführer

Copias a:

- a) SS H-Stuf. Dr. Berger
 - b) SS H-Stuf. Dr. Hirt
- SS-Obersturmbannführer Dr. Brandt

II

Cráneos ⁽¹⁾

Asunto: Colección de cráneos de comisarios judeo-bolcheviques con fines de investigación en la Universidad de Estrasburgo.

Existen numerosas colecciones de cráneos de casi todas las razas y pueblos. Tan sólo escasean, al objeto de investigación, las colecciones de cráneos judíos, con lo que se dificulta la obtención de resultados científicos seguros. La guerra en el Este nos proporciona en la actualidad una buena ocasión para subsanar esta laguna: los comisarios judeo-bolcheviques, que encarnan una subhumanidad repugnante, pero característica, nos proporcionan con sus cráneos la posibilidad de obtener documentos científicos tangibles.

La colección y archivo de ese material frenológico se realizará fácilmente si se dicta una orden a la Wehrmacht para que entregue vivos a la policía rural a cuantos comisarios judeo-bolcheviques se capturen. La policía rural debe encargarse de comunicar regularmente a una determinada oficina el estado y situación de esos judíos prisioneros, así como de guardarlos con todo cuidado hasta que se haga cargo de ellos un delegado especial. Dicho delegado (un joven médico de la Wehrmacht o de la Policía rural, o un estudiante de medicina que disponga de un vehículo ligero con chófer) deberá realizar una determinada serie de fotografías y de mensuraciones antropológicas, así como anotar hasta donde sea posible el origen, fecha de nacimiento y otras indicaciones personales. Tras la inme-

(1). Documento núm. 185. Informe del profesor August Hirt, catedrático de Anatomía de la Universidad de Estrasburgo a Himmler.

diata muerte del judío, cuya cabeza no deberá ser dañada, deberá separarla del tronco y enviarla empapada en un líquido *ad hoc* y metida en un recipiente de hierro dulce, construido al efecto y herméticamente cerrado, al lugar de destino. Con ayuda de las fotografías, de las mensuraciones y del propio cráneo, las investigaciones de anatomía comparada, de raza, de modificación patológica de la forma craneana y de las dimensiones encefálicas podrán realizarse provechosamente.

La nueva Universidad de Estrasburgo sería, de acuerdo con los objetivos que se le han asignado, el lugar más apropiado para la conservación y estudio del material frenológico así recogido.

MATRIMONIOS MIXTOS ⁽¹⁾

... Para la puesta en práctica de la proposición del Secretario de Estado Dr. Stuckart, tendente a disolver todos los matrimonios mixtos, se estudiaron dos medios:

1. Puesta en vigor de una ley obligando a la separación, sin excepciones. Contra esta solución, el Ministerio de Propaganda elevó objeciones de orden político, en atención, especialmente, a la actitud que sería de prever tomara el Vaticano. Por otra parte, se observó que tal solución desdeñaba tener en cuenta la diversidad de circunstancias concurrentes en los distintos casos. Finalmente, se objetó que, por razones de principio, la disolución del matrimonio sólo debe pronunciarse para cada caso en particular, sometiéndola a juicio, aunque sea en forma sumaria.
2. Hubo unanimidad en opinar que, si se adopta la vía de una disolución para cada caso particular, hay que cuidar de que el procedimiento judicial sea rápido y se ponga coto a todo injustificado impedimento por parte judía. El procedimiento expresado a continuación se consideró adecuado por todos los presentes.

Se dictará una ley disponiendo que los matrimonios mixtos habrán de disolverse cuando se presente una demanda de la parte de sangre alemana o de la autoridad competente. El procedimiento

(1) Documento NG — 2.586. Extracto del texto taquigráfico del debate de 6 de marzo de 1942 en la RSHA. Informe IV B 4.

debe tender a mitigar, para observadores extranjeros, la impresión de que se trata de una disolución obligatoria. Para aplicar la medida, una orden administrativa interna comunicará a la parte de sangre alemana que dispone de determinado plazo para presentar su demanda. Pasado este plazo, compete a las autoridades civiles presentar demandas de disolución. La sentencia de disolución se dictará atendiendo únicamente a si es cierto que uno de los cónyuges es judío puro o mestizo de primer grado. La prueba en este punto compete al respectivo Comisario de Policía, y la autoridad civil y los jueces deben atenerse en todo caso al dictamen policíaco. La ley se aplicará como sigue:

1. Tratándose de un cónyuge alemán y de otro judío puro, en todos los casos sin excepción.
2. Tratándose de matrimonios entre mestizos de primer grado y alemanes, se aplicará siempre que no haya hijos, a no ser que el cónyuge mestizo disponga de un privilegio de excepción que garantice su inmunidad en el Reich (para lo cual se tendrán en cuenta los principios de orden laboral y económico pertinentes).
3. Si la calificación jurídica y la derivación racial del conyuge judío o mestizo no concuerdan, la disolución no se dictará en ninguno de los casos siguientes, aunque el cónyuge tenga calificación jurídica de judío:
 - a) Cuando el conyuge de calificación judía tenga menos de dos abuelos enteramente judíos según la definición racial.
 - b) Cuando el cónyuge de calificación judía tenga dos abuelos enteramente judíos según la definición racial, pero el matrimonio tenga hijos calificados de alemanes o de mestizos de segundo grado.

No se tendrán en cuenta más que los hijos nacidos después de la puesta en vigor del decreto.

La presente acta de debate será comunicada a los servicios correspondientes, para que en el plazo máximo de dos semanas, eleven su dictamen tras estudio.

Una vez recibido el dictamen administrativo, tendrá lugar, en caso necesario, una nueva reunión en la Jefatura Nacional de Seguridad, destinada a la definitiva formulación.

LA ESTERILIZACION DE LOS MESTIZOS (1)

I

Copia

Acta de un debate

Secreto de Estado

20 despachos

Despacho 3.º

En fecha 6 de marzo de 1942, en el local de la Policía Política del Reich (RSHA), Sección IV, B 4, se ha celebrado un debate sobre la "solución final de la cuestión judía", en el que han tomado parte:

El Consejero de Estado Carstensen, del Ministerio de Educación Nacional y de Propaganda;

El Dr. Schmidt-Burgh, del Ministerio de Educación Nacional y de Propaganda;

El Consejero Jurídico Massfelder, del Ministerio de Justicia;

El Consejero de Estado Dr. Feldscher, del Ministerio del Interior;

El Consejero de Estado Dr. Boley, de la Cancillería del Reich;

El Consejero Administrativo Dr. Wetzell, del Ministerio de los Territorios ocupados del Este;

Los Consejeros de Estado Reischauer y Anker, de la Cancillería del Partido;

El Consejero Jurídico Municipal Dr. Hammerl, del Departamento del Gobierno General de Polonia;

El Consejero de Estado Dr. Bilfinger, de la Policía Política del Reich;

El Consejero Administrativo Liegener y el Abogado de Estado y Notario Pegler, de la Comisión del Plan Cuadrienal;

El Sturmführer de las SS Preusch y el Obersturmführer de las SS Dr. Grohmann, del Departamento de Raza y Población;

El agregado de Embajada Rademacher, del Servicio diplomático.

El debate dio los resultados que a continuación se consignan.

1. Mestizos

Al iniciarse el debate, se rogó al representante del Ministerio del Interior explicara detalladamente la propuesta del Secretario de

(1) Documento NG — 2.586.

Estado Dr. Stuckart, en el debate de la Secretaría de Estado de fecha 20 de enero 1942, tendente a esterilizar a todos los mestizos; en particular, se le rogó definiera su posición acerca de los puntos siguientes:

1. Personas incluidas en la esterilización;
2. Fundamentos jurídicos de la esterilización;
3. Situación jurídica de los mestizos tras la esterilización;
4. Gravamen administrativo resultante de la esterilización.

Los puntos expresados fueron a continuación discutidos detalladamente, obteniéndose los resultados siguientes:

Punto 1:

Según comunicación del Consejero de Estado Dr. Feldscher, el Secretario de Estado Dr. Stuckart se ha pronunciado expresamente en el sentido de que sólo se prevé una esterilización coercitiva para los mestizos de primer grado. Sobre este punto reinó la unanimidad, por más que una solución biológicamente completa del problema del mestizaje sólo pueda alcanzarse mediante esterilización de los mestizos jurídicos de cualquier grado. Hubo también unanimidad en estimar que entre los mestizos de primer grado no cabía hacer excepción alguna.

Punto 2.

Una esterilización por vías puramente coercitivas sería considerada inadmisibile por muchos sectores. Por otra parte, de todos modos, no parecía tampoco factible dictar una ley disponiendo expresa y explícitamente la esterilización. Se propuso dar validez jurídica y de ley a un principio cuyo contenido consistiera en capacitar a cierto organismo para "regular las condiciones de vida de los mestizos". De todos modos, resultaba dudoso que tal procedimiento fuera suficiente como fundamento de derecho.

Punto 3:

Según la propuesta del Secretario de Estado Dr. Stuckart, los mestizos de primer grado habían de permanecer en el territorio del Reich una vez esterilizados. Las disposiciones en vigor tendentes a limitar su actividad debían seguir siéndoles aplicadas, salvo que tal vez se les pudieran conceder atenuaciones en aspectos de importancia secundaria. Hubo unanimidad en estimar que tal proceder estaba expuesto a objeciones, ya que con él no se lograba una solución efectiva del problema de los mestizos, problema que no es de orden puramente biológico y racial. Lo único que con la esterilización se lograría, sería convertir en efectiva la privación de descen-

dencia, que por ahora es tan sólo una privación jurídica, por lo menos en cuanto a la descendencia legítima. Pero al seguir en vigor las disposiciones limitativas, seguirían produciéndose las innumerables demandas de excepción de cada mestizo, en los más diversos dominios de la vida. Seguiría dándose la carga política que significa la existencia de un grupo de personas de capacidad jurídica disminuída, carga que, con respecto a la situación actual, se agravaría todavía por el hecho de que tales personas serían estériles. Pero por otra parte, hubo unanimidad en estimar que, por razones políticas, sería completamente inadmisibles una amplia emancipación de los mestizos de primer grado.

Punto 4:

Basándose en las consideraciones expuestas a propósito del punto 3, hubo unanimidad en estimar que la esterilización no llevaría consigo, respecto a la situación actual, una simplificación de las funciones de gobierno, antes bien, que añadiría a las cargas administrativas actuales otra nueva, cuyo volumen no cabía subestimar, y una misión que, aunque sólo fuera a causa de la falta de médicos y de lechos de hospital, parece irrealizable. Hay que pensar además que, al situar en el territorio del Reich a los mestizos formando una "tercera raza" de modo permanente, se plantean nuevos futuros problemas al partido y al gobierno; y hay que tener en cuenta que, ya en la actualidad, todos los servicios administrativos se ven agobiados de instancias particulares enlazadas con el problema de los mestizos, cuya resolución se evita provisionalmente en tanto no se dé una solución definitiva a la cuestión judía, pero que, al disponerse la permanencia de los mestizos en el territorio del Reich, deberían ser finalmente resueltas (los mestizos en el deporte, en la economía, en toda suerte de organizaciones, en calidad de jefes de empresa, en la magistratura, educación de los mestizos en el caso de separación de los padres, etc.).

En atención a todo lo expresado, se estimó unánimemente que una esterilización obligatoria no resolverá por sí sola el problema de los mestizos, ni con ella se conseguiría descargar parte de las funciones del gobierno que hoy pesan sobre la administración, antes al contrario, se agravaría la situación actual. De todos modos, si, por razones políticas, el Führer decidiera que una esterilización obligatoria era la vía mejor, habría que prever la conveniencia de recluir a los mestizos, como hoy a los judíos viejos, en un recinto de determinada ciudad. La selección de los mestizos que debieran recluirse en dicho "poblado de mestizaje" se haría, siempre contando

con la unanimidad de los organismos competentes, según los principios de ordenación gremial y económica. Como emplazamiento del nuevo poblado, y para salvar la objeción elevada por el Dr. Stuckart contra toda expulsión de sangre alemana fuera de las fronteras del Reich, podría elegirse una localidad en el interior de la esfera de influencia inmediata del Reich.

En contraposición al plan de esterilización obligatoria, se destacaron unánimemente las ventajas de una eventual reclusión en un recinto aislado, por decisión gremial, a saber:

1. Según comunicó el representante de la Cancillería del Partido, una suprema autoridad, en ocasión de un debate sobre la cuestión de los mestizos que se celebró en círculos de la Wehrmacht, expresó el criterio de que conviene dividir a los mestizos en judíos y en alemanes, siendo inadmisibles que se les dé permanencia en calidad de tercera raza. El plan de esterilización de todos los mestizos y de su conservación en el territorio del Reich no es desde luego compatible con el indicado alto criterio.

2. La selección gremial de cada mestizo — que por otra parte, según comunicación del representante de la Cancillería del Partido, también se considera necesaria según criterio de una suprema autoridad — no pediría más que un momentáneo aumento de las cargas de gobierno.

Las criba sería además facilitada por los innumerables informes de que hoy se dispone ya sobre cada mestizo. Una vez realizada la selección, indudablemente no quedaría en el Reich más que una parte relativamente pequeña de los mestizos, y no sería necesario mantener en vigor las actuales disposiciones limitativas. Con ello, y en contraste con las consecuencias de la esterilización general, podría aligerarse para el futuro el gravamen de la administración. En último lugar, es evidente que convendría exigir la esterilización voluntaria de los mestizos conservados, en contrapartida a la gracia que se les concedería al permitirles residir en el Reich.

3. La propuesta del gremio no representa una medida definitiva, y siempre cabría revisarla y someter a observación a sujetos aislados, concediéndoles provisionalmente la gracia de residir en el Reich. Y en todo caso, siempre cabe exigir el sacrificio de la esterilización. En un plan de esterilización general, los casos particulares no podrían atenderse más que abandonando para ellos la medida de esterilización, lo cual despojaría de todo sentido al plan general.

4. Una comunicación del Ministerio de los Territorios del Este asignaba a los judíos un recinto, en el cual se incluirían los mestizos

de primer grado de los territorios ocupados. Tal recinto, destinado a los residentes en el Reich, se ajustaría perfectamente al plan de selección y segregación.

5. Los organismos políticos representados en el debate hicieron hincapié en el hecho de que una solución realmente clara del problema de los mestizos es deseo ferviente de la masa de ciudadanos alemanes. Y una solución clara apunta en primer lugar al plan de segregación selectiva.

Como conclusión, se propuso que, además del plan de esterilización general, se sometiera también a la suprema autoridad el plan de segregación selectiva. Hay que expresar también la posibilidad de no evacuar junto con los judíos a los mestizos residentes en el Reich y casados, sino reunirlos en lugares distintos, junto con los judíos viejos. En el nuevo establecimiento, habría que separar a los sexos, a no ser que quisiera aplicarse allí la esterilización.

II

Copia

... Al departamento IV B 4 P. Núm. 1456/41 gRs (1344)

Secreto de Estado

Despacho 1.º

Acta de un debate

En fecha 27 de octubre de 1942, en el local de la Policía Política del Reich (RSHA), Sección IV B 4, se ha celebrado un debate sobre la solución definitiva de la cuestión judía, en el que han tomado parte:

El Consejero de Estado Dr. Boley, de la Cancillería del Partido;

El Hauptsturmführer de las SS Preusch, del Departamento de Raza y Población;

El Obersturmführer de las SS Harders, del Departamento de Raza y Población;

El Dr. Schmid-Burgh, del Ministerio de Educación Nacional y de Propaganda;

El Consejero Jurídico Massfelder, del Ministerio de Justicia;

El Jefe de Departamento Kaps, de la Cancillería del Partido;

El Consejero de Estado Raudies, de la Cancillería del Partido;

El jefe de distrito Leyschuer, del departamento de política racial del NSDAP;

El Consejero de Estado Dr. Wetzel, del Ministerio para los Territorios ocupados del Este;

El Consejero de Embajada Dr. Klingenfuss, del Servicio Diplomático;

El Consejero Administrativo Diegener, de la Comisión del Plan Cuadrienal;

El Consejero de Estado Dr. Feldscher, de la Sección I del Ministerio del Interior;

El Consejero de Territorial Weirauch, del Gobierno General de Polonia;

El Sturmbannführer de las SS Dr. Stier, Comisario del Reich para la Defensa de la Casta Alemana;

El Obersturmbannführer de las SS Dr. Bilfinger, del Departamento II A del RSHA;

El Sturmbannführer de las SS y Consejero de Estado Naifeind, del Departamento II A 2 del RSHA;

El Sturmbannführer de las SS Dr. Rodenberg, del Departamento III A del RSHA;

El Obersturmbannführer de las SS Eichmann, del Departamento IV B 4 del RSHA;

El Sturmbannführer de las SS Günther, del Departamento IV B 4 del RSHA;

El Sturmbannführer de las SS y Consejero de Estado Suhr, del Departamento IV B4 del RSHA;

El Consejero de Estado Hunsche, del Departamento IV B 4 del RSHA.

El debate arrojó los siguientes resultados:

I. Mestizos.

a) Mestizos de primer grado.

Al iniciarse el debate, se dio cuenta de que nuevos conocimientos y experiencias en el dominio de la esterilización harán probablemente posible llevar a cabo la esterilización, en forma simplificada y mediante un procedimiento rápido, antes de la terminación de la guerra. Teniendo en cuenta este nuevo hecho, se aprueba el plan de esterilizar a todos los mestizos de primer grado susceptibles de tener descendencia. La esterilización ha de ser voluntaria, pero será condición previa para la permanencia en el territorio del Reich, y por lo tanto representa una compensación, de parte del mestizo, por la gracia que se le otorga al permitirle quedarse en el Reich. De acuerdo con dicho principio, al mestizo de primer grado se le dará

a elegir entre un desplazamiento, que eventualmente puede implicar la reclusión en uno de los "recintos para mestizos" previstos en el debate de 6 de marzo de 1942, y la esterilización. Al proponer tal elección al mestizo, será conveniente presentarle el desplazamiento como la medida más severa, y la esterilización como una opción benigna. De tal modo se conseguirá que en el menor número de casos, que vendrán a constituir una excepción no deseada ni prevista, quede todavía el recurso de proceder a la esterilización forzosa. Sobre las bases expresadas, la esterilización tiene que encomiarse como una moderada medida de favor, y se conseguirá que así se la interprete y que el número de intentos de escapar a la prevista generalidad de la medida no sea excesivo. Decidiéndose casi todos los mestizos de primer grado en favor de la esterilización como mal menor, ésta pasará de hecho a constituir una medida general, mientras que si, por el contrario, todo el proceso se presentara a los mestizos como una medida de esterilización a la que se les permite sustraerse por su propia decisión, es evidente que con ello no se le pondrían más trabas que las actuales, lo cual de ningún modo puede consentirse, ya que acabaría haciendo imposible la prevista esterilización. La posibilidad de elección, por otra parte, libra a la prevista medida de su apariencia coercitiva, y ofrece además la ventaja de que, según se presenten las circunstancias, no será necesario dar fundamentos legales a la operación esterilizadora, puesto que el propio mestizo de primer grado se prestará a ella. Para evitar perniciosas repercusiones psicológicas, el proceso de esterilización, en la medida de lo posible, se efectuará con discreción y disimulado bajo algún pretexto, en forma simplificada y rápida. Los mestizos de primer grado, según se acordó anteriormente, permanecerán en el territorio del Reich sujetos a las mismas disposiciones limitativas hoy día en vigor, con pocas atenuaciones.

En el caso de los mestizos que pudieran decidirse por el desplazamiento, habría que cuidar de separarlos del sexo opuesto, quitándoles con ello toda posibilidad de tener descendencia...

ESTERILIZAR A DOS O TRES MILLONES DE JUDIOS (1)

... Según mi estimación, entre los casi 10 millones de judíos europeos se cuentan 2 o 3 millones por lo menos de hombres y mujeres

(1) Documento núm. 205. Carta del Primer Jefe de Servicio de la Cancillería de Hitler -- Viktor Brack -- a Himmler.

perfectamente capacitados para el trabajo. Considerando las extraordinarias dificultades que nos plantea el problema de la mano de obra, opino que estos 2 o 3 millones deberán seleccionarse y conservarse. Ni que decir tiene que una indispensable condición previa es imposibilitar su reproducción. Hace ya cerca de un año, tuve el honor de informarle de que los investigadores a quienes confié el estudio de la posible solución habían concluido sus trabajos. Desearía hoy recordarle una vez más lo entonces dicho. Una esterilización tal como la ejecutada normalmente en casos de enfermedad hereditaria no puede tomarse en consideración, ya que es demasiado lenta y costosa.

Una castración por los rayos X, en cambio, es relativamente barata, y además puede aplicarse a muchos millares de sujetos en brevísimo tiempo.

Creo por otra parte que hemos alcanzado un punto en el que ya no importa que el paciente, al cabo de semanas o de meses, observe los efectos de la operación y se dé cuenta de que ha sido castrado.

Si Vd., Reichsführer, se decidiera por este plan en atención a la escasez del material laboral humano, el Reichsleiter Bouhler está presto a poner a su disposición los médicos y demás personal necesarios para la tarea.

LA VENTANILLA (1)

1

Viktor Brack
Oberdienstleiter

Berlín, 28 de marzo de 1941

Al Reichsführer SS, Jefe de la Policía alemana

Berlín SW 11
Prinz-Albercht-Str.8

ASUNTO SECRETO DEL REICH.

Reichsführer:

Le acompaño el resultado de las investigaciones con referencia a la posibilidad de esterilización y castración por rayos X.

Le ruego que quiera comunicarme instrucciones acerca de la pro-

(1) Documento núm. 203.

secreción de este asunto, ya sea en el terreno teórico ya en el práctico.

Heil Hitler!
Firmado: BRACK

1 anexo

2

Anexo

Informe acerca de las experiencias de castración por rayos X

Han concluído los experimentos previstos acerca de esta materia con los siguientes resultados, que pueden considerarse científicos y seguros:

Para obtener la esterilización con carácter permanente, hay que aplicar un tratamiento intenso de rayos X, que implica la castración con todas sus consecuencias. Las dosis fuertes de Rayos X destruyen la secreción interna, tanto en los ovarios como en los testículos. Dosis más débiles no alcanzarían sino suspender la potencia genética temporalmente. Entre las consecuencias cabe señalar el cese de las reglas, fenómenos clamatéricos, mutaciones en el sistema piloso, en los procesos de metabolismo, etc., fenómenos que no dejan de presentar reales inconvenientes.

La dosificación puede hacerse según distintos sistemas y puede aplicarse el tratamiento sin que el sujeto se dé cuenta de ello. Para los hombres el foco de radiación debe poseer una potencia de 500 a 600 r.; para las mujeres una potencia de 300 a 350 r. En principio bastaría, con un mínimo de espesor del filtro y máximo de intensidad, una exposición de dos minutos para los hombres y de tres para las mujeres, sobre todo si el sujeto no está demasiado lejos del foco de irradiación. Este procedimiento presenta en cambio un inconveniente: resulta imposible proteger con placas de plomo otras partes del cuerpo del sujeto sin que éste se dé cuenta. Sin tal protección se producen quemaduras en los tejidos somáticos próximos a la parte tratada, esto es, la llamada enfermedad de los rayos X. Esas quemaduras serán más o menos graves y durarán días o semanas según la intensidad y la sensibilidad del individuo.

Existe un medio práctico de aplicación, que consistiría en evocar a las personas que haya que tratar a una ventanilla en la que se les haría llenar unos formularios o contestar a determinadas preguntas por espacio de los dos o tres minutos requeridos. El funcionario sentado tras la ventanilla podría manipular el aparato po-

niendo en marcha los dos tubos por medio del mismo mando con que abre la ventanilla (la irradiación debe ser bilateral). Por este procedimiento un dispositivo de dos tubos podría esterilizar de 150 a 200 personas por día, lo que significa que con una veintena de ellos se podrían esterilizar diariamente de 3 a 4.000 personas. Que yo sepa no se proyectan deportaciones de mayor número de personas por día.

El costo de cada dispositivo de dos tubos sería entre los 20 y 30.000 marcos. Habría que añadir los gastos de transformación de un edificio, ya que son de prever importantes instalaciones de seguridad para proteger a los funcionarios del servicio.

En resumen, puedo afirmar que gracias a este procedimiento, los rayos X permiten en la actualidad emprender sin duda alguna una esterilización en masa. Parece, sin embargo, imposible someter a los interesados al tratamiento sin que puedan verificar tarde o temprano que han sido esterilizados o castrados por medio de los rayos X.

BRACK

ESTERILIZACION (1)

El Reichsführer SS
Estado Mayor
Tgb. Nr. 66/42
Bra/Dr.

Führer-Hauptquartier 10-VII-4
Asunto secreto del Reich
6 ejemplares
ejemplares n.º 6

Al profesor Glauberg.
Königshütte

Estimado profesor:

El Reichsführer SS me ordena, con fecha de hoy, comunicarle que sería su deseo que se trasladase Vd. al campo de Ravensbrück, después que se haya puesto de acuerdo con el SS-Obergruppenführer P. Pohl y con el médico del campo, con objeto de aplicar su método de esterilización a las mujeres judías.

Antes de que comience su trabajo, el Reichsführer-SS quisiera saber cuál es el plazo necesario para esterilizar a 1.000 judías. Las judías sujetas al procedimiento no deben darse cuenta. El Reichsführer-SS es de la opinión de que podría Vd. inyectarlas en el curso de un reconocimiento general.

(1) Documento núm. 213.

Deberán efectuarse comprobaciones que nos aseguren de la eficacia del método de esterilización, procurando establecer en un plazo del que Vd. debiera fijar la duración las modificaciones que se produzcan. Convendría asimismo realizar una experiencia práctica encerrando una judía con un judío el tiempo necesario y estar a las resultas.

Le ruego que me comunique su punto de vista sobre la cuestión a fin de que pueda cumplimentar al Reichsführer.

Heil Hitler!
Firmado: BRANDT
SS-Obersturmbannführer

CALOR ANIMAL

I

Tengo mucha curiosidad ..." (1)

Reichsführer de las SS
Núm. 1397/42

Puesto de mando, 24 de octubre de 1942
Dr. Sigmund Rascher,
Trogerstrasse, 56,
Munich

Secreto de Estado.
3 despachos.
Despacho 2.º

Querido Rascher:

Tengo el gusto de acusarle recibo de su carta de 9 de los corrientes y de sus dos notas de 16 de los corrientes.

He leído con sumo interés su informe sobre los experimentos de enfriamiento con hombres. El Obersturmbannführer de las SS Sievers le facilitará a Vd. la posibilidad de que los resultados sean estudiados por organismos con los cuales estamos en relación.

A la gente que todavía hoy se escandaliza por tales experimentos, prefiriendo que valientes soldados alemanes mueran de resultas del excesivo enfriamiento, les tengo por culpables de alta traición, y no vacilaré en comunicar el nombre de tales señores a las autori-

(12) Documento PS — 1.609.

dades competentes. Le autorizo comunicár este criterio mío a quien pueda intervenir en el asunto.

En noviembre le pediré a Vd. un informe verbal, ya que desgraciadamente, a pesar de lo mucho que me interesan sus trabajos, no podré antes trasladarme a ésa.

El Obergruppenführer de las SS Wolff se pondrá nuevamente en contacto con el Mariscal Milch. Por su parte, está Vd. autorizado a no informar de sus trabajos, aparte de los médicos, más que al Mariscal Milch, y naturalmente también al Mariscal del Reich, caso de que éste tuviera tiempo para el asunto.

Para la cura calorífera de los náufragos marinos recogidos en botes o en pequeños barcos, cuando no hay posibilidad de introducir al paciente en un baño caliente, me parece que lo mejor sería utilizar mantas forradas en cuyo interior se dispusieran paquetes caloríferos o algo parecido. Supongo que ya conoce Vd. los paquetes caloríferos que utilizamos en las SS, y que son muy semejantes a los de los rusos. Contienen una sustancia que, al añadirles agua, desprenden un calor de 70 u 80 grados y lo conserva durante horas.

Tengo mucha curiosidad por ver qué resulta de los experimentos con calor animal. Personalmente, me parece que posiblemente son estos experimentos los que darán un resultado mejor y más permanente. Desde luego, puede ser que me equivoque.

Vaya Vd. informándome de sus trabajos a medida que progresen. Nos veremos en noviembre.

Heil Hitler!

Suyo,

Firmado: H. HIMMLER

2) Al Obergruppenführer de las SS Wolff se le remite una copia pidiendo acuse de recibo. Adjunto el informe pidiendo acuse de recibo y devolución, ya que el Reichsführer de las SS desea ir a Munich para visitar nuevamente las instalaciones e informarse de los trabajos.

BRANDT

Obersturmbannführer de las SS

“... aúllan cuando tienen mucho frío” (2)

Dr. S. Rascher
Hauptsturmführer de las SS

Munich, 17 de febrero de 1943

Al Reichsführer de las SS
y jefe de la Policía Alemana
Sr. Heinrich Himmler,
Prinz-Albrecht-Strasse, 8,
Berlín SW 11.

Reichsführer:

Tengo el honor de adjuntar, en forma resumida, informe sobre los resultados obtenidos al experimentar sobre las posibilidades de calentamiento mediante calor animal de las personas congeladas.

En la actualidad, me ocupo en demostrar, mediante experimentos sobre sujetos humanos, que las personas congeladas por un frío seco pueden recuperar el calor tan rápidamente como las que han congelado por sumersión en agua fría. El médico y Gruppenführer de las SS Dr. Gravitz elevaba fuertes dudas contra mi tesis, diciendo que no la aceptaría hasta realizar experimentos con 100 personas. Hasta ahora, he trabajado con unos 30 hombres, desnudándoles al aire libre y teniéndoles de 9 a 14 horas a una temperatura que variaba de los 27 a los 29 grados bajo cero. Después de un intervalo correspondiente a un transporte de una hora, he sumergido a los sujetos en un baño caliente. *Hasta ahora* ha resultado en todos los casos que, a pesar de que muchas veces las manos y pies estaban completamente congelados, el paciente había recobrado por completo el calor al cabo de una hora como máximo. En algunos casos, el paciente presentaba al día siguiente síntomas de fatiga con un ligero aumento de la temperatura. No he podido observar que en ningún caso esta extraordinaria rapidez de calentamiento acarreará consecuencias mortales. No he podido seguir el consejo que usted, Reichsführer, se dignó darme, en el sentido de ensayar la eficacia de los baños de vapor en la *sauna* como método de calentamiento, ya que en diciembre y enero la temperatura era demasiado benigna para los experimentos al aire libre, y ahora, a causa del tifus, se ha

(2) Documento PS — 400.

Deberán efectuarse comprobaciones que nos aseguren de la eficacia del método de esterilización, procurando establecer en un plazo del que Vd. debiera fijar la duración las modificaciones que se produzcan. Convendría asimismo realizar una experiencia práctica encerrando una judía con un judío el tiempo necesario y estar a los resultados.

Le ruego que me comunique su punto de vista sobre la cuestión a fin de que pueda complimentar al Reichsführer.

Heil Hitler!
Firmado: BRANDT
SS-Obersturmbannführer

dictado cuarentena para el campo de concentración, y por consiguiente no puedo llevar los sujetos de experimentación a la *sauna* de las SS. Yo me he hecho vacunar varias veces, y prosigo los experimentos en el campo, a pesar de que en el campo reina el tifus. Lo más sencillo sería destinarme a mí a las SS de Campaña, para que pudiera trasladarme a Auschwitz con Neff y allí, con toda rapidez y sobre una cuantiosa serie de experimentos, resolver la cuestión del recalentamiento de los congelados en atmósfera seca. Para dichos experimentos, Auschwitz es en todos los respectos más apropiado que Dachau, ya que allí hace más frío y se dispone de terreno abundante para evitar la excitación en el campo (porque los sujetos experimentados aúllan cuando tienen mucho frío).

Si Vd., Reichsführer, se dignara ordenar que estos experimentos, tan importantes para el ejército, se prosiguieran con toda celeridad en Auschwitz (o en Lublin o en cualquier otro campo del Este), le ruego me transmita la orden en seguida, con el fin de poder aprovechar los últimos fríos invernales.

Respetuosamente a sus órdenes
y con sincero agradecimiento.

Heil Hitler!

Su seguro servidor,
S. RASCHER

III

Experimentos de calentamiento de personas congeladas, mediante calor animal

Secreto

A. *Objeto de los experimentos.*

Nos proponemos investigar si, para devolver el calor a las víctimas de congelación, el calor animal, es decir, el procurado por contacto con bestias o personas, es tan eficaz o acaso más eficaz que el calentamiento producido por medios físicos o medicamentosos.

B. *Proceso de experimentación.*

Los sujetos humanos son sumergidos para su congelación, por el modo usual (vestidos o desnudos), en agua fría de distintas temperaturas (entre 4 y 9 grados). La medida de la temperatura de los

sujetos se efectúa siempre por termómetros termo-eléctricos rectales. El enfriamiento hasta las temperaturas mínimas se produjo siempre en el tiempo usual, variable según la condición física normal del sujeto y según la temperatura del agua. Al sujeto se le sacaba del agua al llegar a una temperatura rectal de 30 grados, en la cual ya todos los sujetos habían perdido el conocimiento. En ocho casos, se tendió a los sujetos en una ancha cama, colocándolos entre dos mujeres desnudas, que tenían que abrazar al sujeto y obtener un máximo contacto con el mismo. Luego se cubría con mantas a las tres personas. No se intentó acelerar el calentamiento por medio de lámparas o de medicamentos.

C. Resultados.

1. Al tomar la temperatura de los sujetos, pudo observarse en todos los casos un descenso de temperatura de hasta 3 grados (véase curva 1), o sea un descenso inicial más fuerte que para todo otro método de calentamiento. Se observó que el conocimiento se recobraba antes, o sea a una temperatura más baja, que en los otros métodos. Una vez los sujetos habían recobrado el conocimiento, no volvían a perderlo, antes bien, se daban rápidamente cuenta de su situación y se adaptaban para obtener mejor contacto con las mujeres desnudas.

Luego, el aumento de temperatura se desarrollaba aproximadamente con la misma celeridad que en los sujetos recalentados envolviéndolos *en mantas* (véase curva 2). Una excepción constituyeron cuatro sujetos que, entre 30 y 32 grados, practicaron el coito. En éstos, se produjo tras el coito un rápido aumento de temperatura, que puede compararse con el calentamiento por sumersión en un baño caliente (véanse curvas 2 y 3).

2. Otro tipo de experimento es el realizado sobre el calentamiento de hombres congelados por contacto con una sola mujer. En todos los casos, se produjo un calentamiento sensiblemente más rápido que el que podía obtenerse mediante dos mujeres. En mi parecer, la razón del hecho es que, con una sola mujer, desaparecen las inhibiciones personales y la mujer logra un contacto mucho más estrecho con el paciente congelado (véase curva 4). También en estos casos se recobra el conocimiento con notable celeridad, y sólo un sujeto no llegó a recobrar el conocimiento, observándose tan sólo un leve aumento de temperatura. Dicho sujeto pasó *ad exitum* de resultas de una hemorragia cerebral, según luego se comprobó en la autopsia.

LA SENSIBILIDAD NORDICA DEL DR. RASCHER (1)

Para los experimentos de recuperación de temperatura por medio del calor animal que me fueron encargados por el Reichsführer SS, fueron puestas a mi disposición cuatro mujeres procedentes del campo de concentración de Ravensbrück.

Una de dichas mujeres presenta caracteres raciales totalmente nórdicos: cabello rubio, ojos azules, forma de la cabeza y del cuerpo que corresponden a la pigmentación. Tiene veintiún años y 3/4. Pregunté a dicha muchacha por qué se había presentado voluntaria para el burdel. Me dijo: "Para salir del campo de concentración, porque han prometido que las que trabajen en el burdel durante seis meses serán liberadas del campo".

A mi objeción de que no cabía peor ignominia que entrar voluntariamente en un burdel me dijo: "Más valen seis meses de burdel que seis meses de campo". Añadió luego extraños detalles acerca del campo de R., detalles que me fueron en su mayor parte confirmados por las otras chicas del burdel y por la vigilante que las acompañaba desde Ravensbrück.

Repugna a mi sensibilidad racial el hecho de que se ponga a disposición de elementos concentracionarios racialmente inferiores en calidad de prostituta una muchacha de físico íntegramente nórdico y que con un trabajo adecuado se podría tal vez volver al buen camino.

Por esta razón rehusó utilizarla para mis experimentos y dirigió un informe al comandante del campo y al ayudante del Reichsführer SS.

Dr. S. RASCHER

(1) Documento núm. 323 (5 de noviembre de 1943).

SE NECESITAN 40 SUJETOS DE EXPERIMENTACION SANOS (1)

Señor Ministro del Reich:

En su día ofreció Vd. a la Luftwaffe la posibilidad de resolver, mediante experimentación sobre seres humanos, ciertas cuestiones médicas del más alto interés.

(1) Documento núm. 185 (7-VI-1944).
Carta dirigida a Himmler por el Dr. Oskar Schröder, Jefe del Departamento de Sanidad de la Luftwaffe, Inspector de Sanidad de la Luftwaffe, médico del Estado Mayor General (*Das Diktat der Menschenverachtung*, editorial Lambert Schneider, Heidelberg, págs. 54-55).

Hoy me encuentro nuevamente ante un problema que espera todavía una solución definitiva, tras innúmeros experimentos con animales y algunos experimentos con sujetos humanos voluntarios.

La Luftwaffe ha desarrollado simultáneamente dos distintos procedimientos para convertir en potable el agua del mar. Uno de ellos, inventado por un oficial sanitario, elimina la sal y convierte al agua en realmente potable; el segundo procedimiento, debido a un ingeniero, conserva íntegro el contenido salino del agua, eliminando tan sólo el sabor desagradable. En contraposición al primero, este segundo método no requiere materias primas de primera necesidad. Desde el punto de vista médico, sin embargo, y en el estado actual de los conocimientos sobre la cuestión, el segundo procedimiento es peligroso, ya que la ingestión de soluciones salinas de alta densidad puede producir fenómenos de envenenamiento grave. Como, hasta ahora, los experimentos con seres humanos no han podido llevarse más allá de una duración de cuatro días, mientras que las exigencias prácticas de los naufragos en alta mar requieren una eventual duración de doce días, es urgente proceder a los oportunos experimentos. Se necesitan 40 sujetos de experimentación sanos, que se pongan enteramente a disposición de los investigadores por un plazo de cuatro semanas. En vista de que experimentos anteriores demostraron que el campo de concentración de Dachau disponía de laboratorios adecuados, creo que dicho campo sería muy indicado para la prueba.

La dirección de los experimentos debería confiarse al médico de Estado Mayor Dr. Beiglboeck, que en tiempo de paz era Jefe de Clínica en la Facultad de Medicina de Viena (bajo el profesor Dr. Eppinger). La relación de los demás médicos que participarían en los experimentos se entregará al trazar el plan detallado de la operación.

Dada la extraordinaria importancia que la resolución de dicho problema entraña para los naufragos de la Aviación y de la Armada, le agradecería en extremo, Señor Ministro, se dignara Vd. resolver favorablemente mi petición.

“MIS MAS RENDIDAS GRACIAS EN NOMBRE...” (1)

Señor Ministro del Reich:

Mis más rendidas gracias en nombre de la investigación científica alemana en la rama de la medicina aviatoria, por la gran ayuda que Vd. ha prestado a los experimentos de Dachau y el interés con que los ha seguido; dichos experimentos han representado para nosotros un muy valioso e importante complemento de nuestros trabajos.

El hecho de que pueda conservarse la vida durante algún tiempo, a pesar de un tan alto grado de enrarecimiento del oxígeno, es muy satisfactorio y anima a proseguir las investigaciones.

Por el momento, sin embargo, no pueden todavía obtenerse conclusiones definitivas para la práctica del lanzamiento en paracaídas, ya que no ha invertido en los experimentos un factor muy importante, a saber, el del frío. Dicho factor representa una extraordinaria carga suplementaria para el cuerpo humano y sus procesos fisiológicos, de modo que probablemente, en la práctica, los resultados serían mucho menos favorables que en nuestros experimentos. Se han iniciado ya los trabajos encaminados a completar nuestra información, pero, en parte, no se les podrá dar remate en tanto no esté terminado el nuevo Instituto Experimental de Medicina Aviatoria, subordinado al Ministerio del Aire y sito en el aeródromo de Tempelhof, cuyas cámaras de baja presión permitirán reproducir todas las condiciones de temperatura hasta una altura atmosférica de 30 kilómetros.

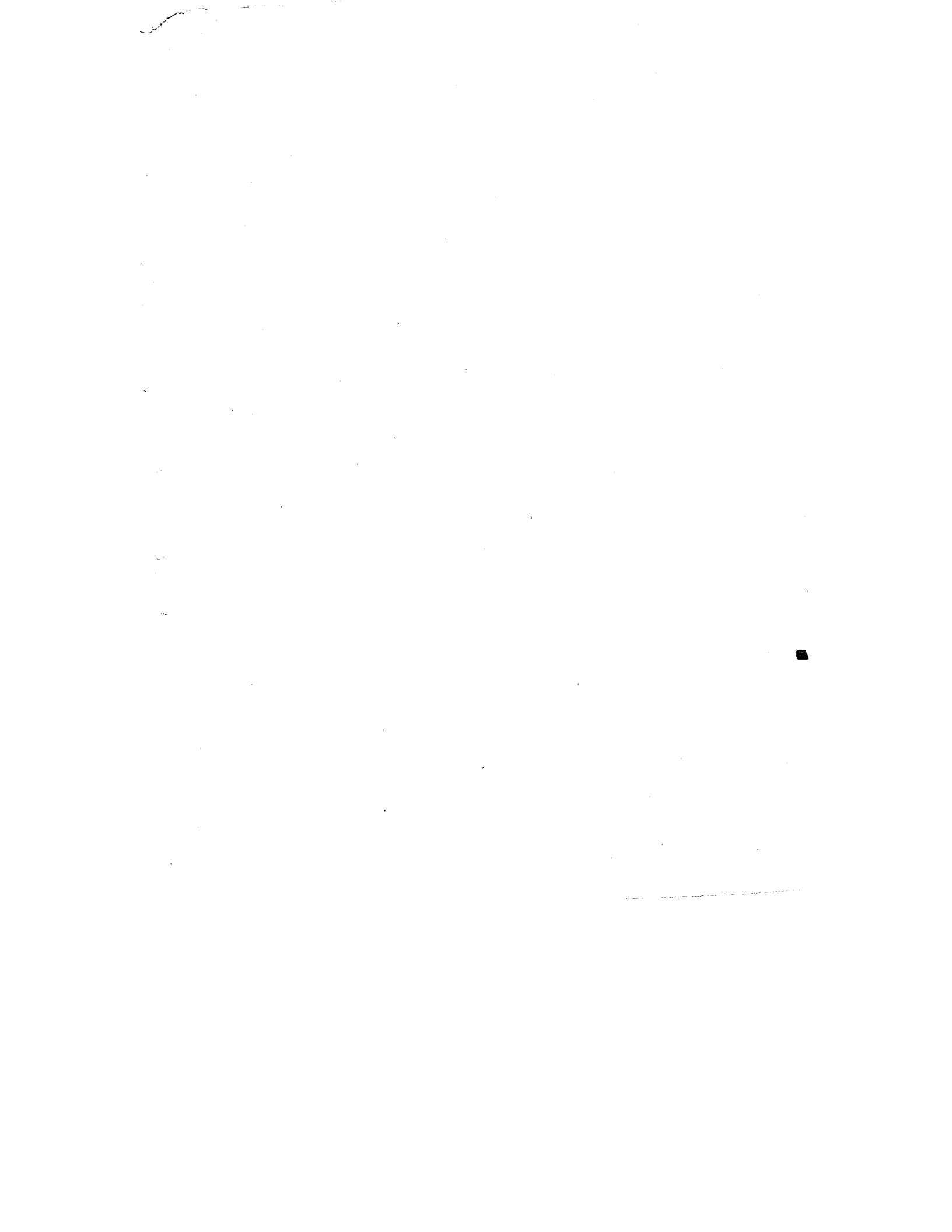
Ya ahora se están realizando en Dachau experiencias de enfriamiento en otras direcciones.

En la medida en que dichos trabajos requieran de nuevo su generoso apoyo, suplico, Señor Ministro, me permita dirigirme de nuevo a Vd., por mediación del Dr. Rascher, médico de Estado Mayor.

Heil Hitler!

Firmado: PROF. DR. HIPPE

(1) Documento núm. 289 (10-X-1942).
(*Das Diktat der Menschenverachtung*, Editorial Lambert Schneider, Heidelberg, pág. 34).
El profesor Dr. Hippe era Inspector de la Luftwaffe y médico del Estado Mayor General.
Es de notar que el grandilocuente agradecimiento del Dr. Hippe se produce cuando todavía no estaba convencido de que los experimentos hubieran tenido éxito.



CAPÍTULO V

SOLARIDAD Y AYUDA
Solidaridad

PREFACIO

Desde el cabo Norte a Túnez, de Brest al Cáucaso, dondequiera que las legiones hitlerianas ponían el pie, creció en los pueblos occidentales un sentimiento de solidaridad humana que sin retroceder ante el peligro, salvó incontables víctimas judías. En cada país se organizó la resistencia según la idiosincrasia nacional, y así se pusieron simultáneamente en acción la audacia de los descendientes de los antiguos vikingos, la rectitud moral de los holandeses y la sangre caliente y la ironía mordaz de los pueblos meridionales.

Tampoco en Alemania faltaron, como lo prueban las páginas que siguen, testimonios de esa solidaridad. Hombres de todas las capas de la población llevaron a cabo actos inolvidables. Así vemos, por ejemplo, al responsable nazi de un bloque de viviendas salvar la vida y esconder a un humilde sastre, judío oriental. Sin embargo, como señalaba el rabino Leo Baeck, los actos de solidaridad en Alemania fueron, sobre todo, frecuentes en los dos polos de la sociedad alemana: en la aristocracia tradicional y en el seno del proletariado organizado. Habría que añadir la clase de los que llevan una existencia algo al margen de la sociedad, en las grandes ciudades, en un mundo que, aun viviendo fuera de la moral burguesa, no ha perdido totalmente su capacidad de reacción ética.

También se cuentan entre los que no regatearon su ayuda algunas personalidades eclesiásticas. Quien quiso ayudar, pudo hacerlo. Desgraciadamente la mayor parte del pueblo alemán estaba preocupado por otras cosas.

JOSEF WULF

FINLANDIA Y DINAMARCA SALVARON LA DIGNIDAD

I

A manera de prólogo

Señalaba en uno de sus artículos el columnista suizo Karl von Schumacher que, en cada país, podía servir de índice de su sumisión a Hitler el desarrollo alcanzado por la persecución de los judíos. Prueba de ello es el caso de Polonia, que, juntamente con Rusia, fue quizá el país más oprimido por Hitler y que constituyó el principal teatro de la acción antijudía.

Finlandia fue una de las naciones menos sometidas al yugo hitleriano. Hay que hacer notar a ese respecto que la Alemania de Hitler profesaba una excepcional simpatía al pueblo finés; pero no fue tan sólo eso; el comportamiento de la nación y de sus políticos aseguró a Finlandia una situación igualmente excepcional. La hábil estrategia de la política finesa contribuyó en alto grado a salvar la vida a la minoría judía de aquel país (2.000 almas). Otros factores, desde luego, según se verá más adelante, tuvieron también su parte en ello.

II

El mariscal Mannerheim

No se puede hablar de la política independiente de Finlandia sin mencionar al mariscal Carl Gustav Mannerheim. Fue el creador y el organizador del ejército finlandés, ejército surgido de la nada, y fue, después de la independencia, en 1917, la figura central del pueblo finés.

Por la misma razón es imposible referirse a la situación de los judíos en Finlandia durante la segunda guerra mundial sin mencionar su nombre; es cosa segura que en cada conferencia los hombres del Tercer Reich le exigían la liquidación de los judíos. Basta consultar los documentos de los archivos para darse cuenta de la

primordial importancia que en todas las negociaciones, políticas o militares, los ministros de Hitler atribuían a la cuestión judía. A falta de ese chivo emisario, una conferencia diplomática debía parecerles incompleta. Así, en su encuentro con el Duce el 25 de febrero de 1943, Ribbentrop insiste para que Mussolini se muestre más enérgico en la cuestión de los judíos; el 17 de abril de 1943, Hitler instruye a Horthy acerca del modo de liquidar el judaísmo húngaro⁽¹⁾. El 27 de noviembre de 1941, Ribbentrop da instrucciones parecidas al ministro búlgaro de Asuntos exteriores, Popoff, y se sabe, según propia confesión, que Felix Kersten, médico particular de Himmler, fue encargado de “negociar” acerca de la cuestión judía con los políticos finlandeses.

Pero volvamos a nuestro tema: ¿Por qué Mannerheim salvó a los judíos de Finlandia? No debe buscarse la respuesta en su simpatía por los judíos. Su biografía invalida esa suposición. El mariscal estaba demasiado impregnado de la atmósfera de la corte del zar para que se le pudiera suponer amigo de los judíos. A los veintinueve años, el joven oficial zarista tuvo el altísimo honor de ser uno de los dos elegidos para acompañar al soberano a su coronación. Desde entonces perteneció a la camarilla imperial. Abí radica una razón subsidiaria de su lucha contra la Rusia soviética; tenía una cuenta que saldar con los liquidadores de la monarquía zarista y de una corte a la que había pertenecido.

Pero en el caso que nos ocupa, Mannerheim actuó simplemente en calidad de político competente y responsable. Su técnica política se caracterizaba por la misma disciplina que aplicaba a su ejército. Un compromiso — aunque hubiera consistido en la entrega de un solo judío — hubiera sido para el político Mannerheim sinónimo de debilidad. Su madurez política le revelaba que si comenzaba por entregar a los judíos acabaría entregando a todo el pueblo finlandés. Así evitó el fatal error de Mussolini que, a partir del momento en que dejó de bromear acerca de las leyes de Nuremberg (véanse sus conversaciones con Emil Ludwig), se constituyó en prisionero de Hitler.

“El rey sin corona de Finlandia”, como le llamaron los periodistas, era efectivamente un patriota independiente. Su biografía entera lo confirma. Durante la guerra civil de 1918 rehusó categóri-

(1) Véase como ejemplo la siguiente cita:

“Tal situación ha sido definitivamente liquidada en Polonia. Cuando los judíos no querían trabajar, se les fusilaba. Si no podían trabajar, debían perecer. Se les trató como a los bacilos de la tuberculosis que infectan un cuerpo sano. Y no es un trato bárbaro; démonos cuenta de que seres inocentes como las liebres o los corzos son sacrificados, si es necesario, para prevenir un peligro...”

Nota sobre la entrevista entre el Führer y el regente húngaro Horthy en el castillo de Klessheim, en la mañana del 17 de abril de 1943. Documento 736 — D. Archivo de Nuremberg.

camente recabar la ayuda alemana para librarse del yugo ruso. Y no aceptó tampoco las proposiciones de un grupo de oficiales zaristas, dispuestos a combatir bajo sus órdenes contra la Rusia soviética.

Su actitud incitó a los súbditos finlandeses a comportarse frente a los judíos con igual independencia.

Existen casos paralelos en la historia de la última guerra. En Rumania los metropolitanos Simeonea y Balan, que tampoco eran amigos de los judíos, habían salvado comunidades enteras intercediendo por ellas ante el mariscal Antonescu. Pero es posible que en estos casos la piedad humana, en general, y las consideraciones religiosas, en particular, hayan jugado un cierto papel.

En cambio, en el caso de Mannerheim no se trata sino de sólidas convicciones y de frío razonamiento. Para él no existían más que ciudadanos finlandeses sin distinción de religión o de raza. Y se sentía responsable frente a todos ellos por igual (2).

Como se verá más adelante, la táctica de Mannerheim con respecto a la cuestión judía es totalmente congruente con la orientación general de la política finlandesa.

III

La guerra "separada" de Finlandia

Para comprender en qué términos se planteó la cuestión judía en Finlandia durante la segunda guerra mundial se hace absolutamente imprescindible examinar la política finlandesa de aquel período. En ella radica la clave de una situación paradójica en la que las tropas hitlerianas resultaban aliadas de un ejército en cuyas filas, no sólo figuraban judíos, sino que diecisiete de ellos fueron ascendidos al rango de oficiales y un cierto número de médicos judíos obtuvieron grados en la Sanidad Militar. Situación en la que soldados "arios" alemanes se veían obligados a saludar a oficiales

(2) "... He pasado un par de horas durante el almuerzo con el Ministro de Asuntos Exteriores, Witting. Está satisfecho por haber conseguido tranquilizar a Himmler...

... Lo mismo ha dicho acerca de la cuestión judía. "Finlandia es una nación honrada. Preferimos morir con los judíos. No entregaremos a los judíos."

Le he preguntado si creía posible que firmásemos la paz por mediación de América. Witting era de la opinión de que es imposible de momento. Hay importantes fuerzas armadas alemanas en Finlandia.

"Somos prácticamente un país ocupado. Con toda seguridad los alemanes no se retirarían pacíficamente de Finlandia."

Totenkopf und Freue (Calavera y fidelidad) "Heinrich Himmler sin uniforme". Extractos del diario del consejero médico finlandés Félix Kersten. Robert Möllich Verlag, Hamburgo.

“judíos” finlandeses. Tan extraña paradoja se explica por la política de Finlandia durante la guerra, por lo que los mismos finlandeses llamaron su guerra “separada”.

Evidentemente nada justifica a un país del hecho de haber hecho causa común con Hitler en la última contienda. Sin embargo, en el caso de Finlandia hay que tener en cuenta su situación especial, de la que dimanaban ciertas circunstancias atenuantes.

A la altura de la guerra, los políticos finlandeses no eran, como en la mayoría de los países aliados de Hitler, gente novicia. Eran, en su mayor parte, los creadores y organizadores de la república y del ejército finés (Tanner, Ritti, Mannerheim), que garantizaban al país una política permanente, unificada y sensata.

Por otra parte, Finlandia no se consideraba ligada a Alemania por vínculos políticos, ni mucho menos ideológicos, sino exclusivamente de alianza militar. Basta hojear la prensa neutral sueca o suiza del período comprendido entre 1941 y 1945, que en repetidas ocasiones puso de relieve el hecho de que, Finlandia, aunque beligerante en el campo de las potencias fascistas, era desde el punto de vista ideológico aliada de los occidentales. Los hechos, por otra parte, lo confirman:

El 4 de julio de 1941, Ritti declaró al embajador de los Estados Unidos que Finlandia no secundaba la política de Hitler y que sólo el ejército finlandés operaba de acuerdo con la Wehrmacht.

La memoria finlandesa a Inglaterra de 6 de octubre de 1941 contiene idénticas afirmaciones.

E incluso en lo puramente militar conservó Finlandia su libertad de acción.

El 24 de agosto de 1941, Ritti y Mannerheim rehusaron la cooperación del ejército finés en Carelia, en la batalla de Leningrado.

En enero de 1942, los mismos políticos se negaron a sostener el frente de socorro, en la línea de Murmansk, como quería el mariscal Keitel.

En julio de 1942, los finlandeses rehusaron apoyar el ataque a Leningrado.

El general Waldemar Erfurth, comandante en jefe del ejército germano en Finlandia, afirma reiteradamente en su libro “*Der finnische Krieg 1941-44*” que Mannerheim le negó su apoyo.

Como ilustración a tan compleja situación quiero todavía hacer constar lo siguiente:

El 3 de febrero de 1942, Ritti declaró en el Parlamento:

“Estimamos indiscutible que ninguna potencia extranjera debe inmiscuirse en nuestros asuntos internos y que nadie puede modi-

ficar en lo más mínimo el régimen político que hemos creado y que nos proponemos desarrollar.”

En 1942 el gobierno finlandés informó al embajador de los Estados Unidos que el dirigente del partido social-demócrata Tanner había sido invitado a formar parte del gobierno en garantía del carácter democrático y occidental de Finlandia.

En otoño de 1943 el gobierno finlandés se negó a reconocer el gobierno neofascista de Mussolini pese a habérselo pedido Hitler en una carta de su puño y letra.

Finalmente quiero señalar que el ministro Paasikivi estaba ya en tratos con Moscú cuando Finlandia firmó en 1944 el “tratado Ribbentrop”.

Todo ello, manifiesta expresión de una concepción política y militar totalmente independientes, explica el que Finlandia resolviese esta cuadratura del círculo: obtener que oficiales judíos fuesen superiores jerárquicos de soldados alemanes.

No hay que olvidar tampoco que el avituallamiento de Finlandia dependía en alto grado de Alemania, y que también en este terreno el gobierno finés se mantuvo inflexible. Felix Kersten, anteriormente citado, cuenta en sus memorias que Hitler intentó en vano presionar acerca de la cuestión judía, amenazando con suspender los envíos de trigo, vitales para Finlandia.

Incluso en cuestiones de detalle conservó Finlandia su independencia: hasta el final de la guerra se proyectaron películas americanas, y la prensa suiza contaba cómo la policía militar alemana organizaba batidas en los cines para detener a los soldados alemanes que asistían de paisano a las sesiones...

Cuando la conferencia de Helsinki (1.º de junio de 1944), Ribbentrop se quejaba de que Finlandia continuase tolerando una embajada americana, centro, según él, de espionaje. El general Erfurth, en el libro antes citado, cuenta que tuvo que intervenir cerca de Mannerheim a propósito de manifestaciones poco respetuosas para con Alemania publicadas por periódicos finlandeses, a lo que éste replicó fríamente que en Finlandia existía libertad de prensa...

El hecho de que en el ejército finlandés oficiales judíos combatiesen al lado de los alemanes es en cierto modo trágico, pero constituye al propio tiempo un testimonio de la actitud de Finlandia respecto a los judíos.

Una compleja situación política

Me parece importante esclarecer lo que pudo incitar a un país tan democrático como Finlandia a combatir en el bando de Hitler.

Para empezar, Tanner era enemigo de la Alemania fascista. Por lo que respecta a Mannerheim, Didier de Roussillon ha dejado bien claro en su libro *La vérité sur la Finlande* que tampoco era particularmente pro-alemán.

La posición de Tanner y del partido social-democrático durante la guerra se hacen difíciles de comprender, ya que los social-demócratas, los sindicatos y en general la clase obrera eran partidarios de la guerra ⁽¹⁾, de la guerra a favor de los alemanes. Y ésta era asimismo la posición de Tanner. El embajador finés en los EE. UU., Procopé, dice de él: "Es difícil imaginar la vida política de Finlandia durante los últimos veinte años sin Tanner. Es una de las fuerzas sobre las que se basaba la democracia finlandesa".

Esta posición se explica por el hecho de que en todos los tiempos Rusia ha sido como la espada de Damocles suspendida sobre Finlandia.

Los finlandeses habían firmado con Rusia diferentes tratados. El primero, el 4 de enero de 1918, por el que Rusia reconocía la independencia de Finlandia; siguieron tratados de amistad y no agresión en 1920, 1922, 1928 y 1932; el último fue el "tratado Litwinow", vigente hasta 1945.

A pesar de estos tratados y de que Finlandia no quisiese firmar en 1939 un tratado de no agresión con Hitler, Rusia atacó al pequeño país del Norte en 1939. La agresión soviética levantó una ola de indignación en el mundo democrático y culminó en la expulsión de Rusia de la Sociedad de Naciones el 14 de diciembre de 1939.

Las razones de la posición de Finlandia radican, pues, en la permanente hostilidad de Rusia, consecuencia de su sumisión a ésta durante largos años, y en la agresión soviética del 39. Así nació la paradójica tesis de una guerra "separada" y esta es la razón por la que un estado democrático combatía en el bando de Hitler ⁽²⁾.

(1) El partido social-demócrata finlandés, de acuerdo con los dirigentes de los sindicatos, envió a las *Trade-Unions* inglesas un memorandum donde se decía: "La clase obrera de Finlandia no ha dudado un solo minuto. Combate por la independencia de su país y de su régimen político". Un texto similar fue dirigido a la *American Federation of Labour*.

(2) En Finlandia existía un grupo nazi, el IKL; ocho de sus diputados protestaron enérgicamente en el Parlamento contra la actitud liberal del Gobierno ante la cuestión judía. Uno de estos diputados, el profesor Salmiala, publicó un artículo lleno de odio sobre ese tema.

La libre Escandinavia

Tras haberme referido a las condiciones que permitieron que se mantuviese intacta la minoría judía finlandesa y que continuase gozando durante toda la guerra de una total paridad de derechos, quisiera terminar con unas palabras acerca del espíritu de libertad que caracteriza a los países escandinavos.

Aunque Finlandia no pertenezca geográficamente a la península escandinava y que desde el punto de vista "racial" su población se aproxima más bien a los magiares, de todos modos forma parte de la zona escandinava; en sus costas habitaba desde siempre una minoría sueca (todavía hoy hablan sueco la mayoría de los finlandeses) y durante diez siglos fue una provincia del reino de Suecia. Ello nos autoriza a hablar de Finlandia como parte de Escandinavia y de la civilización escandinava de Finlandia.

También los representantes de la Alemania hitleriana tuvieron que tener en cuenta ese clima de civilización escandinava, y numerosos documentos de aquella época prueban que los nazis se esforzaban en disfrazar las acciones antijudías a los ojos de los escandinavos.

Así, en otro país escandinavo, Dinamarca, ocupado por los alemanes y en el que se tomaron medidas antijudías, el Dr. Brest, ministro plenipotenciario alemán, se vio obligado a señalar repetidas veces que la "evacuación" de los judíos produciría un efecto desfavorable en la opinión pública del país. Los representantes de Hitler tuvieron frecuentemente ocasión de comprobar lo que los daneses entendían por fraternidad y por derechos del hombre: el rey ⁽¹⁾ y la corte, los profesores y los estudiantes, los banqueros y los funcionarios, los clérigos y los comerciantes, los obreros y el pueblo todo protegían a sus conciudadanos judíos ⁽²⁾. En una carta muy

El 1.º de mayo de 1942 el partido social-demócrata organizó una manifestación para protestar contra un proyecto de legislación antijudía. La manifestación socialista tuvo enorme repercusión en la opinión pública.

En abril de 1942, tres consejeros prohitlerianos del Ayuntamiento de Helsinki, propusieron que se señalasen con un cartel las tiendas judías. El resto del Ayuntamiento votó en contra.

El ya citado general Waldemar Erfurth afirmaba que el pueblo finés no prestaba atención alguna a la ideología nacionalsocialista y que le era más bien hostil.

(1) Cuando el rey se enteró de que iba a promulgarse un decreto obligando a los judíos a llevar la estrella amarilla, manifestó a las autoridades de ocupación que él y toda su familia se la pondrían. La medida no llegó a ponerse en vigor.

(2) En cuanto el movimiento danés de resistencia se enteró de los preparativos de "desplazamiento" de los judíos, desafiando las mayores dificultades y en el más breve lapso de tiempo, encontró la manera de hacer pasar a Suecia y ponerse en seguridad a la mayoría de los judíos del país.

característica, el doctor Werner Brest propone a Ribbentrop la repatriación de prisioneros daneses con objeto de distraer, por medio de esa noticia sensacional, la atención de la opinión pública de las persecuciones antijudías. En la misma carta (1 de octubre de 1943) desaconseja la requisita de bienes judíos, con objeto de que no se creyese que Alemania pretendía enriquecerse por ese procedimiento.

No hay que olvidar que en otros países ocupados, Polonia y Francia, el saqueo de la propiedad judía era cosa cotidiana y se llevaba a cabo sin el menor rubor. En los archivos polacos, por ejemplo, se han encontrado pesquines impresos en los que se avisa a la población aria de que se les repartirían bienes procedentes de los judíos "evacuados".

La atmósfera escandinava llegaba a influir a los mismos ocupantes; el cambio de mentalidad del Dr. Brest, por ejemplo, es característico. Antes de ocupar su destino en Dinamarca, había sido jefe de administración del alto mando militar en Francia. Los archivos de la Gestapo ponen de manifiesto que en aquella época no se hubiese parado en manifestaciones como las referidas (3).

Otros documentos demuestran igualmente la atención que los alemanes prestaban a la opinión pública escandinava.

En el congreso de expertos antijudíos celebrado en Krummhübel los días 3 y 4 de abril de 1944, el delegado sueco Dellbrück se quejaba de que después de las últimas redadas de Compenhague se había hecho prácticamente imposible el llevar a cabo en Suecia la propaganda antijudía. Toda propaganda nazi, añadió, tropezará con la oposición general.

Bastan estos pocos ejemplos para poner de manifiesto la profundidad y la fuerza de los sentimientos de igualdad y fraternidad y de las aspiraciones humanitarias de los pueblos escandinavos.

VI

EPILOGO

En el año 1947 pasé una temporada en Suecia, Finlandia y Dinamarca. Quien como yo había conocido el ghetto y Auschwitz, había de guardar un profundo recuerdo de aquel viaje.

(3) Con respecto a este punto, no puede pasarse en silencio que el jefe de la policía alemana de Seguridad, Rudolf Münzer, declaró ante el tribunal de Nuremberg que la actitud del Dr. Brest contribuyó no poco a que los judíos daneses pudieran ser protegidos por las organizaciones clandestinas.

Por otra parte, hay datos que prueban que Georg Ferdinand Duckwitz, miembro de las fuerzas de ocupación, comunicó a las organizaciones clandestinas todos los detalles, incluso la fecha prevista para la operación.

En Helsinki y en Abo, en Finlandia, encontré judíos que habían seguido llevando una vida perfectamente normal durante la guerra. En las viviendas y en los clubs el retrato de Mannerheim ocupaba un lugar de honor.

Durante mi estancia en Dinamarca me contaron que una gran parte de la población danesa había recibido con música a los supervivientes judíos repatriados. Y por labios judíos me enteré de que de las viviendas judías abandonadas no había faltado un solo vaso. Los vecinos habían protegido la propiedad judía.

Aquello desveló en mí recuerdos, preguntas y comparaciones.

Una cosa se me manifestó como absoluta claridad: en Europa, los pueblos escandinavos son portadores de una elevada forma de civilización.

BIBLIOGRAFIA

- Blauweissbuch der finnischen Regierung*, 1939.
Chesnais, *La guerre civile en Finlande*, París, 1919.
Enckell, *La démocratie en Finlande*, París, 1947.
Erfurth, *Der finnische Krieg 1941-1944*, Wiesbaden, 1950.
Finnland im Anfang des XX Jahrhunderts, Helsinki, 1919.
Finlande, París, 1940.
Finnlands Ehererechtsreform, Leipzig, 1921.
Johanssen, *Wir wollten nicht sterben*, Zurich, 1942.
Kersten, Klerk en Beul, *Himmler von nabij*, Amsterdam, 1948.
Krieg, *Das Ende von Versailles*, Berlin, 1934.
Lange, *Kleine und grosse Völker*, Berlin, 1943.
Laporte, *Le premier échec des Rouges*, París, 1929.
Les Juifs en Europe, París, 1948.
Mayer, *Die Geisteserbe Finnlands*, Basilea, 1940.
Mozane, *Finlande et le Caucase*, París, 1900.
Pantenburg, *Finnland*, Leipzig, 1941.
Perret, *La Finlande en guerre*, París, 1940.
Perret, *La Finlande*, París, 1937.
Perret, *Portrait de la Finlande*, 1937.
La persécution des Juifs en France et dans les autres pays de l'Ouest, París, 1947.
La persécution des Juifs dans les pays de l'Est, París, 1949.
Procopé, *Sowjetjustiz über Finnland*, Zurich, 1947.
Das Reich und Europa, Berlin 1943.
Roussillon, *Vérités sur la Finlande*, París, 1946.
Winterberg, *Un été sans nuits*, París, 1935.

LA EPOPEYA DE RAOUL WALLENBERG (1)

Raoul Wallenberg procedía de una antigua familia sueca, fundadora de un banco importante. Su abuelo fue diplomático y representó a su país en China, el Japón y Turquía. Su padre, oficial de marina, murió muy joven; la educación de Raoul corrió a cargo de los abuelos.

La infancia y adolescencia de nuestro personaje, joven cosmopolita, transcurrieron felices y despreocupadas. Tras terminar la carrera de Derecho en Francia, se decidió por la profesión de arquitecto y se fue a estudiarla a los Estados Unidos.

Se estableció en Suecia como arquitecto en 1935. Pero seguía viajando con frecuencia. Poco antes de la segunda guerra mundial, visitó Palestina y tuvo ocasión de familiarizarse con lo que se llamaba entonces "problema judío". El proyecto de creación de un hogar nacional judío para las víctimas de la persecución hitleriana contó desde entonces con su simpatía.

La guerra, incluso en Suecia, no era la mejor coyuntura para el ejercicio de la profesión de arquitecto, y Raoul Wallenberg se vio obligado a cambiar de ocupaciones. Dedicado a los negocios, pasó a dirigir una empresa de comercio internacional, la "Mellaneuropeiska Handells A.B.". Su socio, el judío de origen húngaro doctor Koloman Lauer, se convirtió poco a poco en su íntimo amigo. A través de él supo Wallenberg lo que estaba ocurriendo a los judíos europeos. (Los suegros de Lauer vivían todavía en Hungría). En casa de su amigo conoció a un grupo de judíos evadidos de Alemania y de países ocupados por Hitler y tuvo ocasión de oír de sus labios circunstanciados relatos del horror de las persecuciones. Contaba además con otra fuente de información: su tío, el banquero Jakob Wallenberg, tenía estrecha relación con Carl Gördele, ex alcalde de Leipzig y uno de los jefes del movimiento alemán de resistencia que preparó la conspiración de 20 de julio de 1944. En 1943, Gördele fue a Estocolmo y entregó a Wallenberg un memorial dirigido a Churchill que debía hacer llegar a Londres. A principios de 1944 le devolvió su visita en Berlín.

(1) Condensado de J. Wulf: *Raoul Wallenberg*, Colloquium, Berlín, 1958. Trad. de la edición francesa del libro de L. Poliakov et J. Wulf *Le IIIe Reich et les Juifs*, Gallimard, París, 1959.

Raoul Wallenberg consideraba un deber ayudar a los perseguidos. Mantenía desde hacía ya dos años a un emigrante alemán enfermo. La epopeya de la resistencia danesa, que, en la primavera de 1943, consiguió hacer pasar a Suecia más de 6.000 judíos, le impresionó profundamente. Se convenció en aquella ocasión de que las notas diplomáticas y las gestiones oficiales no conseguían nada en favor de las víctimas de Hitler y que para obtener alguna eficacia había que arriesgar la propia vida y pasar por encima de la sacrosanta legalidad.

La creciente presión que Alemania ejercía sobre Hungría desde los últimos meses del 43 ponía en peligro a la familia política de Lauer. Wallenberg se decidió a ayudarla y a salvar, al mismo tiempo, el mayor número de judíos posible. Conocía Budapest, al que repetidamente le habían llevado sus viajes de negocios, y hablaba húngaro con corrección. Pero para la obtención del visado tropezó con toda clase de inconvenientes. Por otra parte, una vez allí, ¿conseguiría los medios necesarios para hacer algo con cierta seriedad? Las circunstancias se encargaron de resolver ambos problemas. La *War Refugee Board*, organización creada por el presidente Roosevelt para socorrer a las víctimas de las persecuciones raciales, partiendo de la base de que la nacionalidad sueca constituía una ventaja para actividades de ese orden, había encargado de sus asuntos en Estocolmo al agregado de Embajada Ivar C. Olsen. El despacho de este Olsen estaba cerca del de Wallenberg, en una de las avenidas principales de la ciudad, y sin que éste lo supiera, el diplomático americano tuvo noticia de sus proyectos. Mientras Wallenberg efectuaba unas prácticas militares, comenzó a facilitarle las cosas. En aquel tiempo la Embajada sueca en Budapest representaba los intereses de siete países beligerantes, entre ellos la U.R.S.S., y para ello se había creado una sección especial, la "sección B". El plan de Olsen consistía en hacer destinar a Wallenberg a esa sección y en proporcionarle abundantes medios materiales.

Como era de esperar, Wallenberg acogió el proyecto con entusiasmo. Quedaba, sin embargo, una última dificultad: no era diplomático de carrera. Y la inmunidad diplomática le habría de ser absolutamente indispensable, sobre todo después de la entrada en Hungría de las tropas alemanas. Danielson, Embajador de Suecia en Budapest, prometió su apoyo: pero hubo que cruzar despachos entre Budapest, Estocolmo y el Departamento de Estado en Washington, y lo que es más, celebrar una reunión extraordinaria del Consejo de Ministros, para nombrar a Wallenberg secretario de Embajada. Por fin quedaba expedito el camino de Hungría.

Antes de partir, el flamante diplomático pasó varias semanas en el Ministerio de Asuntos Exteriores, con objeto de familiarizarse con la situación reinante en Hungría. Era evidente que su misión resultaría difícil y peligrosa. No se le podían dar instrucciones precisas. Había que improvisar una vez sobre el terreno. Le entregaron dos listas: una con los nombres de los políticos con los cuales debía proceder con especial cuidado, y otra con los nombres de algunos judíos que debía intentar salvar primero.

Emprendió el viaje a principios de julio de 1944.

Los judíos de Hungría en las redes de la solución final

En el período comprendido entre las dos guerras mundiales, la Hungría del regente Horthy, que había conservado vivas buena parte de las tradiciones del Imperio Austro-húngaro, había continuado aplicando a los judíos numerosas medidas de segregación, pero no había llegado nunca a crearles una situación insostenible. Después de la toma del poder por Hitler, Alemania había empleado grandes sumas de dinero en intensificar la propaganda antisemita, y, en las elecciones húngaras de 1939, la diplomacia alemana ayudó generosamente a los partidos profascistas, insistiendo, según una fórmula entonces en boga, en que "la cuestión judía sería la piedra de toque de la amistad germano-húngara". Durante la guerra, los representantes del Tercer Reich no perdieron ocasión de señalar la importancia que tal cuestión tenía para ellos. El embajador en Budapest, von Jagow, entregó al gobierno húngaro una nota, el 17 de noviembre de 1942, en la que exigía que se obligase a los judíos húngaros al porte de una insignia especial y que se tomasen medidas segregativas con vistas a su ulterior deportación. Por otra parte el comandante en jefe del Oberkommando de la Wehrmacht exigía, el 20 de enero de 1943, que se expulsara a los judíos de todos los cuerpos armados de Hungría. Igualmente, a principios de 1943, el gobierno de Berlín envió a Budapest al Oberführer SS Edmund Veessenmayer, para acelerar "la solución de ese asunto". El 17 de abril de 1943, en su entrevista con Horthy en el castillo de Klessheim, Hitler exigió repetidas veces que se procediese al internamiento global de los judíos húngaros. Un año más tarde, en marzo de 1944, las tropas alemanas se hicieron, al entrar en Hungría, cargo de la cuestión. Desde aquel momento los acontecimientos se sucedieron rápidamente. En una reunión del Consejo de Regencia, Horthy declaró que uno de los principales motivos de la entrada en Hungría de las tropas

del Tercer Reich era la resistencia que hasta entonces había manifestado el país a la puesta en práctica de "la solución final del problema judío"

El 28 de marzo de 1944, el alto mando alemán declaró "zona de operaciones" la Rutenia, la Alta Hungría y la Transilvania, y, a partir del 4 de abril, se dedicó a concentrar en distintos ghettos a los trescientos veinte mil judíos que habitaban en aquellas regiones. El gobierno Sztonjay tuvo que comprometerse a entregar a los alemanes trescientos mil trabajadores forzados; dicho de otro modo, se comprometió a deportarlos. En aquellas fechas, el gran maestro del exterminio, el temible Adolf Eichmann, llegado tras el ejército, se encontraba ya en Budapest, y tomó parte en las negociaciones que tenían por objeto la total entrega del judaísmo húngaro a cambio de algunas divisas y de unos cuantos camiones de medicamentos. Pero las negociaciones, no iban a su modo de ver lo bastante de prisa; la primera expedición de 1.500 judíos a Auschwitz se hizo el 28 de abril de 1944.

Entre tanto proseguía el proceso de concentración en los ghettos. Después del 15 de mayo, los convoyes de deportación se hicieron cotidianos, a pesar de las protestas de los países neutrales y de la amenaza de la BBC de bombardear Budapest. Los jefes de Estado, los altos dignatarios de todas las Iglesias, con el Papa a la cabeza, protestaron ante Horthy, que se decidió, por fin, a ordenar el cese de las deportaciones. Esos mismos días innumerables trenes se llevaban a Alemania los bienes de los judíos; los vagones llevaban la inscripción: "Regalos de Hungría a los alemanes bombardeados por los gangsters anglo-americanos".

Berlín desencadenó una violenta campaña contra Horthy a causa de su intervención en la cuestión judía. El Tercer Reich no estaba dispuesto a dejarse arrebatar la presa. Eichmann se enfureció ante aquel obstáculo en su negocio de "mercancía judía". Comunicó al Dr. Kastner, negociador por parte de los judíos, que si no le entregaba 10.000 camiones pondría en marcha "los molinos de Auschwitz". Pero los molinos molían de todos modos. Las deportaciones continuaban: entre el 15 de mayo y el 8 de julio fueron deportados 476.000 judíos de provincias. Tan sólo habían escapado entonces a la "solución final" los judíos de Budapest.

Tal era la situación cuando, procedente de la libre Suecia, Raoul Wallenberg llegó a la capital de Hungría.

La actividad de Raoul Wallenberg en Budapest

Por propia iniciativa, la "sección B" de la Embajada de Suecia en Budapest había concedido ya 650 "pasaportes de protección" a los judíos que podían probar un vínculo cualquiera, por sutil que fuese, con Suecia. Esta iniciativa provocaba conflictos con las administraciones húngara y alemana, que se negaban a reconocer la validez de dichos pasaportes. Desde su llegada a Budapest, Wallenberg se encargó personalmente de la concesión de esos "pasaportes de protección" y creó con ese objeto una "sección C".

Hasta entonces esos pasaportes no habían sido más que certificados y recibos provisionales. Wallenberg les dio apariencia de verdaderos pasaportes, con el escudo sueco y la foto del titular, siempre firmados por él. Además, los concedía a nombre de los distintos países representados ante el gobierno húngaro por la Embajada de Suecia. Al poco tiempo de su llegada, circulaban 5.000 de esos documentos que autorizaban al titular a volver a Suecia (o a alguno de los siete países representados por ella) "cuando la situación militar lo permitiera". Entre tanto el poseedor quedaba bajo la protección de la Embajada de Suecia.

Rápidamente la sección C de la Embajada se convirtió en el principal asilo de los judíos de la capital. Por otra parte, estimulados por el ejemplo, las legaciones de otros países neutrales, la Nunciatura, las Iglesias de otras confesiones y la Cruz Roja comenzaron a extender también pasaportes de protección. Evidentemente aquellos documentos no estaban del todo conformes con los usos y costumbres internacionales y no tenían eficacia si no contaban con la benevolencia de las autoridades locales.

Pero Wallenberg no se contentaba con extender esos salvoconductos, cuya administración confió a sus colaboradores de la "sección C", en número ya de 200. Personalmente se dedicaba a establecer relaciones con las autoridades y los servicios administrativos húngaros, consiguiendo liberaciones, y se relacionaba incluso con los servicios alemanes. Naturalmente no ignoraba la temible influencia de Eichmann sobre los miembros del gabinete Sztojaj, ni tampoco que las deportaciones seguían llevándose a cabo en las provincias. Habían sido publicadas nuevas leyes antijudías; los "Cruces de Flecha" se dedicaban a la caza de judíos por las calles. Wallenberg consiguió una entrevista con Sztojaj y le obligó a que desestimase el ultimátum alemán acerca de la deportación de los judíos de Budapest. Logró incluso llegar a la presencia del viejo regente y

le prometió que conseguiría borrar su nombre de la lista de criminales de guerra de los aliados, si salvaba a los judíos de Budapest. También consiguió que otros personajes influyentes de la vida pública húngara le prometieran una benévola pasividad.

Bajo su iniciativa, los representantes de otros países neutrales, que habían actuado hasta entonces de un modo desorganizado, coordinaron sus esfuerzos. Con absoluto desprecio del peligro, Wallenberg se metía en la boca del lobo. Uno de sus éxitos pudo haber sido el desastre: la Gestapo le prometió salvoconductos para que sus protegidos atravesasen Alemania en el camino de repatriación. Los alemanes no ignoraban que todos los paños calientes y los obstáculos que se oponían a "la solución final" se debían principalmente a él.

Cuando los Cruces de Flecha intentaron la toma del poder, Horthy se les adelantó, consiguió la dimisión de Sztojay y lo sustituyó por el general Lakatos, militar con fama de apolítico. Los rumores que circulaban por Budapest en aquella época atribuían el cambio de Wallenberg. Su figura se rodeó de leyendas.

Pidió en seguida una entrevista con el general Lakatos y le instó para que pidiese el despido de Eichmann y de su estado mayor y la transferencia a los húngaros de la administración de los campos de internamiento y de trabajo. El nuevo jefe de gobierno siguió aquella sugestión, a la que, con sorpresa de todos, el embajador alemán Veesenmayer prometió dar curso. Gracias a sus múltiples confidentes, Wallenberg era una de las personas mejor informadas de Budapest. Sabía muy bien que el destino de los judíos de la capital pendía de un hilo y que su deportación no había sido más que aplazada, por miedo a la reacción de los numerosos observadores neutrales de la ciudad. Subrepticamente los alemanes continuaban expidiendo a Auschwitz modestos convoyes de judíos. Wallenberg iba a la estación y conseguía a veces arrancarles unas cuantas víctimas en el último momento, ya en el andén. La mayoría de alemanes ignoraban el húngaro; podía arriesgarse a utilizar documentos de toda clase: permisos de conducción o tarjetas de abono al ferrocarril, haciéndolos pasar por papeles de protección sueca y escapar victoriosamente con un grupo de judíos salvados. Poco a poco su ejemplo provocó emulación en los círculos de la aristocracia y de la burguesía húngara; algunos se ponían a su disposición, otros se esforzaban en ayudar a los judíos a sus propias costas.

Otro motivo de preocupación eran las redadas y los pogroms organizados por los Cruces de Flecha. Wallenberg, con la autorización de su embajador, registró como propiedad sueca y puso bajo la protección de la bandera de Suecia unos treinta edificios de pro-

piedad judía. De nuevo otros países neutrales le imitaron y millares de judíos encontraron refugio. Gracias al dinero americano con que contaba pudo proveer a su alimentación, con víveres que mandaba a buscar al campo en caravanas de automóviles con escolta de jóvenes judíos de uniforme. De nuevo se delata la mano de Wallenberg en el intento de paz separada con los aliados del regente Horthy y del general Lakatos el 15 de octubre de 1944. Por desgracia la alegría duró poco y la respuesta alemana no se hizo esperar. En un abrir y cerrar de ojos caía el gobierno húngaro y pasaba el poder a los Cruces de Flecha en la persona de su jefe Ferenc Szalassy. Horthy fue deportado a Alemania y Eichmann volvió a Budapest para resolver de una vez lo de los judíos de la capital, para quienes iba a empezar la peor época. El nuevo gobierno se apresuró a declarar que los "pasaportes de protección" carecían de valor. Los judíos no pudieron desde aquel momento circular por la calle vigilada por destacamentos de Cruces de Flecha que los fusilaban sobre el terreno. El camino de Auschwitz había sido ya cortado por el ejército ruso, pero Eichmann consiguió dirigir a Viena, a pie, 25.000 judíos, en su mayor parte mujeres. Millares de ellos murieron en el camino de hambre, de frío y de fatiga. Wallenberg se precipitó tras ellos con una caravana de camiones cargados de víveres y medicamentos, haciendo desesperados esfuerzos para separar de la columna, con los famosos "pasaportes de protección", el mayor número posible de personas. Desgraciadamente, la escolta era húngara y capaz, por consiguiente, de comprobar los documentos escritos en húngaro. Una vez más algunos países y organizaciones neutrales siguieron el ejemplo de Wallenberg; el Nuncio impartía su bendición a un delegado de la Cruz Roja que se dedicaba a conceder pasaportes de protección en blanco.

Wallenberg consiguió que el gobierno de Szalassy reconociese los pasaportes de protección. Le ayudó la baronesa Kemenyi, esposa del nuevo ministro de Asuntos Exteriores. Le había prometido la protección sueca para su marido después de la victoria de los aliados. Por medio de ella consiguió la libertad de numerosos detenidos en prisiones y campos de concentración. Uno de sus procedimientos consistía en introducir un pasaporte de protección en el expediente de un detenido e ir inmediatamente después a quejarse a la policía por la detención de un súbdito extranjero.

Los Cruces de Flecha habían adquirido la costumbre de atacar de noche los edificios protegidos por la bandera sueca y saquearlos, principalmente los situados en el barrio de Buda, donde radicaban las embajadas. Wallenberg pidió permiso a su embajador para trans-

ferir su "sección C" a Pest, en la otra orilla del Danubio; menos expuesta a aquellos ataques y donde los edificios "neutralizados" eran igualmente numerosos. El embajador accedió sin demasiado entusiasmo; sabía hasta qué punto corría peligro la vida de Wallenberg, que había ya sido víctima de varios atentados, disfrazados de accidente de circulación. Pero eso no le impedía vigilar las calles y acudir en auxilio de cualquiera de sus edificios con su guardia de judíos uniformados.

La mayor parte de los judíos de la capital había sido concentrada por el gobierno Szalassy en el antiguo ghetto de Pest, alrededor de la sinagoga, barrio en el que la población se decuplicó. El ghetto fue ceñido por una empalizada, en cuyo interior la miseria se hizo indescriptible. Fueron cortados el agua, el gas y la electricidad. Wallenberg consiguió devolvérselos y facilitar así en lo posible la existencia de los habitantes.

Todos los representantes de los países neutrales que mantenían edificios neutralizados en Pest siguieron el ejemplo de Wallenberg. Szalassy, que quería ser reconocido por esos países, se resignó a la situación. Los Cruces de Flecha, enfurecidos, decidieron suprimir el diplomático sueco, quien, informado por sus confidentes, tuvo que proseguir su misión bajo una identidad falsa.

A medida que los rusos se acercaban a la capital, crecía el encarnizamiento de los Cruces de Flecha, y, sobre todo, después de que los principales servicios alemanes y el gabinete Szalassy la abandonaron.

Desde fines de diciembre la ciudad se hundió en el caos, partidas húngaras y alemanas organizaban asesinatos colectivos en el parque de San Esteban; se calcula en 15.000 el número de judíos muertos por ese procedimiento en las tres últimas semanas.

El 15 de enero de 1944 entraron en Budapest los primeros destacamentos del ejército soviético. Wallenberg envió inmediatamente un emisario a su embajador pidiéndole autorización para colocarse juntamente con sus protegidos bajo la protección soviética. Las comunicaciones con Estocolmo estaban interrumpidas; Danielson le concedió la autorización bajo su responsabilidad. Wallenberg intentó entonces establecer contacto con el comandante en jefe del ejército ruso. El 17 de enero se le vio entrar en su "sección C" acompañado por un oficial y dos hombres de la policía militar soviética. Recogió allí algunas cosas y se dirigió a su antiguo despacho. Sin salir del coche, mandó llamar a su ayudante Muller y a su cajero Biro, a los que entregó dinero y con quienes cruzó unas pocas palabras. Les dijo que estaba bajo la custodia de la policía soviética, con su amigo y chofer Lange-

felder, y que se dirigía a Debreczen a ver al mariscal Malinovski. El mismo ignoraba si debían considerarse prisioneros o no.

Después de eso nadie volvió a ver a Wallenberg a pesar de la esforzada búsqueda de sus protegidos.

En julio de 1945 la comunidad judía de Budapest le dirigió un mensaje confiándolo a los buenos oficios del Ministerio de Asuntos Exteriores de Estocolmo, en el que se le comunicaba que el hospital judío recientemente reconstruido se llamaría Hospital Wallenberg y que la calle Phoenix, en la que había habido muchas casas neutralizadas, llevaría igualmente su nombre. La comunidad le expresaba su agradecimiento y la esperanza de volverlo a ver algún día. Pero no recibió respuesta a ese mensaje.

Más tarde se inauguró un monumento a Wallenberg en el parque de San Esteban, obra del escultor Patzay. Representa un atleta en combate con una serpiente: al pie se lee el relato de sus hazañas.

El misterio Wallenberg

En marzo de 1945 regresó a Estocolmo la totalidad del personal de la embajada de Suecia en Budapest. Sólo faltaba Raoul Wallenberg. Sin embargo, la señora Kolontai, embajadora de Rusia en Budapest, había confirmado al gobierno sueco que Wallenberg estaba bajo la protección del ejército rojo.

El destino de Raoul Wallenberg conmovió violentamente a la opinión pública sueca. Tuvieron lugar varias interpelaciones al parlamento, se constituyó un "Comité Raoul Wallenberg", se propuso su candidatura al premio Nobel de la paz y se efectuaron cerca de Moscú infinidad de gestiones diplomáticas. Se envió a Stalin un pliego con más de un millón de firmas solicitando su liberación. Durante más de diez años el gobierno soviético dio siempre la misma respuesta: no sabía nada de Wallenberg.

Fue necesario llegar a la atmósfera de revisión y de rehabilitaciones que caracterizó, después de la muerte de Stalin, la política soviética de 1954 al 57 para que la tenacidad diplomática de los suecos se viera recompensada. A principios de 1957, Gromyko comunicó al gobierno de Estocolmo que en efecto un detenido llamado Wallenberg había muerto de una crisis cardíaca, en julio de 1947, en la cárcel Luvianka de Moscú; que se trataba probablemente de Raoul Wallenberg y que el funcionario responsable de esta muerte, el ministro de la policía Abbakumov, había sido juzgado y ejecutado después por otros crímenes.

Sin embargo algunos prisioneros de diferentes nacionalidades liberados posteriormente de las prisiones y de los campos de concentración soviéticos aseguran que vivía todavía después de 1947; algunos afirman haber hablado con él en 1950 ó 51. El misterio que envuelve el destino de Raoul Wallenberg, testigo trágico de nuestro tiempo, que desafió victoriosamente a un sistema totalitario para acabar en las mazmorras de otro, continúa inviolado.

LOS PARISINOS Y LA ESTRELLA AMARILLA (1)

...Los alemanes estaban inquietos acerca de las repercusiones de la Orden núm. 8, que instituía la obligación de llevar la estrella amarilla. La víspera de su puesta en vigor, el 5 de julio de 1942, la sección de propaganda del Militär Befehlshaber cursaba al SD, alarmantes informaciones:

“Según los informes que nos llegan de hora en hora, los medios gaullistas y comunistas están llevando a cabo una propaganda masiva para provocar disturbios el próximo domingo. Los objetivos son los siguientes: en los grandes bulevares, los judíos con estrella amarilla serán saludados con manifestaciones de simpatía. Además... se proyecta que los judíos gaullistas y comunistas circulen por las calles con una estrella amarilla en la que en lugar de la inscripción JUIF, aparecerá el nombre de una provincia francesa. Al parecer las familias gaullistas están ya confeccionando estrellas amarillas... En vista de tales informaciones es conveniente que la policía tome eficaces medidas de seguridad para el próximo domingo...”

Al día siguiente, 6 de junio, la sección de propaganda transmite con urgencia, por medio de propios, nuevas precisiones:

“Demostraciones gaullistas y comunistas manifestarán el próximo domingo su oposición a la introducción de la estrella judía del siguiente modo:

- 1) llevando estrellas amarillas,
- 2) llevando un sobre amarillo en el bolsillo de la americana,
- 3) llevando estrellas judías de papel.

Los judíos propalan el rumor de que hoy son ellos y mañana serán los católicos, a los que los alemanes obligarán también a llevar una insignia distintiva.”

Veremos más adelante, con mayor detalle, cómo fueron estas demostraciones y reacciones que los alemanes tan justamente temían.

(1) Del libro *L'Étoile jaune*, de L. Pollakov. Ed. du Centre, París. 1949, págs. 78-92.

De momento veamos en "el expediente amarillo" la reacción de conjunto de la opinión francesa.

"Agentes" y "hombres de confianza" prodigaban sus informes y abundaban todos en la misma opinión. El 12 de junio la sección IV N (informes) del SD comunica una selección de ellos a la sección IV J. He aquí algunos extractos:

N7 informa:

"La aplicación de la ley sobre la obligación de llevar la estrella judía ha provocado un gran descontento..."

P8 informa:

"Hay que reconocer que en general se nota un espíritu de compasión por los judíos... Además se suma un sentimiento de superioridad moral sobre los bárbaros alemanes... Se nota en general un esfuerzo por no mirar a los judíos, aunque la estrella sea muy aparente. Sólo rara vez se ve a un francés haciéndoles mofa, y en ese caso se trata siempre de jóvenes..."

AG 31 c dice:

"... La estrella judía... repugna en general..."

L informa:

"La instauración de la estrella de David ha caído mal a la población en general".

P 11 dice con singular franqueza:

"Las estrellas judías han provocado una reacción viva y unánime. Incluso los antisemitas condenan la medida, sobre todo por el hecho de que tengan que llevarla los niños".

(Nota marginal de Dannecker: "¡Pues vaya antisemitas!").

Este documento es tanto más elocuente si se tiene en cuenta que los hombres de confianza y agentes no debían de tener particular interés en ensombrecerles el cuadro a sus dueños alemanes.

Veamos ahora algunas reacciones en las provincias

Burdeos, 11 de junio de 1942

"Según los informes de los agentes BX 103, 105, 117, 125 y 128, la reacción de la población bordelesa ante la introducción de la estrella judía es como sigue:

1) La medida ha sido bien acogida en los medios artesanos y del pequeño comercio, lo que se explica por el hecho de que hayan sido, antes de la guerra, los más perjudicados por la creciente influencia de los judíos en el mundo de los negocios (creación de grandes almacenes, etc.).

2) Amplias masas, casi sin excepción, toman partido por los judíos, compadecen "a los pobres judíos" y desaprueban la medida, objetando que los judíos son tan honrados como los protestantes o los católicos. Igual es la actitud de los obreros. La compasión es tanta que se evita provocarla mirando a los judíos por la calle. En las universidades la actitud es de desaprobación o de indiferencia.

3) Como ya dijimos, la desaprobación es general en lo que concierne a la aplicación de la medida a los niños.

4) Según los informes concordes de tres agentes, los gaullistas no solamente desaprueban las medidas, sino que tienen la intención de disminuir su eficacia con la introducción de insignias similares con un monograma.

5) En los círculos de diferentes grupos políticos, tales como el P.P.F., R.N.P. y M.S.R., se aprueba la medida y se lamenta que sea resultado de una iniciativa alemana, en lugar de francesa.

Finalmente hay que hacer notar que no todos los judíos llevan la insignia.

Firmado: LUTHER
SS-Hauptsturmführer"

"Nancy, 30 de junio de 1942

La desaprobación ante las medidas contra los judíos (obligación de la estrella judía) que hemos ya señalado en nuestro último informe, ha sido constatada en casi todas las clases de la población. No hemos tenido conocimiento de otros casos de infundado porte de estrella judía en Nancy, pero nos comunican de Vittel (Vosgos) que la policía francesa ha detenido a cuatro jóvenes que llevaban una estrella de papel.

Firma ilegible"

La fuente mejor informada nos demuestra que en todos los ambientes y en todas las regiones la Orden núm. 8 provocó la indignación general. Veamos ahora en detalle cómo se exteriorizó esta indignación.

Informadores espontáneos: soldados, oficiales o empleados alema-

nes, comunicaron al SD informes que constituyen para nosotros una preciosa fuente de información. He aquí unos cuantos:

“París, 6 de junio de 1942

El conductor Théo von Tschernitza, que trabaja en la sección IV A, comunicó, la tarde del 4 de junio de 1942, el siguiente informe:

Su mujer, que había salido de compras el mediodía de esa fecha, tuvo que hacer cola delante de un establecimiento del ramo de la alimentación. Durante el tiempo que pasó en ella, alrededor de dos horas, varios judíos, con la estrella a que les obliga la orden, se pusieron en la cola. Sin embargo, lo que resulta sorprendente es que los judíos, endomingados, mostraban cínicamente y con gestos insolentes su estrella a todo el mundo. Parte de los franceses que hacían cola y algunas personas que pasaron por casualidad les expresaban su simpatía y les daban la mano significándoles su disgusto. Les decían: “Ya veréis dentro de poco. Ahora os obligan a llevar la estrella. Pero no durará mucho y los pocos alemanes que sobrevivan tendrán que llevar la cruz gamada para toda la eternidad”.

Estas manifestaciones de simpatía duraron mucho rato. En vista del éxito los judíos se sentían satisfechos y arrogantes.

Firmado: BECKE
SS-Sturmscharführer”

París, 17 de junio de 1942

Servicio central del contraespionaje en Francia.

Al comandante de la SIPO y del SD en Francia. París

El inspector de recepción de los trabajos para el ejército en Francia nos informa en carta de fecha 10 de junio de 1942 que encontró en la Société des Automobiles, Paris (XIIIe), Rue du Banquier, 10, el 9 de junio de 1942, tres o cuatro obreras que llevaban mariposas amarillas en forma de estrellas de seis puntas, con objeto de manifestar su simpatía por los judíos.

París, 5 de junio de 1942

NOTA

Asunto: Instauración de la estrella judía.

Según informe de un confidente, los maestros de la escuela comunal del distrito décimooctavo han ordenado a sus alumnos que vayan a la escuela el próximo lunes, 8 de junio de 1942, con una insignia cualquiera.

Se supone que la orden está en relación con la introducción de la estrella judía y que se trata de una manifestación de simpatía a los judíos.

Firma ilegible
Obersturmführer

O. U., 5 de junio de 1942

INFORME

Asunto: Insignia judía.

Hoy, alrededor de las siete y media, el que suscribe ha escuchado una conversación entre dos franceses (estudiantes) en el metro. Hablaban de la obligación de llevar la insignia judía. Uno de ellos ha observado: "El domingo nos divertiremos; incluso los no judíos llevaremos estrella".

Firma ilegible
Intérprete militar

Todos estos ejemplos muestran la espontaneidad de la reacción. En una escuela del décimotavo distrito, en un taller del treceavo, en las calles, en el metro, por todas partes la misma idea: Manifestar simpatía a los judíos, ridiculizar a los alemanes con estrellas falsas.

El mundo forense se conmueve también. Zeitschell anota en su agenda la víspera de una entrevista con Dannecker (sin fecha. Debe de tratarse del 5 de junio de 1942):

"... El Secretario de Estado, conde de Brinon, ha tenido conocimiento de que los abogados y notarios franceses preparan un pliego de firmas pidiendo que se exceptúe a los abogados judíos del uso de la estrella. Darquier de Pellepoix tiene intención de detener a todos los abogados que firmen. La Embajada no ha puesto ningún inconveniente. Convencer al SD de que apoye esa medida enérgica en favor de las órdenes alemanas."

(Nota marginal autógrafa de Dannecker: ¡A Drancy!)

* * *

Dannecker organiza en seguida la represión. ¡A Drancy!... He aquí su informe del 5 de junio de 1942:

"El 5 de junio de 1942, el mayor Weygert, oficial de Estado Mayor de la Feldgendarmarie del Gran París, nos comunica que diez jóvenes de físico acentuadamente no judío, se pasearon por el bulevar de los Italianos con una imitación de la estrella judía.

Con objeto de evitar que se repitan semejantes incidentes he convenido lo siguiente con el mayor Weygert:

a) Las rondas de la Feldgendarmerie del Gran París recibirán instrucciones, de efectos inmediatos, de vigilar las manifestaciones de simpatía a los judíos y de detener a los que participen en ellas.

b) A partir del 7 de junio, la Feldgendarmerie organizará redadas en gran escala... Tengo la intención de enviar al campo de concentración de Drancy a esos amigos de los judíos, y de proclamar su detención a través de la prensa y de la radio".

Dos meses más tarde, como consecuencia de la orden de Dannecker, había todavía veinte personas internadas en Drancy. He aquí la lista (encontrada en los archivos del Comisariado General de Cuestiones Judías):

Relación de los no judíos internados en Drancy por orden de las autoridades de ocupación, por llevar una insignia de fantasía imitando la estrella de los judíos:

Borivant, Roland, 7-2-1922, panadero, francés, 8-6-1942. Llevaba una insignia de judío.

Muratet, Henri, 24-10-1903, arquitecto, francés, 0-6-1942. Llevaba una falsa estrella con la inscripción "Augergnat".

Plard, Henri, 16-8-1910, Dijon, alumno del E.N.S., francés. Llevaba en el bolsillo superior de la chaqueta un sobre sin inscripción en el que la parte alta había sido recortada en forma de estrella.

Simonnet, Jean-Pierre, 13-3-1910, Valenton, electricista, 9-6-1942. Llevaba la insignia judía.

Rebora, Nicolás, 7-3-1923, París, tornero, francés. Llevaba insignia judía.

Villeneuve, Lazare, obrero, francés, 10-6-1942. Llevaba una insignia judía.

Reyssat, Michel, estudiante, francés, 11-6-1942. Llevaba una insignia con la inscripción "Swing".

Augier, Emile, funcionario del Ministerio de Hacienda, 11-6-1942. Llevaba una insignia parecida a la estrella judía con la inscripción "Swing".

Ravet, Michel, 19-10-1921, empleado, francés, 10-6-1942. Llevaba una falsa insignia con la inscripción "Goi".

Cardin, Joséphe, 10-5-1923, La Plaine Haute (Côtes du Nord), estudiante, francesa, 9-6-1942. Llevaba una insignia judía y ocho estrellas en el cinturón con una letra de "Victoire" en cada una.

Courouble, Alice Marthe, 1-4-1913, Nyons (Drôme), mecanógrafa, francesa, 10-6-1942. Llevaba una insignia judía.

Decice, Simone, 6-4-1919, librera, francesa, 8-6-1942. Llevaba un distintivo amarillo en forma de rosa.

Lang, Marie, 4-11-1914, París, vendedora de periódicos, francesa, 8-6-1942. Había colgado una insignia judía del collar de su perro.

Lemeunier, Bordat de soltera, Marie, 27-5-1884, Pont Saint Vincent, sin profesión, francesa, 8-6-1942. Llevaba un distintivo amarillo en forma de estrella con una cruz bordada.

Le Penec, Jeanne, 13-6-1910, París, asistenta, 8-6-1942. Llevaba un insignia judía de fantasía con el bordado "S.P."

Pecoil, Paulette, 18-11-1920, París, empleada de Correos, francesa, 8-6-1942. Llevaba la insignia judía.

Recouvrot, Denise, 23-2-1920, mecanógrafa, francesa, 8-6-1942. Llevaba un distintivo blanco en forma de estrella con el bordado "Danny".

Siegfridt, Françoise, 20-10-1922, Le Havre, estudiante, francesa, 8-6-1942. Llevaba un distintivo en forma de estrella con la inscripción "Papou".

Voisin, Paulette, 6-9-1932, Tours, estudiante, francesa, 8-6-1942. Llevaba una insignia de fantasía en forma de estrella con la inscripción "130" en el centro.

Wion, de soltera Dheilly, Jenny, 29-4-1921, Sérifontaine, mecanógrafa, francesa, 8-6-1942. Llevaba una insignia blanca en forma de estrella en la que se leía "Jenny".

Una de las heroínas de este cuadro de honor, Alice Courouble, ha publicado sus recuerdos de prisión con el título de "*Amie des Juifs*".

En su conmovedor opúsculo relata día a día las vicisitudes que tuvieron que arrostrar aquellos valerosos resistentes. Da asimismo testimonio — y ello nos afecta particularmente — de la abnegación de que la rodearon sus codetenidas judías:

"Me siento todavía confusa ante el agradecimiento que nos profesaron los judíos. Como ya he dicho, hay en ellos cosas que me chocan e incluso me repugnan, pero, al fin y al cabo, muchos de esos judíos extranjeros muertos con el uniforme francés, los de los Stalags y los del "Maquis", no estaban en rigor obligados a tomar partido; muchos de ellos hubieran podido esconderse en cualquier rincón y vivir sin riesgos. Nadie pone en duda que el agradecimiento es una reacción natural".

Estas veinte personas fueron puestas en libertad el 1.º de septiembre de 1942. Naturalmente no se trata de una lista completa. Es evi-

dente que resulta imposible determinar, ni siquiera aproximadamente, el número de personas que se manifestaron. La mayor parte de ellas, por suerte, no fue detenida. He aquí algunos casos más, que no figuran en la lista del 20 de agosto (reproducimos exactamente los teletipos recibidos por la Prefectura de policía y retransmitidos por ésta al SD alemán):

7-6-42

h. 17,30

A las 16,30, en el boulevard Saint-Germain, esquina al bulevar Saint-Michel, ha sido detenida y llevada al cuartelillo de policía de Saint Germain des Prés, Mme. Bonnaire, Auerbach, de soltera Madelaine Eugénie, artista pintora, de nacionalidad francesa, con domicilio en la calle Serpente 23, París VIe, que llevaba indebidamente la estrella judía en el abrigo. Durante el camino, en la esquina del Odeón, Mme. Bonnaire se dirigió a un grupo de soldados alemanes haciéndoles mofa. El oficial alemán allí presente indicó al guardia que la acompañaba que se la llevaran inmediatamente. Estrella confiscada. La acompañaba el llamado Simou Nazaire, n. el 31-12-1922, en Mayaina, Congo Medio, jornalero, con domicilio en la calle Dragon 28, que ha quedado igualmente a disposición de la policía.

Bourde, a las 17,35

10-6-42

h. 10,30

Comisaría de Boulogne

Continuación telegrama 9 corriente concerniente joven Guider llevaba estrella con "Swing" comunico procedido arresto joven Devos, Jean Ferdinand, 26-1-26, 15.º de Ferdinand y Jeanne Grison, domicilio de sus padres, calle Bellevue, 102, estudiante, que había fabricado una estrella en compañía del otro; ambos a disposición autoridades alemanas, según instrucciones.

Thévenin, h. 10,30

10-6-42

h. 15,30

Comisaría La Villette

Continuación telegrama hoy concerniente Robert Raymond detenido llevar insignia estrella amarilla de cartón de cinco brazos con inscripción "Swing" en el centro. Comunicamos que, detenida, la madre del antedicho declara haber prohibido a su hijo llevar esa insignia. La Sra. viuda de Robert está detenida en espera de decisión.

Saurat

10-6-42

h. 16,55

Comisaría del faubourg Montmartre

El llamado Basset, Tony, nacido el 19-2-1926, en Damasco, Siria, de André y Terzel, Julienne, colegial, ario, con domicilio en la calle Grande-Batelière, ha sido detenido, a las 6,45, en la calle de Château-dum, llevando ostensiblemente una estrella de cartón del modelo de la estrella de Sión, con la inscripción "Zulú". Sigue detenido en espera de decisión.

Dubeloy, h. 18,30

10-6-42

h. 18,10

Comisaría de Notre-Dame-des-Champs, Dion

Mlle. de Lipkowski, Solange, Henriette Doria, nacida el 20 de septiembre de 1924, en París 15°, alumna de la escuela alsaciana, con domicilio en boulevard Saint Germain, 191, detenida en la vía pública llevando dos insignias de cartón con la inscripción "budista". Espero instrucciones.

Bucchini, 18 h.

Con el certificado de ingreso de "las detenidas Mignot y Galliot", se encontró un breve interrogatorio. La joven Renée Mignot, de 17 años, contestó: "Fabricué la estrella de David durante la clase de dibujo. La prendí en mi blusa como una gracia. No sabía lo que hacía". Su amiga, Camille Galliot, replicó: "Fabricué la estrella de David y la prendí en mi blusa. Era un acto de protesta contra las medidas antijudías".

No hay que dejar que se olviden los nombres de estos obreros, estos empleados y estudiantes. Recordemos que el 4 de diciembre de 1946 se organizó en su honor un acto patrocinado por la *Confederación General de Internados, Prisioneros y Deportados* y por la *Unión Internacional contra el Racismo*, durante el cual Justin Godart, Edouard Herriot, Paul Rivet, Maurice Schumann y otros oradores elogiaron la hermosa actitud de los estudiantes parisinos en junio de 1942. El Sr. Trouvat, presidente de la *Unión Nacional de Estudiantes Franceses*, comentó con modestia el gesto que él y sus camaradas habían llevado a cabo. "No nos desviaremos del camino trazado por nuestros mayores en la lucha por el esclarecimiento del espíritu contra todos los racismos y todas las tiranías", dijo al terminar.

“SEANOS PERMITIDO ROGAR AHORA POR LOS JUDIOS...” (1)

(*Monseñor Bernhard Lichtenberg*) (2)

... El día que se escribió esta carta, Lichtenberg dijo en la Catedral, durante el oficio de la tarde, su acostumbrada plegaria: “Séanos permitido ahora rogar por los judíos y por los pobres detenidos de los campos de concentración y sobre todo por nuestros hermanos en el espíritu”. Dos estudiantas renanas, que asistían al oficio, lo denunciaron. Hasta entonces la Gestapo se había resistido a proceder contra él en consideración a su alta dignidad eclesiástica y por temor al escándalo. Pero había llegado el momento. Fue detenido el 23 de octubre. En el registro efectuado en su casa los esbirros encontraron el borrador del sermón para el próximo domingo, en el que se hablaba de la persecución de los judíos, que las últimas instrucciones del Ministerio de Propaganda tendían a exacerbar. Cuando se lo llevaban los agentes de la Gestapo le obligaron a quitarse la sotana. Era la primera vez desde hacía años que salía de casa sin aquella prenda...

“¡Cochino cura!”, apostrofó al venerable eclesiástico el SS que lo acompañaba, en el momento de subir al coche que lo llevaba a Alexanderplatz para el interrogatorio. Durante éste, Lichtenberg se mantuvo valeroso y sereno...

... Cuando entró en la prisión, Monseñor Lichtenberg era un hombre físicamente acabado. Durante el período de detención preventiva, su salud había ido empeorando progresivamente; las crisis cardíacas eran cada vez más graves. Su obispo, el conde de Preysing, que había seguido con gran preocupación su calvario y había hecho lo posible por ayudarlo, solicitó que lo trasladasen a una clínica particular especializada. Apoyaron la demanda el médico de la prisión y el fiscal, pero el Ministerio de Justicia la denegó. El fiscal leyó personalmente al detenido el texto de la resolución. Tras un laberinto de cifras y consideraciones, decía finalmente: “El detenido Lichtenberg no ha dado prueba alguna, durante el tiempo de su detención, ni de arrepentimiento ni del propósito de cambiar de opiniones. Lo más probable es que, en el caso de que se trasladara a una clínica privada, se comportase del mismo modo que antes de dicha detención”. Lichtenberg escuchaba con la cabeza baja. “¿Tiene usted algo que repli-

(1) Del libro de Alfons Erb, *Bernhard Lichtenberg*.

(2) Vicario Capitular de la Catedral de Santa Eúvigis, en Berlín.

car?", preguntó el fiscal. El detenido levantó la cabeza, fijó la vista en el fiscal y dijo con voz profunda y timbrada: "Todo eso que acaba de leerme, señor fiscal general, con tantos considerandos, no me interesa en absoluto, pero...", y aquí su voz se hizo más clara y sonora, "lo que se dice al final acerca de que no he de cambiar y continuaré hablando y actuando como antes, es, señor fiscal, rigurosamente exacto...".

... La vista ante el Tribunal Especial núm. 1, del Tribunal de Primera Instancia de Berlín, tuvo lugar el 22 de mayo de 1942, a puerta cerrada. Duró tres horas. Lichtenberg era acusado de haber abusado de sus derechos de predicador y de infracción a la Ley de Actividades Subversivas. La acusación se basaba sobre dos hechos: Primero: Que el 29 de agosto de 1941, en el ejercicio de sus funciones sacerdotales, el acusado había proferido, en la iglesia, con ocasión del sermón de la tarde, frases de carácter político, delante de un numeroso público. Esas frases que consistían en una oración por los no arios cristianos, los judíos y detenidos en prisiones y campos de concentración, y en particular por sus hermanos en espíritu, eran altamente peligrosas para el orden público.

A la pregunta del presidente de quién le había incitado a rogar por los judíos Monseñor Lichtenberg, que permanecía de pie, vestido de sotana, en el banco de los acusados, lleno de dignidad y con un rostro muy pálido surcado por profundas arrugas, contestó con voz tranquila al principio y más conmovida después ⁽³⁾: "Puedo decirlo con exactitud. En noviembre de 1938, cuando rompieron los escaparates de los comercios e incendiaron las sinagogas, una mañana iba yo a decir misa entre las 5 y las 6, a pie, por las calles de mi diócesis. Ante aquel espectáculo al que la policía asistía impasible sentí crecer en mí la indignación por el vandalismo que manifestaba y me pregunté si acaso tenía remedio y si tales actos eran posibles en un régimen de orden". Y acentuando las palabras: "Me dije entonces que una sola cosa podía ser útil: la plegaria. Aquella misma tarde dije por primera vez en el rezo: Séanos permitido ahora rogar por los cristianos no arios y por los judíos" ⁽⁴⁾.

He aquí el texto de las conclusiones relativas al primer punto de la acusación: "En el curso de su plegaria, el acusado se pronunció explícitamente en favor de los judíos y de los detenidos en campos de concentración, y trató de medidas jurídicas que el Estado aplica a dichos

(3) Las citas textuales de la declaración provienen de notas redactadas inmediatamente después de la audiencia.

(4) La expresión *no ario*, pertenece al vocabulario del Tercer Reich y debe, por lo tanto, conservarse en esta exposición histórica. (Nota de A. Erb.)

... en cualquier rincón y vivir sin
natural". pone en duda que el agradecimiento es una reacción
Estas veinte personas fueron puestas en libertad el 1.º de septiem-
bre de 1942. Naturalmente no se trata de una lista completa. Es evi-

grupos de personas. Según se desprende de su declaración, los incluyó en su plegaria porque los consideraba perseguidos por las autoridades por causa de su raza o de su ideología ⁽⁵⁾. Así pues, en el ejercicio de sus funciones, en un templo y ante numerosas personas, se ha referido a asuntos de Estado, y ello de manera altamente peligrosa para el orden público. Ahora bien, la solución del problema judío e, igualmente, la lucha contra los elementos hostiles al Estado por medio de su reclusión preventiva en campos de concentración, son directrices del Estado Nacionalsocialista en las que participa la integridad del pueblo alemán. La crítica de tales directrices no puede dejar de tener honda repercusión, sobre todo si emana, como en este caso, de un eclesiástico investido de alta dignidad y es proferida en el curso de un servicio religioso, en forma que tiende a convencer de que las personas alcanzadas por las medidas de seguridad son dignas de compasión y de que tales medidas son injustas. Resulta innegable que todo ello entraña una amenaza para el orden público. El mismo acusado, por otra parte, lo ha reconocido. No ignoraba, como cualquier otro ciudadano, que la solución del problema judío y el establecimiento de campos de concentración forman parte de las tareas del Estado actual, y sin embargo, se ha referido a estos asuntos de gobierno, abogando por los judíos y los internados en dichos campos. Sabía igualmente — es cosa cierta en vista de su alto grado de instrucción — que la expresión “los pobres prisioneros de los campos de concentración” y las palabras por él escogidas provocarían en los asistentes descontento con respecto a estas providencias del Estado; por consiguiente no ignoraba que eran atentatorias contra el orden público. Aun en el caso de que no se hubiera propuesto expresamente producir ese resultado, lo había ciertamente previsto; es evidente que actuó con premeditación. El hecho de que nadie hubiera protestado antes contra sus homilias no prueba nada, es más bien, al contrario, un indicio de la amplitud de la influencia ejercida sobre su auditorio”.

Segundo punto: El acusado había atacado de manera rencorosa, provocativa y sediciosa a altas jerarquías del Partido y del Estado, había lesionado su prestigio y amenazado con quebrantar el orden público.

A mediados de octubre de 1941, Monseñor Lichtenberg había encontrado sobre su mesa un panfleto redactado por el Ministerio de Propaganda y distribuido por las secciones locales del Partido por todas las casas de Alemania. Lichtenberg se informó y averiguó que

(5) *Weltanschauung*, cosmovisión. (Nota del T.)

tal panfleto era repartido por el Partido. Se trataba de una retahila de infames calumnias contra los judíos. Entre otras cosas decía que el judío norteamericano Theodore Nathan Kaufmann, portavoz del judaísmo mundial, había exigido el exterminio de "80 millones de hombres, mujeres y niños alemanes; gentes de alto nivel de cultura, trabajadores y honrados". Tras la lectura de aquel panfleto, Lichtenberg redactó el borrador de una declaración que debía leerse en el púlpito de la catedral, el domingo siguiente, en cada uno de los servicios religiosos. Durante el almuerzo leyó el texto, todavía pendiente de correcciones, a sus capellanes y a dos religiosos que vivían en su misma casa. Decía así:

"Declaración

Se hace llegar a todas las casas de Berlín un panfleto anónimo lleno de calumnias contra los judíos. En él se pretende que todo alemán que por falso sentimentalismo ayude a los judíos, aunque sólo sea con su benévola actitud, comete un acto de traición a su pueblo.

No os dejéis engañar por esas ideas anticristianas y obrad según el precepto de Nuestro Señor Jesucristo: "Amaos los unos a los otros".

La detención impidió que se leyera en la catedral.

Las conclusiones acerca de este segundo punto, fueron las siguientes: "Se refiere al Exmo. Sr. Ministro de Propaganda, es decir a una alta jerarquía del Estado y del Partido, y a las órdenes que de él emanan en términos que tienden a minar la confianza del pueblo en su dirección política, puesto que ha motejado de "anónimo" y de "calumnioso" el texto que se ha difundido por orden del Sr. Ministro de Propaganda, ha acusado a su autor de "ideas anticristianas" y ha incitado con la frase "No os dejéis engañar y obrad según el precepto de Nuestro Señor Jesucristo..." a la desobediencia a las normas de conducta ante los judíos que el documento dictaba. Los graves reproches formulados por el acusado, sobre todo cuando calificó el panfleto de "anónimo y calumnioso" y la incitación a la desobediencia, dan clara prueba de su mala fe. Aunque la declaración no haya sido hecho pública, el acusado la había leído a sus huéspedes a sabiendas de que éstos la difundirían y llegaría, de hecho, al público..."

... Durante el proceso se habían alegado en favor del acusado el respeto que en su diócesis lo rodeaba y sus muchos años de irreprochable conducta sacerdotal. Y ante el tribunal él había reconocido y defendido abiertamente su modo de obrar. Pero inmediatamente después de la alusión al respeto público se dice: "Esta misma circunstancia pone de manifiesto el grado de peligro que para la seguridad pública implicaba. Ni siquiera al final de la vista, según demuestran

sus últimas palabras, quiso reconocer que su conducta fuese reprochable. Se ha encastillado en la opinión de que está en el derecho de protestar contra las medidas gubernamentales, desde su punto de vista contrarias a la doctrina cristiana, ya que, según él, las autoridades no son más que "servidores de Dios". De tal modo que sigue condenando la actitud del Estado Nacionalsocialista acerca de los judíos, so capa de que es contraria a la ley cristiana de amor al prójimo y declara que las ideas antialemanas de un solo judío (como las de Kaufmann citadas en el manifiesto) no prueban que la totalidad del pueblo judío sea enemigo del pueblo alemán. Habida cuenta de su edad y del fanatismo con que defiende sus convicciones, no cabe esperar que cambie de opinión. Es de prever, al contrario, que en el futuro seguirá abusando de sus funciones sacerdotales para criticar desde el púlpito las directrices del Estado en todos los casos en que, a tenor de sus convicciones, le parezca conveniente, y aun, si le parece, a incitar a la desobediencia. Es un peligro que hay que tomar en consideración y que debe ser combatido con energía".

El Tribunal Especial núm. 1, dictó en el "asunto contra Monseñor Bernhard Lichtenberg, vicario capitular de la catedral de Berlín", "en nombre del pueblo alemán", la siguiente sentencia: "El acusado, por abuso del derecho de predicación y por una infracción de la Ley de Actividades Subversivas, es condenado a una pena de dos años de prisión, de los que se deducirá el tiempo de detención preventiva, y al pago de costas".

A pesar de la fuerza y el confortamiento que le proporcionaba su fe, la reclusión en la cárcel de Tegel fué muy dura para Monseñor Lichtenberg, sobre todo hacia el final, cuando su precaria salud le obligaba a permanecer en cama la mayor parte del tiempo. Padecía hidropesía en las piernas y crisis de asma cardíaca que le obligaban a pasar noches enteras sentado en una silla o en la cama, recostado contra la pared. Cuando alguien le preguntaba por su estado, contestaba, con modestia: "Bastante bien. He dormido un poco esta noche". Y añadía en seguida, lleno de ilusión: "Saldré pronto y me iré a Silesia, a descansar". Un preso político que hacía de enfermero en Tegel, cuenta que Lichtenberg, a pesar de su grave enfermedad, no pensó jamás en deponer su intransigencia. Cuando le proponían que se doblégase un poco, que se comprometiese, por ejemplo, a no predicar más, replicaba irritado: "¿Cómo puedo aceptar compromiso alguno? ¿Acaso lo hizo Jesús? Un prelado católico ha de ser capaz de hacer lo mismo que Niemöller".

— El 23 de octubre de 1943, debía Lichtenberg abandonar la prisión. Cuatro semanas antes dijo en una última entrevista a Sor

Stephana: "¡Qué felicidad si pudiese volver a casa! Pero si Dios quiere que vaya a Dachau, si es necesario, lo deseo". El rictus de la boca dejaba adivinar la conciencia de las duras pruebas que esperaban en Dachau al pobre enfermo. Desde hacía tiempo, desde su último interrogatorio por la Gestapo, al principio de su detención, se había ofrecido para otro destino igualmente duro; quería que le mandasen en calidad de *director espiritual*, al ghetto de Lodz. Tanto Lichtenberg como la Gestapo, que aceptó aquella proposición, sabían muy bien lo que significaba: perecer en la terrible miseria del ghetto. Pero quería ofrecer aquel último sacrificio. En su heroísmo sacerdotal, gravemente enfermo, quería ofrecer su vida en medio de los proscritos y los parias, por amor de expiación. En una carta fechada el 15 de marzo de 1943 volvía a ese proyecto y quería saber la opinión del Santo Padre. Y cuando su obispo Konrad le visitó quince días antes del fin de su pena, volvió a hablarle de su intención de irse al ghetto; si no se lo concedían, echaría en cara a la Gestapo su falta de formalidad. El obispo insistió para evitar una discusión con la Gestapo; temía que a causa de sus trastornos urémicos usase de expresiones que pudieran servir de pretexto para castigos...

... El 23 de octubre, el detenido Lichtenberg, que debía ser liberado, recuperó sus efectos personales. Pero el camino a la libertad se transformó en camino a Dachau, a la muerte...

En sus visitas a Tegel, el obispo Konrad, había comprendido con toda claridad que Bernhard Lichtenberg estaba señalado por la muerte e hizo todo lo humanamente posible para libertarlo. La Gestapo respondió negativamente a todas sus peticiones orales y escritas, y ordenó el traslado del detenido Lichtenberg a Dachau, en calidad de "sujeto peligroso para la seguridad pública".

... Después del entierro, en el cortejo, un desconocido no creyente que había estado en la prisión con Lichtenberg, dijo a un católico: "Hoy habéis enterrado a un santo".

DECLARACION DE YORCK VON WARTENBURG (1)

Yorck von Wartenburg: Señor Presidente, ya en mi interrogatorio declaré que, ante la evolución que iba sufriendo la ideología nacional-socialista...

(1) Acusado y condenado a muerte en el proceso por el atentado de 20 de julio de 1944.
De la transcripción taquigráfica de la causa vista ante el Tribunal Popular Alemán en los días 7 y 8 de agosto de 1944.
Documento PS — 3.881.

Freisler (interrumpiendo): ... no estaba de acuerdo. Eso dijo usted, y, para concretar más, declaró: "En lo tocante a la cuestión judía, no puedo admitir el exterminio de los judíos, y la auténtica ideología nacionalsocialista no lo hubiera admitido tampoco".

Yorck von Wartenburg: El punto crucial es lo que enlaza todas estas cuestiones: la pretensión de dominio total del estado sobre los ciudadanos, sin reconocer que éstos tienen obligaciones religiosas y morales de las que deben dar cuenta a Dios.

RABINO LEO BAECK (1)

LOS DESCONOCIDOS (2)

... Dos grupos de la población berlinesa se distinguieron sobre todo por su resistencia contra las persecuciones nazis: los miembros de la antigua nobleza y del alto funcionariado, y los obreros socialistas de Berlín. Sin el apoyo moral que su actitud representaba la vida no hubiera resultado mucho más insoportable. Ayudar a un judío era a menudo el único medio de que disponía un alemán para protestar contra el nazismo. En los últimos años venía todos los viernes una condesa a mi casa, para llevarme legumbres frescas, alimento que no se podía obtener con las cartillas de racionamiento judías. Alguna vez encontré en la puerta de casa una cesta de fruta ofrecida por un desconocido. Un domingo se me acercó en el metro alguien a quien no había visto nunca, a preguntarme: "¿Es Tiergarten la próxima parada?" y añadió por lo bajo: "Vengo del campo. He puesto unos huevos en su bolsillo". Otra vez un hombre dejó caer algo delante de mí, en la calle. Lo recogí y me dijo: "Se le ha caído a usted esto". Era un paquete de tickets de abastecimiento.

También sé de casos de judíos que fueron objeto de crueles bromas cuando nos obligaron a llevar la estrella. Pero, en general, los berlineses y los hamburgueses eran más bien respetuosos con los judíos. Era diferente en las ciudades pequeñas, mayormente contaminadas por el nacionalsocialismo...

(1) Nació en 1872, Gran Rabino de Berlín cuando el advenimiento de Hitler, muerto en Londres en 1956. (N. del T.)

(2) Del libro *We survived*, de Eric H. Boehm. Yale University Press, New Haven, 1949.

EL GUARDIAN DEL BLOQUE DE CASAS⁽¹⁾ NAZI
Y EL SASTRE JUDIO⁽²⁾

Procedo de Grodek, en Polonia, y me instalé en Berlín, como sastre, después de la primera guerra mundial. Cojeo desde la infancia y he de andar apoyándome en dos bastones, pero eso no me impidió casarme en 1922 con la buena de Henriette, de quien tuve un año más tarde un hijo, Siegfried. Fuimos muy felices hasta que empezó nuestra tragedia en 1938. No querían prorrogar mi permiso de trabajo y lo hicieron sólo con la condición de que trabajase exclusivamente para judíos. Cuando comenzaron las persecuciones, en noviembre de aquel año, quisieron deportarme. La primera vez escapé a mi destino porque cuando vinieron a buscarme estaba en la sinagoga, pero la segunda, la víspera del año nuevo judío, la policía me encontró en casa. Un policía buena persona me declaró intransportable. Pero la felicidad duró poco; seis días más tarde todos los judíos de edad comprendida entre los 15 y los 60 años recibieron orden de presentarse a la policía y mi hijo Siegfried, que tenía 15 justos, fue a parar al campo de Sachsenhausen. Nos aconsejaron que hiciésemos una instancia diciendo que unos parientes de Polonia querían acogerlo en su casa, pero la instancia fue rechazada. El 30 de agosto el muchacho volvió a casa y dimos las gracias a Dios por su salvación. Dos meses después lo enviaron a Tarnow donde encontró trabajo en el Consejo judío y poco más tarde consiguió procurarse documentación aria. Con esa documentación se fue a Lvov, haciéndose pasar por "alemán étnico"⁽³⁾. Las últimas noticias que tuvimos de él fueron de la cárcel de Lvov. Alguien le había denunciado.

Mi mujer estaba absolutamente desesperada y yo me pasaba el tiempo en la sinagoga rogando a Dios por el muchacho. En diciembre de 1942 se llevaron a nuestros vecinos para deportarlos a Polonia y vinieron también a buscarme a mí. No abrimos la puerta y permanecimos durante horas sin dar señales de vida hasta que la señora Schwarze, la mujer del guardián de nuestro bloque de casas, llamó de un modo previamente convenido. Repetidamente nos trajo panecillos, té e incluso vino. Convinieron con mi mujer que yo me escondiera en un granero mientras ella se iba al campo a hacer de costurera, pasando por aria.

(1) *Blockwart*

(2) Resumido del relato de Moritz Mandelkern en el libro *We survived* de Eric H. Boehm. Yale University Press. New Haven. 1949.

(3) *Volksdeutscher*.

En mi buhardilla hacía tanto frío que tenía que quedarme en la cama. Me alumbraba con una vela. La señora Schwarze me escondió y me cuidó durante dieciocho meses. Yo no tenía ya tickets de alimentación. Todos los viernes a última hora de la tarde venía a verme el hijo de los Schwarze, Bruno, y me subía pan y mermelada. Le abrigaban ex profeso para que pudiese resistir aquel frío. Durante las alarmas aéreas, cuando todos los vecinos bajaban al sótano, los Schwarze me permitían entrar en su piso. Me salvé por milagro cuando el edificio fue destruído por un bombardeo. Sin la estrella, que había perdido, y sin documentos, me hice pasar en el albergue de refugiados por un inválido de la última guerra y me hacía llamar Schwarze. Nadie se fijó en mí y no me resultó difícil reunirme con mi esposa en el pueblo de Schönebeck, donde vivía con su prima, casada con un ario. Pero me convencieron de que era peligroso para los dos que me quedase en Schönebeck. Volví a Berlín y alquilé una habitación en la Brunnenstrasse, haciéndome pasar por un provinciano que había ido a Berlín a curarse. Pero mis caseros, un matrimonio mixto, comenzaron a sospechar la verdad y se asustaron. Me pidieron que me marchase. Me desmoralicé y decidí matarme. Pero antes de que pudiese poner en práctica aquella decisión, vino mi mujer a buscarme y me fui con ella a Schönebeck. En el pueblo me puse a hacer de sastre para los campesinos y permanecí hasta la llegada de los rusos, el 25 de abril de 1945.

Hablo ruso y me defendí haciendo de intérprete hasta que conseguimos dos habitaciones en Berlín y me fue posible reemprender mi trabajo. Tengo todavía esperanzas de que Dios quiera hacer un segundo milagro y nos devuelva a nuestro hijo. El hombre no puede vivir sin esperanza. Por eso continuamos esperando.

LA HUELGA DE SOLIDARIDAD DE LOS OBREROS HOLANDESES ⁽¹⁾

En octubre de 1940, las fuerzas de ocupación alemanas tomaron las primeras medidas contra los judíos holandeses. La disposición según la cual judíos y descendientes de judíos no podían ocupar cargos de funcionario público, chocó con una fuerte resistencia de la población holandesa y produjo descontento general. Las seis principales Iglesias protestantes de Holanda protestaron **enérgicamente**

⁽¹⁾ Extracto de la obra *De Februari-Staking, 25-26 Februari 1941*, de B. A. Sijes. La Haya, ed. Martinus Nijhoff, 1954.

ante el Comisario del Reich, pero desgraciadamente no tuvieron ningún éxito, puesto que ya en noviembre del citado año once funcionarios judíos fueron depuestos de sus cargos. Según la disposición, también los profesores judíos tenían que abandonar sus cátedras, por lo cual los estudiantes de la Escuela Técnica de Delft y los de la Universidad de Leiden organizaron una huelga de protesta.

El día 15 de diciembre de 1940 se produjo por primera vez una acción antijudía en un establecimiento público, cuando un miembro del Partido Nacionalsocialista holandés entró uniformado en el Café Savoy, en el Leidseplein de Amsterdam, donde ya estaban esperándole otros cuarenta nacionalsocialistas, y exigió que los judíos abandonaran el local en un plazo de diez minutos, pasado el cual serían expulsados a palos.

Luego, las fuerzas de ocupación incitaron a los nacionalsocialistas holandeses a poner en todos los cafés y otros establecimientos carteles vedando la entrada a los judíos. También se les prohibió entrar en los cines, y en enero de 1941 tuvieron los judíos que inscribirse en un registro especial.

Todas estas medidas antijudías irritaron sobremanera a la población no judía de Holanda. La indignación cundió entre los no judíos tanto como entre los propios interesados, extendiéndose la convicción general de que tanto la historia holandesa como la vida económica toda de Holanda resultan inconcebibles si se elimina al elemento judío. Es indudable que la aversión a las medidas antijudías contribuyó en gran medida a determinar la actitud de la población holandesa a las fuerzas de ocupación.

En las primeras semanas de febrero de 1941 se produjeron repetidamente tumultos, peleas en establecimientos públicos y riñas callejeras, en las que los nacionalsocialistas holandeses, unidos a los alemanes, luchaban contra los vecinos de Jordaan, el barrio obrero de Amsterdam, que habían hecho causa común con los judíos y procuraban de todos modos ayudarles y esconderles. Al ir al trabajo, los obreros de Jordaan pasaban cada día por el barrio judío, siendo a menudo testigos de los inhumanos abusos sufridos por sus compatriotas y conciudadanos judíos. Muchos obreros encontraron medio de procurar armas a los judíos, y formaron piquetes de protección que patrullaban por el barrio judío.

El 11 de febrero de 1941, las fuerzas de ocupación cercaron súbitamente el barrio judío y pusieron puestos de guardia en las entradas. La nueva medida colmó la indignación de los obreros de Jordaan, cuando ya éstos, el día 3 de febrero, habían preparado una huelga de protesta por la anunciada deportación forzosa a Alemania de nume-

rosos obreros metalúrgicos. El 15 de febrero, los ocupantes dispusieron un sorteo para elegir los obreros deportados, ya que no se habían ofrecido voluntarios para ir a Alemania, e inmediatamente se declararon en huelga 2.200 obreros.

El 18 de febrero, unos nacionalsocialistas holandeses invadieron una heladería judía, pero el propietario les dispersó llenando la sala de vapores de amoníaco. El incidente provocó los primeros encarcelamientos en masa de judíos. El 22 de febrero, camiones alemanes recorrieron a toda velocidad las calles de Amsterdam, y el barrio judío fue invadido por las tropas. Sus vecinos, aterrados, intentaron ponerse a salvo, pero muy pocos lo lograron. Los desdichados fueron sacados de sus casas y lugares de trabajo a culatazos y obligados a tenderse boca abajo en las calles, hasta que, con las manos en alto, se les encaminó a la Sinagoga de los Portugueses — uno de los monumentos más notables de Amsterdam, que data del siglo XVII —, de donde fueron deportados en camiones. Las casas fueron saqueadas y el mobiliario arrojado a la calle. Unos 425 judíos, de edades comprendidas entre los 20 y los 35 años, fueron apresados aquel día.

Todo holandés sensible al espíritu del derecho estaba consternado, y por todas las calles de Amsterdam se congregaban las gentes para comentar las atrocidades cometidas en el barrio judío. El movimiento de resistencia distribuyó octavillas y celebró reuniones, acordándose la huelga general.

Así se dio el caso de que, nueve meses después de la invasión de Holanda por las tropas alemanas, en Amsterdam y en las ciudades industriales vecinas se produjo la gran huelga de obreros y empleados holandeses, motivada porque todos se negaban a admitir los inhumanos abusos cometidos contra sus compatriotas judíos, así como la deportación de los metalúrgicos a Alemania.

Con excepción de la Estación Central de Amsterdam, el 25 de febrero entraron en huelga casi todas las empresas públicas, los empleados, numerosos funcionarios y todos los obreros de los astilleros.

Al día siguiente, se proclamó el estado de guerra en la ciudad. El terror reinaba en las calles. El alcalde de Amsterdam tuvo que exhortar a los vecinos a la calma, amenazando con severos castigos si no se reanudaba el trabajo inmediatamente. Dirigentes socialistas y sindicales fueron encarcelados, así como todos los comunistas conocidos y los funcionarios que se unieron a la huelga. Fueron fusilados tres comunistas y quince dirigentes del movimiento de resistencia, y a otros se les condenó a prisión o internamiento en un campo de concentración, devolviéndose la libertad únicamente a los presos cuya participación en los preparativos de la huelga resultó imposible de-

mostrar. De los internados en campos de concentración, tan sólo tres sobrevivieron a la guerra.

Amsterdam tuvo que pagar un tributo extraordinario de 15 millones, Hilversum de 2,5 millones y Zaandam de medio millón; los tributos se repartieron entre los vecinos de renta superior a 10.000 gulden. Los alcaldes de las indicadas ciudades fueron destituidos y reemplazados por hombres de confianza. El día 8 de marzo se levantó el estado de guerra. La policía holandesa recibió orden de obligar a los judíos fugitivos a regresar a sus domicilios. Corrían rumores de que 700 judíos habían sido exterminados, y de que otros 6.000 iban a ser deportados a Lodz como demostración de fuerza. En su libro *Kerk en Beul*, Kersten, el médico de cabecera de Himmler, cuenta que Hitler, al enterarse de la huelga de Amsterdam, decidió deportar al Este a todos los judíos holandeses. Dio la orden de deportación a Himmler, pero éste, por consejo de su médico, prefirió aplazar la ejecución hasta haber recobrado la salud, y sobre todo hasta disponer de mejores medios de transporte.

La revista *Parool*, comentando la huelga, dijo que por vez primera en la historia de la humanidad se habían unido judíos y no judíos para luchar contra la perversión antisemita, escribiendo con ello una imperecedera página de gloria de la historia patria. La "Verdad" afirmó que la huelga era una prueba del amor a la libertad y de la solidaridad de todo el pueblo holandés. La *Vrij Nederland* interpretó a la huelga como una protesta de las masas obreras, a las que se pretendía despojar de sus derechos universalmente sancionados.

No sólo la huelga y sus causas, sino también las subsiguientes ejecuciones y deportaciones, impresionaron hondamente a la población holandesa. El desaliento se extendió por todas las capas sociales, al ver que los judíos deportados no regresaban. Bien al contrario, a partir de mediados de 1942 las deportaciones de judíos se hicieron más frecuentes y las expediciones fueron más cuantiosas.

Los judíos apresados en la primera *razzia* fueron enviados a Alemania ya al día siguiente de la huelga, y se les repartió entre los campos de Buchenwald y Mauthausen, de donde ninguno salió con vida.

Aunque la huelga no sirvió en definitiva para ayudar a los judíos, aportó una inequívoca manifestación de la actitud del pueblo holandés: una actitud formada a lo largo de los siglos, y que la fuerza de ocupación no logró nunca modificar. Sin jefes y sin largos preparativos, los obreros consiguieron realizar una huelga general. Es probable que, en las pocas horas que duró la huelga, sintieran los participantes un ambiente de libertad: al abandonar fábricas y oficinas por su propia voluntad, habían logrado humillar al opresor.

Digo ahora que mi principio: "No queremos oprimir a la población holandesa ni imponerle nuestras convicciones", sigue en pie, pero vale sólo para el pueblo holandés. Nosotros no consideramos a los judíos como componentes del pueblo holandés. Para el nacionalsocialismo y para el Reich nacionalsocialista, los judíos son el enemigo. Desde el instante de su emancipación toda la acción de los judíos se ha encaminado a socavar los valores nacionales y morales del pueblo alemán, implantando un nihilismo internacional en vez de una ideología deliberada y conscientemente nacionalista. En los años de la guerra mundial, se manifestó con meridiana claridad la fatal intervención de los judíos en el sino del pueblo alemán. Ellos afilaron el puñal que hirió por la espalda al ejército alemán, acabando con la resistencia de los alemanes; y a partir del año 1918, ellos intentaron disolver y aniquilar todos los principios de fe nacional y religiosa en el pueblo alemán. Para nosotros, los judíos no son holandeses. Son los enemigos con quienes no podemos llegar ni a la tregua ni a la paz. Este principio regirá, pese a quien pese, mientras dure la ocupación. No esperen ustedes, sin embargo, que yo dicte leyes para proclamarlo, salvo disposiciones de carácter policíaco. Nosotros vamos a arremeter contra los judíos dondequiera que les encontremos, y quien se ponga a su lado cargará con las consecuencias. El Führer ha declarado que el papel de los Judíos en Europa ha terminado, y esto quiere decir que su papel ha terminado. Lo único que cabe debatir es la regulación de una tolerable situación provisional, siempre sobre la base de que los judíos son enemigos, o sea, tomando todas las precauciones que se toman ante el enemigo. Y por lo que respecta a los tiempos en que Alemania ya no necesitará cuidar en Holanda del orden público y de la sociedad cómo potencia ocupante, al pueblo holandés corresponderá entonces decidir si, por amor a los judíos, quiere arriesgar su posibilidad de convertirse en camarada y compañero de viaje del pueblo alemán.

(1) Discurso de Seyss-Inquart ante una asamblea del departamento sindical del Partido Nacionalsocialista. En: Seyss-Inquart, *Vier Jahre in den Niederlanden. Gesammelte Reden*, editorial Volk und Reich, Amsterdam, 1944, pág. 57.

DOS PROCLAMAS DEL MOVIMIENTO DE RESISTENCIA POLACO (1)

I

Junto a la tragedia por que pasa la población polaca, diezmada por el enemigo, tiene lugar en nuestra patria una horrenda matanza sistemática de los judíos. Tal asesinato en masa carece de ejemplo en la historia universal, y todas las atrocidades conocidas palidecen a su lado. Niños, muchachos, adultos, ancianos, inválidos, enfermos, sanos, hombres, mujeres, judíos católicos y judíos mosaicos, son asesinados despiadadamente, asfixiados por el gas, enterrados vivos y arrojados por las ventanas, sin más razón que su pertenencia al pueblo judío. Pero antes de morir, tienen que sufrir un suplicio previo, una lenta agonía en un infierno de miseria y degradación, bajo las perversas torturas de los verdugos. El número de las víctimas así sacrificadas pasa de un millón, y crece cada día.

Sin poder hacer nada para evitarlo, los jefes del movimiento de Resistencia Cívica protestan en nombre de toda la población polaca por los crímenes de que son víctimas los judíos. Todos los grupos políticos y sociales polacos se adhieren a esta protesta. La responsabilidad material de tales crímenes, así como de las víctimas polacas, recaerá sobre los verdugos y sus ayudantes.

(Septiembre de 1942)

La Jefatura del Movimiento de Resistencia Cívica.

II

La Jefatura del Movimiento de Resistencia Cívica hace saber: Sometida por su parte a un terror atroz, la población polaca ve con horror y con la más honda compasión cómo los alemanes van acabando, por el asesinato, con los habitantes judíos de Polonia. Los polacos han protestado contra este crimen, y su protesta ha sido oída en todo el mundo libre. A los judíos que huyeron de los ghettos o que pudieron escapar a los campos de exterminio, la población

(1) Stefan Korbonski, *W Imieniu Rzeczypospolitej...*, Instytut Literacki. París, 1954, págs. 225 y ss.

polaca les ha prestado una ayuda tan decidida que los ocupantes dictaron un bando amenazando de muerte a todo polaco que ayudara a un judío escondido. Desgraciadamente, se han hallado seres sin honor ni conciencia, salidos de los ambientes criminales, que han recurrido a una monstruosa fuente de ganancias, prestándose a denunciar a los judíos y también a sus compatriotas polacos que protegían a los judíos.

La Jefatura del Movimiento de Resistencia Cívica anuncia por su parte que tomará nota de tales denuncias y que, en la medida de lo posible por ahora e ineluctablemente en el futuro, castigará a los culpables con el máximo rigor de la ley.

(Marzo de 1943)

La Jefatura del Movimiento de Resistencia Cívica.

LOS ITALIANOS PROTEGEN A LOS JUDIOS EN LOS TERRITORIOS QUE OCUPAN (1)

Por regla general los gobiernos pro-fascistas de la Europa esclavizada no se oponían más que débilmente a la deportación, pero hace excepción a esta regla el país que fue cuna del fascismo y que adoptó en esta materia una actitud totalmente distinta. Dondequiera que llegaban las tropas italianas se levantaba como una pantalla de protección que preservaba a los judíos lo mismo de las redes del IVb que de las persecuciones de los Quisling locales. Tanto es así que llegó a plantearse abiertamente el conflicto entre Roma y Berlín a propósito de la cuestión judía. Tal política no era en absoluto la voluntad de Mussolini; el Duce no podía hacer otra cosa que admitirla en defensa propia. Ello no es más que la lógica consecuencia de una regla según la cual, en último extremo, un problema tan agudo no puede resolverse de un plumazo, sino que debe ser fruto de un plebiscito tácito de la colectividad nacional, que obra según su sabiduría y su cultura.

El hecho paradójico de que un régimen fascista se erigiera en protector de los judíos resulta todavía más sorprendente si se recuerda que, a partir de 1938, Italia se había apresurado a coordinar su legislación en materia de segregación racial, dictando medidas antijudías calcadas de las alemanas, y que muchas veces los discursos oratorios de Roma no se quedaban demasiado rezagados de los de

(1) Del libro *Breviaire de la Haine*, de L. Pollakov, Calman-Levy, París, 1951.

Berlín. En una dictadura el Jefe del Estado puede a su gusto dictar medidas sacras y profanas, pero el genocidio, que conmueve las capas profundas del alma nacional, no puede llevarse a cabo sin una factual adhesión colectiva.

No deja de ser significativo que los alemanes no se enfrentaran jamás de una manera directa con el problema judío de Italia. Sin duda temían tropezar con la susceptibilidad italiana y prefirieron dejarlo para después de la guerra. El conflicto no se produjo sino a propósito de Croacia y de Francia (recordemos que desde noviembre de 1942 el ejército italiano ocupaba en Francia la región de Niza y los Alpes). En esas regiones la teórica soberanía de los gobiernos satélites de Pavelitch y de Pétain proporcionaba a Alemania una cómoda actuación. Y en los dos casos fue sensiblemente el mismo el desarrollo de los acontecimientos. Desde que se establecían sobre el terreno, las autoridades militares italianas anulaban en su zona las medidas decretadas por Zagreb o por Vichy. Rápidamente afluían para ponerse bajo la protección italiana los judíos de otras regiones del país. Así la solución final se veía comprometida en una nación entera. Los alemanes reaccionaban y ejercían una presión combinada, dirigida con energía y tenacidad. El hecho de que se desencadenase a instancias de Eichmann, nos proporciona un ejemplo de la extraordinaria influencia de que gozaba aquel simple comandante de las S.S. Mientras Ribbentrop y sus embajadores intervenían por vía diplomática, los gobiernos de Vichy y de Zagreb, so capa de soberanía nacional, protestaban ante el alto mando italiano. Himmler, por su parte, enviaba emisarios a Roma, con objeto de intervenir directamente ante la administración y la policía italianas. Pero todos esos esfuerzos fueron inútiles. Aunque en dos ocasiones, por lo menos, Mussolini prometiera a los negociadores alemanes que volvería a la razón "las estúpidas concepciones sentimentales" de sus generales, este estado de cosas continuó hasta el fin, es decir hasta el desastre italiano. De este modo, en lo peor de la tormenta que asolaba a Europa, se mantuvieron siempre esas dos zonas de refugio en las que los judíos escapaban no sólo a la garra alemana, sino también — pese a las protestas de Pavelitch y a los esfuerzos desplegados, para su vergüenza imborrable, por el gobierno de Vichy — a parte de las medidas discriminatorias de orden interior. Irriosa situación aquella, en la que bastaba a los judíos un viaje una hora, sin frontera ni línea de demarcación que atravesar, de Lyon a Grenoble, por ejemplo, o de Marsella a Niza, para ir con toda libertad. No disponemos de cifras exactas sobre el número de judíos que se refugiaron en la zona italiana de Croacia;

en Francia sobrepasó los treinta mil. Por otra parte la existencia de estas zonas alentaba en todo el país la resistencia a la acción alemana: "... El gobierno francés, que ya se ocupa con repugnancia de la solución de la cuestión judía, se ve fortalecido en su oposición por las medidas italianas...", señalaba Knochen, jefe del S. D. en Francia. En palabras de un diplomático italiano, "los acontecimientos crearon una situación paradójica, en la que el Ministerio de Asuntos Exteriores italiano se veía obligado a luchar contra el gobierno colaboracionista de Laval para defender — en territorio de Francia — la vida y los bienes de ciudadanos franceses".

¿Cómo pudo llegarse a tal situación? La iniciativa partió del Ministerio de Asuntos Exteriores italiano, y fue alimentada, según ciertas informaciones, por el conde Ciano. Sobre el terreno gozó del favor sin excepciones del alto mando militar. Contra tal unanimidad nada pudieron los esfuerzos de un Duce, a lo que parece tampoco muy convencido. Diplomáticos y generales coordinaron hábilmente sus disposiciones, evitando tropezar de frente con las exigencias alemanas. En Croacia se escudaron en la necesidad de una investigación general de la situación, que debía realizarse antes que cualquier otra cosa. En Francia, el pretexto escogido fue el de la seguridad del territorio. "Por exigencias de la seguridad militar, las autoridades de ocupación deben reservarse íntegramente la aplicación de medidas relativas a los judíos sin distinción de nacionalidad", notificaba el alto mando militar al gobierno de Vichy. No podemos, sin rebasar los límites de este trabajo, exponer con detalle las muchas sutilezas y astucias gracias a las cuales pudo, durante largos meses, proseguir la actividad italiana. Referirse a "las elementales exigencias del prestigio italiano", a las que los oídos de Mussolini no podían permanecer insensibles, proporcionaba, en caso de urgencia, el supremo argumento. Incidentalmente, todo esto nos demuestra lo poco que se engañaban las cancillerías y los estados mayores de los aliados de Alemania acerca del verdadero significado de la "solución final". "Hay que evitar que el ejército italiano se ensucie las manos en este asunto...", escribía un miembro del estado mayor italiano en Croacia. "Si los croatas quieren verdaderamente entregar a los judíos, que lo hagan, pero que los entreguen ellos mismos, y que los entreguen directamente a los alemanes, sin que tengamos que representar nosotros el papel de ahueques, o peor. Ya es bastante humillante para el ejército de un gran país el tener que permitir crímenes de esa clase y aun más asistirlos". Un informe detallado acerca de los procedimientos seguidos por los alemanes en Polonia, que fue sometido al Duce e

momento oportuno, entre dos visitas del embajador von Mackensen, por el Subsecretario de Estado Bastianini, consiguió rebajar útilmente su celo pro-alemán en la cuestión.

Tras la caída de Mussolini, el efímero gobierno Badoglio se esforzó en continuar y en ampliar la política de protección italiana. Pero el desastre que siguió al armisticio de septiembre de 1943 redujo esos esfuerzos a puras ilusiones. La ocupación italiana fue substituída por tropas de la *Wermacht*, y el mismo territorio italiano fue invadido. Eichmann envió a sus mejores lugartenientes a los nuevos terrenos de caza. Abromeit volvió a Croacia, Dannecker fue trasladado de Roma a Sofía, y Aloís Brunner se instaló en Niza. Pero la solidaridad y la resistencia de la población y el envalentonamiento de los mismos judíos, conscientes ya del destino que les aguardaba, impidieron a los hombres del IVb recuperar el tiempo perdido. Dannecker consiguió deportar 10.000 de los 45.000 judíos italianos. Brunner, a pesar de haber empleado procedimientos de una ferocidad sin igual en la Europa occidental, semejantes en la brutalidad a los de las "acciones de Polonia", no pudo echar mano más que a una fracción de los judíos refugiados en la antigua zona italiana de Francia. Más modestos todavía fueron los resultados obtenidos en Croacia. Así, a pesar de su fracaso final, la operación protectora de Italia hacía ganar un tiempo precioso y dejaba resultados concretos y positivos.

GRECIA AYUDO A LOS JUDIOS (1)

Cuando se dio en Salónica la orden de que los judíos llevaran la estrella de David, una delegación de la Unión de Inválidos griegos pidió a los ocupantes alemanes renunciaran a la medida. Su petición fue rechazada de plano, y se les amenazó con represalias si tales intervenciones se repetían en el futuro.

El metropolitano de Salónica protestó oficialmente contra la deportación de los judíos, y 150 magistrados "arios" se elevaron también contra ella, en una memoria oficial.

El 22 de marzo de 1943, el primer ministro griego, Logothepulus, protestó enérgicamente ante el embajador alemán Altenberg contra las medidas antijudías en Grecia, y al día siguiente, por una parte el arzobispo de Atenas, Damaskinos, y por otra parte los pre-

(1) Extracto de la obra *In Memoriam. Hommages aux victimes des Nazis en Grèce*, 2 vols., 1948-49.

sidentes de 29 organizaciones distintas, elevaron una resuelta protesta contra las brutalidades que las fuerzas de ocupación hacían sufrir a los judíos griegos.

El jefe de policía de Atenas, Ebert, llegó a preparar 1.200 pasaportes falsos para los judíos en peligro.

En la ciudad de Volo vivían al estallar la guerra unos 882 judíos. Con la ayuda del jefe de policía de Volo, el metropolitano Joaquín logró salvar la vida a unos doscientos judíos.

Según declaración del profesor Tasartes, altos funcionarios del consulado italiano en Atenas trabajaron con éxito en salvar judíos, manifestándose netamente en favor de éstos. El profesor tiene una lista con un gran número de nombres de mujeres judías a quienes oficiales italianos hicieron pasar por esposas, sacándolas así de los territorios ocupados por los alemanes. El propio profesor Tasartes refiere que en Larisa, para recibir la ayuda de la comandancia italiana, bastaba declararse judío.

El comandante italiano de Atenas recibió en el otoño de 1943 instrucciones expresas para que todos los organismos militares italianos protegieran a los judíos.

134
136
137

INDICE

	Págs.
NOTA A LA EDICIÓN ESPAÑOLA	7
PRÓLOGO A LA 2. ^a EDICIÓN ALEMANA	9
ALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA FEDERAL DR. THEODOR HEUSS EN BERGEN-BELSEN	15

CAPÍTULO I

ROBOS Y PILLAJES

<i>Prefacio</i>	22
Un regalo de cumpleaños	23
Informe provisional acerca de la requisita de propiedad artística judía abandonada por sus propietarios (realizada por el Estado Mayor es- pecial del Reichsleiter Rosenberg en los territorios ocupados del Oeste)	24
Los salvajes expresionistas y el judío Pissarro	28
Nota para el Sr. embajador Abetz	28
II—Nota para el Sr embajador Abetz	30
Las bibliotecas	31
Anexo—Biblioteca de Investigaciones sobre la Cuestión Judía ..	32
"Acaso todavía se pueda arramblar con algo..."	35
El rescate	36
El rescate: Aumenta el precio	37
"Nosotros, los Krupp, no somos idealistas, sino realistas"	39
En el distrito de Franconia	41
a) La arianización de las fincas	41
b) Al Oberführer König le interesan los transformadores	42
c) Los camaradas se enriquecen	43
d) El concejal Schneider	43
e) El agente de fincas Wolf	43
f) Los automóviles judíos valen de 50 a 200 marcos	44
g) La astróloga Obermeier	44
Después de la "Noche de cristal"	45
Acción Reinhard"	46
a) Bienes entregados	46
b) Cruces de Hierro a la terminación de las tareas	47
c) Grandes y especiales méritos	48
Formulario para los participantes en la "Operación Reinhard"	49
Centro de contabilidad	50
Cuentos y trapos	51
Anexo	52
Valores judíos robados	55
Distribución de relojes a los miembros de las SS	58
Un certificado	59
El general Pohl tiene dificultades de transporte	60
Caso de dentaduras	61
Depósitos en el Banco del Reich	62

	Págs.
La I. G. Farben en Auschwitz	64
Varios	66
I—Un pedido	66
II—Un reloj de pulsera	66
III—Una liquidación	67
IV—Una entrevista	68
V—Una factura	69
VI—Plumas de edredón de propiedad judía	70
VII—“... Conservaré el más grato recuerdo”	70
VIII—“... Y si te interesa la compra de este cementerio”	71
IX—Pollos	72
Anexo—Plan general del pillaje (extractos)	72

CAPÍTULO II

EXTERMINIO

<i>Prefacio</i>	80
Del “Plan Madagascar” a la “Solución final” (Informe del Hauptsturmführer de las SS Wisliceny)	81
I—La actitud de la Policía de Seguridad y el SD ante el problema judío hasta 1939	81
II—El “Plan de Madagascar” (1939-1941)	83
III—La “concepción del mundo” antisemita de Himmler	86
IV—El “decreto sobre los comisarios” y la “solución final”	88
V—Cómo se desarrolló el plan en los diferentes países y la suspensión de los exterminios en 1944	90
En opinión de Himmler el número de judíos muertos debía sobrepasar los 6 millones (Testimonio de Wilhelm Hoetti)	95
Testigo ocular de la matanza (Testimonio de Kurt Gerstein)	97
Anexo I—Facsímil de factura	107
Anexo II—Carta de la casa Degesch	108
Anexo III—Carta del Ministerio de Asuntos Exteriores de Suecia	109
Anexo IV—Memorándum	119
El protocolo de Wannsee	111
I—Los preparativos	111
II—La “solución final” en marcha	111
El comandante de Auschwitz declara	12
I—“... Una cifra de unos 3.000.000 de muertos”	12
II—“Le pregunto si, a su juicio, aquellas gentes sabían...”	12
La vía jerárquica	12
La franja verde de los crematorios	12
Las cámaras-automóviles no siempre cierran bien	?
a) Las preocupaciones del Untersturmführer Dr. Becker	?
b) Cien metros de tubo de gas	?
c) Los tres camiones no son suficientes	?
El exterminio de los judíos de Dubno	?
Informe secreto sobre las matanzas en masa de judíos realizadas por el Servicio A en la Rusia Occidental y la Rusia Blanca, así como en los Estados bálticos	133
a) 229.052 judíos ejecutados	133
b) “En Estonia no hay judíos”	134
c) Ejecuciones en Letonia	134
d) “Ya que la liquidación total de los judíos...”	136
e) El Einsatzgruppe A se excusa	137

	<u>Págs.</u>
f) "...separados y ejecutados"	138
Telegrama del embajador en Budapest	139
En Pinsk	140
"Ya no queda barrio judío en Varsovia" (Informe de Jürgen Stroop) .	142
Orden de Himmler para la destrucción del ghetto de Varsovia	143
Parte de Stroop de 24 de mayo de 1943	144
Condecoraciones a los liquidadores del ghetto	146
Diario de un jurista (El Dr. Hans Frank y la liquidación de los judíos polacos)	147
La estrella judía	147
Ghettos	147
Generales en la ciudad más pura de judíos	147
Todavía se habla de Madagascar	148
Más risas	148
Medio millón de judíos en el ghetto de Varsovia	149
Piojos y judíos hacen reír	149
Muchas madres o esposas preocupadas	150
Restos de sensiblerías humanitarias	150
Una ciudad como Varsovia no puede quedar completamente in- festada	151
El Gobierno General debe quedar libre de judíos	151
Que los judíos pasen hambre	153
Preocupación por la ciudad de Lublin	153
Pena de muerte por abandono del ghetto	154
Dar más energía la operación judía	154
Hans Frank asegura	154
La compasión está fuera de lugar	154
El jurista típico de los tiempos de lucha del Nacionalsocialismo ..	155
El honor de ser el criminal de guerra número 1	156
Interés europeo	156
"Aquí hemos empezado por tres millones y medio de judíos"	156
Viven todavía unos 100.000 judíos	156
Los judíos son una raza que hay que suprimir	157
Extracto del interrogatorio de Hans Frank	157
Los últimos	158
"¿Debe liquidarse a todos los judíos del Este?"	159
Comparado con esto, ¿qué es Katyn?	161
"Preparar la proscripción de todos los judíos"	162
No hay escapatoria	163
Anexos	163
"Respecto a la encuesta... ordeno..."	166
Declaración jurada de una enfermera-jefa de la Institución Hadamar ..	167
Tratamiento especial de unos 100.000 judíos	168
El tratamiento especial se aplicó	169
434.329 judíos "deportados"	169
Asunto: Uso de arma de fuego	170
Orden del día del mariscal von Reichenau	171
Orden del día del mariscal von Manstein	171
En la lucha racial actúan leyes naturales	172
El imperialismo racista (por J. Billig)	173
El infrahombre	179
El gran inquisidor sin magia: Adolf Eichmann	181
La "solución definitiva" de la cuestión judía en Francia	186
Balance del exterminio	188
Varsovia: símbolo del exterminio	190
Los muertos y los vivos	191

	<u>Págs.</u>
Pérdidas judías en los países ocupados de Europa	192
Aniquilados de cuajo	192
Una generación de niños asesinada	193
Daños materiales	194
La destrucción de las instituciones comunitarias	195
Nota relativa a la cifra de las víctimas judías de las persecuciones raciales de la pasada guerra (por L. Poliakov)	197
Apéndice	202
I—Este informe no debe por el momento publicarse ni transcribirse .	203
II—No decir "tratamiento especial" de los judíos	204
III—"... Un útil punto de partida"	205
IV—La solución definitiva de la cuestión judía	206
Informe estadístico	206
Balance del judaísmo	207
Emigración, excedente de mortalidad y evacuaciones	208

CAPÍTULO III

TESTIMONIOS DE SUPERVIVIENTES

<i>Introducción</i>	214
Auschwitz I (Stammlager) (por Marc Klein)	215
Auschwitz II (Birkenau) (por Robert Levy)	229
Auschwitz III (Monowitz) (por Robert Waitz)	232
La ciudad de la muerte (en el ghetto de Varsovia) (por Ludwik Hirzfeld) .	238
Hablan los niños	243
En el ghetto (por Mendel Rosenkranz)	243
En el campo de concentración (por Giza Landau)	248
Del lado de los arios (por Josef Leichter)	252
En la ocultación (por Jerzy Aleksandrowicz)	256
En el cautiverio (por Jan Kulbinger)	260
Un adulto habla de los niños (La historia de un orfanato judío) (por Sabina Mirowska)	264

CAPÍTULO IV

HITLERIANA

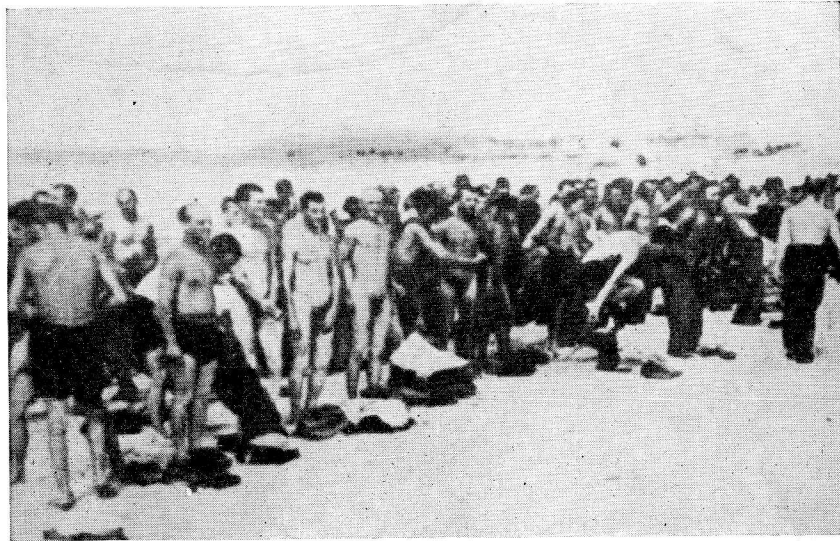
<i>Prefacio</i>	272
El doctor Lenard a Rosenberg	273
Física nazi	274
El héroe Aquiles no era mirado con simpatía	276
Franz Lehar	278
Franz Liszt	280
Ludwig van Beethoven	281
Wolfgang Amadeus Mozart	282
Una talla antigua	283
La princesa Karadja o de cómo Roosevelt fue comprado por los judíos .	283
Destacar menos la culpabilidad de los rusos	284
Habla el Reichsleiter Rosenberg	285
En un Hogar de Juventud nacionalsocialista	286
Poesía nazi	287
I—Bendición de la mesa	287
II—De "Cochinada judía y marranada negra"	288

	<u>Págs.</u>
III—Ni judíos ni curacos	289
IV—“No está ya todo hecho”	290
Sub specie aeternitatis	291
Preocupándose por la juventud	291
Una sesión de jefes nazis	292
El gran almirante Dönitz en el “Día de los héroes”	294
Arden las sinagogas	295
El alcalde de la ciudad de Bromberg	298
Perros	299
Más sobre los perros	299
Los canzoncillos	300
Instrucciones de Himmler a Kaltenbrunner	301
Las funciones de las SS armadas	302
Errores	302
Injuria racial	303
Asunto de alta política	304
La equiparación y el Dr. Magnus Hirschfeld	304
“Cosas que deberían ser imposibles”	304
“La música de Jazz, podrida de negro y judío”	305
La palabra “antisemitismo” descartada	306
También se descarta la palabra “deportación”	306
La “Operación Bernhard” (Un taller de falsificación en el campo de concentración de Sachsenhausen) (por Gottfried Vetter)	307
Miscelánea	309
Historia de la ciudad de Luneburgo	309
Ciegos	310
Noticias	310
Una multa de 50 marcos	310
Una ofensa a la mirada	311
Prostitutas arias	311
Los tranvías de Magdeburgo	311
Consideraciones puramente racionales	311
Abogada nazi	312
El mercado caballar limpio de judíos	313
El alcalde de Königsdorf	313
Coleccionismo	314
I—Esqueletos	314
II—Cráneos	315
Matrimonios mixtos	316
La esterilización de los mestizos	318
I—Acta de un debate	318
II—Acta de un debate	322
Esterilizar a dos o tres millones de judíos	324
La ventanilla	325
Anexo—Informe acerca de las experiencias de castración por rayos X	326
Esterilización	327
Calor animal	328
I—Tengo mucha curiosidad	328
II—“... aullan cuando tienen mucho frío”	330
III—Experimentos de calentamiento de personas congeladas, mediante calor animal	331
La sensibilidad nórdica del Dr. Rascher	333
Se necesitan 40 sujetos de experimentación sanos	333
“Mis más rendidas gracias en nombre...”	335

CAPÍTULO V

SOLIDARIDAD Y AYUDA

<i>Prefacio</i>	338
Finlandia y Dinamarca salvaron la dignidad (por Josef Wulf)	339
I — A manera de prólogo	339
II — El mariscal Mannerheim	339
III — La guerra "separada" de Finlandia	341
IV — Una compleja situación política	344
V — La libre Escandinavia	345
Epílogo	346
Bibliografía	347
La epopeya de Raoul Wallenberg (por Josef Wulf)	348
Los judíos de Hungría en las redes de la solución final	350
La actividad de Raoul Wallenberg en Budapest	352
El misterio Wallenberg	356
Los parisinos y la estrella amarilla	357
"Séanos permitido rogar ahora por los judíos..." (Monseñor Bernhard Lichtenberg)	366
Declaración de Yorck von Wartenburg	371
Los desconocidos (por el rabino Leo Baeck)	372
El guardián del bloque de casas nazi y el sastre judío	373
La huelga de solidaridad de los obreros holandeses	374
La réplica de Seyss-Inquart a la huelga de solidaridad	378
Dos proclamas del Movimiento de Resistencia polaco	379
Los italianos protegen a los judíos en los territorios que ocupan	380
Grecia ayudó a los judíos	383



Fusilamientos en masa en el campo
Adultos y niños desnudándose antes de ser fusilados

Q - 10

CXXIV-35

Geheime Reichsache
(G-Schreiber)

Sonderzug, den 17. Mai 1944
Ankunft: " 22. " " 12.30 Uhr

Nr. 109 vom 17.5.

Auswärtiges Amt
Inl II
eing. 23.5.44
Anl. f. Tech. u. ...

Diplomerna Budapest
Geheimvermerk für Geheimsachen.

Vermerk:
Telegramm wurde von
Fuschl unmittelbar an
die Gesandtschaft Buda-
pest weitergegeben.
Telko. 22.5.44

Für Reichsbevollmächtigten persönlich.

Auf Telegramm Nr. 174 vom 13.5.

Der Herr RAM lässt Sie verständigen, dass der
Führer sich zu vorbenanntem Drahtbericht dahin
geäußert hat, dass, wenn in Ungarn Einheimische uns
bei den Massnahmen gegen die Juden behilflich seien,
wir vielleicht aus jüdisches Kapital diesen Einheimi-
schen Dotationen geben könnten. Dadurch würde die
Mitarbeit der Ortseinwohner aktiviert werden.

*2d. H. Ungarn
Draht*

Altenburg.

- Verteiler:
- 2 x BRAM
 - 3 x St.S.
 - 1 x U.St.S. Pol.
 - 2 x Eg. Pol.
 - 1 x Pol. a) b)
 - 1 x Inl. II (Arb. Exemplar)

*H. C. R. ...
R.
Mai 24/15*

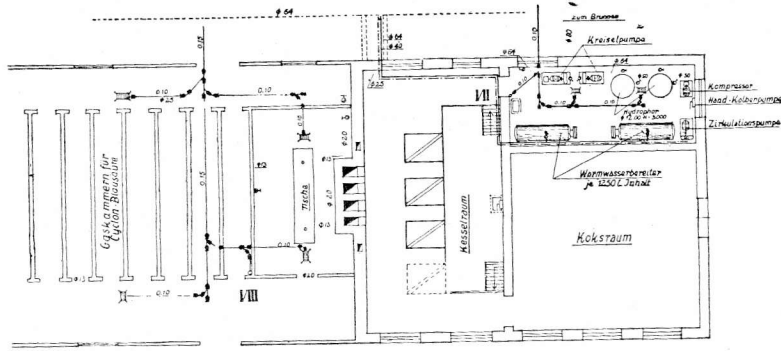
Dies ist Nr. ...

Arbeitsexemplar | Bei ...

487123

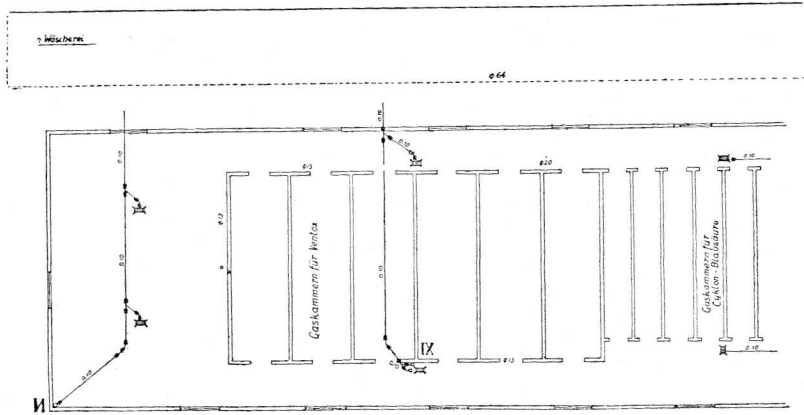
Compensaciones en bienes robados (Documento núm. 2426)
"El señor RAM informa a Vd. que el Führer, por telegrama urgente, ha manifiestado que si en Hungría los naturales del país nos ayudan en nuestras medidas contra los judíos, tal vez podamos destinar parte del capital judío a donativos para esa población. Por ello convendría activar la colaboración de los habitantes."

64-B



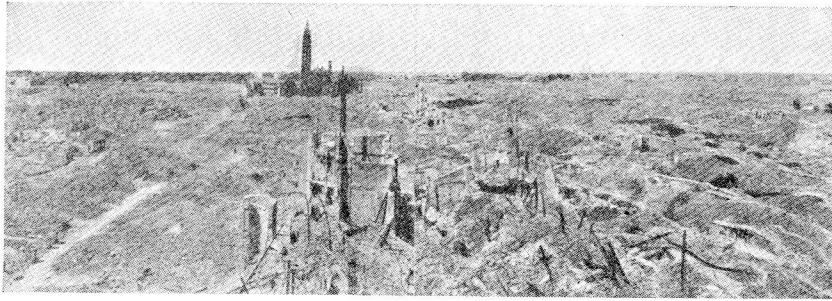
Erläuterung:
 ———— Warmwasserverteilung
 ———— Kältewasserverteilung
 - - - - - Zirkulationswasserverteilung
 - - - - - Guts Abflussleitung
 - - - - - Luft

Datum	Name	Zentral Bauinspektion der Wapen-110 Polizei Lublin	Firma Ludwig Reckemmer Warschau, Künstlerstr. Nr 12-19
Gezeichnet L. Reckemmer			
Maßstab 1:100	Projekt der Be-Entwässerung-u. Hydrophoranlage in dem Gebäude der Gasanlage in Lublin		Nr 494



Planos de unas nuevas cámaras de gas en Majdanek. El edificio debía comprender 6 grandes cámaras para gas Ventox y 6 pequeñas para Zyklon B (Archivo del Museo de Majdanek)





El ghetto de Varsovia — en el que en 1941 todavía vivían 500.000 judíos — tal como quedó después de su destrucción por orden de Himmler (Del libro de Melech Neustadt *"Churban un offshtand fun die in Warshe"*. Tel-Aviv, 1948)



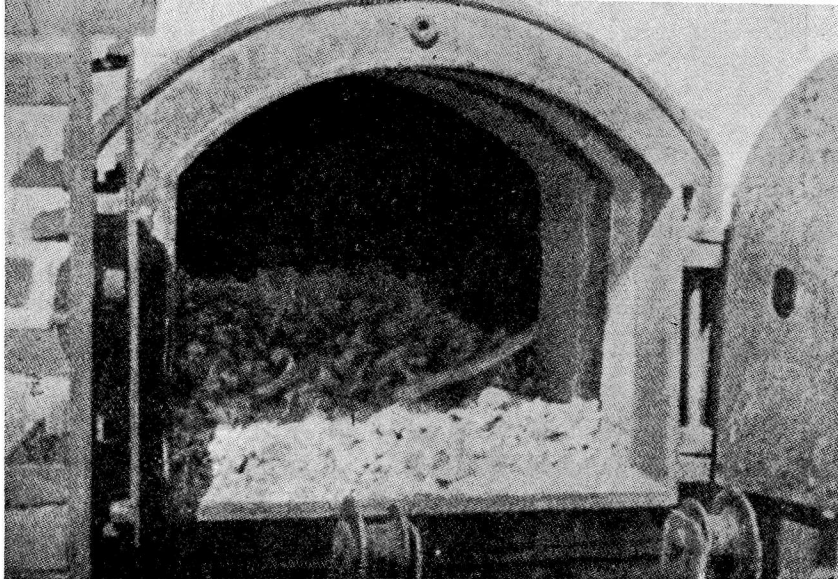
Restos de la gran sinagoga de Varsovia después de su voladura el 16 de mayo de 1943

— 0



Cómputo de la "liquidación" en los Países Bálticos.
Situación el 25 de octubre de 1941





Boca de horno del crematorio de Majdanek

Montón de cenizas en el campo de exterminio de Treblinka
(Archivo "Bejt Lochamej Hagetaot". Israel)



① - ②

DEGESCH
 DEUTSCHE GESELLSCHAFT FÜR
 SCHÄDLINGSBEKÄMPFUNG MBH.
FRANKFURT/M.



24

WEISSRAUENSTR. 9 / FERNSPRECHER: ORTSRUF 20121 / FERNE RUF: 20546 / NACHTRUF: 24141 / DRAHTWORT: DEGESCH
 POSTANSCHRIFT: DEGESCH FRANKFURT/M., MAIN, SCHLESISCH 248 POSTSCHECKE: BANK FRANKFURT/M. TELEGRAMME: ALLE CODES

Herrn Obersturnführer
 Kurt Gerstein

(1) Berlin
 Leipzigerstrasse 31/32

RECHNUNG

Frankfurt a. M., den 13. März 1944

L.

D. G. S.	Einzelpreis	Reichsmark
Wir sandten am 8. März ab Dessau mit einem Mehrsachfrachtbrief der Heeresstandortverwaltung Dessau an das Konzentrationslager Auschwitz, Abt. Entwesung und Entseuchung, Station: A u s c h w i t z als Frachtgut folgende Sendung: <u>Z Y K L O N B</u> Blausäure ohne Reizstoff		
50079/82 = 14 Kisten, enthaltend je 30 = 420 Büchsen à 500 g = 210 kg CM	5.-	1.050.-
Brutto: 896.- kg Tara: 297,5 " Netto: 598,5 "		
Die Etiketten tragen den Vermerk: " Vorsicht, ohne Warnstoff ! "		

Factura de la casa Degesch a Kurt Gerstein por suministro de Zyklon B (Archivo del Instituto de Historia Contemporánea, Munich)

(Véase traducción pág. 107)

Handwritten scribbles and a circled 'D'.



Epígrafes autógrafos de Stroop en su ejemplar del informe:
"El jefe de la gran operación"



"Stroop da orden de incendiar varias manzanas
de casas de la calle Niska"





"Estos bandidos se defendían con las armas"

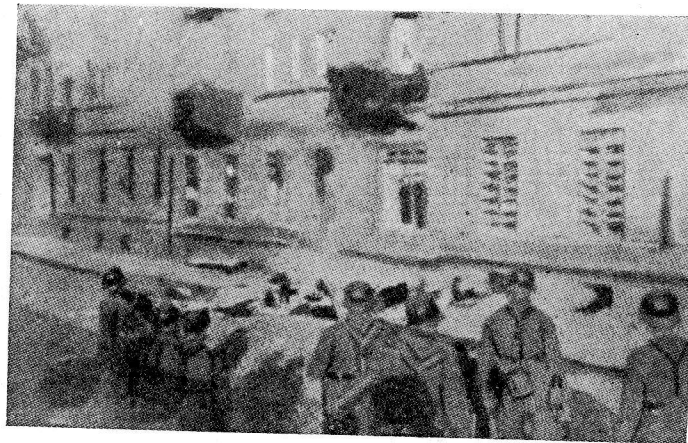


"Una sección de choque"

160-A



"Bandidos aniquilados en el combate"



"Cadáveres de la gente que se arrojó por las ventanas"

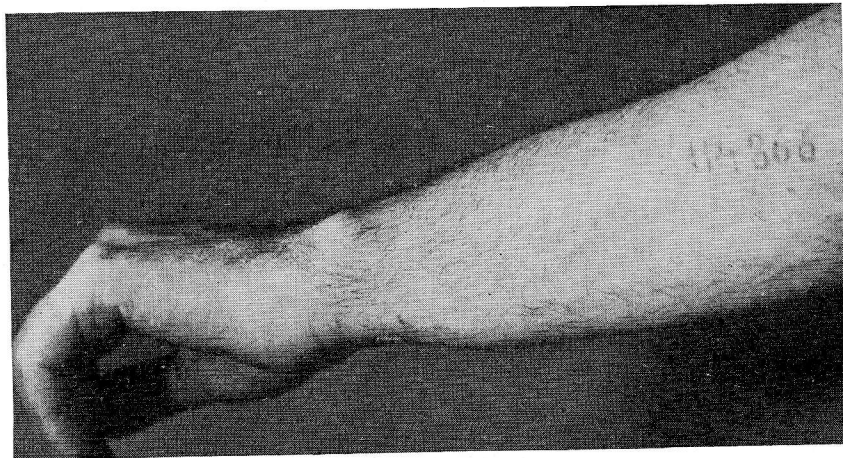


Entrada principal del ghetto de Cracovia. Originariamente el gobernador general Dr. Hans Frank había decidido que ese ghetto, en la capital del Gobierno general, debía ser un modelo en su género... Ello explica el "estilo" de la puerta y de las garitas. Esto se hizo el 20 de marzo de 1941. Las cámaras de gas de Belzec, Majdanek, Auschwitz y otros campos, no habían empezado todavía a funcionar. El 13 de marzo de 1943 el "ghetto modelo" fue también "liquidado"

RE-0



Puerta del campo de concentración de Auschwitz. La leyenda dice:
"El trabajo libera"

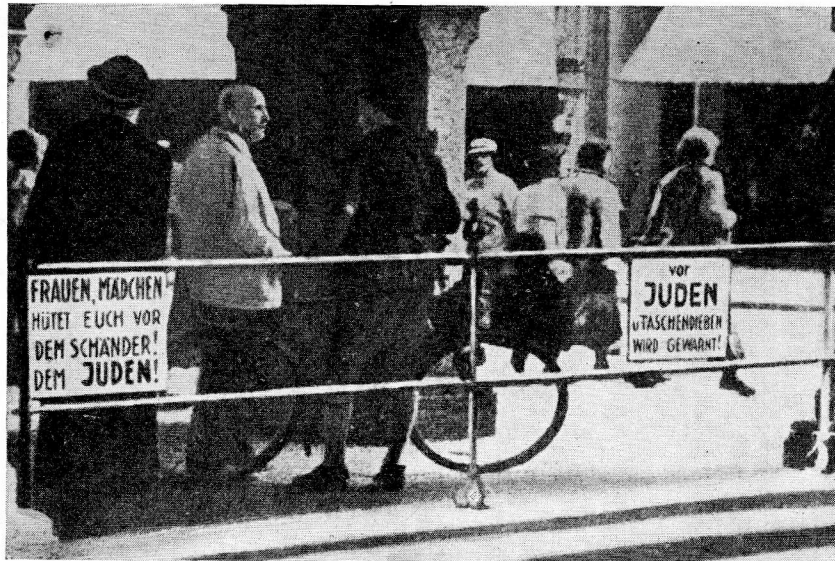


Brazo tatuado con el número del detenido

~~SECRET~~



El que compra a los judíos roba bienes del pueblo. Inscripción en una lancha en el Havel (1935)



Avisos en la calle en una ciudad de la Alemania central (1935). A la izquierda: Mujeres, muchachas, guardaos de los violadores y de los judíos. A la derecha: "Alerta con los carteristas y los judíos"

(Handwritten scribble)

USA
252



Pieles humanas tatuadas utilizadas con fines decorativos, encontradas en el campo de concentración de Buchenwald

[Handwritten scribbles]

S. 382
"FOR PRESS ONLY"

CXXVU/114
DOCUMENT No. NO - 213

Der Reichsführer - SS
Persönlicher Stab
Tgb. Nr. 66/42.
Bra/Dr.

Führer-Hauptquartier, 10.VII.4

Geheime Reichssache.

6. Ausfertigungen
6. Ausfertigung

Herrn

1.) Professor G L A U B E R G
Königshütte.

Sehr geehrter Herr Professor!

Der Reichsführer SS hat mich heute beauftragt, an Sie zu schreiben und Ihnen seinen Wunsch zu übermitteln, doch einmal nach voriger Absprache mit SS-Obergruppenführer P O H L und dem Lagerarzt des Frauen-Konzentrationslager in Ravensbrück nach Ravensbrück zu fahren, um dort die Sterilisierung von Jüdinnen nach Ihrem Verfahren durchzuführen.

Bevor Sie mit Ihrer Arbeit beginnen, würde der Reichsführer-SS noch Wert darauf legen, von Ihnen zu erfahren, welche Zeit etwa für die Sterilisierung von 1000 Jüdinnen in Frage käme. Die Jüdinnen selbst sollen nichts wissen. Im Rahmen einer allgemeinen Untersuchung könnten Sie nach Ansicht des Reichsführers-SS die entsprechende Spritze verabreichen

Über die Wirksamkeit der erfolgten Sterilisierung müssten dann auch eingehende Versuche durchgeführt werden, grösstenteils in der Art, dass nach einer bestimmten Zeit, die Sie dann bestimmen müssten, vielleicht durch Röntgenaufnahmen, festgestellt wird, welche Veränderungen eingetreten sind. In dem einen oder anderen Fall dürfte aber auch ein praktischer Versuch in der Weise durchgeführt werden, dass man eine Jüdin mit einem Juden für eine gewisse Zeit zusammenperft und dann sieht welcher Erfolg dabei auftritt.

Ich darf Sie bitten, mir zur Unterrichtung des Reichsführers - SS Ihre Äusserung zu meinem Brief mitzuteilen.

H e i l H i t l e r !

gez. Brandt
SS-Obersturmbannführer.

4/7
- 1 -
"... el plazo necesario para esterilizar 1.000 judías...

(Fotocopia del documento núm. 213)

(Véase traducción pág. 327)

CENTRE DOCUMENTATION
UNIVE CONTEH FOR UNICE

Abschrift

Geheim

Aufstellung

12/1/6
Ba. Nr. 046.1

Über die von den Lagern Lublin und Auschwitz auf Anordnung des Wirtschaftsverwaltungshauptamt abgelieferten Mengen an Textil-Altmaterial:

1. Reichswirtschaftsministerium

Männer-Altbekleidung ohne Wäsche	97 000 Garnituren	
Frauen-Altbekleidung ohne Wäsche	76 000 Garnituren	
Frauen-Seidenwäsche	89 000 Garnituren	
	insgesamt:	34 Waggons

Lumpen	400 Waggons	2 700 000 kg
Bettfedern	130 Waggons	270 000 kg
Frauenhaare	1 Waggon	3 000 kg
Altmaterial	5 Waggons	19 000 kg
insgesamt:		2 992 000 kg

insgesamt: 536 Waggons
570 Waggons

2. Volkdeutsche Mittelstelle

Männerbekleidung:

Mäntel	99 000 Stck.
Röcke	57 000 "
Westen	27 000 "
Hosen	62 000 "
Unterhosen	38 000 "
Hemden	132 000 "
Pullover	9 000 "
Schals	2 000 "
Fyjamas	6 000 "
Kragen	10 000 "
Handschuhe	2 000 Paar
Strümpfe	10 000 "
Schuhe	31 000 "

Kinderbekleidung:

Mäntel	15 000 Stck.
Knabenröcke	11 000 "
Knabenhosen	3 000 "
Hemden	3 000 "
Schals	4 000 "
Pullover	1 000 "
Unterhosen	1 000 "
Mädchenkleider	9 000 "
Mädchenhemden	5 000 "
Schürzen	2 000 "
Schlüpfer	5 000 "
Strümpfe	10 000 Paar
Schuhe	22 000 "

Frauenbekleidung:

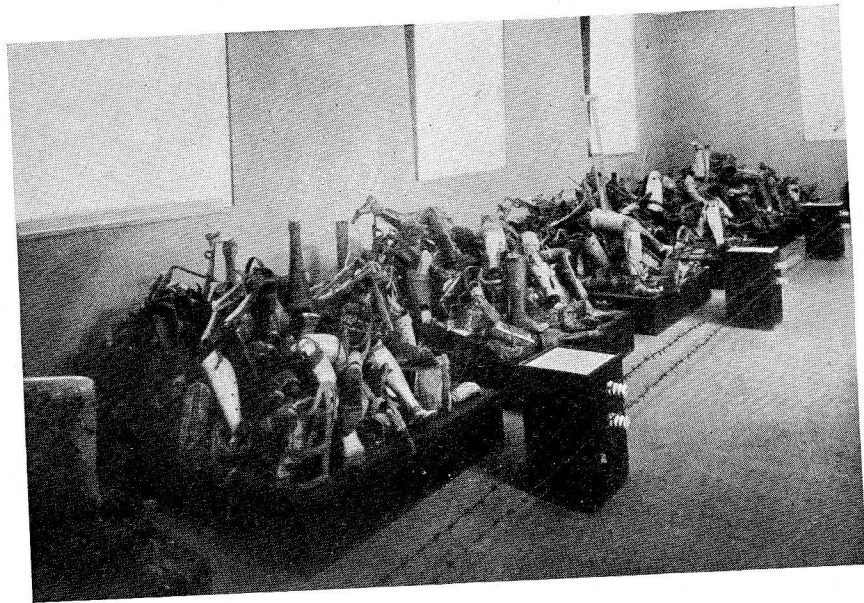
Mäntel	155 000 Stck.
Kleider	119 000 "
Jacken	26 000 "
Röcke	30 000 "
Hemden	125 000 "
Blusen	30 000 "
Pullover	60 000 "
Unterhosen	49 000 "
Schlüpfer	60 000 "
Fyjamas	27 000 "
Schürzen	36 000 "
Halterhalter	25 000 "
Unterkleider	22 000 "
Kopftücher	85 000 "
Schuhe	111 000 Paar

Wäsche usw.:

Bettbezüge	37 000 Stck.
Bettlaken	46 000 "
Kopfkissen-	
bezüge	75 000 "
Geschirrtücher	27 000 "
Taschentücher	135 000 "
Handtücher	100 000 "
Tischdecken	11 000 "
Servietten	8 000 "
Wolltücher	6 000 "
Krawatten	25 000 "
Gummschuhe	
und Stiefel	24 000 Paar
Mützen	9 000 Stck.
insgesamt:	211 Waggons

En total, son 825 waggons (Documento nüm. 1257)

~~SECRET~~ - (A)



① - ②

Meine Sachen
Bilder - Möbel - Silber - Tapeten
kommen in meine Räume

Warten für 8 Tage meine Räume
zu bekommen, wo die Führer
sachen aufbewahrt werden.
Kommen bis Abzug erfolgt.

11. Febr. 1941.

Mis cosas — cuadros, muebles, plata y tapices — van a mis almacenes. Buscar para dentro de 8 días un local para poder guardar las cosas del Führer hasta nueva orden. 11 febrero 1941

~~504~~ - 10

1) Alle H gekennzeichneten Pakete
für Führer
(1 Kiste A.H. für mich)

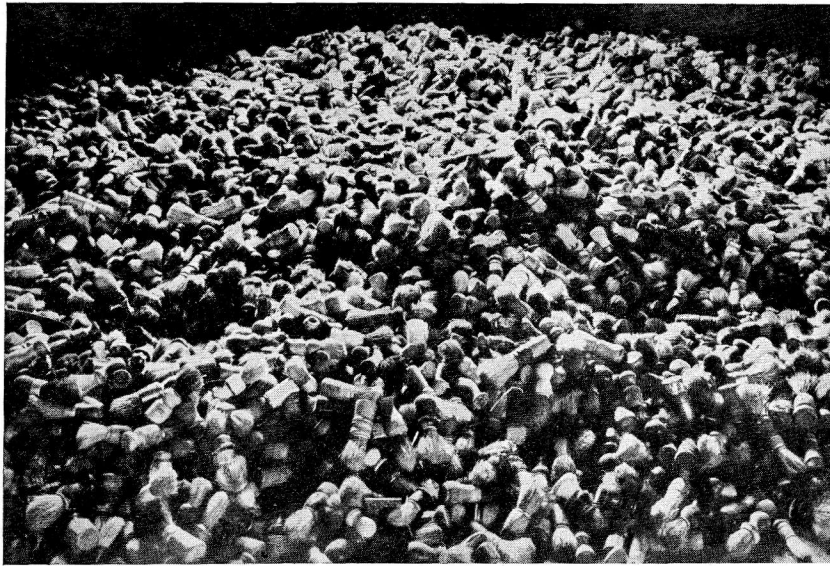
2) Alle G gekennzeichneten Pakete
sind, ausser dem was
schon gekennzeichnet ist, auch
die Kiste mit

3) Alle schwarzen Sonderkisten
(Rothschild) sind für den Führer
bestimmt (siehe die Schlüssel
beim Führer !!)

Nota manuscrita de Göring (Documento NG 2426)

- 1) Todas las H indican cuadros para el Führer (1 caja, marcada A. H. para mí).
- 2) Todas las G indican que son para mí, además de la caja señalada A. H.
- 3) Todas las cajas especiales negras (Rothschild) están destinadas al Führer (se acompañan las llaves de las cajas negras)

~~SECRET~~



Almacenes del campo de Auschwitz, llamados "Canadá", en los que se guardaban los últimos objetos arrebatados a los deportados. En la página anterior, arriba un depósito de prótesis y abajo de gafas, y en esta página un depósito de brochas de afeitarse.

(Fotografías del *Centre de Documentation Juive Contemporaine* de París)

① - ②

Deponiert bei Reichsführer
Schutzpolizei
GPH. Okt. 1946

3. Reichsjugendführung - Landdienst

Männer-Altbekleidung	4 000 Garnituren
Männer-Mäntel	4 000 Stück
Männer-Schuhe	3 000 Paar
Frauen-Altbekleidung	4 000 Garnituren
Frauen-Mäntel	4 000 Stück
Frauen-Unterwäsche	3 000 Garnituren
Frauen-Pullover	20 000 Stück
Frauen-Schürzen	5 000 Stück
Schals versch. Art	6 000 Stück
Frauen-Schuhe	3 000 Paar

4. Unternehmen "HEINRICH"

Männer-Altbekleidung	2 700 Garnituren
----------------------	------------------

5. W.G. Farbenindustrie Auschwitz

Männer-Altbekleidung	4 000 Garnituren
----------------------	------------------

6. Organisation "TODT" - Riga

Männer-Altbekleidung	1 500 Garnituren
----------------------	------------------

7. Generalsinspektor des Führers
für das Kraftfahrwesen

Männer-Altbekleidung	1 000 Garnituren
Männer-Unterwäsche	1 000 "
Männer-Schuhe	1 000 "
Männer-Mäntel	1 000 Stück

8. Konzentrationslager

Männer-Jacken	28 000 Stück
Männer-Hosen	28 000 "
Männer-Strümpfen	7 000 "
Männer-Hemden	14 000 "
Männer-Unterwäsche	14 000 "
Männer-Pullover	1 000 "
Männer-Mäntel	6 000 "
Frauen-Mäntel	25 000 "
Männer-Schuhe	100 000 Paar

insgesamt: 44 Waggons

zusammen: 825 Waggons

50-55



El profesor Holzlöhner (a la izquierda) y el Dr. Rascher durante un experimento de enfriamiento

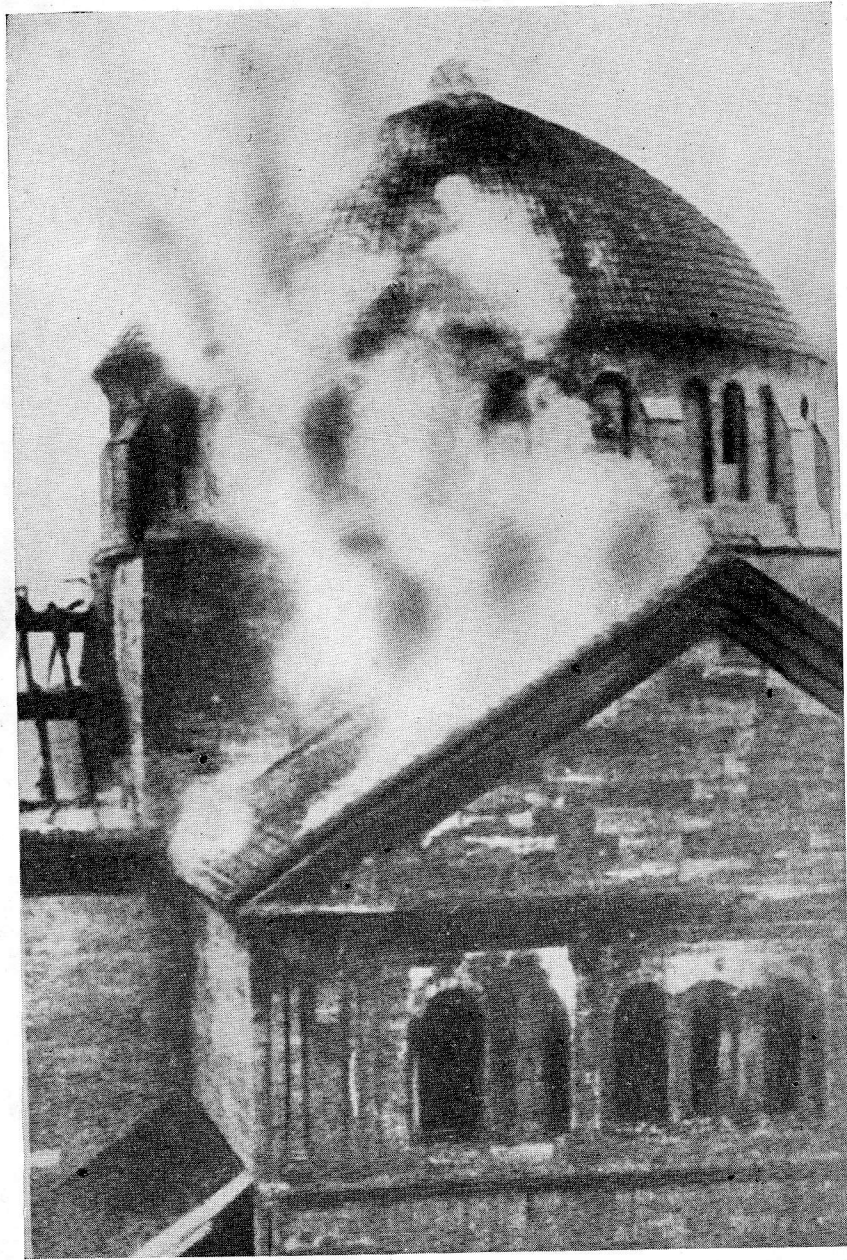


Durante el descenso de la presión atmosférica, en la cámara de baja presión



Entumecimiento por debilitación

Las tres fotografías proceden de una cinta cinematográfica, que fue identificada por el Dr. Hans Wolfgang Romberg, Jefe del Instituto Alemán de Investigaciones para la aviación. Documento núm. 610. Proceso contra los médicos de las SS. Nuremberg, 9 de diciembre de 1946



Sinagoga ardiendo, en Berlín

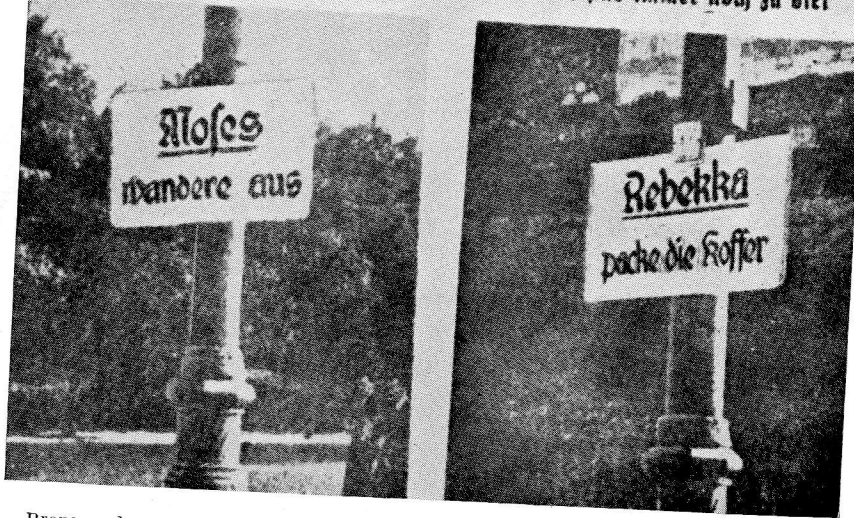
3001 - B

Braunschweiger Tages-Zeitung

Amthches Organ der N.S.D.A.P.
Braunschweiger Staatszeitung und Braunschweiger Anzeigen

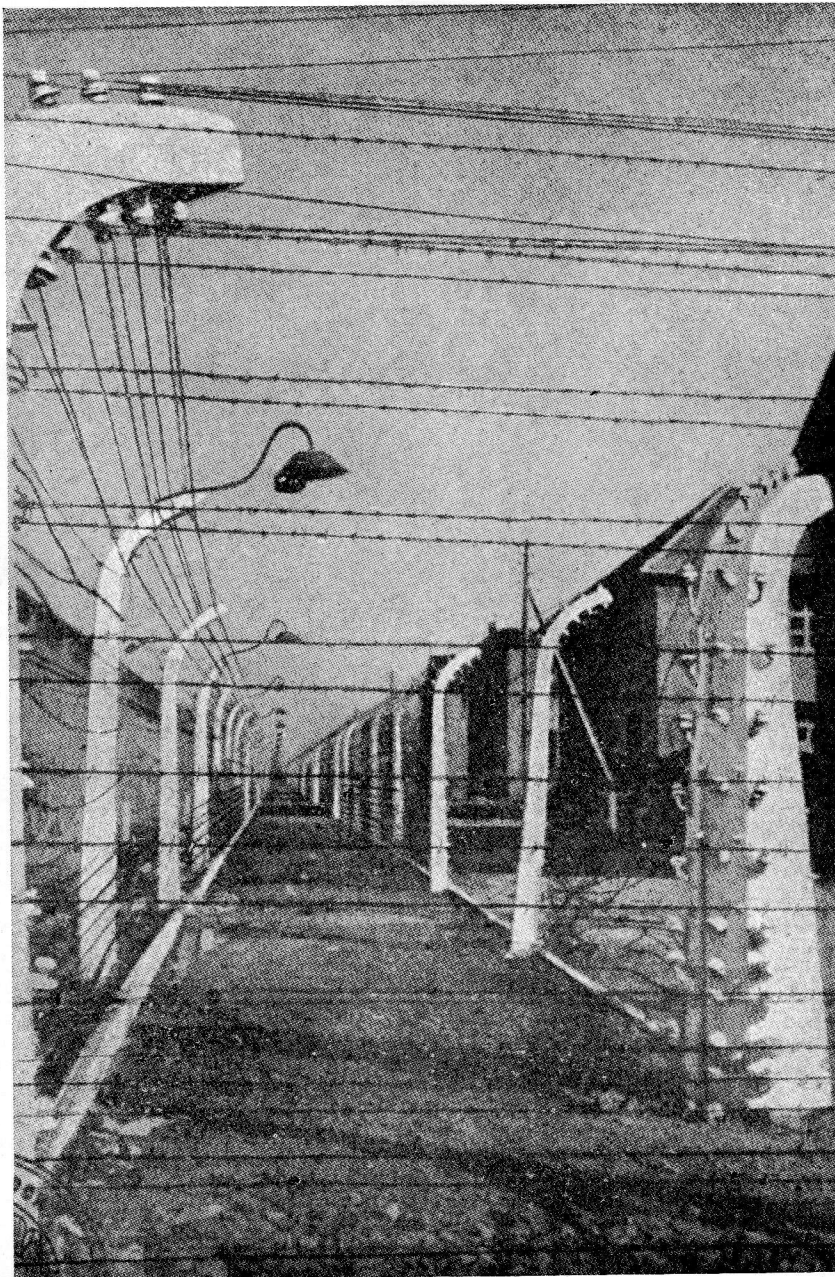
Auf 1000 Braunschweiger 2 Juden

Braunschweig besitzt die wenigsten Juden — es sind immer noch zu viel



Propaganda antisemita en el *Braunschweiger Tages Zeitung*, órgano del partido en Brunswick. Los titulares dicen: "Dos judíos por cada 1.000 ciudadanos de Brunswick. Brunswick contiene el mínimo de judíos — pero, sin embargo, demasiados". Los grabados reproducen placas sujetas al poste de los faroles de la ciudad. Dicen: "Moisés, vete a otra parte" y "Rebeca, haz las maletas"

Handwritten scribbles at the bottom of the page.



Alambradas de alta tensión, en el campo de concentración de Auschwitz



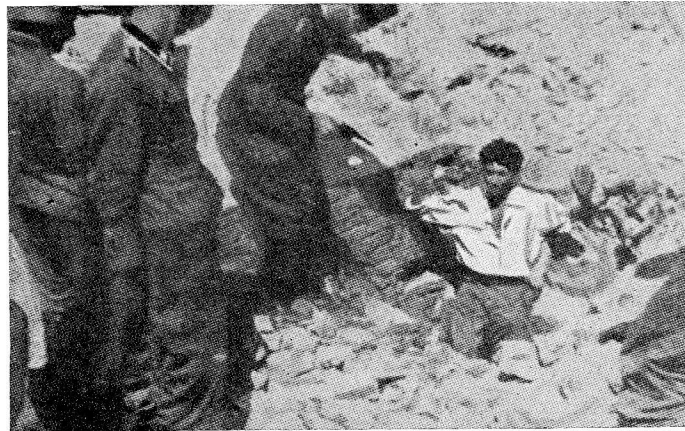


Niños en el ghetto de Varsovia

102-103



“Sacados a la fuerza de sus escondites”



“El primer judío abandona el refugio pulverizado por la explosión”

Ⓢ - Ⓢ



"La gente se arroja por las ventanas de las casas incendiadas"

① - ②



"Sacados violentamente del refugio"



"Una mujer intenta escapar saltando de un primer piso en llamas"

144-B



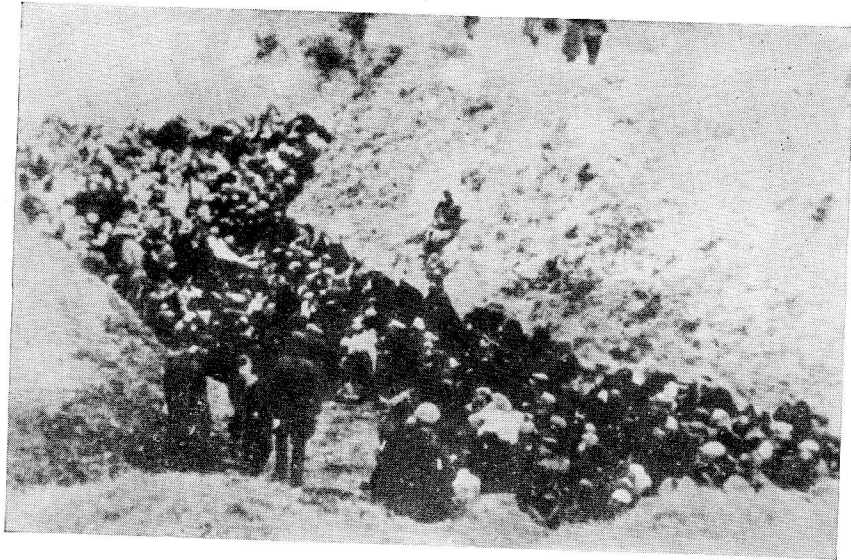
Un bote de Zyklon B

~~1000~~ - 10



Puerta de la muerte. Entrada en el campo de exterminio de Auschwitz II (Birkenau)
(Archivo "Bejt Lochamej Hagetaot", Israel)

© - ©



Fusilamientos en masa
Judíos obligados a cavar sus propias tumbas

~~XXXXX~~ - ①

Telegramm
(G-Schreiber)

Nur als
Verschlussache
zu behandeln.

Budapest, den 4. Mai 1944 17.45 Uhr
Ankunft: " 5. " " 1.30
Nr. 1179 vom 4.5.44 Geheim!

Auswärtiges Amt
Inl II 8709
eing. 5. MAI 1944

Auch für Botschafter Ritter (Loh) Dopp. d. Eng.
In Anschluss an Drahtbericht Nr. 1022*)
vom 23.4.44.

*) Inl II 764 + 24
8799

Ghettoisierungsarbeiten im Karpatsraum/Zone I/ in diesen Tagen abgeschlossen. In 10 Lagern und Ghettos sind rund 200 000 Juden erfasst. In Siebenbürgen /Zone II ist heute mit der Konzentrierung der in diesem Gebiet lebenden rund 110 000 Juden begonnen worden.

Mit Abtransport der 310 000 Juden aus Zone I und II nach Deutschland soll Mitte Mai begonnen werden und zwar sind täglich vier Transporte mit je 3000 Juden vorgesehen. Am 4. Mai stattfindet in Wien Fahrplankonferenz für diese Transporte, an der Vertreter der Reichsbahn, der Sicherheitspolizei und der ungarischen Gendarmerie teilnehmen.

Da angenommen wird, dass bei Konzentrierung auch ausländische Juden erfasst worden sind, wird Verbindungsmann der Gesandtschaft beim Sondereinsatzkommando Eichmann im Laufe nächster Woche Lager in Ostungarn aufsuchen, Juden neutraler und Feindstaaten absondern und in Sonderunterkünften unterbringen lassen.

Veesenmayer

- a. Kessler
- a. Pol
- Botschafter Ritter
- Botschafter Gause
- a. Pars
- a. Me Pol
- a. Weh
- a. Kul. Pol
- a. Frasse
- a. Rundfunk
- Chef Prot
- a. Per
- St. Leiter Int. I
- St. Leiter Int. II
- Archiv. pol.

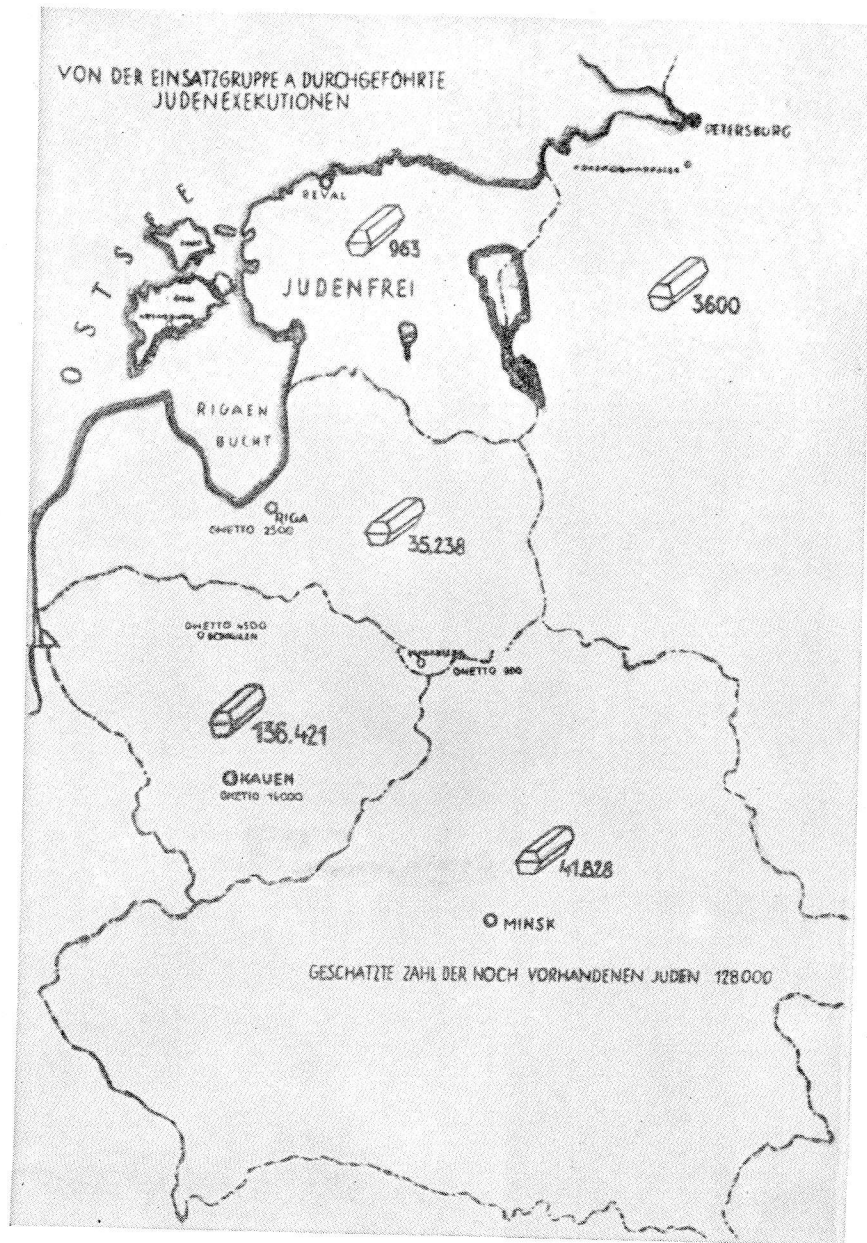
214 S. Ungarn
TK 3/6

S. Ungarn Gülden
Arbeitsexemplar Bei Anl. II eingetrag. 487121

Telegrama del embajador de Budapest

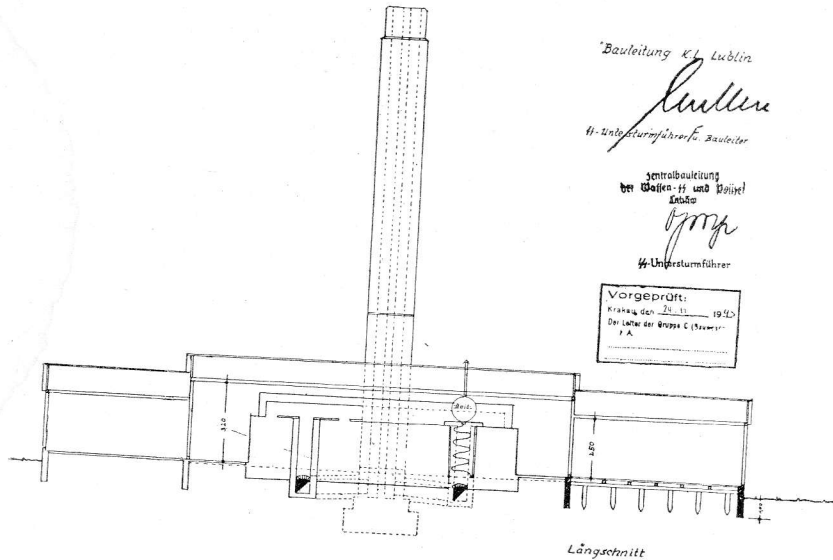
(Véase traducción págs. 139-140)





Mapa, jalonado de ataúdes, incluido en el informe de actividades del "Einsatzgruppe A" del año 1941, en Letonia (*Documento PS-2273*)
 Título: Ejecuciones de judíos realizadas por el "Einsatzgruppe A".
 La palabra "Judenfrei" significa "libre de judíos".
 Al pie se lee: El número de judíos restantes se estima en 128.000





Bauleitung K. Lublin

Suller

W-Unterstützungsführer Bauleiter

zentraubauleitung
bei Wälzen- und Wälz-
Läufen

Gump

W-Unterstützungsführer

Vorgeprüft:
Krauss den 28.11. 1942
Der Leiter der Gruppe C (Krauss)
P.A.

Längsschnitt

Plano de un crematorio en Majdanek
(Archivo del Museo de Majdanek)



Geheim

den 6. Februar 1943

No-125

CX XII-37

Bericht
Über die bisherige Verwertung von Textil-Altmaterial aus
der Judenansiedlung.

Aus der anliegenden Aufstellung ist die bisher aus den Lagern Auschwitz und Lublin abgeführte Menge an Altmaterial aus der Judenansiedlung zu ersehen. Es muss hierbei besonders berücksichtigt werden, daß der Anfall an Lumpen ein sehr hoher ist. Hierdurch vermindert sich natürlich die verwertbare Altbekleidung, insbesondere an Männer-Garnituren. Eine Befriedigung der gestellten Anforderungen an Männer-Garnituren konnte daher nicht im vollen Umfange erfolgen.

Ganz besondere Schwierigkeiten machte der Abtransport mit der Bahn. Durch die dauernd einsetzenden Transportsperren stockte die Abfuhr, sodaß es zeitweilig zu Anhäufungen in den einzelnen Lagern kam.

Besonders bemerkbar machte sich die seit Dezember 1942 bestehende Transportsperre nach der Ukraine, welche verhinderte, daß die für die dortigen Volksdeutschen bestimmte Altbekleidung geliefert werden konnte. Die Gesamtlieferung für die Volksdeutschen in der Ukraine wurde daher von der Volksdeutschen Mittelstelle nach Litzmannstadt geleitet und dort in einem großen Lager untergebracht. Sofort bei Lockerung der Transportlage wird die Vornahme der Verteilung durchzuführen.

Die Gestellung der in grosser Anzahl benötigten Waggons konnte bisher in engster Zusammenarbeit mit dem Reichswirtschaftsministerium durch dieses erfolgen. Auch in Zukunft wird das RWM bemüht bleiben, beim Reichsverkehrsministerium unter Hinweis auf die schlechte textile Rohstofflage Waggons für die Abfuhr von Altmaterial aus dem Generalgouvernement beschaffen.

gez.: P o h l

W-Obergruppenführer und
General der Waffen-
W

P.d. H.H.A.

Wasson
W-Hauptsturmführer

El general de policía Pohl tiene dificultades de transporte (Documento núm. 1257)

(Véase traducción págs. 60-61)

